



**Tesis para optar al grado académico de Licenciado  
en Historia mención estudios culturales**

**Memoria oral de líderes protagonistas de los  
acontecimientos históricos de los años  
1970-1973 en Chile**

**Las diversas visiones en los manuales de estudio de Historia y  
Ciencias Sociales en la Educación Media**

**Facultad de Ciencias Sociales  
Profesor guía: Elías Padilla  
Alumno tesista: Jorge Saldivia Riffo**

Santiago, 30 de diciembre de 2013

## Índice

### CAPITULO I: PLANTEAMIENTOS BASICOS

1.	Introducción general	5
2.	Antecedentes sobre el tema	10
3.	Justificación o motivación del problema	15
4.	La pregunta(s) de investigación.	16
5.	Objetivos de estudio	16

### CAPITULO II: REFERENTES TEÓRICOS

#### MARCOS REFERENCIALES

	El testimonio	17
	Líderes protagonistas	19
	Concepto memoria en diversos aspectos:	
	a) Aspecto metodológico	21
	b) Aspecto filosófico	23
	c) Aspecto sociológico	26
	d) Aspecto psicológico	30
	e) Aspecto político	33
	f) Aspecto histórico	36
	g) Memorias emblemáticas	38
	Acontecimientos históricos de 1970-1973 en Chile:	
	a) Antecedentes	42

b) Sistematización de la discusión en torno a los años 1970-1973	58
------------------------------------------------------------------	----

#### Los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales

a) La importancia de los libros como referentes del conocimiento escolar	103
b) Marco curricular y pedagógico en los que se ubican los textos escolares	104

### **CAPITULO III: RECURSOS METODOLÓGICOS**

1. Tipo de metodología	109
2. Delimitación del campo de estudio	112
3. Métodos y técnicas	115

### **CAPITULO IV: ANÁLISIS DE LA INFORMACION**

1. Recoger los diversos testimonios de los líderes protagonistas sobre los hechos históricos ocurridos en Chile 1970-1973	119
2. Definir las diversas visiones proporcionadas por los líderes protagonistas acerca de los acontecimientos ocurridos en Chile en 1970-1973	160
3. Recoger los contenidos esenciales dados a conocer a los estudiantes del Segundo Año Medio en los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales sobre los acontecimientos históricos ocurridos en el período 1970-1973	181
4. Definir los contenidos esenciales rescatados de los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio sobre los acontecimientos de 1970-1973 en Chile	191
5. Comparar y analizar la información rescatada del análisis interpretativo de los testimonios de los líderes protagonistas y de la información extraída del análisis interpretativo realizado a los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio	198
6. Demostrar el grado de representatividad pública/colectiva que contiene cada uno de los testimonios de los líderes entrevistados, a través de un análisis comparado de las unidades de contenido recogidas de los testimonios de los líderes protagonistas y de la bibliografía consultada	202

## CAPITULO V: CONCLUSIONES

1. Resumen	244
2. Aportes empíricos de la teoría	244
a) Aporte ligado al aspecto metodológico de la memoria	245
b) Aporte ligado al aspecto filosófico de la memoria	248
c) Aporte ligado al aspecto psicológico de la memoria	252
d) Aporte ligado al aspecto político de la memoria	256
e) Aporte ligado al aspecto sociológico de la memoria	267
f) Aporte ligado al aspecto histórico de la memoria	276
g) Aporte ligado al ámbito pedagógico de la memoria colectiva	280
h) Reformulación de la taxonomía “memorias emblemáticas” de Steve Stern	282
3. Diagnostico de la metodología utilizada	286
4. Producción de conocimiento	288
5. Fortalezas y debilidades	295
6. Propuestas de investigación	300
7. Proyecciones a futuro en la realidad del aula	303
8. Glosario	306
9. Bibliografía	315
10. Anexos: entrevistas completas de los líderes protagonistas	

# CAPITULO I: PLANTEAMIENTOS BÁSICOS

## 1. Introducción general

El actual trabajo de investigación ha buscado identificar, conocer y diferenciar las versiones de la memoria colectiva que en Chile existen, sobre las formas de recordar los acontecimientos de los años 1970-1973, con la finalidad de ver sí aquello contribuye en la enseñanza del pasado reciente de las futuras generaciones.

Para ello, se pretende construir memorias emblemáticas de actores líderes protagonistas sobre los acontecimientos ocurridos en Chile entre 1970-1973, que sirvan de referencia para configurar una aportación a los manuales de estudio de la asignatura en Ciencias Sociales e Historia en la Educación Media en Chile.

Para configurar las “memorias emblemáticas”, se han realizado nueve entrevistas a líderes protagonistas de los acontecimientos sucedidos en dichos años, de las que se ha encontrado las unidades de contenido que permiten tener una referencia sobre las múltiples maneras que existen de recordar el pasado reciente de Chile.

Además, a partir de las mismas unidades de contenidos recogidas del testimonio de los líderes entrevistados, se ha procurado tener una aproximación del tipo de contenido entregado a los estudiantes chilenos en los últimos 25 años sobre los acontecimientos históricos, a través de una muestra conformada por siete textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales, que han sido de uso masivo en las aulas chilenas, y tratan la temática consignada en esta investigación. Aquellos textos obedecen a dos tipos de clasificación: a) textos escolares puestos en circulación por los gobiernos de la Concertación. b) textos escolares puestos en circulación por entidades privadas de ideología conservadora, con claras reminiscencias del enfoque historiográfico heredado del “régimen militar”. Los textos revisados correspondientes a la primera tipología corresponden, son:

Almeyda, Liliam [y otros]. *“Historia y Ciencias sociales: 2º Año Medio”*. Santiago: Mare Nostrum, Diciembre del 2002 (Mineduc, texto para el estudiante).

Donoso Rivas, Marina [y otros]. *“Historia y ciencias sociales: 2º Año educación media”*. Santiago: Santillana, 2006 (Mineduc, texto para el estudiante)

Milos, Pedro [y otros]. *“Historia y Ciencias sociales 2º Medio”*. Santiago: Mare Nostrum, Enero del 2009 (Mineduc, texto para el estudiante).

En tanto, los textos escolares correspondientes a la segunda tipología, son:

Frías Valenzuela, Francisco. *“Manual de Historia de Chile”*. Santiago: Zig-Zag, 1994.

Reyes, Ernesto y Jorge Gutiérrez. *“Historia y Ciencias Sociales: 2º Año Medio”*. Santiago: McGraw-Hill/ Interamericana de Chile, 2002 (texto del estudiante)

Vial Correa, Gonzalo. *“Historia de Chile: educación media”*. Santiago: Departamento de Investigaciones Educativas de Editorial Santillana, 1994.

Villalobos R., Sergio; Toledo, Ximena y Eduardo Zapater. *“Historia y Geografía de Chile: cuarto medio”*. Santiago de Chile: Universitaria, 1984

Establecidas las diversas visiones proporcionadas por los líderes protagonistas, se procederá a comparar estas visiones con el contenido de los textos de estudio de la Enseñanza Media “Historia y Ciencias Sociales” sobre los acontecimientos de los años 1970-1973. Esta analogía se realizará por medio de las mismas unidades de contenido con las que fue posible establecer los contenidos esenciales de dichos textos y las diversas visiones proporcionadas por los líderes entrevistados.

Junto a todo lo anterior, se ha seleccionado una muestra de bibliografía consultada que trata sobre el mismo período de los años 1970-1973, que permite sustentar, en mayor grado, las diferentes memorias emblemáticas-colectivas que son posibles encontrar dentro de la sociedad chilena, por medio del testimonio de los 9 líderes protagonistas.

En efecto, respondiendo al mismo criterio de heterogeneidad y veracidad con el que se ha elaborado la muestra representada por los personajes entrevistados, esta bibliografía consultada corresponde a distintos autores de diversa condición académica, existencial, política<sup>1</sup> e ideológica en torno al tema, con el fin de asegurar una amplia diversidad de visiones, que pretende reflejar las distintas maneras en que la sociedad chilena recuerda los acontecimientos históricos. Todo ello, con el fin de construir memorias emblemáticas que conduzcan al conocimiento de las formas que existen de recordar el pasado reciente de los años 1970-1973 en Chile.

Con todo aquello, se pretende aportar significativamente en la enseñanza de la Historia, y con ello, además, establecer un punto de aproximación hacia los aprendizajes pedagógicos que pudiesen resultar del estudio comparativo de las diversas visiones que coexisten en la sociedad sobre la época consignada; importante para entender el entorno social y las distintos puntos de inflexión que aún existen en torno a los acontecimientos de 1970-1973.

En relación a la sub-unidad de contenido “Golpe o Pronunciamiento Militar” derivada de la unidad de contenido “Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973”, cabe aclarar que nos ha puesto en una situación que obliga a calificar, en términos diferentes a los expuestos por los líderes protagonistas y los autores de la bibliografía consultada,

---

<sup>1</sup> Entiéndase este término en función del tipo de contingencia que cada persona experimentó en los años consignados en esta investigación.

aquel violento operativo perpetrado por las fuerzas castrense que derroca a Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973.

Entre las expresiones que se han elegido para aludir a este hito, se ha optado por expresiones tales como “*intervención militar*”<sup>2</sup>, “*Golpe de Estado*”, “*Pronunciamento Militar*” y “*Golpe Militar*” a riesgo de caer en un excesivo relativismo o subjetivismo, ante acontecimientos que llevaron al desmembramiento de familias completas, a la desaparición, tortura y muerte de millares de personas a manos del belicismo cívico-militar. No obstante, es necesario abarcar las diferentes formas de connotar aquel hito histórico que implicó la llegada de los uniformados al poder el 11 de septiembre de 1973, ya que, en su carácter fenomenológico, esta investigación posee objetivos que están enfocados a sistematizar el debate que existe en la sociedad chilena sobre cómo se recuerda el pasado histórico que deja dividida la memoria de los chilenos.

Tampoco se ha querido aspirar a una “*neutralidad epistemológica*”<sup>3</sup> en el desarrollo de esta tesis. Siempre, hay en el investigador de las Ciencias Sociales

---

<sup>2</sup> Elías Padilla no está de acuerdo con esta expresión, más bien, es partidario de utilizar en todo momento el concepto “Golpe de Estado”. Empero, debo aclarar grande fue la novedad cuando se constata que Ángel Parra, en su libro “*El pasado que habito: El golpe de Estado de 1973 contado a mis nietos*”, editado por la editorial Catalonia en Santiago el 2011, cuenta los acontecimientos desde una visión de izquierda, en varios pasajes de la obra se refiere a “intervención militar” cuando se habla del arribo al poder de los militares el 11 de septiembre de 1973, sin entregar ningún atisbo de eufemismo a los hechos que culminan con la persecución realizada a la disidencia política a manos del “régimen militar”.

<sup>3</sup> De acuerdo a la forma en que el investigador se posiciona ante la realidad que observa, hay varios factores que determinan el conocimiento que adquiere de su objeto de estudio. De esto fui bien instruido en mis años de estudio de pre-grado en la universidad Academia de Humanismo Cristiano. El primer semestre del año 2005, en la cátedra “Subjetividad y Razón en el Mundo Moderno”, dictada por el profesor Claudio Gutiérrez, se trataron tópicos en los que se profundizó de qué forma la investigación pone su centro de atención en la generación de conocimiento científico-humanístico, en la subjetividad del observador para connotar la realidad que estudia. En este mismo año y semestre, en la cátedra “Teoría del Conocimiento Histórico”, dictada por el profesor Marcos Aguirre, se pone en evidencia cómo el acervo cultural y valórico del historiador influye en su producción historiográfica. En el segundo semestre del mismo año 2005 y primer semestre del 2006, en las cátedras de “Teoría de la Historia I y II”, dictadas, respectivamente, por los profesores Claudio Barrientos y Francisco Vergara, tuve posibilidad de profundizar en una serie de factores con los que la historiografía debe lidiar al momento de vencer las barreras que le impiden validar el conocimiento inductivo-cualitativo. En el taller “Aproximación a las fuentes históricas”, dictado por la profesora Viviana Gallardo el primer semestre del 2006, aprendí acerca de los diferentes mecanismos de investigación que afectan a la producción historiográfica, en el momento en que el historiador debe dar interpretación y uso adecuado a las fuentes históricas con las que se enfrenta, dejando en evidencia que en esta materia no existe ningún tipo de neutralidad epistemológica. En la cátedra “Epistemología”, dictada por el profesor Fernando García el segundo semestre del año 2006, conocí una multiplicidad de autores de “filosofía de la ciencia” que colocaban en cuestionamiento la existencia de un tipo de conocimiento neutral, lo cual conllevó a entender que siempre hay factores externos (sociales, culturales, económicos, políticos y coyunturales) que inciden en la generación del conocimiento mismo. En el taller “Etnografía, historia oral y memoria”, dictado el 2007 por la profesora Nancy Nicholls, se trataron tópicos relativos a entender que en el camino de la producción de conocimiento histórico por medio de fuentes orales, siempre hay mediación de los intereses políticos, sociales e

una postura valórica respecto a su objeto de estudio, postura de la que debe estar siempre consciente, a fin de que ésta no modifique los resultados que se esperan lograr en la investigación.

En efecto, en relación a esto, dejo clara mi postura frente a los acontecimientos de los años 1970-1973. Más allá de entender qué tipo de entidades y personajes involucrados fueron responsables del quiebre institucional de la democracia representativa, lo que, bajo cualquier punto de vista merece mi completo análisis valórico, guarda relación con juzgar el tipo de constreñimiento de la que fue víctima la disidencia política posterior al 11 de septiembre de 1973. En algunos casos, la gravedad de la represión sufrida por quienes fueron perseguidos por las Fuerzas Armadas y de Orden -en conjunto con los “servicios de inteligencia”<sup>4</sup> de la “dictadura militar”-, se estima conmensurable a la cantidad de cadáveres que se han identificado por medio de análisis forense, cantidad en la que un sector importante de la sociedad chilena se basa para no sopesar adecuadamente la gravedad de estos acontecimientos. Empero, en mi juicio, debo reconocer que el tipo de represión ocupada por los “servicios de inteligencia” del “régimen militar” excede en muchos aspectos la violencia vislumbrada (antes y después) en la historia de Chile, y excede a cualquier posible estimación que haga referencia a los umbrales de sufrimiento que un ser humano “deba o pueda tolerar a manos de otro”. Pues, lo que resulta primordial en este sentido, es repudiar los distintos mecanismos de tortura implementados por la “dictadura militar”, que son el producto de sistemáticos estudios destinados a hallar los medios más eficaces para infringirle dolor a una persona. El problema no es que el dolor que se causa a la víctima se prolongue sólo un par de semanas, días o de horas, más bien, que la eficacia de este dolor es tal, que se transmuta a lo largo de la vida útil de quien lo sufrió, y cuyo resultado deriva en temores, inseguridades, debilitamiento de sus convicciones y proyectos de vida, síndrome post-traumático, etc. El efecto que a futuro tiene sobre la víctima la tortura, es parte del “*sistemático estudio elaborado por las agencias de inteligencia*”<sup>5</sup>, cuyo fin descansa en aminorar los riesgos de que posteriormente la disidencia se rearme. En otros casos, se arguye la necesidad de infringir dolor a la víctima a fin de que entregue mayor información sobre el

---

individuales de parte del historiador en la recopilación de la información. Por lo tanto, también se reconoce la nula existencia de la neutralidad epistemológica.

<sup>4</sup> Este término considera a los diferentes componentes de las Fuerzas Armadas y de Orden que persiguieron a la disidencia política posterior al 11 de septiembre de 1973

<sup>5</sup> Sobre este punto, cabe señalar que la izquierda chilena siempre ha hecho mención del tipo de instrucción que reciben las fuerzas cívico-militares de los países del Cono Sur en los centros de entrenamientos de Panamá, conocida como “La Escuela de Las Américas”, sindicándola, por antonomasia, como la institución que impartió los conocimientos destinados a torturar a los disidentes políticos de izquierda apresados por los servicios de inteligencia de América Latina. No obstante, se constata que hubo antes, otras instituciones que entregaron este tipo de instrucción e, incluso, algunos de sus alumnos/miembros fueron asignados en tareas de “Seguridad Nacional” del régimen pinochetista. Entre aquellas instituciones, se podría hacer mención a: la Special Warfare Center de Fort Bragg (Carolina del Norte), el Interamerican Defense College de Washington D.C y la principal antecesora de la Escuela de las Américas, Force Harbour.



paradero de otros disidentes políticos que comporten mayor grado de peligrosidad.

Empero, a mi juicio, la tortura es un crimen de “lesa humanidad” que merece una condena especial, ya que el daño que se infringe a otro ser humano, está de antemano estudiado, es un acto deliberado, en el que se dibuja un escenario de dolor y, en el que la mayoría de los casos, ese mismo dolor se traspa a la familia del afectado, por lo cual, es un acto que mata en vida muchas células vivas de la sociedad.

Además, en esta introducción, hay que dejar claro que, a pesar de que la ambición de esta investigación no radica en encontrar una verdad definitiva sobre los acontecimientos de los años 1970-1973: 1) se contempló necesario realizar, en el marco teórico, una contextualización histórica de los factores de corto y largo alcance que incidieron en la crisis social experimentada por la sociedad chilena los años 1970-1973, y que permite entender el escenario global en el que se genera la división de la memoria colectiva de la sociedad chilena acerca del tema en cuestión 2) que para el autor de esta investigación, lo ocurrido el 11 de septiembre de 1973 fue un “Golpe de Estado”.

Para finalizar, se debe señalar que las entrevistas realizadas a los líderes protagonistas, se encuentran en su integridad, en un CD que viene adjunto a la tesis, considerándolas parte de los “anexos”. Se entiende esta decisión en vista a la cantidad de páginas que tiene esta investigación, por lo que se estimó conveniente ahorrar hojas para efectos prácticos.

## 2. Antecedentes sobre el tema

En esta investigación, se ha pretendido realizar un aporte significativo a la sociedad chilena, por medio de la gran contribución que en estas páginas se espera realizar: una ordenada sistematización de las diversas memorias colectivas que existen al momento de recordar este pasado, que aún es la génesis de muchas divisiones y conflictos actuales en nuestro país.

Se habla de sistematización de los diversos desacuerdos que existen sobre la forma de recordar los años 1970-1973, porque en la bibliografía consultada no existe una ordenada referencia de los diferentes puntos de inflexión, por lo cual, no es posible entender satisfactoriamente cuál es la discusión o de qué manera es posible entender la existencia de más de una manera de recordar el pasado.

En cambio, lo que sí existe hoy sobre el tema en cuestión, son esforzados intentos por estudiar pormenorizadamente, algún aspecto político, social o económico de los acontecimientos en torno a las formas de recordar los años 1970-1973 en Chile.

De estos esfuerzos, nace el estudio de historiadores que buscan aportar con sus análisis, reflexiones e investigaciones, en una futura historización de estos acontecimientos de la Historia reciente de Chile. En la mayoría de los casos, sin desmerecimiento de sus logros académicos, no logran abarcar los hechos de tal manera que éstos formen parte de la mayoría de las memorias de los hombres que alcanza el estatuto propio de la “Historia”.

Aquellos esforzados intentos, se pueden encontrar en historiadores como Sofía Correa, Gonzalo Vial, Gabriel Salazar y Julio Pinto, Joselyn Holt, Francisco Frías Valenzuela, Armando De Ramón, Luis Corvalán Márquez, Alejandro Concha y Julio Maltés, Simon Collier y William Sater, Patricia Arancibia Clavel y Christian Stüdemann, James Cockcroft, etc. En efecto, es posible corroborar la multiplicidad de miradas ideológicas sobre el tema que, en gran parte de los casos, se identifican con alguna de las memorias colectivas existentes dentro de la sociedad, que posee más de una particular manera de recordar el pasado.

Por otra parte, no siendo historiadores y representando a más de un punto de vista ideológico-institucional al momento de realizar sus descripciones, reflexiones y análisis sobre los años 1970-1973, se puede encontrar autores que provienen del ámbito de las leyes, de la economía, de la política contingente y del periodismo que contribuyen a revisar desde su experiencia y conocimientos, lo que fueron aquellos años convulsionados de la Historia de Chile, tanto en sus vidas como en el aspecto social que les atañe involucrarse según haya sido su rango de participación en los años 1970-1973.

Desde el mundo de las leyes, se encuentran trabajos bibliográficos realizados por autores como Mateo Gallardo Silva, Eduardo Novoa Monreal y Clara Szczeranski. Desde la economía, es posible encontrar a autores como Arturo Fontaine, José

Piñera y Tomás Flores; que con las herramientas otorgadas por su disciplina, analizan las implicancias sociales que han traído estos 3 años de la Historia de Chile en la vida social y económica chilena. Desde el mundo del periodismo, es posible encontrar trabajos de Manuel Salazar (testimonio de Roberto Thieme), Arturo Valenzuela, Suzanne Labin, Patricio Dooner, Tito Drago, Manuel Fuentes Wendling, María Eugenia Oyarzún y Patricia Verdugo. Desde otras disciplinas académicas, se encuentran estudios de Eudocio Ravinés, Azun Candina Polomer, Eugenio Tironi, Steve Stern, Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde, Armando Uribe y Cristián Opazo, Paz Rojas y otros. Desde el mundo de la política contingente, se hallan testimonios y reflexiones de Sergio Bitar, Max Marambio, Efrén Carreño Rojas, Cristián Labbé y Nicolai Leonov.

No obstante, estos intentos no logran representar individualmente, por sí mismos, a la mayoría de las memorias de los hombres y mujeres de la sociedad chilena tal como lo debe hacer la “Historia”. Tampoco, logran ubicar sus estudios y reflexiones fuera de los grupos sociales que experimentaron directamente los acontecimientos históricos. Además, cabe indicar, que la bibliografía que hay disponible sobre el tema que atañe a esta investigación, no logra conseguir un estatuto de erudición que permita conocer los pormenores y abarcar de cerca los hechos históricos.

Con todo lo anterior, se puede afirmar que dentro de la bibliografía consultada no hay un consenso general de los historiadores y los diversos autores que escriben, acerca de: 1) el grado de responsabilidad con el que se puede sindicarse a la oposición o al gobierno de Salvador Allende en la crisis social e institucional atravesada por el país en los años 1970-1973; 2) hasta qué punto es posible afirmar que la sociedad chilena se encontraba ad portas de una Guerra Civil; 3) si acaso se debe afirmar que la intervención castrense del 11 de septiembre de 1973 fue un Golpe o un Pronunciamiento militar; 4) hasta qué punto existe participación de la Unión Soviética y Estados Unidos en el desarrollo de los acontecimientos históricos 5) si acaso es posible evaluar en buenos o malos términos políticos, sociales y económicos el ascenso de los militares al poder el 11 de septiembre de 1973.

Estas temáticas subyacentes a los acontecimientos de los años 1970-1973, sin duda, de acuerdo a cómo son presentados por diversos autores (no todos, por supuesto) otorgan una valoración positiva o negativa de lo que dejó el “gobierno militar” en términos sociales, políticos e institucionales, preparando el camino para indagar lo que atañe a la “convivencia nacional y la reconciliación” que, a su vez, aún no está tratado suficientemente por los historiadores que refieren al período, y que debiera considerar algunos elementos de autocrítica que los mismos actores políticos pudiesen ser capaces de bosquejar.

Sobre la existencia de más de una visión instalada dentro de la sociedad chilena, el doctor Steve Stern ofrece en su ensayo *“De la memoria suelta a la memoria emblemática: el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile 1970-1998)”* según nuestra consideración, los lineamientos que más se acercan al entendimiento de las formas que existen de recordar el pasado en la sociedad

chilena sobre el período consignado en esta investigación. Y estas formas de recordar el pasado el doctor Steve Stern las relaciona con las diferentes experiencias vividas por los actores sociales, las que clasifica en 4 diferentes “memorias emblemáticas” que explica la existencia de una tradición oral que no permite la consolidación de una “historia” escrita sobre los años 1970-1973.

Este paso dado por el doctor Steve Stern es un claro reconocimiento a la poca factibilidad que existe en la sociedad chilena para encontrar consenso sobre la forma de recordar el pasado reciente de dicha época, que se evidencia en la disconformidad mostrada por representantes de vastos sectores de la sociedad chilena hacia el Informe Rettig, encargado de buscar un consenso general acerca de los acontecimientos ocurridos.

En efecto, cabe señalar, que el Informe de la Comisión Rettig -que tomó la iniciativa de consensuar una “Verdad” de los acontecimientos- también ha recibido importantes críticas de parte intelectuales de diversos sectores sociales.

Situados en este escenario, se puede hacer mención de lo que dice Alfredo Jocelyn-Holt cuando hace una gran crítica a este Informe:

*“El informe a pesar de todos sus esfuerzos no refuta el hecho de que no existe consenso sobre el tema de fondo. Se obstina en encuadrarse dentro de una lógica meta-discursiva, cuando todo parece indicar -si hemos de concederle algún valor al análisis filosófico-moral contemporáneo, y ¿cómo no hacerlo- que el contexto actual es sumamente sospechoso de lo que Lyotard llama “grandes relatos” unívocos. En realidad, cualquier moralismo exacerbado resulta anacrónico a la luz del agnosticismo moral, del positivismo lógico, y de lo que por falta de otro mejor nombre se ha denominado “postmodernismo”. En un mundo como el actual donde prima una pluralidad y objetividad moral, difícilmente puede hacer una sola “Verdad Moral”<sup>6</sup>*

En tanto, Paz Rojas [y otros autores], también sostienen una serie de críticas al Informe Rettig. Estas, entre las que se han seleccionado, mencionan la poca importancia dada a la intervención norteamericana en el desencadenamiento de la crisis social, política y económica del 11 de septiembre de 1973, y la escasa alusión que se hace a la legitimidad del proyecto político de Salvador Allende como vía pacífica por construir una sociedad más justa:

*“El Informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación le resta importancia a la intervención de Estados Unidos, o no la registra en su real dimensión, o simplemente quiere exculpar a Estados Unidos exagerando el grado de intervención de la Unión Soviética. Sólo así se comprende que sostenga que “la victoria de la Unidad Popular y del Presidente Allende el año 1970, fue mirada como triunfo de una de las superpotencias en pugna, la URSS, y como derrota y amenaza para la otra, los Estados Unidos de Norteamérica. Ello explica que el*

<sup>6</sup> Jocelyn-Holt Letelier, Alfredo. “Espejo retrovisor: ensayos históricos 1992-2000”. Santiago: ed. Ariel/Planeta, 2000 p. 155.

*gobierno de este país planificara y ejecutase de inmediato una política de intervención en los asuntos internos de Chile, cuyo objeto fue doble: impedir el ascenso de Salvador al poder en octubre de 1970 (el llamado track one, primer camino); y después, ya fracasado este intento, la desestabilización económica del nuevo gobierno [...] No hay referencia alguna que pudiera justificar la legitimidad del proyecto político de la Unidad Popular, el respaldo electoral que tuvo, el carácter popular y democrático del programa de gobierno, o sobre el valor que se reconoció a nivel mundial, de intentar, por medio de la vía pacífica al socialismo, fundar las bases de una sociedad más justa” .<sup>7</sup>*

Representando una visión castrense de los acontecimientos, está lo que señala Cristián Labbé, ex edil de Providencia y Coronel [r] otrora agente del aparato de Seguridad de Augusto Pinochet, DINA, indicando que el Informe Rettig ha sido poco imparcial, ya que no ha considerado de la misma manera los delitos cometidos por agentes del Estado pinochetista, y los que fueron perpetrados por fuerzas paramilitares de izquierda:

*“Y es aquí en este punto, donde cabe una reflexión en torno al tema de los Derechos Humanos. Sin duda de importancia, ha contribuido, con su evaluación poco equilibrada, a oscurecer los grandes méritos del Gobierno Militar [...] el tema ha sido objeto de un enfoque reduccionista, centrado en reales o presuntas violaciones a los derechos humanos [...] Quizás por eso que no se ha tomado jamás en consideración el número de vidas que habría costado una guerra civil, y que habría excedido tan largamente las cifras que hoy se menciona. Las que ofrece el poco imparcial Informe Rettig, por ejemplo, asignan cerca de dos mil delitos originados en agentes del Estado, más otros mil que son responsabilidad de fuerzas paramilitares de izquierda (y que no tendrían que estar contemplados en el mismo nivel de atribución).”<sup>8</sup>*

Desde una posición intermedia, Alejandro Concha y Julio Maltés consideran sin mucha convicción, que el Informe elaborado por la Comisión Rettig termina con algunas divisiones que ha mantenido escindida a la sociedad chilena:

*“El presidente Aylwin da primordial importancia a la situación creada por la violación de los derechos humanos en el período comprendido entre 1973 y 1990 [...] dicta el decreto supremo N° 355, de fecha 25 de abril de 1990, que crea la Comisión de Verdad y Reconciliación [...] el Presidente de la República da cuenta del Informe que entrega la Comisión designada [...] Después de que el país se entera por radio, prensa y televisión del texto completo de este informe, parece terminar, en parte, una etapa que ha mantenido una división latente en*

---

<sup>7</sup> Rojas, Paz [y otros]. *“Páginas en blanco: El 11 de Septiembre en la Moneda”*. Santiago: ediciones B, septiembre 2001. Pp. 336-341.

<sup>8</sup> Labbé, Cristián. *“Biografía Política del Estado de Chile”*. Santiago: editorial Nuevo Extremo, 2002. p. 229.

*la ciudadanía, y el gobierno estima que puede continuar adelante con su labor programática.”<sup>9</sup>*

Añadiendo elementos que colocan en cuestionamiento alguna posibilidad de consenso general en la sociedad chilena sobre lo que aconteció en los años 1970-1973, está lo que señalan Ascanio Cavallo y Margarita Serrano, quienes abogan por entender que nunca se podrá saber realmente si “el Golpe de Estado tuvo el apoyo de una mayoría relativa o de una minoría relativa” de la sociedad chilena:

*“Nunca se sabrá si el golpe de Estado tiene el apoyo de la mayoría relativa o de la minoría relativa. Unos puntos porcentuales no cambiarían lo esencial: el país esta partido en dos mitades, que se han vuelto irreconciliables”<sup>10</sup>*

El panorama no varía mucho en los textos educativos de Enseñanza Media de Historia y Ciencias Sociales que es entregado a los estudiantes chilenos (los últimos 25 años), y que enseñan sobre los acontecimientos históricos de los años 1970-1973. Tanto los libros de tendencia derechista conservadora como los de tendencia de centro-izquierda concertacionista no logran entregar una propuesta pedagógica que refleje una Historia que concite el consenso dentro de la sociedad chilena. Entre los motivos de aquello, está que aún existe una tradición oral en la sociedad, en la que las personas (padres, abuelos y familiares) traspasan el relato (o entregan testimonio de forma directa) a las nuevas generaciones de lo que fueron aquellos años, de acuerdo a sus vivencias, convicciones y experiencias subjetivas.

En efecto, aun existiendo los recursos teóricos (ej: Steve Stern), no existe una propuesta pedagógica que permita al alumno de enseñanza Media, encontrar en los manuales de estudio de Historia y Ciencias Sociales, una alternativa que le permita orientarse, por elección, hacia alguna forma de recordar el pasado que mejor represente la experiencia de vida de su padres, familiares u otros miembros de su entorno cercano. O, en caso contrario, que le permita acceder a otras formas de recordar el pasado reciente, más allá de lo que su entorno cercano le pueda haber proporcionado en términos orales y testimoniales.

Por lo tanto, en vista a la poca viabilidad de configurar una “Historia” de los años 1970-1973, se ha preferido configurar **memorias emblemáticas** que sirvan de referencia para una aportación a los textos de estudio de la Enseñanza Media.

---

<sup>9</sup> Concha Cruz, Alejandro y Julio Maltés Cortés. *“Historia de Chile”*. Santiago de Chile: Bibliográfica Internacional, enero 2008. pp. 735-736.

<sup>10</sup> Cavallo, Ascanio y Margarita Serrano. *“Golpe: 11 de septiembre de 1973”*. Santiago: Aguilar chilena ediciones, 2003. Pp. 255-256.

### **3. Fundamentación del tema**

El año 2007 la profesora Nancy Nicholls, actual docente de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, dictó una cátedra llamada “Taller de Etnografía, historia oral y memoria”, en la que se trabajaron detalladamente los aportes que para la historiografía tenía el testimonio hablado. Al finalizar el curso, ella encomendó la realización de un trabajo final, cuya idea estaba orientada a valorar los aportes del uso de fuentes orales en la investigación historiográfica. En esta ocasión, se entrevistaron a 5 líderes protagonistas de los acontecimientos de los años 1970-1973.

Debido a la calidad de las entrevistas realizadas en torno a estos años, es que el trabajo final realizado para el taller de “Etnografía, historia oral y memoria”, se consideró que debía ser la base que inspiraría la construcción de esta tesis y futuras proyecciones de investigación social.

Atendiendo a la metodología brindada por Nancy Nicholls, y con la ambición de realizar un aporte a la investigación del pasado reciente en Chile, se entrevistó a cuatro líderes protagonistas adicionales, con el fin de completar una muestra heterogénea, base central de la construcción de memorias emblemáticas sobre el período de los años 1970-1973.

El acercamiento obtenido con los entrevistados en torno a los acontecimientos de los años 1970-1973, ha permitido valorar enormemente los aportes de la memoria oral en el campo histórico.

El aporte de esta investigación es configurar memorias emblemáticas a través de un análisis multidisciplinario que descifra el sentido subjetivo vivido por los actores históricos, con el fin de encontrar una pluralidad de sentido existente en torno a los acontecimientos. Aquella configuración de memorias emblemáticas, servirá de referencia para una aportación a los textos de estudio de la asignatura Historia y Ciencias Sociales en la Educación Media

Sin duda, se pretende contribuir a un nuevo tipo de crítica historiográfica que versa sobre el período 1970-1973, que busca la expresión que los actores dan a sus experiencias, identificando el tipo de conciencia que de ellas tienen o pretenden tener, más allá de la búsqueda de una verdad histórica que, por el momento, se escabulle en los recovecos de la memoria.

### **4. La pregunta de investigación.**

¿Es posible, a partir de los diversos testimonios de líderes protagonistas de los hechos históricos ocurridos entre 1970-1973, configurar memorias emblemáticas/colectivas que sirvan de referencia a los textos de estudio de 2º Medio de la asignatura Historia y Ciencias Sociales en la Educación Media?

## 5. Los objetivos de estudio

### Objetivo general

Configurar, a través de diversos testimonios de líderes protagonistas de los hechos históricos de 1970-1973, memorias emblemáticas/colectivas que sirvan de referencia a los textos de estudio de 2° Medio de la asignatura de Historia y Ciencias Sociales.

### Objetivos específicos

1. Recoger los diversos testimonios de los líderes protagonistas sobre los hechos históricos ocurridos en Chile 1970-1973.
2. Definir las diversas visiones proporcionadas por los líderes protagonistas acerca de los acontecimientos ocurridos en Chile en 1970-1973.
3. Recoger los contenidos esenciales dados a conocer a los estudiantes del Segundo Año Medio en los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales sobre los acontecimientos históricos ocurridos en el periodo 1970-1973.
4. Definir los contenidos esenciales rescatados de los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio sobre los acontecimientos de 1970-1973 en Chile
5. Comparar y analizar la información rescatada del análisis interpretativo de los testimonios de los líderes protagonistas y de la información extraída del análisis interpretativo realizado a los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio.
6. Demostrar el grado de representatividad pública/colectiva que contiene cada uno de los testimonios de los líderes entrevistados, a través de un análisis comparado de las unidades de contenido recogidas de los testimonios de los líderes protagonistas y de la bibliografía consultada.
7. Construir memorias emblemáticas/colectivas que sirvan de referencia a los textos de estudio de 2° Año Medio de la asignatura de Historia y Ciencias Sociales en relación a los acontecimientos históricos de los años 1970-1973 en Chile.



## CAPÍTULO II: REFERENTES TEÓRICOS

### El Testimonio

A través de las entrevistas realizadas a los 9 líderes, conoceremos las diversas visiones que los líderes protagonistas poseen acerca de los acontecimientos que divide la memoria de los chilenos.

La búsqueda de las diferentes formas de recordar el pasado responde a una manera de concebir el testimonio en su génesis oral.

*El testimonio, para Jan Vansina es “sólo es un espejismo de la realidad de la que da cuenta. En la tradición oral el primer testigo deforma la realidad voluntaria o involuntariamente ya que no recibe más que una parte de ella y atribuye un significado a lo que aprecia. Su testimonio lleva a la huella de su personalidad, va coloreado por sus intereses y está encuadrado por referencias de valores culturales. Los testigos de la cadena, hasta el último de ellos alteran y deforman el primer testimonio bajo la influencia de los mismos factores: sus intereses y los de la sociedad, los valores culturales, su propia personalidad”<sup>11</sup>*

De algún modo, esta definición permite aproximar esta investigación al acto mismo de testimoniar una realidad, porque reconoce explícitamente, que el observador del fenómeno social a estudiar (informante), no retrata la realidad tal cual es, ya que éste la puede deformar, sea o no su intención.

Por lo tanto, al conocer el carácter subjetivo existente al momento de trabajar con testimonios, por antonomasia, cabe entender que *“un testimonio verbal es el conjunto de declaraciones hechas por un mismo testigo concernientes a una misma serie de acontecimientos, en la medida que tengan una misma referencia.”<sup>12</sup>*

En efecto, el testimonio verbal que pueden ofrecer los líderes protagonistas del período de los años 1970-1973, poseen una misma referencia: actores sociales que vivenciaron en distintos términos la misma crisis institucional por la que pasó el país; todos son contemporáneos a la época en la que sucedieron los acontecimientos, y sus vidas estuvieron signadas de manera protagónica por dichos acontecimientos. Todo esto, permite reconstruir las visiones que hay en torno a la misma temática histórica.

En este contexto, estamos en presencia de un testimonio histórico, del cual Marc Bloch señala:

---

<sup>11</sup> Vansina, Jan. *“La tradición oral”*. Barcelona: Ed. Labor, Trad. de M. M. LLongueras, 1966, p.93.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 36.

*“La diversidad de los testimonios históricos es casi infinita. Todo lo que el hombre dice o escribe, todo lo que fabrica, todo lo que toca puede y debe informarnos acerca de él.”*<sup>13</sup>

Además, en relación a la reconstrucción del relato, en el instante mismo de hacer vivenciado los acontecimientos sucedidos, hay que señalar, que el testimoniante o testigo presencial estuvo sometido a una serie de afecciones que influyen en el curso de la narración del testimonio. Marc Bloch también se refiere a esto:

*“La experiencia prueba de que no existen testigos cuyo decir sea fidedigno acerca de todos los temas y en todas las circunstancias. Principalmente dos órdenes de causa alteraran, [hasta] en el hombre mejor dotado, la veracidad de las imágenes cerebrales. Unas se deben al estado momentáneo del observador: el cansancio, por ejemplo, o la emoción. Otras dependen del grado de atención. Salvo algunas excepciones, sólo se ve o se escucha bien lo que se esperaba percibir [...] muchos acontecimientos históricos no se observaron sino en momentos de violenta agitación emotiva o por testigos cuya atención, sea que haya sido solicitada demasiado tarde si por sorpresa, sea que se haya preocupado esencialmente por la acción inmediata, no pudo centrarse lo suficiente en aquellos rasgos a los que, con razón, el historiador atribuiría hoy en día un interés preponderante* <sup>14</sup>

Atendiendo a esto último, es que se puede destacar que, además de contar con todas las garantías posibles para el acceso directo del testimonio de los líderes entrevistados, igualmente siempre hay que considerar los factores que tienden a quitar pulcritud al relato de los testimoniantes.

Los testimonios de los líderes protagonistas, cabe argüir que, si bien son valiosísimos, también en la observación de aquellos, se encuentra presente el acervo recibido a lo largo de sus vidas, por lo cual, se hizo necesario incorporar en los alcances de la memoria, aspectos que tenían relación con lo filosófico y lo psicológico.

Marc Bloch, a pesar de visualizar los límites que debe sortear el historiador cuando se encuentra con el relato de un testigo, también repara en las ventajas que existen cuando los fenómenos estudiados tienen una data reciente:

*“Cuando los fenómenos estudiados pertenecen al presente o al pasado más cercano, el observador, aunque no pueda obligarlos a repetirse o incidir a su voluntad en su desarrollo, no se encuentra tan desarmado frente a sus huellas”*<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Vansina, Jan, op. cit., p. 87.

<sup>14</sup> Ibíd., p. 114.

<sup>15</sup> Ibíd., p. 80.

A pesar de que el testigo no pueda darnos un testimonio histórico totalmente fidedigno, al menos, puede proporcionar un relato que revela la impronta que puede dejar en la memoria de un protagonista de los acontecimientos históricos de los años 1970-1973.

De ahí el buen punto de partida de esta investigación. Las memorias emblemáticas logran aunar recuerdos, vivencias, esquemas mentales de diversas personas que vivieron el proceso histórico reciente. Estas vivencias, generalmente, de acuerdo a la tradición familiar o enseñanza recibida, también son heredadas por las nuevas generaciones, que se traducen en un acervo que contiene una fuerte carga valórica, emocional y moral. Remanencia de la polaridad existente en aquellos años. De aquello se justifica el tipo de alcance filosófico, sociológico, psicológico y político que puede tener el concepto mismo de la memoria.

Por lo tanto, es fundamental reconocer en el análisis de los testimonios verbales de los líderes, en el análisis de los textos de estudio, un acercamiento que involucra el uso de diversas fuentes que nos proveen de información: bibliografía consultada y el testimonio oral de los líderes protagonistas.

En efecto, se consideraron los hechos históricos como una referencia común de los líderes protagonistas entrevistados, que permiten entender las representaciones colectivas discordantes en la sociedad chilena, puesto que *“sería una gran ilusión imaginarse que a cada problema histórico responde un tipo único de documentos, especializado en ese empleo. Al contrario, cuanto más se empeña la investigación en llegar a los hechos profundos, menos se le permite esperar la luz sino por rayos convergentes de testimonios de naturaleza muy diversa”*<sup>16</sup>

### Líderes protagonistas:

El Doctor Thomas Gordon, señala que un líder *“es toda persona a quien se selecciona para dirigir un comité o un grupo de trabajo, a quien se elige presidente de una organización de voluntarios o quien asume la responsabilidad como guía scout o director de un campo [...] Los líderes de grupo se ganan su posición de liderazgo haciendo cosas que, a los ojos de sus miembros hacen que sus esperanzas de que sus necesidades sean satisfechas, se conviertan en realidad. Insistimos de nuevo: no se puede ser líder sin tener miembros de grupo. Y los miembros del grupo aceptarán su dirección influencia, únicamente si los ayuda a que se satisfagan sus necesidades”*<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Vansina, Jan, op. cit. p. 88.

<sup>17</sup> Gordon, Thomas. *“Líderes eficaz y técnicamente preparados”*. México: Labor, 1980. pp. 10-33

En tanto, hay otras cinco cualidades que el Doctor Gordon atribuye a los líderes, *“es que actúan como proveedores de satisfacción de necesidades o satisfactores y son (proveedores de):*

1. *El logro*
2. *El reconocimiento*
3. *El trabajo en sí*
4. *La responsabilidad*
5. *La promoción”*<sup>18</sup>

En vista a lo anterior, cabe señalar que las personalidades entrevistadas poseen el estatuto que se le otorga a un líder.

Las personalidades entrevistadas cumplen con lo exigido a un prototipo de liderazgo: son realizadores de ciertas acciones que les permite obtener el reconocimiento, la responsabilidad, el logro y la promoción, y que hayan actuado en los acontecimientos políticos y sociales de los años 1970-1973.

En consecuencia, todos los entrevistados fueron afectados, en su calidad de líderes, directamente por los acontecimientos. Para comprender que los entrevistados son protagonistas de los hechos históricos, y pueden facilitar un testimonio emblemático, radica en que los acontecimientos signaron sus vidas, tal como le ocurrió a una parte importante de la sociedad chilena.

Cobra relevancia lo que Vancina expresa, cuando aduce que: “no todo el mundo es capaz de rendir testimonio de ciertos hechos pertenecientes al pasado. Debe ser alguien cuyo estatuto le permita tener conocimiento de los hechos investigados. Con razón los bushoong dicen: “escucha las palabras del herrero, no escuches las del que manipula el fuelle”<sup>19</sup>.

Además, *“el fenómeno del liderazgo arroja luces precisamente sobre esta capacidad humana de intervenir en el diseño de nuestros entornos sociales y, al hacerlo, de intervenir en el diseño de muchos otros individuos. Y el liderazgo, postulamos, está basado en un conjunto de capacidades lingüísticas determinadas”*<sup>20</sup>

Indudablemente que la figura del líder está vinculada a una capacidad lingüística que le hace estar inserto completamente en la realidad social que vive, junto a otros sujetos sociales que son fundamentales en el proceso de configuración de la memoria de una colectividad.

---

<sup>18</sup> Gordon, Thomas, op. cit., p. 34

<sup>19</sup> Vansina, Jan, op. cit., p. 201

<sup>20</sup> Echeverría, Rafael. *“Ontología del lenguaje”*. Santiago de Chile: LOM, 2005. p. 65.

En efecto, hay que comprender que la memoria individual del líder nunca está aislada de la colectividad o de la sociedad a la que se pertenece, ya que en el testimonio de éste siempre se van a dejar traslucir aquellas expresiones o palabras que su colectivo social utiliza para comprender la realidad social que le afecta en su conjunto.

## **Aspectos de la Memoria**

Adquiriendo mayor comprensión del tipo de vínculo que puede existir entre los testimonios orales y las memorias colectivas, cabe introducirse en el concepto mismo de memoria, para dar cuenta de una serie de aspectos metodológicos, psicológicos, sociológicos, filosóficos e históricos involucrados en su configuración, y que ayudan a comprender la vinculación anteriormente señalada. Todo ello, permite entender cuáles son las herramientas teóricas con las que se cuentan al momento de considerar si es posible, a partir de los diversos testimonios de los líderes protagonistas, construir memorias emblemáticas acerca de los acontecimientos históricos ocurridos en Chile de la época 1970-1973, que sirvan de referencia a los manuales de estudio de 2° Medio de Historia y Ciencias Sociales para la Enseñanza Media.

### **Aspecto metodológico en la memoria**

En términos metodológicos, uso de la historia oral como recurso de investigación social, además de perspectivas, también ofrece un tipo de metodología que entrega gran relevancia dentro a las entrevistas orales como fuente histórica, ocupadas por los historiadores en el estudio del pasado reciente. Por ello, cuando se considera el aspecto metodológico de la memoria, el terreno indagado corresponde a visualizar las posibilidades que entrega en la investigación el uso de las historias de vida, y las ventajas que las entrevistas orales pueden otorgar a los historiadores.

Paul Thompson, pionero en el ámbito de la Historia oral y gran investigador de las historias de vida en las Ciencias Sociales, entrega un aporte muy importante al respecto, señalando que al momento de adentrarnos en las investigaciones de este tipo, no hay una metodología dependiente de una rígida estructura o con reglas fijas, ni tampoco parte de una subdisciplina distinta:

*“Me inclino por una definición amplia de historia oral como la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas, por lo tanto no me parece apropiado concebirla ni como método*

*ni como un método minuciosamente determinado y con reglas fijas ni como una sub-disciplina separada”<sup>21</sup>*

Paul Thompson, además de encontrar ductibilidad metodológica en la historia oral, también manifiesta que ésta posee dentro de su misma flexibilidad, una rigurosidad que atiende al uso de las muestras y al moderado levantamiento de conclusiones de parte que los historiadores deben considerar al trabajar con este tipo de metodología:

*Ante esto, se entiende que “los historiadores orales debemos poner especial cuidado en no extraer conclusiones forzadas de nuestros entrevistados. En cada proyecto necesitamos prestar especial atención a la formulación de estrategias apropiadas para la selección de las muestras. Por supuesto que hay diferentes tipo de muestras posibles y para crear una totalmente representativa tal vez debemos tomar una sub-muestra de un estudio o grupo de estudios ya existentes o bien llevar adelante un nuevo muestreo, ya sea a nivel local o nacional”<sup>22</sup>*

Alessandro Portelli, es un destacado profesor de Literatura de la Universidad de Roma e historiador oral dedicado a extraer de las fuentes orales, el significado que los sujetos sociales atribuyen a sus acciones. Este destacado académico italiano entrega otro aporte que se debe considerar suficientemente: Trabajar con testimonios orales entrega la ventaja no menor de encontrar, frente al investigador, a la fuente misma de la información; a diferencia de lo que se puede considerar de los archivos escritos, que provienen de personas que no conocemos:

*“A través de narraciones, incluidas en aquellas conservadas en las fuentes escritas o de archivo- también ellas son grandes narrativas con la única diferencia que son en general escritas por personas que no conocemos, mientras que con las fuentes orales somos la fuente que tenemos delante y la conocemos personalmente. Se trata de decidir si la mejor selección es depurar las fuentes de la narratividad para arribar al nudo de los hechos, o bien, aprovechar la existencia de la narratividad y tratarla como dato ulterior, última fuente de interpretación y conocimiento del cual sacar ventaja”<sup>23</sup>*

---

<sup>21</sup> Thompson, Paul. *“Historia oral y contemporaneidad”*, Anuario Escuela de Historia Universidad Central de Rosario (Nº20), Rosario, 2003-2004. p. 14.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, pp. 20-21.

<sup>23</sup> Portelli, Alessandro. *“El uso de la entrevista en la historia oral”*, Anuario Escuela De Historia Universidad Central de Rosario (Nº 20), Rosario, 2003-2004. p. 36

## Aspecto filosófico de la memoria

Desde el aspecto filosófico de la memoria, también se disponen de herramientas teóricas que permiten la construcción de memorias emblemáticas, a partir de los diversos testimonios de los líderes protagonistas acerca de los acontecimientos ocurridos en Chile en la época 1970-1973.

Aquellos recursos derivados del aspecto filosófico de la memoria, dejan corroborar que, por medio de la historia oral, se puede estudiar la relación que hay entre los hechos históricos y el ámbito en que se manifiesta la realidad percibida, por medio del estudio de las relaciones cognitivas que realizan los individuos desde la conciencia.

Por lo tanto, de esta “conciencia”, se desprende aquella facultad propiamente humana, que recuerda experiencias, hechos y conocimientos a través del tiempo que se reconoce como “memoria”.

En efecto, en el individuo social se produce la archivación de una corriente de vivencias que deletrean los acontecimientos sociales que le afectan en su cotidianidad, pero que en el mundo interior de los sujetos sociales deja una impronta que consolida determinadas ideas que poseemos sobre la realidad externa. Tal conservación de ideas que entregan un tipo de entendimiento de la realidad externa, se concentra en lo que hemos de reconocer como aquel “mundo interior” que posee cada individuo.

Para José Ortega Y Gasset, destacado e influyente filósofo español neokantiano, que fusiona aquellas dos corrientes de pensamiento conocidas como el vitalismo y el historicismo -en el renombrado “yo soy yo y mis circunstancias”- la articulación de los mundos interiores está dada por una adquisición de ideas que todo humano posee sobre el mundo y la realidad externa, que nos lleva albergar, valga la redundancia, ideas que exceden las creencias científicas y filosóficas:

*“Lo que solemos llamar realidad o mundo exterior no es ya la realidad primaria y desnuda de toda interpretación humana, sino que es lo que creemos, con firme y consolidada creencia, ser la realidad. Todo lo que en ese mundo real encontramos de dudoso o insuficiente nos obliga a hacernos idea sobre ellos. Esas ideas forman los “mundos interiores, en los cuales vivimos a sabiendas de que son invención nuestra, como vivimos el plano de un territorio mientras viajamos por éste. Pero no se crea que el mundo real nos fuerza sólo a reaccionar con ideas científicas y filosóficas. El mundo del conocimiento es sólo uno de los muchos mundos interiores”<sup>24</sup>*

El fenómeno de la conciencia es una instancia de la experiencia individual en dónde se hayan almacenadas creencias e ideas que no sólo corresponden al terreno de lo cognitivo y científico, sino, también, a todo lo que respecta a las

---

<sup>24</sup> Ortega y Gasset, José. *“Ideas y creencias”*. Madrid: Espasa-Calpe, 26 Noviembre de 1955. pp. 51-52.

del ámbito afectivo: en ellas pueden estar contenidas una serie de emociones que van desde la animadversión hasta la reticencia, el amor o el apego hacia instituciones, personas y recuerdos que, por más que correspondan al pasado biográfico de las personas, aún siguen siendo rememorados en el presente desde un determinado acervo emocional.

Por ello, es que dentro del aspecto filosófico de la memoria, también se da cita a lo que indica el destacado e influyente historiador Marc Bloch, fundador de la Escuela de “Los Annales”, quien, cuando se trata de estudiar los hechos humanos, señala que el investigador debe tener en cuenta cuando se entrega a su objeto de estudio, ya que estos involucran en su génesis, una dialéctica entre lo que es el mundo exterior y lo que la realidad de la sensibilidad del espíritu humano alcanza a penetrar de la realidad social:

*“Los hechos humanos son, por esencia, fenómenos muy delicados y muchos de ellos escapan a la medición matemática. Para traducirlos bien, y por lo tanto para penetrar bien en ellos, se necesita un gran finura de lenguaje. Ahí donde resulta imposible calcular, se impone sugerir. Entre la expresión de las realidades del mundo físico y la expresión de las realidades del espíritu humano, el contraste es, considerándolo bien, el mismo entre la tarea del obrero que trabaja con una fresadora y la del laudero: ambos trabajan al milímetro, pero el primero usa instrumentos mecánicos de precisión y el segundo se guía, ante todo, por la sensibilidad de su oído y sus dedos. No estaría bien que el obrero se contentara con el empirismo del laudero, ni que el laudero se pusiera a imitar al obrero. ¿Se podrá negar que así como existe un tacto de la mano, existe un tacto de las palabras?”<sup>25</sup>*

Tal como lo ejemplifica el renombrado historiador social, no se puede estudiar un “hecho humano” desdeñando la experiencia cognitiva y la experiencia sensible de la realidad social. Ambas experiencias son importantes en la articulación de una experiencia interna que entrega testimonio sobre una realidad social que, necesariamente, compete al mundo interior de las personas que reconocemos su anclaje mismo, en la conciencia. Ésta, al ser la archivadora de la experiencia individual, necesariamente posee una serie de distinciones polarizadas de la realidad que identificamos como “valores”.

Sobre éstos, Risieri Frondizi, prestigioso filósofo y antropólogo argentino, alumno de North Whitehead y Wolfgang Köhler, menciona que no existen aislados del mundo en que vivimos, más bien, cobran vida en relación a valoraciones que se desdoblán en un carácter positivo y otro negativo, que señalan el rompimiento de toda indiferencia, y nos compelen a reaccionar adoptando posturas de rechazo o de aproximación:

*“Los valores no existen por sí mismos, al menos en este mundo [...] Una característica fundamental de los valores es la polaridad. Mientras que las cosas son lo que son, los valores se presentan desdoblados en un valor positivo y el*

---

<sup>25</sup> Bloch, Marc. “Apología para la Historia o el oficio de historiador”. D.F México: Fondo de Cultura Económica, 1996. p. 57.



*correspondiente valor negativo [...] Se ha dicho muchas veces que la polaridad implica la ruptura de la indiferencia [...] tan pronto se incorpora a ellos un valor, la indiferencia no es posible; nuestra reacción - y el valor correspondiente- serán positivos o negativos, de aproximación o rechazo”<sup>26</sup>*

De todo lo enunciado anteriormente, se entiende que la conciencia posee una serie de características que nos puede dar cuenta de la realidad del mundo interno de las personas. En relación a esto, es que cabe precisar que para delimitar los contenidos internos de la conciencia, se requiere identificar aquellas referencias externas que permiten al observador deletrear los fenómenos sociales que sucedan a su alrededor, y que le ofrece la posibilidad de atribuir a sus experiencias, una red de significados que llevan al individuo a leer el mundo externo.

En efecto, para Hans Blumenberg, filósofo alemán y profesor emérito de la universidad de Münster hasta su muerte en 1996, *“la construcción del mundo de nuestra experiencia se realiza colmando los contenidos con funciones de sentido que portan un sistema de estructuras referenciales y de ensamblaje. Mediante ellas la conciencia es puesta en condiciones de deletrear fenómenos, para poder leerlos como experiencias”<sup>27</sup>.*

Por medio de la conciencia se fijan los recuerdos y las experiencias externas que poseen una referencia en el comportamiento y en el de la persona, que marca el perfecto vínculo entre la experiencia concreta y el “yo” que se reconoce indivisible en el tiempo (conciencia). Lyotard señala en relación a lo anterior:

*“La conciencia es siempre conciencia de algo, y una elucidación tanto psicológica como fenomenológica de la conciencia va a rebelar una serie infinita de intencionalidades, es decir, de conciencias. En este sentido la conciencia es corriente de vivencias (Erlebnisse), todas las cuales están en el presente [...] Pero con todo este peculiar estar entretejido con todas sus vivencias, no es el yo el que las vive nada que puede tomarse por sí ni de que pueda hacerse un objeto propio de investigación. Prescindiendo de sus modos de referencia o también modos de comportamiento, está perfectamente vacío de componentes esenciales, si no tiene absolutamente ningún contenido desplegable, es en sí, y por sí indescriptible: yo puro y nada más”<sup>28</sup>*

Por lo tanto, desde lo teorizado desde el concepto mismo de la memoria, se desprende que el fenómeno de la conciencia, no es posible representarlo cuando no existe ningún contenido psíquico en el que se halle alguna corriente de vivencias o contenidos experienciales que logran remitirnos a algunas modalidades referenciales y de comportamiento. Dichas modalidades, en esta investigación, están signadas por la atribución valórica de polaridad que se atribuye a la temática de los acontecimientos de los años 1970-1973.

<sup>26</sup> Frondizi, Risieri. *“¿Qué son los valores?”*. México: Fondo de Cultura Económica, 1968. p.17.

<sup>27</sup> Blumenberg, Hans. *“La legibilidad del mundo”*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2000. p. 21.

<sup>28</sup> Lyotard, J.-F. *“La fenomenología”*. Barcelona: Paidós, 1989. p. 119.

A la postre, el fenómeno de la conciencia en su génesis filosófica, es importante identificarlo como parte de la conformación de la memoria para estudiar los hechos humanos, los cuales en su génesis, son posible abordarlos desde una lógica que difiere mucho de lo que puede significar estudiar el mundo físico. Bien lo señalaba Marc Bloch, que las realidades internas del espíritu humano no se pueden medir con precisión numérica. No obstante, igualmente debe usarse elementos de concisión que le permitan acceder a su objeto de estudio. Para ello, se utilizaran diversos modos de referencia y de comportamiento en los testimonios de los líderes protagonistas, para lograr calar mejor en las vivencias recordadas por los entrevistados, con el fin de dilucidar el fenómeno de la conciencia de los sujetos sociales en relación a los acontecimientos, y ver de qué manera en la realidad interna de las personas se encuentran una serie de valoraciones que trascienden lo individual.

### Aspecto sociológico de la memoria

Al remitirnos a este aspecto de la memoria, cabe señalar que lo sociológico viene dado en cuanto estudiamos aquellos fenómenos sociales que afectan a la sociedad, y la forma en la que al interior de ésta se adoptan diversas posturas o reacciones en relación a los acontecimientos históricos.

Dentro de los componentes que dan vida a las diversas posturas o reacciones existentes dentro de la sociedad en relación a los acontecimientos históricos, se encuentra la intersubjetividad, cuya característica fue bien estudiada por el gran sociólogo, filósofo e introductor de la fenomenología de las Ciencias Sociales, el austriaco Alfred Schütz.

De la intersubjetividad, este gran investigador austriaco menciona que en ella hay una importante interpretación sobre cómo los seres humanos construyen la realidad social. Por esto es que el sujeto no accede únicamente a dicha realidad social por medio de su experiencia subjetiva, sino también, a través de objetos ideales que van dando un significado coherente de la realidad externa, por medio de significados socialmente establecidos que se interiorizan en la socialización, en una relación “con otros”.

*“Al momento que nacemos, empezamos a formar parte de un mundo que nos precede, formado de significados socialmente establecidos que tenemos que interiorizar por medio de la socialización. Estos significados nos permiten actuar en un marco de coherencia en relación con él o los “otros”. En este proceso, el lenguaje resulta central. Es a través del lenguaje que se organiza el mundo, pues gracias a él tipificamos la realidad”*<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> Hernández Romero, Yasmín y Raúl Vicente Galindo. “El concepto de intersubjetividad en Alfred Schütz, Revista Espacios Públicos (Nº20), Toluca, 2007. p. 235.

Además, la importancia entregada a la intersubjetividad no sólo se puede realizar desde la socialización misma, también tiene un asidero gravitante al momento de internalizar los sujetos sociales, de manera individual, aquellos contenidos lingüísticos otorgados por la sociedad, que reconocemos como la “distribución social del conocimiento”, fenómeno que permite explicar la existencia de un punto de encuentro entre su “realidad interna” de cada individuo y su “realidad social”. Confirmando lo dicho anteriormente, los investigadores sociales Tomás Luckmann (seguidor de la escuela fenomenológica de Alfred Schütz) y Peter Berger (sociólogo estadounidense y teólogo luterano) señalan lo siguiente:

*“La formación, dentro de la conciencia, del otro generalizado señala una fase decisiva en la socialización. Implica la internalización de la sociedad en cuanto tal y de la realidad objetiva en ella establecida, y, al mismo tiempo, el establecimiento subjetivo de una identidad coherente y continua. La sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización. Esta cristalización se corresponde con la internalización del lenguaje. Por razones evidentes, según nuestro análisis previo del lenguaje, este constituye, por cierto, el contenido más importante y el instrumento más importante de la socialización. Cuando el otro generalizado se ha cristalizado en la conciencia, se establece una relación simétrica entre la realidad objetiva y la subjetiva. Lo que es real “por fuera” se corresponde con lo que es real “por dentro”. La realidad objetiva puede traducirse fácilmente en realidad subjetiva, y viceversa. El lenguaje es, por supuesto, el vehículo principal de este proceso continuo de traducción en ambas direcciones. Hay que hacer notar, sin embargo, que la simetría entre la realidad objetiva y la subjetiva no puede ser total. Las dos realidades se corresponden mutuamente pero no son coextensivas. Siempre hay más realidad objetiva “disponible” que la que se actualiza realmente en cualquier conciencia individual, sencillamente porque el contenido de la socialización está determinado por la distribución social del conocimiento. Ningún individuo internaliza la totalidad de lo que se objetiva como realidad en su sociedad no aun cuando esta sociedad y su mundo sean relativamente simple”<sup>30</sup>.*

De antemano, ya se ha de saber que a través de códigos compartidos socialmente, se construye una “realidad externa” que es internalizada por cada uno de los sujetos individuales. Y el medio necesario para compartir aquellos códigos compartidos desde la socialización, es el lenguaje.

Sobre este mismo, Rafael Echeverría, estudioso de la ontología del lenguaje, (que considera al ser humano intrínsecamente lingüístico en su forma de construirse a sí mismo y a la realidad que lo rodea) indica que las observaciones que se realizan por medio del acto lingüístico, poseen un “espacio de distinciones” que sobrepasan el mero acto de la descripción, y que dan cuenta

---

<sup>30</sup> Berger, Peter y Tomas Luckmann. “La construcción social de la realidad”. Buenos Aires: Amorrortu, 1989. pp. 169-170.

de las diversas proposiciones subyacentes de cada una de las observaciones que los seres humanos realizan:

*“Las afirmaciones corresponden al tipo de acto lingüístico que normalmente llamamos descripciones. En efecto, ellas parecen descripciones. Se trata, sin embargo, de proposiciones acerca de nuestras observaciones [...] Los seres humanos observamos según las distinciones que poseamos [...] Las afirmaciones se hacen siempre dentro de un «espacio de distinciones» ya establecido.”<sup>31</sup>*

Por ende, el carácter socializante de las memorias individuales depende de la identificación con “otro” que nos encamina a ser parte de una serie de pensamientos, recuerdos y relatos que se configuran colectivamente (distribución social del conocimiento) por medio del lenguaje, que en el acto mismo ya supone la declaración de juicios y valoraciones que escapan a una descripción objetiva de la realidad observada.

Valorando enormemente la importancia que tiene la “distribución social del conocimiento” y la “socialización” en la conformación del proceso de construcción lingüística de la realidad, Teun Van Dijk, uno de los fundadores del análisis del discurso, aduce:

*“Reconocer a los actores sociales, y por tanto también a los usuarios del lenguaje, se involucran en el texto y en el habla al mismo tiempo como individuos y como miembros de variados grupos sociales, instituciones, gentes, etc.”<sup>32</sup>*

Van Dijk reconoce que los actores sociales se involucran personalmente, como usuarios del lenguaje, en un tipo de discurso textual que los hace portadores de creencias y opiniones provenientes de determinados grupos sociales e instituciones específicas. Esto, se refleja en el tipo de lenguaje ocupado por los sujetos para referirse a ciertas situaciones o hechos sociales a los que alude.

Asimismo, se extracta otro supuesto teórico del “Análisis Crítico del Discurso” propuesto por Teun A. van Dijk, que alude a que las opiniones y creencias sociales de las personas entregan un modelo de información que es patrimonio de la mayoría de las personas, y que cuando se trata de creencias evaluativas, se defienden hasta en discusiones:

*“Las opiniones son creencias evaluativas, es decir, creencias que están basadas en normas y valores. Grupos diferentes pueden estar en desacuerdo sobre opiniones, y a diferencia del conocimiento compartido, éstas no se presuponen, sino que se afirman y se defienden en discusiones [...] Las creencias sociales son igualmente patrimonio de la mayoría de los miembros individuales*

<sup>31</sup> Echeverría, Rafael, op. cit., pp. 42-43.

<sup>32</sup> Van Dijk, Teun. “Análisis crítico del discurso”, *Revista Anthropos* (Nº 186), Barcelona, septiembre-octubre 1999, p. 25.

*de grupos y culturas, y por tanto, influyen también sus creencias personales sobre los acontecimientos del mundo, es decir, sus modelos”<sup>33</sup>.*

En consecuencia, este autor nacido en Países Bajos, nos enseña que, al momento de obtener conocimiento de los acontecimientos del mundo, las personas, en vez de inventar su propio modelo especial/singular de creencias, adoptan un conocimiento social abstracto y generalizado que proviene de un grupo social, alguna institución o grupo humano específico.

Orientada en la misma lógica, Irene Klein, filóloga, escritora argentina y profesora de la Universidad de Buenos Aires, dando importancia a la “distribución social del conocimiento” y la “socialización” en la conformación del proceso de construcción de la memoria en su aspecto colectivo, menciona lo siguiente:

*“Si la memoria presupone la conservación de la experiencia práctica, la memoria colectiva no es más un conjunto de relatos producidos por un sujeto no individual que cumple igual función que el sujeto individual, esto es la de heredar y conservar experiencias. La experiencia temporal como experiencia individual puede ser compartida y comunicada en tanto significación de experiencia vivida, porque es sólo comunicable como relato. El relato hace posible que la experiencia individual se convierta en pública que es el carácter inherente a toda narración, ya que es condición del relato que alguien lea y pueda a su vez producir otro relato, o sea, hacer que ese relato vuelva a comenzar. Es público en tanto se reconoce como constitutivo del relato el hecho de que sea un acto comunicacional que presupone la intersubjetividad. De esta forma, la identidad colectiva se funda en la memoria colectiva definida como conjunto de relatos en los que se inscriben los recuerdos de un grupo social particular. El relato no ocurre sino en el interior de una comunidad de lectores, es en ese espacio simbólico dónde obtiene inteligibilidad.[...] Ricoeur señala que uno no recuerda solo sino con ayuda de los recuerdos del otro a partir de cuyo relato muchas veces se elaboran los nuestros.”<sup>34</sup>*

Para Irene Klein, la memoria posee un carácter socializante, porque la experiencia práctica de un tipo de relato individual, con ayuda de los recuerdos de “otros”, puede llegar a tener un alcance público y colectivo a través de la “distribución social del conocimiento”, que funde la experiencia individual de un relato con la experiencia colectiva de los diversos relatos que van integrando una memoria colectiva, conformada, a fin de cuentas, por un sujeto no individual e intersubjetivo, que inscribe los recuerdos de un grupo social particular.

---

<sup>33</sup> Van Dijk, Teun, op. cit., p. 30.

<sup>34</sup> Klein, Irene. “La ficción de la memoria”. Buenos Aires: Prometeo libros, 2008. pp. 28-29.

La memoria colectiva, por lo tanto, implica el desarrollo perenne del proceso de socialización. Es un conocimiento de experiencias y de formas de ver la realidad que se presentan lingüísticamente con ayuda de otros.

Así se van configurando relatos individuales que pasan a formar parte del patrimonio de una memoria colectiva, que comienzan a tener una connotación pública, porque en torno a estos relatos hay individuos que son capaces de reconocerse a sí mismos. Ese es el carácter socializante de la memoria.

### Aspecto psicológico de la memoria

Este aspecto de la memoria, alude a la capacidad de mantener determinadas informaciones en perpetuo recuerdo, lo cual, remite a un complejo sistema de funciones psíquicas que llevan a los sujetos a construir la percepción que tienen de la realidad que los rodea. Grandes investigadores de las Ciencias Sociales la han considerado un elemento indispensable al momento de estudiar a las sociedades y la respectiva psicología que rige colectivamente a los grupos humanos.

Maurice Halbwachs, destacado sociólogo francés, heredero de Durkheim y Henri Bergson en sus investigaciones sociales, Presidente en 1938 del “Instituto francés de Psicología” y profesor de la cátedra “Psicología Colectiva” en el “College de France”, se refiere ampliamente a las percepciones individuales de los sujetos sociales.

En relación a ellas, se rescata de este destacado sociólogo francés, que señala la existencia de puntos de referencia que dan origen a toda división convencional del tiempo en el pensamiento individual. En otros términos, Halbwachs indica una correlación simultánea entre las regularidades fechadas en el plano de lo material (cronología) y las percepciones individuales (pensamientos):

*“ Para fijar las divisiones del tiempo, vale más guiarnos por los cambios y movimientos que se producen en cuerpos materiales, los cuales se producen con bastante regularidad como para que podamos tomarlo como punto de referencia en todo momento [...] En realidad, lo que hemos elegido como puntos de referencia, en la repetición periódica de determinados fenómenos materiales, puesto que los percibimos al mismo tiempo, es la ocasión que nos presentan a nosotros y a los demás, para observar precisamente que, entre algunas de nuestras percepciones o pensamientos, hay una relación de simultaneidad y, sobre todo, que esta relación se reproduce a intervalos regulares, que convenimos en considerar iguales. A partir de este momento las divisiones*

*convencionales del tiempo nos vienen impuestas desde fuera. Pero tiene su origen en los pensamientos individuales”<sup>35</sup>*

Cuando se trata de un hecho histórico reciente, cuando las emociones y los recuerdos individuales llevan no sólo a una reflexión que rememora la experiencia histórica, se involucran los aspectos psicológicos de cada observador en los acontecimientos sociales, que dejan su huella en la conciencia humana.

Los juicios y declaraciones de quienes son afectados por un hecho histórico, se basan en una experiencia que construye referencias o, como dirá Halbwachs, puntos de referencia que le permiten al testigo situar su vivencia dentro de un marco histórico en el que se acuña una referencia temporal externa, pero que configura regularidades a través de la percepción individual.

El historiador cuando construye puntos de referencia, no lo hace sólo a partir de un criterio dado por los libros y la ardua investigación bibliográfica, sino, a partir de memorias individuales que son “hijas de su tiempo”. Aquellas memorias se articulan por medio de la observación de ciertas regularidades temporales-materiales que tienen correlato con la realidad histórica que la sociedad en su conjunto experimenta.

En este sentido, se entiende que la “memoria” está sujeta a procesos de orden psíquico, en los que es posible encontrar alcances psicológicos que influyen en el testimonio de los testigos de los diversos fenómenos sociales, afectados por una serie de estímulos encontrados en la psique humana, que identificamos como percepción.

En esta lógica, entendemos que la percepción es parte del complejo sistema de funciones psíquicas que son importantes considerar al momento de trabajar con la “Memoria”.

James O. Whittaker, psicólogo conductista que introduce las primeras bases de la actual psicología social, permite encontrar una definición esclarecedora de la “percepción”:

*“La percepción es determinada conjuntamente por el estímulo y por las características del preceptor [...] En muchos casos, lo que percibimos es el resultado de la interacción de factores, estímulos y condiciones internas [...] es evidente que elaboramos escalas de valores por la experiencia, de las cuales hacemos uso en el juicio o distinción. Estas han sido llamadas escalas de referencia, y sin ellas muchos juicios o distinciones serían imposibles[...] es evidente que las escalas de referencia reflejan la experiencia del individuo, y puesto que las experiencias de la vida pueden variar grandemente, no es sorprendente que dos individuos puedan juzgar el mismo estímulo de diferente manera”<sup>36</sup>*

<sup>35</sup> Halbwachs, Maurice. “Las memorias colectivas”. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004. p.93.

<sup>36</sup> Whittaker, James O. “Psicología”. D.F México: Nueva editorial Interamericana, 1977. p. 326.

Indudablemente, la percepción puede variar de sujeto en sujeto según la experiencia del individuo y las condiciones internas de éste. Entonces, de acuerdo a esto, el individuo elabora juicios o distinciones por medio de escalas de referencia que son, a su vez, el resultado de la reunión de los estímulos externos y condiciones internas existentes en los sujetos, y que los provee de una percepción determinada, en la que se hacen presente: juicios, distinciones y recuerdos.

Además de la percepción, hay otra función psíquica característica de “la memoria”, y que tiene relación con la capacidad de conservar informaciones que permiten la actualización de las diversas impresiones o conocimientos que se tienen del pasado.

En concordancia con lo anterior, Jacques Le Goff, gran estudioso medievalista e importante representante de la 3° Generación de la escuela historiográfica de “Los Anales”, define la memoria, *“como capacidad de conservar determinadas informaciones, remite ante todo a un complejo de funciones psíquicas, con el auxilio de las cuales el hombre está en condiciones de actualizar impresiones o informaciones pasadas, que él se imagina como pasadas”*<sup>37</sup>

En tanto, Paul Thompson, pionero en el ámbito de la “Historia oral”, valorando enormemente los aportes de la psicología en el terreno de la disciplina histórica, señala que los investigadores de la Historia, si quieren realizar un trabajo de mayor amplitud en relación a la utilización de las historias de vida como fuente, se debe colocar mucha atención a los aspectos psicológicos que ofrecen:

*“Creo que los historiadores pueden realizar un análisis de mayor riqueza si al interpretar las historias de vida que registran son sensibles a los aspectos psicológicos”*<sup>38</sup>.

Para Patricia Arancibia Clavel (destacada y prolífica historiadora chilena) y Paulina Dittborn (Jefa de Gabinete Ministerio de Educación 1981-87 del “régimen militar en Chile y actual decana de la Facultad de Educación de la Universidad Santo Tomás), también la “memoria” cumple un rol trascendental en la investigación social, enfatizando que esta facultad psíquica permite que los individuos logren actualizar sus impresiones, vivencias, conocimientos y experiencias del pasado:

*“ En un trabajo de esta naturaleza la memoria juega un papel central y creemos necesario señalar que ella no es un espejo de la realidad, sino más bien, un mecanismo de orden psíquico que permite a un individuo actualizar*

---

<sup>37</sup> Le Goff, Jacques. *“El orden de la memoria”*. Buenos Aires: Paidós, 1991. p. 131.

<sup>38</sup> Thompson, Paul, op. cit., p. 17.



*voluntaria o involuntariamente un sinnúmero de hechos, conocimientos, experiencias e impresiones vivenciadas en el pasado”<sup>39</sup>*

### Aspecto político de la memoria

Este aspecto de la memoria tiene relación con una dimensión distinta de las otras: la contingencia. Por tanto, no es difícil entender que el terreno político involucra una relación tanto simbólica como dinámica de las memorias.

Por antonomasia, en el aspecto político de las memorias colectivas, se ha de estar en presencia de un polémico dinamismo que se expresa en una lucha por encontrar un espacio de enunciación y de validación en la sociedad. La memoria posee un aspecto político que involucra formas de luchas colectivas para revisar el pasado. Hay un espacio social dónde diversas representaciones de la realidad buscan encontrar eco en la sociedad.

Para el tema tratado en esta investigación, cabe concebir que aquella pugna está dada a un nivel de memorias emblemáticas, que buscan encontrar mayor plausibilidad dentro de la sociedad, para ser reconocida por sobre las otras memorias colectivas, como la más fidedigna.

Desde los medios escritos hasta en la misma prensa televisiva, encontramos esta lucha que está condicionada por el contexto socio-político que se vive en una sociedad.

Cuando se detuvo al General Augusto Pinochet en Londres el año 1998, se presenció por televisión, especialmente en las imágenes mostradas por los noticieros, divisiones rotundas en torno a la figura del general. Quienes declaraban una gran simpatía por Él y aclamaban que se le juzgue en Chile, claramente pertenecían a personas que se adherían a una memoria emblemática que recordaba a un país que fue salvado del “caos marxista” y la convulsión social gracias a la acción oportuna de las fuerzas militares.

En tanto, otra importante fracción de la sociedad chilena que recordaba al General Pinochet con gran animadversión, señalándolo como el responsable del resquebrajamiento de sus vidas y/o la violación de los Derechos Humanos ocurridas al 11 de septiembre de 1973, corresponde a individuos que se adscriben a una memoria emblemática que recuerda esta fecha con dramático pesar.

Norbert Lechner, investigador alemán nacionalizado chileno, Doctor en Ciencias Políticas y Director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales entre 1988 y 1994, nos ofrece una buena aproximación al aspecto político de la memoria cuando formula lo siguiente:

---

<sup>39</sup> Arancibia Clavel, Patricia y Paulina Dittborn. “*Angustias y esperanzas: La Unidad Popular*”. En: Sagrado, Rafael y Cristian Gazmuri (Comp.). “*Historia de la vida privada en Chile: El Chile contemporáneo, de 1925 a nuestros días*”. Santiago de Chile: Aguilar chilena, 2007. p. 229.

*“El contexto sociopolítico determina las formas en que las memorias colectivas revisan el pasado. La lucha de las diferentes identidades colectivas por rememorar sus respectivas historias remite a un ámbito de representación dónde reconocerse y ser reconocida. A su vez, las posibilidades y alcances de esa lucha están marcadas por la forma y dinámicas de ese ámbito. La disputa de las memorias remite pues a la política en tanto puesta en escena de las memorias posibles”<sup>40</sup>*

Este aspecto político, da una posible respuesta dirigida a explicar porqué estas formas de recordar el pasado no se han reconciliado. En tanto, es más evidente esta pugna entre diversas memorias emblemáticas cada vez que hay un suceso que remite al “inconsciente colectivo” de la sociedad a recordar aquellos turbulentos años de la Historia de Chile, tal como ocurrió en el año 1998 con la detención del General Augusto Pinochet.

En torno a aquellas representaciones de la realidad histórica (memorias emblemáticas) vivida por los chilenos, a 40 años del ascenso de la Unidad Popular, todavía en Chile rigen ciertos simbolismos (que separan en centro-izquierda y derecha a los candidatos) que son trascendentes al momento de elegir al candidato presidencial por el que se votará.

Como reflejo de aquello, tenemos las últimas 3 elecciones presidenciales realizadas después de 1994 que evidenciaron la polarizada memoria de los chilenos a la hora de tomar una decisión tan trascendente como la de elegir al Presidente de la República. Bachelet, Lagos y Piñera salieron electos por estrecho margen porcentual en segunda vuelta.

Esto, revela que existe un aspecto político de la memoria, que indica la perpetuación de ciertas condiciones de la experiencia subjetiva, que se construye colectivamente desde la contingencia social.

Las memorias colectivas que colocan la acentuación en la violación sistemática de los derechos humanos en el tiempo de la dictadura militar, según nuestro pronóstico, corresponde a individuos que ante todo, incluso ante la desconfianza que le inspiraba la Concertación, votaron por un candidato de la “centro-izquierda”. Sólo aquella polaridad se rompió en las últimas elecciones presidenciales del 2009, con la candidatura de Marco Enrique Ominami, que vino a canalizar una disconformidad política propia de la contingencia, de promesas no cumplidas por el gobierno concertacionista. En efecto, este candidato presidencial le resta votos en las urnas a la Concertación.

Mientras tanto, quienes poseen una memoria emblemática que recuerda como caótica la situación que vivió el país en el gobierno de Allende, votaron por los respectivos candidatos de derecha. Por consecuente, las altas votaciones

---

<sup>40</sup> Lechner, Norbert. “Las sombras del mañana”. En: Gutiérrez, Paulina y Tomás Moulin (comp.). “Obras Escogidas”. Santiago de Chile: LOM, [2007], [vol.2]. pp. 525-526.

recibidas por Lavín y Piñera reflejaron, en importante medida, las consecuencias políticas de tener a Chile dividido en memorias emblemáticas tan polarizadas.

La centro-izquierda era vista por sus simpatizantes como la gestora del resarcimiento de las heridas dejadas por la violación a los derechos humanos. La derecha, a ojos de sus partidarios, ha estado asociada a la imagen de un Chile más desarrollado económicamente tras la erradicación de un gobierno que estaba estancando la economía en los años 1970-1973. Es innegable la vinculación de los símbolos políticos con las memorias emblemáticas.

Para tener una mejor idea de qué condiciones se deben cumplir para estar en presencia de un símbolo político, Javier Del Rey Morató, profesor de “Comunicación Política y Teoría General de la Información” en la Universidad Complutense de Madrid, ofrece una buena aproximación al respecto:

*“Los símbolos políticos, como todos los símbolos son órdenes para extraer algo de la memoria y tienen varias funciones (Deutsch, 1981:236) [...] la función de representación de los símbolos políticos: “Representan una combinación particular de significados denotativos y connotativos para 3 contextos diferentes.*

*\_ el universo de recuerdo de quien habla, o la fuente del símbolo;  
\_ el universo del auditorio, intencionado o no, que recibe el mensaje;  
\_ el contexto general, cultural y social, que puede ser común a la fuente y al auditorio, pero que puede diferir en alguna medida del universo privado”<sup>41</sup>*

Las condiciones anteriores se dan perfectamente. El contexto, el universo del recuerdo, el universo de personas que reciben el mensaje son situaciones que se cumplen. La polarización política como símbolo en el universo de recuerdos se refleja en las elecciones presidenciales. Y el contexto general en el que se evidencia ciertas divisiones políticas que tienen un antecedente histórico que se logró precisar más concretamente tras el arresto del General Pinochet.

Las situaciones dónde se reviven aquellas divisiones pasadas perfectamente conforma un universo social en dónde se vivencia la dimensión política que pueden alcanzar las memorias colectivas. Por lo tanto, cabe preguntar: ¿Cómo olvidar lo sucedido cuando murió el General Pinochet?

Ahí se encontraron una vez más en pugna el pasado que lo recuerda como símbolo de las torturas y, por otra parte, como símbolo de la salvación. Unos celebraban su muerte, otros la lamentaban porque hubiesen deseado que se le hiciera un juicio que lo juzgara por los crímenes de “lesa humanidad”. Otra parte importante de la sociedad chilena, la lamentaba debido a la simpatía que sentía por él.

---

<sup>41</sup> Del Rey Morató, Javier. “La memoria, caja negra de la comunicación”. Cuadernos de Información y Comunicación (CIC, N°10), Madrid, 2005, p. 246.

## Aspecto histórico de la memoria

El alcance histórico de la memoria, guarda relación con los múltiples significados que una colectividad otorga al pasado. Con este sentido, nos encontramos ante unas memorias colectivas que se disputan el escenario social para lograr un mayor reconocimiento social. Se constata las diferencias existentes en la manera de vincular el presente con las experiencias subjetivas de los años 1970-1973 de la población chilena, resultando de ello, una divergencia en la manera en que diversos sectores de la sociedad recuerdan el fenómeno histórico-social en cuestión.

Uno de los elementos fundamentales, presente en la configuración de la memoria y en el proceso de reconstrucción de un pasado determinado, que es imprescindible señalar, es el **recuerdo**.

Este, entendido en su imbricancia histórica, nos ofrece una imagen del pasado y, en su configuración, se ve alterado porque toma datos del presente y se acopla a otras reconstrucciones de épocas anteriores:

*“El recuerdo es, en gran medida, una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados del presente, y preparada de hecho con otras reconstrucciones hechas en épocas anteriores, por las que la imagen del pasado se ha visto ya muy alterada”<sup>42</sup>*

Las memorias del pasado reciente, conforman un escenario de conflicto dónde el recuerdo cumple su labor de conservar diversas maneras de recordar el pasado, obstaculizándose la posibilidad de crear acuerdos en torno al objeto de estudio de la Historia: aquel pasado reciente que los sujetos sociales vivieron, y del cual conservan recuerdos que se entrelazan con las diversas visiones ofrecidas dentro de la sociedad.

Las diversas maneras de recordar el pasado que en pugna hasta hoy están, forman parte de lo que es la memoria colectiva, la cual es portadora de una serie de características que la distinguen de la Historia. Sobre la diferencia entre estos conceptos, hay que señalar que Maurice Halbwachs logra una conceptualización bien depurada en este sentido:

a) La Historia recopila los hechos que forman parte de la mayoría de las memorias de los hombres.

b) La historia tiene su inicio cuando termina la tradición, instante en el que la memoria social se descompone o, más bien, sufre una merma.

c) Cuando la memoria de los hechos históricos no está anclada en un grupo de individuos que experimentaron sus consecuencias o que tuvieron oportunidad de escuchar el relato de los primeros actores y espectadores, se puede comenzar a pensar en construir una Historia.

---

<sup>42</sup> Halbwachs, Maurice, op. cit., p. 71.

Los relatos de los protagonistas, al dispersarse en varias mentes individuales, aisladas en la indiferencia de nuevas generaciones, deben recurrir al medio escrito para encontrar algún tipo de eco o de respuesta. Las palabras y los pensamientos, si no se plasman en el papel en nuestra sociedad eminentemente escrita, mueren conjuntamente con los relatos que les dio vida.

d) La historia anhela abarcar de cerca, los pormenores y el detalle de los hechos. Tal anhelo, se hace por lo general en calidad de erudición y, ésta, es patrimonio exclusivo de una minoría.

e) La memoria colectiva se diferencia de la historia, por lo menos, en dos aspectos. *Es una corriente de pensamiento continuo, de una continuidad que no tiene nada de artificial, ya que del pasado solo retiene lo que aún queda vivo de él o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene. Por definición, no va más allá de los límites de este grupo*<sup>43</sup>

Cuando los acontecimientos históricos dejan de interesar a la conciencia colectiva de una nueva sociedad, no es la misma sociedad la que olvida una parte de su pasado: lo que ocurre, es que hay dos grupos que se suceden. De manera análoga, podríamos entender que la historia temporaliza y propone una datación que es semejante a la que se hace en una obra de teatro cuando ésta se divide en actos, en los cuales, los actores despliegan una serie de sentimientos y pasiones en sus diversas actuaciones. No obstante, la diferencia estriba en que en la teatralización de las obras, los actores son los mismos a lo largo de los actos, mientras que en la Historia eso no ocurre así:

*“En la historia, de un período a otro, todo se renueva, los intereses en juegos, la dirección de las mentalidades, los modos de aprecio de los hombres y los hechos, o las tradiciones o perspectivas del futuro, y si bien en apariencia reaparecen los mismos grupos, las divisiones externas, resultantes de los lugares, los nombres y la naturaleza general de las sociedades, subsisten. Pero los grupos de hombres que constituyen un mismo grupo en dos períodos sucesivos son como dos troncos que están en contacto por sus extremidades opuestas, pero que no se unen de otro modo, ni forman realmente un mismo cuerpo”*<sup>44</sup>

f) “La historia, se ubica fuera de los grupos. Por tanto, introduce en el transcurso de los hechos, divisiones que son simples y que son fijadas para siempre. Aquello, no responde a ningún tipo de ordenada esquematización. Los investigadores en los fenómenos históricos no pueden pensar que estas divisiones sean tan simples como reales. Sería imaginar que al unísono los soldados, minutos previos a la contienda, gritaran: *“¡Hoy comienza la guerra de los Cien años”*<sup>45</sup>

---

<sup>43</sup> Halbswachs, Maurice, op. cit., pp. 81-82.

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 82.

<sup>45</sup> *Ibíd.*, p. 83.

g) En desarrollo de la memoria colectiva, no existe una separación clara como en la historia. Solo hay límites irregulares e inciertos. El presente no se opone al pasado como si sucede con dos períodos próximos en la Historia. El pasado existe como una idea nebulosa, mientras que, para el historiador, ambos períodos son interdependientes, pero opuestos en el sentido que no pertenecen a la misma realidad.

La memoria de una sociedad se abarca hasta dónde alcanza la memoria de los grupos que la conforman. *“El motivo por el que se olvida gran cantidad de hechos y figuras antiguas no es por mala voluntad, antipatía, repulsa o indiferencia. Es porque los grupos que conservaban su recuerdo han desaparecido”*<sup>46</sup>

Por lo tanto, la utilización de las “memorias colectivas” para estudiar los acontecimientos históricos de 1970-1973, viene a reemplazar la pretensión de escribir una Historia sobre dicho proceso. Aún no es posible realizar consensos históricos acerca del tema en cuestión, porque los diversos grupos que poseen una heterogeneidad de recuerdos de aquellos años siguen existiendo. Y toda la producción literaria que versa sobre el tema aún no logra avanzar poco más allá del estatuto correspondiente a “memorias colectivas”, y no a una “Historia consensuada” por medio de los actores sociales y los investigadores de la sociedad chilena.

De este modo, Gabriela Águila enfatiza que *“si la indagación sobre memoria supone recorrer una trama donde pasado y presente están íntimamente relacionados, el problema adquiere una particular significación cuando se trata del periodo de tiempo que nos interesa revelar: la historia del pasado reciente, destinada a analizar aquellos acontecimientos o procesos más o menos cercanos en el tiempo los que, al formar parte de la memoria inmediata de sujetos sociales vivos, con frecuencia se presentan como escenarios de conflictos entre diversas memorias (individuales, de grupo) representativas a su vez de diferentes formas de mirar el pasado”*<sup>47</sup>

### Memorias emblemáticas:

Aquel concepto denominado “memorias emblemáticas”, es acuñado por el investigador Steve Stern, especialista en el estudio de memorias políticas y formas de representación social -en el ámbito histórico- en torno a las experiencias de “dictadura militar” que asolaron a Chile, Perú y Centroamérica.

Para el caso de la experiencia del “régimen militar” chileno, el doctor Steve J. Stern, elabora el concepto “memorias emblemáticas”, que busca definir

<sup>46</sup> Halbswachs, Mauricio. op. cit., p. 83-84.

<sup>47</sup> Águila, Gabriela. *“Intersecciones entre historia y memoria, entre Europa y América Latina”*, Anuario Escuela de Historia Universidad Central de Rosario (Nº20), Rosario, 2005, p. 70.

las diversas formas de representación que se crean y se desarrollan en la sociedad chilena para recordar los acontecimientos de los años 1970-1973.

En estas formas de representación social que la sociedad crea y desarrolla en torno a los acontecimientos históricos, dirá este investigador que es posible identificar una peculiar vinculación que se da entre las memorias individuales de los sujetos y las diversas memorias colectivas que se construyen en la sociedad chilena. Aquella vinculación, la define como “memorias emblemáticas”:

*“La relación dinámica que se da y no se da entre la memoria suelta y la memoria emblemática lo que va definiendo una “memoria colectiva” que tiene sentido para la gente [...] se construyen los puentes interactivos entre las memorias sueltas y las emblemáticas a partir de coyunturas o hechos históricos especiales, a partir de los casos en que una o dos generaciones de gente sienten que han vivido ellos o sus familias una experiencia personal ligada a grandes procesos o hechos históricos, de virajes o rupturas tremendos, que cambian el destino”<sup>48</sup>*

Las memorias sueltas que rondan en la multitudinaria sociedad chilena, y algo que decir tienen sobre la exacerbada crisis socio-política vivida en Chile, pueden encontrar unicidad en un marco interpretativo que da un sustento a cada memoria suelta, y que se ha dado el nombre de “memorias emblemáticas”, confirmándose una perenne fusión de la memoria individual y memoria colectiva:

*“Así es que la memoria emblemática es un marco y no un contenido concreto. Da un sentido interpretativo y un criterio de selección a las memorias personales, vividas y medio-sueltas, pero no es una sola memoria, homogénea y sustantiva. Los contenidos específicos y los matices no son idénticos ni de una persona a otra, ni de un momento histórico a otro. La memoria emblemática es una gran carpa en que hay un show que se va incorporando y dando sentido y organizando varias memorias, articulándolas al sentido mayor. Este sentido mayor va definiendo cuales son las memorias sueltas que hay que recordar, dándoles la bienvenida a la carpa y su show, y cuáles son las cosas que mejor es olvidar o empujar hacia los márgenes”<sup>49</sup>*

Del trabajo de Steve J. Stern, sigue siendo importante destacar la importante taxonomía que elabora en torno a las formas de representar el pasado reciente de los años 1970-1973 en Chile. De esta manera, este investigador norteamericano da cuenta de los tipos de memorias emblemáticas que se configuran en torno al proceso histórico que divide la memoria de los chilenos. Estas memorias, él las clasifica en cuatro tipos distintos, y se diferencian entre

---

<sup>48</sup> Stern, Steve. “De la memoria suelta a la memoria emblemática: el recordar y el olvidar como proceso histórico” (Chile 1973-1998). En: Jelin, Elizabeth (comp.), “Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas “in-felices”. España: Siglo XXI, [2002]. p. 2.

<sup>49</sup> *Ibíd.*, p. 4.

sí porque los elementos interpretativos puestos para comprender las vivencias individuales, son diversos.

La primera memoria emblemática que logra reconocer, es la memoria emblemática como salvación. Esta, pone ahínco importante en mencionar la catástrofe social que vivía el país previo al 11 de Septiembre de 1973, al tiempo que la economía sufría de un caos inflacionario y la **violencia** era motivo suficiente para temer el inminente desarrollo de guerra civil. Aquí, se percibe la “intervención militar” como una acción que, a pesar de haber implicado ejercer una violencia desde el Estado hacía grupos disidentes, era necesaria para salvar al país del caos social, político y económico.

La segunda memoria emblemática, completamente opuesta a la anterior, se configura desde una ruptura aún no resuelta. La idea esencial de esta memoria radica en que la consecuencia del arribo de los militares al gobierno, llevó al país a una oleada de muertes y torturas (físicas y psicológicas) sin justificación alguna. No habría antecedentes que justificaran aquel acto homicida, signando el punto de inicio el drama de quienes perdieron a sus familiares y tuvieron dificultades en sus propias vidas. Se entiende todo esto como resquebrajamiento en el que la persona que se divide en dos entelequia: una que vive una cotidianidad no afectada en apariencia por el sufrimiento, y otra que tiene que vivir con una herida que no ha sido sanada.

La tercera memoria emblemática, conserva su delimitación esencial, en su heterogeneidad y en la apreciación de que las grandes violaciones a los Derechos Humanos y las persecuciones políticas, ponían a prueba los valores, las identidades políticas o sociales y las lealtades. En esta visión, los simpatizantes de la UP tenían que asumir lentamente el fracaso del proyecto político encabezado por Allende, y concebir la idea de que el país vivía un proceso de cambio inexorable; mientras que otros actores políticos que no fueron simpatizantes al gobierno de la coalición de izquierda en esos años, conmovidos por sus valores morales o religiosos, se sentían compelidos a hacer algo frente al drama vivido en aquellos años.

La cuarta memoria emblemática, tiene su anclaje en el olvido o, como dice él, en una “caja cerrada” que no debe ser abierta porque es peligroso tratarla de abrir, pudiendo llevar esta tentativa, a una **conflictividad** innecesaria, que atenta en contra de la pretendida **reconciliación** entre los ciudadanos chilenos. En aras de lograr paz psicológica, es mejor considerar esos recuerdos como parte de un pasado que debe superarse.

Considerando el concepto “memorias emblemáticas” y las respectivas tipologías de éstas, queda claro de que hay una correlación entre la memoria individual (“memorias sueltas”) y la memoria de una colectividad.

Corroborando dicha relación, citamos al fundador de la sociología de la memoria, Maurice Halbwachs, quien señala lo siguiente:

*“Por lo tanto, habría memorias individuales y, por decirlo de algún modo, memorias colectivas. Dicho en otras palabras, el individuo participaría en dos tipos de memoria. Pero según participe en una u otra, adoptaría actitudes muy*



*distintas e incluso contrarias. Por una parte, en el marco de su personalidad, o de su vida personal, es dónde se producirían sus recuerdos: los que comparte con los demás solo los vería bajo el aspecto que le interesase distinguiéndose de ellos. Por otra parte, en determinados momentos, sería capaz de comportarse simplemente como miembro de un grupo que contribuye a evocar y mantener recuerdos impersonales, en la medida en que estos interesen al grupo. Si estas dos memorias interfieren una sobre la otra a menudo, concretamente, si la memoria individual puede respaldarse en la memoria colectiva, situarse en ella y confundirse momentáneamente con ella para confirmar determinados recuerdos, precisarlos, e incluso para completar algunas lagunas, no por ello dicha memoria colectiva sigue menos su propio camino, y toda esta aportación exterior se asimila y se incorpora progresivamente a su sustancia.*”<sup>50</sup>

La memoria colectiva, ofrece una envoltura de significación a las memorias individuales, pero no por ello se puede entender que éstas son iguales. Estas últimas van cambiando de acuerdo a sus propias leyes, al tiempo que algunos recuerdos personales encuentran eco en la primera, adscribiéndose a un conjunto de recuerdos que forman parte de una conciencia que no es personal, más bien, colectiva.

Aludiendo al carácter social de los recuerdos contenidos en la memoria, Johan Méndez-Réyes, parafraseando a Paul Ricoeur, señala que las condiciones inherente de la conformación de la memoria individual, necesariamente involucra aspectos de lo social en tanto que es una configuración narrativa que posee una marca de lo social, lo cual explicaría el carácter eminentemente colectivo de la memoria individual, porque dicha configuración narrativa se realiza en relación a la pertenencia del individuo al colectivo:

*“Consideramos que uno tiene memoria, en el momento en el que recordamos los sucesos concretos que hemos vivido; en ningún caso es la memoria mero archivo del que recupera lo que ocurrió, sino un proceso de elaboración narrativa que maximiza la coherencia de lo sucedido. Lo específico de la memoria es esta dimensión social, colectiva, de recuerdo: lo que recordamos como lo recordamos, qué circunstancias están aunadas a ese recuerdo, por ello, depende de nuestra pertenencia al colectivo y nos vinculan por tanto con los demás miembros. Mientras que para Ricoeur (2003), es en el acto personal de la rememoración dónde inicialmente se buscó y se encontró la huella de lo social. Por tanto, este acto es siempre nuestro. Creerlo, atestiguarlo, no puede ser denunciado como ilusión radical”* <sup>51</sup>

<sup>50</sup> Halbswachs, Maurice, op. cit., pp. 53-54.

<sup>51</sup> Méndez-Réyes, Johan. “Memoria individual y memoria colectiva: Paul Ricoeur”. Revista Ágora Trujillo (Nº22), Trujillo (Venezuela), 2008. p. 128.

## Acontecimientos históricos de 1970-1973 en Chile

**Antecedentes históricos:** *Guerra Fría-Pobreza y miseria en América Latina- Revolución cubana-Alianza para el Progreso-eventos políticos y sociales en Chile antes de 1970-DSN-Poder joven-dictaduras militares en América Latina.*

Para comprender el escenario histórico en que se desarrollan los años 1970-1973 en Chile, hay que primero entender el escenario político mundial que el mundo estaba viviendo. Comienza inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, y va a estar signado por el rompimiento de la alianza anti-fascista que había acabado con las pretensiones hegemónicas de Hitler, con la derrota de la potencia alemana. Se inicia una nueva fase en la Historia del siglo XX, en la que el comunismo soviético y el capitalismo norteamericano se enfrentan irreconciliablemente:

*“Los gobiernos capitalistas tenían la convicción de que sólo el intervencionismo económico podía impedir que se produjera la catástrofe económica del período de entreguerras y evitar el peligro político que podía entrañar que la población se radicalizara hasta el punto de abrazar el comunismo, como un día había apoyado a Hitler. Los países del tercer mundo creían que sólo la intervención del estado podía sacar sus economías de la situación de atrasado y dependencia. Una vez culminada la descolonización, la inspiración procedente de la Unión Soviética les llevaría a identificar el progreso con el socialismo. Para la Unión Soviética y sus nuevos aliados, el dogma de fe fundamental era la planificación centralizada [...] la primera contingencia que tuvieron que afrontar fue la ruptura casi inmediata de la gran alianza antifascista. En cuanto desapareció el fascismo contra el que se habían unido, el capitalismo y el comunismo se dispusieron de nuevo a enfrentarse como enemigo irreconciliables”<sup>52</sup>*

Se inaugura en el mundo de la posguerra, un clima de bipolaridad ideológica que se traduce en dos maneras de comprender el modo en que los Estados nacionales debían encaminar sus respectivas sociedades. Aquellas dos ideologías que luchan por conseguir la hegemonía mundial, son el socialismo liderado en un comienzo, sin parangón, por la otrora URSS (más tarde se incorpora en todo su esplendor la gran China y los otros socialismos que crean la heterodoxia de la izquierda mundial) y el capitalismo estadounidense. La desenfrenada competencia de éstas dos ideologías, dio inicio a un período de la Historia de la humanidad conocido como Guerra Fría, y que tuvo repercusiones internacionales de tipo militar, económico y social:

---

<sup>52</sup> Hobsbawm, Eric. *“Historia del siglo XX”*. Buenos Aires: Crítica. Buenos Aires, septiembre del 2006. p. 181.

*“Los instrumentos de la Guerra Fría, dirigida únicamente por dos Estados pero ampliada a dos grandes lineamientos internacionales, fueron al mismo tiempo militares, ideológicos y económico-sociales”*<sup>53</sup>

Desde el término de la Segunda Guerra Mundial, el modelo económico soviético se perfilaba ideal para aquellos países hasta entonces considerados “atrasados” en relación a aquellos que ya poseían mayor grado de desarrollo cultural, industrial y tecnológico. Pues, desde un principio, los bolcheviques de la revolución soviética, se preocuparon de mejorar sus estándares de desarrollo social, económico y cultural mediante una planificación estatal centralizada, que permitió conseguir importantes avances en la órbita de países pertenecientes a la Unión Soviética. Además, se suma el importante repunte que las economías soviéticas experimentaron desde el período entreguerras. Esto, sin lugar a duda, entrega gran prestigio mundial al sistema económico soviético, que logra superar en crecimiento a las demás economías, exceptuando la economía japonesa de post- Segunda Guerra Mundial:

*“Cuando resultó evidente que la Rusia soviética iba a ser, y no por poco tiempo, el único país dónde había triunfado la revolución proletaria, la única política lógica que podían hacer los bolcheviques era la de transformar su economía y su sociedad de atrasada en moderna lo antes posible. La manera más obvia de conseguirlo era combinar una ofensiva general contra el atraso cultural de las masas, contra su oscurantismo, ignorancia, analfabetismo y superstición, con una campaña en todos los frentes en pos de la modernización tecnológica y de la revolución industrial. El comunismo soviético se convirtió, por lo tanto, en un programa para transformar países atrasados en avanzados [...] La fórmula soviética de desarrollo económico -una planificación estatal centralizada encaminada a la construcción ultrarrápida de las industrias básicas y las infraestructuras para una sociedad industrial moderna- parecía pensada para ellos. Moscú no sólo resultaba un modelo más atractivo que Detroit o Manchester por el hecho de ser antiimperialista, sino que parecía más adecuado para países que carecían tanto de capital privado como de un sector privado orientado a la consecución de beneficios [...] En el período de entreguerras [...] el ritmo de la economía soviética superó al de los demás países, salvo Japón, y en los primeros 15 años que siguieron a la segunda guerra mundial las economías del campo socialistas crecieron considerablemente más deprisa que las de Occidente”*<sup>54</sup>

Cabe destacar que desde un comienzo, brotan suspicacias en torno a un posible avance del sistema económico-político soviético como paradigma que ayudaría a resolver los problemas sociales suscitados en el período “Entre Guerras”. Desde la culminación de la Segunda Guerra Mundial, comienza a ser motivo de preocupación para los gobiernos capitalistas: temían que el

<sup>53</sup> Salvadori, Massimo L. “Breve Historia del siglo XX”. Madrid: Alianza Editorial, 2005. p. 94.

<sup>54</sup> Hobsbawm, Eric, op. cit., p. 376.

comunismo fuera la alternativa política más abrazada por la población mundial en la solución de las economías nacionales. Por este motivo, se creía que la intervención económica era una buena medida para evitar alguna hecatombe mayor del período “Entre Guerras”, al tiempo que se buscaba convencer por medio de un gran trabajo propagandístico a la población mundial, del inminente peligro político del comunismo.

Dado este escenario de Guerra Fría, se comprenden las pretensiones de intervencionismo económico que se puede atribuir a los gobiernos capitalistas que, en su afán por debilitar cualquier atractivo al modelo socialista y encontrar soluciones para prevenir una nueva crisis como la ocurrida en 1929, encontraron en la figura de John Maynard Keynes una propuesta de desarrollo económico que ampliaba la funcionalidad al Estado, sin “caer en el socialismo”:

*“La realidad de intervencionismo público y la convicción de que era imposible confiar al liberalismo la función de orientar la economía hallaron su expresión teórica más significativa en el pensamiento del economista inglés John Maynard Keynes. Según su tesis, para impedir la repetición de una crisis como la de 1929, era necesario ampliar las funciones del Estado, sin por ello caer en el socialismo, para que apoyara políticas expansivas capaces de combatir la plaga del desempleo”*<sup>55</sup>

El intervencionismo estatal se transforma con el paso de los años, en la alternativa viable para la solución de las crisis socio-económicas ocurridas en el mundo de la post- Segunda Guerra Mundial, como medio de evitar a toda costa algún tipo de motivación, de parte de la población, por incursionar en directrices cercanas al comunismo soviético. En el contexto de este intervencionismo estatal, será posible después entender la génesis de la Reforma Agraria y la Alianza para el Progreso en América Latina. Estas iniciativas, como se ha visto, se formularon desde un aparato jurídico que consolidan al Estado como un agente activo para la resolución de problemas sociales, y dada la lógica de la DSN, estaban encaminadas a evitar cualquier pretensión de la población latinoamericana por abrazar alguna forma de comunismo, y que hiciera sentir al gobierno de Estados Unidos, que su dominio ideológico podía verse afectado.

En tanto, se debe comprender cómo es que se llega a la escenificación de un mundo polarizado, en el que es fácilmente apreciable el predominio del capitalismo estadounidense en el mundo occidental, hay que saber que las consecuencias dejadas por la Segunda Guerra Mundial cimienta las bases para que Estados Unidos fijara las condiciones de su hegemonía en Europa. Para la mayoría de los países que participaron de esta última, ésta signa la destrucción de sus economías y de sus sociedades. Junto a ello, comenzaba un proceso de reconstrucción en el que Estados Unidos estaría encargado de dirigir la economía mundial; pues, en su territorio no hubo ni un muerto, ni una casa destruida y la

---

<sup>55</sup> Salvadori, Massimo L., op. cit., p. 44.

cantidad de hombres que perdieron sus vidas son insignificantes al lado de los 30 millones de europeos, 15 millones de chinos y 3 millones de japoneses que perecieron durante el desarrollo de la Segunda Gran Guerra:

*“La Segunda Guerra Mundial tuvo consecuencias desastrosas para la economía y la sociedad de los países que participaron en ella. Alemania, Japón y Polonia fueron destruidos, gran parte de la Europa centro-oriental y de la zona europea de la Rusia soviética (la más desarrollada del país) quedaron arrasadas; Gran Bretaña, Francia e Italia sufrieron un duro golpe, y lo mismo puede decirse de China. Los Estados Unidos salieron indemne: ni un muerto ni un casa derruida dentro de su territorio [...] En tales condiciones, fueron el núcleo del que dependía la reconstrucción del Japón y de la Europa no soviética; en sus manos quedaba el privilegio y la responsabilidad de fijar las condiciones de su hegemonía económica mundial”*<sup>56</sup>

No obstante, la lucha por la supremacía por hacerse del dominio mundial, con el tiempo, va sufriendo un desgaste en el concierto político europeo. El escenario configurado por este bipolarismo fue una estabilidad del sistema internacional y un tipo de acuerdo tácito entre ambas superpotencias de no amedrentarse demasiado. Inclusive, en relación a la carrera armamentística, se logra limitar la distribución del armamento:

*“El resultado neto de esta fase de amenazas mutuas y de apurar los límites fue la relativa estabilización del sistema internacional y el acuerdo tácito por parte de ambas superpotencias de no asustarse mutuamente ni asustar al resto del mundo, cuyo símbolo fue la instalación del “teléfono rojo” que entonces (1963) conectó a la Casa Blanca con el Kremlin. El muro de Berlín (1961) cerró la última frontera definida indefinida existente entre el Este y el Oeste en Europa [...] de hecho, en los años sesenta y setenta se dieron pasos significativos hacia el control y la limitación del armamento nuclear”.*<sup>57</sup>

La campaña mediática que realiza Estados Unidos en pro de infundir el terror a los gobiernos capitalistas involucrados directamente en su radio de influencia, en torno a la idea que rezaba que el comunismo buscaba por todos los medios una expansión Internacional. Aquella campaña, en términos relativos, resultó inexacta, ya que se presenció que las dos superpotencias se reconocieron mutuamente el derecho a intervenir en sus respectivas “áreas de influencias”, aún cuando existieran levantamientos o insurrecciones, conflictos armados o iniciativas tendientes a abrazar la ideología política contraria que regía en ese momento al país dónde ocurrían dichos eventos sociales:

*“Las dos superpotencias se reconocían recíprocamente el “derecho” a utilizar medios militares para abortar acciones encaminadas a cambiar el*

<sup>56</sup> Salvadori, Massimo L., op. cit., pp. 44-45.

<sup>57</sup> Hobsbawm, Eric, op. cit., p.247.

*régimen político y social de los países contenidos dentro de los límites de las respectivas “esferas de influencia” y mudar de bando”* <sup>58</sup>

Dicho derecho de las dos superpotencias a intervenir en su respectiva “área de influencia”, es confirmado por Eric Hobsbawm, al señalar que la repartición del mundo entre Unión Soviética y los Estados Unidos, que da cuenta de un clima internacional de bipolaridad, del cual se rescata que hubo un acuerdo tácito entre éstas dos superpotencias, tanto por el modo en que el gigante soviético actuó cuando “tío Sam” hubo de realizar una mediática propaganda destinada a defender al “mundo occidental” del comunismo, como por la inerte acción del coloso norteamericano frente al levantamiento húngaro ocurrido en 1956:

*“La URSS dominaba o ejercía una influencia preponderante en una parte del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas armadas comunistas al final de la guerra, sin intentar extender más allá su esfera de influencia por la fuerza de las armas. Los Estados Unidos controlaban el resto del mundo capitalista, además del hemisferio occidental y los océanos, asumiendo los restos de la vieja hegemonía imperial de las antiguas potencias coloniales. En contrapartida, no intervenían en la zona aceptada como de hegemonía soviética [...] Este acuerdo tácito de tratar la guerra fría como una “paz fría” se mantuvo hasta los años setenta. La URSS supo (o, mejor, aprendió) en 1953 que los llamamientos de los Estados Unidos para hacer retroceder al comunismo era una simple propaganda radiofónica, porque los norteamericanos ni pestañaron cuando los tanques soviéticos restablecieron el control comunista durante un importante levantamiento obrero en la Alemania del Este. A partir de entonces, tal como confirmó la revolución húngara de 1956, Occidente no se entrometió en la esfera de control soviético”* <sup>59</sup>

En consecuencia, se desprende, con seguridad, que el gobierno de Estados Unidos se ha empoderado fuertemente del papel de potencia dominante y dirigente de los destinos políticos de su área de influencia. Por lo tanto, en ese sentido, es posible comprender muchas de sus acciones y operaciones políticas, militares y diplomáticas en el concierto latinoamericano. Así, se entiende la preocupación manifestada por la Casa Blanca cuando “el castrismo” triunfa en la renombrada revolución cubana:

*“En más de un país los militares se tomaron el poder alegando la necesidad de encarar la amenaza del castrismo. No pocos, al reflexionar sobre el continente, descubrían un mundo en ebullición; considérense tan sólo algunos de los títulos referentes al tema publicados en Estados Unidos durante los sesenta: Latin America: Evolution or Explosion?, o bien, Latin America: World in Revolution [...] Desde la perspectiva de Washington, el panorama latinoamericano en la era del ascenso del castrismo reclamaba un remozamiento*

<sup>58</sup> Salvadori, Massimo L., op. cit., p. 94.

<sup>59</sup> Hobsbawm, Eric, op. cit., p. 232.

*de sus políticas en esta parte del planeta; en caso contrario, se arriesgaba la expansión de la revolución socialista a una zona tradicionalmente bajo hegemonía estadounidense”<sup>60</sup>*

Además de la preocupación de Estados Unidos por el ascenso del castrismo en Cuba, también hay que señalar que en aquellos momentos el contexto social en América Latina acusaba serios problemas de pobreza y de sub-desarrollo que esperaban por ser resueltos. La realidad de América Latina era preocupante. Los problemas sociales identificados en esta parte del orbe se traducían en condiciones de pobreza que atestiguan un alto índice de analfabetismo, cesantía y desnutrición:

*“Qué duro es mirar aquí en América Latina que, siendo de 290 a 320 millones de habitantes, tengamos 170 millones de analfabetos o semianalfabetos; que aquí faltan 14 millones de viviendas; que hay 11 millones de cesantes absolutos y quizás 8 o 10 millones de cesantes y semicesantes propiamente tal [...] más del 60 por ciento de los latinoamericanos se alimenta por debajo de la alimentación que requiere el desarrollo normal del hombre genéricamente hablando [...] y aquí, en Chile, en este instante, como ayer, 300 mil cesantes marcan la angustia y la tragedia de 700 mil gentes que no saben si podrán comer mañana”<sup>61</sup>*

Faltan palabras para describir la miseria que padecía mayoritariamente la población del Cono Sur. Ante este escenario de pobreza generalizada, Estados Unidos replantea su política de dominación para evitar un estallido social que estuviese inspirado por algún tipo de reivindicación social basada en los postulados del socialismo anti-imperialista (como era propio de la época de Guerra Fría). Bajo esta égida, nace la “Alianza para el Progreso”, cuyo propósito estaba destinado a crear una serie de cambios estructurales dirigidos a mejorar las condiciones de vida de la población latinoamericana, y así con ello, robar fuerza a cualquier intento reformista afín al castrismo:

*“En cualquier caso, para la Casa Blanca el desafío mayor consistía en desarrollar un plan de acción global que atacara en su fuente los problemas que hacían de la revolución una opción atractiva para las masas. En esta línea se inscribió la Alianza para el Progreso creada en 1961[...] En este contexto, la Alianza para el Progreso quiso instaurar una alternativa reformista que, abriendo causas oficiales para el desenvolvimiento de cambios estructurales, restara fuerza a los impulsos revolucionarios”<sup>62</sup>*

---

<sup>60</sup> Correa, Sofía [y otros]. “La Historia del siglo XX chileno”. Santiago de Chile: Sudamericana, 2001. p. 213.

<sup>61</sup> Rocha, Juan Gonzalo. “Allende, masón”. Santiago de Chile: Sudamericana chilena, 2000. p. 159.

<sup>62</sup> Correa, Sofía [y otros], op. cit., p. 214.

En Chile, aquellas medidas de reformulación social propuestas por la Alianza para el Progreso, se hallan enmarcadas en la promulgación de lo que comúnmente se conoce como “La Reforma Agraria”, iniciativa que tuvo un comienzo poco prometedor en la administración de Jorge Alessandri, y que continuó su trayectoria con los respectivos gobiernos de Frei Montalva y Salvador Allende:

*“No es de extrañarse que la ley de reforma agraria propiciada por el gobierno de Alessandri fuera considerada insuficiente por la izquierda chilena, la Democracia Cristiana y los expertos internacionales, quienes cuestionaron que la causal de expropiación se limitara a la productividad de las haciendas y que la definición de esta variable quedara en manos de los tribunales de justicia; señalaron que de esta manera se impedía la realización de una reforma agraria masiva [...] El triunfo de Fidel Castro había demostrado que la revolución era posible, que estaba al alcance de la mano; y, por otra parte, la Alianza para el progreso había contribuido a impulsar una revolución de las expectativas, todo lo cual redundaba en una enorme expansión de las demandas de cambio en toda América Latina. En estas condiciones, el esfuerzo reformista del gobierno de Jorge Alessandri resultó ineficaz. Hacia fines de su período había acuerdo generalizado de que el país necesitaba con urgencia políticas proclives al cambio del orden establecido. El electorado, consecuentemente, se volcó hacia partidos que le ofrecían soluciones más radicales a los problemas nacionales: la Democracia Cristiana y la alianza marxista.”*<sup>63</sup>

Además, otro elemento que explica la poca eficacia de la reforma en el gobierno de Alessandri, radica en que el caso de la agricultura chilena revela una tremenda ineficiencia para satisfacer las necesidades nacionales, lo cual se agrava aún más, con una situación en la que la concentración de propiedad rural es tan alta, que no permite el mejor aprovechamiento de la mano de obra. Por lo tanto, el agro chileno debía reformar de raíz su estructura productiva:

*“El caso de la agricultura chilena, considerada en esos años como una de las más ineficientes de la región, parece dramático [...] La notoria incapacidad de la agricultura chilena para atender las necesidades nacionales, unida a la concentración de la propiedad rural, la disparidad entre los ingresos de los grandes propietarios y de los trabajadores agrícolas y el mal aprovechamiento de la mano de obra, eran factores que se hacían ver como un fenómeno que era necesario modificar de raíz”*<sup>64</sup>

Por ende, además de los problemas socioeconómicos que aquejaban a la sociedad chilena (en los países latinoamericanos el panorama del agro no variaba mucho), se añade la existencia de una ineficaz agricultura que no atendía suficientemente las demandas internas. Sumado esto, y atendiendo a la necesidad de restar el atractivo que pudiese despertar en la sociedad latinoamericana el socialismo oriental o la propuesta castrista de revolución

<sup>63</sup> Correa, Sofía [y otros], op. cit., pp. 224-225.

<sup>64</sup> De Ramón, Armando. “Historia de Chile: Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)”. Santiago: editorial Catalonia, 2006. pp. 158-159.



social, Estados Unidos, bajo la administración Kennedy, deja atrás su alianza con las derechas latinoamericanas.

En Chile, el panorama no fue distinto. Estados Unidos disuelve su alianza con las fuerzas de derecha y articula una alianza con la Democracia Cristiana:

*“La administración Kennedy apostó por avalar y reforzar a un partido democrático y reformista, que era como se presentaba a la Democracia Cristiana chilena, y deshacer su alianza con las fuerzas de derecha, que a comienzos de los años 60 comenzaban a ser vistas como las responsables de un orden social injusto que podía conducir a la revolución socialista”<sup>65</sup> .*

Por ello, en 1965 el presidente Eduardo Frei Montalva, en aras de lograr una modernización del agro en Chile, uno de los objetivos de la Alianza para el Progreso, envía un proyecto de ley que apuntaba a incorporar a la vida civil al campesinado, para liberarlo del paternalismo que lo hacían dependiente de los terratenientes:

*“La iniciativa no sólo apuntaba a dividir los latifundios- una estocada al orden social imperante en Chile desde hacía siglos-, sino también de incorporar al campesinado a la vida cívica, liberándola del paternalismo que lo sujetaba a los terratenientes”<sup>66</sup>*

Asimismo, se pretendía la legalización de los sindicatos, además, de la expropiación y división de tierras. La DC buscaba la consecución de grandes sectores antes marginales o subordinados a la derecha, para que éstos ejercieran sus derechos cívicos sin estar supeditados a dicha fuerza política. En consecuencia, se ha de constatar que se manifiesta completamente contraria a un proyecto político que la dejaba desprovista de dos ejes fundamentales en los que basaba su poder: la hacienda y sus peones.

El Ejecutivo consigue promulgar la reforma constitucional en enero de 1967; en abril del mismo año se aprueba la Ley de Sindicalización Campesina. En Julio, llega el turno para la segunda Ley de Reforma Agraria.

La reforma de Frei tuvo un discutible éxito. Lo cierto, es que de los 100 mil nuevos propietarios que el proceso debía crear, hasta el año 1970 sólo se habían asentado 30 mil. En tanto, la sindicalización campesina encuentra una fuerte politización del agro, constituyéndose el campo en un nuevo escenario de enfrentamiento entre la DC y la izquierda. La competencia por la militancia de los campesinos se expresa en la existencia de diversas confederaciones rurales: Libertad, Ranquil y Triunfo Campesino.

---

<sup>65</sup> Correa Sutil, Sofía [y otros]. *“Con las riendas del poder: la derecha chilena en el siglo XX”*. Santiago de Chile: Sudamericana, 2004. p. 261.

<sup>66</sup> Stüdemann, Christian. *“Historia de Chile”*. Santiago de Chile: Ercilla, tomo XI, 2010. p.58.

En el agro, a diferencia de los sindicatos urbanos, las organizaciones se inclinan más a la formación de sindicatos católicos paralelos a los de la izquierda.

Por lo tanto, para lograr fuerza en la defensa de sus intereses, y aprovechando la nueva legislación, los terratenientes crearon la Confederación de Empresarios agrícolas (Consemach), haciendo frente a las demandas de los campesinos sindicalizados y a las políticas del Gobierno:

*Así, “los enfrentamientos se multiplicaron. Grupos de campesinos impacientes buscaban acelerar el proceso de reforma tomándose predios privados y casas patronales, mientras los latifundistas y sectores de derecha intentaban impedir la ejecución de la ley, despedían trabajadores sin causas convincentes y llegaban a valerse de la violencia, que comenzó a expandirse por los campos”* <sup>67</sup>

En la ciudad esta desatada violencia despertó preocupación en amplios sectores de la clase media, que tendía a inclinar su respaldo a una derecha que se erigió como la gran defensora de la propiedad privada. Sólo había que dejar un poco de tiempo para ver cómo la sociedad chilena llegaría a una profunda división social.

En contraste con la “revolución de las expectativas” que demandaba cambios a nivel estructural, también nos hallamos ante discrepancias a nivel de partidos políticos. Comienzan a hacer eco el incipiente distanciamiento que empieza a haber entre el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional. Éste último, develando el rechazo que sentía ante las medidas introducidas por la Reforma Agraria en el gobierno de Frei Montalva. Hasta ese momento, el latifundio era la base sobre la que se sustentaba el poder político de la derecha tradicional:

*“El sólo planteamiento de esta reforma produjo graves inquietudes, se prestó a toda propaganda adversa [...] señaló la mayor discrepancia entre la obra del gobierno de Eduardo Frei Montalva y la derecha que marcó la distancia que se mantuvo entre la Democracia Cristiana y el Partido Nacional que componía entonces la derecha chilena [...] lo más cercano a una explicación es la pérdida de lo que, para un sector, era patrimonio exclusivo de la derecha tradicional y con el cual ésta contaba para mantener una cuota de poder dentro del Congreso”* <sup>68</sup>

Más allá del descontento experimentado por la derecha tradicional tras el empuje dado a la Reforma Agraria, también se debe precisar que dicha reforma coloca término en Chile, a un orden hacendal que debilita enormemente al grupo dirigente tradicional, haciéndole adoptar una actitud y un discurso más inclinado a la confrontación que a la conciliación. De esta manera, se comienza a experimentar dentro de la política chilena, un fuerte endurecimiento de las

---

<sup>67</sup> Stüdemann, Christian, op. cit. p. 61.

<sup>68</sup> De Ramón, Armando, op. cit., p.161.

posiciones políticas, en cuyo escenario encontramos a una Democracia Cristiana que se sentía llamada a ser la exclusiva representante de las demandas del conjunto de la sociedad:

*“En suma, la reforma agraria puso fin al orden hacendal, de raigambre centenaria, en el cual se había sustentado históricamente el orden social y político del país. La destrucción de la hacienda trajo consigo el debilitamiento y posterior colapso de uno de los referentes sociales más persistentes de la historia de Chile, el grupo dirigente tradicional. Viéndose despojada de uno de los fundamentos de su poder, la hacienda y su orden jerárquico, y enfrentada a un discurso político que apostaba a su destrucción, la elite tradicional fue adoptando una postura cada vez más confrontacional e impetuosa [...] El fin de una derecha que se había mostrado capaz de negociar con quienes proponían cambios en el orden socioeconómico y político, devino en un endurecimiento en las posiciones, perceptible también en otras fuerzas- en la Democracia Cristiana, que aspiraba a representar por sí misma al conjunto de la sociedad [...] evitando la negociación de sus proyectos con otras fuerzas políticas”.*<sup>69</sup>

Junto con un endurecimiento de las posiciones, se aprecia, tras la aprobación de la legislación que facultaba la constitución de sindicatos campesinos, que el campo experimenta una fuerte alza de las huelgas, cuyo fin descansaba en el anhelo de los campesinos por convertirse en propietarios de la tierra que trabajan:

*“En 1967 se aprobó también la legislación que facultaba la constitución de sindicatos campesinos, la cual tuvo un fuerte impacto en el mundo rural [...] la nueva organización rural reflejó el viejo anhelo socialcristiano de crear sindicatos católicos paralelos a los marxistas. Así pues, la existencia de varias confederaciones de sindicatos rurales- Triunfo Campesino, Libertad, Ranquil-, reflejó la competencia entre los partidos por la militancia del campesino. La organización de sindicatos en el agro y la revolución de las expectativas de los campesinos anhelantes de ser propietarios de la tierra en que vivían, se reflejaron en un vertiginoso aumento de las huelgas rurales”*<sup>70</sup>

En medio de este clima de Guerra Fría, de enaltecimiento de los ánimos en diferentes sectores de la sociedad, de las diversas necesidades insatisfechas que guardaban relación con la educación, la mala alimentación y el requerimiento de los campesinos por dar solución a sus demandas de tierras agrícolas; hay que comprender el triunfo electoral de Salvador Allende en 1970, el cual despierta grandes expectativas dentro de la sociedad chilena, ya que su propuesta política apuntaba a resarcir muchos problemas sociales heredados en materia económica y social en la historia de Chile.

<sup>69</sup> Correa, Sofía [y otros]. “La Historia del siglo XX chileno...”, op. cit., p. 250.

<sup>70</sup> Ibíd., pp. 249-250.

Con el fin de dar solución a las históricas demandas sociales habidas en Chile, y buscando debilitar cualquier dificultad que en el camino pudiese existir en el cumplimiento de éstas, se redactó un programa de gobierno en el que se hace hincapié a las metas que la Unidad Popular ambicionaba cumplir. Aquel programa se denominaba “40 medidas básicas”. A continuación un breve resumen de este programa de gobierno:

*“El amplio Programa de la Unidad Popular tiene como prioridad la aplicación de las llamadas “40 Medidas Básicas”. Éstas han sido clasificadas en 4 categorías:*

*Las referentes al orden institucional y al manejo de la administración pública;*

*Las relativas al funcionamiento de una nueva economía;*

*Las de carácter social;*

*Las de orden cultural y educacional.*

*Como resumen final, se ha dicho que el Programa Básico considera cinco tareas fundamentales:*

- 1. Establecer un nuevo orden institucional: el Estado Popular*
- 2. Construir una nueva economía, basada en un principio de propiedad social y en la Reforma Agraria*
- 3. Llevar a efecto medidas que constituyan un real avance social*
- 4. Promover la cultura y la educación*
- 5. Conseguir la plena autonomía internacional”<sup>71</sup>*

En este breve bosquejo de la agenda programática con la que Salvador Allende llega al poder en 1970, se hallan elementos importantes a considerar en el análisis de los antecedentes que explican la efervescencia que vive la sociedad chilena en el período 1970-1973.

De partida, la propuesta de “Estado Popular” señala la necesidad de reformular la distribución del poder que se ejercía desde el aparato estatal, para garantizar mayor cantidad de beneficios sociales a los sectores más menesterosos, que debían resolver sus carencias de tipo social, económico y cultural. Por tanto, aquella iniciativa significaba, quitarle el predominio que sobre el Estado había tenido históricamente la clase dirigencial en cuanto al aseguramiento de sus intereses económicos y sociales. Este arrebatación de su predominio social coloca en cuestión la base de su poder hacendal.

Esto último, con la profundización de la Reforma Agraria, implica un intento de construir un nuevo tipo de economía que basa el principio de propiedad en la redistribución de las tierras agrícolas y en el traspaso del poder a un Estado que, según la agenda programática de “las 40 medidas”, pretendía ser benefactor de los intereses sociales de las clases más desfavorecidas.

---

<sup>71</sup> Concha Cruz, Alejandro y Julio Maltés Cortés, op. cit., p. 615.

Al querer llevar a cabo estas medidas que estaban dirigidas a construir un real avance social, hubo resistencia de los terratenientes, quienes, preocupados de hacer frente a las demandas de asentamiento campesino y las políticas del gobierno allendista, utilizaron la legislación de 1967 que permitía la sindicalización en el agro. Así, crearon la Confederación de sindicatos de Empleadores Agrícolas, Consemach, que llegó a tener 10.000 miembros en 1970, y que en la práctica se convirtieron en la punta de lanza de los intereses laborales de “los patrones” del agro chileno.

Ante esto, tras el ascenso del gobierno de Salvador Allende, se podía esperar la perpetuación de los diferentes enfrentamientos que existían en el agro, cuya disputa social se batía entre quienes demandaban poseer terrenos agrícolas para trabajar, y quienes se resistían a la profundización de la, hasta entonces, poco eficiente Reforma Agraria.

La resistencia que despierta el programa gubernativo de la Unidad Popular en los sectores más acomodados de la sociedad chilena, guardaba más relación con el listado de nacionalizaciones que pretendía ejecutar que con las medidas relativas a educación, cultura o las de tipo social:

*“De su programa, no era el medio litro de leche lo que asustaba a mucha gente, sino la nómina de nacionalizaciones, que Allende había dado a conocer el 1 de septiembre en el mitin de la Alameda. Aparte de la gran minería del cobre y del hierro, enumeró todos bancos, el salitre, la Compañía de Teléfonos, la Carbonífera Lota-Schwager, Indus, Yarur, Bata, Cemento Melón, Compañía Cervecerías Unidas, el comercio exterior, las compañías de seguros, la distribución de petróleos y sus derivados”* <sup>72</sup>

En lo que respecta al intento de lograr aquella “autonomía internacional” dada a conocer en las “40 medidas”, cabe indicar que constituía una afrenta para la Casa Blanca, más allá de pensar si acaso el gobierno de la Unidad Popular quería o no alinearse a la Unión Soviética. La división del mundo en “áreas de influencia” hecha por Moscú y Washington permitía que Estados Unidos concibiera que el territorio latinoamericano debía responder siempre a sus intereses políticos y, lo que es importante, a sus intereses de tipo económico. El arribo de Salvador Allende a La Moneda fue percibida, por tanto, como una amenaza para el gobierno estadounidense, tanto porque las reformas que se proponía llevar a cabo- que afectaban los intereses económicos de la potencia norteamericana- como por el grado de influencia política que podía constituir para el mundo occidental europeo adherido a los acuerdos de la OTÁN:

*“De nuevo, igual que durante los primeros días de las revoluciones cubana y nicaragüense, la amenaza percibida por Washington era económica: un ejemplo de reformas exitosas y de condiciones más duras para la inversión extranjera que podría ser imitado por otros países. La amenaza también era*

---

<sup>72</sup> Stüdemann, Christian, op. cit., p. 89.

*vista como política. Un ex ayudante personal del director del NSC, Henry Kissinger, observó más tarde que “Henry pensaba que Allende podía dirigir un movimiento antinorteamericano en América Latina con más eficacia que Castro, sólo porque era la vía democrática al poder. El 16 de septiembre de 1970 Kissinger dijo a un grupo de directores de periódicos que Chile, con Allende, podía convertirse en un “ejemplo contagioso” que infectaría a los aliados de la OTAN en el sur de Europa”*<sup>73</sup>

En este sentido, se vislumbra que un alto porcentaje de la sociedad chilena atribuye casi toda la responsabilidad a la caída de la administración de Allende, al operativo de inteligencia realizado por el aparato de gobierno del Pentágono. No obstante, este punto, cómo se irá viendo a lo largo de esta investigación, aún está en discusión, y está incluido dentro del debate que existe en Chile sobre las formas de recordar el pasado reciente de los años 1970-1973.

Por añadidura, hay otro elemento que ayuda a obtener más elementos que explican la efervescencia social con la que se llega a los años 1970-1973. Y este elemento es “el poder joven”.

En el mundo occidental, la década de los 60´ es una época en la que entre los jóvenes, a nivel mundial, florece un “poder joven” que se manifestaba en un movimiento de contracultura y en el repudio de los clásicos valores de los padres de clase media. Aquel “poder joven” se expresa en algunos ideales característicos de la juventud de aquellos años, por medio de los cuales se buscaba una transformación social de la que querían ser parte. Para ello, incluso, se debían oponer al futuro que sus mismos padres les pronosticaban, al ritmo del rock:

*“Toda la juventud, superando fronteras, siente que no quiere seguir esperando ese futuro que le pronostican los adultos. Desea ser partícipe de los hechos de su tiempo. La música de los Beatles se apodera de las ondas hertzianas. La radio y la televisión llevan el ritmo del rock”*<sup>74</sup>

Este mismo sentimiento de aversión por los valores inculcados por los padres de clase media a sus hijos, también, llega a la universidad:

*“La rebelión de los estudiantes occidentales fue una revolución cultural, un rechazo de todo aquello que en la sociedad representaban los valores de la clase media de sus padres”*<sup>75</sup>

Este sentimiento de aversión de los jóvenes universitarios por los valores inculcados por sus padres de clase media a sus hijos, también va de la mano con un movimiento de contracultura juvenil que quería ser parte de una revolución

<sup>73</sup> Cockcroft, James. *“América Y Estados Unidos: Historia y política país por país”*. La Habana: Universidad Ciencias Sociales de La Habana, 2004. pp.626-627

<sup>74</sup> Concha Cruz, Alejandro y Julio Maltés Cortés, op. cit., p. 568.

<sup>75</sup> Hobsbawm, Eric, op. cit. p. 443.

social que buscaba el cambio social. No obstante, al haber una serie de condiciones sociales en Europa y Estados Unidos que no coincidían con los anhelos de este contracultural “poder joven”, la tradición universitaria de izquierda vuelca sus esperanzas en el escenario político del “Tercer Mundo”:

*“En cualquier caso el tercer mundo se convirtió en la esperanza de cuantos seguían creyendo en la revolución social. Representaba a la gran mayoría de los seres humanos, y parecía un volcán esperando a entrar en erupción o un campo sísmico cuyos temblores anunciaban el gran terremoto por venir [...] El tercer mundo no sólo era importante para los viejos revolucionarios en la tradición de octubre, o para los románticos, que estaban en retroceso desde la próspera mediocridad de los años cincuenta. La izquierda, incluyendo a los liberales humanitarios y a los socialdemócratas moderados, necesitaba algo más que leyes de seguridad social y aumento de los salarios reales. El tercer mundo podía mantener vivos sus ideales, y los partidos que pertenecían a la gran tradición de la Ilustración necesitaban tanto de los ideales como de la política práctica. No podían sin sobrevivir sin aquéllos.”<sup>76</sup>*

Importante es considerar aquello. La tradición universitaria siempre ha estado, en Occidente, ligada a las tendencias de reivindicaciones sociales y a los movimientos liderados por los jóvenes. Además, la tradición universitaria siempre ha sido centro de difusión del conocimiento y de las nuevas vanguardias dentro de la sociedad. Ni América Latina ni Chile estuvieron alejados de esta realidad.

Por ello, es que se puede entender el aumento de la influencia del “poder joven” en Chile. Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, la matrícula de los establecimientos de educación superior aumentó en un 124%. Se hizo más fuerte la presión del “poder joven” en los momentos en que se acentuó la cantidad de demandas universitarias que los estudiantes realizaron en aras de perpetuar sus ideales de cambio social.

El concepto “poder joven” sirve para entender que en Chile como en la mayor parte del mundo, aquella efervescente bipolaridad tuvo, en gran parte, catalizada en la sociedad chilena por la exacerbación de los ánimos de la población juvenil. Pues, en aquella época, *“el país confirma, asombrado, que lo que le han señalado las estadísticas es cierto: la juventud es mayoritaria en Chile. Las concentraciones reúnen a cientos de miles de personas. Las calles y avenidas se hacen estrechas para contener a las nuevas generaciones que quieren ser protagonistas”<sup>77</sup>.*

Los ideales de una “sociedad mejor” concuerdan, en gran parte, con el ideario que la izquierda latinoamericana propugnaba en la construcción de sociedad, y que empieza a tener desde la década de los 60’, suficiente eco en los jóvenes latinoamericanos.

<sup>76</sup> Hobsbawm, Eric, op. cit., pp. 435-436.

<sup>77</sup> Concha Cruz, Alejandro y Julio Maltés Cortés, op.cit., p. 568.

Aquellos ideales en conjunto con el movimiento estudiantil de occidente, terminaron por politizarse. Los rebeldes de la generación estudiantil volcaron su atención hacia los inspiradores de la revolución y de la transformación social. El resultado de esto, *“era un marxismo peculiar, con una orientación universitaria, combinado con otras modas académicas del momento y, a veces, con otras ideologías, nacionalistas o religiosas, puesto que nacía de las aulas y no de la experiencia vital de los trabajadores”*<sup>78</sup>

A pesar de que el movimiento estudiantil europeo de finales de los años 60´ abogaba por demandas sociales desde un ambiente académico y no desde la misma praxis de los trabajadores, igualmente logra influenciar a la juventud latinoamericana en la búsqueda de una “posición contestataria”, compartiendo un ideario similar al propuesto por la izquierda del Cono Sur, que pese a que estaba tomando distancia con los imperativos tradicionales del Partido Comunista “obsecuente” al paradigma político moscovita, igualmente despierta en los militares del Cono Sur una gran desconfianza:

*“La década de los años 70´ se inicia en América Latina con un clima de cambios que afecta a casi todos los países. [...] La influencia que llega de Europa, después de las revueltas estudiantiles de Francia, que han esparcido su posición “contestataria” y dado origen a una “nueva izquierda” alejada del Partido Comunista tradicional -obsecuente a Moscú-, se hace sentir en las repúblicas del Nuevo Continente”*<sup>79</sup>.

Por esta razón, además de los motivos dados en relación a la llegada del castrismo al concierto político latinoamericano y a los problemas socio-económicos en América Latina, la ascensión de una nueva izquierda basada en los imperativos de las revueltas estudiantes de Francia de 1968 da otro motivo a Estados Unidos para preocuparse por el destino político de Sudamérica: había que salvar a la “civilización cristiana de los males del comunismo”.

La preocupación de Estados Unidos por el ascenso del castrismo en Cuba, está signada por la Doctrina de Seguridad Nacional.

Desde la “lógica de la Doctrina de Seguridad Nacional”<sup>80</sup>, el país norteamericano decide tomar medidas políticas y económicas para frenar un

<sup>78</sup> Hobsbawm, Eric, op. cit., p. 443.

<sup>79</sup> Concha Cruz, Alejandro y Julio Maltés Cortés, op. cit., p. 607.

<sup>80</sup> ¿En qué consiste esta doctrina? Esta es la pregunta que Elías Padilla se hace al empezar su libro “La memoria y el olvido”. Señala que “diversos autores entienden que la Doctrina de Seguridad Nacional corresponde a una nueva ideología de los regímenes militares que se instalaron en el continente”. Padilla, además, menciona que Leal Buitrago detecta 7 factores en la formación de la DSN en América Latina, aduciendo que la doctrina nace de los procesos de descolonización que se suceden en África y Asia, en cuyos territorios se desencadenan una serie de grupos con ánimos insurgentes nacidos de su disconformidad. Dichos grupos, en la lógica de la DSN, se debían contrarrestar instaurando focos contrainsurgentes para combatir las acciones rebeldes. Otro factor que atribuye importancia a la DSN, es el desarrollo de la revolución cubana, porque proporcionó proyección a la formulación de esta doctrina. Si para el lector es vital entender susodicha doctrina como la que condiciona el desencadenamiento de los acontecimientos



estallido social que era inminente. La revolución cubana, contribuyó a que Estados Unidos aplicara con gran ahínco esta Doctrina cuyo postulado descansa en la idea de que la unidad interna de los países latinoamericanos estaba amenazada por “doctrinas foráneas” (asociadas por los militares latinoamericanos a las doctrinas de izquierda) que favorecían las divisiones dentro de la sociedad.

En efecto, los gobiernos militares instalados de esta época en la región, hicieron suya la idea de reprimir al “enemigo interno”, entendiéndose que la amenaza más grande que podía existir en ese momento al interior de un país, correspondía a la disidencia política y a los partidos de izquierda que, en caso de tener éxito tal como ocurrió con la revolución cubana, resquebrajarían el orden político de un país con sus propuestas de cambio social. Acto seguido, desde la visión de las fuerzas castrenses del Cono Sur, pondrían la nación al servicio de los intereses de la Unión Soviética y del “comunismo internacional”.

Esta lógica fue ocupada por los regímenes militares de América Latina que se instalaron desde la década de los años 60´ para crear una legitimidad a lo que se ha llamado la “Guerra Sucia”.

La “Guerra Sucia” consiste, básicamente, en perseguir a los opositores políticos y lograr el aplastamiento de las instituciones que funcionaban democráticamente, con la finalidad de dar mayor efectividad a la Doctrina de Seguridad Nacional:

*“Durante dos décadas la mayor parte de Sudamérica fue un compendio de la larga y oscura noche de terror estatal (véase el Panorama histórico). En los decenios de 1960 y 1970 los jefes de los servicios armados y de la policía nacional se apoderaron de las riendas del gobierno para acallar lo que consideraban peligrosas voces revolucionarias que las instituciones democráticas toleraban o producían. Estos jefes temían la difusión de las influencias de la Revolución cubana de 1959 y el ejemplo internacionalista del guerrillero Ernesto “Che” Guevara [...] Las dictaduras militares sudamericanas hicieron desaparecer, torturaron y libraron una “guerra sucia” contra la ciudadanía local en nombre de “salvar a la civilización cristiana de los males de “comunismo” [...] Al aplicar lo que llamaron “doctrina de seguridad nacional” los militares y las fuerzas policiales modernizadas eliminaron a todas las instituciones democráticas, asesinaron a decenas de opositores y obligaron a exiliarse a millones de compatriotas”<sup>81</sup>*

---

ocurridos en los años 1970-1973 en Chile, recomiendo leer la obra de Elías Padilla, “La memoria y el olvido”. Santiago: Ediciones Orígenes, 1995.

<sup>81</sup> Cockcroft, James, op. cit., pp. 423-424.

## Sistematización de la discusión en torno a los años 1970-1973

Es importante adentrarse en los diferentes enunciados, fragmentos de testimonios y diversas miradas que nos ha llevado a entender la necesidad de reconstruir las visiones que existen en torno a cómo se recuerdan los años 1970-1973 en Chile. A partir de una elaborada sistematización del debate existente en torno a los acontecimientos históricos, se logra constatar, en la bibliografía consultada, que el debate posee directrices que no han sido completamente captadas en el terreno historiográfico, pero que ofrece una plataforma de conocimiento social que lleva a comprender la relación que existe entre los hechos históricos y el ámbito en que se manifiesta la realidad percibida.

Por ende, se ha extraído de las entrevistas a los líderes protagonistas, unidades de contenidos que permiten aproximarse detalladamente a las disputas sociales que existen en torno a cómo se recuerda el pasado reciente de los años 1970-1973. Además, aquellas unidades de contenido, se ha verificado, también son válidas para ver reflejada en la bibliografía consultada el debate sobre cómo se recuerdan los acontecimientos de este período.

A continuación, se identifican las siguientes unidades de contenido que, desde la bibliografía consultada, da cuenta de las diferentes miradas que existen en la sociedad chilena sobre el tema en cuestión:

1. **Años 1970-1973** ¿Qué acontecimientos se narran de los años 1970-1973 en Chile en la bibliografía consultada?

2. **11 de septiembre.** ¿Cómo se describe el 11 de septiembre de 1973? ¿Cómo narra el 11 de septiembre de 1973 la bibliografía consultada?

3. **Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.** ¿Cómo se denota la gestión gubernamental de Allende y la Unidad Popular? ¿Existía real posibilidad de que se desarrollara una Guerra Civil en Chile en caso de que no hayan intervenido en los acontecimientos las Fuerzas Armadas? ¿Se desprende de los manuales de estudio y del testimonio de los entrevistados que la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973: a) Fue un Golpe Militar o, b) Fue un Pronunciamiento Militar? ¿Existió algún tipo de intervención del gobierno de los Estados Unidos que fuera importante en el desenlace de los hechos? ¿Es posible encontrar información en la bibliografía consultada que señale la existencia de algún tipo de intervención de la Unión Soviética en los años 1970-1973 en Chile? ¿Cuáles son las diferentes consecuencias que se atribuyen a la intervención militar desde el 11 de septiembre en adelante?

4. **Autocrítica y reconciliación:** a más de 30 años del 11 de septiembre de 1973 ¿Cuál(es) son los elementos de autocrítica y/o reconciliación encontrados en la bibliografía consultada?: En este punto se indaga en el estado de interés existente en los autores de la bibliografía consultada para empezar a convenir consensos (autocrítica y reconciliación) o en qué grado se trata la temática de la reconciliación nacional en torno a los acontecimientos.

## ¿Qué dice la bibliografía consultada sobre los años 1970-73?

Sobre estos acontecimientos, la bibliografía consultada, en su mayoría, deja entrever que se vivió una crisis social que todavía se expresa en diversas desavenencias al momento de recordar lo ocurrido en aquellos años.

De este período, corresponde entender que la sociedad chilena se plegó a una guerra ideológica mundial que cambia para siempre la imagen convencional que de antaño se venía forjando de Chile. En efecto, para Mario Góngora, *“fue un reflejo de la guerra ideológica mundial entre concepciones irreconciliables: más que una guerra de clases, una lucha de pasiones, que destruyó para siempre la imagen convencional del Chile moderado y equilibrado”*<sup>82</sup>

Para Patricia Clavel y Paulina Dittborn, aquella época, estuvo marcada por un tipo de violencia inédito hasta entonces, cuyo devenir estuvo signado por una virulencia que se expresaba en contra de personas e instituciones, en la prensa, los hogares e, inclusive, en manifestaciones públicas:

*“¿Pero era eso posible? Desde el primer momento, la violencia física y verbal contra instituciones y personas adquirió una virulencia desconocida, envenenando la convivencia y radicalizando las posiciones. Las descalificaciones se producían en la prensa, se gritaban en las manifestaciones, se cantaban en las peñas y se extendieron a los hogares”*<sup>83</sup>

El historiador Armando de Ramón, también concibe aquellos años de tal forma, en el sentido que menciona que los canales de conversación y de solución de los conflictos estaban vedados debido a la pasión y al ofuscamiento mostrado por la mayor parte de la sociedad chilena, lo cual derivaría en efectos más graves que las propias huelgas y atentados:

*“El ofuscamiento y la pasión se habían apoderado de la mayoría de los chilenos y estaban causando quizá efectos todavía más graves que las huelgas y los atentados, porque habían alejado toda posibilidad de razonar y llegar a una solución”*<sup>84</sup>

Además, De Ramón, sobre este período, señala que la gestión de gobierno de la Unidad Popular estuvo completamente obstaculizada por una oposición que abogaba por perturbar el orden político y social, condicionando la gobernabilidad del “gobierno popular” en los años 1970-1973:

---

<sup>82</sup> Góngora, Mario. *“Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los XIX y XX”*. Santiago de Chile: Universitaria, 1986. pp. 259-260.

<sup>83</sup> Patricia Arancibia y Paulina Dittborn, op. cit., p. 241

<sup>84</sup> De Ramón, Armando, op. cit., pp. 224-225.

*“Mientras tanto, la oposición continuaba su guerrilla de desprestigio al gobierno, denunciando un fraude electoral en los comicios de marzo de ese año [...] Igualmente continuaron los atentados dinamiteros contra las torres de electricidad y televisión, que buscaban proporcionar una imagen de caos y de desorden ingobernable [...] El 23 de agosto, la Cámara de Diputados acusó al Ejecutivo de haber transgredido reiteradamente la Constitución, por lo cual se había colocado al margen de la legalidad. Este acuerdo fue, más adelante, muy citado como justificación del golpe militar del 11 de septiembre y, a mi juicio, constituye la coronación de los esfuerzos de la derecha por deslegitimar el gobierno de la Unidad Popular [...] Los tres años que duró el régimen de la Unidad Popular estuvieron jalonados por hechos de violencia que brotaron generalmente como una respuesta a las acciones políticas que proponía el gobierno. Atentados a instalaciones de servicios públicos, huelgas, obstrucción parlamentaria cerrada y permanente, oposición a cualquier cambio”<sup>85</sup>*

Otro importante historiador chileno que se refiere a aquellos años, es Gonzalo Vial, que describe un panorama social en el que considera que la irrupción de las Fuerzas Armadas era necesaria:

*“El tráfico armamentista. Fue del tipo “hormiga”, pero muy intenso. Todos los chilenos se armaban: los GAP del Presidente con sus ya referidos “bultos cubanos”, las milicias paramilitares de los partidos, los comités de vecinos en barrios pudientes (Protecós), los grupos patronales del campo, los organismos de fachada miristas -pobladores, campesinos, mapuches, estudiantes-, los “cordones industriales” [...] ¿A qué nivel de armamentismo civil había llegado Chile el año 1973? A uno excesivo para un país normal, aunque completamente inadecuado para un enfrentamiento en forma con tropas regulares”<sup>86</sup>*

En tanto, la investigadora y periodista Susanne Labin, aduce que este es un período en el que se destaca el gran avance que la izquierda realiza al interior de la Iglesia Católica, por encontrar religiosos católicos adeptos a las doctrinas de izquierda:

*“Los prolegómenos empiezan desde antes de la elección de Eduardo Frei, durante los años de maduración de la Democracia Cristiana. Unos jesuitas, muy similares a los que florecen en Francia, fundaron un club, que fue llamado CENTRO BELARMINO y que se convirtió para los católicos en lo que la francmasonería fue para los jacobinos en los años que precedieron a la revolución de 1789 [...] En abril de 1971, la Iglesia Joven, durante un congreso masivo al que vinieron sacerdotes de todos los países, se transubstanció en una organización llamada Cristianos por el Socialismo (de donde viene el título del libro de Teresa), bajo la dirección del jesuita Gonzalo Arroyo, del Centro*

<sup>85</sup> De Ramón, Armando, op. cit., pp. 200-205.

<sup>86</sup> Vial Correa, Gonzalo. *“Historia del siglo XX”*. Santiago de Chile: Ed. Santiago (edición especial para “Las últimas noticias”), p. 383.

*Belarmino. Durante las reuniones sostenidas, se oyó a un orador declarar que “la Virgen María se sitúa muy bien en la lucha de clases [...] Así equipado, estructurado, respaldado nacional, internacional, política y moralmente, el progresismo izquierdizante hizo rápidos progresos en la Iglesia Católica chilena”*<sup>87</sup>

La importancia dada en este contexto a la juventud como una fuerza multitudinaria que buscaba un cambio dentro de la sociedad, permite entender, tanto para Alejandro Concha y Julio Maltés, el efervescente período que determina el ímpetu juvenil en la década de los años 60'. El “poder joven” cobra una gran preponderancia cuando se quiere definir el contexto histórico y la efervescencia social experimentada en aquella época en Chile y el mundo occidental.

El rol de la juventud en aquellos años es innegable: quiere ser actor principal de los cambios culturales que se avecinan; quiere hacerse protagonista de los acontecimientos de su tiempo, y ser la vanguardia de un futuro que no quiere seguir esperando. En Chile, la juventud representa a la mayoría de la población:

*“Toda la juventud, superando fronteras, siente que no quiere seguir esperando ese futuro que le pronostican los adultos. Desea ser partícipe de los hechos de su tiempo. La música de los Beatles se apodera de las ondas hertzianas. La radio y la televisión llevan el ritmo del rock [...] el país confirma, asombrado, que lo que le han señalado las estadísticas es cierto: la juventud es mayoritaria en Chile. Las concentraciones reúnen a cientos de miles de personas. Las calles y avenidas se hacen estrechas para contener a las nuevas generaciones que quieren ser protagonistas”*<sup>88</sup>.

Alfredo Jocelyn Holt -a pesar de no considerar el período 1970-1973 como un período completamente afortunado- menciona que nunca se erigió en estos años un Estado coercitivo que perseguía a la disidencia como sí ocurrió posterior al 11 de septiembre de 1973. Inclusive, Jocelyn Holt señala que el régimen que se conforma después de 1973, fue un Estado que desde un comienzo invitaba a la ciudadanía a que entregue información sobre el itinerario de dirigentes políticos:

*“Se pasó de orden participatorio altamente conflictual, si se quiere, a un orden restrictivo y vigilado, y para algunos, persecutorio. El Estado dispuso de recursos coercitivos sin límites. La disidencia fue severamente castigada, purgándose sectores políticos enteros mediante hostilización, veto o eliminación sistemática de sus cuadros. Se llegó a incluso al punto de que las nuevas autoridades en comienzo invitaron y ofrecieron recompensa pecuniarias a*

<sup>87</sup> Labin, Suzanne. “Chile: El crimen de resistir”. [Santiago de Chile]: Semblanza, 1987. pp. 24-26.

<sup>88</sup> Concha Cruz Alejandro y Julio Maltés Cortés, op.cit. p. 568.

*quienes delataran o proporcionaran antecedentes sobre el paradero de ciertos dirigentes políticos”<sup>89</sup>*

En tanto, el historiador chileno Luis Galdames, identifica el desabastecimiento cómo hito importante a recordar, que permite ver de qué forma se gatilló la crisis social en Chile, que conllevó a una inflación y un bloqueo exterior crediticio que desvalorizó las reservas del Banco Central:

*“La crisis comenzó con la escasez de los artículos de primera necesidad, cómo el azúcar, el aceite y el pan. Luego vino un bloqueo económico al cerrarse vitales fuentes de crédito externo. Las reservas del Banco Central bajaron a niveles sin precedentes y la inflación se transformó en una espiral incontrolable.”<sup>90</sup>*

También para Christian Stüdemann es insoslayable la temática del desabastecimiento de aquellos años, identificando el estado de alarma de la población que, además, permitió que se aprovecharan de la situación diversos sectores sociales que, sin más, conocemos como mercado negro:

*“Para los industriales de oposición, la escasez respondía a las políticas de requisiciones y estatización, que habían sembrado la duda y la falta de entusiasmo en los productores. Decían que se les estaba llevando al borde de la quiebra al no otorgárseles alza de precios. Puede que haya habido de ambas causas. También actuó el Estado de alarma de la población que creía que se iba a acabar de un minuto a otro, por lo que había que comprar grandes cantidades “para estar preparado”. E indudablemente no faltaron los industriales, distribuidores, comerciantes y hasta obreros que quisieron aprovecharse de la necesidad ajena”<sup>91</sup>.*

Sobre la crisis institucional que vivió Chile en aquellos años, traducida en las constantes pugnas del Gobierno y la oposición, nos señala Galdames que tuvo origen en el desabastecimiento y en un entendimiento que los dos bloques en litigio nunca supieron concretar:

*“La crisis comenzó con la escasez de los artículos de primera necesidad, cómo el azúcar, el aceite y el pan. Luego vino un bloqueo económico al cerrarse vitales fuentes de crédito externo. Las reservas del Banco Central bajaron a niveles sin precedentes y la inflación se transformó en una espiral incontrolable. El país pareció transformarse en un campo de batalla donde oposición y Gobierno organizaban manifestaciones que terminaban en forma violenta. Surgieron movimientos como verdaderas fuerzas de choque, tanto de izquierda*

---

<sup>89</sup> Jocelyn Holt, Alfredo. *“El Chile perplejo: Del avanzar sin transar al transar sin parar”*. Santiago: Planeta, enero 1999. p.177.

<sup>90</sup> Galdames, Luis. *“Historia de Chile”*. Santiago: Universitaria, 1955. p. 642.

<sup>91</sup> Stüdemann, Christian, op. cit., p. 103.

*como de derecha, que protagonizaban luchas callejeras en ciudades y barrios populosos”<sup>92</sup>*

En tanto, desde la mirada del religioso, Obispo Carlos González, se destaca en términos genéricos, que en aquellos años el país vivía dividido en torno a las diversas opiniones que se pudieran tener del régimen allendista, y que incluso dicha división de opiniones se perpetuó dentro del mundo clerical.

*“Estaban divididas las opiniones, había gente que no quería decir nada, la mayoría quería optar por el silencio porque como todo orden de cosas, hubo Obispos que se sentían inclinados por el régimen. Al comienzo más personas que después, cuando fue pasando el tiempo, pero sí los había, porque se pensaba que habíamos sido salvados del marxismo [...] a pesar de todo lo desconcertante que fueron esos años, el que hablara de socialismo y democracia, una combinación inédita en Chile, contribuyó a que el país saliera por completo de todos sus esquemas. Un gran fantasma, en aquellos tiempos, fue la posibilidad de que en Chile se instalara una dictadura marxista. Consultado Carlos González al respecto, afirma él también llegó a pensar que Allende avanzaba por ese camino”<sup>93</sup>*

### **¿Qué dice la bibliografía consultada sobre el 11 de septiembre de 1973?**

En torno a aquellos tres años de la Historia de Chile, la bibliografía consultada también entrega diversas experiencias que dan cuenta de la existencia de más de una manera de vivir y de recordar el pasado reciente.

En el testimonio de Augusto Pinochet, titulado *“El día decisivo: 11 de septiembre de 1973”*, el difunto general describe su experiencia personal sobre los acontecimientos ocurridos en este día, en el cual destaca una situación de enfrentamiento en la que el Ejército sale airoso, y en cuyas palabras no hay evidencia que haya sido un día que haya ofrecido algún tipo de sufrimiento o de afección en su vida:

*“Subí al vehículo y ordené al conductor dirigirse a la Central de Telecomunicaciones, lugar donde estaba el Puesto de Mando del Comandante en Jefe del Ejército, a donde llegué faltando veinte minutos para las ocho horas. Cuando ingresé al patio de los vehículos salió a mi encuentro el General Oscar Bonilla, que estaba muy preocupado por mi retraso [...] Después de una rápida revista y de algunos momentos de espera se sintió la Canción Nacional, que se transmitió por todas las radios revolucionarias de Santiago, y poco después de las ocho y media se escuchó la proclama de la Junta de Gobierno. Se fundamentó dicho documento en la gravísima crisis moral, social, política y económica en*

<sup>92</sup> Galdames, Luis, op. cit., p. 642.

<sup>93</sup> Morales Q., Luz Eliana y Gabriel Rodríguez. *“Carlos González, Obispo: Con la Mirada Puesta en las Estrellas”*. Santiago: ediciones Al Margen”, 2001. pp. 56-45.

*que, por incapacidad o por voluntad del Gobierno, se había sumido al país, y en el desarrollo del terrorismo que llevaba a Chile a una guerra civil [...] Se decretaba el Estado de Sitio, debiendo la población permanecer en sus casas [...] Mientras tanto el combate aumentaba en las calles de Santiago y el ruido de las armas livianas se incrementaba en el centro. Pronto llegó la información de que las unidades acantonadas en el área externa de la ciudad avanzaban hacia el centro; pero los cordones industriales con que tanto se nos había amenazado no reaccionaron, y en aquellos lugares ubicados como bases de operación no se encontraba nadie. Los héroes de la guerrilla habían huido o se había refugiado en sus casas o había ingresado a algunas Embajadas”*<sup>94</sup>

En relación al 11 de septiembre de 1973, el historiador Francisco Frías Valenzuela, uno de los grandes artífices de la “historiografía conservadora” en Chile, no entrega ningún tipo de descripción que connote negativamente este día. Es más, lo hace notar en términos salvíficos, cómo una fecha decisiva en la que se evitó una guerra civil:

*“Con la toma de la Moneda y otros encuentros menores producido en barrios de Santiago, todo el país, incluso la conflictiva provincia de Concepción, foco del MIR, acató la autoridad del nuevo gobierno, que contaba con el poder judicial, la Contraloría, la mayoría del poder legislativo y casi la totalidad de los chilenos para quienes los procedimientos de la UP habían pasado a ser una intolerable pesadilla. El movimiento militar había evitado, por lo demás, una sangrienta guerra civil que habría causado centenares de miles de víctimas”*<sup>95</sup>

En tanto, sobre este mismo día, desde el ámbito académico ligado a investigaciones que giran en torno a la violación de los Derechos Humanos posterior al 11 de septiembre de 1973, Paz Rojas [y otros autores], al referirse a los acontecimientos ocurridos, sacan a colación la experiencia Oscar Soto, el médico que estaba junto a Allende cuando “La Moneda” fue bombardeada. De su relato, se extrae de qué forma los acontecimientos afecta su vida:

*“El doctor Oscar Soto, uno de los sobrevivientes, describe esos momentos: “Se ha producido un silencio transitorio, después de un ruido intenso y breve que posteriormente supimos había correspondido al derribo de la puerta Morandé 80, nos encontramos encañonados por unos veinte soldados jóvenes que llevaban en el cuello, como señuelo identificador un pañuelo de color naranja. Están dirigidos por un Oficial que lleva lentes redondos. Le miro y me doy cuenta que el cristal izquierdo de sus gafas está roto. Gritan y nos apuntan con furia. Los soldados están muy excitados, fuera de sí, yo diría con la apariencia de alguien recientemente estimulado. El Oficial les ordena no disparar. Nos*

<sup>94</sup> Pinochet U., Augusto. “El día decisivo: 11 de septiembre de 1973”. Santiago: ed. La Nación, 1984. pp. 130-134.

<sup>95</sup> Frías Valenzuela, Francisco. “Manual de Historia de Chile”: desde la prehistoria hasta 1973”. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1986. p. 491.



*salva la vida. Nos sacan del Palacio a culatazos y puntapiés y nos arrojan en la acera de Morandé junto a la Puerta de entrada del Palacio”<sup>96</sup>*

Desde el testimonio del Obispo Carlos González sobre ese día, constata que a pesar de no ser afectada directamente su vida, igualmente es posible rescatar en sus palabras la consternación que sintió en torno a los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973:

*“Septiembre 11 de 1973. El martes que difícilmente se borrará de la memoria de miles de chilenos, sorprendió al Obispo de Talca fuera del país. “Estaba en Bélgica, en un congreso sobre comunidades cristianas. Me alojaba en la casa de Guido Goossens. Ese día, llega su padre y me dice “Allende se acaba de suicidar”. La noticia le llegó al prelado antes de que la conocieran los chilenos y él supo que días complejos venían por delante [...] Su reacción inmediata fue volver a Chile. “Tomé el avión hasta Buenos Aires, porque estaban cerradas las fronteras las fronteras del país. Tuve que esperar tres días hasta que llegó un avión, que transportaba a un equipo de fútbol. Era el primer vuelo que salía de Chile después del golpe y en ese avión pudimos regresar un grupo de chilenos que estábamos esperando en el vecino país [...] Las escasas noticias recibidas durante esos días, contribuían a profundizar la preocupación del Obispo y los primeros testimonios que entregaban los pasajeros de aquel vuelo no eran más alentadores. “Los tipos contaban las cosas más macabras. Todo el ambiente en la embajada era confuso y cuando regresé me tocó presenciar el fusilamiento de Germán Castro. Me sentía paralogizado con todas esas cosas”*

En el libro “Las armas de ayer”, Max Marambio, ex integrante y encargado del aparato de Seguridad del Presidente Salvador Allende, cuenta el ambiente que se vivía en la embajada de Cuba el 11 de septiembre, en el que destaca la intensidad con la que los militares instalan armas de grueso calibre, y el personal de la Embajada intenta hacer frente al ataque de un avión militar de vuelo rasante:

*“A partir de ese momento se intensificó el cerco, los militares desocuparon algunas casas aledañas e instalaron armas de grueso calibre en balcones, azoteas de edificios y sobre los estanques situados en un parquecito frente a la embajada, los cuales abastecían de agua a la zona en aquel tiempo. Un Helicóptero Bell UH, similar a los utilizados por Estados Unidos en Vietnam, hizo un vuelo lento y rasante sobre la mansión, lo cual provocó que todo el personal que estaba apostado en los patios le apuntaran con sus armas esperando la voz de fuego, por lo que el aparato intruso hizo una violenta maniobra y se alejó acelerando”<sup>97</sup>*

<sup>96</sup> Rojas Paz [y otros], op.cit., pp. 123-124.

<sup>97</sup> Marambio, Max. “Las armas de ayer”. Santiago: editorial La Tercera/debate, 2007. pp. 113-114.

Luz Eliana Morales y Gabriel Rodríguez, en el libro testimonial *“Carlos González, Obispo: Con la Mirada Puesta en las Estrellas”* que realizan sobre el citado prelado, rescatan las siguientes descripciones que se hacen sobre el 11 de septiembre de 1973, signados por un ambiente de hostilidad y en el que se sometía a apremios físicos a los prisioneros, además de someterlos a interrogatorios:

*“Diversos testimonios acreditan que ese día se encontraban al interior del regimiento personal militar y de civil, los que utilizaban una pechera de color naranja, el mismo color de los militares que entraron a La Moneda. El personal de civil se encargaba de interrogar a los prisioneros, los que eran llevados a una oficina ubicada en el segundo piso, donde se les sometía a apremios físicos...Entre el personal militar se ha podido identificar al Mayor Cruz, del Servicio de Inteligencia Militar, quien se encargaba de verificar las identidades de los detenidos, clasificándolos. Se identificó además al teniente Armando Fernández Larios, como una de las personas que estaba presente en los momentos en que los detenidos eran llevados a interrogatorios”*<sup>98</sup>

En tanto, para el periodista Manuel Fuentes Wendling, ex miembro de Patria y Libertad, el 11 de septiembre de 1973 no fue una fecha histórica que deja una gran ruptura en su vida o, sencillamente, no es posible atisbar algún aspecto negativo de aquella fecha en su existencia. En el siguiente extracto, se muestra lo que dice al respecto:

*“La mañana del 11 de septiembre junto a Gloria Riquelme, mi esposa -que había viajado de Santiago a Buenos Aires una semana antes con algunos textos de mi biblioteca y cédulas de identidad en blanco- nos enteramos a través de una radioemisora que las Fuerzas Armadas y Carabineros, en una acción institucional unitaria, habían depuesto a Allende terminando con su gobierno. Nos miramos con cierta sorpresa. Ella ignoraba que yo sabía que tal acción estaba prevista para el 14. Le dije entonces “¡Calma! No vaya a ser otro 29 de junio”, haciendo directa referencia al “Tanquetazo”, frustrado alzamiento de una unidad militar ocurrido menos de dos meses antes, causa y razón de mi asilo en Ecuador y preludio del Golpe de Estado de esa mañana”*<sup>99</sup>

<sup>98</sup> Paz Rojas [y otros], op. cit., p. 126.

<sup>99</sup> Fuentes Wendling, Manuel. *“Memorias secretas de Patria y Libertad: y algunas confesiones sobre la Guerra Fría en Chile”*. Santiago de Chile: Grijalbo, 1999. p. 17.

¿Qué tipo de unidades de contenido entrega la bibliografía consultada sobre los pros y los contras del operativo militar desarrollado el 11 de septiembre de 1973?

a. Gestión de la Unidad Popular

Para Gonzalo Vial, la gestión gubernativa tanto de la Unidad Popular como de Allende, se muestra ambigua y poco asertiva en la consecución de acuerdos al interior de su bloque político, al tiempo que la hace responsable de una serie de acciones que se podrían considerar al margen de la legalidad, debido a que por esta misma desidia, se multiplicaron el tráfico de armas, la violencia, los desórdenes:

*“Ante la violencia y los grupos, el Gobierno es ambiguo, porque la UP también lo es -dividida entre guevaristas y anti guevaristas- y porque el Presidente aparece confuso y variable...asimismo dividido, pareciera, su fuero íntimo. Quizás la última interpretación sea subjetiva. Quizás Allende se nos presenta como vacilante porque no puede cohesionar a la Unidad Popular contra la violencia, ni le cabe -políticamente hablando- denunciarla [...] Se multiplican los incidentes de fuerza, el tráfico de armas, las noticias y los rumores sobre milicias paramilitares y campamentos que entrenarían guerrillas...[...] Sería injusto decir que toda la violencia es unipopular. Hay brigadas de lucha callejera en la UP (la “Ramona Parra”, comunista; la “Elmo Catalán, socialista), pero también las hay opositoras, en Patria y Libertad y el PN (la Rolando Matus)”*<sup>100</sup>

Además, para Gonzalo Vial, la actividad que realiza la oposición para consumir la desestabilización del gobierno de la Unidad Popular, no logra su finalidad, puesto que es la rutina democrática de los 40 años de perenne institucionalidad la que permite mantener en pie al régimen allendista:

*“Opositores. Comprueban que su táctica de desestabilizar el régimen - hacerlo ingobernable mediante el combate político y los paros gremiales, profesionales y estudiantiles - ha sido muy eficaz... pero no llega, materialmente, a hacerlo caer. La inercia democrática de cuarenta años lo mantiene en pie”*<sup>101</sup>

También, Vial, considera que el gobierno de la Unidad Popular pecó de permisividad ante las diversas manifestaciones de violencia, desórdenes y tomas, con el fin de no reprimir a cualquier agente perteneciente a su misma coalición política que pudiera estar involucrada en dichas perturbaciones:

*“El desorden. La violencia anárquica e impune de manifestaciones, tomas y retomas (de campos, terrenos, eriazos, conjuntos de viviendas por entregar,*

<sup>100</sup> Vial Correa, Gonzalo, op. cit., p. 367.

<sup>101</sup> *Ibíd.*, p. 379.

*sedes universitarias y colegios medios y básicos, industrias y comercios), huelgas, asaltos de locales políticos, etc., terminó fatigando y alarmando a los uniformados. No todos los protagonistas, ciertamente, eran de la UP o el MIR. Pero el Gobierno, por no reprimir a estos - para lo cual le faltaba apoyo interno - no reprimía a nadie. Los rangos medios de Carabineros sufrieron especialmente el impacto de la violencia, y el Cuerpo lo resintió”<sup>102</sup>*

Suzanne Labin, también atribuye gran responsabilidad de la crisis social ocurrida en Chile en los años 1970-1973 a la gestión del gobierno de Salvador Allende, atribuyéndole la expropiación de los pequeños transportistas, comerciantes, agricultores, industriales, médicos y abogados chilenos, que da como origen una oposición bien constituida, desmintiendo alguna influencia norteamericana en el desenlace de los acontecimientos:

*“También todo es falso en la fábula del complot mundial contra la U.P. No fue el gran capital internacional, sino Allende quien, decreto tras decreto, expropió a los pequeños transportistas, los pequeños comerciantes, los agricultores, los industriales, los médicos y abogados chilenos, cuya ruina fue el gran fermento de la oposición. No era el gran capital internacional el que diezmaba los rebaños chilenos, eran las bandas armadas de la U.P que, con el pretexto de la reforma agraria enviaban a los reproductores al matadero. No es el gran capital el que fijaba el nivel de los salarios obreros muy por debajo del alza vertiginosa de los precios, ni el que expropiaba a los campesinos chilenos, jera Allende!”<sup>103</sup>*

El ex militante de las Juventudes Demócratacristianas en los años 1970-1973, Efrén Carreño Rojas, cuando se trata de evaluar la gestión de gobierno realizada por la Unidad Popular, enfatiza que dicha coalición de gobierno violó la institucionalidad forjada en el país:

*“La herencia que recibimos de Allende y de la Unidad Popular, fue un país quebrado y la tarea consistió en restaurar un país en bancarrota, social, moral, político y económicamente destruido y lo hicimos quienes nos quedamos aquí a trabajar y levantar con nuestro esfuerzo lo que estaba en ruinas”<sup>104</sup>*

En la misma lógica, está también lo que indica Mateo Gallardo Silva, aludiendo que el gobierno de Salvador Allende cae en el quebrantamiento de la legalidad, por medio del uso de los resquicios legales:

*“La democracia se explica en función del ejercicio del poder de las mayorías [...] el gobierno de Allende desconoció este principio democrático y*

<sup>102</sup> Vial Correa, Gonzalo, op. cit., p. 383.

<sup>103</sup> Labin Suzanne, op. cit., p. 208.

<sup>104</sup> Carreño Rojas, Efrén. “Mala memoria: cómo el odio destruyó Chile”. [Santiago], [Autoedición]. p. 57.

*pretendió imponer un proceso de socialización, especialmente de aquellas industrias más sencillas dentro de la actividad económica nacional, mediante un árbitro que llamaron de los resquicios legales, que no era otra cosa que un fraude a la ley y que consistía en aplicar esta a casos que no habían sido contemplados ni tenidos en consideración por el legislador. Así por ejemplo, existía una ley del año 31 o 32 que permitía intervenir las empresas en determinadas circunstancias, especialmente cuando había conflictos laborales en ella, y usando esta ley intervinieron las empresas aunque no hubiera conflictos laborales.”*<sup>105</sup>

En tanto, para Víctor Farías, académico de la universidad Andrés Bello, la gestión de la Unidad Popular estuvo marcada por una serie de irregularidades, entre las que nombra, el manejo ilícito de las comunicaciones, con el fin de favorecer la imagen de la coalición política gobernante:

*“El otro agente que movilizaba las redes financieras marxistas y comunistas en particular era Antonio Benedicto, miembro del Comité central del partido comunista [...] Allende lo llamó a su lado en carácter de ministro sin cartera, pese a no tener la ciudadanía chilena. Fue un caso único en la historia política del país, porque Antonio, durante todo el período que duró el gobierno de la Unidad Popular tuvo a su cargo la responsabilidad de dirigir la prensa y todos los medios audiovisuales del país...En efecto, el 17 de mayo de 1973 Allende anunció el proyecto de nacionalizar todas las empresas extranjeras de telecomunicaciones y crear una sola empresa estatal bajo la dirección de un organismo superior. La oficina de información y radiodifusión de la presidencia de la república (OIR) suministraba desde junio de 1973 programas especiales de 50 minutos de propaganda oficialista que debían ser obligatoriamente transmitidos en cadenas nacionales. Luego de intensas disputas, se eliminó la obligatoriedad. En 1973 solo el partido socialista poseía 3 radioemisoras con cobertura nacional. El Partido Comunista controlaba radio Recabarren y el Partido Radical radio del Pacífico”*<sup>106</sup>

Arturo Fontaine Aldunate, abogado y ex director del diario “El Mercurio” de 1978 a 1982, aduce que el gobierno de Allende estuvo regido por la voluntad de una minoría, que buscó dividir las voluntades dentro del Ejército chileno:

*“Aquí reside, a nuestro parecer, el gran engaño de la fórmula de Allende y de la Unidad Popular. Suponer que una minoría pueda imponerse a la mayoría por vía legales y que dicha minoría se haga del poder total sin quebrantar la Constitución en ninguna etapa del proceso resulta ser una postura indefendible. Si no prefieren la intervención de los fusiles, ametralladoras y misiles de la*

<sup>105</sup> Gallardo Silva, Mateo. *“Intima complacencia: Los Juristas en Chile y el Golpe Militar de 1973; antecedentes y testimonios”*. Santiago de Chile: Frasis ed., 2003. pp.167-168.

<sup>106</sup> Farías, Víctor. *“Los documentos secretos de Salvador Allende: La caja de fondos en la Moneda”*. Santiago: editorial Mayte, 2010. pp.97-98.

*ultraizquierda, quiere decir que Allende y sus aliados comunistas confían en segmentar a su favor las fuerzas adversarias, y además, y sobre todo, en dividir a las fuerzas armadas para el momento del golpe de mano inevitable. Toda la dedicación que pone Allende en atraer a las fuerzas armadas y en inspirarles confianza queda bajo sospecha con este discurso, parece evidente que la "vía legal" o también "pacífica" de los comunistas y de Allende en oposición a la impaciencia armada de los socialistas, termina en un enfrentamiento mayor y decisivo, es decir, en una guerra social en que son actores las fuerzas armadas divididas"*<sup>107</sup>

Además, en Arturo Fontaine Aldunate, se reconoce la connotación que la oposición de la Unidad Popular le daba a la aplicación del "Decreto de ley de la República socialista de Marmaduke", al catalogarlo fuera de la constitucionalidad exigida a un "Estado de Derecho":

*"Los Resquicios legales no deben interpretarse como simples argucias abogadiles para sortear trabas y mantenerse en la legalidad. Es algo mucho más grave: es burlar sin escrupulosos la norma constitucional que ampara el derecho de propiedad y que exige ley previa para que el Estado expropie con la debida indemnización. Los Resquicios Legales prescinden de la Constitución y le dan al poder político un título falso para " saltarse al Congreso" y para construirse, sin ley y sin pagar indemnización, un poder político y económico que llegó a abarcar a la mayor parte de la economía particular chilena. Dicho poder es nominalmente del Estado pero su suerte pasar a los " trabajadores organizados", es decir, al control de los partidos y movimientos de la Unidad Popular [...] Los Resquicios Legales son una vía para la adquisición ilegítima de cuantiosos bienes, pero también sirven para dejar sin cumplir las sentencias de los jueces, por simple decisión de un funcionario del Poder Ejecutivo. O para mofarse de las acusaciones constitucionales contra los ministros que, aprobadas por el Senado, ocasionan la destitución del acusado. Burla que se efectúa con el ardid del " enroque", a saber, el Presidente nombra titular de otra cartera al Ministro destituido y designa en la vacante dejada por este al Ministro que servía en la cartera que pasa al destituido"*<sup>108</sup>

En tanto, Sergio Onofre Jarpa, importante ex personero y fundador del Renovación Nacional, señala que los verdugos de la caída de la administración allendista fueron las propias facciones de la Unidad Popular, que organizaban grupos armados fuera de la Constitución, con el fin de enfrentarlos a las Fuerzas Armadas:

*"Muchos fueron los errores del gobierno marxista en aspectos políticos y económicos. El mayor de ellos fue organizar grupos armados al margen de la Constitución y de las leyes, que obviamente estaban destinados a enfrentarse*

<sup>107</sup> Fontaine Aldunate, Arturo. "Todos querían la revolución: Chile 1964-1973". Santiago: editorial Zig-Zag, 1999. p. 109.

<sup>108</sup> *Ibíd.*, pp. 96-97.

*con las fuerzas armadas profesionales, obligadas -como hemos dicho- a resguardar la soberanía y las instituciones del Estado chileno. Este error histórico se originó en las teorías marxistas leninistas sobre la toma del poder total y la conducción revolucionaria que impuso la intervención cubana en Chile. Recordemos la presencia en nuestro país de los generales cubanos Tony y Patricio de la Guardia y del segundo jefe de la policía cubana, Luis Fernández Oña”<sup>109</sup>*

Efrén Carreño, contador ex militante de las Juventudes Demócratas cristianas en los años 1970-1973, valorando negativamente la gestión de la Unidad Popular, considera que por medio de gestiones “equivocadas”, la gestión de la Unidad Popular fue la causante del clima de inestabilidad social, política y económica que culmina con el desbocamiento del “gobierno más ineficiente de la Historia de Chile”:

*“La actuación de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile, era en ese momento el único camino para liberarnos del “cáncer marxista”, paraíso prometido por la Unidad Popular. Otros en cambio, lamentablemente están fallecidos y no los tocaremos por respeto a sus familias, pero es importante que todos sepan que con buena o mala fe, también fueron partícipes del gobierno más ineficiente en la Historia de Chile”<sup>110</sup>*

Francisco Frías Valenzuela, aportando elementos de tensión al cuestionar la legitimidad del gobierno de Allende, y portador de una “visión historiográfica conservadora”, señala lo siguiente:

*“El congreso debería resolver entre las dos primeras mayorías relativas, pero después de una serie de cabildeos, la democracia cristiana reconoció el mejor derecho a Allende a cambio de la aceptación de un estatuto de “garantías democráticas”, que fue aprobado rápidamente en el congreso con los votos de la democracia cristiana y la UP. La elección del candidato marxista-leninista, que representa a un tercio de los chilenos, quedaba así asegurada en la reunión del congreso pleno”<sup>111</sup>*

Además, Francisco Frías Valenzuela, enfatiza que Salvador Allende cuando llegó al poder en 1970, lo hizo a través de una “*revolución marxista*” que se disfrazó en una *vía chilena al socialismo*”<sup>112</sup>. Con ello, Frías Valenzuela deja entrever que no considera legítimos los medios ocupados por la coalición política que apoyó a Salvador Allende en su ascenso a “La Moneda”.

---

<sup>109</sup> Arancibia Clavel, Patricia y otros. “*Jarpa: Confesiones políticas*”. Santiago: editorial La Tercera, 2002. p. 189.

<sup>110</sup> Carreño Rojas, Efrén, op. cit., p. 141.

<sup>111</sup> Frías Valenzuela, Francisco, op. cit. p. 474.

<sup>112</sup> *Ibíd.*, op. cit., p. 464.

Asimismo, Frías Valenzuela, dentro de su perspectiva histórica, aduce, en relación a la candidatura de Allende, que *“todos los países del mundo pusieron sus ojos sobre Chile, atentos a los resultados que pudiese dar el experimento económico-político social que se ensayaba por primera vez y en contra de la voluntad de los dos tercios de un pueblo que ya tenía larga práctica en el ejercicio de la democracia y la libertad”*<sup>113</sup>.

En efecto, en su visión se extrae que el proyecto político de la Unidad Popular no gozaba de gran legitimidad porque hubo dos tercios de la población que no votó por Allende en las elecciones de 1970; al tiempo que bosqueja la idea de que se trató de un proyecto que carecía de toda preparación, refiriéndose a este como “experimento económico-político social”.

En relación a considerar negativamente el desempeño administrativo que tuvo el gobierno de la Unidad Popular sobre la Reforma Agraria, Brigadier Fernando Arancibia enfatiza lo siguiente:

*“La posesión de la tierra sin dinero, sin dirección técnica, sin disciplina laboral, sin incentivo, pues no se entregaban títulos de propiedad, necesariamente produjo una rápida disminución de la producción de alimentos. Fue así como se llegó a depender fundamentalmente de las importaciones. Productos tan autóctonos como la papa, fueron traídos desde Polonia. Como la carne faltara, las autoridades empezaron a promover el consumo de los productos del mar y a tratar de crear nuevos gustos, como los de la carne de conejo y la liebre, muy poco comunes en la vianda popular chilena”*.<sup>114</sup>

En tanto, Luis Galdames no identifica síntoma alguno de que el gobierno de Salvador Allende haya tenido intención de realizar una gestión gubernativa fuera de la legalidad democrática:

*“La Unidad Popular era una combinación de izquierda dónde predominaban los partidos Comunista, Socialista y Radical. Su objetivo básico estaba dirigido a constituir en Chile un Gobierno de corte socialista respetando la legalidad democrática. Para estos efectos se anunció la aprobación de cuarenta medidas fundamentales entre las que figuraron la profundización de la reforma agraria, el control de la inflación, aumento de sueldos y salarios, construcción de viviendas y control de precios para los artículos de primera necesidad. En los comienzos del Gobierno se procedió a estatizar el sistema bancario utilizando la modalidad de compras de acciones”*<sup>115</sup>

---

<sup>113</sup> Frías Valenzuela, Francisco, op. cit., p.475.

<sup>114</sup> Arancibia Reyes, Brigadier Fernando. “11 de septiembre de 1973: una visión castrense del proceso de destrucción de la democracia en Chile”, Revista UNOFAR (Unión de Oficiales en Retiro de la Defensa Nacional, N° 12), Santiago, 2005. p. 9.

<sup>115</sup> Galdames, Luis, op. cit., p. 639.



En tanto, para el historiador Armando de Ramón, la gestión de gobierno de la Unidad Popular estuvo dificultada por una oposición que buscaba perturbar el orden político y social, propiciando un resultado adverso a la gobernabilidad del “gobierno popular”:

*“Los tres años que duró el régimen de la Unidad Popular estuvieron jalonados por hechos de violencia que brotaron generalmente como una respuesta a las acciones políticas que proponía el gobierno. Atentados a instalaciones de servicios públicos, huelgas, obstrucción parlamentaria cerrada y permanente, oposición a cualquier cambio”*<sup>116</sup>

En efecto, Armando de Ramón atribuye plena legitimidad a los procesos de expropiación llevados a cabo por el gobierno de la Unidad Popular:

*“Cabe recordar que antes, en 1938, el Frente Popular utilizó algunos de los decretos dictados por aquella república, como el Comisariato General de Subsistencia y Precios que permitió al gobierno de Aguirre Cerda controlar los precios de los artículos de primera necesidad [...] Novoa puso en acción otros decretos de aquella época que autorizaban a expropiar empresas industriales y comerciales [...] Todo esto permitió intervenir industrias importantes y actividades comerciales, todas las cuales comenzaron a conformar esa área. En 1971 se intervinieron con estos procedimientos y pasaron a control del Estado 167 empresas. En 1972 lo hicieron otras 151, con lo que se alcanzó un total de 318 empresas hasta diciembre de ese año; eran las más grandes y las que dominaban sus respectivos mercados”* [...] <sup>117</sup>

Sobre las motivaciones que pudo haber tenido la oposición política de la Unidad Popular para perturbar el orden político y social de los años 1970-1973, Gabriel Salazar y Julio Pinto ofrecen una respuesta: los acontecimientos políticos de aquellos años indican que las élites chilenas sintieron amenazado el poder político que siempre habían portado en la Historia de Chile. Vieron cómo la Unidad Popular les estaba disputando el predominio del Estado y la posibilidad de ir construyendo un proyecto político Nacional:

*“A comienzos de la década de 1970 los procesos de reforma agraria, el fracaso del PDC, con su contradicción entre un programa social casi revolucionario y un programa económico reformador, y el triunfo de Allende, hicieron que las elites chilenas se sintieran, quizás como nunca antes, al borde de un abismo [...] el gobierno de la Unidad Popular, les disputaba un terreno que durante mucho tiempo había sido el suyo: el del Estado, y el de un “ proyecto Nacional” cuyo principal instrumento era ese mismo Estado”*<sup>118</sup>

<sup>116</sup> De Ramón, Armando, op. cit., p. 200.

<sup>117</sup> *Ibid.*, p. 192.

<sup>118</sup> Salazar, Gabriel y Julio Pinto. *“Historia contemporánea de Chile: actores, identidad y movimiento”*. Santiago: LOM, V.2, 1999. p.45.

En tanto, al momento de evaluar la gestión de la Unidad Popular, los autores Simon Collier y William F. Sater, evalúan en buenos términos la búsqueda de Salvador Allende por lograr mayor equidad social:

*“Como resultado de los mayores salarios y las nuevas iniciativas en salud y alimentación, muchos chilenos más pobres comían y se vestían mejor que antes. No obstante, el estado no solo luchó por mejorar su bienestar material: creó gran cantidad de iniciativas culturales, en un gran esfuerzo por llevar las artes a las masas. Uno de los muchos programas de este tipo, recordado por Joan, esposa de Víctor Jara, llevó presentaciones regulares de ballet, música orquestal, folklore, teatro, poesía y mimos a los barrios marginales de la clase trabajadora de Santiago en una carpa de circo o en un gran escenario móvil al aire libre”<sup>119</sup>*

Como consecuencia de los mejores salarios y las iniciativas que la Unidad Popular llevó a cabo, Collier y Sater mencionan también, que la calidad de vida de muchos sectores menesterosos mejoró, al tiempo que el gobierno luchó por otorgarles mayor acceso a actividades culturales:

*“Como resultado de los mayores salarios y las nuevas iniciativas en salud y alimentación, muchos chilenos más pobres comían y se vestían mejor que antes. No obstante, el estado no solo luchó por mejorar su bienestar material: creó gran cantidad de iniciativas culturales, en un gran esfuerzo por llevar las artes a las masas. Uno de los muchos programas de este tipo, recordado por Joan, esposa de Víctor Jara, llevó presentaciones regulares de ballet, música orquestal, folklore, teatro, poesía y mimos a los barrios marginales de la clase trabajadora de Santiago en una carpa de circo o en un gran escenario móvil al aire libre”<sup>120</sup>*

También, haciendo alusión a los logros sociales de la Unidad Popular, el politólogo y académico chileno-estadounidense Arturo Valenzuela, aduce que los sectores populares experimentaron un aumento en sus salarios y de sus posibilidades de empleo, de la mano del crecimiento de la industria:

*“La evidencia empírica muestra que el proceso de redistribución del ingreso excedió las metas gubernamentales. El gobierno aumentó el salario mínimo en un 66% y el sueldo mínimo mensual en un 35%. En Julio de 1971, el ingreso promedio por empleado había aumentado en un 54,9% en vez del 40 a 45% programado. La redistribución del ingreso estuvo acompañada por un aumento impresionante del gasto fiscal orientado especialmente a servicios*

---

<sup>119</sup> Collier, Simon y William F. Sater. *“Historia de Chile 1808-1994”*. España: ed. Cambridge University Press, 1998. p. 284.

<sup>120</sup> *Ibíd.*, p. 284.

*sociales como vivienda, educación, salud y obras sanitarias. A fines de 1971, el gasto fiscal había aumentado en un 70%, de 19 a 33 mil millones de escudos”<sup>121</sup>*

Para el ex Ministro de Minería de Salvador Allende y miembro destacado del partido político PPD, Sergio Bitar, la reforma agraria desató diversas reacciones, destacando la resistencia adoptada por los empresarios medios en la zona sur de Chile, influidos, dirá, de la influencia ideológica de los terratenientes:

*“La reforma agraria alentó reacciones de distinta intensidad. Los terratenientes de la zona central ofrecieron escasa resistencia, ya debilitados por un progreso iniciado en 1966. En cambio, en la zona sur del país, la oposición a la reforma agraria surgió con más vigor. Esta área, los empresarios medios eran mayoría, y a diferencia de los terratenientes tradicionales, trabajaban en sus predios. También ejercían gran influencia ideológica sobre las capas medias de las provincias”<sup>122</sup>*

Sobre las resistencias más airadas, Bitar dirá que estas provienen de empresarios medianos, pequeños y a los sectores de clase media:

*“La mayor resistencia provino del empresario industrial. Pero este rechazo se extendió también a empresarios medianos y pequeños y envolvió luego a sectores medios. Entre otras razones, se debió a que la extensión del área social no fue definida por el gobierno hasta un año después de asumir, solo a fines de 1971. La primera nómina de empresas a expropiar fue luego reemplazada por listas más restringidas, que tampoco fueron cumplidas”<sup>123</sup>*

En relación a caracterizar las expropiaciones que se realizaban en las industrias de parte de la Unidad Popular, Sofía Correa [y otros autores], además de entregar cifras que consideran el primer año de gobierno de la Unidad Popular, enfatizan que hubo militantes de la coalición política de gobierno, que presionaron para seguir llevando las intervenciones en las industrias, llevando a un clima de confrontación social y política:

*“Así, a un año de iniciado el gobierno de la Unidad Popular, el Estado controlaba 62 industrias y tenía bajo su administración 39 empresas requisadas [...] muchas de estas expropiaciones fueron objetadas por los tribunales, dando inicio a un complicado conflicto entre los poderes Ejecutivo y Judicial, pues tanto los trabajadores como los militantes de la Unidad Popular siguieron presionando por la intervención, aumentando por consiguiente los niveles de*

---

<sup>121</sup> Valenzuela, Arturo. *“El quiebre de la democracia en Chile”*. Santiago de Chile: ed. Universidad Diego Portales, 2003. p. 100.

<sup>122</sup> Bitar, Sergio. *“Chile 1970-1973: asumir la Historia para construir el futuro”*. Santiago: Pehuén, 1995. p. 88.

<sup>123</sup> *Ibíd.*, p. 178.

*confrontación social y política, y dejando en evidencia la incapacidad del gobierno para controlar sus bases”* <sup>124</sup>

Teniendo una apreciación distinta a Arturo Fontaine, de lo que son los “resquicios legales”, está lo que indica el ex asesor jurídico de Salvador Allende y principal propulsor legalista de la nacionalización del cobre, Eduardo Novoa Monreal:

*“Se me atribuye allí proponer fórmulas jurídicas arbitrarias que posibilitan sobrepasar la Constitución Política vigente [...] Justamente mis estudios han estado dirigidos a mostrar que dentro de la juridicidad vigente y con respeto no solamente de los textos legales, sino también de los constitucionales, es posible avanzar en la construcción del socialismo [...] La discusión sobre la aplicación de los decretos leyes salió en Chile hace tiempo de la discusión teórica. Pese a los reparos que pudo haberles formulados en su oportunidad, ellos recibieron el reconocimiento de todos los Poderes del Estado y han sido admitidos por todos los organismos públicos y por toda la ciudadanía. El Poder Legislativo los convalidó en múltiples oportunidades dictando leyes que las modificaban o derogaban, total o parcialmente. El Poder Ejecutivo y los organismos públicos de mayor jerarquía, entre estos la Contraloría General de la República, les dieron cumplimiento e impusieron su acatamiento. Si esto ocurrió en forma general y amplia a lo largo de 40 años, ¿podría ahora venir a discutir su legitimidad?”* <sup>125</sup>

En relación a entender si el gobierno de la Unidad Popular tuvo o no una política de carácter socialista, Tito Drago, periodista y publicista a cargo de la ex editorial Quimantú entre 1971 y 1973, señala:

*“Si por socialismo se entiende la estatización de todas las actividades, al estilo de la Europa del Este, la Unión Soviética, China y Cuba, queda claro que en Chile no hay tal socialismo, ni su Gobierno pretende crearlo. En el Chile de Allende no hay control policial de los ciudadanos, no hay partido único ni se quiere establecerlo, no hay sindicalización obligatoria y no hay censura de prensa, rigiendo una total libertad de expresión”* <sup>126</sup>

Además, Drago, acerca de las maniobras políticas del presidenciable de la Unidad Popular, a las que denomina “la muñeca de Allende”, indica que permitieron resolver conflictos y situaciones de difícil conducción:

*“El arma principal en que se basa Allende para aplazar una definición de la situación que implique el riesgo de un enfrentamiento armado, cuando todavía*

<sup>124</sup> Correa Sutil, Sofía y otros. *“Con las riendas del poder: la derecha chilena...”, op. cit., p. 266.*

<sup>125</sup> Novoa Monreal, Eduardo. *“Una crítica al derecho tradicional”*. Santiago: editorial Antártica, 1993. p.353.

<sup>126</sup> Drago, Tito. *“Allende: un mundo posible”*. Santiago: Ril editores, 2003. pp. 56-57.

*Prats, Sepúlveda y Pickering tienen el mando de las tropas, es su extremada confianza en su capacidad para maniobrar, negociar, pactar y llegar a acuerdos, una habilidad que ha desarrollado en sus 40 años de político y parlamentario. Sus amigos y partidarios llaman a eso “la muñeca” de Allende, la gran muñeca, esa articulación que le permite manejar situaciones difíciles y conducir con éxito la embarcación por las aguas políticas más tormentosas”<sup>127</sup>*

En relación a aquellas maniobras políticas desarrolladas por Salvador Allende, y que fueron identificadas también por el Obispo Carlos González como “la muñeca de Allende”, se señala que éstas no pasaron de ser acciones de manipulación que se volvieron en contra de él:

*“Pareciera ser que, la excesiva confianza que Allende tenía en sí mismo y en sus capacidades, se habría convertido en un arma de doble filo. “Una frase repetida de Allende era “tengo la mejor muñeca de Chile” y creía que con la muñeca arreglaba todo. Decía que con el muñequero resulta, pero todo lo que es mangoneo, manipulación, tarde o temprano se agota. El utilizar a las personas o las instituciones, en el largo o corto plazo se vuelve en contra”<sup>128</sup>*

#### **b. ¿Guerra civil?**

En una entrevista dada a María Eugenia Oyarzún, el General Augusto Pinochet arguye que la posibilidad de la Guerra civil en aquellos años era cercana:

*“¿Que tan cerca de una guerra civil estaba Chile en ese momento?[...] Era cuestión de horas no más, de pocos días. Si estaba ya preparado todo, se repartía el armamento por todas partes. Había nichos en los cementerios donde se guardaba armamento. ¡Si se les olvidó todo a estos caballeros! Había gente que tomaba los campos. Se olvidaron de que cerca de San Fernando una señora se mató porque la violaron delante de los hijos; y que el padre del ex ministro Pablo Barahona murió también de un infarto al ver como se robaban su campo que tanto sacrificio le había costado. No solo a él, sino también a su familia”<sup>129</sup>*

En tanto, para Roberto Thieme, también existía posibilidad que desde dentro de la misma institución castrense, se dividieran las Fuerzas Armadas, lo cual, podría desembocar en una guerra civil:

*“Allende contaba con el apoyo de los comandantes en jefe de las distintas ramas y un considerable número de generales apegados a la Doctrina Schneider y a la Constitución. No obstante, en Patria y Libertad sabían que las segundas*

<sup>127</sup> Drago, Tito, op. cit., pp. 165-166.

<sup>128</sup> Morales Q., Luz Eliana y Gabriel Rodríguez, op. cit., p. 44

<sup>129</sup> Oyarzún, María Eugenia. “Augusto Pinochet: Diálogos con su historia. Conversaciones inéditas”. Santiago: Sudamericana, 1999. p. 156.

*antigüedades y la mayoría de los generales y coroneles eran antimarxistas. Creían que, al igual que en España republicana de 1936, el país se enfrentaba a una posible división de los altos mandos militares, lo que podría derivar en una guerra civil”<sup>130</sup>*

En la versión de los acontecimientos de Efrén Carreño Rojas, dentro de la Unidad Popular había grupos que estaban preparando a más de 10.000 hombres armados para llevar a cabo una revolución civil, cuya finalidad era imponer el gobierno de izquierda:

*“Para el adiestramiento de los contingentes, se contaba con escuelas de guerrillas, que funcionaban impunemente en las casas presidenciales de Tomás Moro y el Cañaverel (sector El Arrayán), contaban con textos, salas de clases, profesores y cursos de tiro, lucha personal, manejo de explosivos, etc. El mismo Salvador Allende aprendió de ellos el manejo de metralleta, quedando varios testimonios fotográficos. El entrenamiento necesitaba de expertos en guerrillas, gente que ingresó a nuestro país de todas partes del mundo, en especial de Cuba, Brasil, y Argentina, el número de estos terroristas era de unos 12.000”<sup>131</sup>*

Desde la mirada Gonzalo Vial, historiador ex Ministro de Educación del “régimen militar”, el “golpe militar” no fue impulsado por ambiciones personalistas de los uniformados, y ocurre en un momento en el cual el índice de armamentismo era preocupante, ya que todos los sectores políticos estaban proveyéndose de armas:

*“El golpe militar de 1973 fue institucional de las Fuerzas Armadas y de Orden, no generado por la ambición de ningún uniformado en particular. Las aspiraciones personalistas se desarrollaron después del “pronunciamiento”. Y quien logró verlas satisfechas, el general Pinochet, había sido -vimos- el conspirador más tardío... sólo durante cuarenta y ocho horas anteriores a asumir la jefatura del nuevo Gobierno”<sup>132</sup> [...] “El tráfico armamentista. Fue del tipo “hormiga”, pero muy intenso. Todos los chilenos se armaban: los GAP del Presidente con sus ya referidos “bultos cubanos”, las milicias paramilitares de los partidos, los comités de vecinos en barrios pudientes (Protecos), los grupos patronales del campo, los organismos de fachada miristas -pobladores, campesinos, mapuches, estudiantes-, los “cordones industriales” [...] ¿A qué nivel de armamentismo civil había llegado Chile el año 1973? A uno excesivo para un país normal, aunque completamente inadecuado para un enfrentamiento en forma con tropas regulares”<sup>133</sup>*

Francisco Frías Valenzuela, al igual que Gonzalo Vial, valora positivamente la intervención de los militares el 11 de Septiembre de 1973, arguyendo que el

<sup>130</sup> Salazar, Manuel. “Roberto Thieme. El rebelde de Patria y Libertad”. Santiago: Mare Nostrum, 2007. p. 129.

<sup>131</sup> Carreño Rojas, Efrén., op. cit., pp. 48-49.

<sup>132</sup> Vial Correa, Gonzalo. “Historia del siglo XX”. Santiago de Chile: Ed. Santiago (edición especial para las Últimas Noticias), 2003. p. 398.

<sup>133</sup> *Ibíd.*, p. 383.

gobierno de la Unidad Popular se había transformado en una pesadilla para la mayoría de los chilenos:

*“Con la toma de la Moneda y otros encuentros menores producido en barrios de Santiago, todo el país, incluso la conflictiva provincia de Concepción, foco del MIR, acató la autoridad del nuevo gobierno, que contaba con el poder judicial, la Contraloría, la mayoría del poder legislativo y casi la totalidad de los chilenos para quienes los procedimientos de la UP habían pasado a ser una intolerable pesadilla. El movimiento militar había evitado, por lo demás, una sangrienta guerra civil que habría causado centenares de miles de víctimas”*<sup>134</sup>

Manuel Fuentes Wendling, destacado ex miembro de Patria y Libertad, indica que Chile en aquellos años 1970-1973 vivía una situación política que podía llevar a un quiebre institucional a las mismas Fuerzas Armadas, que se traduce en un eventual peligro de guerra civil al interior de la misma institución castrense:

*“Una lectura más a fondo de los hechos entregaba un nuevo escenario con, a nuestro juicio, peligrosas consecuencias para el país: la posibilidad de una guerra civil [...] Al terminar el paro y designar a los nuevos ministros militares Allende no había adquirido compromiso alguno que comprometiera la línea socializante de su programa. Esto significaba que la presencia en el gabinete de las 3 ramas de la Defensa Nacional aparecía respaldando políticamente la gestión gubernamental, lo que podía acarrear como consecuencia un quiebre institucional si, como señalaban los antecedentes de que disponíamos por filtraciones desde el área de la Inteligencia castrense, sectores mayoritarios de los uniformados definitivamente se habían expresado contrarios al régimen y a su ideología preponderante, el marxismo [...] Pablo Rodríguez no creía en la posibilidad de un quiebre al interior de las Fuerzas Armadas, insistiendo en forma reiterativa que estas actuarían unidas”*.<sup>135</sup>

Además, entregando más elementos que connotan una posibilidad de guerra civil en aquellos años, Manuel Fuentes Wendling identifica “la tesis del empate social”, por la que se muestra el clima de bipolaridad política con la que el país debía lidiar, en concordancia con el aumento de la conflictividad social que se avecinaba. En efecto, aduce que la oposición y el gobierno de la Unidad Popular estaban políticamente enfrentados en una fase crítica:

*“ El gobierno, dos años antes, luego de las elecciones de regidores de abril de 1971, pregonó la tesis del “empate social”, sosteniendo que Chile estaba fraccionado en dos bandos con porcentajes iguales de votantes [...] En términos concretos, ni el poder Ejecutivo, es decir el Gobierno de Allende, podía continuar por las vías legales la construcción de un proyecto de país basado en los postulados de las doctrinas socialistas-marxistas, por no contar con las mayorías en el Parlamento, ni la oposición, a partir del Congreso Nacional [...]*

<sup>134</sup> Frías Valenzuela, Francisco, op. cit., p. 491.

<sup>135</sup> Fuentes Wendling, Manuel, op. cit., pp. 159-160.

*Así, creíamos firmemente, que el país se aprontaba a vivir días de tensión puesto que de alguna manera ese esquema de “empate institucional” debía quebrarse. El gobierno y la oposición entraban en una etapa ya no conflictiva, sino crítica”.*<sup>136</sup>

La cantidad de armamento a manos de la población civil, en palabras de Tito Drago, es significativamente menor a lo que debería haberse encontrado para que las Fuerzas Armadas sintiesen amenazada su hegemonía bélica en el país:

*“Pero toda esa actividad sólo sirve para mantener la mística. De haberse producido ese armamento en cantidades significativas podría haber sido útil como apoyo a fuerzas regulares leales y seguramente en una etapa posterior al golpe, para combatir desde la clandestinidad insuficiente para enfrentarse sólo con ellas a las Fuerzas Armadas. La cantidad fabricada de ese armamento popular es irrisoria y su calidad resulta francamente inferior al producido en las industrias bélicas tradicionales, cuyo control permanece en manos de las Fuerzas Armadas y Carabineros”*<sup>137</sup>

En relación a considerar si era o no posible una guerra civil, producto de una eventual introducción de efectivos paramilitares foráneos, Paz Rojas [y otros] señalan:

*“Hasta ese 11 de Septiembre ningún extranjero, de ningún país del mundo había asesinado a un chileno. Por esa mentira, o más bien, por esa construcción fantasmagórica, basada en el miedo, construida a través de los medios de comunicación de la derecha antes del Golpe, de que miles de extranjeros, ejércitos de extranjeros se habían infiltrado en el país, especialmente en el sur de Chile, Pinochet asevera y exige que se ponga por escrito lo que fue una falsedad y que para él, en esos momentos de supuesta guerra y enfrentamiento, era una verdad indesmentible, y por lo tanto una verdad tenebrosa”*<sup>138</sup>

Para Tito Drago, el operativo de represión militar que hubo posterior al 11 de septiembre de 1973 no fue proporcional a la resistencia ofrecida por una minoría de civiles o grupos armados que, con seguridad, no tenían los recursos armamentísticos que las Fuerzas Armadas poseía:

*“El 11 de septiembre y los días que le siguen, la represión es infinitamente superior a la resistencia, mal armada o desarmada, que se opone al golpe. Es posible que los golpistas esperaran una resistencia mayor, como lo afirma después el mismo Pinochet o, lo más probable, que el despropósito de utilizar el bombardeo aéreo, de blindados y artillería contra quienes sólo disponen de unos pocos fusiles y pistolas persiga el objetivo de disuadir desde el principio*

---

<sup>136</sup> Fuentes Wendling, Manuel, op. cit., pp.188-189.

<sup>137</sup> Drago, Tito, op. cit., p. 172.

<sup>138</sup> Paz Rojas [y otros], op. cit., p. 46.



*cualquier oposición, amedrentar a la mayoría y apresar y matar a los más decididos defensores del gobierno popular”*<sup>139</sup>

En relación a la posibilidad de que hubiesen existido extranjeros que hayan conformado un ejército paramilitar que amenazara la tranquilidad del país en el período 1970-1973, Max Marambio, ex miembro destacado del dispositivo de seguridad del Presidente Salvador Allende, se encarga de desmentirlo en el siguiente enunciado:

*“No había 10000 cubanos, como la prensa de la derecha había difundido sin sonrojarse, sino 119 personas, entre ellas 43 miembros de tropas especiales, encargados de la protección de los funcionarios y las dependencias oficiales. Solo quedaban 7 mujeres, ya que a las demás las habían enviado a Cuba junto con sus hijos. Los restantes eran diplomáticos, sus familiares y algunos obreros que habían venido para construir un subterráneo y otras obras necesarias para resistir lo que se veía venir”*<sup>140</sup>

Max Marambio, en sus “memorias” *“Las armas de ayer”*, deja claro que la función del aparato de seguridad del Presidente Allende, GAP (Grupo de amigos personales), no era crear ningún tipo de coartada revolucionaria, más bien, aumentar la capacidad de respuesta armada del régimen de la Unidad Popular en caso de sucederse alguna asonada militar. Además, dentro de sus funciones se incluía un grupo del MIR, para entrenarlo con similar finalidad, que en muchos casos no se subordinaban al Presidente Allende:

*“Al GAP también se agregó un grupo operativo del MIR que no estaba bajo mi mando. Su función no era escoltar al presidente, sino aumento la capacidad de respuesta armada ante la eventualidad de una asonada, pero su existencia provocó muchos desacuerdos, en realidad la formación de este grupo fue una excusa para entrenar a los hombres del MIR bajo la sombra de la Presidencia, ya que los cubanos se negaban a hacerlo si Allende no lo autorizaba. Este grupo no se sentía subordinado al Presidente, actitud que provocó mi rechazo y fue causa de constantes contradicciones entre nosotros”*<sup>141</sup>

Además, Marambio menciona que Allende no recibe apoyo ni de armamentos ni de instrucción paramilitar de parte de la República de Cuba, por lo que desdeña completamente alguna posibilidad de que en Chile en esos años existiese un gran ejército instruido por guerrilleros cubanos:

*“Los cubanos contactaron a Allende para ofrecerle compartir a su lado y se prepararon para dirigir hasta donde este les indicara. Pero el Presidente se negó a aceptar esta colaboración y les pidió que no intervinieran en un conflicto que*

<sup>139</sup> Drago, Tito, op. cit., p. 224.

<sup>140</sup> Marambio, Max. *“Las armas de ayer”*. Santiago de Chile: editorial La Tercera/debate, 2007. p.111.

<sup>141</sup> *Ibíd.*, p. 91.

*consideraban estrictamente chileno. No quería regalar excusas a los golpistas ni comprometer a los cubanos, más bien le preocupaba la seguridad de la embajada y recomendó tomar medidas al respecto. Este deseo me lo ratificó Tati, cuando le llamé a media mañana para ponerme a disposición del Presidente, y cerrar así el que podía ser el último capítulo de mi vida”<sup>142</sup>*

### c. ¿Pronunciamiento o Golpe?

Sergio Onofre, en una entrevista concedida a Raquel Correa, responde a una insinuación de la periodista, que lo identifica como un personaje político “golpista” el 11 de septiembre de 1973. A ello, Jarpa responde enfáticamente que la intervención militar de este día se trató de un “Pronunciamiento Militar”, jurídicamente legítimo:

*“Golpista, ¡no! Partidario de la intervención de las FFAA. ¡sí! En la Cámara, nuestros parlamentarios votaron a favor de la intervención. También los diputados DC y una parte de los radicales. No se pedía un “golpe” sino que asumieran su responsabilidad. Que se aplicara la Ley de Control de Armas. Había un sinnúmero de grupos de extrema izquierda con armas ilegales, entrenados afuera. Aquí había dos generales cubanos el 11 de septiembre de 1973: los hermanos de la Guardia, íntimos de Fidel Castro”<sup>143</sup>*

En tanto, el ex diplomático de la administración gubernamental de Eduardo Frei Montalva, Salvador Allende y de “Augusto Pinochet”, Enrique Bernstein Carabantes, al momento de entender el operativo militar que derroca a Allende el 11 de septiembre de 1973, señala como hito fundamental, la intervención de la Cámara de Diputados, en la que se denuncia a la Unidad Popular por caer en acciones que violaban la constitucionalidad vigente:

*“Los presidentes del Senado y la Cámara de Diputados, Eduardo Frei y Luis Pareto, hicieron una declaración conjunta para denunciar la situación de extrema gravedad en que se encontraba el país.[...] La Cámara de Diputados adoptó el 22 de agosto, por amplísima mayoría, un acuerdo con el cual declaraba que el gobierno se había transformado en inconstitucional. Lo acusaba de usurpar funciones que correspondían al Congreso Nacional y enumeraba una serie de violaciones a la Constitucional política y a las leyes, tales como libertad de expresión, la autonomía universitaria, el derecho a reunión, así como de haber incurrido en detenciones arbitrarias.”<sup>144</sup>*

<sup>142</sup> Marambio, Max, op. cit., pp. 112-113.

<sup>143</sup> Correa, Raquel. “Entrevista a Sergio Onofre Jarpa”. En: “Preguntas que hacen Historia: 40 años entrevistando (1970-2010)”. Santiago: editorial Catalonia, 2010. p. 336.

<sup>144</sup> Bernstein Carabantes, Enrique. “Recuerdos de un diplomático: De la Unidad Popular al gobierno militar. Santiago: Andrés Bello, V.5, 1993. pp. 47-48.

Para el general Augusto Pinochet, la intervención militar del 11 de septiembre de 1973 estuvo encaminada hacia el bienestar común de la sociedad chilena:

*“¿En cuánto recibió usted la inflación? [...] Cuando se hizo la primera devaluación, se llegó a 600 y tanto por ciento, pero las proyecciones para diciembre del año 1973 indicaban que iban a ser del 1000 por ciento cuando nos hicimos cargo del gobierno. Logramos bajar la inflación a un 300 por ciento. Conseguimos los fondos para pagar la deuda exterior y entonces, ¿Sabe qué pasó? ¿Se comenzó a criticar el sistema que estábamos empleando! Decían que íbamos a hambrear al pueblo, que los precios se iban a disparar, las discusiones no solo las tenía en mi mesa de trabajo, también las tenía en mi casa...”<sup>145</sup>*

En tanto, para Clara Szczaranski, la intervención militar del 11 de septiembre de 1973, fue un “Golpe Militar”, ya que en conjunto, considera que la Fuerzas Armadas rompieron su compromiso de profesionalismo garante de la constitucionalidad chilena:

*“La conspiración y la deliberación rondaron siempre al gobierno de la Unidad Popular. Este movimiento de las tropas insurrectas del 29 de junio demostró públicamente cuán quebrado estaba el espíritu profesional y obediente de las Fuerzas Armadas [...] Los llamados constitucionalistas empezaron a perder apoyo interno. Se gestó así, progresivamente, el golpe de Estado militar [...] Para proceder al golpe de Estado se consiguió, no sin esfuerzo, el consenso de los altos medios y la unanimidad de los comandantes en jefe de las distintas ramas de la defensa”<sup>146</sup>*

El historiador Luis Galdames, aduce, haciendo hincapié a la idea de la crisis institucional vivida en el país, en la economía y en el ámbito social, que la existencia de un “Golpe Militar” terminaba con el intento de instauración de un gobierno democrático de corte socialista:

*“Los rumores de un Golpe de Estado se hicieron frecuentemente durante el año 1973 y por ello no causó mayor sorpresa cuando las Fuerzas Armadas y Carabineros resolvieron remover de sus cargos al presidente Allende, a sus ministros y clausurar el Parlamento. El 11 de Septiembre de ese año terminaba abruptamente el intento de establecer en Chile un régimen socialista”<sup>147</sup>*

En palabras del publicista y periodista Tito Drago, el gobierno de Salvador Allende, en todo momento se apega a la legalidad constitucional, incluso en las situaciones más complicadas:

<sup>145</sup> Oyarzún, María Eugenia, op. cit., p.165

<sup>146</sup> Szczaranski, Clara. “Culpabilidades y sanciones en crímenes contra los derechos humanos”. Santiago: Fondo de Cultura Económica, p. 53.

<sup>147</sup> Galdames, Luis, op. cit., pp. 642-643.

*“El gobierno de Allende aplica leyes aprobadas en años anteriores y queda sometido a las que dicta un Congreso en el que su coalición está en minoría. Además, cuando surgen conflictos entre los poderes constitucionales, se somete a las instancias que consagra la misma Constitución: la Corte Suprema de Justicia y la Contraloría General de la República, dos instituciones de neto corte conservador. A pesar de ello, se apega a la legalidad, amplía las libertades democráticas y progresa por el camino de los cambios sociales en profundidad”<sup>148</sup> [...] “Desde su elección en 1970, Allende busca el acuerdo con la DC en el Congreso, sin renunciar a lo que considera fundamental: mantener las conquistas sociales y el respeto a la legalidad constitucional, y en esa tarea transita en varios momentos al filo de la navaja”<sup>149</sup>*

En el testimonio del connotado Obispo Carlos González, se indica que el operativo militar que derroca al gobierno de la Unidad Popular el 11 de septiembre de 1973, a pesar de estar las opiniones divididas en la sociedad chilena y en “el mundo cristiano”, contó en un comienzo con mayor apoyo de las personas, ya que se creía que “habíamos sido salvados del marxismo”:

*“Estaban divididas las opiniones, había gente que no quería decir nada, la mayoría quería optar por el silencio porque como en todo orden de cosas, hubo Obispos que se sentían inclinados por el régimen. “Al comienzo más personas que después, cuando fue pasando el tiempo, pero sí los había, porque se pensaba que habíamos sido salvados del marxismo”<sup>150</sup>*

#### **d. Intervención foránea en el curso de los acontecimientos**

### **Intervención EEUU**

Para Onofre Jarpa, no hubo ningún organismo dependiente del gobierno de Estados Unidos que haya mantenido un tipo de vinculación con las Fuerzas Armadas chilenas en la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973:

*“¿Qué golpe planificó la CIA? Esa es una falsificación de los hechos. Como todos sabemos, la única intervención extranjera que sí existió fue la de la Unión Soviética a través de Cuba, que extendió su intervención hacia distintos países de América Latina y de África. El régimen castrista se jugó en Chile en aspectos políticos y militares, que en definitiva fracasaron por la acción de nuestras Fuerzas Armadas”<sup>151</sup>*

<sup>148</sup> Drago, Tito, op. cit., pp. 58-59.

<sup>149</sup> Ibíd., p. 167.

<sup>150</sup> Morales Q., Luz Eliana y Gabriel Rodríguez, op. cit., p. 56.

<sup>151</sup> Arancibia Clavel, Patricia [y otros], op. cit., pp. 194-195.

Simon Collier y William F. Sater, indican que el proceso vivido en Chile adquirió una inercia propia, por lo cual, no hay que atribuir gran responsabilidad a la acción desestabilizadora provocada por Estados Unidos en el desencadenamiento de la intervención de los militares:

*“Las intenciones de Nixon era claras como el cristal y la asignación de 8 millones de dólares de la CIA para sus operaciones contra Allende (gran parte de los cuales fueron utilizados para subsidiar a la oposición, incluido El Mercurio) fue por mucho tiempo de dominio público, gracias a especialmente al Congreso de los Estados Unidos. No obstante, siempre queda la duda de si la CIA produjo una gran diferencia: a pesar de lo triste que pueda ser esta afirmación, la verdadera “desestabilización” de Chile fue obra de los chilenos [...] En el devastador clima político de mediados de 1973, los acontecimientos desarrollaron una inercia propia ineluctable. El 26 de Julio, atacantes desconocidos asesinaron al edecán naval de Allende, comandante Arturo Araya. Se hicieron esfuerzos por sobornar a una unidad de la FACH cerca de Viña del Mar. En una acción todavía, el MIR, el MAPU y los militantes socialistas trataron de fomentar un motín en dos barcos de guerra anclados en Valparaíso y también en la base naval de Talcahuano, Carlos Altamirano anunció provocadoramente que sabía de antemano sobre el abordado motín naval y que había apoyado tales acciones. ¿Realmente pensaba que esto no dejaría secuelas en los corazones y en las mentes de los militares?”<sup>152</sup>*

Con respecto a la inmiscusión norteamericana en el desenlace de los acontecimientos de los años 1970-1973, Eudocio Ravines enfatiza que existió una intervención de parte de Estados Unidos, desde el ámbito universitario, de los “liberals”, para promover, deliberadamente, en toda América Latina, el modelo económico estatista a fin de obstaculizar el progreso de la economía de sus países:

*“El izquierdismo norteamericano, la infiltración desarrollada por los “liberals”, se propone obtener que el estatismo, las empresas estatales, los Estados Benefactores, las formas socialistas, impidan la salida al crecimiento económico y al desarrollo y la transformación de las naciones latinoamericanas en posibles competidoras en la arena mundial[...] mediante la promoción norteamericana del estatismo, vigorosamente auspiciada por la Alianza por el Progreso, se ha impuesto en todos los países que practican tales métodos [...] que abruma a los contribuyentes, empobrecen al país y lo lanzan en la espiral de la inflación”<sup>153</sup>*

Eudocio Ravines, además, sostiene que la influencia ideológica orientada a los estudiantes latinoamericanos, estuvo dirigida por el Partido Demócrata desde Washington por su comando sindical:

<sup>152</sup> Collier Simon y William F. Sater, op. cit., pp. 304-305.

<sup>153</sup> Ravines, Eudocio. “El Rescate de Chile”. Santiago de Chile: Ed. e imp. EDIMPRES, 1974. p. 43.

*“Este concubinage de influencias ideológicas similares está viva y operante en toda América Latina y la influencia izquierdista de las universidades norteamericanas, se hace sentir perniciosamente sobre toda la juventud latinoamericana. La penetración izquierdista manipulada desde Washington es piloteada por los altos dirigentes del Partido Demócrata, por el supremo comando sindical”<sup>154</sup>*

La periodista Suzanne Labin, señala que la caída de Allende no fue propiciada por un complot contra él, sino, más bien, fue producto de sus malas decisiones político-económicas:

*“También todo es falso en la fábula del complot mundial contra la U.P. No fue el gran capital internacional, sino Allende quien, decreto tras decreto, expolió a los pequeños transportistas, los pequeños comerciantes, los agricultores, los industriales, los médicos y abogados chilenos, cuya ruina fue el gran fermento de la oposición. No era el gran capital internacional el que diezmaba los rebaños chilenos, eran las bandas armadas de la U.P que, con el pretexto de la reforma agraria enviaban a los reproductores al matadero. No es el gran capital el que fijaba el nivel de los salarios obreros muy por debajo del alza vertiginosa de los precios, ni el que expropiaba a los campesinos chilenos, ¡era Allende!”<sup>155</sup>*

Desde una visión contrapuesta, está ubicado el testimonio escrito del historiador Luis Corvalán Márquez, que hace referencia de los documentos de la ITT, empresa norteamericana gestoras de la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973:

*“Una de las principales ideas, compartida en los diagnósticos de los distintos partidos de la UP, era la de la conspiración extranjera, a cuya realización se asociaba el comportamiento de ciertos núcleos opositores internos. Recientemente se habían publicado los documentos secretos de la ITT, que evidenciaban la acción que en 1970 había llevado a cabo esta transnacional en orden a impedir el ascenso de Allende a la presidencia. A la par se recibían nuevos antecedentes sobre la misma materia proporcionados por el columnista norteamericano Jack Anderson. Adicionalmente ciertas medidas tomadas en EEUU en contra de intereses económicos chilenos en represalia por la nacionalización del cobre contribuían entre los partidos de izquierda a fortalecer la convicción de que estaba en sus comienzos un intento de bloqueo económico norteamericano, el que sería parte de una estrategia de derrocamiento del gobierno”<sup>156</sup>*

---

<sup>154</sup> Ravines, Eudocio, op. cit., p. 34.

<sup>155</sup> Labin, Suzanne, op. cit., p. 208.

<sup>156</sup> Corvalán Márquez, Luis. “Los partidos políticos y el Golpe del 11 de septiembre”. Santiago: Ediciones ChileAmérica, 2000. p. 153.

Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde afirman que eran muchos los intereses económicos de la Casa Blanca en Chile, independiente de los intereses políticos, debido a las colosales inversiones norteamericanas existentes en territorio chileno:

*“Los intereses norteamericanos en Chile estaban lejos de ser despreciables. En los hechos, obedecían a razones de dos tipos diferentes: ante todo, estratégicas, porque no era posible para los responsables norteamericanos ver a Chile precipitarse al socialismo y tener que enfrentar una nueva Cuba en el Cono Sur; pero también había razones económicas, ya que las inversiones norteamericanas en Chile eran sustanciales y se habían elevado en 1969 a 846 millones de dólares (de ellas, 199 millones correspondían a la Anaconda y 145 a la Kennecott). Estas compañías productoras de cobre fueron nacionalizadas sin indemnización por el gobierno de Allende, y se opusieron rápidamente a la Unidad Popular”*<sup>157</sup>

Armando Uribe y Cristian Opazo, enfatizan que el gobierno de Estados Unidos desde 1970 adoptó una actitud intervencionista mediante la internación de tropas norteamericanas y una estrategia que perseguía provocar daños a la economía chilena. Todo, con la colaboración de corporaciones privadas de extracción yanqui, lideradas por la “International Telephone and Telegraph” (ITT):

*“En resumen, a mediados de septiembre de 1970 el gobierno de Estados Unidos había adoptado oficialmente una política de intervención en Chile. Esa decisión había sido definida por el doctor Kissinger y se implementaba a nombre personal del presidente Nixon. La política oficial norteamericana [...] era complementada por un plan sistemático para provocar el caos económico en Chile, admitiendo como coadyuvantes en la realidad de este plan a corporaciones privadas como ITT y otras ( Broe al presentar el plan a ITT el 29 de Septiembre adjunto una lista de compañías norteamericanas que podían cooperar a él) En otras palabras, el llamado “ Complot de ITT en Chile” que por cierto existió era nada más que una parte del complot del gobierno norteamericano en Chile”*<sup>158</sup>.

Además, mencionan Uribe y Opazo, que dicho complot dictaminado por Kissinger, contó con todo un aparataje logístico de expertos cívico- militares norteamericanos de Barcos Unitas, correspondiente a la Operación Unitas, que naufragaban cerca de la costa chilena, con antelación a los hechos que se desencadenan en 1973:

---

<sup>157</sup> Guillaudat, Patrick y Pierre Mouterde. “Los movimientos sociales en Chile 1973-1970”. Santiago: LOM, 1998. p. 78.

<sup>158</sup> Uribe, Armando y Cristián Opazo. “Intervención norteamericana en Chile [dos textos claves]”. Santiago de Chile: Sudamericana, 2001. p.95.

*“Barcos Unidos de la marina de Estados Unidos y en aguas territoriales o alta mar contigua a la costa chilena o incluso, en puerto chileno [...] presencia física en tierra de expertos norteamericanos militares y civiles en número suficiente [...] profesionalmente calificados y especialmente entrenados en materia de comunicaciones, sabotajes selectivo, disrupción administrativa, apoyo logístico, inteligencia dirección operativa incluyendo expertos en contraguerrilla y así en adelante. Ayuda logística directa, la cual puede tener lugar con anticipación suficiente, en forma pública a través de los programas normales de compra de armamentos y equipos por la marina y demás fuerzas armadas chilenas en Estados Unidos; y de sus programas de asistencia militar corrientes, intensificándose en la víspera de la coyuntura crítica y complementada por operaciones encubiertas de suministro y apoyo logístico acelerado a través de la frontera, de la costa, con puentes aéreos y terrestres, y utilizando según los casos a intermediarios civiles chilenos.”*<sup>159</sup>

Para Patricia Verdugo, Estados Unidos influye en el curso de los hechos, aduciendo que interviene en la gestación del “Golpe Militar” por medio de la “International Telephone and Telegraph” (ITT), que financió las campañas políticas de la derecha chilena y de la DC en 1964:

*“La ITT inyectó 250 mil dólares al comando electoral derechista y otros 100 mil dólares directamente al Partido Nacional, eje de su campaña. Una cifra semejante provino de otras compañías norteamericanas agrega el informe de la Comisión Church”*<sup>160</sup> [...] *“La Comisión Church logró establecer que la CIA entregó al menos tres millones de dólares (dólares del año 64´) para la campaña presidencial del demócratacristiano Frei Montalva, sin que el candidato se enterara del monto y el origen de los fondos”*<sup>161</sup>.

James D. Cockcroft, académico estadounidense, cuando versa sobre la intervención de Estados Unidos en Chile en los años 1970-1973, menciona que ésta en un comienzo no se estimó necesariamente para los intereses de la Casa Blanca, por medio de un memorándum de inteligencia de la CIA (Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos). Poco después, se estima que la Unidad Popular podía colocar en peligro los intereses del Pentágono. En efecto, Henry Kissinger, por intermedio de un ex ayudante personal, observó que el gobierno de Allende podía ser un ejemplo inspirador para los aliados de la “Organización de Tratado del Atlántico Norte” (OTAN) en el sur de Europa:

*“El 16 de Septiembre de 1970 Kissinger dijo a un grupo de directores de periódicos que Chile, con Allende, podía convertirse en un ejemplo contagioso que infectaría a los aliados de la OTÁN en el sur de Europa”*<sup>162</sup>

<sup>159</sup> Uribe, Armando y Cristián Opazo, op. cit., pp. 180-181.

<sup>160</sup> Verdugo, Patricia. “Allende: Cómo la Casa Blanca provocó su muerte”. Santiago de Chile: Catalonia, 2003. p. 31.

<sup>161</sup> *Ibíd.*, p. 48.

<sup>162</sup> Cockcroft, James, op. cit., p. 627.



Thomas E. Skidmore y Peter H. Smith, en su obra *“Historia contemporánea de América Latina”*, señalan que la Junta Militar conformada el 11 de septiembre de 1973, benefició a corporaciones multinacionales como la “International Telephone and Telegraph” (ITT), de procedencia estadounidense, vendiéndoles a precios bajos las empresas otrora pertenecientes al Estado:

*“A finales de los 73, el Estado poseía cerca de 500 compañías. La Junta devolvió alrededor de la mitad a sus dueños originales y admitió ofertas para gran parte del resto. La falta de competencia verdadera determinó precios de venta bajos, lo que beneficio a los conglomerados empresariales locales y a corporaciones multinacionales como la ITT”*<sup>163</sup>.

Manuel Fuentes Wendling, periodista y ex miembro de Patria y Libertad, otorga a la CIA un papel preponderante en el desarrollo de los acontecimientos en Chile. En el siguiente extracto, se menciona de qué forma la CIA norteamericana financió a grupos ligados a la derecha chilena y a Patria Libertad, con el fin de incurrir en tácticas de desestabilización en contra del gobierno de la Unidad Popular:

*“La CIA ayudó en 1970 a un grupo cuyas tácticas con el tiempo se pusieron más violenta. A lo largo de 1971 este grupo recibió pequeñas sumas de dinero norteamericano a través de terceros para propósitos específicos. Y es posible que se haya traspasado dinero de los partidos de oposición sostenidos por la CIA a estos grupos de la extrema derecha [...] Se estima que entre septiembre y octubre de 1970 Patria y Libertad recibió un subsidio de 38 mil dólares ( unos 200 mil dólares de 1996) por parte de Estados Unidos. A ellos se sumaron “otras filtraciones” [...] Sin embargo la fuente de financiamiento permanente fue a través de Juan Costabal Echeñique. La suma que este entregaba a la tesorería de Patria y Libertad era de 5 mil dólares mensuales (20 mil de 1996)”*.<sup>164</sup>

## Intervención URSS

Arturo Fontaine Aldunate, atribuye a la Unión Soviética, un papel preponderante en el desarrollo de los acontecimientos:

*“En la documentación entrega al centro de estudios públicos (CEP) por el embajador Edwards M. Korry figura un memorandum sobre ayuda militar*

<sup>163</sup> Skidmore, James y Peter H. Smith. *“Historia contemporánea de América Latina: América Latina en el siglo XX”*. Barcelona: Crítica, 1996. p.157.

<sup>164</sup> Fuentes Wendling, Manuel, op. cit., pp. 337-338.

*soviética a Chile entre 1971-1973, algunos de cuyos párrafos publicados manteniendo el numero de orden que tiene en su original[...] Por su parte, el General Nikolai Leonov, alto dignatario de la KGB de visita en Chile, declara en una conferencia que da en el CEP, que la Unión Soviética concedió a nuestro país un crédito por 100 millones de dólares americanos( de la época) para compra de armamento, que ese crédito se otorgó por petición de Allende y que está cierto que no se habría concedido ni se habría despachado el armamento contra el deseo del gobierno de Chile" <sup>165</sup>*

Señalando lo mismo que Arturo Fontaine, la connotada periodista Suzanne Labin afirma lo siguiente:

*"Por el contrario, lo que es cierto, es que Allende aceptó de todo corazón otra dependencia más rigurosa, aquella con respecto a la Rusia Soviética, de la que recibió algunos centenares de millones de dólares en créditos. Pues éstos, sí, implicaban la censura política: boca cerrada frente a la "patria de los trabajadores, aceptación de consejeros económicos, políticos y militares cubanos y soviéticos, y la acogida en su territorio de terroristas latinoamericanos"<sup>166</sup>*

Además de atribuir participación a la Unión Soviética, Labin denuncia la existencia de vuelos cubanos en 1971, que contrabandeaban armas, especialmente, de Cuba:

*"Durante un cierto período hasta finales de 1971, vuelos cubanos no registrados llegaban las noches de los sábados al aeropuerto de Pudahuel, y su contenido era transbordado a grandes camiones que no pasaban por la aduana. Cuando estalló el escándalo en la prensa, dichos vuelos fueron suspendidos. Y el contrabando se hizo por Lan Chile, compañía de aviación chilena estatizada. Miembros del personal dirigente, entre ellos Abraham Ortega, organizaron importaciones clandestinas de armas, sobre todo de Cuba. Una comisión especial fue creada para investigar dicho contrabando"<sup>167</sup>*

En relación a atribuir alguna intervención de tipo soviética en los años 1970-1973 en Chile, Efrén Carreño indica que existieron en los años del gobierno de la Unidad Popular, escuelas de guerrilla instaladas en Chile con el consentimiento del mismo régimen de Salvador Allende. Además, este autor chileno enfatiza que hubo extranjeros radicados en nuestro país, expertos en guerrillas que entregan instrucción paramilitar, que provenían de otras latitudes, especialmente, de Cuba, Brasil y Argentina:

*"Para el adiestramiento de los contingentes, se contaba con escuelas de guerrillas, que funcionaban impunemente en las casas presidenciales de Tomás Moro y el Cañaverál (sector El Arrayán), contaban con textos, salas de clases,*

<sup>165</sup> Fontaine Aldunate, Arturo, op. cit., pp. 109-111.

<sup>166</sup> *Ibíd.*, p. 208.

<sup>167</sup> Labin, Suzanne, op. cit. p. 102.

*profesores y cursos de tiro, lucha personal, manejo de explosivos, etc. El mismo Salvador Allende aprendió de ellos el manejo de metrallera, quedando varios testimonios fotográficos. El entrenamiento necesitaba de expertos en guerrillas, gente que ingresó a nuestro país de todas partes del mundo, en especial de Cuba, Brasil, y Argentina, el número de estos terroristas era de unos 12.000”*<sup>168</sup>

En relación a desmentir algún tipo de participación del gobierno soviético en los acontecimientos, el periodista Tito Drago aduce que la URSS nunca quiso verse involucrada directamente en un conflicto armado con Estados Unidos, que sería la causa por la que se abstuvo de intervenir en Chile en los años 1970-1973:

*“El gobierno soviético no quiere, y mejor que nadie lo sabe Corvalán y la cúpula comunista chilena, verse involucrada directamente, o indirectamente a través del PC, en un conflicto con los Estados Unidos por este país austral. El reparto del mundo realizado después de la Segunda Guerra Mundial deja para América Latina el papel de patio trasero de los Estados Unidos. En consecuencia, la política soviética para el Cono Sur de América Latina es de buena letra, como lo pudieron testimoniar también, pocos años después, los partidos comunistas de Argentina y Uruguay, en sus actitudes ante sus respectivas dictaduras”*<sup>169</sup>

En relación a la idea de que en Chile existió en los años 1970-1973 algún tipo de participación soviética vía Cuba, Max Marambio la desmiente por completo:

*“Los cubanos contactaron a Allende para ofrecerle compartir a su lado y se prepararon para dirigir hasta donde este les indicara. Pero el Presidente se negó a aceptar esta colaboración y les pidió que no intervinieran en un conflicto que consideraban estrictamente chileno. No quería regalar excusas a los golpistas ni comprometer a los cubanos, más bien le preocupaba la seguridad de la embajada y recomendó tomar medidas al respecto. Este deseo me lo ratificó Tati, cuando le llamé a media mañana para ponerme a disposición del Presidente, y cerrar así el que podía ser el último capítulo de mi vida”*<sup>170</sup>

En tanto, el emérito religioso Carlos González, asevera que sí existió influencia de la URSS en Chile en el gobierno allendista:

*“Ahí está el tema de las influencias, de la gente que lo rodea, de sus consejeros que van y vienen. Ahí veo también un problema mayor en que está metido el gobierno ruso e incluso Cuba y la Internacional Socialista. Es imposible comprender este momento histórico, sin hacer alusión a la guerra fría, que dividía al mundo en amigos y enemigos irreconciliables”*<sup>171</sup>

En tanto, Nicolai Leonov, ex vicedirector del Comité de Seguridad de Estado de la Unión Soviética (KGB), menciona que el país moscovita consideraba a Chile y a

<sup>168</sup> Carreño Rojas, Efrén, op. cit., pp. 48-49.

<sup>169</sup> Tito Drago, op. cit., p. 223.

<sup>170</sup> Marambio, Max, op. cit., pp. 112-113.

<sup>171</sup> Morales Q., Luz Eliana y Gabriel Rodríguez, op. cit., pp. 44-45.

América Latina en términos estratégicos, con el fin de debilitar la influencia de Estados Unidos, por medio del apoyo brindado a cualquier gobierno que estuviera contra los intereses del “tío Sam”:

*“Chile y América Latina sí representaban para la Unión Soviética un factor político de enorme importancia. Como existía la idea de que el rebaño latinoamericano era una máquina de votación en la ONU a favor de Estados Unidos, de que los países latinoamericanos estaban bajo la esfera de influencia de Estados Unidos, de su capital, entonces para la Unión Soviética era políticamente muy importante debilitar al máximo el dominio que ejercía Estados Unidos en esta región. De ahí que todos los esfuerzos políticos del gobierno soviético y, por ende, de la Inteligencia de nuestro país, estaban dirigidos a ocasionar el mayor daño posible al dominio norteamericano en este territorio. Por eso apoyamos políticamente, a veces con el envío de armamentos, o con otra ayuda, a todos los que estaban en contra del dominio de Estados Unidos, a cualquier gobierno, a cualquier movimiento de liberación nacional, a cualquier grupo revolucionario”<sup>172</sup>*

#### e. Consecuencias de la intervención militar

Entregando una lectura de análisis de discurso sobre cómo las autoridades militares presentan ante la sociedad civil al “régimen militar” en materia social, económica y política, está el siguiente fragmento rescatado de Sofía Correa Sutil [y otros autores]:

*“Por consiguiente, quienes presidieron la dictadura militar se presentaron a sí mismos como líderes de una cruzada salvífica y purgatoria [...] había que rechazar el socialismo colectivista y ateo, a la vez que el materialismo esclavizante de las “sociedades de consumo” fomentado por el individualismo liberal, `para tales efectos había que propugnar una concepción orgánica de sociedad, en que el Estado estaría “al servicio de la persona y no al revés”, conducente a un bien común objetivo, independiente de la regla de la mayoría. El Estado, a lo sumo, debía reservarse un papel subsidiario, en aras de estimular la integración de las sociedades intermedia, como la familia y los gremios; solo en su defecto o existiendo propósitos “nacionales” que pueden exceder el poder de los privados les correspondía al Estado intervenir activamente.”<sup>173</sup>*

Para Tomás Flores, es posible valorar ampliamente, el desarrollo económico que se ha heredado del “régimen militar”, en conjunto con el cambio llevado a cabo desde las altas jerarquías, que permiten sustentar al país en el camino de la libertad, después del “desastre en que se encontraba”:

<sup>172</sup> Leonov, Nicolai. “La inteligencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría”, Revista Estudios Públicos (N° 73), Santiago de Chile, verano 1999. h. 37.

<sup>173</sup> Correa, Sofía [y otros], op. cit., p. 284.

*“Chile protagonizó a partir de 1973 un profundo cambio estructural a los valores de la libertad y el desarrollo, iniciando un período de crecimiento sin precedentes. El gobierno que lideró ese proceso se retiró en marzo de 1990, pero su creación subsiste y fortalece, importando menos la tendencia política del presidente de turno, ya que los cimientos fueron establecidos y sobre ellos se construye el camino que conducirá a nuestro país hacia el desarrollo pleno, tal como fue planeado hace treinta años en medio del desastre en que se encontraba nuestro país”<sup>174</sup>*

En contrapartida a la valoración que hacen de la política social del “régimen militar”, Concha y Maltés valoran en buenos términos la política económica llevada a cabo por el régimen pinochetista:

*“El éxito en la política económica es la única verdadera carta de triunfo que puede exhibir el Presidente, ante una opinión pública irritada por los excesos en la represión y las violaciones a los derechos humanos”<sup>175</sup>*

En la misma línea, es posible situar la visión de José Piñera, quien, desde una mirada optimista, enfatiza que el “gobierno militar” deja instalada una “institucionalidad democrática” que cumple con todos los requerimientos para instalar bases sólidas en materia jurídica, social y económica que, a fin de cuentas, permiten conservar grandes expectativas de desarrollo para el país:

*“Tras 16 años de gobierno militar, el país volvía pacíficamente a la democracia con la economía más dinámica y más sólida de América Latina. Lo que estaba sucediendo en ese momento en verdad había sido decidido en 1980, cuando el esfuerzo liberalizador que se inició en 1973 en el campo económico se extendió a varios otros frentes y culminó en una Constitución que ponía plazos rigurosos para la instalación de un parlamento libremente elegido y para el comienzo de la vida política democrática. Lo que ahora se estaba viendo no era un inicio; era un desenlace. En verdad, la batalla por la democracia había sido ganada diez años antes”<sup>176</sup> [...] “Tenemos una economía cuyas bases están sanas, una democracia que en pocos meses ya ha demostrado su solidez, una sociedad abierta que premia el esfuerzo individual y permite la libre expresión de ideas, una receptividad mundial a nuestras experiencias económicas y sociales, unas fronteras tranquilas y bien resguardadas, y una posición geográfica en el Pacífico que favorece cada vez más las posibilidades de progreso de este finis terrae. En fin, tenemos extraordinarias perspectivas en esta década que se abre insinuante”<sup>177</sup>*

---

<sup>174</sup> Flores, Tomás. “30 años de libertad: La transformación económica”. [Revista Libertad y Desarrollo (N° 133)], [Santiago de Chile], [Agosto del 2003], p. 68.

<sup>175</sup> *Ibíd.*, p. 710.

<sup>176</sup> Piñera, José. “La revolución laboral en Chile”. Santiago: [Zig-Zag], [1990]. h. 4.

<sup>177</sup> *Ibíd.*, h. 76.

Desde una visión castrense dada desde el Ministerio Secretaría General de Gobierno del “régimen de 1973 a 1989”, es posible extraer que la acción de los militares en el 11 de septiembre de 1973, responde al llamado que hacía la ciudadanía de Chile ante la crisis social que estaba provocando el malestar generalizado de los chilenos:

*“Estos antecedentes bosquejan la enervante crisis que envolvía todos los ámbitos de quehacer nacional y reflejan el generalizado clamor de los chilenos por dar un corte a la angustiada situación. Pero la coalición marxista imperante no cedió en sus afanes y, por el contrario, intensificó su ofensiva para provocar el enfrentamiento decisivo y asumir violentamente la totalidad del poder. Ante esta ya desembozada intención y ante la incapacidad del aparato jurídico-político para ponerle atajo, la ciudadanía volcó sus exigencias y esperanzas en las Fuerzas Armadas, última reserva moral y efectiva de la Patria que aun se mantenía íntegra, pese a las maniobras de las fuerzas marxistas por infiltrarlas. El 11 de septiembre de 1973, las instituciones castrenses y de orden, dieron su respuestas, tan drástica como heroica”<sup>178</sup>*

Desde la misma institucionalidad castrense, en “Respuestas de las Fuerzas Armadas y de Orden al informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación”, es posible encontrar una similar visión de la gestión heredada del “gobierno militar”, que indica que las Fuerzas Armadas legaron al país grandes perspectivas de desarrollo democrático:

*“La paz y la tranquilidad que, en conjunto con las demás instituciones de las Fuerzas Armadas y Carabineros, legó al país, así como también las reales posibilidades de progresar en justicia y en democracia, no habrían sido posibles sin su patriótica, fundamental y decisiva actuación”<sup>179</sup>*

Para Roberto Thieme, la llegada al poder de las Fuerzas Armadas le termina por desilusionar, ya que éstas no siguen el camino nacionalista esperado. En cambio, asevera, son instrumentalizadas por la derecha oligárquica de manera inexplicable para él:

*“Para mí resulta muy doloroso haber pensado que las Fuerzas Armadas no iban a seguir el camino nacionalista, que justamente sostiene que las grandes lacras de este país son de responsabilidad de la derecha, de la oligarquía. Suponíamos que la oligarquía se había terminado allá por los años 20 y en cambio, por vía militar, reflota una oligarquía, pero mucho más ultra que la de principios de siglo. Y el gobierno militar es instrumentalizado completamente por esta oligarquía financiera y política. Porque hay algunos que están tratando*

---

<sup>178</sup> Chile. Ministerio Secretaría General de Gobierno. “Chile 1973-1983: Diez años de realizaciones”. Santiago, [1983]. p. 11.

<sup>179</sup> Chile. Fuerzas Armadas y de Orden. “Respuestas de las Fuerzas Armadas y de Orden al informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación”. En: [Estudios Públicos (N° 41)], [Santiago], [1991]. p. 450.

*de salvar a la derecha política de este asunto y eso no es posible. El sustento político de este gobierno es la derecha y punto. ¿Qué cómo se explica esto?...francamente no se explica. Yo no me explico que militares chilenos que por formación de clase son de nuestra clase, son mesocracia, no pertenecen a la oligarquía, no son familias rancias y, entonces, no había ninguna razón para que gobernaran para ese sector. Lo que las Fuerzas Armadas se propusieron el Once fue justamente situarse por encima de banderas políticas y de sectores políticos, y dar un gobierno de unidad nacional, conciliando, pero no suicidándose con el más mediocre y, vuelvo a decirlo, el responsable que Chile no se haya desarrollado a tiempo”<sup>180</sup>*

En lo relativo a las consecuencias heredadas de la “intervención militar” de 1973, Eugenio Tironi identifica que su prolongación se redujo al desarrollo del sistema neoliberal, en dónde se deja entreverar que la misión del régimen militar radicó en la perpetuación de una sociedad regulada por el mercado:

*“El pronunciamiento militar contra Allende no podía ser un simple cuartelazo. Después de cuarenta años las FFAA volvían a intervenir abiertamente en política, y toda una época histórica llegaba a su fin. La revolución de 1973 no se limitaría a restablecer la institucionalidad quebrantada, como lo señaló la Junta de Gobierno en su primera comunicación a los chilenos. En poco tiempo, la violencia de su instauración fue complementada por la radicalidad de su proyecto económico, propuesto y sustentado por los economistas de la escuela de Chicago. A partir de entonces, la misión de régimen militar se identificó con un objetivo para el cual no había plazos. Trataba de sustituir una sociedad cuya regulación descansaba en la política y el Estado, por una sociedad regulada por el mercado”<sup>181</sup>*

Otra crítica que Tironi hace de las consecuencias heredadas del “régimen militar”, guarda relación con la nueva legislación del trabajo que rige a los sindicatos, indicando que dicha legislación restringe las libertades de los trabajadores:

*“¿Qué queda de ese orgullo y potente movimiento sindical? En realidad, bastante poco. Ya casi no puede llamar a huelgas, porque pesa sobre los trabajadores la amenaza del despido y la cesantía. La nueva legislación del trabajo, objetivamente ha debilitado sus organizaciones. Y lo peor de todo, el Estado no solo dejó de proteger a los sindicatos frente a la parte patronal, sino que además, cuando no les son incondicionales, les resultan sospechosos y les niega la posibilidad de intervenir en materia de índole nacional”<sup>182</sup>*

Tironi, profundizando en la crítica que hace a la nueva legislación del Código del Trabajo tributaria de la Constitución de 1980, dice:

<sup>180</sup> Salazar, Manuel, op. cit., pp. 191-192.

<sup>181</sup> Tironi, Eugenio. “Los silencios de la revolución”. Santiago: ed. La puerta abierta, 1988. p. 15.

<sup>182</sup> *Ibíd.*, pp. 63-64.

*“La sociedad chilena estaba acostumbrada a tasas de desempleo moderadas, como las del periodo 1960-1970, que ascendía al 6.4 por ciento de la fuerza de trabajo. Entre 1974 y 1987, dicha tasa -incluyendo en ella dos adscritos a los programas de emergencia del gobierno- saltó en promedio al 20 por ciento; vale decir, se ha más que duplicado el registro histórico sobre la materia. En ciertos años, como en 1983, incluso uno de cada tres trabajadores, carecía de empleo. Pero el desempleo tampoco se ha distribuido igualitariamente, el ha golpeado con singular intensidad a los estratos más pobres.”*<sup>183</sup> [...] *“Después de 1973, 45000 parceleros de la reforma agraria recibieron sus títulos de propiedad. En los años siguientes, totalmente abandonados por el Estado, cuyas organizaciones de apoyo fueron literalmente desmanteladas, sin créditos ni asesoría técnica, la mayoría de ellos tuvo que vender sus tierras, e irse a vivir a los villorrios cercanos para comenzar de nuevo a buscar un empleo. Al mismo tiempo, la nueva lógica empresarial que se adueñó del campo, significó la expulsión de miles de inquilinos que vivían dispersos en los antiguos fundos. Paulatinamente, se fueron instalando en la orilla de los caminos o de la línea férrea en los bordes de los ríos o en las laderas de los cerros. Hoy se los encuentra también en la periferia de las aldeas próximas a las plantaciones frutícolas y a las explotaciones forestales. No emigran a la ciudad como sus antepasados: saben que allá no tendrán trabajo; siguen pendientes- incluso los jóvenes- del empleo que les pueda ofrecer la agricultura”*<sup>184</sup>

Tito Drago, al igual que Tironi, evalúa negativamente los costos sociales de la “intervención militar” desde el 11 de septiembre de 1973, entendiendo que se dieron las “condiciones ideales” para que el neoliberalismo se consagra dentro de la sociedad chilena:

*“Es en el campo económico y social donde se puede apuntar una acción destacada de la dictadura: la de someter a prueba una experiencia neoliberal en las mejores condiciones posibles para su éxito, de acuerdo a los principios que levantan sus teóricos [...] Uno de los argumentos más utilizados por quienes defienden la dictadura liderada por Pinochet es que ésta deja como herencia una economía estabilizada, con una tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto alta y una inflación relativamente baja para lo que es usual en América Latina; una balaza comercial con superávit; comercios abarrotados de productos de importación y un sector empresarial próspero. [...] y no hablan del costo social impuesto por la dictadura. Hoy hay todavía un pequeño Chile constituido por el 20 por ciento de su población, que vive bien, rodeado de bienes superfluos, habituados al lujo y a satisfacer de inmediato cualquier capricho, mientras el resto malvive o está directamente fuera del sistema, en la marginación más absoluta, en la subhumanidad”.*<sup>185</sup>

<sup>183</sup> Tironi, Eugenio, op. cit., pp. 65-66.

<sup>184</sup> Ibíd., p. 76.

<sup>185</sup> Drago, Tito, op. cit., p. 232.



Además, del extracto anterior, se rescata que Tito Drago afirma que se levanta sin aspavientos el modelo económico neoliberal, al tiempo que impone un alto costo a la sociedad chilena, y compele a la existencia de una diferenciación social que involucra la discriminación de una alta cantidad de personas en el acceso de mejores condiciones de vida, mientras que el restante porcentaje de la población se ha habituado a satisfacer trivialidades y deseos materialistas de manera caprichosa.

En tanto, cuando se trata de identificar consecuencias negativas de la “intervención castrense” del 11 de septiembre de 1973, el historiador Armando de Ramón menciona la existencia de asesinatos, torturas y desapariciones:

*“Hemos usado como título una expresión con la que Ernesto Sábato denominó a un informe similar relativo a la represión en Argentina. Para Chile, el término se justifica sobradamente con lo ocurrido dentro de los años de represión en una lista interminable de asesinatos, crímenes, torturas y desapariciones”* <sup>186</sup>

Señalando negativamente una importante consecuencia dejada por el “régimen militar”, Gabriel Salazar y Julio Pinto reconocen la reducción del rol del Estado en materia socio-económica, para darle mayor protagonismo a la iniciativa privada:

*“ El perfil de los hechos anotados revela claramente que la nueva política para el desarrollo local no está al servicio de una democracia comunal participativa ( de entronque con la tradición democrático-republicana) sino de un modelo económico que, para ser ortodoxamente liberal, necesita privatizar y localizar casi todas las atribuciones del omnívoro Estado “fordista” del período 1938-1973 [...] la desarticulación visible del centralizado Estado Empresarial y Social Benefactor, y la articulación invisible del Mercado a todo nivel”* <sup>187</sup>

Refiriéndose a una consecuencia negativa del operativo militar que derroca al gobierno de la Unidad Popular y lo reemplaza en el poder gubernamental, Jaime Massardo, intelectual y académico de izquierda, enfatiza que el “Golpe Militar” interrumpe abruptamente una cultura popular que comienza a vislumbrar su aparición desde Luis Emilio Recabarren, y por medio de la cual se cimentaron las bases sociales de un alto porcentaje de los trabajadores de Chile:

*“La cultura política que Recabarren contribuye a construir y a divulgar aquilata sin embargo un legado, una manera de concebir el quehacer propiamente político que permanecerán durante un ciclo largo en la memoria colectiva formando parte sustantiva de un movimiento orgánico en la historia de*

<sup>186</sup> De Ramón, Armando, op. cit., p. 239.

<sup>187</sup> Salazar, Gabriel y Julio Pinto. *“Historia contemporánea de Chile: Estado, legitimidad, ciudadanía”*. Santiago de Chile: LOM, V.1, 1999. pp. 303-308.

*los trabajadores en Chile que será también interrumpido, in barbarum, el segundo martes del mes de septiembre de 1973 [...] Su discurso contribuirá centralmente a construir el andamiaje de un determinado universo ideológico, a establecer los parámetros de un largo movimiento orgánico en el que van a formarse los sedimentos de la cultura política de un segmento significativo de las clases trabajadoras de la sociedad chilena, movimiento que, por otra parte, no parece interrumpirse sino con el Golpe de Estado de 1973”<sup>188</sup>*

Identificando la existencia de una disidencia perseguida en el período posterior al 11 de septiembre de 1973, está lo que indica Azun Candina, que señala la salida de la circulación masiva de los medios no oficialistas del “régimen militar”:

*“Para la oposición al régimen militar, las informaciones documentales son escasas. A partir del golpe de Estado salieron de circulación todos los medios de comunicación públicos no oficialistas”<sup>189</sup>.*

En relación a la disidencia que fue perseguida, está lo que indica en el siguiente fragmento Azun Candina, dejando en claro la existencia de dos Chile después de la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973:

*“El gran cambio de la sociedad chilena, desde la alta política hasta la vida cotidiana, desde los líderes hasta los adolescentes, es percibido por todos los sectores políticos y por todos los testimonios. Todos los chilenos que tenían la edad suficiente para recordar esa fecha de 1973 tienen una historia que contar. Desde ese punto de vista se revela como un fenómeno claro desde el primer año posterior al golpe. Existen dos Chiles: un Chile muy público, triunfante, culturalmente conservador y políticamente apolítico y antimarxista, y otro Chile más privado y susurrado, desconfiado, silenciado y opositor”<sup>190</sup>*

Para Max Marambio, ex combatiente de Tropas Especiales de la elite militar cubana y ex jefe del GAP, la intervención militar de 1973 culmina con el orden democrático pre-existente, envuelto en una paradoja extraña para los subversivos como él:

*“El proceso de desmantelamiento de la democracia culminó con el golpe militar y comenzó una nueva etapa, a partir de la cual cientos de miristas murieron en la paradoja de defender un Estado constitucional que antes habían cuestionado. Quedó cerrado un capítulo de la historia chilena, donde hasta los subversivos podían darse el lujo de comportarse como caballeros”<sup>191</sup>*

<sup>188</sup> Massardo, Jaime. “Luis Emilio Recabarren”. Santiago: editorial USACH, 2009. pp. 29-36.

<sup>189</sup> Candina Polomer, Azun. “El día interminable. Memoria e instalación del 11 de septiembre de 1973 en Chile (1974-1999)”. En: [Jelin, Elizabeth (comp.)]. [“Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “in-felices”]. [Madrid: Siglo XX de España], [2002]. p. 16.

<sup>190</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>191</sup> Marambio, Max, *op. cit.*, pp. 67.

Alejandro Concha Cruz y Julio Maltés, otorgan importancia al tema de los detenidos desaparecidos. En el siguiente extracto, se da cuenta de la situación política que existe en torno al tema, en la que se bosqueja cómo Patricio Aylwin enfrenta dicha contingencia, al dar cuenta del Informe Rettig:

*“Por la importancia y trascendencia, tanto nacional como internacional, que tiene el hecho de conocer la verdadera situación de los detenidos desaparecidos durante el gobierno militar, el Presidente de la República da cuenta a la Nación del Informe que entrega la Comisión designada”<sup>192</sup>.*

Para Tito Drago, este proceso derivado de la Guerra Fría, que tiene precedentes en la historia de nuestro país, desde la intervención castrense en la política nacional el 11 de septiembre de 1973 hasta hoy (los últimos 40 años), deriva en un debilitamiento de las lealtades políticas de las personas y en el cuestionamiento de las ideologías, causadas por un descontento social perpetuado en la actualidad y que redundará en efectos políticos todavía no muy claros:

*“La caída de los regímenes dictatoriales del bloque del Este y el desmembramiento de la Unión Soviética, aquel mal llamado paraíso de las nacionalidades, en primera instancia deja al descubierto el fracaso del comunismo, y en segunda que el capitalismo salvaje que lo reemplaza tampoco está resolviendo los problemas. Sin embargo, no se ha llegado al fin de la historia sino al principio de un proceso de cuestionamiento de las ideologías, incluso de aquellas que se dicen no ideológicas, capaz de abrir nuevas fronteras a la humanidad”<sup>193</sup>*

El Obispo Carlos González, con respecto a los acontecimientos posteriores al 11 de septiembre de 1973, identifica un ambiente en el que impera la persecución ideológica de “ciertos sectores”, que conllevó a la consumación de una serie de vejaciones por las que estos tuvieron que pasar, en el marco de una política militar encargada de propinar a los disidentes al “régimen” toda clase de penas excesivas y desproporcionadas, con el beneplácito de varios hombres que no asumieron su responsabilidad de los desafortunados acontecimientos:

*“He visto personalmente hombres torturados físicamente (...) He comprobado torturas psicológicas. He seguido atentamente el curso de algunos procesos de guerra y existen penas excesivas y desproporcionadas. Existen despidos arbitrarios y aunque se diga y manifiesta una intención contraria, es una realidad la persecución ideológica en algunos sectores [...] La Junta Militar ha insistido en dar criterio de justicia y trato humano. Las declaraciones y las decisiones en este sentido son constantes. Pero no son sólo cuatro personas, diez*

<sup>192</sup> Concha Cruz, Alejandro y Julio Maltés Cortés, op. cit., p. 720.

<sup>193</sup> Drago, Tito, op. cit., pp. 234-235.

*o quince las que ejercen el poder en Chile o asumen responsabilidades de gobierno. (...) existe el jefe arbitrario, el subordinado que no está exento de sadismo, el hombre prepotente, el que es demasiado ligero para denunciar o para suponer como probadas y verdaderas las sospechas, el hombre rencoroso que aprovecha la confusión, el irresponsable que ve fantasmas y que provoca tragedias a veces irreparables”*<sup>194</sup>

Haciendo un balance de cómo se pasa de un orden a otro a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973, Alfredo Jocelyn-Holt menciona lo siguiente:

*“Se pasó de orden participatorio altamente conflictual, si se quiere, a un orden restrictivo y vigilado, y para algunos, persecutorio. El Estado dispuso de recursos coercitivos sin límites. La disidencia fue severamente castigada, purgándose sectores políticos enteros mediante hostilización, veto o eliminación sistemática de sus cuadros. Se llegó a incluso al punto de que las nuevas autoridades en comienzo invitaron y ofrecieron recompensa pecuniarias a quienes delataran o proporcionaran antecedentes sobre el paradero de ciertos dirigentes políticos”*<sup>195</sup>

De este fragmento, se desprende que en los años de gobierno de Salvador Allende, a pesar de que había un orden de participación conflictiva y el miedo se apoderaba en su mayor virulencia en la derecha chilena, no existió un estado que perseguía y vigilaba restrictivamente a la sociedad, para purgar a una disidencia que sí se empezó a perseguir tras la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973.

En efecto, para Jocelyn-Holt, se entiende el empleo nuevos mecanismos de vigilancia y constreñimiento: la génesis de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) y el Centro Nacional de Informaciones (CNI), organizaciones que funcionaron para perseguir cualquier tipo de opositor o disidente del “régimen militar”.

### **Autocrítica y reconciliación**

En relación al tema de la “convivencia nacional y la reconciliación”, el Brigadier General Fernando Arancibia menciona que lo que ha provocado ciertos retrocesos en esta materia, está relacionado con el tipo de aplicación jurídica que se le ha dado a la Ley de Amnistía, en la que se realiza una serie de interpretaciones, a su juicio, parciales:

<sup>194</sup> Morales Q., Luz Eliana y Gabriel Rodríguez, op. cit., pp. 114-115.

<sup>195</sup> Jocelyn Holt, Alfredo. “El Chile perplejo...”, op. cit., p.177.

*“Es cierto que durante el Gobierno Militar se cometieron excesos injustificables, como ha sido reconocido en la Mesa de Diálogo y en las declaraciones de los actuales mandos en Jefe, y que ellos deben ser resueltos por la justicia. Pero esta justicia no debe discriminar. Las variadas interpretaciones de la Ley de Amnistía, en algunos casos favoreciendo a terroristas y en otros, no aplicándose, tras haberse creado la desconocida figura de la “no prescripción del delito” y el “secuestro permanente”, rechazada por distinguidos juristas con sólidos argumentos hace dudar de la imparcialidad de los jueces que así obran”* <sup>196</sup>.

Al respecto, el Brigadier Fernando Arancibia indica también que el proceso de reconciliación es posible, pero, una vez que los sujetos involucrados no estén con vida:

*“Los hechos demuestran que el proceso de reconciliación de la sociedad chilena es solo una frase manida que demuestra una buena intención. La radicalización de las posiciones de quienes tienen un enfoque totalmente distinto de los hechos y de las responsabilidades que conllevan, demuestran que tendrán que desaparecer los principales actores involucrados y quizá algunas de las nuevas generaciones, para que se logre tan señalado propósito”* <sup>197</sup>.

Para Tito Drago, aún no es cercana la consumación de una reconciliación dentro de la sociedad chilena, ya que Chile sigue estando dividido en dos mitades que se han vuelto irreconciliables:

*“Como conjunto, la oposición ha perdido la confianza en la democracia; también la ha perdido gran parte de la izquierda. Y ambos sectores confirman su pérdida de fe contemplando los actos del otro. Nunca se sabrá si el golpe de Estado tiene el apoyo de la mayoría relativa o de la minoría relativa. Unos puntos porcentuales no cambiarían lo esencial: el país está partido en dos mitades, que se han vuelto irreconciliables [...] para los militares la cuestión es más profunda. La conducta de la UP amenaza la convivencia nacional, sí; pero los amenazaba sobre todo a ellos. ¿Cómo han llegado a semejante convicción”* <sup>198</sup>

Además, Tito Drago, a pesar de ser portador de una visión defensora de la causa allendista, es capaz de manifestar que la Unidad Popular también cometió errores. Al respecto, el periodista señala que un gran error cometido por los partidarios al gobierno, tuvo que ver con la heterogeneidad de los apoyos con los que la Unidad Popular basó su fuerza política:

---

<sup>196</sup> Arancibia Reyes, Brigadier Fernando, op. cit., p. 19.

<sup>197</sup> *Ibíd.*, p. 20.

<sup>198</sup> Drago, Tito, op. cit., p. 231.

*“A todo ello, hay que agregar los errores cometidos por la Unidad Popular, los atribuibles al propio Allende y, sobre todo, los de sus partidarios, en gran medida debidos a la heterogeneidad de sus apoyos y al apego de las direcciones máximas de sus dos principales partidos a fórmulas ideológicas cuyo fracaso en el llamado campo socialista ya es evidente durante su gobierno para quien quiera verlo y en especial, para aquellos que periódicamente viajan al Este, como lo hacen los dirigentes de esos partidos”<sup>199</sup>*

Si acaso es factible visualizar algún tipo de reconciliación nacional en torno a los acontecimientos históricos de 1970-1973 dentro de la sociedad chilena, el Obispo Carlos González menciona:

*“Se ha creado un clima pequeño, con poco amor. Los cristianos no sólo debemos desear y esperar la paz. Podemos construirla. La reconciliación se irá haciendo cuando cada cristiano de este país actúe con los demás como lo haría con Cristo”<sup>200</sup>*

## **Textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales**

Los textos que se van a analizar con el fin de encontrar en ellos una propuesta pedagógica, a fin de construir memorias emblemáticas de los acontecimientos de los años 1970-1973 en Chile, y corresponden a manuales de estudio para los alumnos de 2° Año Medio. Los textos utilizados en esta investigación, fueron siete, y obedecen a dos tipos de clasificación: a) textos escolares puestos en circulación por los gobiernos de la Concertación b) textos escolares puestos en circulación por entidades privadas de ideología conservadora, con claras reminiscencias del enfoque historiográfico heredado del “régimen militar”.

Sobre los libros de Educación Media que son puestos en circulación para apoyar el aprendizaje de los alumnos, es importante señalar tres puntos fundamentales que permitirán entender por qué es un aporte incorporar memorias emblemáticas sobre el período comprendido en los textos escolares:

- \_ La importancia de los libros como referentes del conocimiento escolar
- \_ El marco curricular y pedagógico en los que se ubican.

<sup>199</sup> Drago, Tito, op. cit., p. 234.

<sup>200</sup> Morales Q., Luz Eliana y Gabriel Rodríguez, op. cit., pp. 115-116.

### La importancia de los libros como referentes del conocimiento escolar.

Contribuyendo a mostrar la influencia de los libros sobre la enseñanza de la Historia, cabe señalar que, según Guillermo Gortázar y Jesús Cruz Valenciano, *“un curso académico gira en torno a los contenidos básicos de un libro de texto o manual. Como otros muchos temas referidos a la enseñanza el libro de texto o manual ha sido objeto de una enconada polémica, reflejo de diversos criterios pedagógicos en liza. A pesar de todo ello, en mayor o menor medida el estudiante tendrá como punto de referencia un libro a lo largo del curso”*<sup>201</sup>

Jorge Gilbert Ceballos, en su obra *“Introducción a la sociología”*, señala que los profesores *“ejercen una notoria influencia sobre sus alumnos en diversas formas. En efecto, los maestros son los responsables de transmitir el currículum escolar y los valores correspondientes asociados al mismo. En ese sentido, los profesores a través de las materias que enseñan interpretan la sociedad en un sentido más amplio y como agentes de la socialización, juegan un rol muy importante definiendo, explicando y preparando a sus alumnos para responder a los requerimientos sociales”*<sup>202</sup>

Sin duda alguna, la influencia del profesor en el alumno es evidente en la adquisición de conocimientos que le permitan a éste interpretar la realidad social. El docente es una figura de autoridad que influye en el conocimiento que los estudiantes adquieren de la realidad social, de la cual enseñan basándose en el currículum escolar. Este currículum, a todas luces, se plasma en los textos escolares. En este sentido, no es menor la consideración dada a los textos de estudio sobre la temática de los años 1970-1973 en Chile.

Está institucionalizado en las prácticas pedagógicas del profesor, a nivel nacional, el uso frecuente de textos escolares, que están diseñados de acuerdo a la edad del educando. No obstante, dicha consideración no escapa de elementos sexistas, racistas y clasistas, que varios estudiosos del tema han reconocido. Y, como el sistema educativo está diseñado para que el alumno asimile memorísticamente los conocimientos que el profesor deposita en los estudiantes, cuesta mucho que, de acuerdo a su situación o realidad, los educandos sepan valorar críticamente aquellos elementos discriminatorios identificados:

*“La escuela -a través de los profesores- también socializa a sus estudiantes por medio de los libros y textos escolares especialmente preparados de acuerdo a las edades escolares de los educandos [...] Ciertos investigadores sociales se han preocupado de identificar elementos sexistas, raciales o clasistas dentro de los textos y materiales pedagógicos utilizados en nuestras escuelas. Paulo*

<sup>201</sup> Gortazar, Guillermo y Jesús Cruz Valenciano. *“Cómo estudiar Historia”*. Editorial Vicens-Vives. Barcelona, España 1995. Pp. 22

<sup>202</sup> Gilbert Ceballos, Jorge. *“Introducción a la sociología”*. Santiago de Chile: LOM, 1997. p. 183.

*Freire, filósofo y educador brasileño, sostiene en su famoso libro “La Pedagogía del oprimido” (1974) que el sistema de educación está basado en un sistema parecido a un banco, en donde el profesor deposita conocimientos en el individuo y que “retira” o usa cada vez que enfrenta una situación. De acuerdo a esta noción, la actitud y conocimiento del mundo social que rodea a las personas está determinado por ese conocimiento depositado en sus mentes, impidiéndoles desarrollar una visión crítica de la sociedad que los rodea”[...] De una manera u otra, los textos escolares contienen un considerable potencial para comunicar y transmitir actitudes sociales junto a interpretaciones históricas y culturales de nuestras sociedades. Análisis oficiales de las raíces de nuestras naciones, la conformación de sus territorios geográficos, la interpretación de nuestros conflictos, crisis, historia y otras situaciones conforman el contenido de dichos textos que nos ofrecen una versión de cada uno de las materias contenidas en el currículum escolar. Independientemente que dichas versiones se consideren correctas o inapropiadas, ahí están, y constituyen importantes elementos de la socialización*<sup>203</sup>

El texto escolar, por lo tanto, posee un potencial en tanto transmisión social de saberes, que articula en los alumnos una manera de interpretar los fenómenos sociales que afectan a su sociedad. Lo que dictamina la formalidad y la planificación in-situ en que se imparten determinados contenidos y sus características implícitas y explícitas, es el currículum.

### **El marco curricular y pedagógico en los que se ubican los textos escolares.**

Enmarcado en la misma temática, Gimeno Sacristán, en su libro “*El currículum: una reflexión sobre la práctica*”, aduce que “*El valor de la escuela se manifiesta fundamentalmente por lo que hace al desarrollar un determinado currículum, independientemente de cualquier retórica y declaración grandilocuente de finalidades. En esa misma medida, el currículum es un elemento nuclear de referencia para analizar lo que la escuela es de hecho como institución cultural y a la hora de diseñar un proyecto alternativo de institución*”<sup>204</sup>

En términos pedagógicos, de lo anterior, se desprende que el reflejo de las prácticas educativas de una escuela se expresa en el currículum están prescritas por el Ministerio de Educación. De aquí se puede tener una referencia global de los contenidos pedagógicos y sus directrices en los colegios de Chile.

Por otra parte, desde lo que menciona Gimeno Sacristán, el currículum escolar es susceptible a diversas modificaciones que tengan por objeto “diseñar un proyecto

<sup>203</sup> Gilbert Ceballos, Jorge, op. cit., p. 184.

<sup>204</sup> Gimeno Sacristán, José. “*El currículum: una reflexión sobre la práctica*”. Madrid: [Ed. Morata], [1991]. p.19.



alternativo” de cambio. En este caso, la alternativa de cambio se dirige a los textos escolares diseñados por el MINEDUC (Ministerio de Educación). En efecto, se apunta a encontrar en el currículum prescrito por el Ministerio de Educación, alguna posibilidad de incorporar la construcción de memorias emblemáticas de los años 1970-1973 en los textos de estudio, como referente pedagógico que busca ampliar los márgenes de enseñanza de la realidad social (historia reciente) que día a día se imparte a los educandos en las aulas.

Si queremos hacer una propuesta cómo la que se está haciendo en la presente investigación, antes de apelar sólo a los textos de estudio, se debe considerar la raíz curricular.

Visualizando las ventajas que se pueden obtener cuando se saca buen provecho del currículum escolar, Ángel Pérez Gómez, experto en Educación, menciona que:

*“Todos los individuos, con independencia de su origen social, racial o cultural, han de tener la posibilidad de enfrentarse con las limitaciones de sus creencias implícitas y analizarlas críticamente a luz de representaciones ajenas más elaboradas, argumentadas y matizadas [...] El conocimiento abstracto, académico y disciplinar adquiere sentido cuando se incorpora a plataformas individuales o sociales de interpretación cultural de la realidad que preocupa a los sujetos. Los aspectos afectivos, intereses y actitudes que definen las interacciones explícitas o subterráneas, se convierten en elementos fundamentales a la hora de definir la plataforma local de mediación cultural de los aprendizajes académicos y experienciales”<sup>205</sup>*

El conocimiento académico dado a los alumnos puede servir de gran ayuda cuando hace referencia a sus realidades particulares, involucrando las interrogantes y preocupaciones enmarcadas dentro del acervo cultural que han recibido desde su entorno más cercano.

El uso de las memorias emblemáticas en términos disciplinares y didácticos, puede ser de gran ayuda para la mediación cultural entre los conocimientos que portan los alumnos sobre los años 1970-1973 y el contenido de los textos. La mayor parte de los chilenos están vinculados con un tipo de memoria emblemática que no representa unánimemente lo que se ha escrito sobre el tema, lo cual pone en pie de apoyo la construcción de memorias emblemáticas que sirvan de referencia para los manuales de estudio que versa sobre los acontecimientos de los años 1970-1973.

Introduciéndonos en la génesis investigativa del currículum, José Contreras, sitúa *“el origen del currículum como campo de investigación que no es fruto de un interés meramente académico, sino de una preocupación social y política por*

---

<sup>205</sup> Pérez Gómez, Ángel. *“La cultura escolar en la sociedad neoliberal”*. [Madrid]: [Morata], [2000]. pp.265-266.

*tratar de resolver las necesidades y problemas educativos de un país”<sup>206</sup> [...] “La dificultad conceptual del currículum no refleja sino la dificultad de la realidad a la que se refiere y las distintas posiciones teóricas, ideológicas y políticas que históricamente se han presentado y que siempre condicionan el campo de la determinación normativa de la enseñanza”<sup>207</sup>*

En definitiva, se entiende las condiciones internas por las que el currículum condiciona la normativa de los contenidos en la enseñanza. En este escenario se producen los textos escolares, que muchas veces poseen un tipo de contenido didáctico que se adapta a los requerimientos de aprendizaje del contexto social en el que el alumno se desenvuelve en una relación directa con su entorno.

Desde una consideración puramente didáctica, hay que enfatizar que el currículum chileno de Enseñanza Media, diseñado por el Ministerio de Educación, consta de tres objetivos básicos incluidos en el “currículum oficial”, y que son referencia obligada a la hora de impartir las clases en la enseñanza media en todos los subsectores:

- \_Objetivos Fundamentales
- \_Contenidos Mínimos Obligatorios y
- \_Objetivos Transversales

Estos tres logran una adecuada orientación valórica dentro del terreno de las Ciencias Sociales. El estudio histórico de la sociedad brinda una buena aproximación al currículum chileno: una formación académica que le permita al educando comprender su realidad social, entregándole las herramientas necesarias para la adquisición de una formación valórica que lo encamina a la inserción social, como ciudadano acreedor de una visión democrática, pluralista y de tolerancia por las diferencias de credo, etnia y creencias diversas.

En efecto, dentro de los tres objetivos básicos dados en el currículum, elaborados por el Ministerio de Educación (en el aspecto académico y valórico), es posible encontrar una orientación para que los estudiantes logren una amplia visión de la realidad basada en lo siguiente:

*“Desarrollen una visión comprehensiva de la realidad social, tanto en términos históricos como contemporáneos, entendiendo que ésta es una realidad compleja sobre la cual existen distintas perspectivas para abordarla, entre disciplinas, al interior de cada una de ellas y en la misma sociedad”<sup>208</sup>*

---

<sup>206</sup> Contreras D., José. *“Enseñanza del currículum y profesorado”*. Santiago de Chile: AKAL, 1994. p. 182.

<sup>207</sup> *Ibíd.*, p. 175.

<sup>208</sup> Chile. Ministerio de Educación. *“Currículum de la Educación Media: Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios. Formación General: Historia y Ciencias Sociales”*. Santiago: Gobierno de Chile, 2005. p. 96.

El acercamiento al estudio de las Ciencias Sociales conlleva aplicar una rigurosidad de investigación que considera necesario distinguir las opiniones, interpretaciones y los hechos para comprender las distintas visiones existentes en torno a los fenómenos sociales.

Dentro de las orientaciones dadas en el currículum del Mineduc, además, se plantea que los alumnos:

*“Desarrollen la capacidad de identificar, investigar y analizar problemas propios de la realidad histórica, geográfica y social, aplicando un manejo riguroso de la información y distinguiendo entre opiniones, interpretaciones y hechos”*<sup>209</sup>

Desde el currículum escolar ofrecido desde el Ministerio de Educación, es posible “diseñar un proyecto alternativo” de cambio. En este caso, la alternativa de cambio se produce gracias a que se considera el desarrollo de destrezas y habilidades de los alumnos, para que pueden distinguir entre lo que constituyen opiniones, interpretaciones y hechos entrelazados en la temática de la realidad socio-histórica. Se apunta a considerar que la incorporación de las memorias emblemáticas de los años 1970-1973 a los textos de estudio, como referente pedagógico que busca ampliar los márgenes de enseñanza de la realidad social (historia reciente) que día a día se imparte a los educandos en las aulas, es coherente con los dictámenes institucionales y sociales de la realidad educativa chilena: al trabajar el concepto “memoria” desde distintos enfoques, es posible identificar diferencias entre opiniones, interpretaciones y hechos entrelazados dentro de la realidad histórica de los años 1970-1973.

Asimismo, otra premisa del Ministerio de Educación, considera que los alumnos *“desarrollen habilidades de reflexión crítica en torno a problemas sociales, de formulación y defensa de posiciones propias y de discusión de alternativas de solución”*<sup>210</sup>

Sin duda, el fomento de la capacidad de reflexión crítica en torno a los problemas sociales conlleva a una toma de posición de parte de los alumnos, que está orientada a desarrollar discusiones como medio de encontrar alternativas de solución. Nuestra propuesta historiográfico-pedagógica apunta a aquel horizonte.

El énfasis pedagógico en las discusiones como medio de encontrar alternativas de solución, a su vez, exige el desarrollo de habilidades sociales que se enmarcan en la lógica de las orientaciones del currículum y que está relacionada con la formación de un ciudadano que sea empático, preparado para aceptar las creencias y opiniones de otros seres humanos:

---

<sup>209</sup> Chile. Ministerio de Educación, op.cit., p.97.

<sup>210</sup> *Ibíd.*, p.97.

*“La empatía con los otros seres humanos y el compromiso por solucionar los problemas sociales son fundamento de una convivencia pacífica, tolerante y solidaria”<sup>211</sup>*

El cumplimiento de los Objetivos Transversales y Fundamentales se realiza por medio de los contenidos de Historia, los cuales están definidos por los niveles que van cursando los alumnos. Sobre este criterio el contenido de la Historia de Chile se incorpora a los textos de estudio de 2º Año Medio, aquellos tres años puestos en observancia en esta investigación.

Por todo lo señalado a partir de la articulación del currículum mismo, se pretende mostrar que por medio de la configuración de las memorias emblemáticas, dadas por los testimonios de los líderes protagonistas, se puede aportar una referencia importante a los libros de estudio de Historia y Ciencias Sociales.

---

<sup>211</sup> Chile. Ministerio de Educación, op.cit., p. 98.

## CAPITULO III: RECURSOS METODOLOGICOS

### Metodología

#### 4. Tipo y diseño de metodología

Este trabajo de investigación es de “*tipo fenomenológico*”<sup>212</sup>, es decir, en concordancia con la fenomenología, se estudia la relación que hay entre los hechos históricos (fenómenos) y el ámbito en que se manifiesta la realidad percibida, por medio del estudio de las relaciones cognitivas que realizan los individuos desde la conciencia. En efecto, es en las vivencias individuales de los líderes entrevistados, dónde se pretende reconocer las percepciones de las personas y el significado de un fenómeno socio-histórico del pasado reciente en Chile.

El diseño de esta investigación es “*cualitativo-narrativo*”<sup>213</sup>, en concordancia con el fenómeno histórico abarcado, estudiado desde las experiencias sociales y personales de los líderes protagonistas que vivenciaron el pasado reciente, y por lo tanto, dan cuenta de este pasado desde la narratividad de su memoria individual.

Se utiliza el paradigma fenomenológico y el diseño cualitativo-narrativo porque ofrece mayores aproximaciones metodológicas para evaluar la posibilidad de poder construir memorias emblemáticas que sirvan de referencia a los textos de estudio de la asignatura de Historia y Ciencias Sociales de 2º Año Medio en relación a los acontecimientos de los años 1970-1973 en Chile.

Para configurar las “memorias emblemáticas”, se han realizado nueve entrevistas a líderes protagonistas de los acontecimientos sucedidos en dichos años, de las que se ha encontrado las unidades de contenido que permiten tener una referencia sobre las múltiples maneras que existen de recordar el pasado reciente de Chile.

Además, a partir de las mismas unidades de contenidos recogidas del testimonio de los líderes entrevistados, se ha pretendido tener una aproximación del tipo de contenido entregado a los estudiantes chilenos en los últimos 25 años sobre los acontecimientos históricos, a través de una muestra conformada por siete textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales, que han sido de uso masivo en las aulas chilenas, y tratan la temática consignada en esta investigación. Aquellos textos obedecen a dos tipos de clasificación: a) textos escolares puestos en circulación por los gobiernos de la Concertación b) textos escolares puestos en

<sup>212</sup> Lyotard, J.-F., op. cit., p.189.

<sup>213</sup> Hernández Sampieri, Roberto [y otros]. “*Metodología de la investigación*”. D.F. México: ed. McGraw-Hill Interamericana, 2006. p. 701.

circulación por entidades privadas de ideología conservadora, con claras reminiscencias del enfoque historiográfico heredado del “régimen militar”.

Establecidas las diversas visiones proporcionadas por los líderes protagonistas, se procederá a comparar estas visiones con el contenido de los textos de estudio de la Enseñanza Media “Historia y Ciencias Sociales” sobre los acontecimientos de los años 1970-1973. Esta analogía se realizará por medio de las mismas unidades de contenido con las que fue posible establecer los contenidos esenciales de los textos de estudio y las diversas visiones proporcionadas por los líderes entrevistados.

Junto a todo lo anterior, se ha seleccionado una muestra de bibliografía consultada que trata sobre el mismo período de los años 1970-1973, que permite sustentar, en mayor grado, las diferentes memorias emblemáticas-colectivas que son posibles encontrar dentro de la sociedad chilena, por medio del testimonio de los 9 líderes protagonistas.

#### **Unidades de contenido para la descripción e interpretación de la información de las entrevistas de los líderes protagonistas y de los textos de estudio de 2° Año Medio de Historia y Ciencias Sociales.**

Para presentar la información relevante de las entrevistas, de la bibliografía consultada y de los textos de estudio, se ha seleccionado el contenido pedagógico-testimonial en torno a las siguientes cuatro unidades de contenido, las que emergieron de las preguntas de las entrevistas y reflexiones del alumno testista.

**1. Años 1970-1973** ¿Qué acontecimientos se narran de los años 1970-1973 en Chile? : Esta unidad de contenido está enfocada a disponer de la información que permitirá entender cómo los líderes protagonistas y los textos de estudio relatan aquellos años 1970-1973.

**2. 11 de septiembre de 1973.** ¿Cómo se describe el 11 de septiembre de 1973? ¿Cómo viven o sienten el 11 de septiembre de 1973? En esta segunda unidad de contenido, se quiere encontrar algún tipo de relación existente entre lo que describen haber vivenciaron los entrevistados el 11 de septiembre y el grado de aprobación que dan a la intervención militar del año 1973. En esta segunda unidad de contenido, se quiere encontrar algún tipo de relato en los Manuales de estudio de 2° Medio y en las entrevistas de los líderes protagonistas, para visualizar por qué este día es significativo, tanto en materia pedagógica como en el relato de los entrevistados.

**3. Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.** a)¿Cómo se denota la gestión gubernamental de Allende y la Unidad Popular? b)¿Existía real posibilidad de que se desarrollara una Guerra Civil en Chile en caso de que no hayan intervenido en los acontecimientos las Fuerzas Armadas? c)¿Se desprende de los manuales de estudio y del testimonio de

los entrevistados que la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973: Fue “Golpe Militar” o “Pronunciamiento Militar?” d) ¿Existió algún tipo de intervención foránea en el curso de los acontecimientos de parte del gobierno de Estados Unidos y de la Unión Soviética? e) ¿Cuáles son las diferentes consecuencias que se atribuyen a la intervención militar desde el 11 de septiembre de 1973 en adelante? En esta tercera unidad de contenido, se quiere encontrar algún tipo de contenido brindado de parte los líderes protagonistas y de los manuales de estudio de 2º Medio, que permitan inferir si acaso se aprueba o desaprueba la acción de las Fuerzas Armadas en el 11 de septiembre.

**4. Autocrítica y reconciliación** a más de 30 años del 11 de septiembre de 1973 ¿Cuál(es) son los elementos de autocrítica y/o reconciliación encontrados en el testimonio de los líderes protagonistas y de los manuales de estudio?: Esta **cuarta unidad de contenido**, indaga en el estado de interés existente en los libros de estudio y en los líderes protagonistas para empezar a convenir consensos ( autocrítica y reconciliación), en qué grado se trata la temática de la reconciliación nacional en torno a los acontecimientos o, en qué grado los testimonios de los líderes se encuentra algún tipo de crítica hacia grupos sociales y políticos a los que han pertenecido desde los años 1970-1973.

Todas estas unidades de contenido fueron construidas con la finalidad de que los testimonios de los líderes protagonistas y los textos de estudio de 2º Medio de Historia y Ciencias Sociales nos puedan proporcionar información relevante para la construcción de memorias emblemáticas.

## **2. Descripción y análisis de la información de los testimonios de los líderes protagonistas y de los textos de estudio de 2º Año Medio de Historia y Ciencias Sociales.**

La presentación de la descripción y análisis de la información de las entrevistas es de tipo descriptivo e interpretativo: En la descripción de la interpretación se rescata, textualmente, fragmentos de la entrevista que permitan representar el pensamiento de los entrevistados y la información esencial proporcionada por los textos de estudio en relación a las categorías de análisis formuladas. En la interpretación se presenta en términos más globales el contenido descriptivo, cuya finalidad es aquilatar la información con el fin de convertirla en una unidad de contenido que pueda permitir la construcción de memorias emblemáticas/colectivas.

### 3. Análisis comparativo de la información rescatada del análisis interpretativo de los testimonios de los líderes protagonistas y de la información extraída de los análisis interpretativos realizados a los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2º Año Medio.

Se realiza un análisis de la información extraída de los testimonios de los líderes protagonistas, y de la información recogida de los análisis interpretativos efectuados a los textos de estudio analizados, con la idea de encontrar los contenidos esenciales (correspondencia ideológica) que permitan la construcción de memorias emblemáticas/colectivas en relación a los acontecimientos de los años 1970-1973.

Una vez verificada dicha correspondencia ideológica, se ha de proponer una taxonomía multidisciplinaria, basada en los postulados de Steve Stern, que permita construir memorias emblemáticas/colectivas que sean un aporte para los manuales de estudio.

## 5. Delimitación del campo de estudio

### Actores

Las personalidades entrevistadas cumplen con lo exigido a un prototipo de liderazgo: son realizadores de ciertas acciones que les permite obtener el reconocimiento, la responsabilidad, el logro y la promoción, y que hayan actuado en los acontecimientos políticos y sociales de los años 1970-1973. En consecuencia, todos los entrevistados fueron protagonistas, en su calidad de líderes, de los acontecimientos. Por lo mismo, los entrevistados, en su calidad de protagonistas de los hechos históricos, pueden darnos un testimonio emblemático, y esto radica en que los acontecimientos signaron sus vidas tal como le ocurrió a una parte importante de la sociedad chilena.

En este sentido, más bien, diríamos que cada uno de los testimonios de los líderes protagonistas, forma parte una realidad percibida que representa a una amplia gama de actores sociales, lo que remite al carácter público de la memoria individual de los entrevistados. En efecto, en su manera de recordar el pasado reciente de los años 1970-1973, consigo traen visiones sobre los acontecimientos que representan a instituciones políticas, vivencias colectivas, valoraciones colectivas de la realidad histórica que se expresa en un lenguaje común, modelos de creencias, opiniones y recuerdos.

### Escenario

En esta investigación, se ha pretendido realizar un aporte significativo a la sociedad chilena, por medio de la gran contribución que en estas páginas se espera realizar: una ordenada sistematización de las diversas memorias



colectivas que existen al momento de recordar este pasado, que aún es la génesis de muchas divisiones y conflictos actuales en nuestro país.

Se habla de sistematización de los diversos desacuerdos que existen sobre la forma de recordar los años 1970-1973, porque en la bibliografía consultada no existe una ordenada referencia de los diferentes puntos de inflexión, por lo cual, no es posible entender satisfactoriamente cuál es la discusión o de qué manera es posible entender la existencia de más de una manera de recordar el pasado.

En cambio, lo que sí existe hoy sobre el tema en cuestión, son esforzados intentos por estudiar pormenorizadamente, algún aspecto político, social o económico de los acontecimientos en torno a las formas de recordar los años 1970-1973 en Chile.

De esta manera, se han considerado una pluralidad de elementos que entregan entendimiento del estado actual del debate social que hay en torno a la temática de los años 1970-1973, cuyo devenir ayuda a entender por qué se puede afirmar que en Chile aún no es posible conciliar una “Verdad” sobre el tema.

Con todo lo anterior, se puede afirmar que dentro de la bibliografía consultada no hay un consenso general de los historiadores y los diversos autores que escriben, acerca de: 1) el grado de responsabilidad con el que se puede sindicarse a la oposición o al gobierno de Salvador Allende en la crisis social e institucional atravesada por el país en los años 1970-1973; 2) hasta qué punto es posible afirmar que la sociedad chilena se encontraba ad portas de una Guerra Civil; 3) si acaso se debe afirmar que la intervención castrense del 11 de septiembre de 1973 fue un Golpe o un Pronunciamiento militar; 4) hasta qué punto existe participación de la Unión Soviética y Estados Unidos en el desarrollo de los acontecimientos históricos 5) si acaso es posible evaluar en buenos o malos términos políticos, sociales y económicos el ascenso de los militares al poder el 11 de septiembre de 1973.

Estas temáticas subyacentes a los acontecimientos de los años 1970-1973, sin duda, de acuerdo a cómo son presentados por diversos autores (no todos, por supuesto) otorgan una valoración positiva o negativa de lo que dejó el “gobierno militar” en términos sociales, políticos e institucionales, preparando el camino para indagar lo que atañe a la “convivencia nacional y la reconciliación” que, a su vez, aún no está tratado suficientemente por los historiadores que refieren al período, y que debiera considerar algunos elementos de autocrítica que los mismos actores políticos pudiesen ser capaces de bosquejar.

Sobre la existencia de más de una visión instalada dentro de la sociedad chilena, el doctor Steve Stern ofrece en su ensayo *“De la memoria suelta a la memoria emblemática: el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile 1970-1998)”* según nuestra consideración, los lineamientos que más se acercan al entendimiento de las formas que existen de recordar el pasado en la sociedad chilena sobre el período consignado en esta investigación. Y estas formas de recordar el pasado Steve Stern las relaciona con las diferentes experiencias

vividas por los actores sociales, las que clasifica en 4 diferentes “memorias emblemáticas” que explica la existencia de una tradición oral que no permite la consolidación de una “historia” escrita sobre los años 1970-1973.

Este paso dado por el investigador norteamericano es un claro reconocimiento a la poca factibilidad que existe en la sociedad chilena para encontrar consenso sobre la forma de recordar el pasado reciente de dicha época, que se evidencia en la disconformidad mostrada por representantes de vastos sectores de la sociedad chilena hacia el Informe Rettig, encargado de buscar un consenso general acerca de los acontecimientos ocurridos.

Por ende, se pretende construir memorias emblemáticas de actores líderes protagonistas sobre los acontecimientos ocurridos en Chile entre 1970-1973, que sirvan de referencia para configurar una aportación a los manuales de estudio de la asignatura en Ciencias Sociales e Historia en la Educación Media en Chile.

### Universo u muestra de estudio

Se determinó una muestra no probabilística diversa o de máxima variación, orientada a la construcción de memorias emblemáticas que den cuenta de las formas colectivas que existen en la sociedad chilena de recordar el pasado que divide la memoria de los chilenos.

Aquella construcción, se ha realizado por medio de las entrevistas hechas a nueve líderes protagonistas de los acontecimientos históricos de los años 1970-1973, en cuyo testimonio oral han reflejado una alta representatividad ideológica, es decir, sus declaraciones orales representan diversas vivencias colectivas, opiniones, instituciones, creencias evaluativas acerca del pasado reciente de la Historia de Chile.

Además, con el fin de entregar mayor sustento al carácter público de las memorias individuales de los líderes entrevistados, se ha seleccionado una muestra de bibliografía consultada que trata sobre el mismo período de los años 1970-1973, y que permite mayor validez empírica a las diferentes memorias emblemáticas-colectivas que son posibles encontrar dentro de la sociedad chilena, por medio del testimonio de los 9 líderes protagonistas.

En efecto, respondiendo al mismo criterio de heterogeneidad y veracidad con el que se ha elaborado la muestra representada por los personajes entrevistados, esta bibliografía consultada corresponde a distintos autores de diversa condición política, académica, existencial e ideológica en torno al tema, con el fin de asegurar una amplia diversidad de visiones, que pretende reflejar las distintas maneras en que la sociedad chilena recuerda los acontecimientos históricos.

En relación al aspecto pedagógico de esta investigación, se seleccionó una muestra de 7 manuales de estudio de Historia y Ciencias Sociales que versan sobre la época abarcada en esta investigación, con el objeto de encontrar una pluralidad de visiones que permita identificar cuál es la información que se proporciona a los estudiantes chilenos de 2º Año Medio en relación a los acontecimientos de los años 1970-1973.

Los manuales de estudio analizados, se pueden clasificar de la siguiente manera: a) textos escolares puestos en circulación por los gobiernos de la Concertación b) textos escolares puestos en circulación por entidades privadas de ideología conservadora, con claras reminiscencias del enfoque historiográfico heredado del “régimen militar”.

## 6. Métodos y técnicas

### La entrevista

La entrevista fue crucial para obtener la narración de los testimonios proporcionados por los líderes protagonistas. Y, por tanto, las entrevistas realizadas a los líderes protagonistas se entenderán *“como es un diálogo no es pretenciosa. Está impregnada por la esperanza de una verdad posible, no total, de un testimonio, de una versión. Eso la hace menos amenazadora y dogmática, más tolerante en su amor por el diálogo valioso y su respeto a historias, pasados y creencias ajenas”*<sup>214</sup>

Por ello es que los testimonios fueron recogidos con la idea clara de encontrar una pluralidad de visiones, apelando a un diálogo ameno, basado en el respeto para con la persona entrevistada, sin necesidad de enfrentarla a situaciones que la expusiera a declarar forzosamente, ideas que de antemano no hubiese querido enunciar. La idea esencial siempre fue encontrar perspectivas y no una verdad histórica, puesto que sobre aquellos años, aún no es posible encontrar consensos.

En efecto, sobre cómo proceder éticamente cuando se lleva a cabo la entrevista, concordamos con Ascanio Cavalho, quien, dice:

*“Siempre he pensado que las entrevistas tienen por objeto que la fuente dé a conocer su pensamiento. Eso, naturalmente, no pasa por tenderles trampas [...] No me interesa ese tipo de espectáculos, pero entiendo que puedan ser más atractivos que otros [...] En su expresión más refinada el truco es disponer de informaciones que el entrevistado no espera, para descolocarlo con ellas. En su expresión rústica, es enfrentarlo a contradicciones, dichos anteriores, palabras de otros, etcétera. En la última línea, la pillería es un esfuerzo por tratar de ser superior al entrevistado.”*<sup>215</sup>

---

<sup>214</sup> Cavallo, Ascanio. *“Todas las entrevistas cuestan”*. En: Grunefeld Echeverría, Mariana. *“Pasión por entrevistar”*. Santiago de Chile: Centro de investigación de medios y sociedad Andes, 2008. p. 22.

<sup>215</sup> Cavallo, Ascanio, op.cit., p.44.

Las entrevistas que han sido realizadas a los 9 líderes protagonistas son, en **profundidad** o de respuesta abierta y flexible, y logra cumplir con los siguientes aspectos:

1. Qué el entrevistado, debido a la delicadeza del tema y, en la mayoría de los casos, al compromiso institucional de su pensamiento, se brinde la posibilidad de responder abiertamente las preguntas, para no verse comprometido con respuestas que en un comienzo no hubiese querido dar. En efecto, se dispuso a que cada uno de los entrevistados, a excepción de Juan de Dios Carmona, ex parlamentario DC, que fallece el 27 de octubre del 2009, revisara la transcripción de su respectiva entrevista para realizar las modificaciones que estimaran convenientes.

2. El uso de la entrevista en profundidad, es la búsqueda de una verdad posible, de una versión no total, acerca de los años 1970-1973, por medio del testimonio oral, para lograr la configuración de memorias emblemáticas/colectivas que buscan legitimidad dentro del contexto socio-político en el que nos encontramos actualmente.

3. Debido a la delicadeza del tema y con el fin de que los entrevistados no se mantuvieran en una “actitud defensiva” que podría haber afectado la entrevista, no se dispuso a realizar preguntas tendientes a encontrar la contradicción de sus enunciados o, a escudriñar en informaciones que llevarían a comprometer el discurso de los líderes protagonistas, ya que se busca una versión que sirva de apoyo a una posible construcción de memorias emblemáticas, y no a la verdad última de los acontecimientos históricos.

4. En términos metodológicos, hay que aclarar, que las entrevistas fueron realizadas entre los años 2007 y 2010. Jorge Pavez, Jorge Vargas y Guillermo Crovari fueron entrevistados el mes de abril. A Juan de Dios Carmona y a General Guillermo Garín se les entrevista el mes de mayo del año 2007. En el año 2008 se recoge el testimonio histórico, en el mes de septiembre y noviembre, respectivamente, de Monseñor Carlos Camus y Sergio Bushmann. A mediados del año 2010, en el mes de junio, se concreta la entrevista realizada a Patricia Coñoman. El último de los entrevistados es Víctor Paz, con el cual se celebra una entrevista el mes de noviembre del año 2010.

Por tanto, hay que considerar cuándo fueron entrevistados los líderes protagonistas, ya que en sus testimonios se encuentran declaraciones emitidas por cada uno de ellos, que aluden a datos e informaciones tomadas de coyunturas políticas y sociales del presente inmediato en el cual fue realizada la entrevista. No obstante, estas declaraciones emitidas por los líderes entrevistados no alteran la posibilidad de construir memorias emblemáticas de los años 1970-1973, ya que dicha construcción alude a las diferentes formas colectivas de recordar el pasado reciente de la época mencionada, donde se cristalizan diversas visiones e imágenes del pasado dentro de la misma sociedad, el cual se ha considerado en términos de “memoria emblemática/colectiva”. Pues, a efectos de realizar a futuro mayores análisis de tipo historiográfico sobre el tema, este lapso de 3 años entre la primera y la última entrevista, deja en evidencia que aún no es posible realizar una Historia consensuada sobre el tema:

los actores sociales, al hablar de los acontecimientos de los años 1970-1973, no han hecho ninguna separación clara entre pasado y presente. Esto, reflejo de que los grupos que conservan “el recuerdo” o aquella “imagen del pasado” aún no han desaparecido, lo que se trasunta en que tampoco se han renovado los intereses políticos y sociales dentro de la sociedad chilena.

### Fuentes documentales

En esta investigación se ha trabajado con fuentes primarias, debido a que se ha hecho necesario, en la construcción de memorias emblemáticas, acceder a un tipo de información proveniente de personas y de grupos sociales que hayan tenido contacto directo con el fenómeno histórico que se ha estudiado. Por ello, es que se ha vuelto imprescindible contar con el testimonio oral de líderes protagonistas que no posean una referencia de los acontecimientos históricos basada, exclusivamente, en comentarios de terceros, de libros o de apuntes de investigación producidos fuera del contexto de la “generación” de chilenos que experimentó directamente los sucesos que deja dividida la memoria de los chilenos. Además, en estas fuentes primarias, se incluye un tipo de libros integrados en la bibliografía consultada que trata del período consignado en esta investigación, pero escritos/basados en declaraciones directas de personajes que tuvieron contacto directo con el fenómeno histórico en cuestión. De esto, cabe señalar: las memorias de Sergio Onofre Jarpa (escritas por Patricia Arancibia Clavel), Sergio Bitar, Max Marambio, Efrén Carreño Rojas, Tito Drago, Manuel Fuentes Wendling, Augusto Pinochet (las que fueron escritas por María Eugenia Oyarzún), Arturo Fontaine, Roberto Thieme (escritas por Manuel Salazar), Eduardo Novoa Monreal (a pesar de ser una obra póstuma de Derecho, cuando habla de los resquicios legales, habla desde el rol que cumplió en la promulgación de estos en su calidad de asesor jurídico de Allende) y Clara Szczaranski.

Asimismo, situándonos en la expectativa de comprobar que actualmente nos desenvolvemos en un contexto social que indica que las formas de recordar el pasado de los años 1970-1973 aún están asociadas a los grupos que conservan “el recuerdo” o aquella “imagen del pasado”, y por tanto, tampoco se han renovado los intereses políticos y sociales dentro de la sociedad chilena, se ha recurrido al uso de fuentes secundarias.

Las fuentes secundarias, se basan en las fuentes primarias, y sus características comunes, están centradas en generalizar, analizar, interpretar, sintetizar, evaluar, por medio de documentos escritos e investigaciones académico-pedagógicas, el fenómeno social investigado. En esta línea, a modo de ejemplo, y en relación a los acontecimientos de los años 1970-1973, cabe mención de los trabajos de investigación de Sofía Correa, Gonzalo Vial, Gabriel Salazar y Julio Pinto, Jocelyn Holt, Francisco Frías Valenzuela, Armando De Ramón, Luis Corvalán Márquez, Alejandro Concha y Julio Maltés, Simon Collier y William Sater, Christian Stüdemann, James Cockcroft, Suzanne Labin, Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde.

En este mismo tipo de fuentes, de orden secundario, cabe integrar aquellos textos de estudio de 2º Medio de la asignatura Historia y Ciencias Sociales en la Educación Media, que cumplen la finalidad de entregar una referencia sobre el tipo de contenido entregado a los estudiantes chilenos en los últimos 25 años sobre los acontecimientos históricos. Estos libros de orden pedagógico se clasifican en dos tipos: a) textos escolares puestos en circulación por los gobiernos de la Concertación b) textos escolares puestos en circulación por entidades privadas de ideología conservadora, con claras reminiscencias del enfoque historiográfico heredado del “régimen militar”.

## CAPITULO IV: Análisis de la información

### 1. Recoger los diversos testimonios de los líderes protagonistas sobre los hechos históricos ocurridos en Chile 1970-1973

#### 1. ¿Qué acontecimientos se narran de los años 1970-1973 en Chile?

Unidad de contenido	Años 1970-1973
Entrevistado	
Juan de Dios Carmona	<p><i>“Estuve como Senador y di batallas importantes en el Senado para contener o para rechazar, o para que fueran rechazados muchas de las acciones y proyectos de ese tiempo de la Unidad Popular, del gobierno de Salvador Allende. Reconozco que di una tarea muy fuerte de oposición y al mismo tiempo como en ese tiempo empezó a aparecer una violencia de grupos políticos que actuaban en Chile, la violencia callejera”</i></p> <p><i>“Yo me permití presentar “mi proyecto de Ley”<sup>216</sup>, que saqué adelante con una oposición muy fuerte del gobierno de Salvador Allende [...] “Yo presenté ese proyecto de ley con mi nombre, porque realmente la gente empezó a asustarse, por ese asesinato. [...] yo la propuse cuando se produjo el asesinato del que había sido Ministro del Interior y Vicepresidente de la República don Edmundo Pérez Zujovic, y, a raíz del asesinato de él, por precisamente un grupo armado que se había desarrollado y que había sido indultado por Allende con anterioridad”</i></p> <p><i>“Y yo entonces presenté ese proyecto de ley en el Senado que saqué adelante, pero en las condiciones más difíciles que usted se puede imaginar [...] cuando Allende llamó a las Fuerzas Armadas y a sus comandantes en Jefe para que lo acompañaran como ministros en su gobierno, yo aproveché esa circunstancia porque la ley de Control de Armas establecía el control por las mismas Fuerzas Armadas que no podían en ese momento vetar esa ley; Salvador Allende por el hecho de tener a las Fuerzas Armadas: ¿cómo iba a despojarlas de una facultad que se les daba y que ellos también anhelaban en ese tiempo tener? Y por lo tanto tuvo que conseguir que se despachara esa ley de Control de Armas. La situación era muy difícil en ese tiempo [...] Yo estuve mes y medio, mes y medio amenazado de muerte”</i></p> <p><i>“Pregúntele a mi mujer los padecimientos que tuvimos, no teníamos nada, absolutamente nada en ese tiempo. Para comprar teníamos que hacer una gran cola para conseguir a veces un trozo de hueso de carne [...] entonces este era bien fregado el asunto; además más que miedo, yo le diría la desesperanza, la situación catastrófica que vivía porque no podía adquirir las cosas más elementales, costaba tanto...costaba tanto, con tanto</i></p>

<sup>216</sup> Se refiere a la ley 17.798 “Control de Armas y elementos similares” promulgada a instancias del entonces senador demócratacristiano Juan de Dios Carmona. Esta ley implicó un rol específico de las Fuerzas Armadas en el conflicto público de los años 1970-1973.

	<i>sacrificio y eran tan perseguidos”</i>
	<i>“Yo creo que hay un corte histórico desde el punto de vista esto, de la Historia Oficial que trata de imponerse a los chilenos en estos momentos y que la gente incluso que ahora que han pasado casi 30 años ¿no cierto? 34 años ya. Hay montones de gente que ni siquiera había nacido, entonces todo ese período oscuro de la Historia de Chile, es decir, más que oscuro yo diría, se le salta [...] La intervención militar en estos momentos para poner fin a una situación que Chile no daba para más”.</i>
	<i>“La situación era tan grave que se declararon en huelga los trabajadores del cobre, aquí principalmente “El Teniente” y otros [...] Fue un verdadero desastre de todo punto de vista. No se ha hecho un análisis pormenorizado. Yo me recuerdo que en ese tiempo hubo un informe para el Senado de la República, de la situación económica del país, hecho por el Banco Central que daba a conocer precisamente esa situación catastrófica desde el punto de vista económico a la que había llegado el gobierno de la Unidad Popular”</i>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Años 1970-1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>General Guillermo Garín</b>	<p><i>“Yo sentí la pérdida de libertad por la vía de la escasez, por la ruptura y la pérdida de convivencia entre los chilenos, por el modelo que estábamos visualizando que venía y estaba aplicado por ahí en el Caribe, ¿no es cierto? Entonces estaba realmente preocupado pensando que íbamos a perder nuestra libertad, y que yo considero que es inherente a la idiosincrasia del chileno” [...] era para mí una motivación muy grande para, digamos, a pesar de mi grado que era muy insignificante, ingresar al movimiento que se produce en el 11 de septiembre del setenta y tres”</i></p> <p><i>“ Yo era capitán en esos años, y por supuesto, tres hijos, alumno de la Academia de Guerra del Ejército para ser Oficial del Estado Mayor” [...] y me afecta por cierto, esa situación como le afectaba a todo ciudadano chileno.[...] digamos, de la destrucción de la institucionalidad que vivíamos en el país, el aparato productivo, todos los efectos que se producen en la vida doméstica de las familias chilenas; al margen de todo eso yo experimente en esos años, especialmente el setenta setenta y tres”.</i></p> <p><i>[...] Empezaron a surgir confrontaciones y conflictos civiles en Santiago y alrededores; el país se empezó a convulsionar, así que todo ese entorno nos empezó a afectar en todo sentido, desde el punto de vista económico porque nuestro sueldo que ya era bastante miserable, no alcanzaba para pagar los consumos básicos; [...] los conflictos nos restaban libertad de movimiento, teníamos todo tipo de efectos secundarios por decirlo así, los primarios afectaban a la institucionalidad del país, a nosotros, a la ciudadanía directamente nos estaba afectando en todo aspecto, en lo económico la institucionalidad afectada directamente al país afectaba en todo tipo de cosas, la esperanza de vida para nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos realmente veíamos que en el futuro se aproximaba un proyecto totalitario”.</i></p>



Unidad de contenido	Años 1970-1973
Entrevistado	
Jorge Vargas	<p><i>En la época de la UP me pasó algo extraordinario, ya que estamos en el cambio de gobierno, fui acusado de la muerte de un carabinero. [...] Una semana después los asesinos me trataron de matar en la calle en la noche [...] Ya entonces los identifique a los asesinos y me fui a dónde este fiscal militar pariente; le mostré las fotografías para identificarlos y me pidió que por favor no me metiera en esto, que aquí y allá y no me paso fotografías. Eso fue jueves, el martes mataron a Edmundo Pérez Zukovic, justamente en la cercanía donde me iban a matar a mi pues. [...] Yo iba a ver un enfermo en la noche”</i></p> <p><i>“Entonces tomé otras calles y me perdí; y traté de tomar nuevamente la calle y ahí me esquinaron, en mi auto me esquinaron. Y se bajó el que manejaba el auto, casualmente el auto se lo había robado al pololo y actual esposo de una prima mía [...] Entonces, después mataron a Pérez Zújovic. Y llamé al Fiscal Militar y me dijo que ya me sacaron este proceso de encima y nombraron un Ministro en Visita. Entonces fui a hablar con el Ministro en Visita y lo mandé a cierto lugar, al sur en fin. Y esta conversación con los detectives me habían dicho más o menos en que sector estaban los asesinos y al Ministro cuando llegó allá lo ametrallaron. Chuata dije, el Ministro me va a detener. Y me mando a los detectives. Entonces yo les dije donde estaban ahora. Al día siguiente en la madrugada fueron para allá y ahí murieron 2 de los asesinos y el tercero murió en Investigaciones; explotó a la entrada de Investigaciones y mató a 3 detectives ahí”</i></p> <p><i>“Me tocó ver el cambio de Iglesia chilena y mundial cuando estaba de Nuncio Apostólico Monseñor Sebastian Baggio. Como Monseñor Baggio por el año 58’ 59’...fue antes porque todavía no me había recibido de médico. Parece que fue el 55’...empezó a hacer modificaciones en el seminario de Santiago, lo cual echaron a casi todos los curas, los estudiantes para afuera, y quedó el seminario muy abandonado. Después Baggio fue llevado a Roma como cardenal en estas deliberaciones que tienen para nombrar Obispo y empezó a nombrar todos estos Obispos. Cuando Baggio se fue a Roma llegó un joven secretario de nunciatura a Chile y yo me hice muy amigo en esa época de él...Monseñor Sodano. Y a todos se les olvida que Sodano estuvo en Chile antes y Sodano venía a mirar que estaban haciendo los tipos porque la Iglesia creyó que ganaba el comunismo, creyó que ganaba el comunismo”</i></p> <p><i>[...]“El año 70’ la Iglesia chilena estaba con Allende, el 80% por ciento de los Obispos estaban con Allende; habían algunos que no estaban con Allende, como decir el Obispo de Valparaíso, Cobarrubias, el Obispo de Linares, Monseñor Salinas, y había uno que otro por ahí. Pero todos los obispos que nombró Baggio eran todos pro-marxistas. En algunos con más reticencia la Iglesia en otros país más rápido, pero en unos más y en otros menos la Iglesia estaba creyendo que el marxismo el comunismo se establecía en el mundo. Además, esta no era sola una idea de la Iglesia en su momento. Era una idea del filósofo Maritain”</i></p>

Unidad de contenido	Años 1970-1973
Entrevistado	
Victor Paz	<p data-bbox="423 285 1349 898">“Yo formé parte del movimiento Patria y Libertad para aquella época, como integrante [...] Me tocó vivir de los años 70’ al 73’ fue un período en el cual, conscientemente, en la época en la que era estudiante, vivimos todos un vuelco de cambios ideológicos pasionales producto de una búsqueda de un nuevo ideal de vida, de participación social, política filosófica que en esa época se estaba, digamos, gestando debido a influencias ideológicas foráneas. Chile comenzó a tomar una iniciativa: que el pensamiento joven tenía una opinión dentro del concierto de ideas o de aportes ideológicos en el concierto social que en esa época se estaba viviendo. Obviamente esto llevó a que el pasionismo juvenil llegó a colaborar en parte, con la situación política que se estaba viviendo; la huelgas, los paros; y también las contingencias que se estaban gestando en las ideologías de izquierdas, que estaban despertando una nueva esperanza, un nuevo quehacer, una nueva propuesta social que en ese momento este país quería. Bueno, había un candidato que se postulaba desde hacía mucho tiempo, que justamente representaba el ideal de ese pueblo, un presidente, un líder, que representaba al desposeído, al hombre que no tenía los beneficios que tenía el rico. Por lo tanto saltó un nombre que todos conocen históricamente, don Salvador Allende Gossens”</p> <p data-bbox="423 932 1349 1423">“En la época de la Unidad Popular los obreros eran el capital, el trabajo era el capital, sin dinero. Entonces los empresarios empezaron a tomar todo su dinero y comenzaron a llevarlo a afuera, en bancos extranjeros, europeos; incluso en bancos norteamericanos. Y comenzaron a cerrar las industrias y comenzó la gran cesantía. Y eso conllevó a una pobreza mayor, a un caos económico; las tomas de las fábricas en manos de los obreros; era realmente desastroso. Entonces la crisis ya comenzó a verse de forma gradual, y que fue caótica hasta un punto que llegó realmente al colapso, y eso fue el gatillo que llevó a toda esta situación que se llegó en aquella época del Pronunciamiento militar, donde la gente quería estabilidad económica. No había nada. Había desabastecimiento, y también voy a decir claramente, desabastecimiento artificial, porque habían muchos empresarios que botaron mercadería al mar para crear desabastecimiento artificial”[...] La gente se peleaba en las colas, en las filas; incluso, amanecía esperando, incluso se quedaba alojando en las calles para encontrar al día siguiente un kilo de azúcar”</p> <p data-bbox="423 1457 1349 1797">“Salió presidente y bueno, lógicamente, todo el mundo feliz y contento [...] El rico ya no era el dueño y señor que se le antojaba las cosas y que el pueblo salía siendo el perdedor. Pero viene todo un proceso después, que con la nacionalización del cobre, crea un hito histórico en este país, diría yo, el primer hito nacionalista que me tocó ver: le arrebató al yanqui [...] el cobre. Y, obviamente, nacionalizando ese producto, Chile y con su gobierno socialista, se comienza a transformar en un enemigo enconado del capitalismo ya implacable de los Estados Unidos de América. Richard Nixon, al saber de esto, indignado, ordena y crea los medios para derrocar al gobierno popular de don Salvador Allende. Y aquí tenemos el caso que sus agentes de la CIA, comenzaron a hacer caminito en este país”</p>

Unidad de contenido	Años 1970-1973
Entrevistado	
Jorge Pavez	<p><i>“Trabajaba en el programa del convenio CUT UTE, que preparábamos a los trabajadores en su terminación de estudio, en la idea de que pudieran más tarde ingresar a la universidad, particularmente obreros. Yo era director de la Escuela de INSA, ahora Goodyear en el cordón Cerrillos, y por lo tanto estaba vinculado a la Universidad Técnica, ahora universidad de Santiago”</i></p> <p><i>“Yo era militante comunista, nosotros preguntábamos ¿qué iba a acontecer si venía el Golpe? Es decir, a nosotros siempre se nos dijo que las armas llegarían en algún momento [...] El Golpe nos sorprendió a los que éramos militantes de la Unidad Popular, militantes de partido de la Unidad Popular; muchos pensamos de que iba a haber una situación de desenlace parecida a la que se dio para el llamado Tacnazo, en junio, me parece, del año 73’”.</i></p> <p><i>“Era casi inminente porque había un ambiente caótico. Por una parte, se habían desarrollado situaciones de paralización que tenían a la ciudad en un ambiente mucho más complicado que lo que puede ser el Transantiago hoy en día, o sea, la gente que estaba abierta a defender el régimen como se pudiera, iba a trabajar como se pudiera. Hay otros que estaban en la idea, sobretodo, todos los colegios de profesionales, de enfrentar con huelga, una huelga prolongada. Había un enfrentamiento que se había dado ya desde hace bastante tiempo, el tema educacional particularmente, colegios tanto particulares como públicos se enfrentaban las juventudes de los distintos partidos, habían enfrentamientos muy violentos, y en una ciudad partida en dos porque no estaba el metro, había un tremendo hoyo en la mitad de la Alameda, por lo tanto, estaba llena de tubos enormes que en algunos casos servían de protección; había un ambiente bastante caótico, pero con todo, y mirándolo muy objetivamente, los que estaban resueltamente en contra y que hacían cabeza, eran grupos muy pequeños”</i></p>
	<p><i>“Se trabajaba de otra manera, había un sentido distinto, en un sentido, primero, mucho más colectivo, más allá de las diferentes realidades en términos de compañerismo, en términos de que tú estabas en comunidad construyendo con otro, en que no todo se pagaba; además no se entendía mucho de que tú compraras algo a crédito, había mucho circulante en efectivo, por lo tanto, todo lo comprabas tú en cash, sin...era absurdo comprar a crédito, eso era absurdo y había como te digo, un sentido diría mucho más austero, más modesto de cómo construir de hacer familia y de entender lo que podríamos decir, la felicidad, estaba unido a un proyecto no propio, sino junto a otros. Toda esta idea de los balnearios populares, eran cuestiones que estaban muy metidas entre nosotros”</i></p>

Unidad de contenido	Años 1970-1973
Entrevistado	
Sergio Buschmann	<p><i>“Mira qué importante lo que voy a decir, no hay en la historia y creo que no hay tampoco creo que ha aparecido después, no hay en la Historia Política Mundial, ningún movimiento que haya tenido la solidaridad que tuvimos nosotros en Chile, de esa magnitud, que exista en el mundo, cuando se trata de un Golpe pro-capitalista, como en este que era un golpe pro-capitalista, hechos por los capitalistas más avezados. Habían Golpes contra los comunistas contra estos contra los otros solidaridad en el mundo, pero hasta ese entonces- yo creo que debe existir ahora- no existe movimiento solidario en el mundo más grande para un movimiento pro-capitalista tan grande en contra de ese movimiento como el que hubo a favor nuestro y en contra del golpe capitalista en Chile”</i></p> <p><i>“ Yo vivía [...]en una población militar, y a media cuadra de mi casa había un bar donde iba a convivir con todos los militares todos los días [...] yo funcionaba a horario completo, yo, como te digo, era representante de todos los artistas de la Central Única de Trabajadores, era dirigente sindical y fundador del sindicato de trabajadores; tenía la militancia comunista y debía de actuar para ganarme la vida, ese era mi sistema de vida compadre, funcionaba de la mañana a la noche. No, yo...lleno de amor, lleno de inquietudes, lleno de entrega...”</i></p> <p><i>“Si Allende a cambio de sacar el 44,8 por ciento hubiera sacado el 14, o el 20, digamos, que ya había llegado con el 37... si hubiera bajado al 20 o al 27 no habría pasado nada, porque habría pensado la derecha que se iba hundiendo, que no corría riesgo que no pudieran elegir el Gobierno por la vía Pacífica, pero al revés, como le fue bien, como sacó el 44,8 por ciento y por ende era malo para la derecha; la derecha vio como posible que no podía recuperar por la vía pacífica el gobierno”</i></p>

Unidad de contenido	Años 1970-1973
Entrevistado	
Guillermo Crovari	<p><i>“Radomiro Tomic la misma noche del 4 de septiembre de 1970, junto a la gente de la juventud demócrata cristiana, a la cual yo pertenecía en ese tiempo, vamos a saludar a Allende a su casa y a consagrarlo como Presidente electo de la República. Entonces, dentro de los programas de gobierno había una cosa, una cosa que podría, podría ser semántica, no voy a entrar en el análisis de eso, el programa de Allende es consagrar a la Unidad Popular y el programa de Tomic consagraba la Unidad del Pueblo; era una forma más o menos similar de gobierno y de cómo enfrentar la situación económica y política de Chile, entonces ante ese escenario para uno que viene de vivir en esos años, ya se había vivido de alguna manera un proceso de Reforma Agraria durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, se había vivido un proceso de Reforma Universitaria dentro de las principales Universidades del país, y había todo un clima que era bastante efervescente, había triunfado la Revolución Cubana en América Latina, existía una posibilidad de instalar socialismo. Esa revolución fue</i></p>

	<p><i>instalada por la vía de las armas. Entonces había toda una conmoción social, había toda una ebullición social que era la que hacía pensar lo que los jóvenes de ese tiempo creíamos que éramos capaces y que íbamos a tener la posibilidad de cambiar el mundo”</i></p>
	<p>En relación a los años 1970, al entrevistado se le pregunta por el desabastecimiento de estos años, y si acaso tuvo que hacer cola para comprar productos de primera necesidad. Al respecto, responde lo siguiente:</p> <p><i>“No, nunca... ¿para qué? Tenía locomoción hacia y desde la fábrica, almorzaba allí. Después de la hora del trabajo me iba a hacer política y la plata que ganaba me daba para vivir sin ningún problema con comodidad; viví en una pensión, no viví como un estudiante moderno que arriendan departamento y todas esas cosas...no...yo vivía en una pensión...entonces ahí no tenía necesidad...me lavaban la ropa, me cocinaban a la hora que correspondía. Entonces no tuve que hacer colas ni tuve que hacer ese tipo de cosas porque además en la fábrica en la que yo trabajaba estaba, fuera de la ciudad porque durante el gobierno de Frei se crearon esos barrios industriales que eran sectores industriales, entonces ahí estaba ubicada la fábrica, yo no tenía contacto con la población en estricto rigor, la ciudad quedaba a kilómetros del trabajo, no veíamos el cuento [...]“Yo afortunadamente era una persona que trabajaba en una fábrica en la cual tomaba la colación del medio día, el desayuno casi nunca lo hacía”</i></p>

Unidad de contenido	Años 1970-1973
Entrevistado	
Patricia Coñoman	<p><i>“Los años 73’ yo era dirigente estudiantil, en la Escuela Consolidada, digamos, en la escuela experimental en la cual yo era del centro de alumnos. En el año 69’ salí de cuarto medio por lo tanto ya éramos grandes pero con muy pocas posibilidades de entrar a la universidad en aquellos tiempos. Y la verdad es que en el año 70’ bajo la salida del gobierno popular... bueno... primero, dentro del mismo liceo donde yo terminé mi enseñanza media, como te decía anteriormente, yo pertencí al centro de alumno por mi curso, y ahí logré o empecé una vida política militante, yo era de las Juventudes Comunistas de Chile en aquel tiempo [...] Y una vez terminado el 4º Medio se me ocurre casarme, muy joven, por lo tanto, para poder obtener mi casa donde vivo actualmente nosotros hicimos una toma a un campamento que se llamaba “Venceremos”, y ahí me hice también dirigente poblacional. Junto con eso para mí era muy poco en términos de ser dirigente poblacional, pero, además yo quería seguir estudiando y traté o hice un curso de sastrería en una nocturna, en una escuela de sastrer, esa es la condición que a mí me tocó vivir siendo dirigente poblacional [...] En los tiempos de la Unidad Popular como yo estudiaba nocturna, por lo tanto, en el día podía hacer todo lo que era de dirigente poblacional, entonces muy metida en todo lo que era la distribución de alimentos en el país, teníamos a cargo de mí... en ese tiempo no eran cuadras, eran manzanas... así le llamaban”</i></p>
	<p><i>¿Qué fue lo que más aprendimos en aquel tiempo? De los grandes recuerdos que uno tiene, es dónde la gente vivía en comunidad, eso se ha</i></p>

	<p><i>perdido hoy día porque éramos todos una comunidad [...] “Yo pertenecía a las JAP (Junta de Abastecimiento y Precios), de las Juntas de Vecinos, con todos los vecinos alrededor y yo siento que ahí, bueno ¿Qué fue lo que más aprendimos en aquel tiempo? De los grandes recuerdos que uno tiene, es dónde la gente vivía en comunidad, eso se ha perdido hoy día porque éramos todos una comunidad y después de que sale Salvador Allende presidente, nosotros optamos por llegar a una toma, por lo tanto, eran casas de madera las que teníamos y lo otro eran como cartones en comparación a lo que debían tener, y nos preocupábamos junto con el gobierno de poder construir nuestras casas. En el tiempo de la Unidad Popular nosotros construimos con trabajo voluntario nuestros hogares... o sea ¿Qué significaba eso? Que todos los hombres y mujeres que trabajaban en la noche llegaban después de la salida del trabajo, llegaban a las 7 de la tarde, los hombres y las mujeres, hasta las 10 de la noche haciendo trabajo voluntario, pero construyendo nuestras propias casas, o sea, nosotros las construimos, Corhabit<sup>217</sup>, hoy día es Serviú, llevaba maquinaria. Y en Coravit nos daban todos los materiales y todos los topógrafos, los arquitectos; eso lo ponía la institución, el gobierno ponía todo eso y obviamente todos los profesionales que les enseñaban a los propios pobladores a construir sus casas, y entonces las maquinarias estaban en la misma población y con nosotros”</i></p>
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Unidad de contenido	Años 1970-1973
Entrevistado	
Monseñor Carlos Camus	<p><i>“En el año 70’ yo estaba ya en Copiapó, era ya Obispo de Copiapó, hasta el 73’ justamente. El Golpe... los Obispos [...] nuestra directiva, elegimos al Cardenal (Raúl) Silva Henríquez de Presidente. Y entonces, para equilibrar al padre Silva Henríquez, me nombraron a mí como un hombre tranquilo, no sabían bien con la chicha que se estaban curando, pero me eligieron como secretario; todos los obispos estaban de acuerdo, yo era un buen secretario, entonces, era una persona que no le generaba problema a nadie. El cardenal Silva Henríquez además batallador, yo me entendí muy bien con él, y entonces estuve hasta el 73’... en Copiapó, en provincia, alejado de Santiago, de toda la actividad política fuerte, era una vida de provincia, me dedique a hacer misiones y visitar las comunidades; son pocos los militantes cristianos ahí, así que tenía que trabajar el doble, visitar todas las minas, habitar los pueblecitos chicos y formar comunidades cristianas; ese es un trabajo totalmente evangelizador. [...] y bueno... el trabajo en Copiapó fue un trabajo fundamentalmente de catequesis, evangelización”.</i></p>
	<p><i>“Sí, pero pocas cosas. Yo estaba en Copiapó y de repente bueno, en Copiapó, 3 días antes del Golpe se había acabado el pan, y no había pan y no llegaba la harina. Estaban los camiones en huelga, entonces, yo me acuerdo que daba vuelta la esquina de la manzana para comprar pan y no había nada po; entonces la desesperación de la gente ya era tanta que llegó un momento en que no aguantaban más...”</i></p>

<sup>217</sup> Corporación de servicios habitacionales. En aquel tiempo, organismo dependiente de CORMU, que, a su vez, fue una Corporación Autónoma del Estado que estaba encargada del mejoramiento urbano mediante diferentes programas de desarrollo urbanístico.

	<p><i>“Así que en ese tiempo 70-73 estaba en pleno trabajo de la Conferencia y como Secretario de Conferencia tenía contacto con todo Chile y con toda América Latina porque el trabajo de secretario es de relaciones públicas, fundamentalmente. Todos los meses tenía alguna reunión en algún país”.</i></p>
	<p><i>“Fue un momento en que el Golpe se veía venir porque ya era un caos... o sea que fue creciendo fue una guerra de palabras y una agresividad cada vez más fuerte, el mundo estaba polarizado y se veía que esto iba a reventar. En realidad yo creo que todos los chilenos nos imaginamos que en Chile no iba a pasar esto porque creíamos que Chile era un país democrático, que era una democracia muy sólida, porque creíamos que las Fuerzas Armadas eran profesionales, creíamos muchas cosas pero creíamos muchos mitos... en realidad no... había toda una preparación de un Golpe, el Golpe fue horrible, fue sangriento, terrible”</i></p>
	<p><i>“El respaldo al Golpe militar al principio fue muy grande, mucha gente decía: ¡alivio que por fin nos salvamos!, esa expresión es la de mucha gente, muchos católicos, tenían la impresión de que nos salvamos del comunismo, del stalinismo, entonces por eso pudo tener éxito el Golpe porque tenía ese respaldo, pero ligerito toda la iglesia fuimos muy cautos en eso, dijimos esto no puede ser...” [...]“Los Obispos estamos preocupados principalmente de la parte de la evangelización, pero también nos preocupaba la vida de las personas, eso es importante y el comunismo aparecía como una amenaza para la educación de la juventud, todo lo que pasó con la Escuela Nacional Unificada, que fue un punto de quiebre con el régimen de Allende, un proyecto de ser una escuela única para todos, entonces los padres de familia católicos reclamaron y la presión llegó hasta el Almirante Merino, y de ahí vino el Golpe, o sea fue un miedo, una, por decir, educación desde el Estado, una dictadura totalitaria y atea, y eso fue parte de lo que provocó de parte de los católicos, de los Obispos especialmente, un miedo al comunismo. Y el miedo funcionó”</i></p>
	<p><i>“Un período de violencia verbal, se estaba incubando una explosión, de eso no hay duda, y ya no había dónde ver salida, además, venía la crisis provocada, ahora después supimos que por la presión norteamericana por la CIA y todo eso, una escasez de elementos, la gente desesperada, todas esas cosas exacerbaban algo pero principalmente fue la violencia verbal”[...] “Yo creo que había miedo al comunismo por los ejemplos de España, Rusia qué sé yo; se trabajó mucho hacia el anti-comunismo, el miedo al comunismo y los comunistas no hicieron nada por disimularlo un poco siquiera; en ese sentido había anti-comunismo radical, sobre todo entre los católicos, los abusos y las muertes que hubo en España, la revolución fue muy violenta, entonces había un anticomunismo de base, una especie de caldo de cultivo...Fuimos dándonos cuenta, conociendo mejor a los comunistas, también después del Golpe nos tocó a nosotros defenderle la vida a muchos y ahí los conocimos más y vimos también los valores humanos que tenían y mucha mayor cercanía; pero hasta el golpe había una opinión de miedo al comunismo que fue muy bien trabajada...”</i></p>

## 2. ¿Cómo se describe el 11 de septiembre de 1973?

Unidad de contenido	11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Juan de Dios Carmona	<p><i>“Fue una cosa muy curiosa porque yo era senador demócratacristiano en ese tiempo, yo iba a ir a Venezuela. En ese tiempo estaba gobernando el equivalente al partido demócratacristiano en Venezuela, el partido que se llamaba COPEI, [...] y entonces convocó una reunión para que se viera ahí los diferentes partidos demócratas cristianos que operaban en diferentes países sudamericanos [...] Había sido invitado Don Patricio Aylwin que había sido Presidente del Partido para ir, pero con toda la situación que había aquí en Chile, estamos hablando en Septiembre, de 1973 del 11 de septiembre de entonces a mí me solicitaron ir en reemplazo de Patricio Aylwin para Venezuela; entonces el mismo día 11 de Septiembre me llegaron los pasajes para ir [...] entonces yo ese día vivía allí en Vitacura, entonces me desplazé junto con unos ayudantes que tenía en el Senado hacía Pudahuel para tomar el avión. Cuando iba a tomar el avión que me iba a llevar a Caracas, en ese momento me empezaron avisar que se estaba produciendo algo muy especial: que se había alzado la armada aquí y que también habían aparecido algunos rastros aquí de que operaban aquí en Santiago. Entonces yo en vista a esta circunstancia oí esto y entonces fui y pedí que se me aplazara el viaje en avión, cosa que conseguí, hasta que yo dijera uno o dos días más; la reunión iba a ser precisamente el mismo día 11 allá Caracas sino que iba a ser después como el 14’ o 15’ por ahí. Pedí que se me aplazara esto y me volví del aeropuerto, eran como las ocho de la mañana, siete y media ocho de la mañana, me devolví hacia mi casa, cuando salí del aeropuerto iban entrando unas patrullas de la Fuerza Aérea para tomarse el aeropuerto”</i></p>

Unidad de contenido	11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Guillermo Garín	<p><i>“Esa fue la sensación con la que yo llegué el 11 de Septiembre del año setenta y tres. Con una sensación de que estábamos perdiendo la libertad; esa era para mí una motivación muy grande para, digamos, a pesar de mi grado que era muy insignificante, ingresar al movimiento que se produce en el 11 de septiembre del setenta y tres”</i></p>



Unidad de contenido	<b>11 de septiembre de 1973</b>
Entrevistado	
Jorge Vargas	<p><i>“El 11 de septiembre me pilló en la Asistencia Pública. [...] Yo era uno de los ayudantes de cirugía de ahí, entonces cuando hay estos “eventos” como dicen ahora, muchos médicos llegábamos a reforzar los turnos [...] Al principio del 11 de septiembre, la cosa fue relativamente tranquila. Como a las diez y media de la mañana recibimos el primer herido grave [...] Este sujeto que llegó herido tenía 2 balas de francotiradores en la región de la sien. Era un carabinero que andaba de civil, cosa extraña porque debía estar acuartelado, un carabinero que estaba de civil. [...] Bueno, entonces los médicos que habían sido médicos militares decidieron que había enfermos que iban a colchoneta, fuera del alcance quirúrgico, la colchoneta” [...] Entonces como este hombre tenía dificultades respiratorias, las balas habían penetrado detrás de la nariz y tenía la faringe llena de sangre, a este hombre yo le hice una traqueotomía y le puse un tubo ahí para que respirara tranquilo. Más tarde tipo una y media de la tarde llegó otro herido impactante, que le habían abierto el tórax a ballonetes, lo habían clavado ahí y le salió allá, este sujeto debe haber estado muy embromado porque ya había recibido una bala francotirador en un brazo ¿ah? y por la trayectoria se me ocurre que el sujeto estaba levantando el brazo. Cuando recibió este impacto se le fue encima a un carabinero, y el carabinero con la bayoneta lo clavó. Fue bien extraño porque ese hombre tenía el corazón al aire, la bayoneta le había abierto ambos tórax y había abierto el pericardio, así el corazón latía y estuvo latiendo hasta las 5 de la tarde. [...]Entonces en vista de que no moría decidimos operarlo. Lo operamos, lo cerramos, cerramos los 2 tórax, caso único, los 2 tórax abiertos, vale decir la respiración que tenía era mínima, el corazón latiendo, tenía una herida de bala que le atravesaba la arteria axilar derecha. Así que lo operamos... bueno falleció al día siguiente. A las 4 y media de la tarde, antes que lo operáramos, entró muerto un periodista que se llamaba el Perro Olivares.” [...] entró en ambulancia, entró una mujer gritando, “un espanto”, la famosa Payita. Esta mujer dio como nombre Elena González Fuentealba y otra dirección. [...] Y la dejamos en examen hombres, no la pasamos a mujeres, en examen hombres al fondo, y 2 días después uno de los médicos la sacó con un yeso en una pierna y fue a parar a San Bernardo. En la asistencia pública no hubo ese día, no hubo presencia militar dentro de la Asistencia. La asistencia quedó sólo en manos de carabineros [...] después ya se nombró gente ahí, se cambiaron los directivos. Después de mucho tiempo hubo un delegado militar en la Asistencia Pública. Entonces los médicos nos distribuimos como quien dice ustedes atienden los partidarios de la izquierda y nosotros atendemos los partidarios de la derecha”.</i></p>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Victor Paz</b>	<p><i>“El 11 de Septiembre, históricamente, marcó un hito en la historia porque fue un momento en el cual, estratégicamente, la Unidad Popular vivió su muerte súbita [...] Yo, en ese momento, haciendo un poco de anécdota, yo tenía mi primer matrimonio, era muy joven, 23 años para ser más exacto. Y cuando prendí la radio, porque siempre prendía la radio en las mañanas para escuchar música, y cuando veo que todas las radios estaban intervenidas, con marchas militares, y escuché una voz muy característica, que voy a decir yo que cuando escuché... en ese tiempo existía los famosos huasos de los caporales; yo pensé que era uno de los caporales que estaba hablando, y era el señor Augusto Pinochet, y eso me causó tanta risa, pero cuando yo escuché que estaban hablando de un bando militar, ahí corrí, porque vivía cerca de mi padre, y mi padre me dijo: “no, lo pasa es que hubo un pronunciamiento militar, y los militares se tomaron el poder y derrocaron a Allende”. Y ahí se me cayó la teja. Ahí está, pasó lo que tenía que pasar. Porque todo se estaba llevando a ese punto”</i></p>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Jorge Pavez</b>	<p><i>“El día 11 de Septiembre, me llamaron muy temprano a mi casa, yo vivía aun con mis padres [...] Cuando me llamaron, me dijeron, hay un levantamiento militar, me despedí de mis padres, y me fui con mi hermano menor. Tomamos una micro en la Plaza Egaña. [...] no entré a la universidad Técnica y seguí caminando por Pajaritos, había mucha gente, se escuchaban disparos por todas partes y camiones militares. En ese momento no me había enterado, después me enteré que habían bombardeado La Moneda; se veía una situación de alarma, de preocupación muy grande de la gente que caminaba en silencio. En la mitad del camino a Pajaritos yo rompí mi carnet del partido, lo rompí por una medida de seguridad. Y entramos a INSA, estaba al lado de la carretera [...] El gerente reunió a todos los obreros y dijo que la situación se veía perdida, y por lo tanto él daba libertad de acción a aquellos que se quisieran ir en ese mismo momento a sus casas. [...] Nosotros nos quedamos. Allí, cuando escuchábamos los disparos a la distancia, cerca del complejo de la FACH. [...] Llegó gente de la FACH que nos pidió arriar la bandera chilena, nos daban un plazo de hasta las 5 de la tarde para abandonar la empresa sino iban a hacernos desalojar [...] la verdad es que había bastante confusión en ese sentido porque muchas de las tropas que llegaron, llevaban brazalete de distinto color. Nosotros no teníamos ningún armamento, no teníamos nada”.</i></p>

	<p><i>“Yo aun sin asumir de que habían bombardeado La Moneda, ahí escuché los primeros bandos militares, era una sensación absolutamente distinta a la que tú habías vivido y era la derrota absoluta sin que tú tomaras conciencia todavía de asumirla. O sea, ahí, efectivamente, nos había cambiado la vida, pero a nuestro juicio, fue una situación, yo creo, muy amarga para muchos de nosotros, de que se pudo haber defendido mucho más a Allende. En definitiva Allende quedó sólo; esto de que cada trabajador en su puesto de combate como apareció en “El Siglo” ese día, lo intentamos hacer, pero las directivas de los partidos, prácticamente, todas huyeron; se asumió que era una derrota absoluta”.</i></p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Sergio Buschmann</b>	<p><i>“El día del Golpe, así es que como Cantuarias y mucho más generales fueron fusilados, y esa es la verdad, que la derecha trata de engañar, [...] todas las barbaridades hechas, fueron hechas por militares y ellos no tienen nada que ver, no es así. Fueron hechas y dirigidas por la derecha [...] No se sabe qué cantidad de muertos hay en los primeros días del golpe militar, yo estaba en la terraza del sindicato de actores y por ahí pasaba Teatinos lo dejaron al revés no sabía Alameda si iba para adentro, y pasaban los camiones llenos de cadáveres y que iban al cementerio general a ser cremados; hasta el día de hoy no se sabe la cantidad de muertos que hay producto de los asesinatos en el golpe, en los primeros días del golpe militar” [... ] “Se me cambio la vida a mí, yo era un hombre que jamás pensé en un fusil, jamás pensé en transformarme en un guerrillero, yo tengo una gran vocación con mi profesión de actor y soy un gran amante de mis ideas comunistas, pero que entonces el Partido Comunista de Chile no tenía ningún sólo planteamiento frente a la lucha armada, ninguno. [...] cambió absolutamente mi forma de vida, mi planteamiento frente a la vida”</i></p>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Guillermo Crovari</b>	<p><i>“Yo estaba en la fábrica en la cual trabajaba que era una empresa de neumáticos , una empresa del área social, era MANESA, que estaba ahí en lo que hoy día le llaman la 4ª región, que era lo que se llamaba el barrio industrial de Alto Peñuelas que queda ubicado en la comuna de Coquimbo, el nombre era MANESA, que significaba Manufacturera de Neumáticos Sociedad Anónima, era una empresa que creó Miguel Hirmas en Chile, originalmente, para hacer los neumáticos de la gran minería del cobre y después por problemas de licencia fue derivando a tener la misma tecnología que tenía la INSA, que era la otra empresa chilena que hacía neumáticos en este país. Yo estaba ahí el 11’, o sea, yo iba camino al trabajo en el mañana cuando me entero del Golpe Militar y concurro a</i></p>

	<p><i>la fábrica porque, durante el Gobierno de la Unidad Popular; habíamos siempre tratado de defender las fábricas para que fueran productivas para avanzar en el proceso de desarrollo del país; entonces, nuestro objetivo siempre fue incluso... hay un momento en el cual hacemos guardia en la fábrica durante el año 73, porque la gente de Patria y Libertad empezó a hacer unos sabotajes sobre las fábricas, sobre las centrales eléctricas, y todo ese cuento. Entonces la fábrica era como nuestra casa, era mucho más que nuestra fuente de trabajo, nuestro aporte al desarrollo del país, al desarrollo del país. Entonces me sorprende camino a la fábrica y ahí me quedo el día 11 de septiembre con 4 o 5 personas más, en forma voluntaria, a petición de Mario Ramírez que era el administrador de la empresa”</i></p>
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Patricia Coñoman</b>	<p><i>“Estaba en mi casa, tenía una licencia porque una de mis chicas estaba enferma, así que no estaba en la empresa. Nosotros, por ejemplo, una semana antes, habían muchos rumores de que algo estaba pasando, de qué algo pasaba, algo pasaba, que venía un Golpe, que había un Golpe militar. Se hicieron reuniones, muchas reuniones y en una de las reuniones, el propio Salvador Allende cuenta que...dice que no, que a él Pinochet le juró lealtad y que no iba a ver Golpe militar. Eso fue como 15 o 20 días antes del Golpe militar, pero ¿sabes qué? Se veía un clima tenso; el día del golpe como a eso de las 6 de la mañana, en la noche, llega un compañero como a las 6 de la mañana y le dice a mi marido que “hay movimiento de las Fuerzas Armadas, y desde ahí que está saliendo carros blindados, están saliendo tanquetas”. Y ellos se fueron a sus empresas y yo me quedé en la casa porque estaba con mi hija enferma. Y como a las 9 de la mañana yo me entero por la radio, y yo tenía la radio Nuevo Mundo puesta, y escucho el último discurso de Allende...mira, yo me senté y lo único que hacía...miraba a mis hijas y lloraba, lloraba, lloraba...para mí fue un golpe muy terrible, muy terrible, o sea, escuchar a Allende dónde decía lo que estaba pasando y dónde se despedía de todos nosotros, o sea, impactante...yo ese día no hice nada, nada, nada, nada...aparte de darle leche a mi guagua, yo ya no cocine, no hice aseo yo estaba pegada de la radio y desde cuando decían que necesitaban a tanta gente, que habían detenido a tantos que a otros los habían sacado del calabozo muchas veces”</i></p>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Monseñor Carlos Camus</b>	<p><i>“Ese día me encontraba en Copiapó. Mi primera reacción fue buena, porque pensé que el Golpe se asomaba como una liberación de una situación que no tenía solución, fue una sorpresa. Después lo tomé con mucha reflexión, vi que era una situación mucho más compleja de lo que lo había visto; incluso, vi gente que sufría, entonces, no era tan fácil. La señora que me lavaba, la señora cumplía esas funciones en dónde vivía allá en Copiapó, me contó que a su hijo lo iban a matar. Desde ahí me empecé a dar cuenta que la situación no era tan sencilla”.</i></p>

### 3. Aprobación o desaprobación de la “intervención militar del 11 de septiembre de 1973

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Juan de Dios Carmona	<p data-bbox="602 579 1260 611" style="text-align: center;">Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p data-bbox="423 674 1346 1623"><i>“Esa era la situación que vivíamos, así que lo que cuenta la gente de la Unidad Popular porque ellos manejaban el razonamiento, manejaban todas las cosas... El resto de la masa de la gente, los que no pertenecían a la Unidad Popular, los que eran opositores al gobierno de Allende no tenían nada. [...] ellos se apoderaron del salitre y manejaron el salitre, y ponían de los recursos del salitre para precisamente para establecer todo un sistema de comunicaciones, especialmente en el orden internacional, favorable para el gobierno de Allende [...] Allende trajo además más de 30000 extranjeros que vinieron ¿Por qué razón? Ellos tomaban una industria, incautaban una industria, porque ni siquiera expropiaban, ni siquiera seguía un proceso expropiador de la industria, diciendo: “mire es necesario que esto se tome por mano del Estado”, pero ¿Qué es lo que hacía? Aprovechando él un resquicio legal, en eso fue maestro para aprovechar esos resquicios legales, y desempolvando una disposición que había del año 1932 [...] se dictó un decreto ahí, creando el Comisariato, el que se llamaba el “Comisariato de Subsistencia y Precios”<sup>218</sup> en ese momento y se le daba atribuciones por medio de un simple decreto no más, que no pasó por el Congreso, pero después ese Comisariato fue validado [...] podía declarar la inconstitucionalidad de cosas que habían empezado a operar y estaban organizada. [...] Entonces desempolvando esas disposiciones empezaron a promover todo tipo de movimientos y paralizaciones de diversas empresas y fueron tomando empresas [...] llegaron a tomarse prácticamente el 80 por ciento de la producción nacional [...] le decía yo, que Allende había traído cerca de 30000 extranjeros y esos extranjeros a todas estas fabricas llegaron por ejemplo... [...] Llegaban estas personas acá se le asignaban diferentes industrias y también al mismo tiempo como instructores de armas de la gente, instructores para el uso de armas en Chile [...] Y después el intento de la Unidad Popular de hacer la gran reforma educacional, para establecer la Escuela Unificada, prácticamente el Estado tomaba a su cargo todas las escuelas y tenía unificación de enseñanza y esa unificación era marxismo</i></p>

<sup>218</sup> El 31 de agosto de 1932, el Decreto Ley 520 creó el Comisariato General de Subsistencias y Precios, organismo estatal dependiente del Ministerio del Trabajo. Su objetivo principal radicó en asegurar a toda la población, especialmente a los más desamparados, la adquisición de bienes de primera necesidad concernientes a vestuario, alimentación, calefacción, alumbrado, transporte, productos medicinales, entre otros. Para ello, el Estado debía fijar los precios de acuerdo a la capacidad de producción y las necesidades de consumo para así evitar la especulación, el acaparamiento y el alza artificial de los precios.

	<p><i>puro po ¡oiga!</i>”</p> <p>Posibilidad de Guerra Civil</p> <p><i>“Era posible, si se hubiese producido una división de las...era bien difícil, pero era posible, y al tener a los militares dentro del gobierno, a los jefes, prácticamente también esos militares podían influir ¿no cierto? en la oficialidad y defender al gobierno, entonces, se creaba una situación bastante ambigua...”</i></p> <p>¿Pronunciamiento o Golpe Militar?</p> <p><i>“La situación era tan grave que se declararon en huelga los trabajadores del cobre, aquí principalmente “El Teniente” y otros; se declararon en huelga los camioneros, se declararon en huelga montones de gente y prácticamente el país en un momento estuvo casi paralizado como le digo. [...] Llegó a tal extremo esta situación que la Cámara de Diputados, el 26 de Agosto, días antes del 11 de septiembre, dijo ¡no! Denunció esto y lo denunció como un gobierno inconstitucional al gobierno de Allende, [...] y llamó a los miembros de las Fuerzas Armadas que estaban en el gobierno. [...] Así que prácticamente todo el mundo entendió que la misma Cámara de Diputados ha hecho un llamado a las Fuerzas Armadas para que a través de ellas se restablecieran la formalidad, la institucionalidad y la legalidad en Chile”</i></p>
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Juan de Dios Carmona	<p>Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973.</p> <p>¿Intervino Estados Unidos?</p> <p><i>“¿Estados Unidos? [...] los militares tampoco tuvieron ningún contacto con la CIA, una cosa totalmente chilena [...] En ninguna parte del mundo, con la irreductibilidad de la doctrina Brezhnev con todo eso en contra aquí este régimen fue establecido sicilianamente por intervención exclusiva de las Fuerzas Armadas chilenas en virtud del pedido de la mayoría de la población chilena...”</i></p> <p>¿Intervino Unión Soviética?</p> <p><i>“Acuérdese usted que vino Kennedy y le paró el carro ahí a Brézhnev y a Kruschev ¿ah? cuando quisieron establecer esos misiles en Cuba y ahí lo hizo parar, lo hizo desmantelar este asunto. Entonces Cuba ya le constaba una barbaridad a Unión Soviética. Y Allende también pretendió que la Unión Soviética lo auxiliara y lo armara, pero entonces la Unión Soviética ya estaba con los pies un poco débiles para sostener todas estas cosas”</i></p>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Juan de Dios Carmona</b>	<p>Consecuencias de la intervención militar</p> <p><i>“La constitución del 80 estableció un régimen político muy clarito, que varió totalmente el esquema, el esquema del socialismo de Estado de la intervención del estado hacia un Estado que no interviene sino que con una bancada de ley lo autoriza expresamente, cuando una necesidad pública manifiesta para ello [...] que hace que el Estado esté al servicio de la persona humana [...] Y de establecer una sociedad libre [...] el Estado se ha achicado de tal manera que no puede confundirse como antes se hacía con la Nación. Y el Estado entonces tiene que reducirse hasta cumplir con los objetivos básicos. Nada más que eso” [...] “Yo diría de que en este instante con lo realizado, con la transformación económica del país que hizo el régimen militar, el gobierno de Pinochet, y que fundamentalmente se ha denominado como de liberalismo económico, llámenosle también con ese sistema de globalización que está imperando en el mundo, entonces, tienen que relacionarse todas las naciones en este momento minuto y la producción de los países no solo están destinados a favorecer internamente a los pueblos, es decir, tiene que salir para su normal desarrollo para su acrecentamiento en el desarrollo tengan que salir para exportar en el exterior indudablemente se produce una situación que todos estos partidos a pesar de las etiquetas que tienen ¿ah? No desarrollan sus ideas primitivas, sino que han aceptado esto que dejó el gobierno militar y lo han mantenido con el objeto de que pueda el país desarrollarse de buena forma, económicamente, y que puedan afrontar esta nueva situación que se ha creado en el mundo”</i></p>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>General Guillermo Garín</b>	<p>Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p><i>“El modelo que quiso aplicarse en Chile era totalitario; en resumen, lo que se pretendía era la dictadura del proletariado que hoy parece absurda, ridícula, pero el modelo era la dictadura del proletariado, es decir, si tú lees los documentos de la época te vas a dar cuenta que lo que querían era un gobierno totalitario. Basta conocer el programa de gobierno que pretendía aplicar la UP. Por ejemplo, te puedo nombrar la Asamblea del pueblo, la ENU, el manifiesto No a la propiedad privada, el despojo en el campo, la reforma agraria política; todo impuesto atropellando la institucionalidad, etc. Esto, creo yo, que es contrapuesto a la idiosincrasia del chileno, a la libertad que le gusta tener al chileno, por la cual luchó muchos años y a la cual no se puede renunciar así no más. Así que eso produjo este rompimiento profundo y muy difícil de superar”</i></p>

	<p style="text-align: center;">Posibilidad de Guerra Civil</p> <p><i>“Yo viví el peligro de la Guerra Civil. Lo vimos desde adentro, la posibilidad de que se dividieran las Fuerzas Armadas, que un sector de la ciudadanía se fuera contra el otro. Hubo manifestaciones evidentes de eso, acicateados, estimulados por activistas importados de Cuba, la Unión Soviética. Entonces la ideología estaba operando de forma interna en Chile en gran medida [...] Si se produce el quiebre abajo como hubo un intento el 29 de junio con el famoso “Tanquetazo”, entonces, eso era muy peligroso, unos por un lado y los otros para el otro, se enfrenta la tropa como ocurrió, por ejemplo, en la Guerra civil española donde algunos quedaron en zona roja y tuvieron que pelear por los rojos sin tener ningún vínculo con los comunistas”</i></p> <p style="text-align: center;">¿Pronunciamiento o Golpe Militar?</p> <p><i>“Le llamábamos pronunciamiento ¿tú sabes por qué? Porque, efectivamente, la ciudadanía completa o por lo menos en un alto porcentaje, pedía la intervención de las Fuerzas Armadas como último recurso antes de llegar a la Guerra Civil que era inminente. Así que yo participé con absoluto convencimiento y valga la redundancia, absolutamente convencido de que era la última solución para Chile y la única”</i></p>
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Unidad de contenido	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b>
Entrevistado	
<b>General Guillermo Garín</b>	<p style="text-align: center;">Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973</p> <p style="text-align: center;">¿Intervino Estados Unidos?</p> <p><i>“Yo creo que no. Eso es falso. Es más, tuvimos siempre la oposición de los americanos. [...] Pero en Chile...nosotros, especialmente las Fuerzas Armadas chilenas, creo yo, especialmente el Ejército, éramos muy independientes de la influencia extranjera y los mismos norteamericanos, estadounidenses mejor dicho, no tenían mucha influencia, en nuestra institución [...] Es cosa de revisar la Historia, no tenían para que meterse los americanos para saber que aquí estábamos al borde de la Guerra Civil. [...] Y aquí no había necesidad de la influencia norteamericana para hacer lo que tuvimos que hacer. La influencia fue del pueblo chileno, que pidió a gritos que participáramos en esta empresa por la libertad de Chile [...] Así que ¿Qué tiene que hacer la CIA aquí? No necesitaba intervenir. Recordemos que los gobiernos estadounidenses nos presentaron grandes dificultades. [...] Ellos se equivocaron al juzgar al gobierno militar que impidió que Chile cayera en órbita socialista sin costo para Estados Unidos.”</i></p> <p style="text-align: center;">¿Intervino Unión Soviética?</p> <p><i>“Recordemos que había aquí hasta un General cubano trabajando en Chile, reconocido en Chile y posteriormente condecorado en Cuba por</i></p>



	<p><i>Fidel Castro; me parece que era de apellido de la Guardia. Había muchos extranjeros, había una gran infiltración en los mismos movimientos extremistas que llegaban y que habían sido amparados por el presidente Allende [...] Los vínculos con Cuba en el gobierno de Allende eran impresionantes [...] Recordemos las palabras del mismo presidente Allende, recordemos sus palabras cuando se refería a la Unión Soviética como “El hermano mayor”, recordemos el poder del partido comunista aquí en Chile y su vínculo directo con la Unión Soviética; recordemos que tenía una gran dependencia y una excelente relación. La Unión Soviética presentó al mundo el éxito del gobierno socialista ya marxista leninista que había accedido al poder por la “vía democrática” entre comillas. Entonces, era su gran capital internacional para presentar a Chile como un modelo a seguir a imitar en Latinoamérica”.</i></p>
<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>General Guillermo Garín</b>	<p>Consecuencias de la intervención militar</p> <p><i>“O sea, el gobierno siempre he dicho que fue un gobierno cívico-militar; la mayoría de las autoridades eran civiles, la mayoría de los ministros, la mayoría de los asesores civiles. La mejor gente escogida en Chile [...] Entonces por eso salió el país adelante y se entregó el país absolutamente renovado; restauradas las instituciones con ideas nuevas, con incluso, un elemento muy importante, el cambio de la idiosincrasia del chileno: trabajar y no esperar que viniera todo del Estado. Y dar libertades completas para desarrollar la iniciativa privada entre otras cosas; cambios que se produjeron en todos los sectores, [...] aquí hubo una revolución, en todo aspecto. Se cambió hasta la mentalidad del chileno [...] el gobierno militar dejó las bases institucionales y las expectativas de desarrollo muy bien cimentadas. Estamos muy lejos de tener una situación de conflicto tan grande como la que tuvimos en los años 70’; tenemos cierta holgura económica, la macroeconomía está bien. Todo esto no es obra de la Concertación. La democracia es sólida y las ideologías se han debilitado”</i></p>

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Jorge Vargas	<p style="text-align: center;">Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p><i>“¿Proyecto político? [...] Los proyectos políticos para que resulten tienen que ser muy bien pensado” [...] “El primer año de gobierno de la UP hubo mucho dinero, hubo mucho dinero porque antes que asumiera Allende, sucedió la corrida bancaria; toda la gente sacó el dinero de los bancos. Entonces la máquina empezó a funcionar, la máquina que hace billetes” [...] “Y ese primer año hubo mucho dinero y la gente se dedicaba a comprar y a vender; algunas cosas muy baratas, y después de un tiempo empezó a ver mercado negro, mercado negro en cierto modo sustentado por el propio gobierno” [...]“Claro, porque a medida que se tomaba las empresas, a los empleados y obreros de las empresas les daban un cupo de la producción, y esa gente vendía; entonces aparentemente no habían cosas pero había, no había almacén pero había, y la gente del almacén al saber que no iba a ver, también guardaba y escondía. Y por eso que se generaron las JAP, las Juntas de Abastecimiento y Precio, y para eso había que inscribirse. Y el que no se quería inscribir iba al Mercado Negro. Las JAP que las manejaba justamente el General Bachelet”[...] “Nunca se había importado tanta harina, sin embargo Salvador Allende dijo por ahí por el 9 de septiembre o el 8, que quedaba harina y pan para 2 días; había cualquier cantidad de harina y trigo en cualquier parte. En los lugares más insospechados usted encontraba harina y trigo después” [...]“En realidad, el problema de Salvador fue que estaba muy influido por gente joven, gente joven que tiene poca experiencia, y que quería hacer la Revolución pase lo que pase.”</i></p> <p style="text-align: center;">Posibilidad de Guerra civil</p> <p><i>“Por algo es que apareció el dicho “No a la Guerra Civil”. Por mayo de 1973 empezaron a decir no a la Guerra Civil: los que decían eso eran de la Unidad Popular. Después del alzamiento blindado, el armamento encontrado significaba que civiles estaban armados; después se encontró otro armamento, pero ese armamento era escaso. Patria y Libertad se termina cuando Pablo Rodríguez se asiló, en los últimos días de junio. Sé que tenían organización el Partido Nacional con la brigada Rolando Matus. Los otros partidos de izquierda también tenían sus brigadas. La Guerra Civil de 1891 no fue igual a la eventual situación que se podía presentar en el 73’, porque el mismo Allende anunció el mismo día 11’, que venía en camino una “columna del sur, y puedo decir que correspondía a grupos paramilitares esta columna. A pesar de eso, a la gente de la Unidad Popular no le llegó las armas, les llegó a algunos de investigaciones en Maipú”<sup>219</sup>; no hubo una organización como para uno comprobara existencia</i></p>

<sup>219</sup> Elías Padilla, el profesor guía de esta tesis, me pidió expresamente que dejara claro que no hay pruebas contundentes que avalen la existencia de una columna de grupos paramilitares que provenían del sur de Chile. No obstante, más allá toda rigurosidad académica, lo que importa según los objetivos de esta investigación, es ver de qué manera se conforma la memoria colectiva, esto es: el estudio de lo que los individuos recuerdan, más que de lo que realmente sucedió en este período histórico.

	<p>de una Guerra Civil...se encontraron armas que estaban muy escondidas...después del 11' hubo noticia de francotiradores en la Asistencia Pública”</p> <p style="text-align: center;">Pronunciamiento o Golpe Militar</p> <p>“El 11 de septiembre me pilló en la Asistencia Pública. Digamos, me dirigí temprano cuando ya oí que por radio se anunciaba este Pronunciamiento Militar. [...] en la parte política estaban de acuerdo los demócratacristianos, el Partido Nacional, y un sector de los radicales, estaban de acuerdo, por eso que hablaron los cuatro ex presidentes de la República. ¿A ver? ¿Eran 4 o eran 3? [El entrevistado se interroga a sí mismo en voz alta, para verificar lo que está señalando] Habló Gabriel González, habló Eduardo Frei y habló Jorge Alessandri; los 3 ex presidentes vivos hablaron que esta situación no se podía seguir. También entonces habría habido una Declaración del Presidente del Senado, del Presidente de la Cámara de Diputados y del Contralor General de la República. Entonces todos ellos como quien dice, de alguna otra organización que se le preguntó, si estaban de acuerdo también”</p>
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Jorge Vargas</b>	<p style="text-align: center;">Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973.</p> <p style="text-align: center;">¿Intervino Estados Unidos?</p> <p>“Bueno. Estados Unidos intervino mucho menos de lo que la gente dice. Probablemente Estados Unidos financió el paro de los camioneros [...] Estados Unidos esperaba que se produjera el golpe militar [...] podría decir que en relaciones con la Marina sí...ahí sí...porque cuando fue la Operación Unitas, dos o tres días antes, del 11 de Septiembre, la Marina debe haber desembarcado con armas norteamericanas; por una razón muy sencilla; porque, Merino había sido marino norteamericano, embarcado en la Guerra Mundial. Entonces, Merino tenía buenos contactos, por ese lado sí, por el lado de la embajada no. [...] Estados Unidos sí hacía para desestabilizar el gobierno de Allende...Allende ya tenía muchos problemas, entonces, con muy poco se desestabilizaba pero no hubo armamento, salvo, lo que te digo, lo de la Operación Unitas. [...] Siempre que tu lees los papeles desclasificados son puros cuentos porque los yanquis pagan mal a los informantes; el informante le pasa cualquier cosa, las informaciones...”</p> <p style="text-align: center;">¿Intervino Unión Soviética?</p> <p>“Llegaron al Servicio de Urgencia del Hospital J.J Aguirre dos funcionarios de la Unión Soviética con lesiones menores y el tesorero general del Partido Comunista, hermano de Volodia Teitelboim muy grave. [...] Y a alguien se le ocurrió llamar al capellán, al cura, porque el capellán hablaba ruso, el capellán era checoslovaco, más bien era checo en ese momento. Y llegó el</p>

	<p>capellán habló con los rusos y de repente apareció el Cónsul General de la Unión Soviética. El Capellán, que vestía sotana, calvo, con anteojos, medio gordito, lo vio, media vuelta y apretó. Eso fue el domingo, el miércoles tipo dos y media me encontré con el capellán en el Hospital [...] “Yo le dije después al cura ¿Y porque no habló con el cónsul General de la Unión Soviética? Y me confesó lo siguiente: “Yo durante la guerra era miembro del Contra-espionaje rojo en Praga. Y cuando entró Rusia a Checoslovaquia seguí colaborando con ellos. A mi me toco actuar en la muerte del Ministro de Relaciones Exteriores, Jan Masarik. [...] Mi jefe es el actual Cónsul de la Unión Soviética en Chile. Va a ver la lista de los checos y voy a tener que trabajar para ellos”</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Jorge Vargas	<p>Consecuencias de la intervención militar.</p> <p>“Los médicos militares no conocían el código sanitario. El código sanitario dice que si hay un muerto aquí, aunque esté muerto, tengo que llevarlo al médico legal y llamar a un magistrado para levantar un cadáver, eso tiene que ser siempre igual, no andar a la escondida. Después del 11´ hubo muchos fiscales ah-doc que estaban para una infinidad de cosas y no tenían conciencia de lo que estaba sucediendo. Eso fue lo que pasó en la Caravana de la muerte. Me contaba un oficial en La Serena que él llega a las siete y media de la mañana, el Comandante del regimiento encuentra una docena de sujetos fusilados en el patio; va y entonces le pregunta al General: Hay doce fusilados y tengo que informar, no voy a formar con un muerto delante de un personal. ¿Qué hago? Respuesta, haga lo que tiene que hacer. Entonces lo que él hizo, lo mandó a la morgue, le hicieron la necropsia y lo enterraron. Después vinieron los problemas. No sé si estará vivo, pero han pasado declarando años ya...”</p>

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Víctor Paz	<p>Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p>“En esa época se estaba creando un desorden, entonces todo el mundo, no sabía a dónde ir. Segundo lugar, el populero discurso hizo que la gente marchara frente a una cosa heroica, un poco media romántica, pero sin futuro. ¿Te fijas? El trabajador pensaba que viviendo a expensas del gobierno, que el gobierno le diera y trabajara poco, viviendo miserablemente, iba a tener todas las ventajas habidas por haber. Entonces, el vago quería ser gerente, y todos querían ser gerentes. El obrero quería ser gerente, pero eso era justamente el atropello de los valores. Indiscutiblemente en esa época si no sé era del partido político, no tenías acceso a ciertos beneficios [...]“Lo que pasa es que ellos pretendían justamente, a través de la concientización de la colectividad, de la sociedad por medio de la universidad, crear una nueva generación de</p>

	<p><i>verdaderos ideólogos al servicio de sistema socialista [...] Incluso la educación la estaban dando un perfil y un filtro socialista, marxista [...] que fue producto también de una decadencia de valores que fue creando el gobierno político de izquierda, debido a que los agentes que utilizó Allende no eran los más idóneos y capaces”</i></p> <p style="text-align: center;">Posibilidad de Guerra Civil.</p> <p><i>“Habían instructores, habían movimientos para-revolucionarios, [...] para el momento en que ellos iban a hacer el famoso levantamiento popular con 16 mil hombres armados, al mando del General Altamirano, que era en ese entonces el que estaba haciendo la “serruchada de piso” a Allende” [...] Porque resulta que Allende quería la vía al socialista a través de la democracia. Era una vía totalmente mucho más pacífica, a través de un trabajo, de un proceso, pero no a través de las armas. Y Altamirano era mucho más directo. Él quería una revolución, como lo que pasó con Cuba, para que la cosa se definiera en este país [...] “En ese entonces, había, en una parte de los integrantes del gobierno de la Unidad Popular, que quería crear por la vía armada, una revolución civil, para imponer en Chile un gobierno de izquierda”</i></p> <p><i>“Se estaba llevando eso porque era todo un plan muy bien preparado. ¿Te fijas? El pánico, la desesperación, el desorden, la desorganización, conllevaron a una especie de entropía social. ¿Te fijas? Y hasta cierto punto, a una inquisidora conducta, casi implacable de la gente diría yo, hacia un estado de terminación rápida, que podría ser la vía armada. [...] Indiscutiblemente, en el sur de Chile habían grupos paramilitares, ya aparapetados en la selva; e incluso, cercanos a la cordillera, en la cual, para la época en el que se produjo el pronunciamiento militar, había verdaderas guerrillas de enfrentamientos de militares con civiles, y se escuchaban los tableteos de metrallera en ese entonces”</i></p>
	<p style="text-align: center;">¿Pronunciamiento o Golpe Militar?</p> <p><i>“Pronunciamiento militar. Primero, lo quiero aclarar. Porque hubo 3 ex presidentes de la República que votaron en una carta secreta; Don Gabriel Gonzales Videla, vivo en ese entonces, Don Jorge Alessandri y el señor Eduardo Frei Montalva. Y ellos le dieron el “vamos”, el “visto bueno” a los militares para hacer este pronunciamiento militar [...] Argumentando con lo que dije anteriormente, te menciono que fueron 3 ex presidentes de la República y muchos políticos que participaron, entre ellos el señor Patricio Aylwin, firmó una carta, en la cual señalaba que él estaba a favor, y muchos políticos de la democracia cristiana, como de derecha, firmaron de que querían una intervención militar. Hay complicidad en muchos políticos de ahora, y que después se dieron vuelta la chaqueta”.</i></p>

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.
Entrevistado	
Victor Paz	<p>Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973.</p> <p>¿Interviene Estados Unidos?</p> <p><i>“Pero viene todo un proceso después, que con la nacionalización del cobre, crea un hito histórico en este país, diría yo, el primer hito nacionalista que me tocó ver: le arrebató al yanqui [...] el cobre. Y, obviamente, nacionalizando ese producto, Chile y con su gobierno socialista, se comienza a transformar en un enemigo enconado del capitalismo ya implacable de los Estados Unidos de América. Richard Nixon, al saber de esto, indignado, ordena y crea los medios para derrocar al gobierno popular de don Salvador Allende. Y aquí tenemos el caso que sus agentes de la CIA, comenzaron a hacer caminito en este país”</i></p> <p>¿Interviene Unión Soviética?</p> <p><i>“La Unión Soviética, como sabemos, era el tutor que tenía Cuba. [...] Rusia y Cuba era una sola cosa, obviamente que, cuando sucedió la vía al socialismo, era cómo un hijo más de Rusia. Obviamente que los rusos acá comenzaron a traer su tecnología, había incluso un proyecto estratégico de instalación de misiles rusos en el sur, apuntando a Estados Unidos. Entonces eso da a entender que Rusia ya tenía cosas acá. Por eso muchos exiliados fueron a Rusia y fueron recibidos como Pedro por su casa. Rusia, en esa época, tenía interés por Chile. Pero no con el interés que tiene Estados Unidos, de aprovecharse de las riquezas naturales, más que nada, como apoyo logístico”</i></p>

	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.
Entrevistado	
Victor Paz	<p>Consecuencias de la intervención militar</p> <p><i>“¿Qué es lo que pasa? La consecuencia política de los años 73’ todavía no se ordena a mi juicio, todo esto que ha sido transitorio ha sido una pérdida de tiempo. Por ejemplo, un gobierno, que es la antítesis de la dictadura, que es el gobierno de La Concertación, en el fondo fue la misma mierda pero con distintas moscas. Entonces vino una desilusión en la gente, y esta desilusión estamos viendo que la gente...imagínate, ahora votó por el lado derecho. Si nosotros viéramos a los chilenos de la época del 73’, los que eran de izquierda, eran de izquierda; y los que eran de derecha, eran de derecha. Había más consecuencia ideológica, y esa consecuencia ideológica yo creo que era más auténtica, y hoy día no existe eso”</i></p>

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Jorge Pavez	<p data-bbox="561 352 1208 384" style="text-align: center;">Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p data-bbox="427 415 1344 783"><i>“Objetivamente, la sociedad chilena estaba absolutamente dividida en ese tiempo, pero yo tenía la impresión de que había una cantidad muy importante de apoyo y respaldo popular hacia Allende y a su gobierno [...]”</i><i>“Yo era militante comunista, nosotros preguntábamos ¿qué iba a acontecer si venía el Golpe?[...] Posteriormente uno se da cuenta de que se cometieron muchos errores, muchas torpezas, muchas cosas que uno no sabía; yo era un militante de base, fundamentalmente un profesor, absolutamente entregado a lo que fueron estos años vertiginosos que vivió nuestro país, y que a lo largo del tiempo uno se fue dando cuenta de que hubo responsabilidades, creo que no sólo de los gestores del Golpe, sino también de quienes formaban parte del gobierno, y que no se enfrentaron oportunamente”</i></p> <p data-bbox="727 814 1040 846" style="text-align: center;">Posibilidad de Guerra civil</p> <p data-bbox="427 877 1344 1675"><i>“Yo creo que evidentemente, si hubiera habido una guerra civil, sobre todo cuando yo tengo la certeza que la mitad de la población civil, por lo menos, estaba resuelta, absolutamente, a defender con su vida el gobierno; habría sido una situación muy, no solamente distinta, sino que muy sangrienta, muy terrible, pero si lo que hay que señalar y lo desmiento absolutamente que, aquí nunca hubo una guerra [dicho enfáticamente por el entrevistado] , o sea, lo que hubo fue un golpe que aplastó absolutamente todo, y por lo tanto es muy injusto decir que hubo una oposición articulada en contra de él. [...]”</i><i> Yo creo que la tesis que se tuvo no fue nunca lo que, efectivamente, que dice que había 15 mil guerrilleros cubanos, eso fue una pura falacia; probablemente podrían haber habido armas, pero nunca la cantidad, nunca en los activos de la Unidad Popular a pesar de que se tenía la disposición, no tuvimos una formación militar que nos permitiera enfrentarnos con armas; siempre se tuvo y se corrió la tesis de que si venía el Golpe una fracción de las Fuerzas Armadas se iba a quedar con el Gobierno popular y por lo tanto lo iba a defender. Eso no ocurrió y al no ocurrir eso sencillamente la lucha armada que se pudo haber dado fue mínima y dónde sí se dio los mataron a todos, en algunas poblaciones. Hubo enfrentamiento, pero enfrentamiento donde no hubo ninguna posibilidad de contrarrestar el poder militar de una fuerza armada cohesionada [...] Se planteó fue la tesis esta del Plan Zeta. Que el Golpe fue el 11´ de Septiembre, supuestamente el día 19 de Septiembre después de la parada militar; iba a ver incluso un alzamiento durante la propia parada que iban a asesinar a los altos mandos de las Fuerzas Armadas, las familias, etc. Eso fue una tesis que se levantó y supuestamente se trató de justificar pero que no tiene ninguna base”</i></p>

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Jorge Pavez	<p>Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973.</p> <p>¿Intervino Estados Unidos?</p> <p><i>“No cabe duda que la intervención de los Estados Unidos estuvo presente, eso la historia no ha... lo que nosotros decíamos en ese tiempo era una verdad; era una época de la bipolaridad absoluta, o sea, estaba el mundo en lucha entre dos miradas, digamos, de formación de sociedad, la socialista y la capitalista, y en ese sentido había una lucha en que a Estados Unidos no le hacía ninguna gracia que un país como este, Chile, pudiera tener una expresión de transición hacia el socialismo, distinto a lo que se había dado en una acción militar como la de Cuba, democrática [...] no cabe duda que muchas de las huelgas empresariales que hubo, se sostuvieron con respaldo de organismos de seguridad de Estados Unidos y el departamento de Estado, la CIA, no nos cabe duda. Eso lo advertíamos antes de que saliera Allende y durante el gobierno de Allende también; el propio hecho que asesinaran al general Schneider antes revela que el intento que ellos hicieron fue que Allende no asumiera el poder”</i></p> <p>¿Intervino Unión Soviética?</p> <p><i>“Después, se diría que íbamos a ser esclavos de Cuba, que íbamos a ser los satélites de la Unión Soviética. Eso se fue instalando como un discurso en que la persecución a los comunistas no era solamente en contra de los comunistas, sino que ahí quedaba todo el que era opositor al régimen era comunista. Entonces un demócrata cristiano podía ser comunista, un sacerdote podía ser comunista, un obispo podía ser comunista, porque estaba defendiendo de alguna manera o reclamando por cosas que se estaban viviendo en el país”.</i></p>



Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973
Entrevistado	
Jorge Pavez	<p style="text-align: center;">Consecuencias de la intervención militar.</p> <p><i>“Yo creo que la dictadura significó y es muy grande y entre otras cosas que tú perdiste la capacidad de pensar y de interactuar con otros [...] Hay un círculo de gente vigente con la que tu vivías que se perdió, se dispersó y tú llegaste a otros ambientes de trabajos donde primaba la sospecha, dónde no se podía conversar, y se fue centrando todo por lo tanto en la familia y dónde habían dos mundos; uno donde te llegaba a través de los medios de comunicación de la dictadura, otro lo que te comentaban tus amigos, lo que comentaba el informe clandestino del partido, y otro lo que tú podías escuchar por radio Moscú en onda corta y la escuchaba generalmente, el programa “Chile escucha a Chile” [...] yo con todo no sufrí lo que sufrieron otros, realmente eran muchas cosas pero no sufrí...después estuve preso varias veces pero yo fui dirigente social formado en dictadura. [...] teníamos un...entonces fue una situación de ser clandestino por una parte, en cuanto que no podía decir que era comunista [...] “Era un ambiente de absoluta represión, de absoluta represión ideológica”.</i></p> <p><i>“Y entenderás tú que nosotros perdimos todos el trabajo. Yo era funcionario de la Unidad Técnica, se suspendieron las clases. [...] yo me quedé con 7 horas de clases, sin trabajo...o sea, nosotros empezamos a vivir de mis padres; y en la cárcel se juntaron mis otros hermanos y sus hijos y mi otra prima, lo que creó todo un clima de estrés, porque estábamos todos nerviosos, los niños pequeños de dos o tres años, hacinamiento que se sabía, se sobrellevaba, con problemas de sobrevivencia”</i></p> <p><i>“Aquí hubo una política de exterminio sistemática que se fue dando desde el año 74’ con la gente del MIR, con los socialistas más cercanos al MIR. El año 76’ hicieron desaparecer a dos o tres direcciones completas del partido comunista, y los equipos de seguridad del régimen primero y después al organizarse, digamos, todos los equipos de inteligencia de las Fuerzas Armadas fueron cada vez más tomando mayor coherencia en lo que ellos llamaban el ataque a la subversión. El ataque a la subversión es sencillamente sostener el régimen con la muerte [...] Hubo un golpe terrible y un accionar en los equipos de seguridad de Pinochet que fueron cada vez más asentando lo que fueron las políticas de cambio que pusieron y cambiaron absolutamente el país desde la cabeza hasta los pies”.</i></p>

Unidad de contenido	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b>
Entrevistado	
Sergio Buschmann	<p style="text-align: center;">Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p><i>“No..no...no se podía eso, no era el objetivo; el objetivo era en esta primera etapa de gobierno hacer un Gobierno Popular, humano, pluripartidista, el resto se iba a ver después, yo creo que nunca habría dejado de ser una cosa muy cercana a eso...¿Por qué? Porque era una fuerza constituida por, prácticamente, todas las creencias del país, todas [...] Entonces no...no no no...en Chile nunca se habló, jamás del Partido único de Gobierno [...] aquí el Gobierno de la Unidad Popular tenía laicos, cristianos, masones, de todas las tendencias y así fue como se constituyó la Unidad Popular. Allende, propiamente tal, era miembro de la logia masónica y un gran masón chileno, gran masón” [...]“Llevó a la mejor gente que había en Chile, era un tipo de político distinto, ahí no existió la corrupción durante los 3 años[...][...];No! no, las tomas empiezan al año de la Unidad Popular po...y muy bien hechas [...] No, los trabajadores se tomaban las fábricas y hacía un estudio el Gobierno viendo si había sabotaje, si obligaban a producir menos que lo que se necesitaba, y si se comprobaba eso, dejaban a los trabajadores que continuaran en la fábrica, y se le pagaba a la empresa [...] a los yanquis no se les pagó pero se les pagó indirectamente, es muy lindo eso, el Contralor General de la República que no era allendista ni cosa por el estilo, hizo un estudio con el Gobierno y se decretó que no se pagaba ni un peso porque habían trabajado con exceso de utilidades [...] y en general todo el margen que habían mantenido de utilidad era una usura”</i></p> <p style="text-align: center;">Posibilidad de Guerra Civil</p> <p><i>“El día del Golpe, así es que como Cantuarias y mucho más generales fueron fusilados, y esa es la verdad, que la derecha trata de engañar, que trata de hacer creer que hoy día todos los crímenes, todos los lanzamientos, los cadáveres al mar, los asesinatos en la tortura, las violaciones de mujeres, todas las barbaridades hechas, fueron hechas por militares y ellos no tienen nada que ver, no es así. Fueron hechas y dirigidas por la derecha; yo estuve en un momento determinado siendo torturado en la base aérea de Colina y ahí no pude yo distinguir quienes eran, porque se preocupaban mucho de que se les taparan los ojos, pero si me di cuenta que andaban hijos de todos los personeros importantes de la derecha chilena viendo como los militares hacían Patria en las salas de tortura, veían la tortura muchachos de 14, 15, 16 y 17 años. Entonces no es este un fenómeno del Ejército, este es un fenómeno de la derecha chilena hoy día la UDI y parte de Renovación Nacional que tenían un nexo con un pequeñísimo grupo de militares que, organizadamente, generaron tan fuertemente el terror dentro del Ejército que lograron alinear a un General por el Golpe [...] En una oportunidad a mí, un hombre maravilloso que es Andrés Aylwin, me contó lo siguiente: que tres días antes del golpe había estado comiendo con un general, no tengo memorizado el nombre, era el general que estaba a cargo de la escuela de infantería de San Bernardo, y le dijo lo siguiente: “Mira Andrés, el Ejército está tomado por fascistas y</i></p>

	<p><i>en cualquier momento van a ejecutar el Golpe, y es la oficialidad joven con algunos viejos, son los que mandaron a estudiar al canal de Panamá, un grupo selecto más algunos viejos y ellos se tomaron el Ejército, y se ríen y se burlan de nosotros, los Generales Constitucionalistas que seguimos el ejemplo de Schneider”</i></p> <p style="text-align: center;">¿Pronunciamiento o Golpe Militar?</p> <p><i>“Allende en el gobierno de la Unidad Popular fue derrocado porque la derecha chilena hizo el siguiente balance: y era que sería muy difícil de que ellos volvieran a recuperar el gobierno. Prueba de ello, que la última vez, en marzo del año 73’, sacó la Unidad Popular el 44,8 por ciento, ahí había llegado el gobierno con un 37 por ciento, o sea, iba creciendo a pesar de todos los conflictos que habían de abastecimiento, cómo la derecha sabotaba todo y demás. Era la primera vez en la historia de Chile que un gobierno crece en apoyo ciudadano. Con estos embarcos del cobre en altamar y demás; así y todo la Unidad Popular crecía y crecía; y en el año 73, en marzo tenía el 44, 8 % de las votaciones, entonces ahí la derecha... ahí dijo ¡no! Si ahora no actuamos, no actuamos más, no recuperamos más el gobierno. Entonces ahí actuaron muy inteligentemente, desde el punto de vista de la barbaridad, porque lo hicieron justo, a propósito, ellos lo tenían programado para más adelante, el día que Allende iba anunciar que llamaba a un Plebiscito, si ganaba se quedaba y si perdía seguía. Se infiltró la información desde el Ejército y del mundo empresarial, información que llega al partido comunista, que la derecha chilena ya tenía preparado el Golpe en caso de que la Unidad Popular llegara a sacar más del 35 por ciento en las votaciones de Marzo del 73’ ”</i></p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Sergio Bushmann</b>	<p>Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973.</p> <p style="text-align: center;">¿Intervino Estados Unidos?</p> <p><i>“A mí cuando me tocó después ir al exilio, Nixon...hay un programa yo lo viví en parte en Suecia, hay un programa que en aquel entonces era mucha plata no sé ahora cuanto será, se llama por un millón de dólares y quizás una vez se llamaba no sé cuanto se llama ahora; pero era un programa visto por todo el mundo al que no le llegaba la televisión, lo podía escuchar por radio, que se trataba de que un X personaje le ofrecían hacer una entrevista por un millón de dólares, que era una fortuna muy grande en esa época, pero la condición era que tenía que contestar absolutamente todo lo que le preguntaran, sino no podía asistir a la entrevista, y si en la entrevista no cumplía y había algo que no contestaba, no se le cancelaba. Y le toca a Nixon en el año 84’, entonces le dicen: ¿Usted intervino, Estados Unidos intervino, Estados Unidos a través de usted en el golpe de Estado en Chile? entonces Nixon dice le voy a decir una sola cosa y con eso la pregunta la doy por contestada plenamente y ningún detalle... ¡Sí!</i></p>

	<p><i>Intervenimos en Chile, porque en una punta estaba Allende y en la otra punta estaba Fidel, si no interveníamos, el comunismo se habría propagado fácilmente. Bueno...después, aparecieron los documentos desclasificados, entonces ya es una prueba más...”</i></p> <p style="text-align: center;">¿Intervino Unión Soviética?</p> <p><i>“Ojalá hubiera intervenido para que no hubiera la masacre que hubo acá. Antes del Frente Patriótico no había nada; ellos [refiriéndose a la derecha chilena] como brazo armado tenían el control permanente; ellos, cuando hubo que actuar, actuaron. Ellos mataron gente sin contrapeso. ¡No! La Unión Soviética no tenía nada que ver. Eso lo dice la derecha porque no tiene ninguna prueba, sólo para justificar lo que hicieron. Eso es una estupidez tan grande como decir que existió el Plan Z”.</i></p>
--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Sergio Bushmann</b>	<p style="text-align: center;">Consecuencias de la intervención militar.</p> <p><i>“Se me cambio la vida a mí, yo era un hombre que jamás pensé en un fusil, jamás pensé en transformarme en un guerrillero, yo tengo una gran vocación con mi profesión de actor y soy un gran amante de mis ideas comunistas, pero que entonces el Partido Comunista de Chile no tenía ningún sólo planteamiento frente a la lucha armada, ninguno. [...] cambió absolutamente mi forma de vida, mi planteamiento frente a la vida [...]“Yo soy el que viajó por gran parte del mundo explicando por qué tenía que crearse el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, porque necesitábamos las armas, y lo hice en parlamentos australianos, parlamentos ingleses, parlamentos alemanes con nombre y apellido”</i></p> <p><i>“Ponle tú que en Europa se trabaja al 4, 6 por ciento que eso es lo real, aquí en el caso del cobre, habían trabajado hasta el 70 u 80 por ciento el margen de utilidad [...] No se sabe cuál es el margen de utilidad para empresarios chilenos [...] ¿Tú sabías que Chile es el único país del mundo que no cobra impuesto por las utilidades bancaría? El único país del mundo donde los bancos no pagan impuesto por sus utilidades, el único. Eso es el Golpe po compadre, eso es neoliberalismo al extremo”</i></p>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Guillermo Crovari</b>	<p style="text-align: center;">Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p><i>“Creo que el 4 de Noviembre del año 70 ´ fecha en que asume Salvador Allende como Presidente, después de una reñida campaña, en la cual iba de candidato Jorge Alessandri por la derecha, por la Democracia Cristiana</i></p>

	<p><i>Radomiro Tomic y, por la izquierda, por cuarta vez Salvador Allende Gossen. Él sale elegido por una mayoría relativa como fue elegido Frei también, y el Congreso lo ratifica como Presidente exigiéndole un Estatuto de Garantías, el que a mi modo de ver no correspondía, pero que Allende no tiene ningún problema en suscribir porque la intención de él no era hacer un gobierno fuera de la ley, fuera de la democracia, sino que era aprovechar los parámetros de tipo legal que tenía la Constitución de 1925 para tratar de transformar la sociedad”</i></p> <p style="text-align: center;">Posibilidad de Guerra Civil</p> <p><i>“La guerra civil fue una idea que alguna vez se manejó desde el punto de vista teórico, pero la guerra civil nunca, nunca fue; no hubo guerra civil, así de simple. No hubo guerra civil, no habían armas, no habían gente que tuviera cómo enfrentar a un ejército regular, entonces no hubo guerra civil”</i></p> <p style="text-align: center;">¿Pronunciamiento o Golpe militar?</p> <p><i>“Sin problemas semánticos, el Golpe militar es Golpe militar aquí y en la quebrada del ají [...] “Yo me quedo como voluntario ahí esperando el devenir de los acontecimientos que, desgraciadamente, significaron la caída del gobierno democrático por parte de los militares golpistas” [...] el país se militariza, se instala el toque de queda, se conculcan las libertades tanto personales como colectivas, se suspende el derecho a reunión, se suspende la libertad de prensa todo en aras de supuestos enfrentamientos que nunca hubo... [...]“Y son los militares que se apropian indebidamente del país, digo, nuevamente, porque el país había elegido democráticamente a un Presidente de la República y ellos deciden por sí y ante sí que eso no es correcto y asumen el poder del país”</i></p>
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Guillermo Crovari</b>	<p style="text-align: center;">Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973</p> <p style="text-align: center;">¿Intervino Estados Unidos?</p> <p><i>“La editorial Quimantú había sacado un documento que se llamaba los documentos secretos de la ITT [International Telephone and Telegraph], empresa transnacional que hizo aportes para la caída del gobierno de Allende y en este libro se hablaba de esa intervención. Posterior a eso, el Senado norteamericano entrega una serie de documentos en los cuales demuestra la intervención del gobierno de Nixon, la CIA. Todos estos hechos han sido conocidos, es más, no solamente es la intervención de ellos, tienen esbirros en este país que eran, decían que chilenos, más bien eran yanacónas que se vendieron y que fueron tesoreros de esas instituciones para financiar el paro del transporte, el paro de los</i></p>

	<p><i>camioneros, quiero decir con eso con León Vilarín a la cabeza, del comercio con el señor Rafael Cumsille a la cabeza. Y de una u otra manera también la Embajada Norteamericana mantiene reuniones secretas con militares de este país para poder intervenir, para poder entre comillas, preguntarle cuál era la opinión respecto de lo que estaba sucediendo en el país; la intervención es descarada.[...] En la Historia misma de EEUU aparecen nombres, montos, platas giradas, miles de dólares, que hoy día a lo mejor dentro de lo que vale el dólar y dentro de lo que se cotiza es una nimiedad, pero en ese tiempo era demasiada plata para este país, y esa plata se utilizó para intervenir el país para... o sea a Allende nunca le perdonó Estados Unidos la nacionalización del cobre, que además la hizo en julio del 71 ' "</i></p> <p style="text-align: center;">¿Intervino Unión Soviética?</p> <p><i>“Si estamos hablando de Guerra Fría no es una guerra unilateral. Rusia tenía interés que el modelo, al cual Chile había llegado, llegara a mejor término, que fuera un modelo que se pudiera inclusive exportar más allá del modelo de los cubanos que era un modelo que llegaba por la vía por las armas. Y Rusia incluso instala algunas fábricas, en Chile, que fue bastante importante. Que era una fábrica a través de un sistema paneles de construcción de edificios y departamentos: la fábrica estuvo ubicada en Quilpue, el Belloto, Limache y todo ese sector. Evidente que a los tipos les interesaba porque era, mal que mal, ellos estaban de acuerdo con el modelo, ellos querían que el socialismo fuera lo que mandara en contra del capitalismo en la sociedad, y si aquí se hablaba de socialismo, ellos estaban propugnando que eso fuera posible”</i></p>
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Guillermo Crovari</b>	<p style="text-align: center;">Consecuencias de la intervención militar</p> <p><i>“Y son los militares que se apropian indebidamente del país, digo, nuevamente, porque el país había elegido democráticamente a un Presidente de la República y ellos deciden por sí y ante sí que eso no es correcto y asumen el poder del país con 17 años que han sido, a mi modo de ver, de oprobio, vejaciones: las más ilustrativas son los ejecutados, los detenidos desaparecidos, pero tuvieron 17 años jalonados de pérdida de trabajo, pérdida del derecho a salud, o sea, todos los derechos en forma general fueron conculcados. Entonces a mi gusto eso demuestra que en este país siendo que un país republicano que había sido constituido desde 1810, ahora estamos a punto de celebrar los 200 años de eso, pero 200 años con un paréntesis de 17 años en los cuales la gente se nombraba en cargos por el hecho de tener uniforme o ser familiar de gente de uniforme y no por sus capacidades, entre otras cosas”.</i></p>

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobarción de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973
Entrevistado (a)	
Patricia Coñoman	<p data-bbox="570 352 1219 384" style="text-align: center;">Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p data-bbox="444 447 1346 905"><i>“Mira, yo creo que si nosotros hacemos un análisis político, tenemos que darnos cuenta cuál fue el porcentaje con el que llegó Allende a ser Presidente de la República, con un parlamento de derecha que no lo apoyaba, con una...dónde no se podía legislar y cuando él se atreve también a nombrar ministros, Ministros que eran del pueblo, o sea, tú nunca podías imaginar que un dirigente obrero era Ministro del Trabajo como la Mireya Baltra, era dirigente suplementera, fue parlamentaria y Ministra del Trabajo en el gobierno de la Unidad Popular, o sea, a la derecha, con todo el clasismo que hay. O sea yo tengo claro que aquí se marcaba muy bien quien es quien, las diferencias de clase aquí estaban claramente marcadas, por lo tanto, yo siento que a partir de esa realidad tampoco te iban a dejar gobernar, y de hecho, lo primero cuando se empiezan a perder la mercadería, no empiezan a llegar verduras, o sea, los camioneros tuvieron mucho que ver aquí, los intentos que hubieron de sublevación de parte de los militares; en el tiempo de la Unidad Popular”.</i></p> <p data-bbox="444 940 1346 1304"><i>“O sea yo tengo claro que aquí se marcaba muy bien quien es quien, las diferencias de clase aquí estaban claramente marcadas, por lo tanto, yo siento que a partir de esa realidad tampoco te iban a dejar gobernar, y de hecho, lo primero cuando se empiezan a perder la mercadería, no empiezan a llegar verduras, o sea, los camioneros tuvieron mucho que ver aquí, los intentos que hubieron de sublevación de parte de los militares; en el tiempo de la Unidad Popular. Yo te digo, desde mi experiencia de juventud de aquellos años, por supuesto, que si yo miro las distintas formas de vida a la derecha nunca le afectó esto. Ellos se arrancaron del país otros quedaron adentro y aquí tiene que ver mucho como también políticamente las platas que llegaron de la derecha para poder desarticlar el gobierno de la Unidad Popular, o sea...”</i></p> <p data-bbox="444 1339 1346 1646"><i>“Y yo creo que lo que hizo Allende, fue distribuir tierras para que la gente la trabajara, expropiando a aquellos terratenientes que tenían mucha tierra... lo distribuyó entre la gente que trabajara, y no es que los echara, les dejó terrenos, para que los pudiera cultivar. Mira, yo lo veo desde mi ámbito de izquierda, yo creo que era justo, o sea, la tierra para quien trabaja porque yo creo que los otros que administraban no tenían ni idea; o sea yo creo que nunca jugaron con tierra y ganaban mucha plata, y son dueños de muchas cosas; por lo tanto, yo creo que ahí también hubieron malas cosas, no todo el mundo trabajó como era el sueño de Allende, otros empezaron a vender también; había de todo”</i></p> <p data-bbox="737 1682 1052 1713" style="text-align: center;">Posibilidad de Guerra Civil</p> <p data-bbox="444 1749 1346 1890"><i>“Yo no creo que era posible, mira... ¿Cómo va a ser posible una Guerra civil con un pueblo desarmado? O sea, era imposible, porque yo te digo, de veras, yo pertenecí a esa población que se llamaba “Venceremos”, nos preguntaban por las armas... ¿Qué armas si nunca tuvimos armas? Nunca tuvimos armas, mira, es más...después del golpe, después en el año 78’ yo</i></p>

	<p><i>por primera vez vi un arma y en plena dictadura, en plena dictadura conocí un arma, porque además me preparé para eso, me preparé para llegar a la democracia...y no solamente hice eso, sino que también hice cursos dónde me enseñaron a sacar balas, a primeros auxilios, por cualquier cosa que pasara porque yo tenía que estar preparada para eso, yo tenía que ayudar a mis compañeros, si todos los días habían muertos, todos los días llegaban heridos, entonces por eso te digo, o sea, y sigo insistiendo que era mi conciencia revolucionaria, y que no me arrepiento de haber actuado muchas veces de manera instintiva, a pesar de que estaba consciente de lo que hacía, ¿ya? Pero de veras, pero yo después, años después, recién vi un arma... ¿guerra anterior de eso con quien? ¿A palos?" [...] ¿Con balas, con metralletas? No podías, ya no es que la gente no haya estado consciente, es que no había con qué...todo el mundo decía: "Bueno, ya, vayámonos a la fábrica"</i></p>
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.
Entrevistado(a)	
Patricia Coñoman	<p>Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973.</p> <p><i>"Mira, desde el movimiento sindical... Las centrales sindicales en el mundo... hay 3 centrales sindicales en el mundo; una es la "AFLCIOSL, esa era una que tenía gran implicancia y era administrada por la CIA"<sup>220</sup>, tenía ahí tentáculos la CIA...había otra Federación que se llamaba "Federación Sindical Mundial" en donde esa organización internacional estaba... se armó en la 2º Guerra Mundial para re-armar todo el tejido social en el mundo. Y había otra que pertenecía a la Iglesia... por lo tanto, eran esas 3 centrales sindicales en el mundo, no habían cinco... pero esas 3 centrales y las Centrales Sindicales del mundo tenían antecedentes de la Intervención de la CIA en el gobierno popular, pero, ¿cómo lo hacían? Venían con mucha ayuda para los empresarios aquí en Chile y también</i></p>

<sup>220</sup> Lo que señala la entrevistada es muy relevante, ya que se debe destacar el gran papel que ha cumplido la CIA en el desmembramiento de las organizaciones sindicales, y el tipo de infiltraciones que ha realizado dentro del mundo del trabajo. Antes de realizar esta entrevista a la líder sindicalista, no tenía ningún tipo de referencia de la AFL-CIOLS. Al investigar, se ha constatado que en español existe poca información sobre dicha entidad. De los antecedentes que se pueden señalar, es que la AFL-CIOLS es la Confederación Internacional de Organizaciones Libres, y desde su fundación hasta la década de los 90', ha contado en la casi totalidad de su sostenimiento, con dineros provenientes de la CIA. Inclusive, la responsabilidad que le compete a esta entidad en el derrocamiento de Salvador Allende y en el desmantelamiento del mundo sindical en Chile posterior al 11 de septiembre de 1973, tal como lo indica Patricia Coñoman, es alto. Todo esto, se puede encontrar en: <http://www.lahaine.org/index.php?=3&p=11504> También, la citada entidad sindical, es responsable del fortalecimiento de los sindicatos que exigieron el derrocamiento del ex presidente haitiano Jean-Bertrand Aristide. Sobre esta información, se puede indagar más en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=32697>. Además, cabe señalar, que la AFL-CIOLS está bajo la tutela de la AFOL-CIO. De acuerdo a los antecedentes manejados por George Morris, en su libro "La CIA y el movimiento obrero" (D.F: editorial Grijalbo, 1967), la AFOL-CIO ha estado mezclada en actividades de espionaje mucho antes de que la CIA fuera creada, y cumplió un rol trascendental en el período en el que el Congreso norteamericano ponía en marcha la legislación aplicada en el tiempo de la Guerra Fría, colocando a la Central de Inteligencia norteamericana al tanto de todas las actividades sindicales que se desarrollaban en el mundo.



	<p><i>para desbaratar el movimiento sindical, que era lo más peligroso que ellos veían, y hubo organizaciones en Chile que empezaron a recibir grandes recursos para conformar otros proyectos obreros sindicalistas, y que llegaron...muchos de ellos eran Demócratas Cristianos, muchos de ellos del ala demócrata cristiano, que después obviamente cuando empezó todo la destrucción del mundo sindical y del demócratacristiano, se cambiaron para el otro lado, y que después junto con nosotros armaron el movimiento aquí en Chile. Fue un periodo... Entonces desde ahí sabemos que la intervención de Estados Unidos vino directamente a Chile, pero también, insisto, en los documentos desclasificados de la CIA también aparece cómo intervinieron el mundo sindical antes, durante y después de la dictadura” [...] “En los documentos desclasificados que vienen de Estados Unidos, están guardados los puros nombres pero está clarito qué hicieron aquí en Chile, cómo le daban el dinero a la derecha para que puedan desarticular el gobierno popular. No es algo que yo lo haya inventado, eso ya está escrito, están los documentos que lo señalan en la desclasificación: cómo desarticulaban el movimiento sindical, cómo desmontaron los movimientos sindicales de la CUT, como los relegaron, o sea, eso estaba todo planificado antes del Golpe”.</i></p> <p><i>“No, yo estuve en la manifestación cuando vino Fidel a Chile, yo fui. Y lo vi en la Moneda, lo escuché hablar. [...] yo estaba en el ámbito poblacional... Yo de eso no vi. Después del golpe, después todo eso, yo estuve en Unión Soviética. Yo fui a estudiar a la escuela Patricio Lumumba, que era para los latinoamericanos, a estudiar sindicalismo allá ¿Cómo rearmábamos esto? Me preguntaba. De ahí estuve en Unión Soviética ¿ya? Pero después de todo lo que pasó...”</i></p>
--	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.</b>
<b>Entrevistado(a)</b>	
<b>Patricia Coñoman</b>	<p>Consecuencias de la intervención militar.</p> <p><i>“No sabía lo que eran las dictaduras militares, o sea, aquí aprendimos a la fuerza, a golpes, brutalidad, pero aprendimos así no más, pero, aprendimos así...este día del 11 yo te digo, o sea, en un momento dudé si irme a la Moneda con todas mis hijas o quedarme en mi casa. Y pudo más en mí en que yo no tenía que exponer a mis hijas, o sea, pudo más mi corazón de madre que me quedé en la casa, porque tenía 3 hijas, después me puse...porque yo quería ir, yo quería estar, y después el terror, por ejemplo, esto de que... hasta el día de hoy a mí me pasa, por ejemplo, yo veo un helicóptero demasiado bajar tengo esa misma sensación, tengo esa sensación que a la gente que salía a los patios, se les disparaba desde los helicópteros; o sea, tú no podías hacer nada, nada...era muy terrorífico eso, y con esas tremendas luces que alumbraban las casas, donde había gente. Eso fue para nosotros el Golpe, el primer gran impacto de saber que perdíamos todo, los que teníamos esperanza y ambiciones y lo segundo era el terror, y en la noche cómo pasaban militares y ellos eran como los reyes”</i></p>

	<p><i>“Mira, por eso te digo, de tal forma es que como que se dedicaban a grabar, de repente, hasta las voces de tus hijos, “si la tengo aquí, escúchala, hábleme, dígame la verdad”. El tratamiento psicológico que te daban era horrible, o sea, hacían llorar a un niño, lo grababan para que tú supieras que era tú hijo [...] A mí me pusieron corriente en el clitoris, en los pezones, en el ombligo, o sea, ¡yo no era cualquier bicho! Yo tengo desprendimiento de retina de los golpes, tengo el ojo derecho operado ¿me entiendes entonces? ... O sea yo si te mostrara mis piernas podrías ver dónde yo tengo los balazos puestos... de ahí qué me lo cuenten... no es que te estén contando, o sea, es lo que uno vivió, por eso digo lo que uno vivió, pero yo te digo, no sé...o sea, mira, comparado con los nazis, yo creo que es poco”.</i></p>
<p><b>Unidad de contenido</b></p> <p><b>Entrevistado</b></p>	<p><b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973</b></p>
<p><b>Monseñor Carlos Camus</b></p>	<p>Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p><i>“Allende fue sobrepasado, sin lugar a dudas [...] Claro, por la dinámica misma de la revolución, él decía había dos posiciones, “avanzar sin transar” y la otra era “transar para avanzar”, o sea se trataba de no llevar el proceso de tal manera de no provocar tantas reacciones. En eso los comunistas eran más hábiles que los socialistas, los socialistas en eso fueron demasiado lanzados y llegaron al MIR, llegaron a la solución de la violencia, el comunista sabía que la violencia a la larga lo perjudicaba, fueron mucho más políticos [...] Si, los comunistas por lo menos querían llevar las cosas legalmente, no provocar demasiado, en el fondo eso, porque sabían que cualquier reacción le iba a tocar a ellos, así fue, los socialistas eran unos cabeza loca, encabezados por Altamirano, que le decían el mangana de camión, el mayoneso, había mucho de palabras que indicaban lo que había detrás ¿no? Pero el deseo de la Unidad Popular de una transformación profunda en Chile hacía que en lugares no existía, ¿Ahora como hacerlo? No sabían, en eso hubo mucha improvisación... [...] Y querían llevarlas a la fuerza arrasando con todo, sin darse cuenta que estaban juntando rabia como decían, y acumulando, eso vino después ¿no?”</i></p> <p>Posibilidad de guerra civil.</p> <p><i>“¿Armada? no, no no, como para hacer frente a las Fuerzas Armadas no, de ninguna manera [...] La población tendría algunas pequeñas armas, qué sé yo fusiles, cosas locales pero contra los tanques contra los no...era iluso, no se podía. Cuando viene el Golpe se vio, 24 horas antes se paralizó todo”.</i></p> <p>¿Pronunciamiento o Golpe Militar?</p> <p><i>“El respaldo al Golpe militar al principio fue muy grande, mucha gente decía: ¡alivio que por fin nos salvamos!, esa expresión es la de mucha gente, muchos católicos, tenían la impresión de que nos salvamos del comunismo, del stalinismo, entonces por eso pudo tener éxito el Golpe porque tenía ese respaldo, pero ligerito toda la iglesia fuimos muy cautos en eso, dijimos esto no puede ser...” [...] “Fue un Golpe no fue</i></p>

	<i>Pronunciamiento, palabra siútica para disimular la realidad, fue un Golpe de frentón”</i>
--	----------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Monseñor Carlos Camus</b>	<p>Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973.</p> <p>¿Intervino Estados Unidos?</p> <p><i>“Se ve intervención de Estados Unidos apenas la Unidad Popular comenzaba a convertir a Chile en otra Cuba, fue lo principal, a Estados Unidos le preocupó eso, otra fue la actitud cuando vieron la brutalidad de la reacción, entonces los norteamericanos fueron más prudentes pero también siguen apoyando al régimen de Pinochet, de una manera indirecta porque decían que los dictadores pasan no más, pero el comunismo queda, una dictadura comunista es para toda la vida, sin vuelta; claro, los dictadores latinoamericanos son muñecos que suben y bajan, no tenían tanto miedo a Pinochet, porque veían que en cualquier momento lo echaban abajo, pero también se dieron cuenta de que se les pasó la mano” [...] además que ellos son demócratas dejemos de cosas, creen en la democracia, claro con puertas adentro, pero muchas cosas para los otros pueblos no son tan democráticos, y han apoyando a tantos dictadores que son culpables de tantos golpes ante la democracia, pero para su país la democracia es fundamental, en eso el norteamericano tiene una religión de la democracia, pero con tantas fallas como injusticias que hay detrás de todo esto...”</i></p> <p>¿Intervino Unión Soviética?</p> <p><i>“No directamente, en ese sentido eran más hábiles, directamente no lo hicieron, lo hizo a través de Cuba o a través de otros países como Checoslovaquia quizás; los rusos eran muchos más fríos ¿ah? No van a gastar armas en países chicos, no, es muy absurdo. En eso los gringos actúan por resultado: “este no, esta es mi parcela no se meten; hagan lo que quieran en Checoslovaquia, Polonia, hagan lo que quieran, pero aquí no se meten, esta es mi parcela”</i></p>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Monseñor Carlos Camus</b>	<p>Consecuencias de la intervención militar.</p> <p><i>“Yo creo que la dictadura hizo mucho en inculcar que todos los políticos son malos que la política es mala y la democracia es un engaño y todo es abuso; desprestigió a los políticos, sin darse cuenta que desprestigió a la vida misma”</i></p>

	<p><i>“¡Claro! Fue brutal. Y en los campos también, a algunos le quitaron todo lo que habían expropiado, se lo echaron al...y a fuego, y matando a tanto dirigente campesino, para que la gente tuviera miedo y nunca más se atreviera a sublevarse. Fue una revolución de los ricos contra los pobres”</i></p> <p><i>“A mí me significó un cambio total, yo primero; el primer momento, me dije, ¡Qué bueno se acabo la Unidad Popular, se acabó la dictadura comunista! Al día siguiente decíamos: ¡no, no era esto lo que queríamos! [...] Queríamos volver a la democracia, queríamos libertad, queríamos respeto a las personas pero no esa brutalidad; toda la brutalidad de la dictadura afuera sobrepasó todos los límites”</i></p>
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

#### 4. Elementos de autocrítica y/o reconciliación encontrados en el testimonio de los líderes protagonistas

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Autocrítica y reconciliación</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Juan de Dios Carmona</b>	Al respecto, de la entrevista realizada al líder protagonista, no es posible desprender ningún enunciado, juicio de valor ni declaración concordante con la categoría de análisis involucrada.

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Autocrítica y reconciliación</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>General Guillermo Garín</b>	<p><i>“A mí nunca me ha gustado la palabra reconciliación porque, cuando hay un plan de reconciliación, supone que hay dos bandos que no están conciliados ¿no es cierto? En circunstancias que en Chile el odio y el resentimiento corre por cuenta de un lado... ¿te fijas?...o sea, yo no tengo que reconciliarme con nadie, respeto a todos sin importarme sus ideas. Tal vez en los años setenta no sería así, pero yo creo que nunca sentí ese odio que algunos hoy todavía demuestran. No tengo ninguna limitación en ese sentido, y en alguna medida he cosechado algún respeto de gente de izquierda, a los cuales también respeto mucho. Creo que la palabra no debiera ser reconciliación, más preciso sería “restablecer la convivencia entre los chilenos”. Obviamente hay personas que no pueden sentir cariño por nosotros: aquellos que perdieron familiares tienen pleno derecho a sentir resentimiento hacia nosotros. Pero, de ahí a que se utilice esto como bandera de lucha política, tratando de mantener el odio es negativo absolutamente”</i></p>

	<p><i>“Siempre he creído que un chileno muerto por otro chileno por razones políticas es aberrante, pero bueno... fueron las circunstancias las que nos llevaron a enfrentarnos. Aquí la misma Concertación en cuanto organiza la llamada Comisión Reting, y la que llega a una cifra aproximada de 2800 personas muertas en los dos bandos en los 17 años en que hubo confrontación. Por suerte, siendo una cifra alta por tratarse de compatriotas, es menor de lo que ha pasado en otros países como Bolivia, el mismo Argentina, Uruguay, etc. Creo sinceramente que para superar el trauma enorme producto de esta confrontación entre los chilenos, los actores políticos y los tribunales de Justicia, debieron haber respetado en el real espíritu con que se aplicó por mucho tiempo, a unos y a otros, La ley de Amnistía, como históricamente se respetó en Chile y en otras naciones. En otros países se promulgaron estas leyes políticas como un recurso para la pacificación de los pueblos y restablecer la convivencia entre los ciudadanos. En Chile, mediante interpretaciones se ha pasado a llevar esta ley y otras herramientas legales, lo que contribuye a mantener el odio existente en algunos sectores, y se ha corrido el riesgo de cometer injusticias después de tantos años”.</i></p>
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Autocrítica y reconciliación</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Jorge Vargas</b>	<p>Sobre la responsabilidad que Contreras atribuye en sus acciones a Pinochet, declara lo siguiente:</p> <p><i>“Bueno, entre los militares existe la lealtad pues, y Pinochet, como viejo zorro, porque Pinochet es un zorro de cabro chico, como viejo zorro, me corro po...Ahora, eso sí, que en ese período, mucha gente actuó por su cuenta...en ese sentido, Manuel Contreras asumió él su responsabilidad... Y está en la cárcel por eso, asumió su culpabilidad”</i></p>

<b>Unidad de contenido</b>	<b>Autocrítica y reconciliación</b>
<b>Entrevistado</b>	
<b>Victor Paz</b>	<p><i>“Yo creo que la reconciliación es imposible. Sabemos que históricamente Chile siempre ha estado dividido en un 50 por ciento y 50 por ciento. Esta polarizado, con una tendencia populera de izquierda y por una tendencia moderada democrática, tendencia derechista, por decir la otra postura. Cuando ganó Allende, ganó por pocos votos, no ganó por mayoría, eso todo el mundo lo sabe. Entonces, qué es lo que pasa...hasta el día de hoy estamos viendo lo mismo. Chile está dividido, difícilmente va a llegar a esa reconciliación porque hay gente y agentes destinados a mantener este mecanismo de odiosidad porque les conviene a ciertos países que ya he nombrado, de que un país esté enemistado. Es lo mismo que un matrimonio: cuando los malos vecinos hacen pelear al marido y a la mujer, para que ese matrimonio fracase, por envidia, por muchas razones. Y todos estos países que he nombrado se han empeñado para que Chile se mantenga dividido”</i></p>

Unidad de contenido	Autocrítica y reconciliación
Entrevistado	
Jorge Pavez	<p><i>“Yo creo que es imprescindible que el país logre sanar, de alguna manera, un proceso histórico que no ha tenido dos elementos que son imprescindibles que a mi juicio que se resuelvan; uno, saber efectivamente que hubo una gran cantidad de chilenos que fueron detenidos y están desaparecidos todavía y no se sabe donde están. Por otro lado, que haya juicio y no venganza, pero sí una sanción con los responsables, porque el principal responsable político, en este caso Pinochet, se fue con un montón de querellas pero no tuvo ninguna sanción, no hubo ninguna condena, y si no hubiera estado preso durante un año, un poco más en Londres, habría pasado a la Historia como el gran salvador de Chile, de lo que fue...pero por lo menos fue detenido en otro país por violaciones a los derechos humanos y posteriormente todo lo que se ha sabido del uso de recursos, porque muchos decían “bueno, pero luchó contra los marxistas y limpió el país de una banda de ladrones”, etc. “Además fue un tipo honesto”. Y la verdad es que la imagen de Pinochet la Historia la va a tener que juzgar tal como fue, pero él no recibió ninguna condena, el principal responsable. El que ha sido condenado era la mano armada, Manuel Contreras, director de la DINA, y ha habido... pero yo creo que aquí como en Latinoamérica en general, vivir un proceso de dictadura ha sido muy difícil entrar a resolver efectivamente la situación de impunidad que en general se invierte. Ahora, esto golpeó a todas las familias, en todas las familias había alguien que apoyaba a Pinochet o que estaba en contra de Allende, y otros que estábamos abiertamente a favor de Allende. Ha pasado mucho tiempo, pero aun así hay muchas heridas que quedan y familias completas que fueron desarticuladas, cuyas vidas les cambió, que va a ser necesario, creo yo, que pasen nuevas generaciones para que, sobre todo, muchachos jóvenes que no vivieron esto y que lo conocen por los diarios o por la Historia porque les cuenta los papás o los abuelos se van a dar cuenta que es necesario seguir viviendo en esta tierra y construir juntos, pero construir de verdad y construir con verdad, hay cosas que no se conocen todavía suficientemente, muchas traiciones que se hicieron y que se cometieron...”</i></p>
	<p><i>“Posteriormente uno se da cuenta de que se cometieron muchos errores, muchas torpezas, muchas cosas que uno no sabía [...] a lo largo del tiempo uno se fue dando cuenta de que hubo responsabilidades, creo que no sólo de los gestores del Golpe, sino también de quienes formaban parte del gobierno, y que no se enfrentaron oportunamente [...] En definitiva Allende quedó sólo; esto de que cada trabajador en su puesto de combate como apareció en “El Siglo” ese día, lo intentamos hacer, pero las directivas de los partidos, prácticamente, todas huyeron; se asumió que era una derrota absoluta”</i></p>

Unidad de contenido	Autocrítica y reconciliación
Entrevistado	
Sergio Buschmann	<i>“Cualquier reconciliación habrá con quienes demuestren la obediencia debida que ellos podían zafarse en hacer lo que hicieron y que colaboraron en los procesos para que se juzgue a quienes fueron responsables ¿Porqué no va a haber, ¿ Por qué no va a haber respeto de uno por la gente que haga eso? Por la gente que haya sido utilizada y los metieron en esto, y no son pocos, no son pocos, ya han habido varios incidentes en Punta Peuco y han salido declaraciones diciendo de que esos pensamientos que decía yo, que ahora ellos están tomando whisky en el Parlamento y lavándose las manos cuando fueron los responsables de todo”</i>

Unidad de contenido	Autocrítica y reconciliación
Entrevistado	
Guillermo Crovari	<i>“También me tocó irme, o sea, decidí irme del país porque llegó un momento en el cual se estaba planteando con mucha gente en el ámbito en el que yo me desarrollaba, de que no había otra salida que la salida militar. Y yo no tenía ni la convicción ni las condiciones para eso, yo nunca te digo que...como se hace...por lo menos uno en lo personal... ni siquiera hice el servicio militar, entonces no tengo manejo de armas de... cuestiones de armas ni de logística pero a la larga siempre, siempre he pensado, siempre he pensando que el ser humano tiene la razón, y esa es la mejor arma que tiene. Los que no tienen razones usan las armas desde mi punto de vista. Entonces yo me fui del país por eso, porque llegó un momento en el cual todo el mundo donde yo me desenvolvía apostaba a que la solución era la vía armada. [...] Entonces supe lo que era estar fuera del país, no obligado por decreto ni cosa que se le parezca, sino mi criterio me dijo que era lo más aconsejable irse del país pero no tenía ninguna obligación de irme del país”</i>

Unidad de contenido	Autocrítica y reconciliación
Entrevistado(a)	
Patricia Coñoman	<i>“Yo creo que ahí, yo siento que nosotros no estábamos preparados para tener un gobierno como el de Salvador Allende. Yo creo que faltó mucho más conciencia, mucha más conciencia para cuidar lo que nosotros estábamos adquiriendo y aquí hay una cultura también, una cultura que nosotros no podemos dejarla, y esto de lograr tantas cosas así, por eso te digo que es difícil, fue muy difícil ese proceso, porque igual nosotros... Fijate que yo desde lo que te cuento desde nuestras casas, una gran cantidad de habitaciones, son muy pocas las casas que se vendieron, todavía vivimos todos ahí, porque era nuestro sueño de la casa propia”</i>

Unidad de contenido	Autocrítica y reconciliación
Entrevistado	
Monseñor Carlos Camus	<i>“A largo plazo sí, cómo los chilenos somos buena gente y perdonamos todo a la larga, pero necesitamos por lo menos dos generaciones o sea, 60 años”</i>

## 2. Definir las diversas visiones proporcionadas por los líderes protagonistas acerca de los acontecimientos ocurridos en Chile en 1970-1973.

### 1. Años 1970-1973

En relación a la unidad de contenido el período de los “años 1970-1973”, se ha indagado en el tipo de descripción que los entrevistados realizan en torno a aquellos años, sea desde lo que vivieron, sea desde lo que denotaron de la realidad social de los acontecimientos.

Hay un consenso generalizado en los líderes protagonistas que dan a entender que la época de los años 1970-1973 fue significativa en sus vidas y, además, se puede desprender por medio de sus relatos que las condiciones socio-históricas que vivían eran trascendentes, ya sea por considerarlas positivas o negativas.

Por tanto, lo destacable en términos de análisis histórico, es que fue una etapa que a ningún entrevistado deja indiferente; todos tienen algo que decir sobre estos años. Esto refleja la importancia que la sociedad chilena otorga a este período de 3 años en la historia de Chile.

En esta parte, es posible entender los testimonios de cada entrevistado en una lógica polarizada, vale decir, que el relato de los entrevistados fue diverso y no exento de matices. Desde el sentido común, se podría decir que los líderes protagonistas que estaban de acuerdo con los cambios promovidos desde el gobierno de la Unidad Popular, sólo narrarían detalles alusivos a los logros sociales de la gestión gubernativa de Allende.

Al mismo tiempo, desde un comienzo, los líderes entrevistados opositores a las políticas gubernamentales allendistas han hablado de situaciones que en ese entonces contrariaban el orden social imperante, dándole así un determinado sentido a sus experiencias, que les lleva a considerar dichas experiencias positiva o negativamente, y que les conduce, además, a evaluar que en aquel panorama social se hacía necesaria la intervención de los militares.



Por lo tanto, se puede aprehender que hay un tipo de testimonio que, en forma categórica, no recuerda favorablemente los años 1970-1973, y corresponde a aquellos líderes entrevistados que atestiguaron que, en esos momentos de la Historia de Chile, cumplían un rol antagónico al proyecto político de Salvador Allende y su coalición política.

En esta línea se encuentra el testimonio de **Juan de Dios Carmona**, que indica que en 1970-1973, fue un Senador opositor que luchó en contra de los proyectos y acciones de la Unidad Popular. En este contexto, entre las acciones que destaca en su papel de opositor político, menciona la presentación de un proyecto de Ley que buscaba la regulación de las Armas a manos del Ejército, con el fin de hacer frente, según su visión, a la incipiente violencia callejera que comienza a existir, y que se consuma tras el asesinato del ex Ministro Edmundo Pérez Zújovic. En efecto, identifica que toda la gestión que realizó para que se promulgara la “Ley de Control de Armas” le significa estar bajo amenaza de muerte por aproximadamente un mes y medio.

En relación a aquellos años, señala también que se vivía una situación catastrófica, ya que se suceden huelgas de trabajadores del cobre, y que inclusive se realizó un informe del Banco Central destinado al “Senado” de Chile, en el que se concluye que el país estaba viviendo una gran catástrofe económica.

En su vida privada, menciona que aquellos años 1970-1973 fueron dificultosos, ya que a su núcleo familiar le costaba mucho conseguir alimentos, ya que, incluso para acceder a un trozo de carne, debían “hacer cola”.

**General Guillermo Garín**, también señala que se vio afectado en estos tres años por medio de escasez de alimentos que comenzó a suscitarse. Indica que estaba viviendo la falta de la institucionalidad en el país y, además, que ve acercarse un “proyecto totalitario” que se estaba impulsando desde el mismo gobierno.

En relación a la conflictividad social, el Ex Vice Comandante del Ejército, señala que en esta época comienzan los enfrentamientos civiles en Santiago, que el país empieza a convulsionarse por esta situación, por lo cual percibe el comienzo de la pérdida de convivencia entre los chilenos debido al modelo totalitario que el gobierno de la Unidad Popular quería imponer en Chile.

En el testimonio de **Jorge Vargas** no encontramos ningún juicio valórico de lo que fue para él esos años ni tampoco hay una descripción que permita dilucidar cómo contemplaba aquellos años. No obstante, hay que señalar, que en esos años se desempeñaba como ayudante de cirugía en la Asistencia Pública; fue acusado de la muerte de un carabinero. En consecuencia, narra que los asesinos de dicho carabinero lo intentaron matar. En efecto, se puede suponer, no fueron años en los que su vida estaba comprometida favorablemente a la causa de la Unidad Popular, considerando también su filiación política al Partido Nacional. Entre tanto, señala Jorge Vargas, que la impresión que tiene de aquellos años, es que un alto porcentaje de la Iglesia Católica apoyaba al gobierno de Salvador Allende, porque la “Iglesia creía que ganaba el comunismo”.

**Víctor Paz**, en ese entonces, como miembro de Patria y Libertad, señala las condicionantes que acompañaban al contexto socio-político de los años 1970-1973. En su modo de ver, provocadas por una serie de causas: el desarrollo de un tipo de pasión juvenil que, junto a la ideología de izquierda, buscaron la canalización de una nueva esperanza para aquellas personas que carecían de oportunidades y de representación de sus intereses (los pobres). En ese sentido, asevera, la candidatura de Salvador Allende refleja este ideal, lo que provoca que los empresarios depositaran en el extranjero su capital financiero, desatando un caos económico en el país: cesantía, pobreza, escasez de alimentos (azúcar), el cierre de industrias y la toma de éstas por parte de “los obreros”. Incluso, menciona que el desabastecimiento fue provocado por “los empresarios” para crear desabastecimiento artificial.

Además, como hito nacionalista importante que destacado por Víctor Paz, está la “nacionalización del cobre”, la que identifica como la gran causa que lleva al gobierno de Estados Unidos a buscar la desestabilización del gobierno de la Unidad Popular por medio de los agentes de la CIA.

Con todos estos elementos descritos, es posible comprender que el entrevistado visualiza que la gente quería estabilidad económica, lo que explica, en sus términos, que se llegue al “Pronunciamiento militar”.

Por otra parte, nos encontramos con otro tipo de testimonio, de los líderes protagonistas que se mostraban a favor de las políticas gubernamentales allendistas, que han testimoniado situaciones que evidencian cierto panorama que amenazaba el orden social imperante. Pero, aquello no les lleva a considerar sus experiencias negativamente. Menos aún, consideran que en aquel panorama social haya sido necesaria la intervención de los militares.

En este contexto, está el testimonio de **Patricia Coñoman** y **Jorge Pavez**; ambos estaban encauzando sus vidas con el compromiso político en el Partido Comunista y por la búsqueda de mejores condiciones para los trabajadores que formaban parte de las respectivas instituciones en las que buscaban la consumación de sus ideales: el campamento “Venceremos” y la escuela Insa, respectivamente.

Jorge Pavez, recuerda en esos años haber trabajado en un convenio CUT UTE, destinado a preparar a los obreros para finalizar sus estudios, con la intención de que pudieran proseguir estudios universitarios. Incluso, recuerda, haber poseído vinculación con la “Universidad Técnica”, porque en ese momento él era director de la Escuela INSA (ahora Goodyear en el cordón Cerrillos). Además, señala que los años 1970-1973 era militante comunista.

El líder entrevistado asevera que en estos años había una conciencia distinta de las personas en relación a lo que significaba entender la existencia de manera colectiva, que no existía una manera tan individualista de ver las cosas, porque el proyecto de vida (felicidad) de las personas no se entendía sólo en términos económicos, también tenía relación con una manera de “hacer familia” más sencillo y austero. De este tipo de conciencia, es que para Pavez surgen los balnearios populares -idea común entre sus pares-, y era reflejo de un tipo de sociedad en la que no se entendía conceptos económicos tan normales en la

actualidad como la compra a crédito: todo se compraba “al contado” debido a que había mucha accesibilidad al dinero en efectivo.

En relación a los años 1970-1973, además, Pavez señala que el “Golpe Militar” toma por sorpresa a los militantes de los partidos políticos de la Unidad Popular, -incluido él- ya que creyeron que la situación de enfrentamiento y de caos que existía en la realidad política chilena culminaría de forma similar a lo que aconteció el 29 junio de 1973, con el denominado “Tanquetazo”.

Para describir el tipo de ambiente que había en aquellos años, el entrevistado menciona que había un ambiente complicado: los colegios de profesionales debía lidiar con huelgas prolongadas; existían enfrentamientos violentos y había contiendas políticas entre estudiantes de los colegios particulares y públicos. No obstante, considera que a pesar de que había un ambiente caótico, la cantidad de personas que estaban en contra del proyecto político de Salvador Allende, era minoritario.

En la misma línea se podría clasificar a **Sergio Buschmann**, quien en ese tiempo era dirigente sindical y militante del Partido Comunista, lo que le llevó a trabajar arduamente en estos años, debido a su inmersión en el mundo sindical del teatro. Además, señala que en esos años compartía frecuentemente con militares, porque vivía al frente de una población militar, elemento importante para entender su forma de apreciar el rol de la Fuerzas Armadas en el 11 de Septiembre, ya que señala que la fuerza que dirige, en su mayoría, el operativo militar que derroca al gobierno de Salvador Allende, fue la misma derecha chilena.

Al considerar los acontecimientos de los años 1970-1973 desde un punto de vista más global, se desprende del testimonio de Sergio Buschmann que éstos años colocan en evidencia la legitimidad democrática con la que la Unidad Popular gobierna, y desde esto se explica todo el escenario político que culmina con el “Golpe Militar”. En efecto, el entrevistado asevera, que la derecha consciente de que no podría recuperar “el poder político”, dirige el derrocamiento de Salvador Allende. Esto traerá como consecuencia, que es posible explicar desde todo el apoyo de solidaridad internacional que recibieron los disidentes al “gobierno militar”.

También, desde una visión protagonista que no atribuye un sentido negativo a los acontecimientos de los años 1970-1973, está el testimonio de **Guillermo Crovari**. Primero, a pesar de identificar la existencia del mercado negro y el respectivo desabastecimiento de productos, no acusa sufrir las consecuencias de la “venta usurera de productos”, ya que él trabajaba en una fábrica ubicada a las afueras de la ciudad, lo cual, en sus palabras, le dejaba al margen de cualquier tipo privación de alimentos de primera necesidad.

Además, señala, tenía la sensación en aquel tiempo de que la juventud creía -inclusive él- que se podía cambiar el mundo tras el clima de conmoción y efervescencia dejado por la revolución cubana.

**Patricia Coñoman**, en aquellos años, con la elección del gobierno de Allende, comienza una vida política militante en las Juventudes Comunistas, y en este contexto participa en una toma a un campamento que se llamaba “Venceremos”, haciéndose dirigente poblacional. Por lo tanto, asevera, estuvo muy involucrada en la distribución de alimentos, haciéndose cargo de la entrega de dichos menesteres en la población dónde comienza a vivir tras la toma. Por ello, asevera que en el tiempo de la Unidad Popular, ella pertenecía a la JAP (Junta de Abastecimientos y Precios).

De aquellos años, recuerda Coñoman, que la gente tenía un sentido más comunitario de lo que es vivir entre la gente, entendiéndose esto desde la solidaridad que puede existir entre los vecinos de un mismo barrio. De ello, narra que cuando sale electo el gobierno de la Unidad Popular, los pobladores del campamento dónde ella vivía, construyeron (incluida Patricia) sus casas con trabajo voluntario, y que el propio gobierno, por medio de Corhabit, les facilitó toda clase de materiales para la construcción, además de que les apoyó con los profesionales (topógrafos y arquitectos) para enseñarles a los mismos pobladores a construir sus propias casas.

Desmarcándose de alguna taxonomía que atribuya algún sentido a su experiencia personal en aquellos años, o no reconociéndose ni simpatizante ni opositor político del proyecto de cambio social impulsado por Salvador Allende, está el testimonio de Monseñor Carlos Camus. Pese a que no toma mayor partidismo político frente a los acontecimientos, tampoco queda indiferente a lo que acontecía en aquellos años, calificando esta época negativamente para la sociedad chilena.

**Monseñor Carlos Camus**, a pesar de haber estado viviendo en Copiapó, haciendo trabajo de catequesis y evangelización en esos años, en su calidad de miembro destacado de la Conferencia Episcopal, Secretario de dicha institución, cuenta haber visto a la gente desesperada con el desabastecimiento, en especial, con la carestía del pan los últimos 3 días del gobierno de la Unidad Popular. Además, señala que el “Golpe Militar” contó con mucho apoyo, que se tradujo en un miedo que se inculcó hacia el comunismo. Por eso, asevera, que pudo tener éxito la intervención militar del 11 de septiembre de 1973. Incluso, el prelado cuenta que muchos católicos profesaban “nos salvamos del comunismo”.

Posteriormente, menciona que supo que la crisis social en Chile en estos años fue provocada por la presión de la CIA norteamericana.

Sobre el contexto social de 1970-1973, asevera que la polarización política de aquellos años era fuerte, que se expresaba en fuertes discusiones que el prelado define como “guerra de palabras”, y que inclusive, en el testimonio de Monseñor Carlos Camus, se extrapola en la discusión que existía en torno al proyecto de “Escuela Nacional Unificada”, ENU, propuesto en el régimen de Salvador Allende y cuyo desarrollo tuvo a los padres de familia católico reclamando y ejerciendo cierta presión que llegó hasta el mismo Almirante Merino, ya que la “educación única” desde el Estado se veía como una amenaza del comunismo hacia la juventud.

No obstante, a pesar de haber evidenciado el sufrimiento de la gente por el desabastecimiento en los años 1970-1973, después, es un fuerte opositor a las violaciones de los Derechos Humanos que se perpetúan en el “gobierno militar”. En efecto, ve negativamente la intervención de las Fuerzas Armadas del 11 de septiembre. En un gesto de desilusión hacia la institución castrense, aduce que nunca creyó que las Fuerzas Armadas serían capaces de preparar un “Golpe Militar” “tan sangriento” y “horrible”

## 2. 11 de septiembre de 1973

### Análisis interpretativo

Sobre el día 11 de septiembre de 1973, hubo dos tipos de testimonios dados por los líderes protagonistas: uno en el que los entrevistados partidarios del proyecto político de Salvador Allende cuentan cómo el 11 de septiembre les deja una ruptura importante en sus vidas o cómo los acontecimientos de aquel día les afecta negativamente. En cambio el testimonio de los entrevistados opositores políticos al proyecto de reforma social de la Unidad Popular, hacen presagiar que la intervención de los militares era necesaria y/o inminente, y que no deja ninguna consecuencia negativa en sus vidas.

Además, hay que señalar, que los líderes opositores a la gestión allendista, no manifiestan ningún grado de sorpresa ante los hechos acontecidos el 11 de septiembre. El único testimonio que escapa a esta taxonomía, es el de Monseñor Carlos Camus, quien mantuvo una actitud reflexiva en torno a los acontecimientos, sin mantener ninguna clase de fidelidad política a la gestión gubernamental de Salvador Allende.

No obstante, aquella posición reflexiva le permite darse cuenta que había gente que estaba sufriendo, lo cual, cambia su manera de apreciar lo que fue el 11 de septiembre de 1973.

**Juan De Dios Carmona**, cuenta que el “alzamiento militar” lo sorprendió en el aeropuerto, justo cuando se dirigía a una reunión del partido demócrata cristiano celebrada en Venezuela. Este acontecimiento histórico le impide viajar, ya que las labores del aeropuerto fueron suspendidas, e inmediatamente el control de dicho aeropuerto fue tomado por los militares.

En este testimonio, no es posible deducir que la vida del entrevistado se vio afectada negativamente tras la intervención militar, menos aún, es posible decir que se haya podido manifestar en contra de la acción militar del 11 de septiembre, dadas las “características negativas” señaladas por el entrevistado de la gestión del gobierno de la Unidad Popular.

**Guillermo Garín** señala que habría llegado al día 11´ de Septiembre de 1973 con “una sensación de pérdida de la libertad”. En su relato no describe lo que vive en este día tan importante de la historia de Chile, pero sí da a entender que fue partícipe del movimiento militar el 11 septiembre que destrona a la Unidad Popular. En su testimonio no hay ninguna evidencia que muestre que los acontecimientos de aquel día hayan perturbado algún aspecto de su vida.

**Jorge Vargas**, en tanto, atestigua sobre el ambiente que percibió en la Asistencia Pública ubicada en Santiago centro, narrando en qué condiciones llegaron los primeros heridos y cómo los médicos atendían a sus pacientes por afinidad política, pues, a los heridos de tendencia de izquierda y a los de tendencia de derecha, le correspondía la atención de un médico de su misma afiliación política. Más tarde, Vargas cuenta que ese mismo día, la Asistencia Pública queda en manos de carabineros. En este testimonio, tampoco se aprecia algún enunciado que deje entrever que la vida del entrevistado haya sido afectada.

**Víctor Paz**, a pesar de que señala que el desarrollo de los acontecimientos hacía pensar que todo conduciría a la acción de los militares, no da señales que hagan pensar que aquel día traería consecuencias negativas para su vida. Incluso, en forma de anécdota, cuenta que ese día, al momento de sintonizar la radio, confundió la voz del General Augusto Pinochet con una de las voces habituales de los huasos caporales que habitualmente escuchaba en la radio.

**Jorge Pavez**, en relación a este día, cuenta que “*El Golpe*” sorprendió a los que eran militantes de la Unidad Popular (incluido él) ya que pensaba que iba a desarrollarse un desenlace semejante a lo que ocurrió en el Tanquetazo, dónde se esperaba que una facción de militares apoyaría al gobierno popular de Salvador Allende.

En el testimonio de Pavez, se encuentran descripciones detalladas, que permiten deslumbrar cómo vivió este día en Santiago, en un ambiente que se visualizaba caótico, con el sonido de los disparos que se escuchaba en todas partes, y con “La Moneda” bombardeada, mientras caminaba en dirección a la escuela INSA, en la que trabajaba. Al llegar a la escuela, recuerda que el gerente dio libertad de acción a quienes llegaron a trabajar porque reconoció que la situación de los trabajadores a favor de la causa allendista, estaba perdida. Más tarde, señala que las personas de la FACH que llegaron a la empresa dieron la orden de arriar la bandera chilena, bajo la amenaza de desalojo y dando un plazo fijo para aquello.

En el testimonio de **Sergio Buschmann**, hay pequeñas señales que atestiguan que desde lo anímico se sintió conmovido por lo que estaba pasando, señalando el recuerdo de una multiplicidad de camiones llenos de cadáveres. Es posible argüir que recuerda aquel día con especial conmoción. El entrevistado describe que el 11 de septiembre de 1973 se encontraba en la “terrazza del sindicato de actores”, y que pudo presenciar los camiones repletos de cadáveres que se dirigían directamente al cementerio para que los cuerpos sean cremados. La

conmoción que le producen los acontecimientos del 11 de septiembre, le llevan a cambiar su planteamiento frente la vida, para convertirse en un “guerrillero”.

**Guillermo Crovari**, de acuerdo al testimonio ofrecido por este líder protagonista, se saca en limpio que el 11 de septiembre fue un día que signa su vida. Cuenta que el desarrollo de los acontecimientos lo sorprende camino a la fábrica en la que trabajaba, y, de acuerdo a sus convicciones políticas, se queda en aquella fábrica, ya que para él esa medida significaba apoyar el proceso de “desarrollo país” impulsado desde el gobierno de la Unidad Popular.

Por lo tanto, el desarrollo de los acontecimientos del 11 de septiembre afectan negativamente a este líder entrevistado, ya que junto con el derrocamiento de la Unidad Popular, también se acaba el proyecto de “desarrollo país” que estaba apoyando desde MANESA, empresa en la que trabajaba.

**Patricia Coñoman**, recuerda este día negativamente, puesto que señala que se vivía un clima tenso, y que con mucha tristeza escuchó el último discurso del presidente Salvador Allende. Finalmente, debido a lo afectada que se sentía, cuenta que termina por llorar. Para la entrevistada, fue un día dramático; no hizo otra cosa más que llorar, dejando de lado las labores domésticas por lo perturbada que se encontraba.

**Monseñor Carlos Camus**, desde una actitud contemplativa, enfatiza que se encontraba en Copiapó este día, y que tuvo una primera impresión que le hacía pensar que la intervención de los militares era positiva; pues, no hay que olvidar que indica que los años 1970-1973 fueron años en los que visualizó dentro de la sociedad chilena, la agresividad de palabras y la polarización. Sin embargo, pese a lo mencionado anteriormente, tuvo una segunda reacción que lo llevó a la reflexión al ver a mucha gente que estaba sufriendo. En sus reflexiones posteriores, tras los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973, menciona que se dio cuenta que “el asunto no era tan sencillo”.

### **3. Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973:**

#### **Análisis interpretativo:**

El testimonio de los entrevistados, en relación a sí aprueban o desaprueban la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973, arroja resultados que nos hablan de la perpetuación de cierto bipolarismo a la hora de observar lo que se da en los diferentes relatos de los líderes protagonistas, pero que pierde un poco su definición intrínseca cuando se trata de analizar detenidamente ciertas sub-unidades de contenido en este ítem.

Hay dos tipos de testimonios desde este enfoque. Los líderes protagonistas que vieron su vida fracturada desde el 11 de septiembre en adelante, no reconocen la posibilidad de que haya habido una guerra civil en estos años; también, aducen de la existencia de la intervención de Estados Unidos cómo gravitante en el desarrollo de los acontecimientos de los años 1970-1973, al tiempo que no ven posible alguna intromisión de algún país de origen soviético (Cuba) o de la misma Unión Soviética para llevar a cabo los proyectos de la Unidad Popular. Sobre esta última consideración, la única excepción a la regla fue Guillermo Crovari, quien, pese a ser un líder protagonista que vio fracturada su vida tras el ascenso de la Junta Militar al poder, identifica en el curso de los hechos algún tipo de participación del país moscovita.

También, hay que señalar que, de acuerdo a la descripción que realizan los entrevistados otrora vinculados con el proyecto de desarrollo social de la Unidad Popular, todos estiman que la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973 corresponde a un “Golpe Militar” que rompe con la institucionalidad chilena.

En conclusión, los líderes protagonistas que sienten fracturada su vida después del 11 de septiembre de 1973, evalúan positivamente la gestión de la Unidad Popular, pero no valora en buenos términos las consecuencias heredadas del “Golpe Militar”.

En cambio, aquellos líderes protagonistas que no vieron su vida fracturada desde el 11 de septiembre en adelante (aquellos líderes protagonistas otrora opositores políticos del proyecto social de la Unidad Popular), enfatizan que sí era posible el desarrollo de una Guerra Civil dentro de la sociedad chilena; que existió una intervención de la Unión Soviética para apoyar al gobierno de Allende, y que la intervención castrense del 11 cumple con todas las prerrogativas para considerar que fue un “Pronunciamiento Militar”, que buscaba restablecer el imperio de la institucionalidad. Sobre la gestión de la Unidad Popular, dentro de estos testimonios también hay consenso, pues, consideran aquellos líderes protagonistas que no fue bueno el desempeño del régimen de la coalición de izquierda que llega al poder en el año 1970 en Chile.

En dónde el consenso es menor, es cuando se trata de hablar de la intervención de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos tratados. Juan de Dios Carmona y General Guillermo Garín identifican que no existió ninguna influencia norteamericana en el desenlace del 11 de septiembre de 1973. Sin embargo, de manera relativa, Jorge Vargas reconoce la existencia de los organismos de Estado de la Casa Blanca, pero, señala, que aquella intervención foránea no es determinante en el desencadenamiento de la crisis política que lleva a la desestabilización el régimen político de la Unidad Popular.

Acerca de las consecuencias emanadas de la “intervención militar, hay que decir que General Guillermo Garín y Juan de Dios Carmona, de forma categórica, valoran positivamente las consecuencias del “gobierno militar”. En cambio, Jorge



Vargas, realiza una crítica “relativa” del procedimiento de los médicos militares. En tanto, Víctor Paz, como miembro de Patria y Libertad, de modo ambiguo, ha valorado negativamente lo que se hereda en materia institucional del “régimen militar”.

El testimonio de Monseñor Carlos Camus, escapa a la taxonomía dada más arriba. Su testimonio deja claridad que su vida no fracturada por los acontecimientos. Pero, asimismo, evalúa negativamente el régimen de Allende; reconoce la existencia de una intervención foránea tanto de parte de Estados Unidos como de la Unión Soviética. Empero, sí reconoce que no era posible una Guerra civil en Chile en los años 1970-1973. También, hay que señalar, que Monseñor no tiene una mirada optimista de lo que dejó instaurado en la sociedad chilena el mandato militar.

En la visión del otrora parlamentario **Juan de Dios Carmona**, presente está, la denuncia que realiza de la **gestión de la Unidad Popular**, al indicar que el gobierno utilizó a su favor el manejo ilícito del salitre, ocupándose los recursos del salitre para una campaña comunicacional de orden internacional favorable para su imagen. También, el entrevistado atribuye directa responsabilidad de la gestión gubernamental de la Unidad Popular en las “incautaciones ilegítimas” (expropiaciones) de las industrias por medio de interventores extranjeros que expropiaron el 80% de la producción nacional, y el intento de ideologizar la educación a través del proyecto de la Escuela Nacional Unificada (ENU).

Sobre la eventualidad del **desarrollo de una Guerra Civil**, indica Carmona, era una posibilidad, difícil de concretarse, pero posible, porque al tener el gobierno de la Unidad Popular en los cargos públicos a altos mandos militares, se creaba una situación bastante ambigua.

En lo que respecta a considerar legítima la intervención de los militares el día 11 de septiembre de 1973 (**“Pronunciamiento Militar”**), el ex parlamentario demócrata cristiano reconoce el llamado que hizo la Cámara de Diputados a las Fuerzas Armadas para re-establecer el imperio de la institucionalidad y la legalidad, señalando que el gobierno de la Unidad Popular había caído en la inconstitucionalidad.

El testimonio de Juan de Dios Carmona sobre un eventual **rol de la Casa Blanca en el curso de los acontecimientos de 1970-1973**, identifica que los militares chilenos no tuvieron contacto con la CIA norteamericana, que fue una actuación exclusivamente “chilena”. En lo que tiene relación con atribuir algún rol a la **Unión Soviética en el desarrollo de los sucesos históricos**, indica que Allende pretendió encontrar apoyo económico en la potencia soviética.

Al evaluar la **herencia dejada por el “gobierno militar”**, Juan de Dios Carmona visualiza un panorama que, desde su perspectiva, se asoma prometedor, en el que destaca positivamente, la restricción del rol del Estado cómo entidad que está al servicio del hombre y que no se confunde con la

sociedad. También, destaca la transformación económica impulsada desde el nuevo liberalismo económico que, a su juicio, ha sido aceptada por los actuales partidos que gobiernan, sacrificando sus postulados primigenios con la finalidad de seguir en la senda del desarrollo económico.

En una perspectiva semejante a la planteada por Carmona, desde una visión castrense de los acontecimientos, **el General Guillermo Garín** valora negativamente **el rol administrativo del Ejecutivo y de la Unidad Popular**, señalando que en Chile se quiso imponer el “modelo totalitario” de la dictadura del proletariado, indicando que el proyecto allendista de la Escuela Nacional Unificada (ENU), el tipo de reforma agraria que se estaba gestando en el “gobierno popular”, contrariaba el derecho de propiedad privada y favoreciendo los desalojos de terrenos en el campo. Ello, planteado como manifestación clara de la inconstitucionalidad política en el entrevistado quiere graficar el gobierno de la Unidad Popular.

Sobre una **eventual Guerra civil** en aquellos años, señala el General que aquella se vislumbró como una posibilidad real dentro de la misma institución castrense, puesto que recuerda el episodio del “Tanquetazo” como hito fundamental que puso la voz de alerta en los militares ante alguna posible división dentro de las Fuerzas Armadas.

Acerca de la legitimidad atribuida a la intervención castrense el día 11 de septiembre de 1973, General Garín menciona que dicha intervención correspondió a un **“Pronunciamiento militar”**, ya que, en sus palabras, “un alto porcentaje de los chilenos pedía la intervención” del Ejército.

Sobre alguna posible **intervención foránea en el desarrollo de los acontecimientos** que divide la memoria de los chilenos, aduce que no existió influencia concreta del **Estados Unidos** en el ejército chileno para embarcarse en el proceso de cambio político en Chile. En tanto, al momento de sacar a colación alguna eventual acción de un país soviético o de la misma Unión Soviética, indica que llegaron a nuestro país muchos extranjeros que poseían una vinculación directa con Cuba. **La Unión Soviética**, aduce el General, presentaba a Chile como un éxito democrático que debía ser un modelo a seguir dentro de la línea marxista-leninista.

Acerca de **las consecuencias obtenidas del “gobierno militar”**, el Ex Vicecomandante en Jefe del Ejército, saca en limpio un panorama bastante promisorio, debido a que evalúa que el legado es bueno; que el país se entregó renovado, y que el chileno ya no entiende que todo beneficio social debe venir desde Estado. También, señala, se da libertad a la iniciativa privada y que el “gobierno militar” deja bien instaladas las bases institucionales para cimentar una democracia sólida, en un contexto social donde las ideologías, a su juicio, se han debilitado.

Valorando negativamente el **desempeño del gobierno de la Unidad Popular** y del propio Allende, está también el testimonio de **Jorge Vargas**, quien señala que éste se dejó influir por gente joven y sin experiencia. Asimismo, evalúa que el proyecto del gobierno carecía de preparación, enfatizando que *“los proyectos*

*políticos para que resulten tienen que ser bien pensados*". De esta idea, también surge otra aseveración que indica que el abastecimiento de la JAP estaba manejado por el General Bachelet. En efecto, tampoco hay que extrañarse que Jorge Vargas mencione que el mercado negro estuvo fomentado desde el propio gobierno.

Del testimonio del líder protagonista militante del Partido Nacional, sobre un eventual enfrentamiento entre chilenos, se desprende que estaba latente el peligro de la **Guerra civil**; por ello, es que atestigua que hubo un llamamiento con pancartas de algunos grupos de la Unidad Popular, cuya frase escrita rezaba un "No a la Guerra Civil". También señala la existencia de brigadas en los partidos de izquierda y Partido Nacional. Asimismo, menciona que Allende en su última alocución del 11 de Septiembre de 1973, hace alusión a una "columna del sur" que venía en camino y que correspondía a grupos paramilitares, que finalmente no llegaron a Santiago. En consecuencia, siguiendo con la idea de que era posible una Guerra civil en Chile, el entrevistado enfatiza que días posteriores al 11 del septiembre hubo francotiradores apuntando a la Asistencia Pública; y que había armas que serían usadas por los partidarios de la Unidad Popular, pero que sólo un grupo pequeño de investigaciones en Maipú logró obtenerlas, ya que estaban muy escondidas.

En razón de lo que este líder protagonista piensa sobre la gestión de la Unidad Popular y sobre la posibilidad de una Guerra civil, también es posible vislumbrar que entiende que la "intervención de los militares" como un "**Pronunciamiento Militar**", al mencionar que había consenso entre el partido radical, el partido nacional, el partido demócratacristiano, y tres de los ex presidentes de Chile que hasta ese entonces estaban vivos, y que estaban de acuerdo con la irrupción de las Fuerzas Armadas el 11 de septiembre de 1973.

No deja de ser importante señalar que Vargas rememora las declaraciones realizadas por el Senado, Cámara de diputados y del Contralor General de la República que coincidían con aprobar el alzamiento de los militares; a fin de dar por comprobada la legitimidad del derrocamiento de Salvador Allende.

Sobre una eventual **intervención foránea de los acontecimientos**, Vargas, señala que "**Estados Unidos** intervino menos de lo que la gente cree", reconociendo que el país norteamericano operaba intentando buscar la desestabilización del gobierno de la Unidad Popular, pero dicha acción de la Casa Blanca no fue determinante en el desenlace final de los acontecimientos. Por lo mismo, acerca de los "Informes Desclasificados de la CIA", indica que no hay que otorgarles credibilidad porque los norteamericanos pagan mal a sus informantes.

Cuando se refiere a la intervención de la **Unión Soviética**, da fe de la participación moscovita cuando hace mención de los funcionarios rusos que aparecieron en la Asistencia Pública, y de la reacción del capellán con el que mantuvo diálogo, y le reveló que "Chile caería en un baño de sangre" mientras su ex jefe soviético estuviera en el país. En aquellos dichos del capellán con el que habló, el entrevistado sitúa un antecedente de la presencia soviética en Chile.

Jorge Vargas, sobre las consecuencias de la “intervención militar”, habla que la cifra de detenidos desaparecidos es incierta, señalando que ésta se debe en gran medida, al desconocimiento del código sanitario de muchos fiscales que estaban a cargo de las autopsias desde el 11 de septiembre de 1973, y que no siguieron el conducto regular que se debía aplicar cuando hay personas ejecutadas. La aplicación del conducto regular que dicta el código sanitario, de acuerdo a lo que deja entrever en el testimonio de Vargas, hubiese permitido tener mejor conocimiento de la cifra real de los detenidos desaparecidos.

**Víctor Paz**, con premisas similares a las del señor Carmona y el General Guillermo Garín, valora negativamente la **administración de la Unidad Popular**. Sobre el desempeño de dicha colectividad política, dice que el “gobierno popular” fue propiciando mediante un discurso demagógico, que la gente defendiera una causa sin futuro, en la que se creía que trabajando poco, el trabajador común iba a tener toda clase de garantías sociales de parte del gobierno, lo cual, fue creando una suerte de conformismo y desorden social. En el plano educativo, este líder protagonista hace referencia al proyecto de Escuela Nacional Unificada (ENU) como un intento de concientizar a la colectividad y darle un “filtro socialista” a la educación universitaria, con el fin de crear ideólogos serviles al socialismo.

En torno a la idea de que era **posible una guerra civil**, Víctor Paz señala que un sector del gobierno de la Unidad Popular propugnaba la “vía armada” como medio de lograr rápidamente el cambio social, con Carlos Altamirano a la cabeza, en detrimento del socialismo que quería consumir Salvador Allende. En tal contexto, este líder protagonista enfatiza que, para perseguir aquel cambio social, había instructores cubanos que estaban preparando a 16 mil hombres armados que irían a realizar una revolución civil para imponer un gobierno de izquierda. Por tanto, con esto, el entrevistado avala la idea de que era posible un enfrentamiento entre chilenos.

Además, el ex miembro de Patria y Libertad, aduce que el operativo militar que derroca al gobierno de la Unidad Popular, corresponde a un “**Pronunciamiento Militar**”, ya que el entrevistado considera en su análisis, que tres ex- presidentes de la República votaron en una “carta secreta” para dar plausibilidad a la acción militar del 11 de septiembre de 1973. En tanto, declara que existió complicidad de muchos políticos, entre ellos, Patricio Aylwin, que avalaron la acción militar que derroca a Allende, pero que más tarde, en palabras del entrevistado, cambiaron de parecer.

En relación a la posibilidad de que haya existido en el transcurso de los acontecimientos alguna **intervención foránea**, dice que existió una **intervención norteamericana** después de que se declaró la nacionalización del cobre, enfatizando que desde aquel “hito nacionalista”, Richard Nixon se empeña en derribar al gobierno de Allende, dándose a lugar el trabajo que los agentes de la CIA hicieron en Chile. También, a la **Unión Soviética**, Víctor Paz le atribuye un rol importante, al considerar que poseía gran interés por Chile como apoyo logístico y que existió un proyecto estratégico de instalación de “misiles rusos” en el sur de Chile.

Paz, al momento de señalar las **consecuencias de la intervención militar del 11 de septiembre** del año 1973, menciona que los efectos políticos del 11 de septiembre de 1973 no se han visualizado en su plenitud. Por el momento, le es posible identificar que se ha perdido la consecuencia ideológica de parte de la sociedad chilena, producto de toda la disconformidad que se generó en la sociedad ídem desde el gobierno militar hasta la llegada al poder de la Concertación, cuyo descontento se ha perpetuado con la elección de un gobierno de derecha en Chile.

**Jorge Pavez**, en relación a la **Unidad Popular**, atribuye legitimidad a su **gestión gubernativa**, afirmando que Allende y su “gobierno popular” tenían un respaldo alto de la ciudadanía, más allá de haber visualizado al país profundamente dividido. A su vez, también observa que dentro del gobierno de Salvador Allende también se cometieron errores.

En palabras de **Pavez**, no era posible que en Chile hubiese existido una **Guerra Civil**, puesto que el “Golpe Militar” aplastó toda posibilidad de una cohesionada resistencia. En ello, es que menciona la coherencia total con que las Fuerzas Armadas coordinan el “ataque a la subversión”, cuyo exterminio perpetuado desde el Estado no dio posibilidad a contrarrestar la embestida de los militares.

En este contexto, el entrevistado señala como falsa la tesis de la existencia de 15 mil guerrilleros extranjeros en Chile, al tiempo que también, para él, carece de validez pensar que podría haberse concretado el “Plan Z”, que contemplaba el asesinato de los altos mandos de la institución castrense el 19 de Septiembre. En efecto, arguye, “el Plan Z sirvió para justificar los crímenes y las arbitrariedades en las que incurrieron los militares”.

Las declaraciones de **Pavez**, permiten vislumbrar que considera que la acción militar del 11 de septiembre de 1973 no representó la voluntad unánime de los chilenos, por lo cual, este líder protagonista considera que dicha acción militar constituye un “**Golpe Militar**” y no un “Pronunciamiento”.

Al plantearse la existencia de un tipo de **intervención foránea en el desenlace de los acontecimientos**, entiende la intervención de **Estados Unidos** dentro de la lógica de la Guerra Fría. De ello, señala que el asesinato de General Schneider fue provocado para evitar la llegada al poder de Allende; que muchas huelgas empresariales que hubo en Chile en esos años fueron sostenidas económicamente por organismos de seguridad (CIA) pertenecientes a Estados Unidos. En relación a algún tipo de **rol jugado por la Unión Soviética**, el ex presidente del colegio de profesores de Chile arguye que desde el “gobierno militar” se instaló aquel discurso que señalaba que la potencia soviética tenía intención de subyugar Chile, con el fin de darle legitimidad a la persecución realizada a todo opositor o persona disidente de la dictadura.

**Jorge Pavez** no conserva una visión optimista de las **consecuencias de la “intervención militar”**. Enfatiza que en su génesis, la “dictadura militar” implicó que la gente tuvo que relegar su capacidad para pensar; que mucha gente,- incluso él-, perdió contacto con su círculo de amigos más cercano.

Además, señala, que el contexto político del “régimen militar” conllevó a que se viviera, muchas veces, un ambiente de sospecha en los diferentes lugares de trabajo en los que las personas se desenvolvían.

Desde lo más personal, Pavez dice que los opositores perdieron el trabajo, y que en el caso particular de él, comenzó a tener cada vez menos horas de clases. Dadas estas condiciones, Pavez tuvo que enfrentar situaciones adversas en el período posterior al 11 de Septiembre de 1973: su familia vivía un ambiente de bastante estrés y de hacimiento familiar debido a que las condiciones laborales que le aquejaron y le obligaron a irse a vivir a la casa de sus padres.

En lo comunicacional, menciona, que percibió dos mundos diferentes en el tiempo del “gobierno militar”, porque los medios de comunicación de la dictadura entregaban versiones distintas de los que podrían entregar otros medios como la Radio Moscú o el informe clandestino del partido comunista.

Desde el punto de vista sociopolítico, señala que la “dictadura militar” se encargó de ir creando un ambiente de completa represión ideológica, con una política de exterminio sistemático, haciendo desaparecer a una alta cantidad de miembros del MIR y del partido comunista, y que involucró sostener un régimen desde la represión misma, dirigiendo sin contrapesos los cambios drásticos que tuvo el país con las políticas de “gobierno de la dictadura”.

En otro tipo de relato que valora positivamente la **labor de la Unidad Popular**, se ubica el testimonio de **Sergio Buschmann**. De este se desprende que Allende llevó a la mejor gente para gobernar, y que el “gobierno popular” era un gobierno pluri-partidista que representaba a todas las creencias del país, que realizó, de buena manera, las expropiaciones de las fábricas.

El testimonio de Sergio Buschmann, está dentro de los relatos que entiende que no era posible una **Guerra civil**, pero que tiene un matiz especial. Este consiste en negar la completa responsabilidad atribuida al Ejército en el aplastamiento de la civilidad que estaba a favor del proceso de cambio llevado a cabo por el gobierno de Allende. Y, por lo tanto, introduce otra idea que señala que no era posible una división o resistencia al interior de las Fuerzas Armadas, ya que la derecha chilena mantuvo grandes vínculos con un pequeño grupo dentro del ejército, que tomó control, arbitrariamente, de la institución castrense, creando el terror en la mayoría de los uniformados, de la misma forma como se hizo con la población civil.

Además, este líder protagonista asevera que el derrocamiento sufrido por el gobierno de la Unidad Popular, corresponde a un “**Golpe Militar**”, ya que el operativo, en sus palabras, es responsabilidad exclusiva de la derecha, puesto que ésta visualizó el escenario político de estos años, dónde era posible observar que la ciudadanía cada vez más estaba apoyando la administración Allende, lo cual hubiese implicado que el Ejecutivo ganaría las mayorías de las preferencias en un futuro Plebiscito público que el mismo Presidente Allende tenía contemplado realizar a la brevedad.

Bushmann, por otra parte, señala en su testimonio, la existencia de la **intervención norteamericana**. En este contexto, cuenta que fue televidente de un episodio de un programa que se daba en la televisión sueca, en el que se

invitaba a grandes personajes. Y, en una oportunidad, el invitado fue Richard Nixon, quien fuera presidente de Estados Unidos. Cuando se le preguntó si es factible que su gobierno haya intervenido en los acontecimientos políticos de Chile, él reconoce dicha intervención para desestabilizar al gobierno de la Unidad Popular.

Acerca del rival directo de Estados Unidos en la Guerra Fría, URSS, Bushmann declara que la derecha chilena atribuye una intromisión del país moscovita en los años 1970-1973, “para justificar el “Golpe Militar” que planificó”. En efecto, indica que decir que hubo una **intervención de la Unión Soviética** es descabellado, de la misma forma que lo es señalar la existencia de un complot preparado desde la extrema izquierda para asesinar a los altos mandos del Ejército el 19 de septiembre de 1973, conocido con el nombre de “Plan Z”.

Desde el 11 de septiembre de 1973 en adelante, la vida le cambia a Bushmann, ya que a partir de este trascendental episodio se transforma, en sus palabras, “en un guerrillero”. En efecto, viaja por el mundo buscando recursos para la conformación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, movimiento destinado a encabezar “la resistencia” contra el “gobierno militar”.

En el plano económico, aduce el entrevistado que la **herencia del “gobierno militar”** se encuentra anclada en el sistema neoliberal que, en Chile, permite que los bancos no paguen impuestos por las utilidades que generan.

Cobrando otro tipo de matiz, está el relato de **Guillermo Crovari**, que indica que desde el comienzo, **el gobierno de la Unidad Popular**, comandando por Allende, gobierna legalmente, desde una institucionalidad que fue garantizada, en el “estatuto de garantías”, y que perpetúa su anhelo de cambio social por medio de disposiciones legales tales como la Constitución de 1925.

Además, el ex Jefe de la Unidad Técnica del Programa de Reconocimiento al Exonerado Político del Ministerio del Interior, entrega nula aprobación a la acción militar de septiembre del año 1973. Aduce que **la Guerra Civil** era imposible, puesto que “la gente no tenía las armas como para enfrentar a un ejército regular”.

En conformidad a la legitimidad jurídica que el entrevistado atribuye al gobierno de la Unidad Popular, se extrae, que la intervención del 11 de septiembre de 1973 se la considera “**Golpe de Estado**”.

Crovari, hace referencia a los documentos desclasificados de la ITT para demostrar **la intervención norteamericana en Chile**, y que se traduce, en sus palabras, en montos girados que correspondía a cantidades monetarias altísimas de dinero a ciertas personas en las que sus respectivos nombres aparecen tachados. Además, señala cómo importante, el hito de la nacionalización del cobre como un acontecimiento que motiva, aún más, al gobierno norteamericano a intervenir en el curso de los acontecimientos.

Otro hito que le parece importante considerar a la hora de dar con el alcance de la intervención de la Casa Blanca en Chile los años 1970-1973, es el prolongado paro del mundo del transporte, del cual entiende que fue financiado desde la CIA.

Acerca de una posible **intervención de la Unión Soviética**, Guillermo Crovari menciona que ésta en realidad sí existió, identificando el gran hito histórico de la Guerra Fría para entender esta intervención foránea. En efecto, nombra algunas localidades en las que, en palabras del entrevistado, la misma Unión Soviética poseía instalaciones fabriles en la Quinta región, lo que es reflejo de cómo la potencia soviética veía en Chile, un potencial aliado del modelo socialista, pero un modelo diferente del cubano, pero igualmente antagónico al capitalismo impuesto por Estados Unidos en nuestro país.

A la hora de valorar las **consecuencias de la intervención del 11 de septiembre de 1973**, el entrevistado enfatiza que las Fuerzas Armadas conculcan las libertades y “se apropian indebidamente del país”, en vista a que considera que el país había elegido democráticamente al presidente Allende. Además, añade que el gobierno militar instituyó un poder basado en el oprobio, en las vejaciones y por la designación exclusiva a cargos públicos de personas que sólo vestían de uniforme militar.

El testimonio de **Patricia Coñoman**, sobre la legitimidad que atribuye a la **gestión gubernativa de la Unidad Popular**, deja en claro que Allende hizo justicia al distribuir la tierra para quienes la trabajaban, ya que considera que quienes la administraban, nunca habían tenido algún tipo de contacto o conocimiento sobre ésta y ganaban mucho dinero. No obstante, aduce, que no todo el mundo que se vio beneficiado de esta justa redistribución de tierras las trabajó tal como le hubiese gustado a Salvador Allende, puesto que no faltó quienes las vendieron.

Patricia Coñoman, además, destaca que Allende no pudo culminar su proyecto político debido a la enconada oposición parlamentaria de sus adversarios políticos, que la fundamenta en el clasismo que atribuye a la coalición política de derecha. La líder protagonista, además, sostiene que el desabastecimiento y el paro de camioneros ocurrido, fue maniobra exclusiva de la derecha chilena que financió todo intento por desarticular el gobierno de la Unidad Popular. No obstante, menciona, a pesar de todo desabastecimiento ocurrido en Chile, la derecha chilena nunca se vio afectada por la carestía de productos.

También, para Coñoman, no era posible **una Guerra Civil**, puesto que la población civil estaba desarmada y, por tanto, no tenía cómo defenderse del ejército. Reafirmando la nula posibilidad de la existencia de algún tipo de armamento dentro del núcleo de personas que estaban a favor de la causa allendista, comenta en su condición de sindicalista, recién después de 1978, tuvo acceso directo a un arma.

Al atribuir tal grado de legitimidad al proyecto político de la Unidad Popular, y al señalar que no existía ninguna posibilidad de Guerra Civil en Chile, se interpreta que la entrevistada considera como **“Golpe Militar”** aquellas acciones militares que culminan con el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973.



En torno a la **intervención norteamericana**, la líder protagonista observa que se financiaron desde la Casa Blanca, a entidades demócratacristianas y a la derecha chilena con el fin de desestabilizar el gobierno de la Unidad Popular y, además, desmantelar el movimiento sindical en Chile. Toda la intervención de los organismos de seguridad de Estados Unidos (CIA) estuvo bien documentada en las 3 centrales sindicales del mundo, asegurando Patricia Coñoman que por este medio se había enterado de lo realizado por los agentes foráneos.

Otra referencia que confirma la intervención de la CIA en los acontecimientos, y de la que la entrevistada otorga veracidad, es la aparición de los documentos desclasificados.

Patricia Coñoman, por su parte, tampoco concibe posible, la existencia de la **intervención soviética** en el período 1970-1973. Ella, hablando desde el mundo sindical, declara que el vínculo con Unión Soviética desde el mundo del trabajo, fue ulterior, en vista a que, posteriormente, estudió sindicalismo en “Rusia”.

Acerca de las **consecuencias de la “dictadura militar”**, enfatiza que le dejó consecuencias terribles en su vida familiar y personal. Asevera que la dictadura fue cruenta, incluso, Patricia rememora de qué manera se realizaban los allanamientos, llevándole a rememorar aquellos instantes del pasado que ella misma define como “terroríficos”. También, la entrevistada señala que con la “intervención militar” ella y los suyos ven acabados sus proyectos de “esperanza y ambiciones” de construcción de sociedad, al tiempo que se apodera el terror sobre sus vidas. Incluso, señala, que dentro de la dictadura militar llegó a sufrir graves torturas físicas, contando que le pusieron corriente en el clítoris, en los ombligos y en los pezones. Por lo mismo, las torturas físicas, además, le dejan como secuela, un desprendimiento de retina producto de los golpes recibidos.

En relación a la tortura psicológica, nombra que hacían llorar a cualquier niño, para posteriormente grabarlo y hacer creer a quienes estaban siendo torturados, que se trataba de sus hijos.

Al valorar a la **Unidad Popular** cómo coalición política gobernante, **Monseñor Carlos Camus** observa una especial distinción entre comunistas y socialistas, señalando que los primeros querían avanzar en la realización de los cambios por la vía legal, al tiempo que dice que los socialistas fueron “*demasiado lanzados y llegaron al MIR, llegaron a la solución de la violencia*”, liderados por Carlos Altamirano. Descrito este panorama, el entrevistado indica que Allende fue sobre pasado por esta misma divergencia existente dentro de la Unidad Popular, acerca de cómo conducir las aspiraciones políticas de cambio social, en específico, fue pasado a llevar por los que querían “*avanzar sin transar*”, en dónde la tónica de todo este proceso político fue la improvisación. Desde esta lógica descansa también, la idea de Monseñor de que en un principio la Iglesia Católica de Chile vio con buenos ojos la intervención militar, y, en sus palabras, el “Golpe militar” contó con un gran apoyo, al cual más tarde la iglesia chilena, en su mayoría, renuncia y toma una posición más reflexiva.

Para Monseñor Carlos Camus, pensar que era probable una **guerra civil** era ilusorio, ya que señala que la población tenía escasas armas, por lo que no era

factible una resistencia comparable con los tanques y el armamento que a su disposición tenía el Ejército.

En correlación con esto último, el prelado manifestó que la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973 se trató de un **“Golpe Militar”**. Pues, a pesar de que el prelado observa que hubo mucha improvisación de parte de la Unidad Popular, en su intento de lograr una transformación social, no da cabida a considerar que la intervención de los militares haya quedado justificada. Hay que constatar que Monseñor Carlos Camus en ningún momento atribuye toda la responsabilidad de la crisis social que vivía el país al gobierno de la Unidad Popular, tal como lo hacen General Guillermo Garín y Juan de Dios Carmona.

A pesar de que el prelado no muestra ninguna clase de favoritismo por la gestión de la Unidad Popular, sí atribuye responsabilidad al **gobierno de los Estados Unidos** en el desarrollo de los acontecimientos de este período en Chile, aduciendo que “EEUU siempre ha intervenido en América Latina”; que el país norteamericano no permitió que la Unidad Popular lograra asemejar las reformas políticas que se estaban realizando en Cuba, y que después el gobierno de los Estados Unidos apoyó al General Pinochet.

En relación la **Unión Soviética**, Monseñor indica que hubo una intervención indirecta de esta otrora potencia mundial a través de Cuba. En este sentido, señala que los soviéticos no iban a entregar armas directamente a países chicos como Chile, distinto de la forma de operar de Estados Unidos, que interviene considerando los resultados.

Monseñor Carlos Camus, en relación a las **consecuencias heredadas desde el 11 de septiembre de 1973**, coincide con Guillermo Crovari, al señalar que se conculcaron las libertades y se redujeron las instancias de participación democrática. Incluso, añade el prelado, que el “gobierno militar” hizo mucho por desacreditar la democracia representativa y a los políticos en su conjunto, conllevando esto al desprestigio de la vida misma. Además, enfatiza, que se asesinó a una cantidad importante de dirigentes campesinos desde el 11 de septiembre de 1973, sembrando el miedo, para que no se atrevieran nunca más a sublevarse. Todo lo anterior, grafica claramente el grado de brutalidad con que el prelado identifica al “régimen militar”.

#### 4. Autocrítica y reconciliación

##### Análisis interpretativo:

Este ítem está compuesto por dos conceptos, derivados de la búsqueda de consensos para romper las irreconciliables polaridades que han dividido las memorias individuales de los líderes protagonistas.

Para efectos de representación pública/colectiva, en este caso, se ha entendido la autocrítica en términos de considerar hasta qué punto los entrevistados son capaces de emitir algún juicio crítico hacia los núcleos políticos

de los que se sintieron parte en los años 1970-1973. En la propuesta de esta tesis, esto es muy valioso, a fin de conciliar ánimos desunidos, pues la autocrítica es un importante aproximarse a un estado de reconciliación.

Además, en relación al concepto reconciliación, se busca identificar cuán cercana o lejana ven los líderes protagonistas la posibilidad de conciliar asperezas en la sociedad chilena en relación a los acontecimientos que deja dividida la memoria de los chilenos. En síntesis, se trata de ver en qué grado los testimonios dejan entrever enunciados en los que esté presente los conceptos de autocrítica y/o reconciliación.

Cabe señalar que los testimonios de los líderes entregan diferentes respuestas ante ésta última unidad de contenido, dónde los puntos de referencia en los que los entrevistados sitúan sus declaraciones fueron diferentes, pero, igualmente, sus respuestas permitieron reflejar claras tendencias.

Los líderes protagonistas que no declararon desde el 11 de septiembre haber experimentado en su vida algún punto de ruptura, mantienen cierta propensión a no manifestar una postura autocrítica hacia los grupos políticos con los que se sentían identificados o, a no reconocer alguna posibilidad de que en la sociedad chilena, ante los acontecimientos que dividen al país, se vislumbre alguna posible conciliación de los ánimos. En esta categoría, es posible señalar a General Guillermo Garín, Víctor Paz, Jorge Vargas y Juan De Dios Carmona.

El resto de los entrevistados, que evidenciaron en sus vidas algún tipo de cambio o ruptura desde el 11 de septiembre, manifestaron inclinación a reconocer alguna posibilidad de conciliación en el país, y mantuvieron en la mayoría de los casos, juicios de autocrítica ante los acontecimientos de los años 1970-1973. En esta taxonomía se ubican Patricia Coñoman, Jorge Pavez, Sergio Buschmann y Guillermo Crovari.

Desmarcándose de las taxonomías dadas anteriormente, está el testimonio de Monseñor Carlos Camus, quien pese a no atribuirle al 11 de septiembre de 1973 un punto de ruptura en su vida, igualmente coincide con quienes evidenciaron en este día un fuerte cambio en su existencia, al señalar que sí existe una posibilidad de reconciliación entre los chilenos.

En lo que respecta a **Juan de Dios Carmona**, no se encontró en su entrevista ningún contenido alusivo a la categoría de análisis “autocrítica y reconciliación”.

A **General Guillermo Garín**, cuando se le pregunta de una posible reconciliación, menciona que para él es mejor hablar de “restablecer la convivencia entre los chilenos”, ya que el odio, en sus palabras, corresponde a una parte de la población chilena. Sin embargo, reconoce que los que perdieron familias en este proceso no pueden sentir ningún cariño hacia los uniformados, a pesar, agrega, de que fueron las circunstancias las que les llevó al enfrentamiento. Incluso, añade, que en la actualidad “este odio” se ocupa negativamente como bandera de lucha política. Agrega, que toda intención de restablecer la convivencia entre los chilenos se ve lejana cuando es atropellada la Ley de Amnistía, que en caso

de respetarse, habría ayudado superar el trauma de la “confrontación entre chilenos”.

**Jorge Vargas**, en un testimonio bastante peculiar, no toca el directamente el tema de la reconciliación. En tanto, reconoce en Pinochet una particular astucia que le permitió evadir el enjuiciamiento de sus acciones, teniendo “El mamo Contreras” que hacerse responsable de los crímenes y represiones del aparato de inteligencia del “gobierno militar”.

Para **Víctor Paz**, la reconciliación es imposible en la sociedad chilena, ya que asevera que Chile ha estado siempre muy dividido en dos mitades. Segundo, enfatiza, que hay agentes destinados a mantener este “mecanismo de odiosidad” debido a que existen “intereses foráneos” que le interesa que el país conviva en enemistad.

Para **Jorge Pavez**, es imprescindible que el país sane sus heridas. Para ello, sostiene, es necesario que nazcan nuevas generaciones y que los jóvenes que no vivieron este proceso histórico, tendrán que darse cuenta que es preciso vivir en esta tierra y que hay que construir la sociedad desde la fraternidad. Además, indica que el paso de nuevas generaciones es imprescindible porque en estos años muchas familias se desarticulaban, todavía existen situaciones que no se conocen bien, y que la imagen de Pinochet la Historia debe juzgarla en relación a los crímenes que cometió, en detrimento de toda la impunidad de la que gozó mientras estuvo con vida.

Por otro lado, el ex Presidente del Colegio de Profesores, indica la existencia de errores que se cometieron tanto de quienes eran adversarios políticos del gobierno de Allende, cómo de parte de quienes eran partidarios y formaban parte de los partidos pertenecientes al gobierno allendista.

De estos últimos, menciona, que las directivas de los partidos en su mayoría huyeron desde el primer momento de perpetrado el “Golpe militar”, lo que compele a asumir, inmediatamente, la derrota del proyecto político de la Unidad Popular.

Para **Sergio Bushmann**, la reconciliación se encuentra involucrada en quienes, a pesar de haber tenido algún grado de participación en los hechos acaecidos, hayan sido “utilizados” y tengan completa disponibilidad a realizar declaraciones que permitan juzgar a los responsables de la violación de los Derechos Humanos.

**Guillermo Crovari**, señala que a pesar de que no tenía la obligación de partir al exilio, se fue del país después del 11 de septiembre de 1973, ya que dentro de su núcleo de amigos y cercanos, se manejaba la idea de la vía armada como modo de reaccionar ante la embestida militar. Por lo mismo, enfatiza que la vía de las armas no era el recurso político que respondía a sus principios doctrinales. Sobre esto último, agrega, que es “la razón la mejor herramienta que tiene el ser humano para defender su verdad”.

Patricia Coñoman señala que, en aquellos años, les faltó conciencia de clase para defender lo que estaban consiguiendo en el gobierno popular. De esta afirmación, se entiende, la idea de que el mundo del trabajo pudo haber hecho más por conservar lo logrado con el gobierno popular de Salvador Allende.

Para Monseñor, sí es posible una reconciliación, porque desde su apreciación, “el chileno es buena gente”. No obstante, señala que para lograr esta reconciliación se necesita el paso de 2 generaciones, o por lo menos, 60 años.

### 3. Recoger los contenidos esenciales rescatados de los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2º Año Medio sobre los acontecimientos de 1970-1973 en Chile

#### 1. ¿Qué acontecimientos se narran de los años 1970-1973 en Chile?

Unidad de contenido	Años 1970-1973
Textos de estudio	
	<p style="text-align: center;"><b>Textos escolares de los gobiernos de la Concertación</b></p> <p><i>“La polarización política y social continuaba, con el agravante de que el camino institucional para solucionarla aparecía más bloqueado que antes [...] La situación económica, entretanto, empeoraba: los graves problemas de abastecimiento, ejercían una fuerte presión sobre los precios. Así, la inflación llegó a alcanzar en el año 1973 límites nunca antes vistos, empinándose por sobre el seiscientos por ciento (605, 1%)”</i><sup>221</sup></p> <p><i>“El papel jugado por los medios de comunicación, que presentaban al enemigo político como alguien que no merecía ser respetado en su diferencia.[...] Clima de violencia que rompía los diques morales de la sociedad y pavimentaba el camino a nuevos y mayores excesos”</i><sup>222</sup></p> <p><i>“El movimiento militar protagonizado el 29 de junio de 1973 por un grupo de oficiales del ejército, contrarios al gobierno, a pesar de que fue sofocado por el alto mando militar, indicaba que existían sectores que ya habían optado por</i></p>

<sup>221</sup> Almeyda, Liliam [y otros]. *“Historia y Ciencias sociales: 2º Año Medio”*. Santiago: Mare Nostrum, Diciembre del 2002 (Mineduc, texto para el estudiante). p. 233.

<sup>222</sup> Milos, Pedro [y otros]. *“Historia y Ciencias sociales 2º Medio”*. Santiago: Mare Nostrum, Enero del 2009 (Mineduc, texto para el estudiante). p. 263.

	<p><i>explorar caminos extra-institucionales para poner término al gobierno de Salvador Allende. Junto a esta institución, desde un inicio del gobierno de la Unidad Popular se organizaron sectores de extrema derecha en el Movimiento Nacionalista Patria y Libertad, que se hizo responsable de acciones de violencia política, atentados dinamiteros y cortes de carreteras y líneas férreas</i><sup>223</sup></p>
	<p style="text-align: center;"><b>Textos escolares de visión conservadora</b></p> <p><i>“Desde octubre de 1972 -por el efecto acumulativo de los factores referidos- el país entró a un virtual estado de parálisis. Faltaban los alimentos básicos y otros productos esenciales. Se pagaban por ellos precios exorbitantes en el mercado negro; fuera de éste, sólo podían conseguirse en cantidades pequeñas y haciendo larguísimas colas. Se sucedían las tomas y los incidentes de violencia y terrorismo, con destrucción de bienes, heridos y muertos. Se sucedían también huelgas y manifestaciones públicas de los opositores al régimen, y especialmente de los grupos sociales más afectados por la estatización o por el desabastecimiento: los transportistas, los mineros del cobre, los comerciantes minoristas, los profesionales, los estudiantes... La inflación era aterradora, y las reservas de dólares mínimas</i><sup>224</sup></p> <p><i>“ La contienda presidencial produjo una extraordinaria agitación, que se caracterizó por la violencia, el odio de clases, las huelgas y los paros, los enfrentamientos armados, la propaganda agresiva, la intranquilidad en los campos y grandes concentraciones de masas a favor de uno u otro candidato, con acarreo de adherentes de provincias</i><sup>225</sup></p> <p><i>“Con posterioridad a la época estudiada, graves perturbaciones afectaron la trayectoria del país [...] La economía sufrió un deterioro acelerado, se perdió la convivencia nacional y el sistema institucional fue amagado seriamente [...] La mayoría ciudadana expresaba su descontento y la acción de algunas asociaciones gremiales, como la de los transportistas y los obreros del cobre, desafiaba abiertamente a la autoridad</i><sup>226</sup></p>

<sup>223</sup> Milos, Pedro [y otros], op. cit., p. 261.

<sup>224</sup> Vial Correa, Gonzalo. *“Historia de Chile: educación media”*. Santiago: Departamento de Investigaciones Educativas de Editorial Santillana, 1994. p. 253.

<sup>225</sup> Frías Valenzuela, Francisco. *“Manual de Historia de Chile”*. Santiago: Zig-Zag, 1994. p. 473

<sup>226</sup> Villalobos R., Sergio; Toledo, Ximena y Eduardo Zapater. *“Historia y Geografía de Chile: cuarto medio”*. Santiago de Chile: Universitaria, 1984. p. 123.

## 2. ¿Cómo se describe el 11 de septiembre de 1973?

Unidad de contenido	11 de septiembre de 1973
Textos de estudio	
	<p>Textos escolares de los gobiernos de la Concertación</p> <p><i>“El 11 de Septiembre de 1973, las tres ramas de las Fuerzas Armadas y Carabineros pusieron fin al gobierno de la Unidad Popular. Desde inicios del año 1973 se hablaba de tal posibilidad. El “tancazo”, nombre que se le dio al movimiento militar del 29 de junio de 1973, había dado la voz de alerta. Sin embargo, las fuerzas políticas y sociales del país no pensaron que la acción de los militares no sería algo mucho más serio que una simple asonada, destinada a derribar al gobierno socialista de Allende. Por el contrario, los grupos políticos que conformaban la coalición de gobierno promovieron el rechazo a la guerra civil y el enfrentamiento armado, buscando el apoyo de la población la defensa de su administración. Sin embargo, en algunos sectores de la izquierda chilena se desarrolló una retórica de la violencia, manifestada principalmente través de los medios de prensa y en las declaraciones de algunos de sus dirigentes, retórica que no llegó a concretarse en la existencia de organizaciones armadas capaces de enfrentarse militarmente a las Fuerzas Armadas.</i></p> <p><i>“Ante una situación política, económica y social que consideraban extrema y crítica, los generales Augusto Pinochet, Gustavo Leight, César Mendoza y el almirante José Toribio Merino, decidieron llevar adelante el golpe de Estado, justificándolo en el reclamo y malestar de una parte importante de la sociedad chilena”<sup>227</sup> [...]“La violencia inicial de la intervención militar, expresada dramáticamente en Santiago en el bombardeo de La Moneda, en el suicidio del presidente Allende, en allanamientos a fábricas y poblaciones y en miles de personas detenidas por sus vinculaciones con el depuesto gobierno, daría paso luego a una política sistemática de represión a los grupos disidentes” <sup>228</sup></i></p>
	<p>Textos escolares de visión conservadora</p> <p><i>“El 11 de septiembre de 1973, la Moneda sufrió las embestidas de los aviones Hawter Hunter. Fue bombardeada como nunca antes en su historia; pero por sobre todo, fue la muestra de cómo una de las democracias más estables de todo el continente se desmoronaba. La concreción de una utopía concluía en tragedia [...] Inmediatamente se constituyó una Junta Militar (cuya sede fue el edificio de la UNTAD) integrada por los Comandantes en Jefe de cada una de las Fuerzas Armadas y de Orden. Augusto Pinochet en representación del Ejército, José Toribio Merino, en representación de la Armada, Gustavo Leigh por la Fuerza Aérea y César Mendoza por Carabineros”<sup>229</sup></i></p>

<sup>227</sup> Almeyda Liliam [y otros], op.cit., p. 236.

<sup>228</sup> Ibid., p. 231.

<sup>229</sup> Reyes, Ernesto y Jorge Gutiérrez. *“Historia y Ciencias Sociales: 2º Año Medio”*. Santiago: McGraw-Hill/ Interamericana de Chile, 2002 (texto del estudiante). p. 237.

	<p><i>“ A las 7 de la mañana del martes 11 supo Allende que Valparaíso estaba controlado militarmente y que los barcos de guerra, que habían zarpado del puerto a participar en la Operación Unitas, regresaron a él en la noche y se situaron frente a la costa. Poco más tarde en la capital, los comandos aéreos. Militares y de carabineros se ponían en acción, clausurando radios y rodeando finalmente La Moneda con tanques, infantería y carabineros [...] Mandaba ya la Junta Militar de Gobierno, integrada por los 3 comandantes en jefe y el general director del Cuerpo de Carabineros. [...] Al mediodía, dos aparatos Hawter Hunter volaron dos veces sobre la Moneda y en una tercera iniciaron el bombardeo si se prolongaba la resistencia. Numerosos francotiradores de la UP, parapetados en los grandes edificios que rodean al Palacio de Gobierno, sostenían un nutrido fuego con la tropa [...] Con la toma de La Moneda y otros encuentros menores producidos en barrios de Santiago, todo el país, incluso la conflictiva provincia de Concepción, foco del MIR, acató la autoridad del nuevo gobierno [...] El movimiento militar había evitado, por lo demás, una sangrienta guerra civil que habría causado centenares de miles de víctimas”</i> <sup>230</sup></p>
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

### 3. Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973

Unidad de contenido	Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.
Textos de estudio	
	<p><b>Textos escolares de los gobiernos de la Concertación</b></p> <p>Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p><i>“Al interior de la Unidad Popular no había consenso respecto al modo de conducir el camino hacia el socialismo y enfrentar la crisis. Mientras el presidente Allende, respaldado principalmente por el Partido Comunista, implementaba las medidas de solución que la Constitución y la legalidad le permitían, incluyendo acercamientos con la oposición demócratacristiana para llegar a acuerdos, sus camaradas de partido, los socialistas, y el Movimiento de Izquierda Revolucionario, desde fuera del gobierno, expresaban a través de su discurso lo inminente que era un golpe de Estado”</i> <sup>231</sup> <i>(desempeño constitucional de la Unidad Popular)</i></p> <p><i>“La oposición social y política al proyecto de transformaciones que representaba el gobierno de Allende fue creciendo. El acercamiento político entre la Democracia Cristiana y el Partido Nacional, es decir entre el centro</i></p>

<sup>230</sup> Frías Valenzuela, Francisco, op. cit., p. 491.

<sup>231</sup> Donoso Rivas, Marina [y otros]. *“Historia y ciencias sociales: 2º Año educación media”*. Santiago: Santillana, 2006 (Mineduc, texto para el estudiante). pp. 313-314.



y la derecha, hizo posible una férrea oposición parlamentaria que limitó considerablemente los márgenes de maniobra del gobierno”<sup>232</sup> ( la oposición resta margen de acción al gobierno de la UP)

“Por su parte, los sectores que apoyaban al gobierno se sintieron en la necesidad de defender su gestión y su derecho a seguir avanzando en el programa de cambios, para lo cual desarrollaron distintas formas de organización social para resolver algunos de los evidentes problemas que afectaban al país. En este contexto se crearon, por ejemplo, los cordones industriales y las Juntas de Abastecimiento y Precios, JAP”<sup>233</sup>

#### Posibilidad de Guerra Civil

“Se dio a conocer la existencia de un supuesto Plan Zeta, que consistía en el asesinato de los altos mandos castrenses para dar un autogolpe de Estado, con el fin de instaurar una dictadura marxista y totalitaria en Chile. A pesar de que hoy día se reconoce que este plan nunca existió, en su momento sirvió como base para decir que el alzamiento militar de 1973 había liberado a los chilenos de las cadenas del totalitarismo. Esto explica que la Junta Militar planteara que su movimiento era en defensa de la democracia y que respondía a la petición de la inmensa mayoría de los chilenos, hastiados del régimen de Salvador Allende”<sup>234</sup>

“En los días que sucedieron al 11 de septiembre, los dirigentes de izquierda que habían tenido figuración en el gobierno de Allende fueron arrestados, llevados a campos de concentración y posteriormente expulsados del país. [...] el régimen militar no contaría con una oposición política organizada, y los intentos de resistencia armada que hiciera, en un inicio, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) resultarían estériles ante unas fuerzas armadas notoriamente superiores.”<sup>235</sup>

#### ¿Pronunciamiento o Golpe Militar?

“En 1973, se impuso, finalmente, una solución de fuerza. Quienes se oponían al programa de cambios de la Unidad Popular, representados por partidos políticos, organizaciones gremiales, organizaciones sociales y diversos sectores de la ciudadanía se inclinaron, finalmente, por una salida extra-institucional a la crisis. Desestimados los canales políticos que aunque precarios aún existían, una parte importante de la sociedad chilena creyó que la intervención de las fuerzas armadas era la única forma de poner término a la experiencia socialista encabezada por el presidente Allende. El golpe de Estado de septiembre de 1973 interrumpió el gobierno de la Unidad Popular cuando éste iba a cumplir la mitad de su mandato”<sup>236</sup>

<sup>232</sup> Almeyda, Liliam [y otros], op. cit., p. 221.

<sup>233</sup> *Ibíd.*, p. 221.

<sup>234</sup> Donoso Rivas, Marina [y otros], op. cit., p.314.

<sup>235</sup> Almeyda, Liliam [y otros], op. cit., p. 237.

<sup>236</sup> *Ibíd.*, pp. 230-231.

Intervención foránea en el curso de los acontecimientos de 1970-1973

¿Intervino Estados Unidos?

*“El triunfo de Allende fue visto como el triunfo de una de las superpotencias en pugna, la URSS, lo que explica que el gobierno de EE.UU planificara y ejecutara una política de intervención en los asuntos internos de Chile”* <sup>237</sup>

*“El gobierno de Allende prometía construir una sociedad socialista a través de medios pacíficos y legales, hecho inédito en el mundo. El presidente Allende la definió como la Vía chilena al socialismo” o “el socialismo con olor a vino tinto y empanadas”. Su programa de gobierno implicaba profundizar y acelerar las reformas estructurales iniciadas por el gobierno de Frei [...] Así, los grandes predios agrícolas, las grandes industrias, los bancos y la riqueza minera pasarían a constituir el Área de Propiedad Social, manejada por el Estado [...] Las medidas revolucionarias impactaron sobre los intereses de los grupos tradicionalmente dominantes a lo largo de la historia de Chile, provocando una férrea oposición al proyecto de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende. Esta oposición fue apoyada por Estados Unidos, que veían en peligro tanto sus intereses económicos como políticos, en el marco general que determinaba la Guerra Fría.”*<sup>238</sup>

Consecuencias de la intervención militar.

*“En los días que sucedieron al 11 de septiembre, los dirigentes de izquierda que habían tenido figuración en el gobierno de Allende fueron arrestados, llevados a campos de concentración y posteriormente expulsados del país. Muchos otros partidarios de la Unidad Popular fueron asesinados o bien, tras ser detenidos, desaparecieron bajo circunstancias que, en muchos casos, hasta el día de hoy no se han podido determinar. [...] Luego de unos meses de ocurrido el golpe, y con la finalidad de centralizar las tareas de control ciudadano e inteligencia militar, el gobierno creó un organismo de grandes poderes, bajo la dirección del coronel Manuel Contreras. Este organismo comenzó a operar a fines de 1973, con el nombre de Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Entre 1974 y 1976, la acción de la DINA estuvo dirigida a reprimir duramente a “miristas” socialistas y comunistas. Los miembros de las directivas de esos partidos, que seguían funcionando en la clandestinidad, fueron arrestados, y muchos de ellos se constituyeron en casos de desaparecidos”.* <sup>239</sup>

*“Las tasas de crecimiento logradas a partir del año 1977 hicieron que se comenzara a hablar del “milagro económico” chileno. La facilidad para obtener créditos, permitió a amplios sectores del país tener acceso a préstamos de inversión y a bienes de consumo como televisores, refrigeradores y autos. La feroz crisis económica que estalló en 1982 y que asoló al país hasta 1984, provocó ajustes en el modelo neoliberal [...] De esta manera, hacia el fin del régimen militar, la economía había recuperado su*

<sup>237</sup> Almeyda, Liliam [y otros], op. cit., p. 235.

<sup>238</sup> Donoso Rivas, Marina [y otros], op. cit., p. 304.

<sup>239</sup> Almeyda, Liliam [y otros], op. cit., p. 237.

	<p><i>ritmo de crecimiento, pero estaba muy lejos de mejorar la distribución de la riqueza”<sup>240</sup></i></p> <p><i>“El férreo control político que ejercía el gobierno militar y la ausencia de una oposición a la que se le reconociera su libertad de expresión, permitieron que Pinochet diera un nuevo espaldarazo al modelo económico con el nombramiento de Hernán Büchi como Ministro de Hacienda, en febrero de 1985 [...] Se mantuvo el fomento a las exportaciones y su diversificación, y se comenzó una segunda ronda privatizadora. Alrededor de 400 empresas estatales fueron traspasadas, incluyendo entre ellas algunas industrias emblemáticas surgidas en el período de los gobiernos radicales, como ENDESA, CHILECTRA, IANSA y CAP. Por su parte, una serie de servicios que tradicionalmente habían estado en manos del Estado, como la previsión, la salud y la educación, pasaron a ser gestionados ya sea por privados o por administraciones municipales; de allí el nacimiento de las ISAPRES, las AFP y la educación particular subvencionada y municipalizada [...] Este reconocimiento del dinamismo que las políticas neoliberales imprimieron a la economía chilena, desde mediados de los 70 a mediados de los 80, permitió un gran crecimiento económico, aunque no exento de problemas:</i></p> <p><i>El desempleo siguió siendo muy elevado</i></p> <p><i>La pobreza urbana y rural no disminuyó, y la distribución del ingreso se hizo muy inequitativa.</i></p> <p><i>Las actividades culturales y científicas decayeron de una manera riesgosa.</i></p> <p><i>La administración privada de la salud y de la educación demostró serias falencias</i></p> <p><i>El Chile tecnocrático y emprendedor avanzaba muy rápido, pero no lograba demostrar que los problemas sociales más serios pudieran ser resueltos por sí solos a través del mercado”<sup>241</sup>.</i></p> <p><i>“Tras el retorno de la democracia en 1990, los gobiernos democráticos de los presidentes Aylwin, Frei y Lagos, heredaron los cambios y conflictos desarrollados durante el régimen militar: el modelo económico implementado desde entonces, se ha constituido en la base del proyecto de desarrollo de los gobiernos de la Concertación; la Constitución de 1980, aunque con modificaciones, rige los destinos institucionales del país; en tanto que la violación a los Derechos Humanos sigue siendo un conflicto pendiente que no termina de ser resuelto por la sociedad chilena”<sup>242</sup></i></p>
	<p style="text-align: center;"><b>Textos escolares de visión conservadora</b></p> <p style="text-align: center;">Desempeño de la Unidad Popular y/o Salvador Allende</p> <p><i>“El triunfo de las fuerzas políticas de izquierda, influidas por el marxismo, que llevaron a la presidencia de la República a Salvador Allende el año 1970, arrastró a la nación a modalidades políticas orientadas al establecimiento</i></p>

<sup>240</sup> Donoso Rivas, Marina [y otros], p. 323.

<sup>241</sup> Pedro Milos [y otros], op. cit., p. 270.

<sup>242</sup> Donoso Rivas, Marina [y otros], op. cit., p. 312.

<p><i>del socialismo. El gobierno, sin embargo, fue suplantado por los grupos extremistas que lo apoyaban y se produjeron situaciones caóticas”<sup>243</sup></i></p> <p><i>“ La reforma continuó con tal rapidez, que en 1971 se expropiaron más de dos millones de hectáreas, muchas de ellas en fundos bien trabajados [...] Otras tierras, aun pequeñas propiedades, era simplemente tomadas por grupos guerrilleros del MIR o de los partidos marxistas de la UP. A las tomas seguían las retomas, unas y otras acompañadas de violentos enfrentamientos armados que causaron pérdidas de vidas y destrucción de bienes” <sup>244</sup> [...]</i></p> <p><i>“No se logró controlar al ala radicalizada de la coalición gobernante, que muchas veces insistió en la vía armada y violenta, manifestándose en la toma de terrenos agrícolas y urbanos, tomas de fábricas, formación de milicias paramilitares, para confluir con un intento de infiltración de las Fuerzas Armadas”. <sup>245</sup></i></p> <p style="text-align: center;">Posibilidad de Guerra Civil</p> <p><i>“El centro de la crisis era político: a un lado, la Unidad Popular, y bajo ella el presidente Allende, decididos a imponer una “planificación global”, pero sin fuerza para hacerlo legalmente ni voluntad de transigir. Y, por otro lado, una Oposición - en la que ya estaban unidas prácticamente la Democracia Cristiana y la Derecha- que tampoco tenía fuerza legal para expulsar al adversario del poder, como lo habían demostrado las elecciones municipales (1971) y luego las parlamentarias (1973). En julio de 1973, fracasó un “diálogo”, auspiciado por la Iglesia, entre Allende y la Democracia Cristiana. Los sectores extremos preparaban la guerra civil. Desde Cuba llegaban armas y consejos belicosos para Salvador Allende: vencer o morir, le decía Fidel Castro” <sup>246</sup></i></p> <p><i>“En muchos puntos del país se descubrieron escuelas de guerrilleros, donde se preparaban fuerzas paramilitares destinadas a actuar cuando llegase el momento en que estuviesen dadas las condiciones para dejar de lado toda simulación de legalismo y proceder a establecer la dictadura marxista. Las armas venían de Cuba y Checoslovaquia” <sup>247</sup></i></p> <p style="text-align: center;">¿Pronunciamiento o Golpe Militar?</p> <p><i>“El triunfo de las fuerzas políticas de izquierda, influidas por el marxismo, que llevaron a la presidencia de la República a Salvador Allende el año 1970 [...] El gobierno, sin embargo, fue suplantado por los grupos extremistas que lo apoyaban y se produjeron situaciones caóticas [...] En septiembre de 1973 la situación era muy confusa. La oposición se manifiesta dura desde el Congreso Nacional y la prensa. [...] La economía sufrió un deterioro acelerado, se perdió la convivencia nacional y el sistema institucional fue amagado seriamente [...] La mayoría ciudadana expresaba su descontento y la acción de algunas asociaciones gremiales, como la de los transportistas y los obreros del cobre, desafiaba abiertamente a la autoridad. Mediando esas</i></p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

<sup>243</sup> Villalobos R., Sergio; Toledo, Ximena y Eduardo Zapater A., op. cit., p.123.

<sup>244</sup> Frías Valenzuela, Francisco, op. cit., p. 479.

<sup>245</sup> Reyes, Ernesto y Jorge Gutiérrez, op. cit., p. 235.

<sup>246</sup> Vial Correa, Gonzalo. “Historia de Chile: educación media...”, op. cit., p. 253.

<sup>247</sup> Frías Valenzuela, Francisco, op. cit., p. 477.

*circunstancias, las fuerzas armadas y de orden decidieron intervenir y depusieron violentamente al gobierno el día 11 de ese mes”<sup>248</sup>*

#### Intervención foránea en el curso de los acontecimientos

##### ¿Intervino Unión Soviética?

*“Mención aparte merece la extensa visita (que se prolongó cerca de un mes) que sostuvo el gobernante cubano Fidel Castro en noviembre de 1971, lo que se interpretó como un claro intento de hacer de Chile una segunda Cuba. Dos naciones hermanas, cuya hermana mayor era la Unión Soviética. Aparte de Cuba, el gobierno establece relaciones diplomáticas con Corea del Norte, Vietnam, Hungría y la R.D.A.”<sup>249</sup>*

*“En muchos puntos del país se descubrieron escuelas de guerrilleros, donde se preparaban fuerzas paramilitares destinadas a actuar cuando llegase el momento en que estuviesen dadas las condiciones para dejar de lado toda simulación de legalismo y proceder a establecer la dictadura marxista. Las armas venían de Cuba y Checoslovaquia”<sup>250</sup>*

#### Consecuencias de la intervención militar de 1973

*“De una economía, en 1973, con fuerte control estatal, de una supervisión total de precios y casi cerrada, se transformó en una economía mundial, con una presencia cada vez más esencial y primordial del sector privado. La mayoría de las políticas de liberalización fueron aplicadas dentro de un plan drástico de estabilización anti-inflacionario y dentro de un marco político con varias restricciones en el plano de las diversas libertades [...] En Chile se implementó un laissez-faire con un papel protagónico del sector privado, el cual puede resumirse en los siguientes puntos: a) La reforma del Estado, la cual comprendió a su vez los siguientes tópicos:*

*Eliminación del área de propiedad social, restitución de los antiguos dueños de las tierras y empresas expropiadas*

*Reducción del gasto público y eliminación del déficit fiscal.*

*Un segundo proceso de reprivatización, frente al colapso financiero y productivo de 1982*

*Privatización de las empresas públicas tradicionales creadas por CORFO [...]*

*Muchos de los cambios más amplios y profundos aquí comentados fueron implementados en un breve período de 2 a 4 años por un grupo de economistas chilenos denominados los “Chicago boys”, denominados así por haber estudiado en la Universidad de Chicago [...] Ellos elaboraron un documento denominado “El Ladrillo”, en el cual analizaron las realidades y problemas económicos del país. Se propusieron una serie de reformas estructurales que implicaban la adopción de un modelo de economía social de mercado, en la cual el Estado debía reducir drásticamente su participación, dejando un amplio campo a la iniciativa del sector privado [...]*

*Tanto los militares como los economistas chilenos se consideraban tecnócratas, en sus respectivas especialidades. El concepto de clase social para ambos era irrelevante; sus políticas económicas se caracterizaron por*

<sup>248</sup> Villalobos R., Sergio; Toledo, Ximena y Eduardo Zapater A., op. cit., p. 123.

<sup>249</sup> Reyes, Ernesto y Jorge Gutiérrez, op. cit., p. 234.

<sup>250</sup> Frías Valenzuela, Francisco, op. cit. p. 477.

	<p><i>ser claras, homogéneas y parejas, sin favorecer a los miembros de ninguna clase social en particular”</i> <sup>251</sup></p> <p><i>“Se derogaron todas las leyes anteriores sobre la materia y se creó una base legal totalmente nueva. La ley puso fin a la sindicalización obligatoria y se otorgó a los trabajadores plena libertad para afiliarse y desafiliarse de un sindicato en cualquier momento. Los sindicatos eran independientes del empleador y no podían recibir de este ningún financiamiento. El sindicato debía de tener una estructura democrática que daba a la base el poder de decisión. La tarea más importante que se le encomendaba al sindicato era la negociación colectiva, comprendida como un libre juego de intereses de las aspiraciones y conveniencias de los empleadores y trabajadores. La negociación quedó circunscrita a cada empresa y se prohibieron las negociaciones por áreas de actividad. En casos de desacuerdo insuperable entre las partes, se podría ir a huelga o al arbitraje obligatorio. Si la huelga duraba más de 60 días, el empleador podía contratar a obreros que reemplazasen a los huelguistas”</i><sup>252</sup></p> <p><i>“Por otra parte, en el campo previsional se vivió otra gran y profunda transformación. El antiguo sistema se había basado en el principio de que los trabajadores activos financiaban a los pasivos [...] El Decreto -Ley N° 3500 de 1980, reemplazó el antiguo régimen de reparto por un sistema de pensiones en que los beneficios que obtenían los afiliados estaban relacionados directamente con los esfuerzos que realizaban como cotizantes durante su vida laboral activa. Las cotizaciones periódicas ingresaban a una cuenta individual, generándose así un fondo de pensiones. Cada uno podía elegir libremente una AFP (Administradora de Fondos de Pensiones), que eran las instituciones que recibían y administraban las cotizaciones”</i> <sup>253</sup></p>
--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

#### 4. Elementos de autocrítica y reconciliación encontrados en los manuales de estudio de Historia y Ciencias Sociales

Unidad de contenido	<b>Autocrítica y reconciliación</b>
Textos de estudio	
	<p style="text-align: center;"><b>Textos escolares de los gobiernos de la Concertación</b></p> <p>Sólo en uno de este tipo de libros escolares es posible encontrar esta unidad de contenido:</p> <p><i>“Los acontecimientos que desencadenaron el 11 de Septiembre y los cambios a que este hecho dio lugar, son motivo de muy diferentes análisis e interpretaciones por parte de los chilenos. Al igual que ocurre en torno a esa</i></p>

<sup>251</sup> Reyes Ernesto y Jorge Gutiérrez, op. cit., pp. 238-239.

<sup>252</sup> *Ibíd.*, pp. 240-241.

<sup>253</sup> *Ibíd.*, p. 241.

	<i>fecha, probablemente nunca se llegue a un acuerdo sobre las causas que originaron la pérdida de la democracia en Chile”<sup>254</sup></i>
	<b>Textos escolares de visión conservadora</b>
	Los libros concernientes a esta tipología, al respecto, no señalan ni tampoco dejan entreverar ningún elemento relacionado con esta temática.

#### 4. Definir los contenidos esenciales rescatados de los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio sobre los acontecimientos de 1970-1973 en Chile

##### 1. Años 1970-1973

##### Análisis interpretativo:

En relación a esta unidad de contenido, se debe señalar, desde la forma en que entregan la información a los alumnos, se hace un tanto complejo detectar alguna bipolaridad ideológica, debido a que tanto los textos que pertenecen a los registros de circulación pedagógica de la Concertación como los que poseen una visión más conservadora de aquellos años, manifiestan una postura educativa-historiográfica en dónde se muestra un panorama de desorden y de crisis social que altera el normal desenvolvimiento de la sociedad chilena. No obstante, al leer con detenimiento, es posible observar que hay una polarización ideológica al momento de proporcionar la información que, subyacentemente, está enfocada a mostrar que existían antecedentes que explican la “intervención militar”, ya sea en términos de considerarla un “Golpe Militar” o un “Pronunciamiento Militar”.

Los textos de circulación del Ministerio de Educación de los gobiernos de la Concertación, reconocen la polarización política y social que aquejaba al país, con los consiguientes problemas de abastecimientos, y con una inflación que más tarde, desde el año 1973, empieza a afectar cómo nunca antes la economía del país. Incluso, en relación al clima de intolerancia vivido en el país, estos textos de estudio enfatizan el importante rol de la prensa para presentar al adversario político cómo “alguien que no merecía ser respetado en su diferencia”, lo cual, se desprende en los manuales de estudio, contribuyó en gran medida a generar un “clima de violencia” que impulsó el resquebrajamiento de todos los límites antes conocidos en la sociedad chilena y llevó a grandes excesos.

Además, la visión concertacionista señala que el movimiento militar del 29 de junio de 1973, correspondió a los primeros intentos de un grupo de oficiales

<sup>254</sup> Donoso Rivas, Marina [y otros], op. cit., p. 312.

del Ejército por probar acciones militares que no se regían a la legalidad del país para encontrar una salida a la crisis institucionalidad que afectaba a Chile.

Los textos de estudio herederos de la visión conservadora del “régimen militar”, también cuentan del desabastecimiento de productos de primera necesidad, pero con mayor ahínco, llegando a referirse al mercado y las “largas colas” que se debían realizar para conseguir alimentos, con la agravante del precio que se tenía que pagar en aquel “mercado negro”. Cuando la visión conservadora enseña sobre la inflación, se refiere con mayor relevancia que la que le da la visión concertacionista, que se remite a dar “dígitos oficiales” de la época (600%).

Otro aspecto destacado, en los textos con una visión opositora a la “centro-izquierda”, tiene relación con la conflictividad social experimentada en aquellos años, y que estuvo antecedida por un clima de beligerancia política previo a la elección de Salvador Allende. En consecuencia, se da cuenta de las grandes manifestaciones públicas que realizan aquellos sectores más desfavorecidos por la estatización y el desabastecimiento; inclusive, Sergio Villalobos y otros, llegan a enfatizar que la mayoría de la ciudadanía expresaba su descontento, indicando que este período estuvo signado por la pérdida de la convivencia nacional y que los trabajadores del cobre y los transportistas, desafiaron abiertamente a la autoridad. En tanto, en lo que respecta a considerar el “sistema institucional”, se arguye que éste se vio en su integridad, amenazado.

## 2.11 de septiembre de 1973

### Análisis interpretativo:

En relación a esta unidad de contenido, hay que enfatizar, que en la forma en que entrega la información pedagógica a los alumnos (función de sentido), la bipolaridad está claramente presente, debido a que tanto los textos que pertenecen a los registros de circulación pedagógica de la Concertación ofrecen mayor cantidad de elementos que permiten discernir porqué el día 11 de septiembre marcó una ruptura dentro de la sociedad chilena.

Los textos de estudio que no dependen de la supervisión técnico-pedagógico de los gobiernos de la Concertación, se remiten a describir los instantes previos y posteriores en los que “La Moneda” fue bombardeada y, de lo que se señala después, que conllevó la instauración de una Junta militar, de la que se procede a nombrar a los Generales de las 4 ramas de las Fuerzas Armadas que la conforman. De esta consagración del poder militar, se desprende de los textos con una visión “conservadora” de la intervención militar, que ésta evitó una “sangrienta guerra civil” que hubiese causado miles de víctimas, mencionando previamente, el control de la provincia de Concepción, que era el foco del Movimiento de Izquierda Revolucionario, más conocido como el MIR.



En tanto, en los textos de estudio con una visión más inclinada a la “centro izquierda”, la consagración del poder militar, se relata que trae como consecuencia inmediata los allanamientos en las fábricas y poblaciones, la detención de personas por su vinculación con el gobierno destituido, acciones que darían como común factor denominador, una política de represión sistemática a los diversos grupos disidentes.

Además, se señala el famoso “Tacnazo” del 29 de junio de 1973 como un acontecimiento que pasó más allá de ser una “simple asonada”, un antecedente político-militar que distrajo toda sospecha de que las acciones del 11 de septiembre de parte de las Fuerzas armadas estaban destinadas a destituir al gobierno de Salvador Allende.

Desde esta misma lógica, se sostiene, que por más que los grupos políticos que conformaban la Unidad Popular hacían un llamado a la población para rechazar la guerra civil como alternativa política, igualmente, el “Golpe de Estado” se justificó (desde los medios de comunicación afines a la Junta militar) arguyendo que una parte importante de la población chilena reclamaba ante la situación de crisis política, social y económica que se vivía en el país.

### 3. Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973

#### Análisis interpretativo:

Esta unidad de contenido, ha considerado encontrar un tipo de contenido que haga inferir acerca de qué tipo de información que proporcionan los autores de los textos escolares a los alumnos (función de sentido). Para tener una idea bien formada de aquello, se ha rescatado la información en relación a las siguientes preguntas: ¿Cómo se denota la gestión gubernamental de Allende y la Unidad Popular? ¿Existía real posibilidad de que se desarrollara una Guerra Civil en Chile en caso de que no hayan intervenido en los acontecimientos las Fuerzas Armadas? ¿Se desprende de los manuales de estudio que la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973: a) Fue un Golpe Militar o, b) Fue un Pronunciamiento Militar? ¿Existió algún tipo de intervención del gobierno de los Estados Unidos que fuera importante en el desenlace de los hechos? ¿Es posible encontrar información en los textos de estudio, que señale la existencia de algún tipo de intervención de la Unión Soviética en los años 1970-1973 en Chile? ¿Cuáles son las diferentes consecuencias que se atribuyen a la intervención militar desde el 11 de septiembre en adelante?

En relación a cómo los textos de estudios de 2º Medio de Historia y Ciencias Sociales procedentes de la visión concertacionista enfocan **la gestión gubernamental de la Unidad Popular**, hay que mostrar que se señalan una serie de contenidos que no responsabilizan a la coalición de gobierno de Allende de la

crisis socio-política que vivió el país y, menos aún, de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973. Más bien, se señala que la “férrea oposición parlamentaria” se componía, básicamente, del Partido Demócrata Cristiano y del Partido Nacional, los cuales, se encargaron de reducir los márgenes de acción política que tenía el Gobierno. Otra agravante anunciada por estos textos, tiene relación con el desacuerdo que había dentro de la Unidad Popular para conducir los cambios sociales propuestos en la agenda programática, en dónde la disyuntiva recalaba en el partido socialista y el MIR, que insistían en la necesidad de prepararse militarmente ante alguna ofensiva golpista de parte de los uniformados. En tanto, Salvador Allende, recibiendo el apoyo del partido comunista, hacía frente a la crisis por medio de disposiciones políticas que estuvieran enmarcadas dentro de la Constitución y legalidad. Además, en ningún trozo de los libros de visión concertacionista se señala la realización de algún tipo de acción que no estuviera legalmente establecida, por el contrario, se menciona que los sectores que apoyaban al Gobierno allendista, defendieron la gestión gubernamental por medio de diferentes formas de organización para resolver los problemas existentes en el país, colocando cómo ejemplo de tales formas legítimas de organización a las Juntas de Abastecimientos de Precios, y a los cordones industriales.

Los textos de estudio que bosquejan una visión opositora al proyecto de la Unidad Popular, aseveran que las fuerzas políticas de izquierda que llegan al gobierno, arrastran al país a un serie de situaciones caóticas, producto de la poca restricción que tuvieron los grupos extremistas que formaban parte de la Unidad Popular que, al ser grupos afines al “gobierno popular”, llegaron a suplantar la labor legislativa del Ejecutivo, no utilizaron vías legales ni parlamentarias para realizar las expropiaciones de fábricas, de fundos, las cuales iban acompañadas de situaciones que sembraron el caos, con la formación de milicias paramilitares, llegando incluso éstas, a tratar de infiltrar las Fuerzas Armadas.

Sobre la concreción de una posible **Guerra Civil** en los años consignados, los manuales de estudios que portaron una visión crítica de la intervención militar del 11 de septiembre, aseverando que no hubo posibilidad que la tesis del “Plan Zeta” se concretara, menos aún, indican, han habido pruebas que corroboren la existencia de un plan preparado por la izquierda para intentar algún tipo de Autogolpe, como lo planteaba la Junta Militar, a fin de justificar el alzamiento militar, que sería un pretexto para indicar que el movimiento del 11 de septiembre de 1973 estuvo de acuerdo con la mayoría de la voluntad de la sociedad chilena que estaba cansada del gobierno de Allende. En función de este discurso, según se desprende de estos manuales de estudio, que la Junta Militar pretendía mostrarse, cómo un movimiento restaurador de la democracia. Incluso, bajo esta idea, esta visión indica que los dirigentes que habían tenido mayor renombre en el gobierno de Allende, fueron arrestados, lo cual hace notar que la oposición a la Junta Militar nunca estuvo bien organizada, y menos aún, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) pudo haber tenido alguna chance

para ofrecer contrapeso a unas Fuerzas Armadas mayoritariamente superiores en todo sentido. La intervención castrense se entiende cómo una “solución de fuerza”, para buscar una solución de carácter institucional a la agravada crisis política, más allá de considerar que una parte importante de la sociedad chilena vio en ella la única posibilidad de derrocar a Allende. La intervención militar, al ser una acción que es vista como resultado de la falta de búsqueda de canales de tipo institucional para solucionar los problemas políticos que aquejaban al país, los libros de visión concertacionista consideran que la sublevación militar corresponde a un **“Golpe militar”**

En torno a la posibilidad de una Guerra civil, los textos de estudios de Historia y Ciencias Sociales de Segundo Medio portadores de una visión favorable a la intervención militar de 1973, aducen que habían sectores extremos de la Unidad Popular que estaban preparando la Guerra Civil, por lo cual, disponían del traslado de armamento proveniente de países socialistas tales como Cuba y Checoslovaquia, debido a que Allende no podía imponer por la vía legal su modelo de planificación global. En este contexto, se identifica la existencia de escuelas de guerrilleros cuyo fin estaba destinado a la preparación de un ejército paramilitar que iría a pavimentar el camino para la “dictadura marxista”.

Por lo tanto, desde esta lógica, al entender que era inminente una Guerra civil debido al uso que el gobierno estaba haciendo de grupos armados que funcionaban al margen de la institucionalidad legal, la insurrección militar del 11 de septiembre se considera **“Pronunciamiento militar”**.

Acerca de alguna posible existencia de una **intervención foránea**, los textos de estudio de 2º Año Medio con una visión crítica de lo que fue la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973, reconocen que Estados Unidos al ver el triunfo electoral de Allende como el triunfo de la Unión Soviética, decide intervenir en los asuntos internos de Chile, aliándose con los grupos dominantes que estaban viendo tocados sus intereses con las profundas reformas sociales que el gobierno de la Unidad Popular quería llevar a cabo, que consistían básicamente, en continuar con la reforma agraria de Frei Montalva, en pasar las grandes industrias, la riqueza minera y la banca a dominio del área social que manejaba el Estado. En tanto, acerca de alguna intervención soviética, en estos libros Historia Y Ciencias Sociales no aparece ninguna unidad de contenido que haga posible entender algún tipo de inmiscusión soviética.

En tanto, con los textos de estudio portador de una “visión conservadora” de la Historia de Chile, ocurrió algo distinto. Es posible hallar alguna unidad de contenido que reconozca que algún papel jugado por la Unión Soviética en los acontecimientos, mencionando que las escuelas de guerrilleros en dónde se preparaban fuerzas paramilitares, se estaba abasteciendo ilegítimamente, de armas que provenían de países soviéticos tales como Cuba y Checoslovaquia. Además, se indica, que la visita de Fidel Castro pasa a constituir un hito que da a entender que Chile se iría a constituir en un país más de la órbita socialista. En relación al papel jugado por la Casa Blanca en esta historia, no es posible en ninguna parte de los textos de estudio con una visión más favorable a la

intervención militar del 11 de septiembre de 1973, encontrar un tipo de unidad de contenido que se admita o desmienta la intervención norteamericana en el desenlace de los acontecimientos.

A la hora de valorar las **consecuencias del “régimen militar”** también nos encontramos en presencia de contenidos que valorizan polarizadamente lo que dejó la intervención de los militares en el poder gubernamental.

Los manuales de estudio de 2° Medio, desde la visión concertacionista, parten por mencionar la represión de la que fueron víctimas los dirigentes de izquierda con figuración clara en el gobierno de Allende, que en muchos casos desaparecieron, y hasta el día de hoy no se ha sabido muy bien bajo qué circunstancias se les hizo desaparecer. Todo esto, asumen estos libros, en el contexto de una política de represión sistematizada de los organismos de inteligencia como la DINA, que lograron bajo el régimen de Augusto Pinochet, una gran cohesión en la persecución, incluso, de miristas, socialistas, comunistas.

En relación a la economía, se cuenta de los ajustes que se hicieron del modelo económico, que llevaron a una nueva oleada de privatización de 400 empresas nacidas en el tiempo de los gobiernos radicales y de muchos servicios en el área de la salud y la educación que pasaron a ser gestionados por la empresa privada, quitándole la responsabilidad al Estado de proporcionar aquellos beneficios sociales que pasaron a manos de “privados”. A pesar de haberse recuperado el ritmo de crecimiento de 1977, aún dista mucho de mejorar la distribución de la riqueza: el desempleo sigue siendo bajo, pero aquellas áreas que pertenecen a la administración privada y pública demuestra deficiencias y las actividades culturales decaen fuertemente. En síntesis, se muestra que el modelo neoliberal y la regulación del Mercado no logran resolver los problemas de desigualdad de oportunidades en Chile.

El escenario actual de la contingencia nacional, se dirá en los manuales de estudio del Mineduc en los años 1999-2009, fue una herencia que refleja las dificultades y los cambios desarrollados en el tiempo del “régimen militar”: tanto las políticas económicas heredadas del neoliberalismo implementado en Chile como los casos pendientes que refieren a la violación de los Derechos Humanos, son temas que aún no están resueltos dentro de la sociedad chilena, y que forman parte de lo que considera un legado de la “intervención de los militares” en la política chilena desde el 11 de septiembre de 1973.

En lo que respecta a los libros de estudio de 2° Medio de Historia y Ciencias Sociales que portan una visión más bien de “tipo conservadora”, nos encontramos con una panorama que se representa de forma más bien optimista, en cuanto a lo dejado en lo jurídico y en lo constitucional por el “Gobierno Militar”.

Desde lo económico, se destacan las transformaciones que se hicieron posteriormente al 11 de septiembre de 1973. Se destaca el plan de estabilización anti-inflacionario, la reducción del Estado en materia económica, que implica: la

reducción del gasto público, privatización de las empresas estatales que fueron creadas por CORFO, y que significó la eliminación del área de propiedad social. En efecto, desde el ámbito económico, se señala, que tanto para los militares como para los economistas chilenos, el concepto de clase social no era relevante, ya que las políticas económicas fueron claramente homogéneas, no favorecieron a ninguna clase social determinada.

Sobre el ámbito jurídico, se destaca la nueva base legal que pone fin a la “sindicalización obligatoria”, que da libertad a los trabajadores para inscribirse cuando estime conveniente a cualquier sindicato; en tanto, se menciona que el sindicato no podía recibir dinero de parte del empleador, y que su labor más importante radicaba en la negociación colectiva, que se comprendía como un “libre juego de intereses de las aspiraciones y conveniencias de los empleadores y trabajadores”. Y, en caso de no existir acuerdo en este “libre juego de intereses”, se podría ir a huelga o a un arbitraje obligatorio. La huelga, en tanto, si duraba más de 60 días, la ley autoriza al empleador para contratar trabajadores que reemplacen a los huelguistas.

En el ámbito social, se informa de la sustitución del sistema provisional por el sistema de las administradoras de fondo de pensiones (AFP), medida que se muestra cómo favorable para los trabajadores: se señala que cada trabajador puede elegir libremente su AFP, las cotizaciones periódicas ingresan a una cuenta individual que genera un fondo de pensiones que permite el acceso a mayor cantidad de “beneficios” en razón de los esfuerzos que como cotizante realizó el trabajador en su vida activa.

#### **4. Autocrítica y reconciliación**

##### Análisis interpretativo:

De la muestra de 7 manuales de estudio de Historia y Ciencias Sociales que versan sobre la época abarcada en esta investigación, sólo uno mostró algún tipo de contenido que refiriera a lo señalado en esta unidad de contenido. El ejemplar aludido, es un libro de estudio de 2º Medio que corresponde a uno de circulación masiva, propiciada por el Ministerio de Educación (MINEDUC) en los años de gobierno de la Concertación.

Este ejemplar, sólo en un párrafo, se refiere sobre lo que ocurre desde el mismo 11 de septiembre de 1973, señalando que los cambios que se desencadenaron a partir de esta fecha, aún son motivo de diversos análisis e interpretaciones por parte de la sociedad chilena, y probablemente nunca se llegue a un acuerdo sobre las causas que dan origen a “la pérdida de la democracia en Chile”.

## 5. Comparar y analizar la información rescatada del análisis interpretativo de los testimonios de los líderes protagonistas y de la información extraída del análisis interpretativo realizado a los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio.

Los testimonios de los líderes protagonistas dieron respuesta a las unidades de contenido esbozadas en esta investigación, con la salvedad del testimonio de Juan de Dios Carmona, en el que no fue posible encontrar algún tipo de información que refiriera a la “Autocrítica y Reconciliación”.

Igualmente, los libros de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Medio, en su mayoría, permitieron una cabal definición del contenido esencial de los textos de estudio orientados a los estudiantes de 2° Año Medio sobre el período consignado; salvo, cuando se trató de la “Autocrítica y la Reconciliación”, dónde se logró encontrar sólo un manual de estudio que diera cuenta de aquella unidad de contenido.

En relación a la **primera unidad de contenido** “Años 1970-1973”, tanto los Manuales de estudio como los testimonios de los líderes protagonistas coinciden al atribuir a aquellos años una gran importancia. Por unanimidad, se señala el desabastecimiento que hubo en el país, el clima de violencia verbal, efervescencia social y el mercado negro.

Los líderes protagonistas otrora opositores políticos del proyecto de gobierno de Salvador Allende logran identificar un clima de caos institucional, al igual que los textos de estudio de corte conservador, con tendencias a dar un sentido a los acontecimientos que proporciona antecedentes que dan legitimidad a lo acontecido el 11 de septiembre de 1973.

En cambio, los textos de estudio de 2° Medio ligados a la visión de centro-izquierda y los testimonios de los líderes protagonistas, no entregan una descripción de los acontecimientos que connote antecedentes para validar la acción de los militares el 11 de septiembre de 1973, más bien, todo lo contrario, se hace referencia a que la acción uniformada recurre a medidas de fuerza de tipo extra-institucional, dejando de lado toda posible solución consensuada políticamente.

Cobrando mayores matices está la visión de Monseñor Carlos Camus, que escapa a la taxonomía de bipolaridad brindada al conjunto de los testimonios de los líderes protagonistas, que al igual que los textos escolares de “visión conservadora” da gran importancia al desabastecimiento reinante en aquellos años, que le permitió explicar el gran apoyo que visualizó, tuvo la “intervención militar”.

No obstante, al momento de visualizar el sufrimiento de las personas perseguidas por el régimen militar, cambia la visión que tiene de la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973, y se sensibiliza ante el sufrimiento de los disidentes políticos.

En relación a la **segunda unidad de contenido**, hay que enfatizar que las diferencias de visiones en torno al 11 de septiembre se manifiestan de manera semejante tanto en los textos de estudio de 2° Medio cómo en las entrevistas, ya que es posible apreciar en ambas fuentes que el 11 de septiembre sigue mostrando dos aristas.

Las personalidades entrevistadas que declaran haber experimentado una fuerte ruptura en sus vidas este día, dan cuenta de un tipo de narración que connota negativamente el desarrollo de los acontecimientos. El panorama mostrado por los libros de Historia y Ciencias Sociales de 2° Medio de visión concertacionista es similar, ya que ellos relatan un escenario en el que es posible encontrar mayor cantidad de elementos que permiten explicar porqué hubo una ruptura dentro de la sociedad chilena en este día, en dónde se sucedieron los allanamientos en las fábricas y poblaciones, las detenciones de personas, que darían como resultado, una política de sistemática represión a diversos grupos disidentes.

La acción militar del 11 de septiembre, así tanto en el testimonio de los líderes protagonistas que sufrieron algún tipo de resquebrajamiento en sus vidas cómo para los textos de estudios con una visión de “centro-izquierda”, fue un evento político del que no se tenía estipulado que aconteciera, menos aún, de la forma en que sucedió, en función de los antecedentes que se brindaron sobre los años 1970-1973, en los cuales no se esperaba aquella asonada militar que depone abruptamente el gobierno de la Unidad Popular.

Sobre esta unidad de contenido, el testimonio de Monseñor Carlos Camus no entrega una referencia de los acontecimientos desde su experiencia personal, pero coincide con los textos escolares anclados en la visión concertacionista de los acontecimientos, al identificar que la “intervención militar” implicó ver que “muchas gente estaba sufriendo”, lo cual, permite mencionar sobre este punto, el prelado y dichos textos escolares de visión centro-izquierdista coinciden al entender la ruptura social que la sociedad chilena experimenta desde este día.

Los líderes protagonistas que no vieron conmovida su vida o su forma de pensar ante los acontecimientos militares del 11 de septiembre, al igual que los textos escolares que entregan una visión conservadora de los hechos, ofrecen un panorama similar, al mostrar un relato en el que el punto de referencia estuvo situado en todo lo referente a los acontecimientos del bombardeo de La Moneda y lo referente a la conformación de la Junta Militar, dejando entrever que el punto de ruptura del accionar militar estuvo dado en la prevención de una inminente guerra civil. La acción militar del 11 de septiembre, así tanto en el testimonio de los líderes protagonistas que no sufrieron algún tipo de dificultades personales en sus vidas cómo para los textos de estudios con una visión conservadora de los acontecimientos, fue un evento político previsible, se tenía estipulado que aconteciera, en función de los antecedentes que brindaron sobre los años 1970-1973.

Sobre la **tercera unidad de contenido**, cabe mencionar que se consideraron los mismos aspectos que permitían encontrar tanto en los manuales de estudio cómo en los testimonios de los líderes protagonistas funciones de sentido sobre

ciertas interrogantes que permitan dilucidar si acaso el contenido mostrado posee una inclinación ideológica que da aprobación o desaprobación a la intervención del 11 de septiembre de 1973. Aquellas interrogantes son las siguientes: ¿Cómo se denota la gestión gubernamental de Allende y la Unidad Popular? ¿Existía real posibilidad de que se desarrollara una Guerra Civil en Chile en caso de que no hayan intervenido en los acontecimientos las Fuerzas Armadas? ¿Se desprende de los manuales de estudio que la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973: a) Fue un Golpe Militar o, b) Fue un Pronunciamiento Militar? ¿Existió algún tipo de intervención del gobierno de los Estados Unidos que fuera importante en el desenlace de los hechos? ¿Es posible encontrar información en los textos de estudio, que señale la existencia de algún tipo de intervención de la Unión Soviética en los años 1970-1973 en Chile? ¿Cuáles son las diferentes consecuencias que se atribuyen a la intervención militar desde el 11 de septiembre en adelante?

Los líderes protagonistas que no vieron fracturada su vida en la intervención militar del 11 de septiembre de 1973 y los manuales de estudio de tendencia conservadora, evalúan negativamente la gestión de la Unidad Popular. Por lo mismo, en concordancia a la red de significados que llevan a leer el mundo social desde una referencialidad valórica, estas mismas fuentes visualizan a todas luces que era posible una guerra civil tal como se propuso desde la Junta Militar el mismo 11'. A su vez, tanto estos manuales pedagógicos y estos mismos entrevistados, consideran que dicha intervención fue un "Pronunciamiento Militar".

En relación a cualquier tipo de intervención foránea en el curso de los acontecimientos, aquellos manuales de estudio y entrevistados no identifican algún tipo de intervención estadounidense que haya sido trascendente en el desarrollo de los acontecimientos. En efecto, no dudan de la inmiscusión del gobierno soviético en el proceso político consignado.

No obstante, sobre este punto hubo una excepción al respecto. Aquella excepción recae en el testimonio de Víctor Paz, otrora miembro de Patria y Libertad, que identifica la importancia de la inmiscusión de la Casa Blanca en el operativo militar que derroca a Salvador Allende.

Sobre este punto, y sin ser encasillado a un marcado bipolarismo, el testimonio de Monseñor Carlos Camus reconoce la existencia de la intervención soviética en el curso de los acontecimientos.

En cuanto a la valorización que los textos de estudio de "enfoque conservador" y los testimonios de los líderes protagonistas afines a dicha visión, sobre las consecuencias atribuidas al "gobierno militar", existe una tendencia a connotarla en buenos términos: se entiende que el "régimen militar" posee grandes logros en materia política y económica, dejando al país renovado y preparado para el buen desempeño de las instituciones democráticas por medio de la promulgación de la Constitución de 1980.

No obstante, aquella tendencia es resquebrajada por Víctor Paz y, en menor medida, por Jorge Vargas, quienes a pesar de no presentar un panorama muy negativo del "gobierno militar", tampoco se refieren de forma optimista a la



herencia dejada por la dictadura militar, más bien, poseen una moderada postura crítica acerca de esos años gobernados por el General Augusto Pinochet.

Los líderes protagonistas que vieron fracturada su vida en la intervención militar del 11 de septiembre de 1973 y los manuales de estudio de tendencia concertacionista, evalúan positivamente la gestión de la Unidad Popular, visualizan a todas luces que no era posible una guerra civil como alguna vez pregonó la Junta militar el mismo 11 de septiembre. A su vez, tanto los manuales pedagógicos y los entrevistados que vieron escindida su vida tras la intervención militar, aluden a que dicha intervención corresponde a un “Golpe Militar”. En relación a una posible intervención foránea, no identifican alguna posibilidad de intervención soviética o de un país perteneciente a la órbita soviética, pero, sí logran reconocer la inmiscusión del gobierno de Estados Unidos en el proceso político.

Cobrando un especial matiz, sobre este punto, nuevamente nos remitimos a la visión proporcionada por Monseñor Carlos Camus, la que no es posible enmarcar dentro de los análisis que consideran los testimonios de forma polarizada. El prelado, al igual que los textos de “tendencia conservadora”, tampoco califica en buenos términos la gestión de la Unidad Popular. No obstante, si coincide con los textos de estudio de “visión concertacionista” al considerar imposible la concreción de una guerra civil en Chile de 1970-1973 y al catalogar la intervención militar como “Golpe Militar”. También, coincide con estos textos de estudio al concebir la influencia de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos, y al valorar negativamente las consecuencias dejadas por el “gobierno militar”.

En cuanto a la valorización que se da a las consecuencias del “gobierno militar”, hay que indicar que los líderes protagonistas que vieron fracturada su vida en la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973 y los manuales de estudio de tendencia concertacionista, coinciden en describirlas negativamente: se hace mención importante en las diversas violaciones de los Derechos Humanos y las persecuciones políticas por la que fueron afectados los dirigentes y personas de militancia de izquierda. Se hace hincapié en las dificultades que ofrece el sistema neoliberal como sistema económico regulador del bienestar de las personas. Además, se considera que el “régimen militar” restringe las libertades individuales de las personas en Chile.

En relación a la **cuarta unidad de contenido**, “Autocrítica y Reconciliación”, hay una clara tendencia. Los manuales de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2º Medio no entregan mayores antecedentes ni análisis sobre el tema, ya que sólo fue posible, de la muestra de 7 libros de estudio, encontrar en uno sólo, alguna unidad de contenido que versara algo sobre lo que se andaba buscando. Este manual de estudio corresponde a un ejemplar de circulación oficial propiciada por el Ministerio de Educación (MINEDUC) de los gobiernos de la Concertación. Los ejemplares pertenecientes a una visión más favorable de la intervención de los militares del 11 de septiembre de 1973 no tienen ninguna propuesta pedagógica al respecto.

En cambio, en el testimonio de los líderes protagonistas a favor y en contra del operativo militar que derroca a Salvador Allende, los resultados fueron diferentes, ya que todos los entrevistados mantuvieron una postura clara al respecto. El único entrevistado que no se pronuncia sobre el tema, fue el ex parlamentario Juan De Dios Carmona. No obstante, igualmente esta emisión entrega información susceptible de ser interpretada para los objetivos de esta investigación.

Por lo tanto, las tendencias fueron claras: los líderes protagonistas que se manifestaron en contra del “régimen militar” y el 11 de septiembre significó para ellos un punto de ruptura, manifiestan algún retazo de esperanza en la conciliación de la sociedad chilena tras los acontecimientos históricos y, además, fueron capaz de atisbar indicios de crítica hacia los núcleos sociales con los que en los años 1970-1973 se sentían identificados, o formaban parte de ellos. Empero, los líderes protagonistas que se manifestaron a favor del “régimen militar” y el 11 de septiembre no dejó una ruptura en sus vidas, no manifiestan mayores esperanzas en la conciliación de la sociedad chilena tras los acontecimientos históricos y, además, tampoco son capaces de atisbar indicios de crítica hacia los núcleos sociales con los que en los años 1970-1973 se sentían identificados, o formaban parte de ellos.

En tanto, para Monseñor Carlos Camus, del que se puede atestiguar que el 11 de septiembre de 1973 no le deja una perenne ruptura en su vida y que se muestra contrario a la intervención militar del mismo día, no es tan lejana la posibilidad de encontrar conciliación dentro de la sociedad chilena tras las divergencias dejadas por los eventos históricos que divide la memoria de los chilenos.

**6. Demostrar el grado de representatividad pública/colectiva que contiene cada uno de los testimonios de los líderes entrevistados, a través de un análisis comparado de las unidades de contenido recogidas de los testimonios de los líderes protagonistas y de la bibliografía consultada.**

De forma más evidente, en sus memorias individuales, los líderes protagonistas dejan entrever el tipo de distribución social del conocimiento que prevalece en sus respectivas declaraciones. Esta distribución social del conocimiento señala el carácter colectivo de la memoria individual de los entrevistados. En este sentido, más bien, diríamos que cada uno de los testimonios de los líderes protagonistas, forma parte una realidad percibida que representa a una amplia gama de actores sociales, lo que remite al carácter público de la memoria individual de los entrevistados. En efecto, en su manera de recordar el pasado reciente de los años 1970-1973, consigo traen visiones sobre los acontecimientos que representan a instituciones políticas, vivencias colectivas, valoraciones colectivas de la realidad histórica que se expresa en un lenguaje común, modelos de creencias, opiniones y recuerdos.

A continuación, en torno a las unidades de contenido construidas en esta tesis, se realizará un análisis comparativo del testimonio de los líderes protagonistas y de la bibliografía consultada, relacionando cada una de las aseveraciones de los líderes entrevistados con lo indicado por los autores de susodicha bibliografía. Ello, con el fin de demostrar el grado de representatividad pública/colectiva que contiene cada uno de las memorias individuales de los líderes protagonistas de los acontecimientos históricos de 1970-1973.

En concordancia con el objetivo de demostrar el tipo de representatividad colectiva del testimonio derivado de las entrevistas a los líderes entrevistados, también se ha decidido, dentro del mismo análisis comparativo, señalar el tipo de institución política, social y/o modelo de creencias a la que los autores de la bibliografía consultada le deben tributo, para comprender las diversas similitudes que hay entre lo que aseveran los entrevistados y estos autores. Así, se tiene una aproximación del tipo de recuerdos colectivos, actores sociales, memorias colectivas a los que nuestros entrevistados representan con sus respectivas visiones de los acontecimientos de los años 1970-1973.

#### Comparación testimonio de Juan de Dios Carmona y autores consultados

El testimonio del ex parlamentario Juan de Dios Carmona no escapa a lo señalado desde el punto de vista sociológico de la memoria, ya que los enunciados manifestados por el difunto ex diputado demócratacristiano también son argüidos por una cantidad considerable de autores consultados en la bibliografía que versa sobre los acontecimientos de los años 1970-1973. Dichos autores poseen una afiliación similar a la del entrevistado, en cuanto a que la realidad misma que perciben, representa a una amplia gama de actores sociales, porque traen consigo visiones que identifican a instituciones políticas, vivencias colectivas, valoraciones ídem, de la realidad histórica referida, que se expresa en un lenguaje común, modelos de creencias, opiniones y recuerdos colectivos. Por lo tanto, sobre el tema de los años 1970-1973 en Chile, se pudo constatar que existe una marcada distribución social del conocimiento, que construye las formas colectivas de recordar el pasado reciente de este período.

Patricia Arancibia Clavel, destacada historiadora proveniente de una familia de tradición militar, hermana del ex agente de la DINA *Enrique Arancibia*<sup>255</sup>, y la ex Jefa de Gabinete del Ministerio de Educación en 1981-1987, Paulina Dittborn, identifican al igual que Juan de Dios Carmona en los años **1970-1973**, un tipo de

---

<sup>255</sup> Este personaje residió en un exilio no oficial en Buenos Aires tras el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, René Schneider, el 25 de octubre de 1970. Acusado de ser el Coordinador de grupo de personas que lo asesinó. Se le asocia a una serie de operativos de desestabilización en conjunto con la CIA para que Salvador Allende no asumiera el poder. El 28 de abril de 2011 fue asesinado violentamente, en el departamento que vivía junto a su pareja en Buenos Aires, bajo circunstancias que no han sido aclaradas.

violencia que se estaba gestando en los espacios públicos, y que amenazaba la convivencia pacífica del país. Tanto para estas dos investigadoras chilenas como para nuestro entrevistado, el 11 de septiembre no representa ningún punto de quiebre en sus vidas, menos aún, representa un tipo de fractura que haya frustrado algún proyecto de vida relacionado con el depuesto gobierno allendista.

*Gonzalo Vial*<sup>256</sup>, colaborador y ex ministro de educación del “régimen militar”, en relación a los años 1970-1973, coincide con Carmona en considerar que fue un período en el que existe un clima de violencia que amenaza la institucionalidad vigente, en cuyo devenir tuvo responsabilidad una desafortunada labor gubernamental de la Unidad Popular, considerando ambos que la violencia en las calles comenzaba a ser amenazante. Además, otra coincidencia se visualiza al corroborar que Vial, enfatiza que el nivel de armamentismo de la ciudadanía que estaba politizada (sea dependiente de algún núcleo de izquierda o derecha) era preocupante. En este sentido, se condice con la acción de Juan de Dios Carmona, de buscar la regulación del uso de armas por medio de la Ley que estaba gestionando, la “Ley de Control de Armas”, a propósito de la incipiente violencia callejera que tanto le preocupaba en ese entonces. En efecto, se deduce que Vial y Carmona poseen similares vivencias, lo que influye en una manera de recordar el pasado, pues tanto el historiador como el ex parlamentario no vieron amenazada ni afectada su vida el **11 de septiembre de 1973**.

El historiador Francisco Frías Valenzuela, uno de los grandes artífices de la “historiografía conservadora” en Chile, al igual que nuestro entrevistado ex Embajador en España del “régimen militar”, no hace ninguna descripción negativa sobre este día, no entrega detalles relevantes en cuanto a considerar algún tipo de violencia ejercido sobre la disidencia o realizar alguna observación que connote negativamente dicho día. Este historiador es un divulgador de la idea de desarrollo nacional en el siglo XX, que se basa en el paradigma del régimen autoritario instalado por Diego Portales en 1830. Es una historia que fija su valoración en el orden y la autoridad, en cuyo desenlace aparecen figuras históricas “salvacionistas” que aseguran el orden de la sociedad. No es menor la explicación del tipo de historia que desarrolla Frías Valenzuela, puesto que en similares ideas, el “gobierno militar” sustenta el accionar de sus uniformados desde el 11 de septiembre en adelante, con la idea de establecer un estado portaliano, dónde cunde el respeto por la autoridad y el orden.

---

<sup>256</sup> Este periodista e historiador chileno, fue quien colaboró en la redacción del libro titulado “Libro Blanco del cambio de gobierno en Chile”, que denunciaba la existencia del denominado “Plan Z”, un plan que los sectores de la izquierda radical, apoyada por miembros del gobierno de la Unidad Popular, incluido Allende, tenían para dar un “Autogolpe” con la finalidad de exterminar a la oposición y a los altos mandos del Ejército. A pesar de que hoy en día aún no existen pruebas contundentes sobre tal teoría, Vial hasta el final de sus días aseveró la existencia del “Plan Z”.

Esto, sin duda, es posible encontrarlo mejor explicitado en “La Declaración de Principios del Gobierno Militar”<sup>257</sup>, elaborada en 1974. Claramente, lo percibido en Francisco Frías Valenzuela este día se ciñe a su postura ideológica enmarcada al orden militar y conservador, que no dista mucho de la idea que Juan de Dios Carmona tiene, puesto que el mismo ex parlamentario DC aduce que los años 1970-1973 fue una época de desorden en que la institucionalidad se veía amenazada, y que con la intervención de los militares se habría puesto fin a ese estado de alarma, evaluando positivamente las consecuencias heredadas del “régimen militar”.

*Victor Farías*<sup>258</sup>, académico de la universidad Andrés Bello e investigador que ha generado polémica por sus investigaciones que acusan a Salvador Allende y a la izquierda chilena de tener un historial “antisemita”<sup>259</sup>, al igual que nuestro ex parlamentario entrevistado, sostiene, que la coalición gobernante hace un manejo ilícito de las comunicaciones, con el fin de favorecer su imagen. Dado los trabajos de investigación que ha realizado Farías y a qué institución educativa pertenece, se deduce cuál es el sector social con el que posee mayor vinculación.

Efrén Carreño Rojas, contador de profesión y militante demócratacristiano en su juventud, llegando a ocupar el cargo de Consejero Comunal, posee una visión crítica de lo que fue el **gobierno de la Unidad Popular**, criticando en duros términos su gestión, al igual que Juan de Dios de Carmona. El ex Consejero Comunal y el líder entrevistado, pertenecieron al sector más anti-izquierdista de la Democracia Cristiana, del que heredan, similares vivencias y valoraciones de la realidad histórica que comparten las personas que pertenecen a dicho bloque político opositor a la Unidad Popular.

---

<sup>257</sup> Es un manifiesto elaborado por el Consejo Asesor de la Junta Militar una vez que ésta asume el poder. En este escrito se oficializan las directrices por las que el “gobierno militar”, institucionalmente, ofrece los argumentos que legitiman su arribo a La Moneda. Estas directrices, en base a lo que se puede extraer, se orientan en los siguientes ejes: 1) Explicar la situación por la que atravesaba el país en el período de gobierno de la Unidad Popular y que llevó a las fuerzas castrenses a ocupar el poder 2) Informar a la sociedad chilena el tipo de proyecto-país que las autoridades militares pretendían llevar a cabo 3) Abalar, doctrinalmente, las bases por las que se construiría el poder estatal, apelando a la figura de Diego Portales, como paradigma de un Estado centralizado y fuerte que estaba destinado por “designios divinos”, a salvar al país de una situación de caos social, político y económico que nunca se había visto en la Historia de Chile.

<sup>258</sup> El lanzamiento del libro “*Salvador Allende: El fin de un mito*” de este investigador chileno, contó con la presencia de Juan de Dios Carmona, uno de nuestros líderes entrevistados, en la casa de estudios Andrés Bello. Si se quiere ver detalles al respecto, puede ingresar al siguiente link: <http://www.youtube.com/watch?v=a0qVH2j6BVk>

<sup>259</sup> Este término es bastante controversial de acuerdo al criterio de algunos investigadores consultados de la Historia Clásica, ya que se tiene en cuenta que al referirse a los pueblos “semitas”, se alude a turcos, árabes, fenicios e israelitas. No obstante, se ha decidido ocupar este término para que en el sentido común, se entienda de qué se está hablando, más allá de toda rigurosidad etimológica.

Roberto Thieme, 2° autoridad de Patria y Libertad, ex compañero de Michael Towley en la DINA, responsable de una serie de operativos que buscaban la desestabilización del gobierno allendista, piensa al igual que Juan de Dios Carmona, pero con mayor grado de certeza, que existía alguna posibilidad de que las **Fuerzas Armadas se dividieran** internamente. Tanto Thieme como nuestro líder protagonista entrevistado forman parte de aquellos personajes públicos que tuvieron un rol importante en la oposición a las acciones políticas de la Unidad Popular.

Manuel Fuentes Wendling, periodista dirigente de Patria y Libertad, Oficial de Informaciones y Director de Comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores y Consejero del Alto Mando de la Fuerza Aérea durante el “régimen militar”, también visualiza un eventual **peligro de guerra civil** al interior de la institución castrense. De Wendling, hay que señalar, que también cumplió un papel de oposición contra la Unidad Popular, aunque desde un ámbito diferente al realizado por Carmona.

Sergio Onofre Jarpa, ex presidente del partido Nacional, acérrimo opositor del gobierno de la Unidad Popular, ex embajador y ministro del “régimen militar”, al igual que Juan de Dios Carmona, entrega argumentos que aluden a la legitimidad constitucional de la acción militar que derroca a Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973, con el objeto de dar a entender que se trató de un “Pronunciamiento Militar”. Onofre Jarpa junto con el líder protagonista entrevistado, conforman el CODE, la oposición política del gobierno allendista en los años 1970-1973, cuyo objetivo era hacer frente a las iniciativas políticas gubernamentales de Salvador Allende. Por lo tanto. Ambos son herederos de la misma memoria colectiva del período consignado en esta investigación.

En tanto, Enrique Bernstein Carabantes<sup>260</sup>, militante demócratacristiano, presta servicios diplomáticos al gobierno de Eduardo Frei Montalva, y al gobierno de la Unidad Popular como Director del Departamento de Relaciones Internacionales<sup>261</sup>, además de prestar servicios diplomáticos importantes en el “régimen militar”, reconoce como hito fundamental al igual que nuestro líder entrevistado, la denuncia que realiza la Cámara de Diputados el 22 de agosto en contra de la Unidad Popular, acusándola de haber quebrantado la constitucionalidad política. Por lo tanto, al identificar aquel hito, está

---

<sup>260</sup> Cabe indicar que este embajador chileno presentó su renuncia una vez que salió electo el gobierno de la Unidad Popular, ya que su militancia era demócratacristiana. No obstante, en una moción llevada a cabo por Clodomiro Almeyda, fue bien considerado para seguir prestando servicios diplomáticos al gobierno de Chile, debido a su vasta experiencia y buen desempeño. La situación de Enrique Bernstein Carabantes no fue distinta en el “régimen militar”. Destacable dentro de su labor diplomática en el periodo del gobierno de Augusto Pinochet, es la gestión que realizó liderando la delegación chilena que fue enviada a Roma en respuesta a la solución dada por el Papa Juan Pablo II, por los problemas limítrofes suscitados con Argentina en el “conflicto del Beagle”.

<sup>261</sup> Este Departamento se encargaba de los asuntos relacionados con la política exterior de carácter bilateral.

implícitamente señalando que la acción militar del 11 de septiembre de 1973 fue un **“Pronunciamiento Militar”**.

En antecedente de las labores de gobierno cumplidas por este diplomático chileno, se precisa que en su vida no hubo cambios significativos tras el ascenso del gobierno de la Unidad Popular y de los uniformados el 11 de septiembre de 1973. No obstante, en su apreciación, se deja entrever su militancia democratacristiana, al enunciar que el Congreso por “amplísima mayoría declaraba que el gobierno allendista se había transformado en inconstitucional”, sin mencionar que una alta cantidad de parlamentarios de la Cámara de Diputados eran democratacristianos.

En relación a ver si es posible identificar alguna **intervención de los Estados Unidos** en el desenlace de los acontecimientos, Carmona y Onofre Jarpa no reconocen ningún tipo de intervención de este país norteamericano.

Al evaluar alguna posible **intervención soviética** en el curso de los acontecimientos históricos, ambos coinciden en identificar algún tipo de vínculo indirecto: el primero señala que hubo un intento de parte de Allende en lograr apoyo económico de la potencia soviética, mientras que el segundo menciona que por medio del régimen castrista el gobierno allendista percibió ayuda de la potencia moscovita.

En relación a las **consecuencias heredadas del “gobierno militar”**, tanto Tomás Flores -Jefe del Departamento de Coordinación de la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda, investigador de “Libertad y Desarrollo” y ex decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Mayor- como Juan de Dios Carmona, señalan que la gestión gubernamental del gobierno pinochetista fue positivo en términos económicos, ya que ambos consideran el gobierno militar condujo al país a una transformación estructural que lo lleva a la senda del desarrollo pleno, en contraste con el desastre en el que se encontraba antes del 11 de septiembre de 1973, en el gobierno allendista. La visión de Tomás Flores coincide con la de Carmona, ya que el primero ha estado vinculado a instituciones dependientes de entidades empresariales pertenecientes a grupos económicos de la derecha chilena.

Sofía Correa <sup>262</sup> [y otros autores], hacen un análisis de discurso sobre cómo las autoridades militares presentan ante la sociedad civil al “régimen militar”. Este

---

<sup>262</sup> Connotada historiadora chilena que ha realizado estudios de cómo la derecha chilena a lo largo de la Historia de nuestro país se ha representado a sí misma, en lo que refiere a sus aspectos político, económico y social. Sus estudios sobre este tema no poseen grandes sesgos de tipo descalificatorio ni nada que se le parezca, más bien, estos contienen, en buena parte, análisis de discurso de este sector de la sociedad chilena que siempre ha detentado el poder en Chile. En la publicación citada en esta tesis, “Historia del siglo XX chileno”, que escribe en coautoría junto a otros importantes historiadores; Consuelo Figueroa, Alfredo Jocelyn-Holt, Claudio Rolle y Manuel Vicuña, sólo se ha considerado su autoría porque, además de ser su nombre el que encabeza el libro, es de la que más antecedente se tiene sobre el estudio que ha

análisis coincide con algunos elementos señalados por nuestro líder entrevistado acerca de **las consecuencias dejadas por el gobierno pinochetista**. Guardan relación con entender que la “dictadura militar” permitió que el Estado redujera su rol en el ámbito de lo social, con el fin de estar sólo al servicio del hombre y así cumplir un papel que no le lleve a confundirse con la sociedad misma.

#### Comparación testimonio General Guillermo Garín y autores consultados

Patricia Arancibia Clavel, destacada historiadora proveniente de una familia de tradición militar, hermana del ex agente de la DINA *Enrique Arancibia*, y la ex Jefa de Gabinete del Ministerio de Educación en 1981-1987, Paulina Dittborn, identifican al igual que el General Guillermo Garín en los **años 1970-1973**, un tipo de conflictividad social que se estaba gestando en los espacios públicos, y que amenazaba la convivencia pacífica del país. Tanto para estas dos investigadoras chilenas como para nuestro entrevistado, el 11 de septiembre de 1973 no representa ningún punto de quiebre en sus vidas, menos aún, representa un tipo de fractura que haya frustrado algún proyecto de vida relacionado con el depuesto gobierno allendista.

Gonzalo Vial, colaborador y ex ministro de educación del “régimen militar”, coincide con el General Guillermo Garín en considerar que el período 1970-1973 ofrecía un panorama social que hacía necesaria la irrupción de las Fuerzas Armadas. Ambos, el entrevistado y el historiador no fueron afectados por los acontecimientos del 11 de septiembre, por lo que quedan claras sus similares posturas frente al tema de la ocupación del poder de los militares, además que tanto el primero como el segundo desempeñaron funciones administrativas dentro del “régimen militar”.

El historiador Luis Galdames, sin una identidad ideológica clara al respecto, nos señala la existencia del desabastecimiento que afectó a importantes sectores de la sociedad. Este reconocimiento de la escasez de alimentos es importante considerarlo cuando el general entrevistado manifiesta que fue afectado por el desabastecimiento de **1970-1973**, con el fin de entender que esta declaración tiene asidero dentro de la realidad histórica vivida en estos años. Además, Luis Galdames, también coincide con el líder entrevistado al aseverar que en estos tres años se suceden episodios de enfrentamientos civiles en las calles de las ciudades.

Tanto el general Augusto Pinochet como el general Guillermo Garín, que poseen una vasta experiencia dentro de la institución castrense, señalan sobre el día **11 de septiembre de 1973**, que participan del operativo militar que derroca a Salvador Allende. Ambos, en sus respectivos testimonios (del primero es escrito y

---

realizado sobre la derecha chilena, en tanto a análisis de discurso de esta coalición política y en cuanto a lo que un considerable sector de la sociedad piensa de ella.



del segundo es oral), no entregan detalles destinados a describir episodios o situaciones en las que este día les haya ofrecido algún tipo de sufrimiento o afección en su vida.

Gonzalo Vial Correa, coincidiendo con la memoria individual del general Guillermo Garín, posee una visión crítica de lo que fue el **gobierno de la Unidad Popular**, criticando en duros términos su gestión, sindicando su responsabilidad en los desordenes existentes en el campo y en la ciudad, que quebraban la institucionalidad vigente. Huelga explicar detalladamente la similar distribución del conocimiento de la que son tributarios, pues ambos pertenecieron al sistema burocrático del “régimen militar”

El ex militante de las Juventudes demócratas cristianas, Efrén Carreño Rojas, en iguales términos a general Guillermo Garín, valora a la coalición gobernante de esos años, aduciendo que la Unidad Popular violó la institucionalidad política por la que se regía el país en 1970-1973. A pesar de que Carreño no posee la misma filiación institucional que el general entrevistado, su testimonio da cuenta en los mismos términos el período consignado, y en especial en este punto.

Francisco Frías Valenzuela, uno de los grandes artífices de la “historiografía conservadora” en Chile, aduce que la Unidad Popular llegó al poder contra la voluntad de dos tercios de la ciudadanía, por lo cual, le resta toda legitimidad a la ratificación a Allende como presidente de Chile y su gestión gubernamental, a la que se refiere como “experimento económico-político social que se ensayaba en contra de la voluntad de la mayoría de los chilenos”. Similarmente, general Guillermo Garín enfatiza que la coalición allendista quiso imponer un modelo totalitario, por medio de medidas arbitrarias: entre ellas, considera el proyecto de la ENU, la Reforma Agraria y el quebrantamiento del derecho de propiedad privada. Ambos, el historiador conservador y el entrevistado, no consideran democrático el régimen de Salvador Allende.

En relación a una eventual **desarrollo de una guerra civil**, la visión del general entrevistado coincide con las apreciaciones de los acontecimientos que tienen Roberto Thieme y Manuel Fuentes Wendling, ambos ex de Patria y Libertad, que consideran que existía una posibilidad real de que hubiese un quiebre dentro de las propias Fuerzas Armadas, que derivaría en un enfrentamiento entre dos bandos militares divididos en torno a la figura de Salvador Allende.

Sobre la legitimidad dada a la intervención militar, Sergio Onofre Jarpa, ex presidente del partido Nacional, acérrimo opositor del gobierno de la Unidad Popular, ex embajador y ministro del “régimen militar”, coincide con el ex Vice Comandante en Jefe del Ejército al mencionar que el operativo militar que derroca a Salvador Allende, se trató de un legítimo **“Pronunciamiento militar”**.

Sobre alguna posibilidad de **intervención estadounidense** en el desenlace de los acontecimientos de 1970-1973, Eudocio Ravinés<sup>263</sup> -político peruano reconocido por su anti-comunismo en la bibliografía que ha publicado y acérrimo crítico del gobierno militar revolucionario de izquierda de Velasco Alvarado- al igual que nuestro líder entrevistado, indica que la intervención norteamericana no fue determinante en la caída del gobierno allendista.

Suzanne Labin<sup>264</sup>, periodista y escritora francesa, que refleja una tendencia anti-comunista en sus escritos, también señala que la caída de Salvador Allende no fue propiciada gracias a un complot del gobierno de Estados Unidos contra él, más bien, fue producto de malas decisiones tomadas de parte de éste.

En relación a una posible intervención foránea en el desenlace de los acontecimientos de los años 1970-1973 en Chile, Arturo Fontaine, ex director del diario “El Mercurio”, Embajador en Argentina y Premio Nacional de Periodismo en 1975, al igual que el general Guillermo Garín, otorga un papel preponderante a la **Unión Soviética**, mencionando que ésta entregó dinero al gobierno de Salvador Allende.

---

<sup>263</sup> Formó parte de la célula aprista de París y del centro de estudios anti-imperialistas. Ravinés se adhirió a los planteamientos del segundo y al naciente Partido Socialista de Mariátegui. Ravinés viajó a Moscú, dónde concertó volver a Perú y apoyar el trabajo de Mariátegui y del partido socialista, después denominado por iniciativa de él mismo, partido comunista. Ravinés se dedicó a divulgar la ortodoxia marxista y los nuevos planteamientos de la Tercera Internacional. Fue detenido por ello y deportado a Chile. Bajo el seudónimo de Jorge Montero, asumió la dirección del partido comunista peruano. En el año 1937 fue convocado a Moscú, sufriendo efectos de las purgas stalinistas. El año 1941 Ravinés es expulsado del partido comunista peruano, aunque tal expulsión fue oficializada en septiembre de 1942 en el contexto del “Primer Congreso del partido comunista peruano”, mientras residía en Chile. A pesar de eso, continúa en nuestro país por tres años más, trabajando en una campaña periodística antifascista y de apoyo a los aliados (años de la 2° Guerra Mundial). Más tarde, producto de algunas divergencias con el nuevo partido al que se logra incorporar en Perú, inicia una campaña de crítica al régimen de Velasco Alvarado. Lo más curioso, es que en el New York Times aparece un artículo en el que se muestra una desclasificación de documentos del gobierno norteamericano, que acusa su reclutamiento como agente de la CIA.

<sup>264</sup> En su libro “*El crimen de resistir*”, (que está citado dentro de la bibliografía consultada en esta investigación), a través de fuentes extraoficiales, se aduce que lo escribió gracias a la información que le habría proporcionado Marcos Chamúdez Reitich, quien fue un fotógrafo, periodista y fotógrafo chileno. Este periodista chileno ingresó en 1929 al partido comunista chileno, siendo elegido diputado del Frente Popular en 1937 por el distrito de Limache, durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, pero el 29 de septiembre de 1940 es expulsado del partido. El 14 de noviembre de 1941, llegó a Estados Unidos dónde comienza una carrera de fotógrafo de guerra. Posteriormente continúa como reportero para las Naciones Unidas en los incidentes que se produjeron en los Balcanes. Más tarde, realiza como corresponsal de la agencia Magnum, reportajes sobre las actividades bélicas del Movimiento Nacionalista Revolucionario boliviano. En 1951 regresa a Chile. Acto seguido, desde 1953, escribe artículos contra el partido comunista chileno en diversos periódicos. En 1959 es nombrado director de “La Nación”, desde el cual emprende una fuerte pugna contra el partido comunista que lo acusa de traidor. De estas acusaciones, nace su libro “El libro blanco de mi leyenda negra”, con el cual intenta refutar dichas acusaciones. Tras la victoria de Salvador Allende en 1970, emigró a Buenos Aires donde residió hasta 1973.

En tanto, coincidiendo plenamente con lo que señala el general entrevistado, Suzanne Labin, denuncia la existencia real de una intervención cubana en Chile. A diferencia de nuestro líder protagonista, además de entender que existió presencia efectivos paramilitares con nexos directos con Unión Soviética y Cuba, además, esta periodista atribuye una intervención cubana ligada a diferencias provisiones de armas a través de vuelos que llegaban al aeropuerto de Pudahuel.

Efrén Carreño, militante de las Juventudes demócratas cristianas en los años 1970-1973, coincide con el ex Vice Comandante en Jefe del Ejército al identificar que hubo en Chile extranjeros que poseían directa vinculación con Cuba y llegaron a Chile en este período.

Sofía Correa [y otros autores], hacen un análisis de discurso sobre cómo las autoridades militares presentan ante la sociedad civil al “régimen militar”. Este análisis coincide con algunos elementos señalados por nuestro líder entrevistado acerca de las **consecuencias dejadas por el gobierno pinochetista**. Guardan relación con entender que la “dictadura militar” permitió que el Estado redujera su rol en el ámbito de lo social, con el fin de estar sólo al servicio de la sociedad.

Tomás Flores -Jefe del Departamento de Coordinación de la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda, investigador de “Libertad y Desarrollo” y ex decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Mayor- como General Guillermo Garín, señalan que la gestión gubernamental del gobierno pinochetista fue positivo en términos económicos, ya que ambos consideran el gobierno militar condujo al país a una transformación socio-económica que deja bases bien instaladas para el bienestar del país. La visión de Tomás Flores coincide con la de General Guillermo Garín, ya que el primero ha estado vinculado a instituciones dependientes de entidades empresariales pertenecientes a grupos económicos de la derecha chilena, mientras que el segundo, fue parte del proyecto político gubernamental del general Augusto Pinochet que cimentó las bases del modelo económico actual, cuya estructura ha sido primordial en el libre funcionamiento de los grupos empresariales aludidos.

José Piñera, economista Ministro del Trabajo y Previsión Social durante el “régimen militar”, promotor clave de la Constitución de 1980, responsable del sistema de jubilación basado en cuentas personales administradas por privados (AFP), del advenimiento del sistema actual de salud (Isapres) y del Código del Trabajo que rige las actuales relaciones laborales, al igual que el ex Vice Comandante en Jefe del Ejército, tiene una mirada optimista de la herencia dejada por el “régimen militar”. Ambos enfatizan que el régimen pinochetista instala una consistente institucionalidad democrática que se acompaña de una idónea libertad a la iniciativa privada en el terreno económico. Tanto el economista como el general entrevistado, poseen la mirada institucional que representa los intereses del “gobierno militar” en todas sus aristas.

La visión del general Guillermo Garín es tributaria de la institución castrense. En efecto, en relación a las consecuencias dejadas por el régimen pinochetista, se puede visualizar la coincidencia que hay entre lo que señala el líder protagonista entrevistado y el documento institucional elaborado por las mismas Fuerzas Armadas, titulado “Respuesta de las Fuerzas Armadas y de Orden al informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación”. En este, se señala, detalladamente, que las FFAA y Carabineros legaron al país grandes expectativas de institucionalidad democrática.

En relación a la categoría de análisis “**Autocrítica y reconciliación**”, que alude al tema de la “convivencia nacional y la reconciliación”, Brigadier Fernando Arancibia y el general Guillermo Garín, aluden a la misma idea, puesto que consideran que el re-establecimiento de la convivencia entre los chilenos (reconciliación) se ve amenazada constantemente, con la mala aplicación de la “Ley de Amnistía”, destinada a cuestionar el grado de imparcialidad de los jueces y la posibilidad de superar el trauma de la “confrontación entre chilenos”. Tanto el general entrevistado como el brigadier Arancibia, son miembros connotados de la institución castrense, y al coincidir en este punto, se comprueba también que el líder entrevistado representa una visión colectiva-institucional sobre el tema.

#### Comparación testimonio Jorge Vargas y autores consultados

Suzanne Labin, periodista y escritora francesa, que refleja una tendencia anti-comunista en sus escritos, también, al igual que Jorge Vargas, señala que en **los años 1970-1973** se destaca el gran avance que la izquierda progresista realiza al interior de la Iglesia Católica, con el fin de encontrar religiosos que sean adeptos a dicho progresismo. En efecto, Labin y Vargas, denotan el avance del bloque político que se opone a sus convicciones personales -el primero es un autor que se dedica a escribir contra las experiencias políticas de la ideología que denuncia en sus textos, y el segundo en esos años ya era militante del partido Nacional, facción perteneciente al CODE- con la subyacente finalidad de dar un sentido a los acontecimientos, correspondiente a mostrar que en esos años se estaba fraguando una amenaza de la que Chile se libró con el ascenso de los militares del 11 de septiembre de 1973. No hay que olvidar que nuestro entrevistado expresa que la intervención militar que derroca a Allende es un legítimo “Pronunciamiento militar”, y que el país se encontraba en el peligro de la guerra civil, mencionando que el mismo 11 de septiembre el presidente, por medio de su última alocución radial, habla de una “columna del sur”, correspondiente a grupos paramilitares que irían a defender el gobierno allendista, y que habían armas que estaban destinadas a ser usadas por los miembros de la Unidad Popular.

En relación a lo que se vivió el día **11 de septiembre de 1973**, tanto Augusto Pinochet como Jorge Vargas atestiguan del ambiente de confrontación y los

eventos de urgencia que acompañaron este día. No obstante, ninguno de los dos acredita en su relato haber vivido una experiencia en la que su vida haya corrido peligro. Por lo tanto, el ex Comandante en Jefe del Ejército y el ex médico de la Asistencia Pública, comparten vivencias de este día, cuyo desenlace no involucró ver su vida fracturada, amenazada o afectada como sí ocurre con militantes de partidos afines a la Unidad Popular en esos años.

Con respecto a la **Unidad Popular**, Suzanne Labin la responsabiliza en términos semejantes a los de Vargas, de la crisis social ocurrida en Chile los años 1970-1973, que se tradujo en una serie de transgresiones que fueron la causa de la conformación de una oposición política bien constituida. En tanto, para el líder protagonista entrevistado, la responsabilidad de la crisis social se halla en entender que la coalición de gobierno gobernó con gente sin experiencia, y se encargó de fomentar el mercado negro, reconociendo que la JAP, estaba manejada por un general afín al gobierno: general Bachelet.

Abogando por la idea de que era posible una **guerra civil en Chile** estos años, encontramos al historiador Gonzalo Vial, ex Ministro de Educación del “régimen militar”, quien enfatiza, en términos similares a nuestro líder entrevistado, que se estaba gestando un clima de enfrentamiento bélico importante dentro de la sociedad chilena. Vial, en tanto, menciona que todos los chilenos se estaban armando: desde los miembros del GAP, hasta las milicias paramilitares de los partidos; desde los comités de vecinos de barrios pudientes, hasta los grupos patronales del campo; desde los miristas, hasta los trabajadores de los cordones industriales. Mientras que Vargas relaciona este señalado clima de enfrentamiento con la existencia de brigadas en los partidos de izquierda y el partido nacional; además de haber señalado que había armas que serían ocupadas por los partidarios a la Unidad Popular antes de la intervención de los uniformados el 11 de septiembre, pero que no las lograron encontrar a tiempo para actuar.

Bernstein Carabantes, militante demócratacristiano, que presta servicios diplomáticos al gobierno de Eduardo Frei Montalva, de la Unidad Popular y al “régimen militar”, reconoce como hito fundamental, al igual que nuestro líder entrevistado, la denuncia que realiza la Cámara de Diputados en contra de la Unidad Popular, acusándola de haber quebrantado la constitucionalidad política. Por lo tanto, al identificar aquel hito, tanto el ex diplomático como Jorge Vargas, reconocen que la acción militar del 11 de septiembre de 1973 fue un **“Pronunciamiento Militar”**.

En alusión a una **eventual intervención foránea** de los acontecimientos de parte del gobierno estadounidense, *“Simon Collier”*<sup>265</sup> y *“William F. Sater”*<sup>266</sup>,

---

<sup>265</sup> Este autor estudió en la universidad de Cambridge y se doctoró en Trinity Hall. Vivió en Chile mientras preparaba su doctorado. Se hizo discípulo del historiador chileno, premiado con el Premio Nacional de Historia en 1974, Eugenio Pereira Salas. Esto último ayuda a entender que Simon Collier posee un enfoque historiográfico conservador en sus investigaciones, que se refleja

historiadores extranjeros que aproximan sus estudios a la historiografía conservadora, nos señalan, en semejante proporción a nuestro entrevistado, que el operativo militar realizado por Estados Unidos cuya finalidad era atacar contra el gobierno de Salvador Allende, no fue primordial en su desestabilización y en la consiguiente intervención de los militares chilenos el 11 de septiembre. A pesar de que Collier y Sater no tengan una orientación ideológica fácilmente distinguible, no deja de ser importante entender la correlación que existe con lo que indica el líder protagonista entrevistado, porque través de lo que señalan estos dos importantes investigadores, se puede comprobar el nivel de representatividad que tiene aquella relativización que se hace del grado de importancia que tuvo Estados Unidos en la caída del gobierno allendista.

Arturo Fontaine, ex director del diario “El Mercurio”, Embajador en Argentina y Premio Nacional de Periodismo en 1975, en relación a una posible intervención de parte de la **Unión Soviética** en el desenlace de los acontecimientos de los años 1970-1973 en Chile, al igual que el médico militante del casi extinto partido Nacional, aduce que ésta si existió. No obstante, los dos tienen formas diferentes de identificar la intervención del coloso soviético en los acontecimientos. Mientras Fontaine menciona que la URSS ésta entregó dinero al gobierno de Salvador Allende, Vargas reconoce una intervención directa de los funcionarios rusos, que aparecieron en la Asistencia Pública, cuyo hito sitúa como antecedente de dicha intervención foránea aludida.

Concha y Maltés reparan en la violación de los derechos humanos para enfatizar que la opinión pública muestra su repudio ante lo que fueron crímenes de “lesa humanidad”, en contraposición a la política económica que llevó a cabo el gobierno pinochetista. Sobre aquella inquietud general reparada por Concha y Maltés, nuestro líder protagonista entrevistado aduce que la cifra de detenidos desaparecidos no se ha podido determinar bien, debido al desconocimiento de muchos fiscales que estaban a cargo de las autopsias realizadas posterior al 11 de septiembre de 1973, y que no siguieron el protocolo que debían aplicar cuando hay personas ejecutadas. Se deduce lo que indica el líder entrevistado, que la aplicación del conducto regular de parte de los fiscales hubiese permitido tener mejor conocimiento de la cifra real de los detenidos desaparecidos.

En antecedente de la militancia política del doctor Jorge Vargas, se interpreta que el enunciado anterior del entrevistado refleja nula animadversión con la política social aplicado por el régimen militar, y dicho enunciado está más cerca a justificar una situación que aún no está clara, y que se ha convertido en un

---

en sus publicaciones, orientadas al estudio de los hombres de gobierno y de la vida político-militar que se conforma en Chile en el siglo XIX. Y al momento de estudiar en el siglo XX a los actores sociales del “bajo pueblo”, sólo los menciona secundariamente.

<sup>266</sup> Este investigador norteamericano, en una columna escrita en el año 2008 para el diario “El Mercurio”, señala que en el período de los años 1970-1973, Salvador Allende empleó métodos ilegales para llevar a cabo su programa de gobierno, con el pretexto de apoderarse de las empresas, violando el espíritu de la Constitución Política hasta ese entonces vigente.

debate complejo que posee muchas argumentaciones al respecto. Y uno de los argumentos esgrimidos por las personas que fueron afectadas por el ascenso del poder de los militares, es que la cifra de los detenidos desaparecidos es incierta porque un alto porcentaje de miembros de la institución castrense ocultan información o no la dan. Por tanto, lo que indica el líder protagonista es diametralmente opuesto a quienes fueron directa o indirectamente afectados por la violación de los derechos humanos **posterior al 11 de septiembre de 1973**. De esto, se desprende que Jorge Vargas no posee ningún tipo de animadversión de lo que fue el “régimen militar”

#### Comparación testimonio Víctor Paz y autores consultados

Concha y Maltés, investigadores de los que no es posible identificar su tendencia ideológica, al igual que el entrevistado ex miembro de Patria y Libertad, atribuyen un rol fundamental **en estos años 1970-1973**, de la juventud como fuerza social que contribuye a definir el clima de efervescencia social por el que el mundo y la sociedad chilena atravesaba. Estos investigadores y el líder protagonista entrevistado, infieren que la participación de la juventud es primordial para entender la época de demandas sociales en ese entonces. No obstante, al plantear esto, hay matices entre lo que aducen Concha/Maltés y Víctor Paz, ya que los primeros reconocen que el vínculo que existe entre el contexto socio-histórico y el “poder joven”<sup>267</sup> corresponde a una inquietud de los jóvenes por ser actor principal de los cambios culturales que se avecinan y ser protagonistas de los acontecimientos de su tiempo, mientras que el segundo entiende que las demandas de cambio social buscada por dicho “poder joven” buscaba la canalización de una esperanza de un mundo mejor a través de la ideología de izquierda, y que aquello en Chile se expresó en el apoyo dado a la candidatura de Salvador Allende por los mismos jóvenes de la época.

Luis Galdames, de una tendencia ideológica no bien demarcada, al igual que Víctor Paz, al momento de recordar los acontecimientos que divide la memoria de los chilenos, identifica la existencia de una serie de condiciones que afectaron a la economía del país: escasez de alimentos, la baja de reservas del Banco Central y el ambiente de pobreza generalizada que se estaba desarrollando. Es importante destacar la coincidencia entre lo que menciona Galdames y Paz, ya que así se comprueba que se recuerdan, con una alta representatividad dentro de la sociedad chilena, ciertos acontecimientos que afectaron a la colectividad en esos años, más allá de alguna tendencia ideológica que pueda tener quienes recuerdan.

Christian Stüdemann, que tampoco posee una identidad política bien delimitada, en términos similares a Paz recuerda los acontecimientos de los años 1970-1973,

---

<sup>267</sup> Se entiende este “poder joven” en términos de la contextualización histórica que aparece señalada en el marco teórico, acerca del contexto social vivido en Chile y los países occidentales durante el período de revueltas y demandas sociales iniciada a comienzo de la década de los años 60’.

al identificar que también hubo un desabastecimiento que fue artificial. Este artificio para el líder entrevistado, radicó en que los empresarios provocaron la carestía de productos de primera necesidad, mientras que para Stüdemann, dicha carencia de alimentos se encontraba en el estado de alarma que provocó la creencia de que los elementos comestibles se irían a acabar en cualquier momento, por lo que la tendencia general fue comprar grandes cantidades de enseres para estar preparado para la recesión que, eventualmente, podría venirse. Más allá de los matices existentes entre lo que indica el autor de la bibliografía consultada recién mencionado y el líder protagonista, lo interesante es comprobar que hay una correlación de ambos en señalar la situación de escasez alimenticia que se produce en aquellos años, lo que habla de una manera de recordar ciertos hitos ocurridos en esta época, sin importar, en este caso, la tendencia ideológica.

Sobre el **11 de septiembre de 1973**, Manuel Fuentes Wendling, periodista dirigente de Patria y Libertad, Oficial de Informaciones y Director de Comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores y Consejero del Alto Mando de la Fuerza Aérea durante el “régimen militar”, al igual que el otrora Patria y Libertad Víctor Paz, no señala sobre los acontecimientos de este día, que su vida haya tenido algún tipo de vicisitud, o haya sido afectado profundamente en ese momento en el ámbito personal o familiar.

En relación a la **gestión gubernamental de la Unidad Popular**, Gonzalo Vial, colaborador y ex ministro de educación del “régimen militar”, coincide con el artista profesional entrevistado en considerar que la Unidad Popular propició un desorden dentro de la sociedad chilena en estos años. Para considerar tal situación, no obstante, entrevistado y ex ministro acuden a diferentes observaciones al respecto. Gonzalo Vial arguye que la coalición de gobierno pecó de permisividad ante diferentes manifestaciones de violencia, desordenes y tomas de terrenos y bienes de propiedad para no reprimir a ningún agente perteneciente a su misma filiación política. En tanto, Víctor Paz, asegura que el desorden social propiciado por la Unidad Popular, radicó en que el gobierno allendista se presentó ante la ciudadanía con un discurso demagógico que hizo que la gente defendiera una causa sin futuro, cuyo resultado fue crear un conformismo en la gente, que consistió en la perpetuación de la creencia de que trabajando poco, se irían a obtener toda clase de garantías sociales.

Efrén Carreño Rojas, contador de profesión y militante democratacristiano en su juventud, -llegando a ocupar el cargo de Consejero Comunal- al igual que líder entrevistado, señala la existencia de una **posibilidad de guerra civil** que dentro de la Unidad Popular habían grupos que estaban preparando a más de 10000 hombres armados, con la finalidad de llevar a cabo una revolución que acabaría con la imposición de un gobierno de izquierda, de corte totalitario. Es importante entender que ambos poseen igual visión de los acontecimientos en este punto, debido a que se desempeñaron en entidades que cumplían un rol antagónico a la coalición allendista. Ello, sin duda, sitúa un precedente que



indica que los sujetos sociales que pertenecieron a alguna institución opositora de la Unidad Popular, más allá de alguna ínfima variación que experimentaron sus relatos con el transcurso de los años, van a considerar justificada la acción castrense del 11 de septiembre de 1973.

En tanto, Enrique Bernstein Carabantes<sup>268</sup>, militante demócratacristiano, presta servicios diplomáticos al gobierno de Eduardo Frei Montalva, y al gobierno de la Unidad Popular como Director del Departamento de Relaciones Internacionales<sup>269</sup>, deja entrever que la acción uniformada emprendida el 11 de septiembre de 1973, fue un **“Pronunciamiento militar”**. Para exponer tal visión de los acontecimientos, menciona que la Cámara de Diputados el 22 de agosto en contra de la Unidad Popular, acusándola de haber quebrantado la constitucionalidad política. Víctor Paz coincide con Bernstein en entender la validez constitucional del derrocamiento de la Unidad Popular, al decir que tres ex presidentes de la República votaron en una carta secreta para dar su aprobación a la acción militar del 11 de septiembre de 1973.

En relación a considerar algún **tipo de intervención de parte Estados Unidos**, tanto Manuel Fuentes Wendling como el artista profesional entrevistado consideran que la CIA norteamericana se empeña en derribar al gobierno de la Unidad Popular, aduciendo el primero que dicha entidad financió a la derecha chilena y a Patria y Libertad (institución a la que perteneció al igual que Víctor Paz), mientras que el segundo atribuye el comienzo de la intervención del aparato de Inteligencia estadounidense en la nacionalización del cobre, durante la administración de Richard Nixon.

Lo destacable de las apreciaciones de Fuentes Wendling y de Víctor Paz en este punto, está en que ambos pertenecieron a la misma institución que cumplía un fuerte rol opositor al gobierno de la Unidad Popular, y aún así, ambos reconocen la existencia de la intervención norteamericana, sin dejar de lado la idea de que la intervención militar del 11 de septiembre era necesaria e imprescindible. Estas apreciaciones sobre la posibilidad de intervención norteamericana que tienen los dos ex miembros de Patria y Libertad, difieren de otros personajes, tanto de los entrevistados en esta investigación como de los autores de la bibliografía consultada que cumplieron, debido a su filiación política, un rol opositor al gobierno allendista en los años 1970-1973. Esto ha sido considerado

---

<sup>268</sup> Cabe indicar que este embajador chileno presentó su renuncia una vez que salió electo el gobierno de la Unidad Popular, ya que su militancia era demócratacristiana. No obstante, en una moción llevada a cabo por Clodomiro Almeyda, fue bien considerado para seguir prestando servicios diplomáticos al gobierno de Chile, debido a su vasta experiencia y buen desempeño. La situación de Enrique Bernstein Carabantes no fue distinta en el “régimen militar”. Destacable dentro de su labor diplomática en el periodo del gobierno de Augusto Pinochet, es la gestión que realizó liderando la delegación chilena que fue enviada a Roma en respuesta a la solución dada por el Papa Juan Pablo II, por los problemas limítrofes suscitados con Argentina en el “conflicto del Beagle”.

<sup>269</sup> Este Departamento se encargaba de los asuntos relacionados con la política exterior de carácter bilateral.

para que se entienda como un elemento de ruptura. O sea, en otros términos, se entiende que quienes pliegan a esta forma de concebir los acontecimientos históricos, y además conciben la existencia de la intervención norteamericana en el curso de los acontecimientos, **sean** incluidos en un tipo de memoria colectiva distinta a quienes atribuyen escasa o nula responsabilidad al gobierno de Estados Unidos en los años 1970-1973.

En tanto, en relación a alguna **intervención soviética** en el desenlace de los acontecimientos históricos de 1970-1973, Nicolai Leonov, ex vicedirector del Comité de Seguridad de Estado (KGB), coincide con Víctor Paz en enfatizar que la Unión Soviética consideraba a Chile como un enclave importante, en términos estratégicos, a fin de debilitar la influencia norteamericana en América Latina, por medio del envío de armamento u otra ayuda a los gobiernos o movimientos que estuvieran en contra del dominio de Estados Unidos. Lo interesante de la similar visión de los acontecimientos tanto de Paz como de Leonov sobre este punto, es que proviene de dos personajes completamente antagónicos. Los dos reconocen el papel jugado por la institución a la que pertenecieron en aquel contexto histórico: ambos cumplieron roles diferentes en el desarrollo de los sucesos, el primero, fue ex miembro de Patria y Libertad que reconoce la labor realizada por dicha entidad extra-oficial, mientras que el segundo, ya hablando desde lides mayores, indica el papel que jugó la institución de la que en ese tiempo era miembro, la KGB. Quizás este tema en particular sea un punto de encuentro en el que a futuro se pueda dar comienzo a futuro, a consensos entre posturas que a pesar de tener ciertas oposiciones, también pueden encontrar puntos de encuentros importantes al momento de hacer Historia.

Tito Drago, periodista y escritor ex jefe de publicidad, promoción y ventas de la Editora nacional Quimantú, además de miembro de la Comisión Política del Regional Santiago Centro del Partido Socialista, al igual que nuestro líder entrevistado, considera que **el proceso histórico derivado del 11 de septiembre de 1973**, ha culminado en un descontento social que redundo en efectos políticos aún no muy claros. El artista profesional entrevistado ve reflejada parte de estas ambiguas consecuencias políticas de estos últimos 40 años desde el arribo de los militares al poder, en la elección de un gobierno de derecha. Según lo que se aprecia en el testimonio del líder protagonista, los efectos no son claros a la luz de que la política adoptada por el “régimen militar” conllevó a la búsqueda de una democracia que no fue lo que esperaba la gente, y que acaba por encontrarnos en un escenario político no muy claro, a la luz de todo lo acontecido. Este similar diagnostico de las consecuencias dejadas por la intervención militar tanto de parte de Tito Drago como de Víctor Paz capta especial atención, en vista a que ambos cumplieron roles diferentes en el desarrollo de los sucesos, el primero, fue publicista y jefe de promoción de la editorial Quimantú, medio de comunicación escrito destinado a cumplir con parte del programa político de la Unidad Popular, en aras de facilitar la accesibilidad de los libros y revista a sectores sociales más menesterosos, mientras que el segundo fue miembro de Patria y Libertad. Esta similitud de

parte del autor de la bibliografía consultada y del líder entrevistado sea un punto de encuentro en el que a futuro se pueda dar comienzo, a consensos entre posturas que a pesar de tener ciertas oposiciones, también pueden encontrar puntos de encuentros importantes al momento de hacer Historia.

Roberto Thieme, 2° autoridad de Patria y Libertad, ex compañero de Michael Towley en la DINA, responsable de una serie de operativos que buscaban la desestabilización del gobierno allendista, al igual que el entrevistado que también perteneció a Patria y Libertad, no posee una visión positiva de la herencia dejada por el “régimen militar”, señalando que la llegada al poder de las Fuerzas Armadas termina por desilusionarle, en vista a considerar que éstas no siguen el camino nacionalista que esperaba, debían seguir. En este sentido, se rescata que sobre este punto, los dos ex miembros de Patria y Libertad y, por antonomasia, los dos ex opositores al gobierno de Salvador Allende, no tienen una visión optimista de lo que ha dejado en el escenario político chileno el “régimen militar”.

En relación a la unidad de contenido **“Autocrítica y Reconciliación”**, Tito Drago coincide con Víctor Paz en señalar que no es aún cercana la consumación de una reconciliación dentro de la sociedad chilena, ya que Chile aún continúa dividido en dos mitades que se han mantenido irreconciliables. Esta similitud de parte del autor de la bibliografía consultada y del líder entrevistado sobre este punto, sea un punto de encuentro en el que a futuro se pueda dar comienzo a consensos, entre posturas que a pesar de tener ciertas oposiciones, también pueden encontrar puntos comunes al momento de hacer Historia.

#### Comparación testimonio Jorge Pavez y autores consultados

Patricia Arancibia Clavel, destacada historiadora proveniente de una familia de tradición militar, hermana del ex agente de la DINA Enrique Arancibia, y la ex Jefa de Gabinete del Ministerio de Educación en 1981-1987, Paulina Dittborn, identifican en términos similares a Jorge Pavez, un tipo de violencia que amenazaba la convivencia pacífica del país en los años **1970-1973**, y se traducía en enfrentamientos y contiendas políticas. Lo interesante es que estas autoras, a pesar de que estar situadas en un entorno social diferente al del ex Presidente del Colegio de Profesores, coinciden en apreciar que el ambiente en esos años era complicado. No obstante, para nuestro líder entrevistado estas complicaciones nunca amenazarían la legitimidad del proyecto político de Salvador Allende.

Gonzalo Vial, colaborador y ex ministro de educación del “régimen militar”, en relación a los años 1970-1973, con coincide con Jorge Pavez en mencionar que fue un período en el que existe un clima de violencia dentro de la sociedad chilena. No obstante, entre lo que aduce Vial y Pavez hay matices, ya que para el primero, este clima de violencia existente en este período en Chile, tenía que ver con una beligerancia que comenzaba a expresarse en el nivel de

armamentismo de la ciudadanía que estaba politizada (sea dependiente de algún núcleo de izquierda o derecha) y amenazaba la institucionalidad vigente. Mientras tanto, para el segundo, esta violencia tenía relación con las diversas huelgas habidas en estos años y las diferentes situaciones de contiendas políticas existentes en los colegios públicos y privados que, sin embargo, no cuestionaban el orden institucional del país. Los matices señalados en este punto, responden a diferentes experiencias en torno a estos años, y diferencias que guardan relación también con una distinta distribución del conocimiento que hay en ambos. El entorno de Gonzalo Vial está signado por su pertenencia como partícipe del “gobierno militar”, del cual cuyas acciones son vistas en relación a considerar que la intervención del 11 septiembre de 1973 salvó una situación de caos que se presentaba insostenible. En tanto, Jorge Pavez ubica su relato dentro de una colectividad que entiende que la cantidad de personas que estaba en contra del proyecto político allendista, era minoritario.

En relación a considerar **el 11 de septiembre de 1973**, se visualiza que tanto en el testimonio ofrecido por Paz Rojas [y otros autores], plenamente sensibilizados por investigaciones realizadas en torno a la violación de los Derechos Humanos debido a ser afectados directamente por éstas o, ser afectados por experiencias de exilio posteriormente a 1973, coinciden con Pavez al relatar con detalles, el tipo de ambiente que experimentaron quienes vivieron este día como disidentes que fueron víctimas de la violencia con la que las fuerzas castrenses actuaron. En el caso de Jorge Pavez, la experiencia se narra directamente de lo que vivenció, aludiendo al clima de caos y de emergencia que rodea a quienes formaban parte de su entorno cercano, mientras que en el relato de Oscar Soto, uno de los sobrevivientes de las detenciones realizadas el 11 de septiembre por los militares, Paz Rojas [y otros] intentan retratar el tipo de violencia que vivieron quienes recuerdan este día como un hito que fractura sus vidas.

Max Marambio, ex integrante y encargado del aparato de Seguridad del Presidente Salvador Allende, además de ser ex miembro del MIR, cuenta el ambiente que se vivía en la embajada de Cuba el 11 de septiembre, en cuya narración se presentan elementos que dan cuenta de un clima de beligerancia en la misma embajada cubana este día. Pavez, en su relato en el que cuenta el trayecto que hacía hacia la escuela INSA, también entrega descripciones que permiten dar a conocer el ambiente de beligerancia percibido por quienes, pertenecían a la disidencia política en ese momento. En ambos casos, tanto de parte del guerrillero como de parte de ex presidente del Colegio de profesores, este día no se recuerda en términos triunfales ni tampoco como un hito que pasa desapercibido, más bien, es un día en el que se denota un ambiente de belicismo del que no es posible obtener ningún tipo de celebración.

En relación a la **gestión gubernativa de la Unidad Popular**, el historiador Armando de Ramón, atribuye legitimidad a las acciones llevadas a cabo por el gobierno allendista en términos similares a Pavez. Mientras De Ramón explica que las expropiaciones realizadas por la Unidad Popular se realizaron conforme a

la legalidad constitucional desde el Frente Popular, nuestro líder entrevistado enfatiza que el accionar gubernamental estuvo amparado por un alto apoyo ciudadano. La similitud de ambas visiones, se debe a que el historiador proviene de una formación académica que se opone a los postulados historiográficos de la “Historia conservadora”, visualizada en la figura de Gonzalo Vial y Francisco Frías Valenzuela, y tienen como principal referencia en la construcción de la nación chilena, una historia política de carácter militar, en la que se destaca la acción de las clases gobernantes como eje principal de los acontecimientos, en la que se valora enormemente, un tipo de Estado autoritario que ante todo, debe imponer el orden y la autoridad con importantes resabios del conservadurismo católico en la construcción valórica de la sociedad. En tanto, de Ramón, acerca su historiografía más a la “Nueva Historia”, en la que se intenta rescatar a los sujetos sociales de no han sido considerados por la “historiografía conservadora”, de los que son considerados al momento de explicar la identidad y la construcción de la sociedad chilena en conjunto, acercándose a las inquietudes investigativas de los historiadores de tendencia “izquierda progresista”. Esto coincide con la visión que Jorge Pavez puede tener acerca de los acontecimientos históricos, debido a que es un hombre proveniente también de la misma izquierda progresista, destacándose la militancia en la que se desempeñó durante muchos años como dirigente y como ex Presidente del Colegio de Profesores.

También para el historiador Luis Galdames, la gestión gubernativa de la coalición allendista posee legitimidad. Para afirmar aquello, menciona la existencia de las cuarenta medidas fundamentales que se iban a implementar desde la misma legalidad democrática. En tanto, igualmente dando legitimidad en su testimonio a la gestión de la Unidad Popular, nuestro líder entrevistado aduce que el gobierno allendista contaba con un alto respaldo de la ciudadanía.

En relación a la **posibilidad de existencia de una guerra civil** en el período de los años 1970-1973, Tito Drago, periodista y escritor ex jefe de publicidad, promoción y ventas de la Editora nacional Quimantú, además de miembro de la Comisión Política del Regional Santiago Centro del Partido Socialista, al igual que Jorge Pavez, indica que la represión ofrecida por las fuerzas castrenses fue muy superior a la resistencia que podrían haber dado la disidencia política desde el 11 de septiembre de 1973.

Sobre una posible intromisión de efectivos paramilitares en el desenlace de los acontecimientos históricos, y que pudo haber culminado en una guerra civil, Paz [y otros] aseveran al igual que el ex Presidente del Colegio de Profesores, que aquella tesis que sostenía que miles de extranjeros se infiltraron para conformar un ejército que se enfrentaría con las Fuerzas Armadas. Tantos los autores como Jorge Pavez, son personajes que están sensibilizados ante el tema de la violación de los Derechos Humanos y la distribución social del conocimiento a la que pertenecen, está más adscrita a la disidencia perseguida en los años 1970-1973

que a la misma coalición que se hace con el poder el día 11 de septiembre de 1973.

Al considerar que Jorge Pavez menciona que la Unidad Popular contó con una alta aprobación ciudadana, que no existía ninguna posibilidad de concretarse algún tipo de guerra civil, y además sostener que era falsa la tesis de los miles de guerrilleros que conformarían el ejército paramilitar que enfrentaría a las Fuerzas Armadas, se entiende desde su testimonio, que el operativo militar que destrona a Allende no estuvo justificado, y que por lo tanto se trataría de un “**Golpe Militar**”. En términos similares, Clara Szczaranski, abogada y ex presidenta del Consejo de Defensa Del Estado de 1996 a 2005 correspondiente al período concertacionista, además de haber vivido exiliada de 1974 a 1986 en Roma, considera que las Fuerzas Armadas rompieron su compromiso de profesionalismo garante de las constitucionalidad chilena, por lo cual considera que la intervención del 11 de septiembre de 1973 se trata de un “Golpe de Estado”. Tanto Pavez y Szczaranski son personajes ampliamente sensibilizados por la experiencia del exilio y vivieron en común lo que significa formar parte de la disidencia política. Además, ambos son personeros que trabajaron desempeñándose en alguna labor dentro de la coalición de gobierno concertacionista, por lo que sus experiencias se asemejan tanto por la similar distribución del conocimiento que en sí mismos portan como por las similares experiencias de vida que tienen en relación a los acontecimientos históricos de 1970-1973.

Al igual que Jorge Pavez y Clara Szczaranski, Tito Drago, del cual se tiene antecedente que es periodista y fue jefe de publicidad, promoción y ventas de la Editora nacional Quimantú, además de miembro de la Comisión Política del Regional Santiago Centro del Partido Socialista, deja entrever que la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973 se trató de un “Golpe Militar”, al considerar que la Unidad Popular se ciñe a todas las disposiciones legales que existían con el fin de no quebrantar las libertades democráticas y realizar cambios sociales dentro de la misma institucionalidad política vigente. Permite entender la similar visión de este periodista con el ex presidente del colegio de profesores al saber que ambos pertenecen a una misma memoria colectiva de los acontecimientos, debido a las funciones que desempeñó Drago dentro de la Unidad Popular como editor de la editorial de Quimantú, cuyo eje estaba centrado en cumplir aquel proyecto político de la coalición de gobierno que buscaba que los sectores sociales más menesterosos tuvieran mayor accesibilidad a la distribución de libros a un menos coste.

Al momento de considerar si el operativo militar que destrona a Allende de La Moneda el 11 septiembre fue legítimo o no en términos constitucionales, el historiador chileno Luis Galdames, en términos semejantes a Jorge Pavez, indica que la acción castrense perpetrada ese día culminó con el intento de instauración de un gobierno democrático de orden socialista de parte de la Unidad Popular, coalición que fue removida y así clausurándose el Parlamento.

Independientemente de no poder determinar la tendencia ideológica del historiador Luis Galdames, la similitud de su visión sobre este punto con Jorge Pavez, demuestra que aquella visión posee una alta representatividad dentro de la sociedad chilena, y que la idea que reza que la Unidad Popular fue destronada ilegítimamente no es exclusiva de un grupo reducido de personas.

Armando Uribe, que trabajó en la embajada chilena en Estados Unidos de 1968 a 1970 y fue nombrado embajador de Chile en China durante el gobierno de la Unidad Popular, y que tras el 11 de septiembre de 1973 rechazó al gobierno de Augusto Pinochet y fue destituido del Ministerio de Relaciones Exteriores y se exilió en Francia, señala en relación a la posibilidad de **intervención norteamericana** de los acontecimientos históricos de 1970-1973 en coautoría con Cristian Opazo, que el gobierno estadounidense adoptó una actitud intervencionista mediante la internación de tropas y una estrategia perseguía causar daños a la economía chilena desde 1970, por medio de la ayuda que le podían ofrecer corporaciones transnacionales como la “International Telephone and Telegraph”. En la misma lógica sobre este punto, se sitúa el testimonio ofrecido por nuestro líder protagonista, quien aduce que la intervención del coloso norteamericano se adscribe dentro del contexto de lo que fue la Guerra Fría, a través de una serie de acciones realizadas en nuestro país, y una de las acciones que destaca son aquellas huelgas empresariales que se gestaron durante este período, y que en palabras del entrevistado, fueron financiadas directamente por la CIA. En efecto, lo señalado por Armando Uribe responde también a una similar memoria colectiva compartida con Pavez, ambos estuvieron familiarizados con la experiencia del exilio y la violación de los Derechos Humanos, además de compartir una misma distribución del conocimiento dentro del grupo de personas en el que se desenvuelven al obtener similares informaciones sobre este punto: el primero como ex embajador en Estados Unidos y el segundo como otrora militante destacado del partido comunista.

James Cockcroft, inmigrante canadiense, profesor de la universidad estatal de Nueva York, autor galardonado por sus investigaciones en la Historia de América Latina y los Derechos Humanos, ex vicepresidente del Tribunal Benito Juárez de la sociedad civil (2005) que juzgó a Estados Unidos por su terrorismo contra Cuba, y miembro del Tribunal Internacional de Libertad Sindical (2009), señala en términos semejantes a Jorge Pavez, la existencia de una intervención del gobierno norteamericano en el desenlace de los acontecimientos de 1970-1973 en Chile. Este autor canadiense deja entrever que esta intervención se realiza poco después de que asumiera Salvador Allende en 1970, una vez que Henry Kissinger estimara que el gobierno de la Unidad Popular podía representar para los aliados de la “OTAN”<sup>270</sup> un ejemplo inspirador contrario a los intereses económicos y políticos de Estados Unidos.

---

<sup>270</sup> Organización del Tratado del Atlántico Norte cuyo origen fue exclusivamente belicista, y reunió a países que firmaron alianza con Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría, con la idea de detener cualquier posible invasión o tentativa bélica de parte de la Unión Soviética

Más allá de saber que el académico canadiense no vivió de cerca los acontecimientos de 1970-1973 en Chile, si es importante entender que los intereses académicos que posee James Cockroft son transversales al mundo de la izquierda chilena que vivió los acontecimientos históricos consignados en esta investigación, y responden también a las inquietudes ideológicas del líder entrevistado, ya que este autor canadiense en sus investigaciones, evidencia una fuerte sensibilidad en el tema de los Derechos Humanos. Además, como ex vicepresidente del Tribunal Benito Juárez de la sociedad civil, nos señala a un historiador muy crítico de la política internacional del gobierno de los Estados Unidos; y como miembro del Tribunal Internacional de Libertad Sindical, muestra una similar familiarización por el mundo de los sindicatos, terreno en el que Jorge Pavez se ha desenvuelto durante mucho tiempo, tanto como dirigente de la AGECH como de la misma presidencia de los profesores de 1995 a 2007.

En relación a concebir si existió algún grado de responsabilidad de la **Unión Soviética** en el desenlace de los acontecimientos de 1970-1973 en Chile, Tito Drago, otrora jefe de publicidad, promoción y ventas de la Editora nacional Quimantú, además de miembro de la Comisión Política del Regional Santiago Centro del Partido Socialista, coincide con Jorge Pavez al entender que no hubo ninguna posibilidad de que el coloso soviético haya intervenido. Para el primero, esto porque el gobierno soviético nunca quiso verse involucrado en un conflicto con Estados Unidos después del reparto del mundo que ambas potencias realizaron posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Por ende, es posible entender la similar visión de este periodista con el ex presidente del colegio de profesores porque ambos pertenecen a una misma memoria colectiva de los acontecimientos, debido a las funciones que desempeñó Drago dentro de la Unidad Popular como editor de la editorial de Quimantú.

En relación a las **consecuencias dejadas por la “dictadura militar”**, Armando de Ramón de Ramón y el ex dirigente de la AGECH, concuerdan en evaluar negativamente las consecuencias políticas dejadas por el régimen pinochetista, al identificar las diferentes violaciones a los Derechos Humanos perpetradas durante el mandato militar, que se traduce en un ambiente de represión ideológica, exterminio sistemático y desaparición de personas a manos de los organismos de inteligencia del mismo “gobierno militar”.

La similitud de visiones de Pavez y de Ramón se debe a que el historiador proviene de una formación académica que se opone a los postulados historiográficos de la “Historia conservadora”, visualizada en la figura de Gonzalo Vial y Francisco Frías Valenzuela. Además, este destacado historiador acerca su historiografía más a la “Nueva Historia”, en la que se intenta rescatar a personajes históricos que no han sido considerados por la “historiografía

---

hacia Europa, por medio de la conformación de una “cortina de hierro” que amortiguara cualquier ataque soviético, en caso de concretarse, en contra de la civilización occidental-capitalista.



conservadora”, acercándose a las inquietudes investigativas de los historiadores de tendencia “izquierda progresista”. Esto coincide con la tendencia ideológica de Jorge Pavez, quien fue candidato presidencial en representación del movimiento por una nueva mayoría, integrado por el partido “Fuerza Social y Democrática” y el movimiento Surda, agrupaciones de izquierda extraparlamentaria.

En relación a la Unidad de contenido “**Autocrítica y reconciliación**”, que alude al tema de la “reconciliación nacional”, Tito Drago y Jorge Pavez coinciden en entender que el trauma dejado por los acontecimientos históricos dentro de la sociedad chilena no permite una pronta reconciliación de quienes fueron actores directos o fueron afectados directamente. Para nuestro líder entrevistado, debe haber nuevas generaciones para que se instale la fraternidad en la construcción de sociedad requerida en este país, ya que fueron muchas las familias desarticuladas, y que aún falta tener conocimiento de muchas situaciones ocurridas con el ascenso de los militares al poder.

En tanto, sobre la crítica que se puede realizar en relación a los propios bloques políticos del que fueron parte y/o se mostraron partidarios, tanto Drago como Pavez tienen algo que decir al respecto. El primero indica que el aspecto criticable del proyecto político de la Unidad Popular se debe a que los errores cometidos por la Unidad popular y el propio Allende, tuvieron que ver con la heterogeneidad de apoyo político de la coalición gobernante y al apego a aquellas dos fórmulas ideológicas que del Este Europeo venían mostrando su probado fracaso. El segundo, indica que las equivocaciones fueron cometidas tanto de los adversarios políticos como de los partidarios e integrantes del gobierno allendista, señalando que la derrota de Allende el 11 de septiembre se precipitó desde el primer momento de perpetrado el “Golpe Militar”, en especial cuando las cúpulas dirigentes de los partidos afines a la Unidad Popular huyeron, lo que llevó inmediatamente a asumir la derrota del proyecto político del gobierno allendista.

#### Comparación testimonio Sergio Buschmann y autores consultados

A pesar de que no hay mucha referencia a **los acontecimientos socio-políticos de los años 1970-1973** en el testimonio de Sergio Buschmann, también es posible encontrar sobre este punto, cierta coincidencia entre lo que señala este líder protagonista y el historiador Armando De Ramón.

El fundador del sindicato de actores de la CUT, atribuye gran responsabilidad en el desenlace de los acontecimientos de los años 1970-1973 a la oposición política de Salvador Allende que, en sus palabras, dirige la mayor parte del operativo militar que culmina con el gobierno de la Unidad Popular. En semejantes términos, Armando De Ramón también otorga gran importancia al CODE en el transcurso de los acontecimientos de estos años, al mencionar que la gestión del gobierno allendista estuvo completamente obstaculizada por una oposición que buscaba perturbar el orden político y social, para ver coronados sus esfuerzos de deslegitimar al gobierno de la Unidad Popular. Ambos, ven en la

oposición política de Salvador Allende, a una coalición política responsable del desenlace final del 11 de septiembre de 1973. La visión de Buschmann y De Ramón tiene semejanzas en este punto, debido a que los dos poseen conocimientos y vinculaciones similares dentro del heterodoxo mundo de la izquierda. El primero es un destacado militante comunista, uno de los cofundadores del FPMR y uno de los principales disidentes perseguidos por el régimen pinochetista. El segundo es un historiador que proviene de una formación académica que se opone a los postulados historiográficos de la “Historia conservadora”, visualizada en la figura de Gonzalo Vial y Francisco Frías Valenzuela. En las obras de Armando De Ramón se tratan aquellos tópicos e intereses que refleja la izquierda académica, por cuanto intenta indagar por medio de sus investigaciones, en los sectores sociales que la Historiografía conservadora, en general, no muestra interés en abordar.

En relación al **11 de septiembre de 1973**, se visualiza que tanto en el testimonio ofrecido por Paz Rojas [y otros], autores plenamente sensibilizados por investigaciones realizadas en torno a la violación de los Derechos Humanos debido a ser afectados directamente por ésta o, ser afectados por experiencias de exilio posteriormente a 1973, coinciden con Sergio Buschmann, al momento de sentirse sensibilizados por la acción militar ocurrida este día. El líder protagonista narra en su testimonio que se encontraba en la terraza del sindicato de actores de la CUT, y que desde ahí pudo observar como había camiones que transportaban una gran cantidad de cadáveres. Mientras que por medio del relato de Oscar Soto, uno de los sobrevivientes de las detenciones realizadas el 11 de septiembre por los militares, Paz Rojas [y otros] intentan retratar el tipo de violencia que vivieron quienes recuerdan este día como un hito que fractura sus vidas. En ambas situaciones este día es un hito que se rememora con especial conmoción, colocándose hincapié en diversas acciones de violencia cometida por los militares el 11 de septiembre de 1973.

Cuando se trata de evaluar la **gestión gubernamental de la Unidad Popular**, tanto Sergio Buschmann y Luis Galdames, historiador que no posee una tendencia ideológica bien delimitada, coinciden en dar a entender que dicha coalición de gobierno se encargó de construir un gobierno pluri-partidista, cuyo accionar respetó la legalidad vigente. Esta coincidencia es gravitante verla, ya que Galdames es un historiador que representa a un vasto sector de la sociedad chilena en cuanto se trata a la idea que se tiene sobre la Historia en Chile. Mientras que Buschmann representa a un sector de la ciudadanía que se vio afectada por los acontecimientos y, en algunos casos -con el de él- optó por un camino fuera de la institucionalidad, con la vivencia de la clandestinidad durante la “dictadura militar”.

También en el contexto de evaluar la gestión de la Unidad Popular, el historiador Armando De Ramón, al igual que Sergio Buschmann, consideran que las expropiaciones de las fábricas que se realizaron en el período de los años 1970-1973, estuvieron acordes a la legislación vigente. La similar visión que tienen sobre

este punto tanto el líder entrevistado como el autor de la bibliografía consultada, se entiende porque lo que anteriormente se explicó de ambos, y que guarda relación con los intereses académicos del historiador, que se acercan más al progresismo de izquierda, y en el segundo, tiene que ver a una vida política militante realizada en el mundo sindical y en clandestinidad desde el mundo heterodoxo de la misma izquierda.

Eduardo Novoa Monreal, importante jurista chileno, Presidente del Consejo de Defensa del Estado entre los años 1970-1972, asesor jurídico del presidente Salvador Allende, el más importante gestor y redactor del texto constitucional de la Nacionalización del Cobre, y exonerado en 1973 por orden del rector de la Universidad de Chile designado por la Junta Militar, nos señala en su rol protagónico, que los resquicios legales ocupados para realizar las expropiaciones que ocurrieron en los años 1970-1973, cumplen con toda normativa legal y recibieron, incluso, el reconocimiento de todos los Poderes del Estado, de la ciudadanía y de todos los organismos públicos, en conformidad a los objetivos de avanzar en la construcción del socialismo por la vía constitucional. En semejantes términos sobre este punto, Buschmann coincide con el destacado jurista al considerar que las expropiaciones realizadas en la gestión de la Unidad Popular se ciñe a la legalidad constitucional. La similar manera de entender la legitimidad de las expropiaciones gestionadas durante el período de la Unidad Popular, es porque ambos se muestran partidarios de la coalición de gobierno desde distintos sectores de la izquierda. Buschmann es militante de base del Partido Comunista y cofundador del FPMR, mientras que Novoa Monreal conoce de cerca el proceso jurídico que se lleva a cabo para recurrir a los “resquicios legales”, desde su directa participación como asesor jurídico de Salvador Allende.

Roberto Thieme, 2° autoridad de Patria y Libertad, ex compañero de Michael Towley en la DINA y responsable de una serie de operativos que buscaban la desestabilización del gobierno allendista, en relación a testimoniar si era posible o no una **guerra civil** al interior del Ejército, indica que ésta si era factible, ya que Allende contaba con el apoyo de los comandantes en jefe de las distintas ramas. A diferencia de lo que menciona el ex compañero de Michael Towley en la DINA, Sergio Bushmann señala lo contrario, al decir que un pequeño grupo del Ejército, vinculado a la derecha chilena, tomó en este período el control de la institución castrense, creando el terror dentro de susodicha institución, tal como se hizo con la población civil. Thieme y Bushmann poseen diferencias relativas a este punto, por cuanto se entiende que, respectivamente, pertenecieron a colectividades políticas radicalmente opuestas y, por lo tanto, sus visiones en la mayoría de los casos es diferente. El primero se hizo parte de un movimiento proto-nacionalista que busca la desestabilización del gobierno de Salvador Allende, a fin de que asumieran el poder las Fuerzas Armadas, y así éstas siguieran el camino nacionalista que tanto anhelaban los miembros de Patria y Libertad. El segundo, otrora líder fundador del sindicato de actores de la CUT, tras el 11 de septiembre de 1973, confiesa su conversión en guerrillero con la

finalidad de contrarrestar bélicamente las acciones militares de las Fuerzas Armadas, que trae consigo, con la fundación del FPMR, la búsqueda del derrocamiento del “régimen militar”. De ello se extrae que Bushmann no posee una visión de los acontecimientos que nos haga entender que la intervención de los militares se justifica. Por lo tanto, menos aún en su testimonio cabe concebir alguna posibilidad de división interna de las fuerzas castrenses. Mientras que la 2° autoridad de Patria y Libertad, al señalar que era posible una división de las Fuerzas Armadas, atribuye un sentido tal a los acontecimientos, que considera legítimo el accionar bélico de los uniformados el 11 de septiembre de 1973.

Luis Galdames, quien más arriba indica que la Unidad Popular respetó la legalidad vigente, en términos similares al líder otrora fundador del sindicato de actores de la CUT, señala un escenario político que culmina abruptamente, por medio de un “Golpe de Estado”, el intento de instauración un régimen socialista. Bushmann, en tanto, indica que la intervención del 11 de septiembre de 1973 se trató de un “**Golpe Militar**”, ya que, en sus palabras, el abrupto accionar de los uniformados se basó en el celo que tuvo la derecha chilena al comprobar que el gobierno de Salvador Allende estaba ganando cada más apoyo de la ciudadanía, y que implicaría el triunfo del presidente en el Plebiscito público que tenía contemplado realizar a la brevedad. Ambos hacen hincapié que el operativo militar que derroca a Salvador Allende corresponde a una abrupta irrupción que se trata, en similares términos, de un “Golpe Militar”.

Los académicos “*Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde*”<sup>271</sup>, investigadores vinculados al estudio de la historia social de Chile y a los intereses de investigación de la izquierda académica, al igual que nuestro líder protagonista entrevistado, sobre si es **posible concebir una intervención foránea del gobierno estadounidense** en los años 1970-1973, afirman que la Casa Blanca tenía gran interés en intervenir en el curso de los acontecimientos históricos en Chile. Estos académicos, detallan que la inmiscusión del gobierno norteamericano obedece a razones de tipo estratégico y económico: la primera razón se basa en que el gobierno yanqui veía en Allende una alternativa del socialismo que se tornaba junto a Cuba, en una gran amenaza dentro del Cono Sur. La segunda razón, se sustenta en que las inversiones de compañías norteamericanas desde 1969 habían sido altas, incluyendo a las productoras de cobre que fueron nacionalizadas en aquel período por el gobierno de la Unidad Popular.

---

<sup>271</sup> A estos autores, se les vincula en esta tesis con la historia social chilena, porque en su libro “Los movimientos sociales en Chile 1973-1970 (Santiago: LOM, 1998), ahondan en temáticas circunscritas a rescatar las vivencias de los sujetos sociales que no son considerados dentro de la estructura política del poder gubernamental, acercándose más a la tipología de investigación que realiza la izquierda académica que a la historiografía conservadora. En oposición, esta última ve en el Estado la única fuerza motora en el desarrollo de la Historia nacional. En cambio, la denominada “historia social” en las temáticas que trata, indaga en los sectores sociales excluidos por la Historia político-militar que, en su mayor parte, narra los acontecimientos que dan vida y forma al Estado nacional en su quehacer soberano-institucional.

James Cockcroft, inmigrante canadiense en Estados Unidos, profesor de la universidad estatal de Nueva York, autor galardonado por sus investigaciones en la Historia de América Latina y los Derechos Humanos, ex vicepresidente del Tribunal Benito Juárez de la sociedad civil (2005) que juzgó a Estados Unidos por su terrorismo contra Cuba, y miembro del Tribunal Internacional de Libertad Sindical (2009), señala en otros términos a los indicados por nuestro líder entrevistado, la existencia de una intervención del gobierno norteamericano en el desenlace de los acontecimientos de 1970-1973 en Chile. Este autor canadiense deja entrever que esta intervención se realiza poco después de que asumiera Salvador Allende en 1970, una vez que Henry Kissinger estimara que el gobierno de la Unidad Popular podía representar para los aliados de la “OTAN”, un ejemplo inspirador contrario a los intereses económicos y políticos de Estados Unidos.

En efecto, es importante entender que los intereses académicos que posee James Cockcroft son transversales al mundo de la izquierda chilena que vivió los acontecimientos históricos consignados en esta investigación, y responden también a las inquietudes ideológicas del líder entrevistado, ya que este autor canadiense en sus investigaciones, evidencia una fuerte sensibilidad en el tema de los Derechos Humanos, tal como lo evidencia Bushmann al relatar los cadáveres humanos que vio siendo transportados en camiones el 11 de septiembre de 1973. Además, como miembro del Tribunal Internacional de Libertad Sindical, muestra una similar familiarización por el mundo de los sindicatos, terreno en el que Sergio Buschmann se ha desenvuelto como dirigente y fundador del sindicato de actores de la CUT.

Max Marambio, ex integrante y encargado del aparato de Seguridad del Presidente Salvador Allende, además de ser ex miembro del MIR, en relación a mencionar el **rol que cumple la Unión Soviética** en el curso de los acontecimientos históricos, desmiente cualquier participación soviética, vía Cuba, en los años 1970-1973. Inclusive, señala que Allende nunca se mostró de acuerdo en que los cubanos intervinieran bélicamente en este período. En tanto, Sergio Buschmann, también niega algún tipo de intervención soviética en el desarrollo de los acontecimientos. La coincidencia de ambos en este punto, está dada por el tipo de distribución del conocimiento que ambos poseen, y por el tipo de vivencias que en común tienen. Tanto Marambio como Buschmann tienen un prontuario involucrado en faenas guerrilleras, de tipo militar; el primero fue parte de las tropas especiales del cuerpo militar de Cuba; mientras que el segundo también en calidad de guerrillero, se integra a las “fuerzas sandinistas”. Además, ambos el 11 de septiembre de 1973 tuvieron que abandonar el país debido a su militancia política de izquierda. Estos dos personajes acceden a similares conocimientos, informaciones y visiones sobre los acontecimientos, puesto que estuvieron involucrados de cerca en operativos importantes dentro del mundo político de la izquierda extraparlamentaria. Marambio en su calidad de miembro del GAP, tuvo que realizar la investigación de las circunstancias que rodearon a la muerte del Edecán de Allende, Arturo Araya. En tanto, Buschmann,

fue miembro importante del operativo de internación de armas de Carrizal Bajo el año 1986 que provenían de la Unión Soviética y, también, viaja por el mundo con el objeto de reunir fondos para la conformación de lo que sería el Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

Relativo a las **consecuencias heredadas de la “Dictadura militar”**, Tito Drago menciona, al igual que nuestro entrevistado, señala la perpetuación del sistema neoliberal como resultado negativo de las políticas económicas adoptadas por el régimen pinochetista. En este sentido, Drago destaca que las condiciones que se dieron para la perpetuación de este sistema fueron ideales, con grave perjuicio a la sociedad chilena. Mientras tanto, Sergio Bushmann deja entrever que este sistema económico neoliberal favorece a los bancos, los que se ven liberados de pagar impuestos por las utilidades que generan. La posición de ambos en este punto se comprende desde las similitudes de la distribución del conocimiento de la que son parte. Ambos pertenecen al heterodoxo mundo de la izquierda, y además, aliaron sus vidas al proyecto político de Salvador Allende; el primero siendo pilar fundamental de la editora Quimantú, y el segundo a través de su militancia comunista en el sindicato de actores de la CUT.

*Eugenio Tironi*<sup>272</sup>, miembro destacado del “MAPU”<sup>273</sup> (partido que formó parte del gobierno de la Unidad), en 1979 se integra al primer esfuerzo de unir la oposición a Pinochet en su participación al “Grupo de los 24” y cofundador de la ONG SUR, destinada a la investigación y al apoyo de movimientos sociales, al igual que nuestro líder entrevistado, no posee una buena referencia de las consecuencias heredadas del régimen militar. Su apreciación negativa de las consecuencias dejadas del régimen se basan en indicar que el sistema neoliberal heredado de la administración Pinochet, reduce la regulación de las necesidades sociales al mero mercado, y crea un nuevo código del trabajo que restringe las libertades de los trabajadores y que implica altos costos sociales para muchos trabajadores que tuvieron que abandonar sus tierras en busca de nuevas oportunidades una vez que los empresarios se adueñaron de las faenas agrícolas. En tanto, para Bushmann, el sistema neoliberal expresa su faceta negativa en que los bancos no pagan impuestos.

---

<sup>272</sup> Personaje que mantiene una estrecha interacción con los dirigentes políticos de la oposición, para conseguir que estos aprueben la estrategia de participar en el plebiscito con un mensaje pacífico e integrador, y que se unan en una coalición amplia. Este esfuerzo se corona en 1988 cuando se funda la Concertación de Partidos por el NO, y Tironi queda a cargo del Comité Técnico de la campaña. Publica en 1988 el libro “Los Silencios de la Revolución”, en respuesta a “La Revolución Silenciosa”, libro publicado unos meses antes, escrito por Joaquín Lavín. Estos libros fueron usados como respectivas bases discursivas para las campañas del “NO” y del “SI”. A partir del uso de su libro como pilar fundamental de la mencionada campaña del “NO”, es director de la exitosa campaña “Franja de televisión” de susodicha campaña del “NO”.

<sup>273</sup> Movimiento de Acción Popular Unitaria.

### Comparación testimonio de Guillermo Crovari y autores consultados

En relación a los acontecimientos históricos de los años **1970-1973**, Concha/Maltés, investigadores de los que no es posible identificar su tendencia ideológica, al igual que el ex Jefe de la Unidad Técnica del Programa de Reconocimiento al Exonerado Político, atribuyen un rol fundamental en estos años 1970-1973, a la juventud como fuerza social que contribuye a definir el clima de efervescencia social, que se sustenta en la difundida idea de aquel entonces, que estos jóvenes se sentían llamados a querer cambiar el mundo que vivían.

Luis Galdames, de una tendencia ideológica no bien demarcada, al igual que Guillermo Crovari, al momento de recordar los acontecimientos que divide la memoria de los chilenos, identifica la existencia de una serie de condiciones que afectaron a la economía del país: escasez de alimentos, y el ambiente de pobreza generalizada que se estaba desarrollando. Es importante destacar la coincidencia entre lo que menciona Galdames y Crovari, ya que así se comprueba que se recuerdan, con una alta representatividad dentro de la sociedad chilena, ciertos acontecimientos que afectaron a la colectividad en esos años, más allá de alguna tendencia ideológica que pueda tener quienes rememoran.

Christian Stüdemann, que tampoco posee una identidad política bien delimitada, en términos similares a Crovari, recuerda los acontecimientos de los años 1970-1973, al identificar que hubo desabastecimiento de productos de primera necesidad. Más allá de los matices existentes entre lo que indica el autor de la bibliografía consultada recién mencionado y el líder protagonista, lo interesante es comprobar que hay una correlación de ambos en señalar la situación de escasez alimenticia que se produce en aquellos años, lo que habla de una manera de recordar ciertos hitos ocurridos en esta época, sin importar, en este caso, la tendencia ideológica del autor consultado.

En relación al **11 de septiembre de 1973**, se visualiza que tanto en el testimonio ofrecido por Paz Rojas [y otros], autores plenamente sensibilizados por investigaciones realizadas en torno a la violación de los Derechos Humanos, coinciden con Guillermo Crovari, al momento de sentirse conmovidos por la acción militar ocurrida este día. El líder protagonista narra en su testimonio que el desarrollo de los acontecimientos implica el término del proyecto de desarrollo país que estaba apoyando desde su inmersión misma en MANESA, aquella empresa perteneciente al área social en la que trabajaba en el tiempo de la Unidad Popular. En efecto, su vida se ve fracturada este día. Mientras que a través de Oscar Soto, uno de los sobrevivientes de las detenciones realizadas el 11 de septiembre por los militares, Paz Rojas [y otros] retratan el tipo de violencia que vivieron quienes recuerdan este día como un hito que fractura sus vidas. En ambas situaciones nos muestran que el 11 de septiembre de 1973 es un hito que se rememora con especial conmoción, en amplios sectores de la

sociedad. Crovari, sobre este punto posee similar referencia sobre este los investigadores antes señalados, puesto que además de haber sido Jefe del Programa del Reconocimiento al Exonerado político, también integró la Comisión de Derechos Humanos en su calidad de trabajador social en 1984, coincidiendo con Paz [y otros] en la representatividad que entrega su testimonio sobre aquellas personas que este día se vieron afectadas directa o indirectamente con las acciones de violencia cometida por los militares el 11 de septiembre de 1973.

En relación a atribuir **legitimidad a la Unidad Popular**, Luis Galdames, quien en sus afirmaciones posee alta representatividad dentro de la sociedad chilena, al igual que el líder entrevistado, señala que el gobierno de Salvador Allende no manifestó ningún síntoma de intentar gobernar fuera de la legalidad democrática. Por ello, es posible corroborar que el testimonio de Guillermo Crovari sobre este punto, tiene alta representatividad dentro de la sociedad chilena, sobre todo, en razón de la biografía personal del entrevistado, en aquellas personas que este día se vieron afectadas directa o indirectamente con las acciones cometida por los militares el 11 de septiembre de 1973.

El historiador Armando de Ramón, también atribuye legitimidad a las acciones llevadas a cabo por el gobierno allendista en términos similares a Crovari. Mientras De Ramón explica que las expropiaciones realizadas por la Unidad Popular se realizaron conforme a la legalidad constitucional desde el Frente Popular, nuestro líder entrevistado enfatiza que el accionar gubernamental estuvo amparado en el respeto que Salvador Allende tuvo hacia la institucionalidad, al firmar el “estatuto de garantías” que le permite ser ratificado por el Congreso, y así perpetuar un anhelo de cambio social por medio de disposiciones legales extraídas legítimamente por la Constitución de 1925. La similitud de ambas visiones, se debe a que el historiador proviene de una formación académica perteneciente al heterodoxo mundo de la izquierda. En tanto, Guillermo Crovari también proviene del heterodoxo mundo de tradición política de izquierda, destacando la militancia que ejerció de julio de 1971 hasta el año 1973 en la izquierda cristiana.

En relación a la **posibilidad de existencia de una guerra civil** en el período de los años 1970-1973, Tito Drago, periodista y escritor ex jefe de publicidad, promoción y ventas de la Editora nacional Quimantú, además de miembro de la Comisión Política del Regional Santiago Centro del Partido Socialista, en términos similares a Guillermo Crovari, indica que la represión ofrecida por las fuerzas castrenses fue muy superior a la resistencia que podrían haber dado la disidencia política desde el 11 de septiembre de 1973. En tanto, para nuestro líder entrevistado, la ciudadanía no contaba con las armas como para enfrentarse a un ejército regular. Tanto líder entrevistado como autor de la bibliografía consultada pertenecen a una similar distribución del conocimiento, ya que ambos son herederos del proyecto de desarrollo país impulsado desde el gobierno de la Unidad Popular. El primero en su calidad de ex miembro destacado de la editora



Quimantú, y el segundo como trabajador de la empresa MANESA, perteneciente en aquel entonces al área social.

Además, ambos, en su calidad de personajes tributarios del heterodoxo mundo de la izquierda, también coinciden en entender que el derrocamiento de Salvador Allende se trató de un **“Golpe de Estado”**, puesto que aducen que el gobierno de la Unidad Popular se desempeñó respetando la legalidad constitucional.

Al momento de entender si acaso existió un grado de **participación del gobierno de Estados Unidos** en el desenlace de los acontecimientos históricos, Luis Corvalán Márquez, profesor de Historia y doctorado del Instituto de Estudios Avanzados de la USACH, además de ser ensayista y escritor de temas vinculados a intereses historiográficos de la izquierda progresista, al igual que el entrevistado, hacen referencia a los documentos desclasificados de la ITT, empresa norteamericana con grandes intereses económicos en Chile en esos años, para indicar el grado de participación de Estados Unidos en la gestación del operativo militar que destrona a Salvador Allende. Tanto el líder entrevistado como el autor de la bibliografía consultada, pertenecen al heterodoxo mundo de la izquierda, lo que explica que son parte de una similar distribución social del conocimiento. No es casual la referencia que ambos realizan de los mencionados documentos de la ITT.

También, para Patricia Verdugo, periodista involucrada en la Defensa de los Derechos Humanos, poseedora de publicaciones que denuncia las acciones de violencias perpetradas durante el “régimen militar” -además de haber sido afectada en 1976 por el asesinato de su padre a manos de la dirección de inteligencia de carabineros- asevera que Estados Unidos intervino abiertamente en el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular, por medio la gestión de la ITT y de la CIA, empresas a las que, al igual que Crovari, atribuye el financiamiento de entidades políticas y personas que buscaron por todos los medios, obstaculizar cualquier desempeño gubernamental de la Unidad Popular. Esta similitud de visiones se corresponde a la símil preocupación de ambos por el tema de la violación de los Derechos Humanos: Patricia Verdugo fue afectada por la muerte de su padre a manos del régimen pinochetista, y Guillermo Crovari vio afectada su vida tras el ascenso de los uniformados al poder, teniendo que partir al exilio. Afirmar que el gobierno norteamericano realizó todo el preparativo pre-golpe militar, según el sentido general entregado por la bibliografía consultada y los entrevistados, lleva a entender que el gobierno instituido por los militares no es legítimo, por todo lo que significó el dinero invertido por entidades extranjeras y los intereses involucrados, que provocaron, según una parte importante de los testimonios recopilados, derribar un gobierno legalmente instituido, y relacionar todo este accionar con todo lo que aconteció después con la violación de los Derechos Humanos.

En relación a alguna **intervención soviética** en el desenlace de los acontecimientos históricos de 1970-1973, Nicolai Leonov, ex vicedirector del Comité de Seguridad de Estado (KGB), similarmente a Guillermo Crovari, reconoce algún tipo de intervención de la Unión Soviética en el curso de los acontecimientos. Leonov, arguye que la URSS consideraba a Chile como un enclave importante, en términos estratégicos, a fin de debilitar la influencia norteamericana en América Latina, por medio del envío de armamento u otra ayuda a los gobiernos o movimientos que estuvieran en contra del dominio de Estados Unidos. En tanto, Crovari entiende esta intervención en el contexto de la Guerra Fría, indicando que el coloso soviético poseía instalaciones fabriles en la Quinta región, lo cual hace entender al entrevistado cómo la Unión Soviética veía en Chile a un potencial aliado del modelo soviético. En efecto, lo interesante de la similar visión de los acontecimientos tanto de Crovari como de Leonov sobre este punto, es que son dos personajes provenientes del heterodoxo mundo de la izquierda. Por lo tanto, lo particular de sus visiones es que, en general, los autores de la bibliografía consultada y los testimoniantes ligados de alguna forma al mundo de la izquierda, no declaran concebir alguna intervención soviética en los acontecimientos históricos consignados en esta investigación. No obstante, a pesar de reconocer alguna intervención de la Unión Soviética en los años 1970-1973 en nuestro país, el líder entrevistado en ninguna parte de su testimonio indica que la intervención militar del 11 de septiembre de 1973 estuvo justificada. Todo lo contrario, en todo momento connota negativamente aquella acción militar que derroca al presidente Salvador Allende.

Armando de Ramón de Ramón, en relación a las **consecuencias dejadas por la “dictadura militar”**, coincide con nuestro líder entrevistado en evaluarlas en términos negativos, al identificar las diferentes violaciones a los Derechos Humanos perpetradas durante el mandato militar que, en expresiones de ambos, se traduce en un abusivo poder central que se basó en el oprobio, en diversas vejaciones perpetradas a las personas a manos de los organismos de inteligencia.

La similitud de visiones de Crovari y de De Ramón se debe a que el historiador proviene de una formación académica que se opone a los postulados historiográficos de la “Historia conservadora”. En efecto, este historiador inclina su historiografía a la “Nueva Historia”, acercándose a las inquietudes investigativas de los historiadores de tendencia “izquierda progresista”. Esto coincide con la tendencia ideológica de Guillermo Crovari, quien es heredero desde 1966, de convicciones sociales provenientes de la izquierda cristiana, lo que se traduce en su posterior participación en un tipo de progresismo de izquierda, al ser miembro de la Comisión de Derechos Humanos de 1984 a 1992. Ambos son parte del mundo de la izquierda progresista, por lo que se deduce que son parte de la misma distribución social del conocimiento, tanto por el tipo de inquietudes sociales que tienen en común, como por el tipo de conocimientos e informaciones que manejan, en permanente retroalimentación con sus respectivos entornos sociales, de izquierda cristiana y de izquierda académica.

Alfredo Jocelyn Holt<sup>274</sup>, historiador de tradición familiar ligada a la Democracia Cristiana, que centra su estudio al rol de las élites aristocráticas en la Historia de Chile, además de declararse acérrimo crítico de la historiografía chilena vinculada al conservadurismo, al igual que el líder entrevistado, identifica que posteriormente al 11 de septiembre de 1973, en nuestro país existió un poder central que persiguió por medio de hostilización y/o eliminación de sus cuadros a una parte importante de chilenos disidentes al “régimen militar”. Esta similar observación que el historiador y el entrevistado realizan sobre las consecuencias posteriores del 11 de septiembre de 1973 responde a una tradición biográfica ligada a un entorno en el que los valores cristianos son pregonados, más allá de saber que ambos derivaron hacia intereses sociales diferentes, y que el entrevistado, a diferencia del autor de la bibliografía consultada, fue exiliado tras haberse comprometido políticamente con el proyecto país de Salvador Allende.

#### Comparación testimonio de Patricia Coñoman y autores consultados.

Sobre el período de los años **1970-1973**, el historiador Alfredo Jocelyn-Holt y la líder protagonista entrevistada, a pesar de no tener similares intereses o poseer igual apreciación de la gestión gubernativa de Salvador Allende, ambos coinciden en entender que este período no estuvo signado negativamente por la presencia de un Estado coercitivo. Y, como se ve en su testimonio, Coñoman entrega importantes declaraciones en las que da cuenta de aquel poder central que persiguió fuertemente a la disidencia posterior al 11 de septiembre de 1973, en similares términos a lo graficado por Jocelyn-Holt, con la diferencia que la entrevistada vivió personalmente dicha persecución desde su militancia comunista. No obstante, en relación a cómo visualiza estos años, ella posee una visión más optimista que negativa, ya que destaca que en esos años, el gobierno de la Unidad Popular ayudó a todas las personas a construir sus casas en su

<sup>274</sup> “Un historiador cuestionado”, así se titula la carta que Sergio Grez envió al Comité Organizador del Encuentro “Con Miguel, forjemos el futuro”, escrita en Santiago el 28 de septiembre de 2004, en la que acusa que la invitación realizada al historiador Alfredo Jocelyn-Holt a participar en dicho evento, devela una “incongruencia gigantesca”, al considerar que el perfil del historiador es diametralmente opuesto a lo esperado del Encuentro, que instaba a desarrollar un tipo de debate en el seno de la propia izquierda y del movimiento popular. Dentro de las razones que argumenta Sergio Grez para cuestionar la invitación hecha a Jocelyn-Holt al evento, y de paso, renunciar a ser panelista en uno de los temas del Encuentro junto al historiador, menciona lo siguiente : 1) Que mientras habían otros historiadores que sufrían secuestros, torturas, detenciones arbitrarias en los campos de concentración en el período del “gobierno militar”, “el joven Alfredo” era premiado por “la tiranía” con una beca “Presidente de la República” del MIDEPLAN para hacer estudios de posgrados en Oxford 2) Que el “historiador cuestionado”, en varias oportunidades, ha hecho ostentación de su linaje oligárquico y no ha dejado de auto-definirse como un hombre de derecha liberal 3) Que durante los años de plomo de la dictadura, “guardó prudente silencio” sobre los atropellos que se cometían en nuestro país. Si se desea revisar con mayor calma el contenido de la carta, se puede dirigir a la siguiente dirección: [www.archivochile.com/ceme7recup\\_memoria/cemememo0020.pdf](http://www.archivochile.com/ceme7recup_memoria/cemememo0020.pdf)

población, por medio de Corhabit. Este contexto, además, le lleva a asociar una época en la que visualiza que la gente tenía más sentido de lo que es vivir en comunidad, en cuanto al tipo de solidaridad que puede existir entre los vecinos, desmarcando su testimonio de cualquier tinte negativo que a estos años pudiesen atribuir las personas que fueron partidarias al operativo militar que destrona al “gobierno popular” de Salvador Allende. En tanto, Alfredo Jocelyn Holt, desde su autodenominada visión crítica de la historiografía conservadora y su tradición familiar demócrata cristiana, es capaz de señalar los mecanismos de persecución que el “gobierno militar” poseía contra la disidencia política. Empero, su renuencia a considerar este período completamente afortunado, no se debe, necesariamente, a algún tipo de juicio valórico hacia la gestión gubernamental del gobierno de Salvador Allende.

En relación al **11 de septiembre de 1973**, se visualiza que tanto en el testimonio ofrecido por Paz Rojas [y otros], autores plenamente involucrados por investigaciones realizadas en torno a la violación de los Derechos Humanos debido a ser afectados directamente por ésta (o ser afectados por experiencias de exilio posteriormente a 1973), coinciden con Patricia Coñoman al momento de sentirse sensibilizados por la acción militar ocurrida este día. La líder protagonista narra en su testimonio la forma en la recuerda haber sentido que los acontecimientos la perturbaron emocionalmente este día, que lo vivencia como una fuerte ruptura en su vida. En tanto, por medio del relato de Oscar Soto, uno de los sobrevivientes de las detenciones realizadas el 11 de septiembre por los militares, Paz Rojas [y otros] intentan retratar el tipo de violencia que vivieron quienes recuerdan este día como un hito que fractura sus vidas. En ambas situaciones este día es un hito que se rememora con especial perturbación tanto en el testimonio ofrecido por Paz Rojas [y otros] como por la misma entrevistada.

En el contexto de evaluar la **gestión de la Unidad Popular**, el historiador Armando De Ramón, al igual que Patricia Coñoman, ve con buenos ojos las expropiaciones que se realizaron en el período de los años 1970-1973. Mientras Coñoman enfatiza que el gobierno de la Unidad Popular hizo justicia al distribuir las tierras para el beneficio de quienes la trabajaban, De Ramón indica que los procesos de expropiación fabril fueron llevados a cabo conforme a la legalidad vigente. La similar visión que tienen sobre este punto tanto el líder entrevistado como el autor de la bibliografía consultada, se entiende porque lo que anteriormente se ha explicado de ambos, y que guarda relación con los intereses académicos del historiador, que se acercan más al progresismo de izquierda, y en la entrevistada, tiene que ver con una vida política militante en el partido comunista, desarrollándose en el mundo sindical y desde el mundo heterodoxo de la misma izquierda.

En el mismo contexto de la aprobación o desaprobación que se pudiera realizar de la gestión gubernamental del gobierno de Salvador Allende, tanto de Ramón como Coñoman manifiestan, también en términos similares, la dura resistencia ofrecida por la oposición política (CODE) que debió enfrentar la

Unidad Popular en sus 3 años de gobierno. Mientras Coñoman sólo identifica que aquella oposición se produjo desde el mismo parlamento, De Ramón observa que dicha resistencia se derivó de acciones relacionadas con atentados a instalaciones de servicio público, huelgas y, al igual que la entrevistada, con una enconada obstrucción parlamentaria.

En relación a la posibilidad de existencia de una **guerra civil** en el período de los años 1970-1973, Tito Drago, periodista y escritor ex jefe de publicidad, promoción y ventas de la Editora nacional Quimantú, además de ser miembro de la Comisión Política del Regional Santiago Centro del Partido Socialista, en términos similares a Patricia Coñoman, indica que no había posibilidad de entender que las fuerzas castrenses sintieran amenazada su hegemonía bélica en Chile este período. En tanto, para nuestra líder entrevistada y el autor de la bibliografía consultada, la ciudadanía no contaba con las armas como para enfrentarse a un ejército regular. Tanto la líder sindicalista y Tito Drago pertenecen a una similar distribución del conocimiento, ya que ambos son herederos del proyecto de desarrollo país impulsado desde el gobierno de la Unidad Popular. El primero en su calidad de ex miembro destacado de la editora Quimantú, y la segunda, en calidad de sindicalista militante del partido comunista, además del mundo sindical, en la distribución de alimentos propuesta desde el mismo gobierno, que buscaba la satisfacción de alimentos de primera necesidad de los “sectores populares”, por medio de su participación en las Juntas de Abastecimientos y Precio (JAP).

Al considerar que Patricia Coñoman menciona que la Unidad Popular hizo justicia al distribuir la tierra a quienes la trabajaban, que el desabastecimiento, los intentos de desarticular el gobierno allendista y el paro de camioneros fue obra de la derecha chilena, y que no existía ninguna posibilidad de que en Chile se concretase algún tipo de amenaza contra el predominio bélico del ejército chileno, se entiende desde su testimonio, que el operativo militar que destrona a Allende no estuvo justificado, y que por lo tanto se trataría de un “**Golpe Militar**”. En términos similares, Clara Szczaranski, abogada y ex presidenta del Consejo de Defensa Del Estado de 1996 a 2005 correspondiente al período concertacionista, además de haber vivido exiliada de 1974 a 1986 en Roma, considera que las Fuerzas Armadas rompieron su compromiso de profesionalismo garante de las constitucionalidad chilena, por lo cual considera que la intervención del 11 de septiembre de 1973 se trata de un “**Golpe de Estado**”. Tanto Coñoman y Szczaranski son personajes ampliamente sensibilizados por la experiencia vivida a causa del arribo de los militares al poder, puesto que vivieron en común lo que significa formar parte de la disidencia política. En efecto, sus experiencias se asemejan tanto por la similar distribución del conocimiento que portan como por las similares experiencias de vida que tienen en relación a los acontecimientos históricos de 1970-1973.

Armando Uribe, que trabajó en la embajada chilena en Estados Unidos de 1968 a 1970 y fue nombrado embajador de Chile en China durante el gobierno de la Unidad Popular, y que tras el 11 de septiembre de 1973 rechazó al gobierno de

Augusto Pinochet y fue destituido del Ministerio de Relaciones Exteriores y se exilió en Francia, señala en relación a la posibilidad de **intervención norteamericana** de los acontecimientos históricos de 1970-1973 en coautoría con Cristian Opazo, que el gobierno estadounidense adoptó una actitud intervencionista mediante la internación de tropas y una estrategia que perseguía causar daños a la economía chilena desde 1970, por medio de la ayuda que le podían ofrecer corporaciones transnacionales como la “International Telephone and Telegraph”. En la misma lógica sobre este punto, se sitúa el testimonio ofrecido por nuestra líder protagonista, quien aduce que la intervención del coloso norteamericano se adscribe dentro de esta época, cuando menciona que la Casa Blanca financió a entidades demócrata cristianas y a la derecha chilena para que cumplieran un rol de desestabilización contra el gobierno de la Unidad Popular. Con el fin de reafirmar su convicción de los acontecimientos sobre este punto, Coñoman indica que la aparición de los documentos desclasificados de la CIA es otro elemento que nos señala tal intervención de parte del gobierno estadounidense.

En efecto, lo señalado por Armando Uribe responde también a una similar memoria colectiva compartida con Coñoman, ya que ambos estuvieron familiarizados con la experiencia del exilio y la violación de los Derechos Humanos, además de compartir una misma distribución del conocimiento del grupo de personas en el que se desenvuelven al obtener similares informaciones sobre este punto: el primero como ex embajador en Estados Unidos y la segunda como sindicalista y militante destacada del partido comunista.

James Cockcroft, inmigrante canadiense, profesor de la universidad estatal de Nueva York, autor galardonado por sus investigaciones en la Historia de América Latina y los Derechos Humanos, ex vicepresidente del Tribunal Benito Juárez de la sociedad civil (2005) que juzgó a Estados Unidos por su terrorismo contra Cuba, y miembro del Tribunal Internacional de Libertad Sindical (2009), señala en términos semejantes a Patricia Coñoman, la existencia de una intervención del gobierno norteamericano en el desenlace de los acontecimientos de 1970-1973 en Chile. Este autor canadiense indica que esta intervención se realiza poco después de que asumiera Salvador Allende en 1970, una vez que Henry Kissinger estimara que el gobierno de la Unidad Popular podía representar para los aliados de la “OTAN”<sup>275</sup> un ejemplo inspirador contrario a los intereses económicos y políticos de Estados Unidos.

Los intereses académicos que posee James Cockcroft son transversales al mundo de la izquierda chilena que vivió los acontecimientos históricos consignados en esta investigación, y responden también a las inquietudes

---

<sup>275</sup> Organización del Tratado del Atlántico Norte cuyo origen fue exclusivamente belicista, y reunió a una serie de países que firmaron alianza con Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría, con la idea de detener cualquier posible invasión o tentativa bélica de parte de la Unión Soviética hacia Europa, por medio de la conformación de una “cortina de hierro” que amortiguara cualquier ataque soviético, en caso de concretarse, en contra de la civilización occidental-capitalista.

ideológicas de la líder entrevistada, ya que este autor canadiense en sus investigaciones, evidencia una fuerte sensibilidad en el tema de los Derechos Humanos. Además, como ex vicepresidente del Tribunal Benito Juárez de la sociedad civil, nos señala a un historiador muy crítico de la política internacional del gobierno de los Estados Unidos; y como miembro del Tribunal Internacional de Libertad Sindical, muestra una similar familiarización por el mundo del sindicalismo, terreno en el que Patricia Coñoman se ha desenvuelto durante mucho tiempo, tanto como integrante del Comité Pro Paz para contribuir al rearme del desmantelado mundo sindical tras el 11 de septiembre de 1973, como presidenta de la Conferencia de Textiles de Chile.

En relación a concebir si existió algún grado de responsabilidad de la **Unión Soviética en el desenlace de los acontecimientos** de 1970-1973 en Chile, Tito Drago, otrora jefe de publicidad, promoción y ventas de la Editora nacional Quimantú, además de miembro de la Comisión Política del Regional Santiago Centro del Partido Socialista, en términos similares coincide con la sindicalista entrevistada, al entender que no hubo ninguna posibilidad de que el coloso soviético haya intervenido. Para el primero, esto porque el gobierno soviético nunca quiso verse involucrado en un conflicto con Estados Unidos después del reparto del mundo que ambas potencias realizaron posterior a la Segunda Guerra Mundial. Para la líder protagonista, si es que hubo un vínculo con la URSS, fue posterior a los años 1970-1973.

Por ende, es posible entender la similar visión de este periodista con la sindicalista entrevistada, porque ambos pertenecen a una misma memoria colectiva de los acontecimientos, debido a las funciones que desempeñó Drago dentro de la Unidad Popular como editor de la editorial de Quimantú. En tanto, Coñoman, en aras de su compromiso con el proyecto político de Salvador Allende, participó en la distribución de alimentos en la población que vivía, en la denominada JAP; además de ser una joven militante del partido comunista, coalición política fuertemente comprometida con las iniciativas del Ejecutivo en esos años.

En relación a las **consecuencias dejadas por la “dictadura militar”**, Armando de Ramón de Ramón y la dirigente sindical, concuerdan en evaluar similarmente las consecuencias políticas dejadas por el régimen pinochetista. El historiador identifica las diferentes violaciones a los Derechos Humanos perpetradas durante el mandato militar, que se traduce en un ambiente de represión ideológica, exterminio sistemático y desaparición de personas a manos de los organismos de inteligencia del mismo “gobierno militar”. En tanto, la líder protagonista, caracterizando negativamente las consecuencias dejadas por el régimen pinochetista, cuenta desde su propia experiencia, las terribles consecuencias que dejó en su vida personal y familiar el ascenso de los militares al poder, hablando de las graves torturas físicas y psicológicas a las que fue sometida como integrante de la disidencia política posterior al 11 de septiembre de 1973.

La similitud de visiones de Coñoman y de De Ramón se debe a que el historiador proviene de una formación académica que se opone a los postulados

historiográficos de la “Historia conservadora”, acercándose a las inquietudes investigativas de los historiadores de tendencia “izquierda progresista”.

En relación a la “**Autocrítica y Reconciliación**”, Tito Drago y Patricia Coñoman son capaces de realizar una crítica que llega a los propios bloques políticos del que fueron parte y/o se mostraron partidarios. El primero indica que el aspecto criticable del proyecto político de la Unidad Popular se debe a que los errores cometidos por la Unidad popular y el propio Allende, tuvieron que ver con la heterogeneidad de apoyo político de la coalición gobernante y al apego a aquellas dos fórmulas ideológicas que del Este Europeo venían mostrando su probado fracaso. La segunda, indica que al mundo sindical le faltó conciencia de clase para defender lo logrado hasta entonces en el gobierno de Salvador Allende.

Comparación testimonio de Monseñor Carlos Camus y autores consultados.

En relación a los años **1970-1973**, el prelado Carlos González, Obispo católico de la Diócesis de Talca desde 1967 a 1996, Presidente de la Conferencia Episcopal de Chile desde 1988 a 1992, acérrimo defensor de los Derechos Humanos en el período del “régimen militar”, al igual que Monseñor Carlos Camus, señalan que en esos años, dentro del ambiente católico, se llegó a considerar al régimen allendista como una amenaza para los feligreses y para la institucionalidad misma de la Iglesia. El primer prelado menciona que en general los miembros del ambiente clerical en un comienzo, pensaron que con la intervención de los uniformados el 11 de septiembre de 1973, se habían salvado de una dictadura marxista, llegando también a ser una idea del mismo Obispo Carlos González, idea de la que se desprendió rápidamente tras el desenlace de los acontecimientos. Monseñor Carlos Camus, visualiza que dicho temor a una dictadura de izquierda se expresó, principalmente, en los padres de familia de colegios católicos que dirigieron cierta influencia a través de reclamos que llegaron directamente al mismo Almirante Merino. Este reclamo, en sus palabras, estaba fundado en el proyecto de la Escuela Nacional Unificada, ya que estos padres suponían que se trataba de una iniciativa gubernamental destinada a inculcar el comunismo a la juventud.

Además, Monseñor Carlos González y Monseñor Carlos Camus coinciden en albergar tras los episodios del **11 de septiembre de 1973**, en sus respectivos testimonios, una gran sensibilidad y sentimiento de responsabilidad ante la respectiva violación de los Derechos Humanos que estaba afectado a la disidencia en Chile. Ambos, en su calidad de altos personeros de la Iglesia Católica, muestran tan conmoción frente a los acontecimientos y se desempeñan en la defensa de los Derechos Humanos en la Conferencia episcopal.

En relación a evaluar la **gestión gubernamental de la Unidad Popular**, tanto los prelados Carlos González y Carlos Camus no poseen una imagen positiva del



desempeño allendista. Mientras el primero señala que la “muñeca de Allende” no era otra cosa que un conjunto de acciones de manipulación que se volvieron contra él, el segundo considera que el líder del gobierno de la Unidad Popular fue sobrepasado por aquella divergencia interna de la coalición de gobierno, que apelaba a definir si acaso los cambios sociales que se aspiraban concretar se realizarían respetando la legalidad vigente, o se harían desde aquel “avanzar sin transar” pregonado por los socialistas, comandados por Carlos Altamirano. De ello, se desprende también de las palabras del líder protagonista entrevistado, que en el accionar gubernamental hubo mucha improvisación.

En relación a la posibilidad de **existencia de una guerra civil** en el período de los años 1970-1973, Tito Drago, periodista y escritor ex jefe de publicidad, promoción y ventas de la Editora nacional Quimantú, además de miembro de la Comisión Política del Regional Santiago Centro del Partido Socialista, coinciden con Monseñor Carlos Camus, en afirmar que la cantidad de armas portadas por la población civil estuvo lejos de amenazar la hegemonía bélica de las Fuerzas Armadas en los años 1970-1973. El líder entrevistado y el autor de la bibliografía consultada pertenecen a diferente distribución del conocimiento. El ex promotor y encargado de la editoria Quimantú se encuentra más ligado a personas que fueron parte del proyecto político de Salvador Allende, y que trabajaron en este como partidarios absolutos de lo que estaba desarrollando la coalición de gobierno, mientras que el segundo, desde sus vivencias, estuvo más involucrado a la Iglesia Católica, que siempre mantuvo una postura de recelo ante la gestión del régimen allendista. No obstante, ambos condenan la violación de los Derechos Humanos y evalúan en duros términos las consecuencias heredadas del “gobierno militar”.

En relación a entender si existió un “**Golpe Militar**” o un “Pronunciamiento Militar”, el ex Obispo de Linares considera la primera expresión como la que describe mejor el accionar de los militares el día 11 de septiembre de 1973. En la misma línea, se encuentra lo que indica Tito Drago, que al igual que el prelado entrevistado, considera que la intervención militar no estuvo justificada bajo ningún punto de vista. Lo que interesa de esta similitud para evaluar el operativo militar que derroca a Salvador Allende, es que ambos son personajes ligados diferentes ámbitos sociales, diferentes grupos o instituciones y además tienen una visión distinta de lo que la gestión gubernamental de la Unidad Popular. Drago es miembro de partido socialista, fue parte del proyecto político de la Unidad Popular como jefe de promoción y ventas de la editorial Quimantú y, por lo tanto, posee una visión optimista de la gestión del gobierno allendista. En tanto, Monseñor Carlos Camus, siempre ha sido un miembro destacado de la Iglesia Católica, pero a pesar de que no consideró justificado el accionar de los uniformados al instaurar el mandato militar desde el 11 de septiembre, no tiene una visión positiva de la gestión del gobierno de la Unidad Popular.

En relación a atribuir en algún grado la **participación de la Casa Blanca** en el desenlace de los acontecimientos históricos, Manuel Fuentes Wendling,

periodista dirigente de Patria y Libertad, Oficial de Informaciones y Director de Comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores y Consejero del Alto Mando de la Fuerza Aérea durante el “régimen militar”, en términos similares a Monseñor Carlos Camus, señala la existencia en la intervención norteamericana en el desenlace de los acontecimientos históricos de los años 1970-1973. Mientras el ex de Patria y Libertad nos señala que la CIA cumple un papel preponderante en el desarrollo de los hechos, a través de dineros destinados a actividades de desestabilización a la oposición política de Salvador Allende, Monseñor arguye que Estados Unidos siempre ha intervenido en los países de América Latina, que el gobierno norteamericano no permitió nunca que la Unidad Popular imitara las reformas políticas que se estaban realizando en Cuba, lo que se traduce en el apoyo que le brindó al mismo gobierno del General Augusto Pinochet. Por lo tanto, llama la atención la similitud de visiones de ambos, un ex integrante del aparato estructural del gobierno militar y ex de Patria Y Libertad, y el otro, clérigo destacado defensor de los Derechos Humanos en el período de la “dictadura militar”. En consecuencia, sobre este punto, se desprende que autores de la bibliografía consultada que estuvieron a favor del derrocamiento de Salvador Allende y el líder entrevistado que representa la memoria colectiva de Patria y Libertad, Víctor Paz, no entienden la intervención del gobierno norteamericano como un hito trascendente en el desenlace de los acontecimientos, a pesar de reconocer que dicha intervención foránea existió. En cambio, los líderes protagonistas y los autores de la bibliografía consultada que no se muestran a favor de la acción militar del 11 de septiembre de 1973, sí conciben importante la intervención de la Casa Blanca en el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular y en el desenlace de los acontecimientos. Sobre este punto, es posible entender el testimonio de Monseñor Carlos Camus, quien, a pesar de no considerar en buenos términos la gestión gubernativa de Salvador Allende y su coalición política, tampoco se muestra a favor de la acción militar que lo depone.

Al momento de entender si existió alguna **participación de la Unión Soviética** en el desenlace de los acontecimientos de 1970-1973, tanto el prelado Carlos González y el Obispo de Linares, testifican que la Unión Soviética y Cuba participaron en el desenlace de los acontecimientos, entendiendo el primero dicha participación en el contexto mismo de la Guerra Fría.

Sobre las **consecuencias heredadas del régimen pinochetista**, Armando de Ramón y Monseñor Carlos Camus hablan de éstas en similares términos. El primero indica -a través de lo que parafrasea de Ernesto Sábat- que el régimen militar se destacó por la constricción acometida contra la población chilena, represión en la que se suceden numerosos episodios de asesinatos, crímenes, torturas y desapariciones. El segundo, en tanto, identifica que el régimen pinochetista conculca las libertades, se reducen las instancias de participación democrática, aduciendo que, además, hizo una gran campaña por desacreditar todo lo que relacionado con la representación política del gobierno democrático en su conjunto, que llevó al mismo desprestigio de la vida misma. Ambos, hablan

en términos similares, de lo que deja como consecuencia el arribo de los militares el 11 de septiembre de 1973. Esta similitud de visiones sobre este punto, guarda relación con el tipo de papel social que cumple la Conferencia Episcopal en los años posteriores al 11 de septiembre de 1973, organismo en el que se desempeña el prelado entrevistado, y el grado de compromiso con el que Monseñor Carlos Camus se involucra en la Defensa de los Derechos Humanos. Coincidiendo con esto, está el tipo de distribución social de que es parte el historiador, destacado representante de una historiografía que se alinea a postulados más cercanos a la defensa de los Derechos Humanos que al prototipo de Historia conservadora. En esta última, cabe señalar, se valora más el sacrificio del cualquier imperativo con el fin de conservar el orden mismo de la sociedad regulada desde el poder gubernamental, a fin de evitar el caos social que pueda existir dentro de un país.

En relación a la Unidad de contenido **“Autocrítica y Reconciliación”**, tanto el Obispo Carlos González y Monseñor Carlos Camus creen posible dentro de la sociedad chilena, una reconciliación a largo plazo. Mientras el difunto Obispo de Talca manifiesta que la reconciliación se irá forjando en la medida que la población chilena actúe con el prójimo tal como actuaría con Cristo, Monseñor Carlos Camus indica que ésta se logrará con el paso de 2 generaciones, lo que se traduce en, por lo menos, 60 años.

## Conclusiones

### 1. Resumen

En el desarrollo de este trabajo de investigación, sobre los acontecimientos de los años 1970-1973, se ha pretendido lograr que la construcción de memorias emblemáticas sea un aporte para los manuales de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Medio. Para ello, se ha evidenciado la representatividad pública del testimonio de los 9 líderes protagonistas entrevistados. Acto seguido, se ha tenido una referencia sobre los contenidos que en las aulas enseñan a los alumnos de Enseñanza Media en Chile acerca del tema consignado. Una vez cumplido lo anterior, se ha comprobado a través del análisis comparativo realizado por medio de las unidades de contenido elaboradas en esta tesis, que hay un estrecho vínculo entre los tópicos tratados por los líderes entrevistados y los que enseñan los textos de estudio acerca de los años 1970-1973.

Una vez concretado lo anterior, se ha considerado que es posible la construcción de memorias emblemáticas que sea un aporte pedagógico a los manuales de estudio de Enseñanza Media, y a la postre, a la sociedad chilena en su conjunto.

### 2. Aportes empíricos de la teoría

Para cumplir con el objetivo general de esta investigación, que apunta a encontrar memorias emblemáticas/colectivas en entrevistas testimoniales realizadas a 9 líderes protagonistas de los acontecimientos de los años 1970-1973 en Chile, se pretende configurar una referencia para los textos de estudio de 2° Medio de Historia y Ciencias Sociales.

Para ello, en primer lugar, se recogieron los diversos testimonios que los líderes protagonistas entregaron sobre los acontecimientos de la historia reciente de nuestro país. Al recogerse los testimonios, se ha proyectado que pertenecieran a personajes protagonistas de los acontecimientos, y que al definir aquellas memorias personales éstas sean representativas de las diferentes memorias colectivas que existen en Chile de recordar los años 1970-1973 en Chile, apoyados desde la taxonomía de Steve Stern, y así poder construir memorias emblemáticas.

En efecto, las entrevistas realizadas a los 9 líderes protagonistas, fueron hechas con dúctil criterio de investigación, en el que se indaga en las diferentes interpretaciones sociales que existen en torno al tema, sin extraer conclusiones forzadas de los entrevistados, ni mucho menos, ver declarar en cada uno, un tipo de información que hubiese desarrollado una situación poco idónea para la verosímil consumación de las entrevistas. Así es que se ha garantizado que la fuente (líderes entrevistados) dé a conocer su pensamiento sobre que vivió y lo que piensa en relación a los acontecimientos acaecidos en Chile los años 1970-

1973. Sólo en estas condiciones se pudo lograr una definición colectiva al testimonio de los personajes entrevistados.

Los líderes protagonistas cumplen con un requerimiento muy importante dentro de lo que se espera de las fuentes a las que los “historiadores orales” deben recurrir. Se ha logrado dentro del campo metodológico de la memoria oral, contar con una buena selección de muestras que sean totalmente representativas para lo que se quiere investigar. En este caso, los entrevistados escogidos, responden a un alto nivel de representatividad en lo que se refiere al testimonio que estaban en condiciones de dar, y en razón del tipo de memoria colectiva que subyace en cada uno de ellos, respondiendo a una heterogeneidad de visiones que hacen factible la construcción de memorias emblemáticas.

Ante este escenario, afirmamos que se ha podido identificar que las nueve personas entrevistadas cumplían con los requerimientos exigidos a un líder protagonista que, con su memoria individual, contribuye a la configuración de memorias emblemáticas que representen a diferentes memorias colectivas que existen dentro de la sociedad chilena sobre las formas de recordar los años 1970-1973 en Chile.

Por lo mismo, se sustenta la legitimidad de la elección de cada líder protagonista entrevistado como una muestra de estudio que refleja aquella representatividad pública que se ha buscado para cada testimonio oral del que se ha recopilado la información a través de las unidades de contenido utilizadas a lo largo de toda esta tesis.

Identificadas las características de los entrevistados, se puede entender porqué se les considera líderes protagonistas de los acontecimientos históricos. Esto tiene gran trascendencia, porque en sus miradas testimoniales, se encuentran los elementos idóneos (unidades de contenido) para construir memorias emblemáticas. Tal como se puede corroborar, sus testimonios portan una serie de ideas, creencias evaluativas, recuerdos, tipificaciones, afirmaciones, conocimientos y expresiones lingüísticas (Golpe o Pronunciamiento Militar) que están ligados a distintas experiencias colectivas, arraigadas a determinados grupos sociales, instituciones, colectivos sociales conformados por individuos que comparten experiencias en común.

#### Aporte ligado al aspecto metodológico de la memoria

En el aspecto metodológico, cabe reparar que es tremendamente valioso el aporte que se ha realizado con el rescate del testimonio de los líderes protagonistas a la investigación de estos años, puesto que las entrevistas orales ofrecen la oportunidad de tener las palabras de los testimoniados, de forma directa, sin intermediarios, con la certeza de saber bajo qué condiciones los entrevistados declaran su visión de los acontecimientos históricos concitados en esta investigación.

Aquellas condiciones ofrecidas para que los entrevistados entreguen sus testimonios, fueron recogidos con la idea clara de encontrar una pluralidad de visiones, apelando a un diálogo ameno, basado en el respeto para con la persona entrevistada, sin necesidad de enfrentarla a situaciones que la expusiera a

declarar forzosamente, ideas que de antemano no hubiese querido enunciar. Sobre este punto, cabe señalar la importancia de haber encontrado unidades de contenido en común entre lo que declararon los entrevistados y las declaraciones mismas halladas en la bibliografía consultada, sin haber previamente forzado las condiciones para llevar la investigación a unidades de contenido que resultaran concordantes con las diversas visiones que también ofrecen los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Medio.

El objetivo esencial de esta tesis siempre estuvo dirigido a encontrar perspectivas y no una verdad histórica. Por lo tanto, el uso de la historia oral en esta investigación cumple con todas las expectativas asumidas por Paul Thompson, quien concibe la metodología usada para el registro de los testimonios orales, como una fuente de saber que se ciñe a una flexibilidad única en su género. En el caso de esta investigación, se realizó un estudio profundo de cada una de las cosas a las que refirieron los entrevistados, con el fin de lograr encontrar los mismos elementos a los que hacían referencia, para entender en qué consiste las formas de recordar el pasado reciente de 1970-1973 en Chile. Y aquellas maneras de recordar el pasado, además de darle el cariz “existencial” entregado por Steve Stern, también hicieron posible la construcción de aquellas unidades de contenido enfocadas a bosquejar el debate existente sobre los acontecimientos que dividen la memoria de los chilenos.

En efecto, se confirma que en los testimonios de los líderes protagonistas, en la bibliografía consultada y en los textos escolares, no hay un consenso general a acerca de: 1) el grado de responsabilidad con el que se puede sindicarse a la oposición o al gobierno de Salvador Allende en la crisis social e institucional atravesada por el país en los años 1970-1973; 2) hasta qué punto es posible afirmar que la sociedad chilena se encontraba ad portas de una Guerra civil; 3) si acaso se debe afirmar que la intervención castrense del 11 de septiembre de 1973 fue un “Golpe” o un “Pronunciamiento militar”; 4) hasta qué punto existe participación de la Unión Soviética y Estados Unidos en el desarrollo de los acontecimientos históricos 5) si acaso es posible evaluar en buenos o malos términos políticos, sociales y económicos el ascenso de los militares al poder el 11 de septiembre de 1973.

Estas temáticas subyacentes a los acontecimientos de los años 1970-1973, sin duda, de acuerdo a cómo son presentados por diversos autores (no todos, por supuesto), narrados por los líderes protagonistas y enseñados por los textos escolares de Historia y Ciencias Sociales de 2° Medio, otorgan una valoración positiva o negativa de lo que dejó el “gobierno militar” en términos sociales, políticos e institucionales. Considerado esto, desde la metodología misma se fue preparando el camino para indagar lo que atañe a la “convivencia nacional y la reconciliación”.

Esto último, no está suficientemente tratado por los historiadores que refieren al período, y que debiera considerar algunos elementos de autocrítica que los mismos actores políticos, vagamente, fueron capaces de bosquejar.

Por lo tanto, aquella unidad de contenido titulada “**Autocrítica y Reconciliación**”, en términos metodológicos, fue un acierto, porque a través de ella se vislumbra que aún la sociedad chilena, desde la bibliografía consultada,

los textos de estudio y desde los testimonios de los líderes protagonistas, no se encamina aún a buscar puntos de acuerdo basados en los postulados entregados por los mismos líderes. Aquello queda en evidencia por la escasa referencia que ellos mismos entregaron en torno a esta temática. El resultado arrojó respuestas lacónicas, una escasa esperanza de lograr un acuerdo nacional en relación a cómo deben asumir responsabilidades, en la actualidad, tanto quienes vivieron situaciones difíciles posteriormente al 11 de septiembre de 1973 como por quienes acusan haber sido afectados por los acontecimientos previos a la misma fecha histórica.

En relación a la unidad de contenido **“11 de septiembre de 1973”**, cabe indicar que se construyó con la finalidad de encontrar en este hito histórico, aquella polarización valórica de la que el testimonio de los líderes protagonistas y la bibliografía consultada dan cuenta. Cómo es posible dar cuenta, se cumple la pretensión de entregar aquí una idea de cómo lo que viven las personas este día, influye en la manera de recordar los acontecimientos históricos.

Por otro lado, en relación a la flexibilidad metodológica del testimonio que asume Thompson, aquella se vio reflejada en varios términos: 1) en que al revisar las entrevistas, se puede identificar que los líderes entrevistados por sí mismos, en el transcurso de la entrevista, indagaron en aspectos que en muchos casos no estuvieron de antemano considerados, obviando como en toda investigación, aquellos elementos que no guardan relación con los mismos objetivos que se proponen en la misma. 2) Las entrevistas realizadas a los 9 líderes protagonistas fueron de respuesta abierta y flexible, lo que permitió que los entrevistados, en la mayoría de los casos, pudiesen expresar, sin ninguno tipo de resquemor, el compromiso institucional de su pensamiento, la connotación valórica de sus recuerdos y afirmaciones, con el fin de encontrar aquellas memorias colectivas/emblemáticas que subyacen en cada una de las unidades de contenido rescatadas de sus respectivas entrevistas. 3) La ductibilidad del método de la memoria oral no alteró para nada los objetivos de la investigación. Incluso, a pesar de haber sido las entrevistas hechas en diferentes momentos/fechas a cada uno de los líderes protagonistas, ello no desvirtuó en nada el conocimiento de las diferentes representaciones que los líderes tienen sobre cada una de las unidades de contenido que nos aproximan a la construcción de memorias emblemáticas. Aquello refleja, además, que a pesar del paso del tiempo, el tema en cuestión está constantemente en la contingencia nacional tal como se indagó en la bibliografía consultada, cuyo desarrollo no ha variado, algo muy decidor, considerando las distintas fechas en la escribieron los autores de dicha bibliografía 4) Debido a la delicadeza del tema y con el fin de que los entrevistados no se mantuvieran en una “actitud defensiva” que podría haber afectado la entrevista, no se dispuso a realizar preguntas tendientes a encontrar la contradicción de sus enunciados o, a escudriñar en informaciones que llevarían a comprometer el discurso de los líderes protagonistas, ya que se buscó conocer de qué manera los sujetos sociales interpretan la realidad social de su pasado reciente, que señala la nula existencia de consenso en cuanto a la manera de

recordar los acontecimientos de 1970-1973 dentro de la sociedad chilena 5) La flexibilidad con la que se pudo rescatar unidades de contenido de los testimonios de los líderes entrevistados, sin caer en un tipo de investigación inocua, fue posible gracias a que se contó con un gran marco teórico sobre el concepto mismo de “memoria”, que abarcó consideraciones de tipo político, sociológico, filosófico, histórico, psicológico. A su vez, se contó con una rigurosa selección de unidades de contenido y una gran muestra de bibliografía consultada que permitió, perfectamente, comprender que los entrevistados en sus declaraciones, logran representar a aquellas memorias colectivas que subsisten dentro de la sociedad chilena, reflejando cualitativamente, las formas de entender el pasado reciente de los años 1970-1973. Aquellas representaciones sociales, se evidenciaron tanto en los testimonios de los líderes protagonistas como en los enunciados rescatados de la bibliografía consultada, lo cual lleva a aseverar que tanto los entrevistados como los autores de dicha bibliografía son parte de las memorias colectivas que coexisten dentro de la sociedad chilena sobre los acontecimientos históricos de 1973.

#### Aporte ligado al aspecto filosófico de la memoria

Desde el aspecto filosófico de la memoria, se identifica que el contenido recogido de los testimonios de los líderes protagonistas proporciona un tipo de memoria individual en el que se distingue una red de significados que posee la marca de lo social, ya que el relato que cada entrevistado realiza en esta investigación, lo hace en relación a la pertenencia al colectivo. De esto se explica que la información rescatada de las 9 entrevistas a los líderes protagonistas, todas, en su conjunto, sin una metodología rígida, respondieron a las unidades de contenido elaboradas para extraer los contenidos esenciales de los testimonios orales. Por lo mismo, en el aspecto filosófico de la memoria, se han identificado elementos teóricos que nos aproximan adecuadamente, a los procesos de configuración de significado que los sujetos sociales entregan a los acontecimientos históricos, por medio de la conciencia humana, cuyo funcionamiento influye en la realidad percibida por los actores sociales. Es evidente que hay una relación entre los hechos históricos y la realidad percibida por los sujetos, importante para comprender cómo se conforma una determinada relación entre una memoria individual (la de los líderes protagonistas) y las memorias colectivas/ emblemáticas acerca de los acontecimientos de los años 1970-1973.

Por medio de las unidades de contenido aplicadas a las entrevistas, fue posible capturar aquella red de significados que dan vida a la faceta filosófica de la memoria. Se advierte que la realidad testimoniada por los nueve líderes entrevistados muestra dos escenarios diferentes. El primero, dado por un tipo de percepción que valora positivamente la intervención de los militares el 11 de septiembre, además de considerarla justificada. El segundo, por un tipo de



percepción que connota negativamente la llegada de los uniformados al poder, al tiempo que evalúa que dicha intervención no fue legítima.

En la primera tipología, fue posible ubicar el testimonio de los líderes protagonistas que reconocen haber experimentado dificultades en su vida en los años 1970-1973. Entre estos líderes entrevistados se encuentra a Juan de Dios Carmona, General Guillermo Garín y Jorge Vargas.

En consecuencia, la realidad socio-histórica que estos personajes observan, se conforma a partir de condiciones que en su conciencia se dibujaron, que tiene que ver con la dialéctica que se da entre lo que es la realidad interna de su misma conciencia y la realidad externa que ellos vivieron. Por ello, es que se evidenció que ante los acontecimientos históricos, estos líderes protagonistas nos muestran una ruptura de cualquier tipo de indiferencia. Por tanto, a la realidad observada de los años 1970-1973 entregan una connotación valórica relacionada con atribuir legitimidad del arribo al poder de la Junta Militar el 11 de septiembre de 1973.

En efecto, Juan de Dios Carmona, General Guillermo y Jorge Vargas, al momento de entregar una descripción de lo que fueron para ellos los años 1970-1973, identifican un clima de caos institucional, con tendencias a dar un sentido a los acontecimientos, que proporciona antecedentes que dan legitimidad a lo acontecido el 11 de septiembre de 1973.

Además, se desprendió del testimonio de estos líderes protagonistas, que no vieron conmovida su vida el 11 de septiembre de 1973, que ofrecen un panorama en el que se muestra un relato en que el punto de referencia se ubica en torno a los acontecimientos del bombardeo de “La Moneda” y la conformación de la Junta Militar.

Juan de Dios Carmona, Guillermo Garín y Jorge Vargas, en relación a la tercera unidad de contenido, denominada “Aprobación o Desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973”, sus testimonios muestran una semejante red de significados para leer el mundo exterior, que se condice con un tipo de referencias y significados que se hallan dentro de la conciencia, otorgando sentido a lo que se observa. Ante esto, cabe convenir que aquellos líderes protagonistas que no vieron su vida fracturada desde el 11 de septiembre en adelante, enfatizan que sí era posible el desarrollo de una Guerra Civil dentro de la sociedad chilena; que existió una intervención de la Unión Soviética para apoyar al gobierno de Allende, y que la intervención castrense del 11 de septiembre de 1973 cumple con todas las prerrogativas para considerar que fue un “Pronunciamiento Militar”, que buscaba restablecer el imperio de la institucionalidad. Sobre la gestión de la Unidad Popular, señalan aquellos que no fue bueno el desempeño del régimen de la coalición de izquierda que llega al poder en el año 1970 en Chile.

En lo que atañe a considerar una posible intervención de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos tratados, Juan de Dios Carmona, General Guillermo Garín y Jorge Vargas no asumen la existencia de algún rol de importancia de la potencia norteamericana en el desenlace del 11 de septiembre

de 1973. Sin embargo, de manera relativa, este último reconoce la existencia de los organismos de Estado de la Casa Blanca, pero, señala, que aquella intervención foránea no es determinante en el desencadenamiento de la crisis política que lleva a la desestabilización del régimen político de la Unidad Popular.

Acerca de las consecuencias emanadas de la “intervención militar, hay que decir que General Guillermo Garín y Juan de Dios Carmona, de forma categórica, valoran positivamente las consecuencias del “gobierno militar”. En la misma lógica, tratando de restar gravedad a la incertidumbre que gira en torno al tema de los detenidos desaparecidos, Jorge Vargas señala que la cifra de incierta debido al desconocimiento del código sanitario de muchos fiscales que estaban a cargo de las autopsias ocurridas desde el 11 septiembre de 1973.

En este contexto, a pesar de que su testimonio deja claro que el arribo de los militares fue legítimo, la visión de Víctor Paz cobra un matiz especial en comparación a los 3 entrevistados anteriores. El artista entrevistado, arguye que existió influencia de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos, y que las consecuencias dejadas del “mandato militar” dejan cierto malestar en la sociedad chilena que aún no es mensurable. Empero, coincide con estos personajes al calificar negativamente la gestión de la Unidad Popular, al considerar posible la concreción de una Guerra Civil en Chile de 1970-1973, al catalogar la intervención militar como “Pronunciamiento Militar” y describir los años 1970-1973 como una época en la que el caos y el desorden institucional estaban amenazando el orden imperante.

En relación a la cuarta unidad de contenido, “Autocrítica y Reconciliación”, hay una clara tendencia de los cuatro líderes protagonistas anteriormente señalados a 1) manifestar nulo interés sobre esta temática, tal como es el caso de Juan de Dios Carmona y Jorge Vargas o, 2) no ver ningún atisbo de reconciliación dentro de la sociedad chilena en un futuro cercano, como lo es en el caso de General Guillermo Garín y Víctor Paz.

En la segunda tipología, se ubica el testimonio de los líderes protagonistas que reconocen haber experimentado dificultades en su vida posterior al 11 de septiembre de 1973 y/o acusan una fuerte ruptura en su existencia desde el día en que los militares atacan “La Moneda”. Esto queda evidenciado en la memoria individual de Jorge Pavez, Sergio Buschmann, Guillermo Crovari y Patricia Coñoman.

En consecuencia, la realidad socio-histórica que estos personajes observan, se conforma a partir de condiciones que en su conciencia se dibujaron, que tiene relación con la dialéctica que se da entre lo que es la realidad interna de su misma conciencia y la realidad externa que ellos entrevistado vivieron. Por ello, es que se evidenció que ante los acontecimientos históricos, estos líderes protagonistas nos muestran una ruptura de cualquier tipo de indiferencia. Por tanto, a la realidad observada de los años 1970-1973 entregan una connotación

valórica, relacionada con la desaprobación dada al arribo al de la Junta Militar el 11 de septiembre de 1973 a “La Moneda”.

En efecto, Pavez, Buschmann, Crovari y Coñoman, al momento de entregar una descripción de lo que fueron para ellos los años 1970-1973, no entregan ningún tipo de antecedentes que haya hecho presagiar la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973: no vislumbran ningún de ambiente caótico en la sociedad chilena; tampoco advierten algún tipo de desbordamiento de la constitucionalidad jurídica.

En relación a la segunda unidad de contenido “11 de septiembre”, estos mismos entrevistados ofrecen una narración que connota negativamente el desarrollo de los acontecimientos que explican por qué hubo una ruptura dentro de la sociedad chilena en este día, en dónde se sucedieron los allanamientos en las fábricas y poblaciones, las detenciones de personas, que darían como resultado, una política de sistemática represión a diversos grupos disidentes de la “dictadura militar”.

Jorge Pavez, Sergio Bushmann, Guillermo Crovari y Patricia Coñoman en relación a la tercera unidad de contenido, denominada “Aprobación o Desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973”, dejan ver una semejante red de significados para leer el mundo exterior, que se condice con un tipo de referencias y significados que se hallan dentro de la conciencia, otorgando sentido a lo que se observa. Ante esto, cabe convenir que aquellos líderes protagonistas que vieron su vida fracturada desde el 11 de septiembre en adelante, enfatizan que no era posible el desarrollo de una Guerra Civil dentro de la sociedad chilena; que la intervención castrense del 11 de septiembre de 1973 cumple con todas las prerrogativas para considerar que fue un “Golpe Militar”; que no existió una intervención de la Unión Soviética para apoyar al gobierno de Allende. No obstante, sobre este punto, hay una excepción, correspondiente al testimonio de Guillermo Crovari, quien identifica la existencia de una leve intervención moscovita, pero a la que no entrega mayor importancia para entender el drama de la disidencia perseguida, menos aún, para avalar la toma del poder de parte de la Junta Militar.

Sobre la gestión de la Unidad Popular, señalan que esta coalición política respeta la constitucionalidad política, en su proyecto de construcción de una sociedad más equitativa desde el año 1970 en Chile.

En lo que atañe a considerar una posible intervención de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos tratados, estos líderes entrevistados asumen la existencia de papel cumplido por la potencia norteamericana en el desenlace del 11 de septiembre de 1973, que desestabilizan el gobierno de la Unidad Popular.

Acerca de las consecuencias emanadas de la “intervención militar, hay que decir que, de forma categórica, valoran negativamente las consecuencias del “gobierno militar”.

En relación a la cuarta unidad de contenido, “Autocrítica y Reconciliación”, hay una clara tendencia de los líderes protagonistas que se manifestaron en contra del “régimen militar”, y el 11 de septiembre significó para ellos un punto de ruptura. Manifiestan algún retazo de esperanza en la conciliación de la sociedad chilena tras los acontecimientos históricos y, además, fueron capaces

de atisbar indicios de crítica hacia los núcleos sociales con los que en los años 1970-1973 se sentían identificados.

A pesar de que su testimonio deja claro que el arribo de los militares estuvo injustificado, la visión de Monseñor Carlos Camus cobra un matiz especial, sobre todo, teniendo presente su calidad de Secretario de la Conferencia Episcopal. El prelado, no califica en buenos términos la gestión de la Unidad Popular. Empero, coincide con los líderes protagonistas que a partir del 11 de septiembre sus vidas sufre un duro revés, al considerar imposible la concreción de una Guerra Civil en Chile de 1970-1973 y al catalogar la “intervención militar” como “Golpe Militar”. También, coincide con estos personajes al concebir la influencia de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos, al valorar negativamente las consecuencias dejadas por el “gobierno militar” y al tener esperanzas de que en un futuro no muy lejano, se concrete algún tipo de reconciliación entre los chilenos.

#### Aporte ligado al aspecto psicológico de la memoria

En el aspecto psicológico de la memoria, se identifica que el contenido recogido de los testimonios de los líderes protagonistas proporciona un tipo de memoria individual conformada de aquella huella que el pasado deja en la psique de los individuos que posee la marca de lo social, ya que el relato que cada entrevistado realiza en esta investigación, lo hace en relación a la pertenencia al colectivo. De esto se explica que la información rescatada de las 9 entrevistas a los líderes protagonistas, todas, en su conjunto, sin una metodología rígida, respondieron a las unidades de contenido elaboradas para extraer los contenidos esenciales de los testimonios orales. Por lo mismo, en el aspecto psicológico de la memoria, se han identificado elementos teóricos que nos aproximan adecuadamente, a los procesos de percepción con los que los líderes protagonistas cuentan al momento de actualizar sus impresiones sobre lo que recuerdan: el pasado reciente de los años 1970-1973.

Ante esto, en sus memorias individuales, los líderes protagonistas dejan entrever un tipo de percepción individual que los distingue uno de otros, tanto por el contenido de lo que recuerdan, como por el tipo de factores internos y externos a los que estuvieron expuestos en los años 1970-1973, y dejan su huella en la psique humana. Los factores internos, guardan relación con los pensamientos y las diversas vivencias que los sujetos recuerdan haber experimentado del pasado. En tanto, los factores externos, tienen relación con las referencias del mundo social que los sujetos deben considerar en sus pensamientos para actualizar sus impresiones sobre lo que recuerdan, y que sin duda, incluye los diversos cambios y movimientos que identifican de la realidad social. De esto último se deriva aquella impronta que deja en la psique de los entrevistados, las consecuencias heredadas del “régimen militar”.

Por medio de las unidades de contenido aplicadas a las entrevistas, fue posible entender de qué modo los acontecimientos deja una huella significativa en la psique de los entrevistados. Entretanto, a groso modo, se advierte que la realidad testimoniada por los nueve líderes entrevistados muestra dos escenarios diferentes. El primero, dado por un tipo de percepción que valora positivamente la intervención de los militares el 11 de septiembre, además de considerarla justificada. El segundo, por un tipo de percepción que connota negativamente la llegada de los uniformados al poder, al tiempo que evalúa que dicha intervención no fue legítima.

En la primera tipología, fue posible ubicar el testimonio de los líderes protagonistas que reconocen haber experimentado dificultades en su vida en los años 1970-1973. Entre estos líderes entrevistados se encuentra a Juan de Dios Carmona, General Guillermo Garín y Jorge Vargas. Los recuerdos del pasado reciente de los años 1970-1973 de estos líderes protagonistas se conforman a partir de sus vivencias ligadas a un entorno social contrario a los intereses gubernativos de Salvador Allende. El primer líder mencionado, en su calidad de miembro del CODE, realizó una serie de acciones políticas orientadas a contrariar iniciativas del gobierno de la Unidad Popular. El segundo líder mencionado, en tanto, poseía el título de Capitán en las Fuerzas Armadas y estaba estudiando en la Academia de Guerra para convertirse en Oficial del Estado Mayor. El tercero, poseía militancia en el Partido Nacional.

En consecuencia, la percepción que estos personajes guardan de los acontecimientos, se conforma a partir de las condiciones internas y externas ofrecidas por su historia de vida, la cual se haya relatada por medio de referencias provenientes del exterior, que hicieron eco en su pensamiento y les dio forma a sus recuerdos.

En efecto, Juan de Dios Carmona, General Guillermo y Jorge Vargas, al momento de entregar una descripción de lo que fueron para ellos los años 1970-1973, identifican un clima de caos institucional, con tendencias a dar un sentido a los acontecimientos, que proporciona antecedentes que dan legitimidad a lo acontecido el 11 de septiembre de 1973.

Además, se desprendió del testimonio de estos líderes protagonistas, que no vieron conmovida su vida el 11 de septiembre de 1973, que ofrecen un panorama en el que se muestra un relato en que el punto de referencia se ubica en torno a los acontecimientos del bombardeo de “La Moneda” y la conformación de la Junta Militar.

Juan de Dios Carmona, Guillermo Garín y Jorge Vargas, en relación a la tercera unidad de contenido, denominada “Aprobación o Desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973”, sus testimonios evidencian un tipo de contenido psíquico que atribuye mayor aceptación a la “intervención castrense” que derroca a la Unidad Popular.

Ante esto, cabe convenir que aquellos líderes protagonistas que no vieron su vida fracturada desde el 11 de septiembre en adelante, enfatizan que sí era posible el desarrollo de una Guerra Civil dentro de la sociedad chilena; que

existió una intervención de la Unión Soviética para apoyar al gobierno de Allende, y que la intervención castrense del 11 de septiembre de 1973 cumple con todas las prerrogativas para considerar que fue un “Pronunciamiento Militar”, que buscaba restablecer el imperio de la institucionalidad. Sobre la gestión de la Unidad Popular, señalan que no fue bueno el desempeño del régimen de la coalición de izquierda que llega al poder en el año 1970 en Chile.

En lo que atañe a considerar una posible intervención de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos tratados, Juan de Dios Carmona, General Guillermo Garín y Jorge Vargas no asumen la existencia de algún rol de importancia de la potencia norteamericana en el desenlace del 11 de septiembre de 1973. Sin embargo, de manera relativa, este último reconoce la existencia de los organismos de Estado de la Casa Blanca, pero, arguye, que aquella intervención foránea no es determinante en el desencadenamiento de la crisis política que lleva a la desestabilización el régimen político de la Unidad Popular.

Acerca de las consecuencias emanadas de la “intervención militar, hay que decir que General Guillermo Garín y Juan de Dios Carmona, de forma categórica, valoran positivamente las consecuencias del “gobierno militar”. En la misma lógica, tratando de restar gravedad a la incertidumbre que gira en torno al tema de los detenidos desaparecidos, Jorge Vargas señala que la cifra de estos es incierta debido al desconocimiento del código sanitario de muchos fiscales que estaban a cargo de las autopsias ocurridas desde el 11 septiembre de 1973.

En este contexto, a pesar de que su testimonio deja claro que el arribo de los militares fue legítimo, la visión de Víctor Paz cobra un matiz especial en comparación a los 3 entrevistados anteriores. El artista entrevistado, arguye que existió influencia de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos, y que las consecuencias dejadas del “mandato militar” dejan cierto malestar en la sociedad chilena que aún no es mensurable. Empero, coincide con estos personajes al calificar negativamente la gestión de la Unidad Popular, al considerar posible la concreción de una Guerra Civil en Chile de 1970-1973, al catalogar la intervención militar como “Pronunciamiento Militar” y describir los años 1970-1973 como una época en la que el caos y el desorden institucional estaban amenazando el orden imperante.

En la segunda tipología, se ubica el testimonio de los líderes protagonistas que reconocen haber experimentado dificultades en su vida posterior al 11 de septiembre de 1973 y/o acusan una fuerte ruptura en su existencia desde el día en que los militares atacan “La Moneda”. Esto queda evidenciado en la memoria individual de Jorge Pavez, Sergio Buschmann, Guillermo Crovari y Patricia Coñoman. Los recuerdos del pasado reciente de los años 1970-1973 de estos líderes protagonistas se conforman a partir de sus vivencias ligadas a un proyecto político y de vida ligado a los intereses gubernativos de Salvador Allende. Pavez, Buschmann y Coñoman en esta época eran miembros del Partido Comunista, coalición involucrada en el proyecto político de la Unidad Popular. El primero, estaba comprometido en la enseñanza de los obreros de INSA para que

prosiguieran estudios universitarios; el segundo, en este tiempo funda el sindicato de actores de la CUT; la tercera, era dirigente estudiantil en la “Escuela Experimental” y formaba parte de la JAP del barrio dónde vivía. En tanto, Crovari poseía militancia en la izquierda cristiana y su vida estaba ligada al proyecto de desarrollo país de Salvador Allende, al ser trabajador de MANESA.

En consecuencia, la percepción que estos personajes guardan de los acontecimientos, se conforma a partir de las condiciones internas y externas ofrecidas por su historia de vida, la cual se haya relatada por medio de referencias provenientes del exterior, que hicieron eco en su pensamiento y les dio forma a sus recuerdos.

En efecto, Pavez, Buschmann, Crovari y Coñoman, al momento de entregar una descripción de lo que fueron para ellos los años 1970-1973, no entregan ningún tipo de antecedentes que haya hecho presagiar la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973: no vislumbran ningún de ambiente caótico en la sociedad chilena; tampoco advierten algún tipo de desbordamiento de la constitucionalidad jurídica.

En relación a la segunda unidad de contenido “11 de septiembre”, estos mismos entrevistados ofrecen una narración que connota negativamente el desarrollo de los acontecimientos que explican por qué hubo una ruptura dentro de la sociedad chilena en este día, en dónde se sucedieron los allanamientos en las fábricas y poblaciones, las detenciones de personas, que darían como resultado, una política de sistemática represión a diversos grupos disidentes de la “dictadura militar”.

Jorge Pavez, Sergio Buschmann, Guillermo Crovari y Patricia Coñoman referente a la tercera unidad de contenido, denominada “Aprobación o Desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973”, en sus testimonios señalan aquella referencia del mundo social que poseen para actualizar sus recuerdos sobre los acontecimientos.

Ante esto, cabe convenir que aquellos líderes protagonistas que vieron su vida fracturada desde el 11 de septiembre en adelante, enfatizan que no era posible el desarrollo de una Guerra Civil dentro de la sociedad chilena; que la intervención castrense del 11 de septiembre de 1973 cumple con todas las prerrogativas para considerar que fue un “Golpe Militar”; que no existió una intervención de la Unión Soviética para apoyar al gobierno de Allende. No obstante, sobre este punto, hay una excepción, correspondiente al testimonio de Guillermo Crovari, quien identifica la existencia de una leve intervención moscovita, pero a la que no entrega mayor importancia para entender el drama de la disidencia perseguida, menos aún, para avalar la toma del poder de parte de la Junta Militar.

Sobre la gestión de la Unidad Popular, señalan que esta coalición política respeta la constitucionalidad política, en su proyecto de construcción de una sociedad más equitativa desde el año 1970 en Chile.

En lo que atañe a considerar una posible intervención de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos tratados, estos líderes entrevistados asumen la existencia de papel cumplido por la potencia norteamericana en el desenlace del 11 de septiembre de 1973, que desestabiliza el gobierno de la Unidad Popular.

Acerca de las consecuencias emanadas de la “intervención militar, hay que decir, de forma categórica, valoran negativamente las consecuencias del “gobierno militar”.

En relación a la cuarta unidad de contenido, “Autocrítica y Reconciliación”, hay una clara tendencia de los líderes protagonistas que se manifestaron en contra del “régimen militar” y el 11 de septiembre de 1973 significó para ellos un punto de ruptura en su existencia: manifiestan algún retazo de esperanza en la conciliación de la sociedad chilena tras los acontecimientos históricos y, además, fueron capaces de atisbar indicios de crítica hacia los núcleos sociales con los que en los años 1970-1973 se sentían identificados.

A pesar de que su testimonio deja claro que el arribo de los militares estuvo injustificado, en su calidad de Secretario de la Conferencia Episcopal, la visión de Monseñor Carlos Camus cobra un matiz especial. El prelado, no califica en buenos términos la gestión de la Unidad Popular. Empero, coincide con los líderes protagonistas que a partir del 11 de septiembre sus vidas sufren un duro revés, al considerar imposible la concreción de una Guerra Civil en Chile de 1970-1973 y al catalogar la “intervención militar” como “Golpe Militar”. También, coincide con estos personajes al concebir la influencia de Estados Unidos en el curso de los acontecimientos, y al valorar negativamente las consecuencias dejadas por el “gobierno militar”.

#### Aporte ligado al aspecto político de la memoria

Desde el aspecto político de la memoria, se identifica que el contenido recogido de los testimonios de los líderes protagonistas proporciona un tipo de memoria individual que refleja el actual contexto socio-político chileno en el que se manifiesta luchas colectivas para revisar el pasado. Tal como se ha evidenciado en esta tesis, por medio del uso de las unidades de contenido, existe correlato entre lo que manifiestan los líderes entrevistados, la bibliografía consultada y los textos de estudio de 2° Año Medio y, más allá de todo matiz reflejado en el testimonio de los personajes entrevistados, el asunto se podría resumir, a groso modo, en entender negativa o positivamente la intervención militar del 11 de septiembre de 1973, ya que en este evento, se constata de qué forma la sociedad chilena: 1) actualiza las impresiones que conserva del pasado reciente; 2) actualiza aquellas redes de significados que le lleva a perpetuar diferentes memorias colectivas sobre los acontecimientos en el seno mismo de ella.

Dado lo anterior, se considera que el testimonio de los líderes protagonistas entrevistados logra reflejar aquella pugna socio-política que se traduce en dos posiciones antagónicas en que el pasado deja su huella y posee la marca de lo social, ya que el relato que cada entrevistado realiza en esta investigación, lo hace en relación a la pertenencia al colectivo.



De esto se explica que la información rescatada de las 9 entrevistas a los líderes protagonistas, todas, en su conjunto, sin una metodología rígida, respondieron a las unidades de contenido elaboradas para extraer los contenidos esenciales de los testimonios orales. Por lo mismo, en el aspecto político de la memoria, se han identificado elementos teóricos que nos aproximan a los procesos de simbolización política, de los que los testimonios de los líderes protagonistas son parte al momento de reflejar aquellas luchas colectivas que se expresan en la sociedad chilena para revisar el pasado.

En este contexto sociopolítico, se desarrollan luchas colectivas para revisar el pasado; las unidades de contenido rescatadas de los líderes protagonistas han dejado reflejar dicha pugna social, en cuyo eje central se gestan símbolos políticos que sirven de anclaje para que los sujetos sociales extraigan de su memoria elementos que denotan y connotan la realidad política y social a la que se está haciendo alusión. Aquellas elementos son: el universo del recuerdo de quien habla (líderes protagonistas/su entorno social), el universo del auditorio o de quienes receptionan el mensaje (nosotros/nuestro entorno social) y el contexto general en el que se expresan las luchas colectivas por revisar el pasado (bibliografía consultada+ mass media).

En esta investigación, se ha desarrollado extensamente, diferentes alcances que el concepto “memoria” tiene en relación a los acontecimientos históricos de los años 1970-1973 en Chile. En efecto, se ha corroborado a través de los aspectos teóricos, testimoniales y metodológicos tratados en esta tesis, que entre la memoria individual y la colectiva existe un punto de encuentro, que permite entender que los recuerdos individuales contienen elementos esenciales que se expresan en una realidad que se percibe colectivamente, en cuanto a que el relato que realiza un individuo de sus vivencias, la configura en relación a la pertenencia al colectivo social.

Una vez conocidos los diversos tópicos en común tratados por los líderes entrevistados en relación al período consignado en esta tesis, los análisis de los contenidos rescatados en los textos escolares que atañen a la misma temática y las diversas miradas existentes en la bibliografía consultada, se pone en evidencia que aún existe un debate dentro de la sociedad chilena, sobre cómo recordar los acontecimientos de los años 1970-1973 en Chile.

Por ello, es que la sociedad chilena en general, al recordar los acontecimientos de los años 1970-1973, está actualizando permanentemente en la **contingencia política actual**, según **los símbolos del presente**, la huella que los hechos dejaron en las diversas memorias colectivas.

A grandes rasgos, cualquier observador social diría que sólo existen dos formas de recordar el pasado reciente de los acontecimientos aludidos en esta investigación. En tal línea, se hace notar que Jaime Gazmuri, importante historiador chileno y profesor del Instituto de Historia de la Universidad Católica, considera que sobre el período consignado y su posterior desenlace del 11 de septiembre de 1973, existen dos memorias muy diferentes, recalcando que, “lo

*que no existe en Chile de hoy, o existe apenas, es una “historia”, con grado mínimo de acuerdo en muchos de los hechos fundamentales”* <sup>276</sup>

Aquel desacuerdo de los hechos fundamentales que plantea Jaime Gazmuri, en esta investigación, ha quedado mejor graficada a través de las diversas unidades de contenido que fueron construidas con el fin de sistematizar el debate que existe en torno a cómo se recuerdan los acontecimientos que deja dividida a la sociedad chilena.

En primer lugar, la primera unidad de contenido, **“Años 1970-1973”** estuvo enfocada a entender cómo los líderes protagonistas, los textos de estudio y la bibliografía retratan aquellos años 1970-1973.

En segundo lugar, la segunda unidad de contenido, **“11 de septiembre de 1973”**, estuvo orientada a encontrar el tipo de vínculo que existe entre lo que denotan los entrevistados acerca del día 11 de septiembre, que lleva al poder a los uniformados y lo que señalan, en su conjunto, tanto los textos escolares consignados en esta investigación y la bibliografía consultada.

En tercer lugar, la tercera unidad de contenido, **“Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973”**, a través de **sub-unidades de contenido que**, al igual que las dos unidades de contenido anteriores, contribuyen a bosquejar la forma en que los entrevistados, los textos de estudios de enseñanza media y la bibliografía consultada **simbolizan** o connotan en la actualidad el pasado reciente. Aquellas sub-unidades están formuladas con el fin de configurar las diferentes valoraciones que existen en torno al operativo militar que derroca el gobierno de Salvador Allende, y se centran en ejes que son simbólicos dentro del debate que existe en la sociedad sobre las formas de recordar el pasado de los años 1970-1973. Estos ejes son: a) La gestión gubernamental de Allende y la Unidad Popular b) Posibilidad de que se desarrollara una Guerra Civil en Chile en esos años c) Dos visiones sobre la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973: a) Golpe Militar o, b) Pronunciamiento Militar d) El tipo de intervención foránea en el desarrollo de los acontecimientos históricos: ¿hubo intervención del gobierno de los Estados Unidos? ¿Es posible señalar algún tipo de intervención moscovita en el desarrollo de los acontecimientos de los años 1970-1973? e) Las consecuencias que se atribuyen a la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

En cuarto lugar, la cuarta unidad de contenido, **“Autocrítica y reconciliación”**, ha indagado en el estado de interés que existe para empezar a convenir consensos o en qué grado se trata la temática de la reconciliación nacional en torno a los acontecimientos.

Por tanto, de acuerdo a las luchas colectivas por recordar el pasado que se dan en la contingencia social, las cuatro categorías de análisis evidencian en esta investigación, en función de la bibliografía consultada, de los testimonios de los líderes protagonistas y de los textos de estudio de enseñanza media analizados,

---

<sup>276</sup> Gazmuri, Jaime. “Historia y memoria”. En: Ceballos Cornejo, Roberto. “Siete hombres junto al río”. Santiago: Editora Florencia, 2003. Colección Crónicas y Relatos. p. 170.

que existe un rico cúmulo de interpretaciones de los símbolos políticos y sociales, que le dan a las memorias colectivas los mecanismos de actualización que poseen una tremenda repercusión social, y son capaces de moldear la realidad social.

Esto es apreciable en diferentes hitos de la contingencia social chilena que se ha dado en los últimos años, en los que se aprecia que los sentimientos de odio, agresión y de euforia no se han superado, y que se ha perpetuado un estado de constante bipolarismo político que enfrenta a la sociedad chilena en torno a una batalla que busca imponer una forma oficial de recordar los acontecimientos.

No obstante, cabe señalar, que más allá de considerar un bipolarismo exacerbado en cuanto a la forma de recordar el pasado reciente se trata, hay que entender que existen hitos y acontecimientos sociales que se visualizan en la contingencia política, y son los que en definitiva activan constantemente la lucha colectiva que enfrenta a la sociedad chilena en torno al recuerdo de los años 1970-1973.

Por ende, cabe dejar en claro que existen hitos y acontecimientos sociales que se visualizan en la realidad de la sociedad chilena que actualiza las huellas y las impresiones que el pasado deja en las personas que vivieron los acontecimientos de los años 1970-1973.

A diferencia del orden cronológico/lógico en que se ordenaron las unidades de contenido que llevaron a bosquejar las diferentes memorias colectivas en pugna; la actualización de los recuerdos colectivos se inicia al momento de hacerse referencia a elementos del mundo social que guardan relación con las consecuencias heredadas de la “intervención militar del 11 de septiembre de 1973”, y finaliza con las impresiones y los recuerdos que los diferentes actores sociales tienen de los años 1970-1973. Esto se da porque la actualización misma acontece desde los intereses y símbolos que la sociedad tiene en el presente, haciendo desaparecer la cronología histórica, lo que conlleva a que el contexto socio-político deje una gran marca en la memoria colectiva, a través de los diversos intereses sociales en litigio. De ahí la importancia dada a la contingencia actual en cuyo eje se desarrollan las luchas sociales sobre las formas de recordar el pasado reciente en Chile.

De ello se pueden entender mejor los diferentes hitos y acontecimientos sociales que definen las disputas colectivas que se producen al momento de recordar los años 1970-1973.

Múltiples han sido estos hitos que permanentemente actualizan la memoria colectiva de diversos sectores sociales en torno a los acontecimientos consignados en esta tesis, y en virtud del pasado recordado, dichos hitos llevan a los sujetos sociales a identificar los cambios y los movimientos que se suceden en la realidad social, a la que, además, otorgan valoraciones positivas o negativas.

Aquellos hitos y acontecimientos sociales de la realidad de la sociedad chilena que actualiza las huellas y las impresiones que el pasado deja en las personas que vivieron los acontecimientos de los años 1970-1973, rebasan el mismo contexto de gestación del pasado histórico, y se extrapolan a disensos de temáticas que involucra el interés actual/general de la colectividad.

De acuerdo a lo que se ha podido identificar desde nuestra contingencia política, estas temáticas guardan relación con: a) el actual modelo político-económico heredado de la Constitución de 1980; b) la influencia que en la actualidad ejercen sobre los organismos públicos estatales, las entidades transnacionales y de tipo gubernamental de procedencia norteamericana; c) las recurrentes investigaciones forenses que están orientadas a averiguar acerca de las circunstancias en las que fallecieron personajes políticos que tuvieron un papel importante en el desarrollo de los acontecimientos de 1970-1973 en Chile.

### **El actual modelo político-económico heredado de la Constitución de 1980.**

Acerca del que muchos han catalogado de “sistema de consumo depredador”, han existido hitos que conllevan a actualizar los mecanismos de la memoria, y que tienen gran representatividad nacional.

Uno de los primeros hitos identificables en la contingencia más reciente, corresponde a todo el debate que se ha generado en torno a la educación pública y a la posibilidad de que los jóvenes estudiantes puedan acceder a un tipo de educación gratuita. En relación a lo anterior, se han sucedido diversas marchas, protestas ciudadanas y debates televisivos que terminan por argüir que el origen de no contar en nuestro país con un **sistema educativo gratuito**, reside en el tipo de modelo económico heredado del “régimen pinochetista”, que se encuentra legitimado jurídicamente en la Constitución de 1980. Sin duda, este debate está instituido también en los medios de comunicación escritos. Huelga no mencionar alguna referencia concreta que permita graficar esto.

En relación a ello, cabe mencionar que existen medios escritos que se han referido detenidamente por medio de “*diferentes artículos periodísticos*”<sup>277</sup> a esta temática, y que responden a una memoria colectiva **ligada a grupos sociales** disconformes con la Constitución de 1980 y que no ven con buenos ojos aquellas consecuencias que se heredaron de la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973. Entre estos medios escritos, se puede nombrar a: “El Ciudadano”, “The Clinic”, “Punto Final”, “El Periodista” y “Cambio 21”. Estos son leídos en su mayoría, por personas que poseen algo en común: una mirada crítica del “régimen militar”, producto de que fueron afectados directamente por los acontecimientos del 11 de septiembre y/o se sintieron compelidos a hacer algo frente al drama de quienes sufrieron en carne propia, desde la disidencia política, la sistemática persecución de los organismos de inteligencia del gobierno instituido tras el derrocamiento de la Unidad Popular.

En relación a la existencia de medios escritos especializados a realizar un contrapunto al tipo de memoria colectiva que es muy crítica de la herencia dejada por el gobierno pinochetista, huelga mencionar que es casi nula, si no

---

<sup>277</sup> En relación a los diversos artículos periodísticos consultados dentro de la contingencia nacional chilena, se puede dar cita a: 1) Medina, Karen. “Con la camiseta puesta por la educación pública”. En: Diario “El Ciudadano” (N° 122), Santiago, primera quincena abril 2012, p. 21. 2) Becerra, Mauricio y Francisco Figueroa. “Algo tenía que cambiar para que todo siguiera igual”. En: Diario “El Ciudadano” (N° 67), Santiago, abril 2009, p. 8-9.

fuera por esporádicos artículos y columnas que personeros y ex personajes políticos que formaron parte del gobierno militar realizan en medios tales como “La Segunda” y “El Mercurio”, ligados a grupos empresariales de extracción política de derecha. En esta tónica, destacan columnistas como Hermógenes Pérez de Arce, José Piñera y Gonzalo Vial, que en reiteradas oportunidades, han aludido a que el modelo económico inspirado desde la universidad de Chicago, era la única alternativa viable para salvar la situación económica social que había provocado la mala gestión gubernamental de la Unidad Popular.

Solamente, desde una mirada hermenéutica, en relación a encontrar algún tipo de medio escrito que haga contrapunto a los medios especializados que evalúan negativamente la herencia del “régimen pinochetista”, se puede señalar a revistas tales como “Capital”, “Poder” y “Qué Pasa”.

En estas se deja entreverar tópicos que, por la forma en que son tratados, intentan evidenciar los beneficios a los que se puede acceder por medio de la economía de consumo heredada del modelo neoliberal, y además, de forma explícita, trata de los logros que a nivel macroeconómico, en términos de rentabilidad, productividad y marketing, han tenido los consorcios ligados a grupos económicos del mundo de las finanzas, de la publicidad y las inversiones empresariales. En “*estas publicaciones*”<sup>278</sup>, llama la atención desde el punto de vista dónde se escribe (memorias colectivas mayormente sensibilizadas por los logros de rentabilidad del empresariado chileno, que a su vez legitiman la gestión económica heredada del “gobierno militar”), puesto que los éxitos de la macroeconomía siempre culminan mostrándose como un logro a nivel proyecto país, y no como una iniciativa que brinda gran rentabilidad económica a los privados, especialmente, si se trata de aludir a las exportaciones de productos al extranjero, de productos que bien pueden ser vino, madera, frutas, salmón, lapislázuli( sólo Chile y Afganistán poseen esta materia prima en el mundo) y cobre.

Otro elemento presente en estos mismos medios escritos, consiste en limitarse a presentar los grandes éxitos de la “*literatura actual*”<sup>279</sup>, desde un exitismo publicitario, en cuanto a que son vistos como negocios de las editoriales, más que del punto de vista cultural o del contexto de producción que ha llevado a que estos “best seller” tengan gran acogida dentro de la sociedad chilena. Todo esto, responde a la lógica intrínseca de un tipo de memoria

---

<sup>278</sup> En esta cita se hará mención especial a una muestra de cuatro ejemplares que fueron minuciosamente revisados y leídos con la finalidad de retratar aquella actualización de la memoria que en el ámbito político se manifiesta al interior de la sociedad chilena. Hay ejemplares que corresponden a dos ediciones de la revista mensual “Poder”, publicadas respectivamente en los meses de agosto y septiembre del año 2008 en Santiago de Chile. Los otros dos ejemplares, son de la revista “Qué Pasa”. El primer ejemplar publicado el 29 de agosto de 2008, año 37, Santiago de Chile. El segundo ejemplar es publicado el 3 de diciembre de 2010, año 39, Santiago de Chile.

<sup>279</sup> Concretamente, dentro de los ejemplares revisados minuciosamente, hay que hacer mención, con el fin de aclarar mejor esta idea, de un artículo hecho por Juan Cristóbal Villalobos e Iván Colobro, de la edición de agosto de la revista mensual “Poder, al fenómeno de ventas del escritor Pablo Simonetti, a quien más que ensalzar por su talento, se le destaca por ser uno de los escritores chilenos que más vende.

colectiva que recuerda favorablemente las consecuencias heredadas de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

En tanto, otra crítica presente al modelo económico que hacen viables los mecanismos de actualización de la memoria colectiva, tiene relación con la constante mención que diversos sectores políticos de la sociedad chilena hacen del sistema binominal, tanto para avalar su actual vigencia jurídica como para criticar su validez en el terreno electoral. Desde los sectores sociales que aprueban su actual aplicación en la política chilena, encontramos figuras emblemáticas de la derecha chilena y de sectores más conservadores de la misma ex Concertación. Mientras que, desde sectores disidentes, se presentan variadas críticas al sistema binominal que rige a la política chilena al momento de elegir a sus candidatos para la Cámara de Diputados y Senadores. En este contexto, se hallan los que en su oportunidad fueron catalogados y autodenominados “díscolos” de la política nacional, de extracción concertacionista e “independientes”, fenómeno que se vio bien reflejado en personajes tales como Marco Enríquez Ominami o en personajes que por algún tipo de desacuerdo con su partido de origen, llevaron el mismo rótulo; un ejemplo pudo estar dado en un personaje como Juan Carlos Moraga o en un Adolfo Zaldívar, que formaron a modo de tentativa, el denominado PRI.

Además, otro sector disconforme con el binominalismo, es la izquierda extraparlamentaria. El que era Vicepresidente del MAS el año 2009, Fernando Zamorano, en *“una entrevista al diario El ciudadano”*<sup>280</sup>, señala la necesidad de establecer una tercera fuerza de izquierda para romper las restricciones que ofrece el sistema binominal en la elección de candidatos para ocupar escaños en el Congreso.

Asimismo, cabe destacar que otra aproximación que muestra el descontento de una parte importante de la sociedad chilena, está ceñido a una denuncia últimamente generalizada, al “sistema de consumo depredador”. Esta depredación está ampliamente asociada, al tipo de herencia dejado por “la dictadura” de Augusto Pinochet que, en eventos como la misma “Teletón”, se atribuye que dio paso al abuso mediático y manipulación emocional para *“crear realidades televisivas que negocian con el sentimiento de solidaridad de los chilenos y, a su vez, crear un artificio comunicacional (desinformar) que implicó buscó desviar el centro de atención de la contingencia post 11 de septiembre de 1973”*<sup>281</sup>, en desmedro de una sociedad informada y sensibilizada por la violación a los Derechos Humanos ocurrida en esos años.

<sup>280</sup> “El Ciudadano”, N° 68, Santiago de Chile, Mayo 2009, p. 12.

<sup>281</sup> Frase parafraseada desde: Editorial. “Teletongo ¿El fin justifica los medios?” En: Diario “El Ciudadano” (N°92), Santiago, primera quincena diciembre de 2010, p. 5.

**La influencia que en la actualidad ejercen sobre los organismos públicos estatales, las entidades transnacionales y de tipo gubernamental de procedencia norteamericana.**

En relación a la influencia foránea indicada en este epígrafe, pareciera a primera vista que las discusiones o divergencias no se hacen notar en torno algún tipo de influencia actual del país norteamericano. Empero, aquellas divergencias aún se siguen expresando en ciertos hitos que revelan una actualización perenne de la memoria colectiva de los chilenos relativa a lo anterior.

La última discusión sobre esta temática, que a nuestro juicio tuvo ribetes muy significativos y que implicó la actualización inmediata de las memorias colectivas, guardó relación con la instalación de un enclave militar de Estados Unidos en las costas del centro de Chile. El Comando Sur de las Fuerzas Armadas de USA financió la construcción de una base militar dentro del fuerte “Aguayo” en Concón, en una base que pertenece a la Armada Nacional. Dicha base de extracción militar norteamericana fue inaugurada el 5 de Abril de 2013. Al respecto, la versión oficial brindada por el gobierno de Sebastián Piñera y la Armada chilena, apunta a señalar que dicho enclave militar foráneo *“fue construido con la intención de apoyar la capacitación de personal encargado de ejecutar operaciones de mantenimiento de la Paz o de estabilidad civil”*<sup>282</sup>.

En tanto, en relación a la instalación militar financiada por el Comando Sur del Ejército norteamericano, Hugo Gutiérrez, diputado militante del Partido Comunista, representando ciertos temores que activan el recuerdo colectivo de los que fueron afectados por los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973, *“manifestó a los medios periodísticos que el entrenamiento militar que está llevándose a cabo en el fuerte Aguayo, debe ser suspendido, y su vez, anuncia que le preocupa que este enclave se transforme en una futura Escuela de Las Américas, que atente contra el movimiento social chileno”*.<sup>283</sup>

Relativo a los mecanismos de actualización de la memoria colectiva que ve con malos augurios el papel de las transnacionales estadounidenses sobre la economía chilena, hay voces que reclaman que la conducta de los gobiernos concertacionistas ha seguido los mismos patrones impuestos por el “régimen militar” en esta materia, al vender a bajo precio, muchas empresas que otrora pertenecían al fisco. Como consecuencia, sectores de la izquierda extraparlamentaria hacen hincapié que esto se produce por el modelo económico que rige al país actualmente, que además permite que “las empresas foráneas

<sup>282</sup> Extraído de las declaraciones que el General de Infantería Marco Amigo emite a los medios de comunicación acerca del mencionado enclave militar foráneo. Si desea ver el extracto en el que susodicho Contra Almirante declara sobre los objetivos estratégicos de este enclave, puede ir a la plataforma virtual de youtube, y en el menú principal, buscar el video en el que se muestra la versión Oficial del Ejército”, articulando las palabras “fuerte Aguayo misiones de paz”. Este elemento audiovisual tiene una duración de 2 minutos con 18 segundos. Ahora, si se desea ir directo al link, aquí va la dirección completa: <http://www.youtube.com/watch?v=P0RF7jj99fc>.

<sup>283</sup> Parafraseado de la plataforma virtual youtube, articulando en el menú principal las palabras “Hugo Gutiérrez fuerte Aguayo”. El link es: <http://www.youtube.com/watch?v=NM5sLHLPVVM>

exploten los recursos naturales sin ningún tipo de normativa que proteja el medio ambiente y que logre captar algo de la rentabilidad que las transnacionales sacan de la explotación del suelo nacional”<sup>284</sup>.

En efecto, cabe destacar, que diversos medios escritos especializados de procedencia política de izquierda y centro izquierda, han aludido a las mismas ideas, actualizando constantemente aquellas memorias colectivas que recuerdan los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 con gran pesar, y que ven a la “Casa Blanca” como a uno de los grandes responsables del declive político del gobierno de Salvador Allende.

### **Investigaciones forenses sobre las circunstancias en las que fallecieron importantes personeros políticos que tuvieron un papel importante en el desarrollo de los acontecimientos políticos de 1970-1973.**

En este ítem, se va a tratar 3 casos emblemáticos que concitan la atención de la sociedad, en las que se ven expresadas aquellas luchas socio-políticas en medios comunicacionales y en redes sociales, dónde se evidencia una bipolaridad valórica bastante marcada.

De acuerdo a nuestro registro, ya van más de 3 veces que, desde que se decretó la muerte de Salvador Allende en La Moneda el 11 de septiembre de 1973, se ha designado un Ministro en visita para aclarar las circunstancias en las que fue fenecido. Memorable es aquella oportunidad, fechada el 15 de Abril del 2011, en la que se decretó la exhumación de los restos del fallecido ex Mandatario, con el objeto de determinar las causas de su muerte. En esta ocasión, la solicitud obedeció a una petición personificada en la senadora militante del partido socialista, Isabel Allende, causa a la que se sumaron varias organizaciones de Derechos Humanos, que estuvieron encabezadas por la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos (AFEP). El Ministro en Visita designado, fue Mario Carroza.

Al respecto, las reacciones en las redes sociales y en la plataforma “youtube” no se hicieron esperar. Quienes pliegan a una forma de recordar el pasado reciente de los años 1970-1973 en Chile, enlazada a entender negativamente las consecuencias dejadas por el “gobierno pinochetista”, no mostraron ninguna cuota de desaprobación ante tal petición personificada en la senadora Isabel Allende; otros, que conservaban similar forma de recordar los acontecimientos históricos, reaccionaron con cierta incredulidad, tomando cierta distancia de la misiva que buscaba la exhumación del cuerpo del ex Presidente. No obstante, de estos últimos no brotó ningún comentario ni epíteto de maledicencia contra las organizaciones de Derechos Humanos que pedían mayor aclaración acerca de la muerte de Salvador Allende.

---

<sup>284</sup> Sobre este mismo argumento, hay diversos artículos de medios escritos de la izquierda académica que aseveran lo mismo. Huelga no mencionar la siguiente columna en la que se señala bien este asunto. Cárdenas, Juan Pablo. “Vender Patria” En: *Diario “El Periodista”* (N° 116), Santiago, 20 de octubre de 2006, p. 17.



En cambio, lo que se pudo encontrar en quienes pliegan a una forma de recordar los acontecimientos, favorable al “régimen militar”, fue una variedad increíble de aseveraciones en las redes sociales y en la plataforma “youtube”. Entre las que más resultan aclaratorias y significativas mencionar, se encuentran aquellas que aludían a indicar que la petición de exhumación del cuerpo del ex Presidente al Ministro Mario Carroza, responde a un “uso mediático” y “político” de la imagen de Salvador Allende, que se ceñía a una bandera de lucha en que la tónica es la perpetuación de los odios y resentimientos del pasado.

No obstante, no era la primera vez que se indagaba sobre las circunstancias en las que murió el ex Mandatario. Por ello, hay que hacer mención de las primeras investigaciones forenses que cuestionaron la hipótesis del suicidio del ex líder de la Unidad Popular. De acuerdo a nuestro registro, el primer medio escrito que realizó una exclusiva sobre estas investigaciones, lo hizo el año 2008 el diario “El Periodista”, en cuya portada se leía “*Informe pone en duda suicidio de Allende*”<sup>285</sup>.

A pesar de esta primicia del año 2008, dicho análisis científico dado a conocer por “El Periodista”, no tuvo la repercusión que sí obtuvo el año 2011, con alto crédito de las organizaciones de Derechos Humanos. Y también una alta dosis de desaprobación de entidades y personeros políticos de derecha que la calificaron de “movida política”.

Otro caso forense motivo de atención general en la sociedad chilena y que también incide en la perenne lucha colectiva por recordar el pasado reciente de los años 1970-1973, es la investigación de las circunstancias en las que murió el ex gremialista, Jaime Guzmán.

También se ha desarrollado más de 3 investigaciones y peritajes que buscan concluir certeramente con las responsabilidades de quienes acometieron contra la vida del ex senador gremialista. Unas encendidas declaraciones de Guillermo Teiller, alto personero del partido comunista que realiza a los medios periodísticos, motivó al Ministro Mario Carroza, desde el 1 de Abril del presente año, a evaluar si se abre una nueva arista en el proceso judicial llevado a cabo intermitentemente desde 1991.

Tras las declaraciones de Guillermo Teiller, que estuvieron enfocadas a insistir que de su propio partido político provino una orden de dar muerte al entonces parlamentario, las reacciones no se hicieron esperar. Personajes del mundo político de derecha insistieron en dar adjetivos calificativos al Frente Patriótico Manuel Rodríguez, propugnando que la situación de muerte de Jaime Guzmán es una prolongación del terrorismo de izquierda que se desarrolló en los años 1970-1973. Esto último, sin duda, es un elemento bastante elocuente para considerar que se activa aquella memoria colectiva que responsabiliza a la coalición de gobierno de la crisis política que se gestó en el período consignado en esta investigación.

---

<sup>285</sup> Diario “El Periodista” (N° 156), Santiago, 9 de septiembre de 2008, pp. 18-25.

Y es de esperar que el caso Guzmán siga reactivando las memorias colectivas de los chilenos, ya que el Lunes 22 de Abril de 2013 se abrió una nueva etapa en la investigación por la muerte del difunto senador UDI, dónde Enrique Villanueva, ex miembro del FPMR, podría ser condenado a 15 años de prisión.

Otro caso de investigación forense que conlleva el actual desarrollo de la pugna de las memorias colectivas, es el caso de Eduardo Frei Montalva.

En una primera investigación realizada tras el fallecimiento del ex Presidente DC, se determinó que las causas de la muerte del ex Mandatario demócrata cristiano respondían a complicaciones derivadas de su operación en la Clínica Santa María.

No obstante, a mediados del 2008, se abrió una nueva investigación que cuestiona el primer peritaje. Al respecto, el 8 de Diciembre de 2009 el Juez a cargo de dicha investigación, estableció que al ex Presidente le inyectaron 3 veces pequeñas dosis de talio y elementos químicos del gas mostaza. Además, a criterio de susodicho Juez, las deliberadas negligencias médicas que retardaron la muerte del líder opositor al “régimen militar”, son realizadas con la finalidad de hacerlas aparecer como consecuencia de las complicaciones derivadas de su operación por una esofagitis de reflujo, con el contexto de que al Ejército no le convenía matarlo por atentado, para evitar “condena internacional”.

En este caso forense, la memoria colectiva se reactiva de forma matizada, diferente a las anteriores, ya que la figura de Eduardo Frei Montalva despierta “sentimientos encontrados” dentro de la sociedad chilena. Para los sectores sociales que fueron afectados por el ascenso de los uniformados el 11 de septiembre de 1973, la figura del ex mandatario que se transformó en opositor político de Pinochet, no despierta gran simpatía, puesto que se le atribuye una gran cuota de responsabilidad en el intervencionismo militar que derroca a Salvador Allende. Empero, las circunstancias de su muerte también despierta cierto tipo de empatía en algunos núcleos sociales que fueron disidentes políticos de la “dictadura militar”, puesto que, igualmente, en la lógica de la disidencia/oposición de la gestión gubernamental de Augusto Pinochet, es visto como un personaje fallecido a manos del mandato militar.

Por otra parte, desde una memoria colectiva que recuerda favorablemente la intervención del 11 de septiembre de 1973, la figura de Eduardo Frei Montalva no es vista con paroxismo, y en general, las investigaciones que se llevan a cabo acerca de la génesis de su muerte, existen argumentaciones que desmienten cualquier tipo de intervención deliberada de parte de personas ligadas a los intereses políticos del “régimen militar”. En relación a este tipo de memoria colectiva, existen argumentos que aluden a que a un “opositor político” no se le “manda a matar” después de hartado tiempo declarada su condición de disidente. Además, existen otras aseveraciones esgrimidas por miembros de esta misma forma de recordar los acontecimientos de los años 1970-1973, que apuntan a dar por concluido cualquier intento de formular nuevas hipótesis en torno al caso Frei Montalva, al dar completo crédito a la primera investigación realizada en los laboratorios forenses norteamericanos, inmediatamente después de su muerte, y

que señala que la defunción del ex Mandatario respondió a complicaciones derivadas de su operación en la Clínica Santa María.

De esta forma, a través de una sucinta formulación de hitos que actualizan las huellas y las impresiones que el pasado deja en las personas que vivieron los acontecimientos de los años 1970-1973, se ha entregado una idea global sobre las formas en las que las memorias colectivas se dan cita en su aspecto contingente y político, y entrega grandes referencias que permiten entender el tipo de bipolarismo que subyace en las diferentes maneras de recordar el pasado reciente en Chile, en las que se actualizan impresiones y huellas psíquicas que en la colectividad dejaron los acontecimientos de los años 1970-1973.

Y aquellos hitos señalados, guardan relación con: a) el actual modelo político-económico heredado de la Constitución de 1980; b) la influencia que en la actualidad ejercen sobre los organismos públicos estatales las entidades transnacionales y de tipo gubernamental de procedencia norteamericana; c) las recurrentes investigaciones forenses que están orientadas a averiguar acerca de las circunstancias en las que fallecieron personajes políticos que tuvieron un papel importante en el desarrollo de los acontecimientos de 1970-1973 en Chile.

#### Aporte ligado al aspecto sociológico de la memoria

Desde el aspecto sociológico de la memoria, se pudo apreciar que la memoria individual de los líderes entrevistados poseía una alta representatividad dentro de la sociedad. Ello se corroboró al hacer una correlación entre lo que los diversos autores de la bibliografía consultada aseveran en relación a las unidades de contenido consideradas acerca de los acontecimientos recordados del pasado reciente en Chile, y lo que los líderes entrevistados declaraban sobre lo mismo. De forma más evidente, en sus memorias individuales, los líderes protagonistas dejan entrever el tipo de distribución social del conocimiento que prevalece en sus respectivas declaraciones. Esta distribución social del conocimiento señala el carácter colectivo de la memoria individual de los entrevistados. En este sentido, más bien, diríamos que cada uno de los testimonios de los líderes protagonistas, forma parte una realidad percibida que representa a una amplia gama de actores sociales, lo que remite al carácter público de la memoria individual de los entrevistados. En efecto, en su manera de recordar el pasado reciente de los años 1970-1973, consigo traen visiones sobre los acontecimientos que representan a instituciones políticas, vivencias colectivas, valoraciones colectivas de la realidad histórica que se expresa en un lenguaje común, modelos de creencias, opiniones y recuerdos.

En torno a las unidades de contenido construidas en esta tesis, se realizó un análisis comparativo del testimonio de los líderes protagonistas y de la bibliografía consultada, relacionando cada una de las aseveraciones de los líderes

entrevistados con lo indicado por los autores de susodicha bibliografía. Ello, con el fin de demostrar el grado de representatividad pública/colectiva que contiene cada uno de las memorias individuales de los líderes protagonistas de los acontecimientos históricos de 1970-1973.

Junto a tal comparación de los enunciados que compartían los entrevistados y los autores de la bibliografía consultada, se dejó en evidencia el tipo de institución social, política y modelo de creencias a las que los autores de la bibliografía consultada deben tributo, para comprender las diversas similitudes que hay entre lo que aseveran los entrevistados y estos autores. Así, se tiene una aproximación del tipo de recuerdos colectivos, actores sociales, memorias colectivas a los que nuestros entrevistados pueden llegar a representar con sus respectivas visiones de los acontecimientos de los años 1970-1973.

Así como los líderes protagonistas en sus memorias individuales dejan ver el tipo de distribución social del conocimiento que prevalece en sus respectivas declaraciones, también se concibe -con escasas excepciones- lo mismo en los autores de la bibliografía consultada. En ellos también se representa, con sus declaraciones escritas, a una amplia gama de actores sociales, puesto que consigo traen visiones sobre los acontecimientos históricos que representan a instituciones políticas, vivencias y valoraciones colectivas de la realidad recordada, que se expresa en modelos de creencias, opiniones y recuerdos.

En virtud del tipo de instituciones sociales a las que pertenecen los líderes protagonista, también se puede desprender de los autores de la bibliografía consultada, -a partir de las mismas unidades de contenidos ocupadas para rescatar las visiones de los entrevistados- la red de significados colectivos que se tejen en la sociedad en torno a cómo se recuerdan los años 1970-1973, y los diferentes grupos sociales de los que susodichos autores deben tributo al momento de actualizar sus impresiones del pasado reciente de los años 1970-1973.

Esto, es posible gracias a la representatividad que los autores de la bibliografía consultada entregan. Todo ello es posible porque dichos autores: 1) representan instituciones políticas, vivencias y valoraciones colectivas de la realidad recordada, que se expresa en modelos de creencias, opiniones y recuerdos 2) en sus declaraciones individuales configuran un relato que posee una huella de lo social, ya que sus narraciones se configuran en relación a la pertenencia del individuo al colectivo. 3) reflejan el contexto socio-político en el que se desarrollan luchas colectivas por revisar el pasado reciente de Chile, adscribiendo sus relatos a diversas miradas que connotan valóricamente los acontecimientos históricos, en cuyo escenario social hallamos una ruptura de la indiferencia y que conlleva la construcción de memorias emblemáticas que simbolizan el debate social en torno a los años consignados en esta investigación.

La ruptura de la indiferencia, desde la misma contingencia política, se expresa en dos posiciones ideológicas antagónicas. La primera que alude a entender que la intervención militar fue legítima y necesaria. La segunda concibe que el operativo militar que destruyó a Salvador Allende no tuvo algún tipo de

legitimidad política y/o jurídica, y que habían otras formas de dirimir la conflictividad social que en esos años empezó a existir dentro de la sociedad chilena.

A favor de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

En esta manera de rememorar los acontecimientos históricos de los años 1970-1973, según la naturaleza de los recuerdos colectivos que los autores de la bibliografía consultada representan, provienen de las siguientes instituciones sociales que otorgan valoraciones colectivas de la realidad histórica estudiada.

Sobre los años 1970-1973 existe una visión colectiva que otorga una serie de consideraciones que llevan “sub-entender” que el operativo militar que derroca a Allende era necesario y oportuno. En general, se describe como una época en la que convivencia pacífica del país estaba amenazada. En tal perspectiva, se sitúan núcleos cercanos a la familia de militares, personajes que ocuparon altos cargos en el “régimen militar”, historiadores de tendencia política “conservadora”, periodistas y escritores que reflejan a lo largo de sus publicaciones una tendencia anti-comunista.

En relación al 11 de septiembre de 1973, se encuentran sujetos sociales que adhieren a un tipo de “psicología colectiva” que no recuerda los acontecimientos de este día en términos negativos, más bien, como un inventario de anécdotas cuyo resultado no produjo situaciones en las que este día haya ofrecido algún tipo de sufrimiento o afección a quienes rememoran de esta manera los sucesos.

En tal perspectiva, es posible situar a militares directamente ligados a la institución castrense, historiadores de tendencia política conservadora, opositores del proyecto político de Salvador Allende y ex militantes del movimiento Patria y Libertad.

Con motivo a desentrañar aquella red se significados que dan cuenta de la manera en que los sujetos que se muestran a favor de la intervención militar que derroca a la Unidad Popular, se da cita a las visiones suscitadas en torno a los siguientes tópicos: la forma que se evalúa la gestión de la Unidad Popular; posibilidad de que en estos años se generara una guerra civil; si acaso se puede considerar que la acción militar del 11 de septiembre constituyó un Golpe o un Pronunciamiento militar; de qué forma se concibe la existencia de algún tipo de intervención foránea en el desarrollo de los acontecimientos; y cómo se evalúan las consecuencias dejadas por la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

Sobre la gestión de la Unidad Popular, las visiones colectivas que recuerdan favorablemente la “intervención militar”, otorgan una serie de consideraciones que llevan entender que dicha coalición política de gobierno no desempeña una buena labor y tuvo una alta responsabilidad en el desenlace final de los sucesos históricos que precipita la intervención de los militares.

En tales consideraciones, se hallan historiadores de tendencia conservadora, personajes que ocuparon algún cargo de gobierno en el “régimen pinochetista”, periodistas y escritores que reflejan a lo largo de sus publicaciones una tendencia anti-comunista, militantes demócratas cristianos que en 1970-1973 eran opositores políticos de Salvador Allende, investigadores universitarios estrechamente ligados a universidades que pertenecen a consorcios económicos de la derecha política, altos personeros de medios de comunicación estrechamente comprometidos con el “gobierno militar”, personajes políticos que ocuparon altos cargos en el “gobierno ídem”, núcleos cercanos al partido Renovación Nacional, militantes demócratas cristianos en los años 1970-1973 opositores al proyecto político del gobierno allendista y militares estrechamente comprometidos a la institución castrense.

En relación a la posibilidad de que haya existido una guerra civil en estos años, hay una tendencia clara a considerarla factible, en distintos grados, en el desenlace de los acontecimientos. En esta perspectiva, se hallan militares comprometidos de por vida a la institución castrense, opositores del proyecto político de Salvador Allende y ex militantes del movimiento Patria y Libertad, historiadores de tendencia conservadora, personajes que ocuparon algún cargo de gobierno en el “régimen pinochetista”

Al momento de clasificar el accionar de las Fuerzas Armadas el día 11 de septiembre de 1973, esta forma colectiva de recordar los acontecimientos, indica que dicha acción fue un “Pronunciamiento Militar”, en vista a entender que: 1) las condiciones dadas en la sociedad chilena ameritaban la intervención uniformada; 2) no se atribuye aprobación a la gestión gubernativa de la Unidad Popular 3) existía una posibilidad real de concretarse en estos años una guerra civil. En esta perspectiva, por lo tanto, se enmarcan miembros de las diversas entidades nombradas anteriormente, por lo que huelga hacer mención de ellas de forma tan reiterativa.

Al momento de entender algún tipo de intervención foránea en el desenlace de los acontecimientos, esta memoria colectiva tiene un leve punto de escisión, ya que en su seno alberga dos tipos de entidades: 1) entidades en las que sus miembros reconocen plenamente que Estados Unidos intervino en el desarrollo de los acontecimientos, pero que no identifican ningún tipo de influencia soviética en el desarrollo de sucesos de aquellos años 1970-1973 2) un tipo de entidad en la que sus miembros identifican un tipo de intervención de la potencia moscovita en el curso de los acontecimientos.

En primer orden sobre este punto, historiadores extranjeros que estudian la historia social de Chile, Embajadores chilenos exiliados vinculados al proyecto de cambio social de Salvador Allende, historiadores extranjeros investigadores de los Derechos Humanos.

En segundo orden sobre este punto, se hallan personeros que poseían una estrecha vinculación con los organismos del periodistas que trabajaron para entidades dependientes de organismos gubernamentales del “régimen militar” y ex militantes de Patria y Libertad.

Al momento de hacer alusión a las consecuencias heredadas de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973, también existe una escisión

sobre la forma de valorar el legado pinochetista, y se compone de dos tipos de entidades:

1) Entidades en las que sus miembros valoran positivamente lo que a nivel sociopolítico y económico ha legado Chile del “gobierno militar” 2) Entidades en las que sus miembros, a pesar de entender que fue válido el derrocamiento de Salvador Allende, expresan un dejo de desilusión ante las consecuencias que visualizan que se concretaron en la sociedad chilena desde el mandato militar posterior al 11 de septiembre de 1973.

En primer orden sobre este punto, se hallan entidades ministeriales dependientes del actual gobierno de Sebastián Piñera, núcleos de investigación e investigadores estrechamente vinculados a consorcios económicos de la derecha política, ex representantes del Ministerio de Secretaría General de Gobierno del “régimen militar”, economistas que ocuparon altos cargos ministeriales del gobierno de Augusto Pinochet, promotores claves de la Constitución de 1980 y las Fuerzas Armadas.

En segundo orden sobre este punto, se hallan periodistas que trabajaron para entidades dependientes de organismos gubernamentales del “régimen militar” y ex militantes de Patria y Libertad.

En relación a la unidad de contenido “Autocrítica y Reconciliación”, ítem que alude a las posibilidades de “unidad nacional”, de la única entidad que fue posible captar algún tipo de contenido, de orden institucional, favorable a la intervención castrense del 11 de septiembre de 1973, fue de las mismas Fuerzas Armadas.

En efecto, lo que es posible desprender esto, es que la mirada castrense en torno a la reconciliación nacional se puede sintetizar en dos tópicos: 1) que las interpretaciones que se han hecho de la Ley de Amnistía no han sido imparciales, y que por tanto afecta a los miembros enjuiciados actualmente de la institución militar 2) que la reconciliación en la sociedad chilena es factible con el paso de las siguientes generaciones, que no vivieron de cerca los acontecimientos históricos.

En contra de la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973.

En esta manera de rememorar los acontecimientos históricos de los años 1970-1973, según la naturaleza de los recuerdos colectivos que los autores de la bibliografía consultada representan, provienen de las siguientes instituciones sociales que otorgan valoraciones colectivas de la realidad histórica estudiada.

Sobre los años 1970-1973 esta visión colectiva de los acontecimientos, si bien entrega un panorama en el que se reconoce una pasión y un ofuscamiento de bipolarismo político dentro de la sociedad chilena, en definitiva, no otorga

observaciones que llevan a entender que el operativo militar que derroca a Allende era necesario y oportuno. En tal perspectiva, se sitúan historiadores con cierta inclinación a la “izquierda progresista”, historiadores críticos de la historiografía conservadora de tradición familiar demócrata cristiana, y eclesiásticos ligados a la Conferencia Episcopal desde la década de los 60’, que lucharon por la Defensa de los Derechos Humanos.

En relación al 11 de septiembre de 1973, se encuentran sujetos sociales que adhieren a un tipo de “psicología colectiva” que recuerda este día a través de descripciones que señalan el punto de partida de la arremetida militar, que se traduce en apremios físicos, violentos interrogatorios y un violento belicismo que se apodera del poder sin contrapeso. En tal perspectiva, es posible situar a investigadores de las Ciencias Sociales sensibilizados por experiencias de exilio político y de violación a los Derechos Humanos, otrora miembros del MIR, ex miembros del aparato de Seguridad de Salvador Allende y eclesiásticos ligados a la Conferencia Episcopal desde la década de los 60’, que lucharon por la Defensa de los Derechos Humanos.

Con motivo a desentrañar aquella red de significados que dan cuenta de la manera en que los sujetos que se muestran a favor de la intervención militar que derroca a Salvador Allende, se da cita a las visiones suscitadas en torno a los siguientes tópicos: la forma que se evalúa la gestión de la Unidad Popular; posibilidad de que en estos años se generara una guerra civil; si acaso se puede considerar que la acción militar del 11 de septiembre constituyó un Golpe o un Pronunciamiento militar; de qué forma se concibe la existencia de algún tipo de intervención foránea en el desarrollo de los acontecimientos; y cómo se evalúan las consecuencias dejadas por la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

Sobre la gestión de la Unidad Popular, las visiones colectivas que no recuerdan favorablemente la “intervención militar”, no ofrecen ningún tipo de aseveración enfocada a entender que era necesaria la intervención de los militares, en vista a considerar que la coalición allendista no contaba con ninguna legitimidad gubernativa en su desempeño político. En tales consideraciones, se hallan historiadores con cierta inclinación a la “izquierda progresista”, historiadores enfocados a la investigación de “Historia social” de Chile (Patrick y Pierre), historiadores extranjeros (Simon Collier y Sater), chilenos que tienen vinculación académica con la administración estadounidense de Barack Obama, políticos chilenos que ocuparon cargos ministeriales en gobiernos concertacionistas, políticos chilenos que vivieron la experiencia de exilio tras los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973, juristas exonerados políticos que trabajaron para la administración allendista, militantes actuales del partido socialista chileno, ex miembros y trabajadores de la editora Quimantú, eclesiásticos ligados a la Conferencia Episcopal desde la década de los 60’, que lucharon por la Defensa de los Derechos Humanos.

En relación a la posibilidad de que haya existido una Guerra Civil en estos años, hay una idea clara en esta memoria colectiva: no era posible concretarse en los tres años consignados en esta investigación, algún tipo de



enfrentamiento entre chilenos. En esta perspectiva, se hallan militantes actuales del partido socialista chileno, ex miembros y trabajadores de la editora Quimantú, investigadores de las Ciencias Sociales sensibilizados por experiencias de exilio político y de violación a los Derechos Humanos, otrora miembros del MIR y ex miembros del aparato de Seguridad de Salvador Allende.

Al momento de clasificar la acción de las Fuerzas Armadas el día 11 de septiembre de 1973, esta forma colectiva de recordar los acontecimientos, indica que dicha acción fue un “Golpe Militar”, en vista a entender que: 1) las condiciones no estaban dadas en la sociedad chilena para la intervención uniformada; 2) se atribuye aprobación a la gestión gubernativa de la Unidad Popular 3) no existía posibilidad real de concretarse en estos años una guerra civil. En esta perspectiva, por lo tanto, se enmarcan miembros de las diversas entidades nombradas anteriormente, por lo que huelga hacer mención de ellas de forma tan reiterativa.

Al momento de entender algún tipo de intervención foránea en el desenlace de los acontecimientos, esta memoria colectiva tiene un leve punto de escisión, ya que en su seno alberga dos tipos de entidades: 1) entidades en las que sus miembros reconocen que Estados Unidos haya intervenido, pero no identifican algún tipo de influencia soviética en el desarrollo de los acontecimientos que motiva a las Fuerzas Armadas a derrocar a Allende 2) entidades en las, además de reconocer sus miembros la intervención norteamericana en los sucesos históricos, además, identifican una leve intervención de la potencia moscovita en el curso de los acontecimientos.

En primer orden sobre este punto, se hallan entidades dependientes, historiadores extranjeros afines a investigaciones de Historia social de Chile (Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde), empleados diplomáticos y del Ministerio de Relaciones Exteriores exiliados tras el 11 de septiembre de 1973, investigadores extranjeros involucrados con el estudio de los Derechos Humanos, del mundo de los sindicatos y la crítica al imperialismo norteamericano hacia los países latinoamericanos.

En segundo orden sobre este punto, se hallan personeros políticos que trabajaron para entidades dependientes de organismos gubernamentales afines al modelo centralizado de construcción de socialismo (Leonov)

Al momento de hacer alusión a las consecuencias heredadas de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973, aquí no existe una escisión sobre la forma de valorar el legado pinochetista, valorándose este en términos negativos. En tal perspectiva, encontramos a ex miembros del MAPU, investigadores que apoyan los movimientos sociales, ex miembros de la exitosa “franja política del NO”, militantes actuales del partido socialista chileno, ex miembros y trabajadores de la editora Quimantú, historiadores chilenos de tendencia a la izquierda progresista y exponentes de la “Historia social de Chile”, otrora miembros del MIR y ex miembros del aparato de Seguridad de Salvador Allende, eclesiásticos ligados a la Conferencia Episcopal desde la década de los 60’, que lucharon por

la Defensa de los Derechos Humanos y historiadores críticos de la historiografía conservadora de tradición familiar demócrata cristiana.

En relación a la unidad de contenido “Autocrítica y Reconciliación”, ítem que alude a las posibilidades de “unidad nacional”, fue posible captar dos tópicos: 1) La división de la sociedad chilena dejada por los acontecimientos históricos, ha dejado el país partido en dos y que dicha situación se ha vuelto irreversible, a no ser que dicha situación se revierta a largo plazo 2) fueron dos los grandes errores de la Unidad Popular; primero, la heterogeneidad de grupos políticos en los cuales basó su alianza política con la que llegó al poder; segundo, el seguimiento a dos fórmulas ideológicas que habían devenido en fracaso en la realidad política del Este europeo.

#### Aporte ligado al aspecto histórico de la memoria

Desde el aspecto histórico de la memoria, se revela que las entrevistas hechas a los actores políticos protagonistas de los acontecimientos, permiten comprobar empíricamente el grado de fiabilidad que se puede brindar a la propuesta académica de Maurice Halbwachs, que versa sobre las diferencias que existen entre Historia y memoria.

Asimismo, esta herramienta teórica permite determinar que aún no es viable hacer Historia de los acontecimientos de los años 1970-1973 en Chile. Tal como se debe recordar, este sociólogo francés plantea que **“La Historia tiene su inicio cuando termina la tradición”**. Este primer requerimiento no se cumple en el contexto socio-político actual, a 40 años de los sucesos acontecidos el 11 de septiembre de 1973. Lo que se ha escrito en torno al período consignado; cronistas, periodistas e historiadores citados en la comparación que se realizó entre el contenido los análisis interpretativos de las entrevistas y la bibliografía consultada, evidencian una clara tendencia social en la que es posible enfatizar que existen **“memorias emblemáticas/colectivas, en las que prima una “distribución social del conocimiento”**, más que una recopilación de los hechos o un estudio sistemático en el que se ven involucradas la mayor parte de las memorias de los hombres. Ni Gonzalo Vial, ni Gabriel Salazar y Julio Pinto, ni Jocelyn Holt, ni Frías Valenzuela ni Armando de Ramón han concentrado la mayor parte de la memoria de los hombres en sus estudios académicos. La red de significados que subyace en los escritos de cada uno, representan, generalmente, a una determinada manera de recordar los acontecimientos históricos, que se mueve en la aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

En lo que concierne a los autores de la bibliografía consultada que no son historiadores, a pesar de que incorporan análisis muy interesantes en sus escritos, tampoco logran representar, por sí mismos, a la mayor parte de la memoria de las personas en torno a la temática de los acontecimientos de los años 1970-1973. En resumen, aún hay una tradición viva de distribución social del conocimiento que se ampara en más de una memoria social, es decir, hay

memorias emblemáticas que subyacen en las producciones intelectuales y en la oralidad de los chilenos acerca del tema.

Otro requerimiento señalado por Maurice Halbswachs, para estar en condiciones de construir Historia sobre un fenómeno social acontecido en el pasado, es el establecimiento de “límites claros y precisos”, en los que se puede discernir el pasado del presente. En los testimonios de los líderes protagonistas, dicha delimitación no está bien esclarecida, puesto que la categoría de análisis “Aprobación o desaprobación de la intervención militar”, en relación a las consecuencias que pueden identificar del ascenso al poder de las Fuerzas Armadas, se constata que los entrevistados dan a conocer aspectos que pueden considerarse sincrónicos, en los que todavía el proceso social de cambio no ha terminado de desarrollarse: todavía hay actores sociales que vivieron de cerca el proceso histórico y, que por medio de sus “recuerdos personales/colectivos”, reviven a diario la ruptura que deja en sus vidas los acontecimientos de los años 1970-1973. Aquella ruptura se puede graficar en términos de considerar que sus esperanzas y sueños sembrados, abruptamente, dieron lugar a un escenario diferente, en el que pasaron a conformar la disidencia perseguida y, a la postre, sobre ellos se erigió un aparato represivo que dejó muchas heridas no resueltas en su existencia personal y social. En torno a las heridas no resueltas, se puede mencionar ciertos episodios de disputa socio-política que dan cuenta de este escenario político en el que las memorias emblemáticas están más vivas que nunca.

Por otra parte, en relación al tipo de gobierno puesto en marcha por Salvador Allende, aún hay con vida sujetos sociales que presenciaron o que se declararon víctimas de las políticas públicas de la gestión de gobierno de la Unidad Popular, y que sobre ellos, después del 11 de septiembre de 1973 no hubo un aparato de represión, ni tampoco sintieron conculcados sus Derechos, tal como es posible apreciar en el tipo de testimonio de los líderes protagonistas que no experimentaron, en el 11 de septiembre de 1973, la ruptura de sus vidas. Por lo tanto, existe en estos líderes al hablar de las consecuencias de la intervención, la tendencia a evaluar de forma optimista, lo que ha dejado a través de los años en materia jurídica y económica el “gobierno militar”. Dicha herencia bien valorada por General Guillermo Garín y Juan de Dios Carmona, corresponde al sistema económico y a la Constitución política de 1980 que son, no obstante, referencias externas que tampoco entregan grandes elementos de análisis para establecer grandes diferencias entre lo que ha dejado el período gobernado por la “dictadura militar” y lo que existe hoy en día en materia institucional y económica. Respectivamente, la Constitución de 1980 y el sistema económico dejado por el gobierno del general Augusto Pinochet, son instituciones que aún se perpetúan en la actualidad sin grandes transformaciones. En cambio, en los líderes que sí vieron afectadas sus vidas después del 11 de septiembre, existen valoraciones diametralmente opuestas. Huelga reiterarlas o explicarlas latamente.

Por lo tanto, dadas las condiciones anteriores, no se puede construir una Historia sobre los acontecimientos: tal como lo señala Maurice Halbswachs, para

que se pueda ésta construirse, el pasado no se debe presentar como una idea nebulosa, considerando que se perpetúan muchas instituciones y consecuencias sociales de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973. Tampoco, debe haber “sujetos vivos” que experimentaron directamente los acontecimientos históricos o sujetos que escucharon el relato de quienes vivieron de cerca el proceso social en cuestión. El pasado sigue siendo recordado como algo que no está diferenciado de la realidad actual, en un contexto en el que se continúa el debate sobre la “convivencia pacífica”, los “Derechos Humanos”, la “Unidad Nacional” y cuáles serían las causas que rompieron el orden democrático previo al 11 de septiembre de 1973.

Un tercer punto considerado en este análisis, acerca de las tipologías elaboradas por Halbwachs cuando se escabulle la posibilidad de construir una Historia, considera que la cantidad de personas que se dedican a escribir o a “investigar” los acontecimientos ocurridos en una sociedad, debería ser una minoría que, en **calidad de erudición, deben abarcar detalladamente, todos los pormenores que hacen referencia al suceso en cuestión**, con la finalidad de llegar a investigar hasta el más mínimo detalle. En efecto, sobre la temática de los años 1970-1973 en Chile, cabe señalar que esta condición no se cumple. Tanto los historiadores, cronistas, periodistas y escritores que han referido al tema de los años 1970-1973, comprobado por una muestra bibliográfica consultada, en sus escritos hacen referencia similar a los acontecimientos. Inclusive, es preciso enfatizar, que la cantidad de personas que han elaborado escritos en torno al tema no es menor, en los que se ha constatado una diversidad de autores que, en calidad de investigación contingente y de testimonios individuales, han redactado sus vivencias personales desde una narratividad que alude a la pertenencia del individuo al colectivo social, es decir, el tipo de configuración narrativa que ofrecen los autores de la bibliografía consultada, de primera y de segunda fuente, señala un tipo de conciencia que no es personal, más bien, colectiva. De ahí que se pudo encontrar que las unidades de contenido bosquejadas en esta investigación encontré los puntos en común de las diferentes fuentes que se utilizaron en la sistematización del debate actual sobre las formas de recordar el pasado reciente, a 40 años del 11 de septiembre de 1973.

Sin salirse del tercer tópico correspondiente a la misma tipología de Maurice Halbwachs, hay que señalar que hubo aseveraciones de los líderes protagonistas que también llevan a corroborar lo aseverado por este académico francés. Estas aseveraciones estuvieron dadas en su mayoría, por los entrevistados que declararon estar a favor del ascenso de los militares al poder el 11 de septiembre de 1973.

Jorge Vargas, Víctor Paz y Juan de Dios Carmona declaran un par de aseveraciones que no poseen un correlato dentro de la bibliografía que versa sobre el tema, lo cual, abre el debate sobre el modo en que los sectores académicos que se mostraron simpatizantes del derrocamiento de Allende a manos de las fuerzas castrense, no se han dedicado a investigar, en calidad de

erudición, los pormenores que hacen referencia a los sucesos ocurridos de 1970-1973.

Tal como se pudo apreciar, los líderes protagonistas afectados por los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973, en varias afirmaciones que realizaban, se respaldaban en la cita de algún estudio o antecedente hecho de antemano sobre el tema en cuestión. Aquello, por ejemplo, ocurrió en la unidad de contenido “Aprobación o Desaprobación de la intervención militar”, cuando estos líderes enfatizaron la existencia de la inmiscusión del país norteamericano en el proceso histórico, citando los Archivos Desclasificados de la CIA o, en el caso de Guillermo Crovari, que aludió a los documentos de la ITT.

En cambio, sobre la misma unidad de contenido en relación a los mismos Archivos Desclasificados, Vargas afirma que no hay que entregar créditos a estos documentos, en vista a que los informantes que participaron en la génesis de dichos Archivos estuvieron mal pagados por la CIA. Aquella aseveración no tiene aún, correlato de parte de autores que poseen alguna inclinación o simpatía hacia la intervención castrense del 11 de septiembre. Además, cuando el médico ex militante del Partido Nacional alude al peligro de la Guerra Civil, afirmando que “habían armas destinadas a los militantes de la Unidad Popular que sólo fueron halladas por un reducido personal de Investigaciones en Maipú, porque se encontraban muy escondidas”, no cita antecedentes para avalar tal afirmación. La bibliografía consultada que legitima la acción militar que derroca al gobierno allendista no ha estudiado en profundidad tal tema; más bien, si ha puesto hincapié en declarar la existencia de armamento destinado a la izquierda chilena en esos años, ha sido para generalizar un tipo de amenaza, de la que no se entrega grandes detalles ni se especifica tanto. En efecto, tampoco es demostrable o falseable esta última aseveración del médico entrevistado.

Asimismo, en la idea de la falta de erudición cuando se trata de los hechos históricos, y entregando a la memoria su irrenunciable estatuto, hay otras dos afirmaciones de Jorge Vargas, que señalan 1) un acuerdo entre el Partido Radical, Partido Nacional y el Partido Demócrata Cristiano para dar legitimidad constitucional a la irrupción de las Fuerzas Armadas al poder 2) la intervención soviética a raíz de un episodio en el que ve llegar a dos “funcionarios rusos” a la Asistencia Pública.

La primera aseveración, sin duda, forma parte de una tradición oral a la que también se pliega una parte importante de los chilenos que veían con recelo el ascenso de Salvador Allende a “La Moneda”, incluyendo al mismo Víctor Paz; no obstante, cuya verosimilitud aún no ha sido realmente comprobada. Incluso, añade el pintor entrevistado, que aquel consenso fue concretado a través de los ex presidentes de la República por medio de una “carta secreta”. Esto último, se torna aún más difícil de falsear o comprobar a través de la erudición académica. No se han encontrado vestigios de aquella “carta secreta”.

En relación a la segunda afirmación de Vargas, cabe precisar que se puede caer en una falta de rigurosidad académica si acepta, inmediatamente, la intervención de un país como Unión Soviética en el desarrollo de los acontecimientos sólo a través de una conversación con un capellán y con la observación de la presencia de dos funcionarios rusos en la Asistencia Pública

previo a los años 1970-1973. Por ello, es que estamos ante la construcción de memorias más que la articulación de una Historia de los acontecimientos.

Otra aseveración hecha por uno de nuestros entrevistados, que aún no ha encontrado respaldo en los autores de la bibliografía consultada que ven con buenos ojos la llegada al poder de Augusto Pinochet, alude a un proyecto estratégico de instalación de misiles rusos en el sur de Chile. Tal aseveración, no ha podido encontrar un correlato en la bibliografía que el autor de esta investigación ha consultado. Lo más cercano a tal testificación, se encuentra lo que mencionó al Centro de Estudios Públicos el ex segundo “Manda Más” de la KGB, Nicolai Leonov, quien habla de una motivación política hacia los países latinoamericanos como Chile en la consecución de votos contrarios a los intereses de Estados Unidos en la ONU, y del apoyo indirecto a cualquier iniciativa que estuviera encaminada a quitarle influencia al “tío Sam”. Sin embargo, esto último no logra demostrar la verosimilitud de la existencia del proyecto de misiles rusos en la zona austral de Chile.

Además, la tercera máxima que entrega Halbwachs se traduce también, en que se ha evidenciado que no existe una gran diferencia entre lo que señalan las fuentes primarias y las fuentes secundarias. Tanto las primeras como las segundas, en términos similares, aluden a los acontecimientos históricos que deja dividida la memoria de los chilenos. Esto, porque: 1) se constata que sobre el período de los años 1970-1973 no es una minoría la que escribe 2) sobre el asesinato de Edmundo Pérez Zújovic no hay una investigación rigurosa o un consenso establecido entre los autores que han publicado sobre los años consignados en esta investigación 3) No hay consenso historiográfico ni tampoco datos precisos sobre la cantidad de industrias expropiadas por el gobierno de la Unidad Popular, como tampoco hay información exacta acerca de la cantidad de atentados que realizó el movimiento de extrema derecha “Patria y Libertad” en el período consignado en esta investigación.

Por añadidura, otro aspecto que permite dilucidar que estamos en presencia de “memorias” más de que una “Historia”, es que quienes escriben o se refieren a la temática señalada en esta investigación, generalmente lo hacen desde la corriente de vivencias y experiencias que retiene el grupo que las mantiene, al que pertenecen o del que deben su versión de los acontecimientos. Ejemplo de esto hay sobradamente: Gonzalo Vial, Arturo Fontaine, Max Marambio, Gabriel Salazar, Francisco Frías Valenzuela, Roberto Thieme, Brigadier General Fernando Arancibia, Manuel Fuentes Wendling, Paz Rojas, Sergio Bitar, Onofre Jarpa. Lo mismo ocurre con los líderes protagonistas, que tampoco poseen visiones de los acontecimientos muy alejados del grupo social del que fueron parte o son parte. Así ocurre, con el testimonio de Juan de Dios Carmona, quien, al momento de referirse al desabastecimiento de los años 1970-1973, es bastante enfático en criticar al gobierno, en su calidad de parlamentario demócrata cristiano y opositor a Allende. En relación a los mismos años, General Guillermo Garín deja entrever un ambiente social poco prometedor, del que anuncia, veía acercarse el establecimiento de un régimen totalitario y la falta de

institucionalidad habida en el país. En tanto, con respecto al 11 de septiembre de 1973, Patricia Coñoman y Sergio Buschmann, ambos militantes del partido comunista, ven escindida sus vidas tras la intervención militar de 1973. Víctor Paz, al igual que Fuentes Wendling, ambos ex integrantes de Patria y Libertad, y por lo tanto representantes de una memoria colectiva similar, a la luz de los años, reconocen la intervención de algún organismo dependiente de Estados Unidos.

Los ejemplos señalados anteriormente, signan la perpetuación de memorias colectivas en las que se deja traslucir, por medio del testimonio de los líderes protagonistas, una corriente de vivencias y pensamientos que refleja la conciencia del grupo que las mantiene acerca de los acontecimientos. Las vivencias y los pensamientos que reflejan más de una visión colectiva de los acontecimientos o más de una manera de recordar el pasado reciente de los años 1970-1973. Perfectamente quedan en evidencia con el abordaje de los temas vinculados a las 4 unidades de contenido formuladas para rescatar el contenido de las entrevistas de los líderes protagonistas: las diferentes percepciones que los entrevistados tuvieron sobre los años 1970-1973; las descripciones que realizaron en torno al decisivo día 11 de septiembre de 1973; el tipo de evaluación que hicieron del gobierno de la Unidad Popular y de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973; el tipo de enunciado que hicieron sobre la “reconciliación nacional” y las pertinentes críticas realizadas a sus propias colectividades políticas o sociales; sus apreciaciones acerca de una posible intervención foránea en el desenlace de los acontecimientos históricos en Chile y la valoración que hacen de las consecuencias de la intervención militar de 1973.

En relación a estos temas, todavía existe una tradición oral en la que sobrevive más de una memoria colectiva que no permite la escritura de una Historia ubicada fuera de los grupos sociales que recuerdan el pasado.

Asimismo, para Halbswachs, al momento de escribir Historia, **hay una renovación de los intereses en juego dentro de una sociedad** y de las expectativas de futuro de ésta. Estas condiciones, no se ven cumplidas en el testimonio de los líderes protagonistas. Primero, porque son personajes que vivieron en pleno los acontecimientos y, en su conciencia, almacenan una serie de vivencias y de pensamientos que buscan encontrar un espacio de enunciación y de validación, en el que se revive el pasado cada vez que se sucede un hecho histórico que hace gatillar ciertas reminiscencias colectivas, tal como sucedió con el arresto del General Augusto Pinochet en Londres en 1998. Segundo, los intereses en juego y las perspectivas de futuro no se han renovado. Las heridas y las divisiones dejadas por la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973 aún siguen presentes, al tiempo que desde la institución castrense misma, se reclama la “promulgación” de la “Ley de Amnistía” como recurso jurídico para, así, contribuir a la “reconciliación nacional”. En tanto, para líderes protagonistas como Jorge Pavez, Sergio Bushmann y Patricia Coñoman, a quienes la vida les cambia abruptamente con la “intervención del 11 de septiembre de 1973”, la reconciliación se halla en el enjuiciamiento de quienes fueron directos responsables de la violación de los Derechos Humanos tras el arribo de los militares a “La Moneda”.

El alcance histórico de la memoria, guarda relación con los múltiples significados que una colectividad otorga al pasado. Con este sentido, nos encontramos ante unas memorias colectivas que se disputan el escenario social para lograr un mayor reconocimiento social. Se constata las diferencias existentes en la manera de vincular el presente con las experiencias subjetivas de los años 1970-1973 de la población chilena, resultando de ello, una divergencia en la manera en que diversos sectores de la sociedad recuerdan el fenómeno histórico-social en cuestión.

Las memorias del pasado reciente, conforman un escenario de conflicto dónde el recuerdo cumple su labor de conservar diversas maneras de recordar el pasado, obstaculizándose la posibilidad de crear acuerdos en torno al objeto de estudio de la Historia: aquel pasado reciente que los sujetos sociales vivieron, y del cual archivan experiencias que se entrelazan con las diversas visiones ofrecidas dentro de la sociedad.

#### Aporte ligado a la pedagogía

Por otra parte, desde el ámbito pedagógico, fue muy enriquecedor dejar en evidencia lo que proponen los contenidos de los textos de estudios puestos en circulación tanto de parte del Mineduc del período de la Concertación como los libros que circulaban portando una visión más conservadora de los acontecimientos.

Desde la teoría pedagógica, se ha observado que los manuales de estudio de Historia y Ciencias Sociales, son referentes gravitantes en el aprendizaje de los alumnos, ya que en ellos se muestran contenidos que transmiten una comprensión de la realidad social en que se vive. Huelga no destacar esto, en consideración a que el uso de textos escolares está plenamente institucionalizado dentro de las aulas, y responden a un tipo de currículum elaborado, en el caso chileno, desde el Ministerio de Educación (Mineduc), que entrega una orientación generalizada al aprendizaje de los estudiantes del país.

Los marcos referenciales extraídos del Ministerio de Educación, basan su accionar en el caso de la enseñanza de las Ciencias Sociales, en objetivos que están destinados a que los estudiantes logren una comprensión amplia de la realidad social, recurriendo a la apreciación de las diversas perspectivas que existen para abordar dicha realidad. Además, esta orientación del Ministerio, exige en los alumnos la capacidad de poder tratar los problemas propios de la realidad histórica, haciendo uso riguroso de la información, pudiéndose así distinguir entre opiniones, interpretaciones y hechos. Por consiguiente, todo ello involucra, generalmente, que el alumno adopte un posicionamiento sobre el tema histórico en cuestión, en condiciones de absoluta libertad tolerante, que alimente el respeto por la diferencia de ideas y la empatía hacia las personas.

No obstante, los contenidos que se pudieron recoger/definir de los libros de estudio y Ciencias Sociales de 2º Medio analizados no se acercan a estos los



objetivos planteados, que abogan por el pluralismo de perspectivas y de interpretaciones historiográficas a las que los estudiantes chilenos deberían tener acceso en el conocimiento de la realidad social y del pasado reciente de Chile.

Por lo mismo, se identificó que en torno a cómo se estudian los acontecimientos históricos de los años 1970-1973, los libros de tendencia conservadora y los de tendencia de centro-izquierda, presentan la información sólo desde una visión bipolarizada de los acontecimientos.

Es decir, se evidencia que la muestra de siete textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales, utilizada en esta investigación, posee un tipo de referencia de los años 1970-1973, que se traduce en una red de significados que llevan a leer la realidad social de estos años, desde una connotación valórica que se debate en dos posiciones: 1) A favor de la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973 2) En contra de la “intervención militar” de 1973.

Por lo tanto, en cada uno de los textos escolares, no hubo alguna iniciativa pedagógica que hiciera entender a los estudiantes que hay diferentes maneras de entender el mismo fenómeno histórico en cuestión, en concordancia a los objetivos curriculares, elaborados por el Mineduc y aceptados por las actuales tendencias pedagógicas, que abogan por el pluralismo de perspectivas y de interpretaciones historiográficas a las que los estudiantes chilenos deberían tener acceso en el conocimiento de la realidad social y del pasado reciente de Chile.

Por otra parte, al comparar y analizar el contenido de los testimonios de los líderes protagonistas y de los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio, se ha encontrado que ambas fuentes responden, en términos similares, a las unidades de contenido elaboradas en esta investigación, que están centradas en la construcción de memorias emblemáticas que sirven de referencia a los manuales de estudio, por los cuales, a los estudiantes se les enseña acerca de los acontecimientos históricos de los años 1970-1973.

No obstante, igualmente es preciso identificar que los testimonios de los líderes protagonistas brindan una cantidad de matices que permiten la construcción de 4 memorias emblemáticas, a usanza de la tipología elaborada por el doctor Steve Stern, y demostrada la representatividad pública de la memoria individual de los entrevistados. Esto último se instala como un aporte pedagógico en la enseñanza del pasado reciente de 1970-1973, al comprobar que en los textos escolares sólo se hallan dos formas de recordar este pasado, desde un marcado/rígido bipolarismo ideológico, representado en los textos escolares de acervo conservador y de acervo concertacionista. Cada uno por su cuenta no ha llevado a entender a los estudiantes que hay diferentes maneras de recordar el mismo fenómeno histórico en cuestión. Y, en concordancia a los objetivos curriculares elaborados por el Mineduc y aceptados por las actuales tendencias pedagógicas, los estudiantes chilenos deberían tener acceso en el conocimiento de la realidad social y del pasado reciente de Chile, a un pluralismo de perspectivas y de interpretaciones historiográficas acerca de los acontecimientos históricos de los años 1970-1973.

## Reformulación a la taxonomía de Steve Stern

Desde el aspecto político de la memoria, se ha identificado que en la sociedad chilena existen dos formas de recordar el pasado de los años consignados en esta investigación, que se debaten en dar aprobación o desaprobación a la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973. Estas dos posiciones, en tanto, según hemos visto, poseen una red de significados que leen el pasado histórico recordado desde la contingencia política. No obstante, al incorporar las unidades de contenido en las entrevistas de los líderes, se pudo constatar que en torno a estas dos visiones contingentes, existen puntos de ruptura que le imprimen una cuota de variabilidad al marcado bipolarismo existente en los textos de estudio.

Estos puntos de ruptura, tal como se ha apreciado en esta tesis, y dada la representatividad pública de sus declaraciones, se encuentran presente en los testimonios de Monseñor Carlos Camus y Víctor Paz.

El relato del prelado entrevistado, adscribe a una red de significados que escapa a los cánones mostrados en los entrevistados que se muestran contrarios a la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973, a pesar de que en su testimonio, en todo momento, manifestó su repudio contra el operativo que derroca a Salvador Allende, y del cual entiende que llevó a la perpetración de una serie de violaciones a los Derechos Humanos en Chile. Esta red de significados que escapan a los cánones testimoniales de los otros líderes entrevistados que se mostraron contrarios a la “intervención militar”, tienen que ver con la importancia que entrega a los acontecimientos de los años 1970-1973 para explicar el apoyo que tuvo en la población el ascenso de los uniformados al poder; el tipo de valoración dada a la gestión de la Unidad Popular; y el tipo de vivencias narradas en torno al día 11 de septiembre de 1973, que lo llevó a la reflexión y a la compasión hacia la disidencia perseguida a partir de ese momento.

En tanto, el relato de Víctor Paz, adscribe a una red de significados que escapa a los cánones mostrados en los entrevistados que se muestran a favor de la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973, a pesar de que en su testimonio, en todo momento, manifestó su aprobación hacia el operativo militar que derroca a Salvador Allende. Esta red de significados que escapa a los cánones testimoniales de los otros líderes entrevistados que dieron plausibilidad a la “intervención militar”, tienen que ver con el reconocimiento explícito que hace de la intervención del gobierno norteamericano en el curso de los acontecimientos de 1970-1973 y en la forma en que califica la herencia dejada por el “gobierno militar”, a la que no considera en buenos términos.

Reconocidos los puntos de ruptura en relación a los testimonios de Monseñor Carlos Camus y Víctor Paz, se puede ilustrar mejor aquellos elementos que llevan a definir mejor las “memorias emblemáticas” que se construirán. Al definirse estos puntos de ruptura, se logra dar cita a aquellos matices hallados por las unidades de contenido, con el fin de romper con el marcado/rígido bipolarismo

ideológico de los manuales de estudio, que no ha dado lugar a que los estudiantes chilenos tengan acceso al conocimiento de la realidad social y del pasado reciente de Chile, desde un pluralismo de perspectivas y de interpretaciones historiográficas acerca de los acontecimientos históricos de los años 1970-1973.

Una vez analizado el aporte de los elementos teóricos dados desde el aspecto histórico de la memoria, que permiten aseverar porqué no es factible construir Historia de los acontecimientos de los años 1970-1973, ahora cabe dar entendimiento de los aspectos que se han considerado que deben ser atendidos, y que, a nuestro juicio, el doctor Steve Stern no abordó en su plenitud.

Esto, a fin de lograr una mejor clasificación de las memorias emblemáticas que coexisten dentro de nuestra sociedad en torno a los acontecimientos históricos aludidos en esta investigación, y en torno a las 9 entrevistas realizadas a los líderes protagonistas de los sucesos que deja dividida la memoria de los chilenos.

En este sentido, en primer lugar, se ha interpretado que la configuración de las memorias colectivas/emblemáticas sobre el período 1970-1973, contiene elementos que van más allá de las consideraciones reflexionadas por el académico estadounidense, y que fueron identificadas desde las unidades de contenido.

El concepto “memorias emblemáticas” de Stern ha reflejado, con cierto grado de ambigüedad/vicisitud, las formas diversas de representación que se crea en la memoria individual de los líderes protagonistas para recordar los acontecimientos históricos de los años 1970-1973.

Aquella tipología que refiere a la primera y a la cuarta memoria emblemática, que alude a un tipo de memoria que representa a personajes que se muestran favorables a la intervención de los uniformados el día 11 de septiembre de 1973, expresa una divergencia entre los datos empíricos y la teoría, que se ve ilustrada en el caso de Juan de Dios Carmona, General Guillermo Garín, Jorge Vargas y Víctor Paz, quienes, en vista a las unidades de contenido bosquejadas, se ha constatado que sus memorias individuales, pueden adscribirse tanto a la primera como a la cuarta memoria emblemática.

La primera y cuarta memoria emblemática, en su configuración, no poseen elementos excluyentes entre sí, porque nuestros 3 entrevistados en sus relatos, dejan entrever, al mismo tiempo, elementos que permiten connotar un tipo de memoria que concibe que la “intervención militar” significa la salvación del país (primera) y, a su vez, connotan elementos que asumen que la conflictividad de la sociedad chilena debe ser evitada, a través del olvido de los acontecimientos que dieron lugar a aquellos recuerdos traumáticos de la disidencia perseguida (cuarta).

En tanto, aquella tipología que refiere a la segunda y a la tercera memoria emblemática, que alude a un tipo de memoria que representa a personajes que no muestran plausibilidad a la “intervención de los uniformados” el día 11 de septiembre de 1973, expresa una divergencia entre los datos empíricos y la

teoría, que se ve ilustrada en el caso de Jorge Pavez, Sergio Bushmann, Patricia Coñoman y Guillermo Crovari, quienes, en vista a las unidades de contenido bosquejadas, se ha constatado que sus memorias individuales, pueden adscribirse tanto a la segunda como a la tercera memoria emblemática.

La segunda y tercera memoria emblemática, en su configuración, no poseen elementos excluyentes entre sí, porque estos 4 entrevistados en sus relatos, dejan entrever, al mismo tiempo, elementos que permiten connotar un tipo de memoria que concibe que la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973 les reporta, en sus vidas, un tipo de ruptura aún resuelta, que coincide con la violación a los Derechos Humanos perpetrada desde el poder militar (segunda) y, además, les compele, como simpatizantes de la Unidad Popular, asumir lentamente el fracaso del proyecto político de Salvador Allende, al tiempo que deben resignarse ante el inevitable proceso de cambio que el país comienza a experimentar tras los acontecimientos que escinde su existencia (tercera).

En lo que refiere al testimonio de Monseñor Carlos Camus, cabe destacar que este se encuentra bien representado en la tercera memoria emblemática, ya que las unidades de contenido logran hallar que el prelado fue un actor social que a pesar de no ser un simpatizante al gobierno de la Unidad Popular, vio sus valores morales/religiosos conmovidos y se sintió llamado a “*hacer algo*”<sup>286</sup> en el contexto de la violación a los Derechos Humanos posterior al 11 de septiembre de 1973.

Por otra parte, en lo que atañe a aspectos que otorgan elementos destinados a enriquecer las definiciones realizadas por el doctor Steve Stern, cabe rescatar el valor que tuvieron las unidades de contenido que se esbozaron en esta investigación, y que llevaron a re-significar las aportaciones del investigador norteamericano por identificar las diferentes memorias colectivas que coexisten en la sociedad chilena sobre el pasado reciente.

**La unidad de contenido “Años 1970-1973”** estuvo destinada a ver de qué forma los líderes protagonistas entrevistados vivieron y/o entendieron los acontecimientos de estos 3 años, a fin de ver si en su relato situaban antecedentes que justificaban o no, la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

La unidad de contenido “**11 de septiembre de 1973**”, en tanto, se buscó hallar algún tipo de relación existente entre lo que describen haber vivenciaron los entrevistados y el grado de aprobación que dan a la intervención de las fuerzas castrenses el 11 de septiembre de 1973. Cabe destacar que en este aspecto, para la construcción de las memorias emblemáticas en torno a las 9 entrevistas a los líderes protagonistas, se da decidido tener en consideración si acaso en la memoria colectiva representada por cada uno de los entrevistados, este día constituyó o no un “día de celebración”, en función de las diferentes

---

<sup>286</sup> No hay que olvidar que el prelado Carlos Camus fue Secretario de la Conferencia Episcopal, entidad que luchó activamente en la defensa de los Derechos Humanos en el período del “régimen militar”.

redes de significados que existen en la memoria individual de los testimoniados que les lleva a legitimar o a deslegitimar el operativo militar que derroca a Salvador Allende.

La unidad de contenido **“Aprobación o desaprobación de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973”** estuvo centrada en las siguientes interrogantes hechas a los entrevistados: a)¿Cómo se denota la gestión gubernamental de Allende y la Unidad Popular? b)¿Existía real posibilidad de que se desarrollara una Guerra Civil en Chile en caso de que no hayan intervenido en los acontecimientos las Fuerzas Armadas? c)¿Se desprende de del testimonio de los entrevistados que la intervención de los militares el 11 de septiembre de 1973: Fue “Golpe Militar” o “Pronunciamiento Militar?” d)¿Existió algún tipo de intervención foránea en el curso de los acontecimientos de parte del gobierno de Estados Unidos y de la Unión Soviética? e) ¿Cuáles son las diferentes consecuencias que se atribuyen a la intervención militar desde el 11 de septiembre de 1973 en adelante?

En esta **tercera unidad de contenido**, se incorporó elementos de análisis que ayudan en la configuración de aquella red de significados que posee cada memoria colectiva, en la significación que entrega al fenómeno histórico estudiado de los años 1970-1973.

En tanto, en lo que refiere a la sub-unidad de análisis de esta tercera unidad de contenido, cabe rescatar el semántico de las expresiones “Pronunciamiento” /“Golpe Militar”, que guardan relación con la valoración que se entrega a la acción castrense que derroca al gobierno de la Unidad Popular. Así se puede presenciar en la entrevista de los líderes protagonistas que, dada la aprobación o desaprobación que entregaban a la intervención de las Fuerzas Armadas el día 11 de septiembre de 1973, los testimonios se encuentran polarizados en torno a estas dos expresiones semánticas que aluden, valóricamente, a susodicha acción militar comandada por el General Augusto Pinochet.

La unidad de contenido **“Autocrítica y reconciliación”**, 40 años del 11 de septiembre de 1973, estuvo enfocada a plantear las siguientes interrogantes: ¿Cuál(es) son los elementos de autocrítica y/o reconciliación encontrados en el testimonio de los líderes protagonistas?

Por tanto, esta **cuarta unidad de contenido**, indaga en el estado de interés existente en los líderes protagonistas para empezar a convenir consensos y visualizar en qué grado los líderes protagonistas tratan la temática de la reconciliación nacional en torno a los acontecimientos o, con qué intensidad los testimonios de los líderes hacen algún tipo de crítica hacia los grupos sociales y políticos que han pertenecido desde los años 1970-1973.

Todas estas unidades de contenido fueron construidas con la finalidad de que los testimonios de los líderes protagonistas entreguen elementos de análisis discursivo que pueden proporcionar información relevante en la construcción de memorias emblemáticas para una aportación a los textos de estudio de Enseñanza Media.

Explicado lo anterior, es que se puede entregar un aporte a la temática estudiada, obteniendo así mayor cantidad de herramientas de análisis en una

construcción de “memorias colectivas” que incorpora el conocimiento del contexto sociopolítico, con el fin de configurar “memorias emblemáticas” dónde se haga referencia a aspectos universales de cómo en Chile se recuerdan los años 1970-1973.

### 3. Diagnóstico de la Metodología utilizada.

Se utiliza en la presente investigación el paradigma fenomenológico y el diseño cualitativo-narrativo, porque ha ofrecido mayores aproximaciones metodológicas para evaluar la posibilidad de construir memorias emblemáticas que sirvan de referencia a los textos de estudio de la asignatura de Historia y Ciencias Sociales de 2º Año Medio en relación a los acontecimientos de los años 1970-1973 en Chile.

Al realizar entrevistas a líderes protagonistas, la información que se recopila, está más bien cercana a la metodología cualitativa que a la cuantitativa, puesto que lo que se busca de los entrevistados, es capturar en relación a los acontecimientos históricos de los años 1970-1973, sus conceptos, creencias, experiencias subjetivas, percepciones e imágenes mentales que almacenan en su psique, por cual, no es posible reducir a números ni a ninguna cuantificación los motivos y las razones internas del comportamiento de los líderes protagonistas en torno a los controvertidos hechos históricos.

El enfoque cualitativo, en relación a los textos de estudio, igualmente, cumple su cometido, ya que en la enseñanza de la Historia los manuales que están puestos en circulación, tampoco ofrecen una información que se aleja completamente de la subjetividad, puesto que hay dos visiones contrapuestas que relatan de diferente forma los acontecimientos de los años 1970-1973.

Por lo tanto, la construcción de memorias emblemáticas se inserta en la lógica de esta investigación, que es de “*tipo fenomenológico*”<sup>287</sup>, ya que se reconoce que a pesar de acontecidos 40 años desde que Allende es depuesto por la acción castrense del 11 de septiembre, sobre los acontecimientos históricos aun no es posible manifestar que hay una exclusiva realidad percibida en la conciencia de los sujetos sociales.

En efecto, es en las vivencias individuales de los líderes entrevistados dónde se pretende bosquejar diferentes percepciones y significados que se le dan al pasado reciente en la sociedad chilena.

El diseño de esta investigación es “*cualitativo-narrativo*”<sup>288</sup>, en concordancia con el fenómeno histórico abarcado, estudiado desde las experiencias sociales y personales de los líderes protagonistas que vivenciaron el pasado reciente, y que dan cuenta de este pasado desde la narratividad de su

<sup>287</sup> J.-F. Lyotard, op. cit., p.189.

<sup>288</sup> Hernández Sampieri, Roberto [y otros], op. cit., p. 701.

memoria individual, en la que es posible indagar en las imágenes mentales que poseen, lo que puede entregar una idea de cómo se constituye la subjetividad de los chilenos en relación a los acontecimientos de los años 1970-1973.

Los entrevistados escogidos en esta investigación, constituyen una muestra no probabilística diversa o de máxima variación, con el fin de representar cualitativamente, una mejor idea de cómo se constituye la subjetividad de la memoria de los chilenos en relación a los acontecimientos de los años 1970-1973. Por ello, es que se escogieron líderes protagonistas que estuvieran involucrados directamente en los acontecimientos históricos, y que cada uno de ellos ofreciera un testimonio que se diferenciaba de los otros debido a la heterogeneidad de visiones que debe exigir la construcción de memorias emblemáticas, y que sea un aporte para los manuales de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio.

## 4. Producción de conocimiento.

Desde la reformulación de las memorias emblemáticas aportadas por el doctor Steve Stern, se ha elaborado la siguiente taxonomía que busca incorporar nuevos elementos de análisis sobre la temática consignada:

**La primera memoria emblemática:** Esta memoria colectiva va a estar integrada por las personas que declararon haber enfrentado algún tipo de dificultades en su vida en el período de gobierno de la Unidad Popular, y que apoyaron enfáticamente, la intervención militar del 11 de septiembre de 1973, en aras de considerar, hasta el día de hoy, que era la última alternativa existente ante el inminente peligro de la guerra civil y el posible advenimiento de un régimen dictatorial comandado con el apoyo de la **Unión Soviética, vía Cuba**. Por lo tanto, quienes se pliegan a esta memoria, reconocen que el derrocamiento de Salvador Allende por medio de la acción militar del 11 de septiembre de 1973, corona felizmente una intervención que salva al país de caer a manos de una “dictadura de izquierda”. Por lo tanto, este día no es recordado con drama, sino que cómo un día de celebración. En relación a esto que no se le da mayor importancia a las muertes, desapariciones y torturas ocurridas después del 11 de septiembre de 1973, puesto que estas violaciones a los Derechos Humanos en esta memoria colectiva, no son consideradas al momento de encontrar una causa al conflicto que divide la memoria de los chilenos. Además, aquí se recuerda como catástrofe social, económica e institucional, la situación que vivía el país previo al 11 de Septiembre de 1973, caos del que se responsabiliza directamente a la gestión gubernamental de la Unidad Popular, coalición inculpada de crear desabastecimiento, desordenes por medio de la radicación de agentes paramilitares de izquierda que crearon un clima de violencia, y que realizaron expropiaciones fuera del marco de la Constitución política. Ante estos hechos, se recuerda como un hito fundamental en el desenlace de los hechos, que el Congreso y la mayor parte de la ciudadanía, hace un llamado a las Fuerzas Armadas para ordenar el país, y restaurar la institucionalidad perdida. El operativo militar que derroca el gobierno de la Unidad Popular, aquí se denomina “Pronunciamiento militar”. En esta revisión del pasado, no se estima importante en el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende, la intervención de algún organismo dependiente de Estados Unidos. Empero, si se señala que Unión Soviética, de alguna forma, tuvo interés de incorporar a nuestro país en su radio de influencia. En efecto, esta memoria emblemática, valora positivamente el legado del “régimen militar”. En términos institucionales, es posible identificar que los individuos que se pliegan a este tipo de memoria, poseen una tendencia ideológica vinculada a ciertos núcleos sociales de la institución castrense, o de personajes públicos que ocuparon cargos importantes en el tiempo del “régimen militar”. Inexorablemente, se puede incluir en esta tipología a los miembros del casi extinto Partido Nacional, a los sectores más conservadores de la Iglesia católica,



y miembros de la Democracia Cristiana favorecidos con algún cargo de gobierno en el período de General Augusto Pinochet Ugarte, al tiempo que se debe identificar dentro de esta forma de recordar el pasado, a los miembros de los partidos de la derecha chilena. Desde la cotidianeidad misma, es posible incluir en esta categoría, a personas que vieron su situación de abastecimiento mejorada después del 11 de septiembre 1973, a la gente que poseía una preferencia política contraria a la Unidad Popular, y a los propietarios de terrenos que acusaron una forzada expropiación de sus tierras.

En relación a la temática de la reconciliación, en esta memoria colectiva existe una tendencia a entender que el establecimiento de la normal convivencia de la sociedad chilena se ve amenazado con la búsqueda de ajusticiamiento que las organizaciones de Derechos Humanos a quienes por diversos motivos, se presume, o fueron responsables en la perpetuación de la violación a los Derechos Humanos habida posterior al 11 de septiembre de 1973. En efecto, alta parte de los que componen esta memoria emblemática entienden que dichos requerimientos de ajusticiamiento de parte de los sectores sociales cercanos a la izquierda, responden a anhelos de venganza más que de justicia.

La **segunda memoria emblemática**, está integrada por las personas que declararon haber enfrentado algún tipo de dificultades en su vida en el período de gobierno de Salvador Allende, y que apoyaron enfáticamente, el proyecto de cambio social impulsado desde el gobierno de la Unidad Popular, en aras de considerar, hasta el día de hoy, que era una alternativa política que se estaba gestando desde la institucionalidad vigente, sin contravenir la legalidad instituida, en cuyo devenir nunca asomó siquiera algún inminente peligro de Guerra Civil. Menos aún, se visualiza en esta visión de los hechos, el advenimiento de un régimen dictatorial comandado con el apoyo de la Unión Soviética, vía Cuba. Por lo tanto, quienes se pliegan a esta memoria, reconocen que el derrocamiento de Salvador Allende por medio de la acción militar del 11 de septiembre de 1973, atropella la institucionalidad vigente, y marca el comienzo de un período negro dentro de la historia personal de las personas que les afectó directa o indirectamente, debido al impacto que les produjo la muerte de algún familiar, amigo o cónyuge. Las sucesivas muertes y violación a los Derechos Humanos son visualizadas como hitos que permite explicar la pérdida de convivencia dentro de la sociedad chilena. Se incluye en esta memoria, también, a las personas que desde su disidencia política, se vieron compelidas a abandonar el país en condiciones poco amables, en muchos casos, hostiles. Por lo tanto, el 11 de septiembre de 1973 es recordado con drama. En relación a esto, que se le da gran importancia a las muertes, desapariciones y torturas ocurridas después de este día, puesto que son consideradas al momento de encontrar una explicación al conflicto que divide la memoria de los chilenos. Además, aquí no se recuerda de forma catastrófica, la gestión de la Unidad Popular. Tampoco se depara mayormente en el desabastecimiento existente en aquellos años. Más bien, se recuerda los años 1970-1973, previo a la “intervención militar”, cómo

un período en el que, si hubo algún tipo de desorden, este fue responsabilidad de la oposición del gobierno de la Unidad Popular, que buscaba por todos los medios desestabilizar el régimen allendista. Incluso, en esta memoria colectiva, si hay que sindicarse responsables en algún tipo de vicisitudes ocurrido en aquellos años, se inculpa a las gestiones realizadas de parte del CODE y de los empresarios, que veían sus intereses afectados con la elección de Allende, por lo cual, se entiende que crearon desabastecimiento y desórdenes, con el auspicio económico de Estados Unidos, que veía también amenazados sus intereses. Ante estos hechos, se recuerda que el gobierno de Salvador Allende fue derrocado de manera sorpresiva, injustificadamente, en razón de que se entiende que respetó las disposiciones legales de la Constitución de 1925 y contó con un alto apoyo de la ciudadanía chilena. El operativo militar que derroca al gobierno de la Unidad Popular, aquí se denomina “Golpe Militar”. En esta revisión del pasado, se estima importante en el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende, la intervención de algún organismo dependiente de Estados Unidos. Empero, no se estima la existencia de algún tipo de intervención de la Unión Soviética, salvo, después de los años 1970-1973.

En efecto, esta memoria emblemática, se valora negativamente el legado del “régimen militar”. En términos institucionales, es posible identificar que los individuos que se pliegan a este tipo de memoria, poseen una tendencia ideológica vinculada a ciertos núcleos sociales de la Concertación de partidos organizada desde el año 1989, o de personajes públicos que ocuparon cargos importantes en el tiempo de “los gobiernos de la Concertación”. Inexorablemente, se puede incluir en esta tipología a los miembros y ex miembros del gobierno allendista, del Partido Comunista, Socialista, y a miembros disidentes de la Democracia Cristiana. Desde la cotidianeidad misma, es posible incluir en esta categoría, a personas que vieron su situación de vida completamente complicada desde el 11 de septiembre, a la gente que poseía una preferencia política favorable a los proyectos de cambio social de la Unidad Popular, y a los retornados políticos que pudieron volver del extranjero una vez consumada la derrota de General Augusto Pinochet en el Plebiscito de 1988.

En relación a la temática de la reconciliación, creen posible que es posible que las heridas dejadas por la intervención militar van a ir sanando en la medida en que se aporten nuevos antecedentes que clarifique todo lo relacionado con la violación a los Derechos Humanos y las diversas desapariciones de personas de las que no se han podido aún encontrar sus cuerpos. Otro elemento que hay presente en esta rememoración de los acontecimientos, es que hay una tendencia a encontrar puntos de autocrítica que también encuentra responsabilidades no sólo de parte de quienes participaron en la gestión de la intervención militar del 11 de septiembre de 1973.

**La tercera memoria emblemática**, conserva su delimitación esencial, en la apreciación de que las grandes violaciones a los Derechos Humanos y las persecuciones políticas, ponían a prueba los valores, las identidades políticas o sociales y las lealtades. En esta visión, muchas de las personas que no

conservaban gran afinidad por la gestión gubernativa de la Unidad Popular, vieron conmovidos sus valores morales o religiosos, se sentían compelidos a hacer algo frente al drama vivido en aquellos años. Está integrada por las personas que decidieron enfrentar las dificultades que en su vida conllevaba, en el período del “régimen militar”, realizar alguna labor de protección, colaboración y apoyo de todo tipo, a favor de la disidencia perseguida. No obstante, esta memoria colectiva no se relaciona necesariamente con entender que el gobierno de la Unidad Popular poseía todo tipo de legitimidad jurídica e institucional, ya que en este sentido, hay quienes conforman esta memoria emblemática que consideran en buenos y malos términos la gestión allendista. Acá lo importante radica en una especial sensibilidad por quienes fueron perseguidos, y en entender que la intervención del 11 de septiembre de 1973 nunca respondió a una necesidad inminente de salvar al país de una posible guerra civil. No obstante, se reconoce una pequeña posesión de armas de parte de una mínima cantidad de ciudadanos chilenos que, nunca amenazó la integridad institucional del Ejército. Por lo tanto, más allá de ciertos matices mencionados, quienes se pliegan a esta memoria, reconocen que el derrocamiento de Salvador Allende por medio de la acción militar del 11 de septiembre de 1973, atropella la institucionalidad vigente, y marca el comienzo de un período negro dentro de la historia personal de las personas que les afectó directa o indirectamente, debido al impacto que les produjo la muerte de algún familiar, amigo o cónyuge. Las sucesivas muertes y violación a los Derechos Humanos son visualizadas como hitos que permite explicar la pérdida de convivencia dentro de la sociedad chilena. Por lo tanto, el 11 de septiembre de 1973 es revisado con el fin de entender cuál era la labor social que se debía cumplir como individuo responsable de sus convicciones personales. En relación a esto, que se le da gran importancia a las muertes, desapariciones y torturas ocurridas después del 11 de septiembre de 1973, empero, al momento de entender la génesis del conflicto de los años 1970-1973, se entiende en el contexto de la Guerra Fría y de la efervescente división ideológica existente desde el gobierno de Eduardo Frei Montalva en la sociedad chilena. Además, aquí no se recuerda de forma catastrófica, la gestión de la Unidad Popular. En tanto, si se depara, moderadamente, en el desabastecimiento que existió en aquellos años. Se recuerdan los años 1970-1973, previo al 11 de Septiembre de 1973, cómo un período en el que los desórdenes sociales fueron tanto responsabilidad de la izquierda como de la derecha, que fue apoyada por Estados Unidos. Ambos bloques políticos se recuerdan en un accionar que develó un perenne paroxismo. El operativo militar que derroca al gobierno de la Unidad Popular, aquí se denomina “Golpe Militar”. En esta revisión del pasado, se estima importante en el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende, la intervención de algún organismo dependiente de Estados Unidos. Igualmente, pero en menor medida, se estima la existencia de algún tipo de intervención de la Unión Soviética en los años 1970-1973.

En tanto, esta memoria emblemática, valora negativamente el legado del “régimen militar”. En términos institucionales, es posible identificar que los individuos que se pliegan a este tipo de memoria, poseen una tendencia ideológica vinculada a ciertos núcleos sociales relacionados a la izquierda

cristiana, humanismo cristiano, sectores progresistas de la Iglesia católica y de la teología de la liberación.

Inexorablemente, se puede incluir en esta tipología a las personas que se desempeñaron en distintas áreas de la Vicaría de la Solidaridad y el Comité Pro Paz. Desde la cotidianeidad misma, es posible incluir en esta categoría, a personas que resguardan, por iniciativa propia, a disidentes políticos perseguidos por el “gobierno militar”, y que muchas veces no manifestaron en aquellos años 1970-1973 una preferencia política polarizada.

En relación a la temática de la reconciliación, los que adhieren a esta memoria colectiva, creen posible el restablecimiento de la convivencia nacional y la sanación de las heridas, en un futuro no muy lejano, en las siguientes dos o tres generaciones de la sociedad chilena.

La **cuarta memoria emblemática**, se deriva de la primera memoria colectiva, ya que está compuesta por personas que declaran haber enfrentado algún tipo de dificultad en su vida en el período de gobierno de la Unidad Popular y/o apoyaron enfáticamente, la intervención militar del 11 de septiembre de 1973, en aras de considerar, hasta el día de hoy, que era la última existente ante el inminente peligro de la guerra civil y el posible advenimiento de un régimen dictatorial comandado con el apoyo de la Unión Soviética, vía Cuba. Las diferencias habidas con respecto a la primera memoria colectiva no son muchas, pero son importantes, y están enfocadas a entender que el ascenso de la Junta Militar se asomó, en un comienzo, como una gran alternativa de desarrollo económico y social, pero que finalmente terminó transando sus postulados nacionalistas ante los intereses económicos de las transnacionales estadounidenses y de la ultra derecha chilena. Por momento, pareciera que la coherencia interna de esta memoria se ve amenazada, debido a una serie de contracciones subyacentes.

Quienes se pliegan a esta memoria, reconocen que el derrocamiento de Salvador Allende por medio de la acción militar del 11 de septiembre de 1973, corona una intervención planificada de antemano por Estados Unidos, y que respondía a un trabajo de inteligencia que logra desestabilizar al país. En tanto el día 11 de septiembre no es recordado con drama, sino que como un día en donde el desarrollo de los acontecimientos se ven pasar con cierta normalidad. Sin embargo, hay posturas encontradas/confrontadas al momento de considerar las muertes, desapariciones y torturas ocurridas después del 11 de septiembre de 1973, puesto que estas violaciones a los Derechos Humanos en esta memoria colectiva, para un sector de sus miembros, no constituye mayor preocupación, mientras que para otros miembros, implica un motivo por el cual se debe tener cautela o, simplemente, reconocer errores y pedir “perdón” a los que sufrieron. No obstante, al momento de encontrar explicaciones al conflicto de los años 1970-1973, se hace referencia a la mala gestión de la Unidad Popular, al plan de desestabilización de la derecha en conjunto con el financiamiento y apoyo logístico de Estados Unidos, además de la mención que se hace de una

intervención soviética en el curso de los acontecimientos, que colabora en la radicación de agentes paramilitares de izquierda en Chile. Ante estos hechos, se recuerda como un hito fundamental en el desenlace de los hechos, que el Congreso y la mayor parte de la ciudadanía, hace un llamado a las Fuerzas Armadas para ordenar el país y restaurar la institucionalidad perdida. El operativo militar que derroca el gobierno de la Unidad Popular, aquí se denomina “Pronunciamiento militar”. En esta revisión del pasado, se estima importante en el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende, la intervención de algún organismo dependiente de Estados Unidos: CIA. También, se señala que Unión Soviética, de alguna forma, tuvo interés de incorporar a nuestro país en su radio de influencia, pero desde un grado subyugación distinta a la hegemonía que Estados Unidos desarrollaba en el resto del mundo.

Además, cabe señalar, que esta memoria emblemática, no valora positivamente el legado del “régimen militar”. En términos institucionales, es posible identificar que los individuos que se pliegan a este tipo de memoria, poseen una tendencia ideológica vinculada a grupos políticos ligados a Patria y Libertad o a individuos que ocuparon diferentes cargos menores o tuvieron una participación de menor rango dentro del aparato institucional del régimen militar”. Desde la cotidianeidad misma, se incluye en esta categoría, a personas que vieron su situación de abastecimiento mejorada, a la gente que poseía una preferencia política contraria a la Unidad Popular, y personas que colaboraron, de diversas maneras, en la perpetuación de la intervención del 11 de septiembre de 1973.

En relación a la temática de la reconciliación, se repara que existen divisiones al momento de entender las demandas que se hacen en el ajusticiamiento de personeros involucrados en la desaparición y en la muerte de la disidencia perseguida posterior al 11 de septiembre. Hay quienes creen que dichos requerimientos de ajusticiamiento de parte de los sectores sociales cercanos a la izquierda, responden a anhelos de venganza más que de justicia; mientras que “*otros sectores*”<sup>289</sup> que se pliegan a esta memoria, entienden que todavía hay una herida abierta en gran parte de la izquierda chilena. Desde una posibilidad de autocrítica, en razón de lo último, también se identifica en esta memoria colectiva una división evidente.

Las memorias emblemáticas construidas anteriormente, a partir de las 9 entrevistas hechas a los líderes protagonistas de los acontecimientos históricos de los años 1970-1973, están enmarcadas dentro de la propuesta historiográfica-pedagógica inserta en esta investigación, con el fin de configurar una aportación

---

<sup>289</sup> Nótese que Roberto Thieme, 2° autoridad de Patria y Libertad, ha pedido “perdón” públicamente a la izquierda chilena. Lo que habla de cierta sensibilidad por el sufrimientos de muchos quienes sufrieron la pérdida de algún ser querido o fueron relegados al exilio.

a los manuales de la asignatura en Ciencias Sociales e Historia en la Educación Media en Chile.

En **términos pedagógicos**, se puede observar que los manuales de estudio, especialmente los de Historia y Ciencias Sociales, son unos referentes gravitantes en el aprendizaje de los alumnos, ya que en ellos se muestran contenidos que transmiten una comprensión de la realidad social en que se vive.

Los marcos referenciales extraídos del Ministerio de Educación, basan su accionar en el caso de la enseñanza de las Ciencias Sociales, en objetivos que están destinados a que los estudiantes logren una comprensión amplia de la realidad social, recurriendo a la apreciación de las diversas perspectivas que existen para abordar dicha realidad compleja que se estudia. Las memorias emblemáticas elaboradas en esta investigación cumplen con los marcos referenciales propuestos por el Ministerio de Educación, puesto que bosqueja diversas formas en las que se revisa el pasado reciente de los años 1970-1973, aportando herramientas de análisis crítico que permiten al alumno realizar un manejo riguroso de la información, pudiendo así distinguir entre opiniones, interpretaciones y hechos.

Por consiguiente, todo ello tampoco impide que el educando pueda adoptar un posicionamiento sobre el tema histórico en cuestión, en condiciones de absoluta libertad tolerante, que alimente el respeto por la diferencia de ideas y la empatía hacia las personas.

En **términos académicos**, cabe señalar un logro importante dentro de esta investigación, que estuvo relacionado con la posibilidad de lograr sistematizar, mediante las mencionadas unidades de contenido, el debate generado en torno a los acontecimientos de los años 1970-1973, pudiéndose entrevistar a personalidades dotadas de diferentes visiones en torno al tema consignado, y poseedoras de testimonios con un alto grado de representatividad dentro de la sociedad chilena.

La bibliografía consultada que versa sobre estos años, revela que los autores inclinan a escribir de forma poco sistematizada acerca del período. Y ésta es primera vez que se muestra sistemáticamente, las redes de significado que se tejen colectivamente a fin de encontrar 4 sentidos diferentes que la sociedad chilena entrega a los acontecimientos, encontrados a través de las unidades de contenido utilizadas en el testimonio de los líderes protagonistas.

## 5. Fortalezas y debilidades

### Objetivo específico

**1. Recoger** los diversos testimonios de los líderes protagonistas sobre los hechos históricos ocurridos en Chile 1970-1973.

#### Debilidad

Los líderes entrevistados, en general, a lo largo de toda la entrevista que se les hizo, dieron un testimonio impersonal, en dónde poco dejaron traslucir su personalidad individual que les identifica en tanto vivencias personales y en tanto observación personalizada de la realidad, anclando su testimonio a una serie de marcos de interpretación que les invisibiliza como sujetos y evitando realizar todo tipo de declaraciones inéditas, o más bien, sólo entregando observaciones testimoniales que conducían a representar los recuerdos colectivos pertenecientes a los grupos sociales que conservan la tradición oral del pasado reciente.

#### Fortaleza

El carácter impersonal y poco inédito del testimonio de los líderes protagonistas, pudo dejar traslucir una serie de maneras colectivas en las que se revisa y se representa en la sociedad chilena el pasado reciente de los años 1970-1973. Aquel carácter impersonal de los testimonios de los líderes protagonistas ha permitido la construcción de memorias emblemáticas, que refleja a grandes rasgos, las diversas perspectivas colectivas que coexisten dentro de la sociedad y que son las que dan cuenta de una tradición oral que no da lugar aún, a la construcción de una Historia universalizada de los acontecimientos.

### Objetivo específico

**2. Definir** las diversas visiones proporcionadas por los líderes protagonistas acerca de los acontecimientos ocurridos en Chile en 1970-1973.

#### Debilidad

En este caso, la dificultad radica en que en Chile el único referente que existe al momento de analizar las diversas memorias colectivas/emblemáticas que coexisten dentro de la sociedad chilena, es el modelo teórico de Steve Stern, el cual, a pesar de ser muy claro para identificar que sobre los acontecimientos no se puede escribir una Historia universalizada, este no permitía identificar en mayor profundidad aspectos involucrados en las memorias individuales de los líderes entrevistados.

### Fortaleza

Al ser el modelo teórico de Steve Stern insuficiente para identificar en mayor profundidad aspectos involucrados en las memorias individuales de los líderes entrevistados, se ha propuesto un marco teórico y un enriquecimiento del concepto de “memoria” que la considera en distintos aspectos. Esto ha permitido encontrar un tipo de taxonomía que abarca alcances de tipo filosófico, político, sociológico, metodológico, histórico y psicológico, que ha contribuido a la reformulación en la construcción de memorias emblemáticas, y ha justificado plenamente las unidades de contenido incorporadas en esta tesis, complementando así el gran aporte realizado por el académico norteamericano.

### Objetivo específico

**3. Recoger** los contenidos esenciales dados a conocer a los estudiantes de Segundo Año Medio en los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales sobre los acontecimientos históricos ocurridos en el período 1970-1973.

### Debilidad

En razón de que el Ministerio de Educación propone que los estudiantes accedan al conocimiento de diversas perspectivas que hay sobre la realidad social, a fin de que los educandos puedan hacer un uso riguroso de la información, es que se constata que los textos de estudios son deficientes en lo que atañe a las posibilidades que ofrecen para que los alumnos logren distinguir entre hechos, interpretaciones, opiniones y creencias.

### Fortaleza

Al identificar que los libros escolares no ofrecen la posibilidad de conocer las diversas visiones que existen en torno a los acontecimientos de los años 1970-1973, ello ha llevado a considerar importante la incorporación de memorias emblemáticas como herramienta pedagógica que permitirá que los educandos logren distinguir entre hechos, interpretaciones, opiniones y creencias cuando se les enseñe sobre los acontecimientos históricos de los años 1970-1973.



### Objetivo específico

4. Definir los contenidos esenciales rescatados de los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio sobre los acontecimientos de 1970-1973 en Chile

#### Dificultad

La información rescatada de los libros estuvo cargada por el sesgo ideológico de los libros de tendencia concertacionista/centroizquierda y los libros de tendencia conservadora en los contenidos enseñados acerca de los acontecimientos históricos, en los que se evidenció, una exposición de los contenidos pedagógicos que están orientada a entregar la información, ya sea para legitimar o desaprobar la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973, cuya selección de los acontecimientos ha involucrado un tipo de ideología subyacente de las editoriales o de los autores.

#### Fortaleza

Gracias a las unidades de contenido seleccionadas en la investigación, se pudo trascender las limitantes ideológicas de la información proporcionada por los textos de estudio. Por tanto, se ha podido colocar en evidencia la subjetividad que existe en estos manuales al momento de enseñarse los acontecimientos históricos de años 1970-1973. A su vez, al colocar en evidencia la ideología subyacente de los autores de los textos escolares, también se logra dar por comprobado de que aún no es posible construir una Historia de los hechos acaecidos en aquellos años, que finalmente revela la necesidad de entregar conocimiento a los alumnos de las diversas perspectivas existentes en torno al tema.

### Objetivo específico

5. Comparar y analizar la información rescatada del análisis interpretativo de los testimonios de los líderes protagonistas y de los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales de 2° Año Medio.

#### Dificultad

En el análisis comparativo de la información rescatada de los testimonios de los líderes protagonistas y de la información extraída de los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales, se ha identificado que la dificultad reside en que los testimonios y los libros poseen diferentes criterios de validación y de enunciación. Mientras que en el testimonio de los líderes protagonistas resulta más fácil encontrar la subjetividad existente, debido a las vivencias que relatan y se atribuye un criterio de verdad individual sobre aquellos años, los manuales de estudios no ahonda en ningún tipo de relato o mayor descripción, centrandose su

literatura en la transmisión de un conocimiento pedagógico, con pretensiones de neutralidad ideológica, y que posee una enunciación más de tipo universalista que el testimonio de cualquier entrevistado.

### Fortaleza

Por medio de los diferentes significados que los libros y los testimonios de líderes protagonistas entregan a los acontecimientos, se deja entrever una estructura interna en la que se identifica un posicionamiento del tema que aprueba o desaprueba los acontecimientos militares del 11 de septiembre de 1973. Por ello, es que se pudo encontrar puntos de acuerdo entre los libros de estudio de 2° Año Medio y los testimonios de los líderes protagonistas.

### Objetivo específico

6. **Demostrar** el grado de representatividad pública/colectiva que contiene cada uno de los testimonios de los líderes entrevistados, a través de un análisis comparado de las unidades de contenido recogidas de los testimonios de los líderes protagonistas y de la bibliografía consultada.

### Debilidad

En este caso, la dificultad reside en que el testimonio de los líderes entrevistados corresponde a fuentes primarias, mientras que la bibliografía consultada está conformada por una alta cantidad de fuentes secundarias. Las primeras, en tanto, se basan en el testimonio de personas o comunidades que experimentaron directamente el fenómeno que se estudia. Por antonomasia, las fuentes secundarias, poseen información elaborada a partir de la interpretación, análisis, evaluación y generalización que se realiza de las fuentes primarias. Por lo tanto, el contexto de producción de ambas fuentes difiere, corriendo el riesgo de que al compararlas, exista una diferencia muy grande entre la información que aparece en las primeras y la información existente en las segundas.

### Fortaleza

Esta misma diferencia en el contexto de producción de las fuentes primarias y secundarias ha confirmado la pertinencia de las unidades de contenido que se elaboraron en esta investigación, a fin de sistematizar un debate sobre las formas de recordar el pasado reciente de los años 1970-1973, y que hace extensiva la idea de que sobre el pasado reciente de Chile aún no es probable la construcción de una Historia universalizada de estos sucesos históricos, porque cada colectividad que lo experimentó, a lo largo de estos 40 años, ha perpetuado una lucha socio-política por lograr un espacio dentro de la sociedad chilena que

busca un tipo de legitimidad que se impone sobre las otras memorias colectivas que coexisten en nuestro país.

### Objetivo específico

**7. Construir memorias emblemáticas/colectivas** que sirvan de referencia a los textos de estudio de 2ºAño Medio de la asignatura de Historia y Ciencias Sociales en relación a los acontecimientos históricos de los años 1970-1973 en Chile.

#### Debilidad

No fue fácil hallar un punto de encuentro entre las memorias emblemáticas y los textos de estudio de Historia y Ciencias Sociales, ya que éstos últimos buscan la simplificación de la información y no reconocen su inherente grado de subjetividad en la presentación de los hechos, tal como si se puede identificar en el testimonio de los líderes protagonistas.

#### Fortaleza

Al constatar dicha dificultad, hubo que encontrar cierta red de significados colectivos que la sociedad chilena atribuye a los acontecimientos recordados del pasado reciente. Ello se ha logrado por medio de la elección de 4 unidades de contenido que rescató a través de la representatividad pública/colectiva del testimonio de los líderes protagonistas, y a través de los manuales de estudio, una serie de informaciones que sistematizan el debate social sobre cómo se recuerda el pasado de los años 1970-1973 en la sociedad chilena.

## 6. Propuestas de investigación.

La temática tratada en esta investigación ha escudriñado en diversos aspectos que ofrece la memoria colectiva para encontrar nuevas herramientas de análisis, en un contexto académico en el que se ha perdido toda pretensión de realizar investigaciones basadas en los grandes paradigmas de representación historiográfica.

En esta lógica, se asoma una nueva propuesta académica que aborda la revisión del pasado reciente, por medio del estudio del concepto “memoria”, el cual, en su génesis, se ha visto que cuenta con una serie de elementos teóricos que pueden considerar aspectos filosóficos, políticos, sociológicos, psicológicos, metodológicos e históricos.

Por tanto, esta investigación ha puesto en el tapete, la idea de que el concepto memoria posee una riqueza que puede ser muy útil para la consolidación de futuras investigaciones en relación a los acontecimientos de 1970-1973 en Chile. Hace falta encontrar nuevas maneras de abordar la revisión del pasado reciente en nuestro país, sin la necesidad de quedarse estancado con las antiguas formas de representación social heredadas del positivismo, historicismo y marxismo, cuyas directrices, sabemos, desde finales de la década de los años 70' comenzaron a entrar a una fase de crisis o constante cuestionamiento en occidente.

Por ello, la “construcción de memorias emblemáticas”, iniciada aquí en Chile por el doctor Steve Stern, ofrece una nueva dimensión de representación social bastante interesante para las nuevas generaciones, ya que ha encontrado puntos de convergencia tanto de la memoria individual como de la memoria colectiva, en cuya orientación se puede ampliar el grado de penetración de la conciencia humana, logrando cada vez más, un mayor entendimiento de las formas en que se construye el significado social de los fenómenos que le afecta a una sociedad determinada.

La construcción de memorias emblemáticas, además, entrega herramientas de análisis que permiten colocar en observancia, aquella dicotomía que distingue diferencias entre lo que los estados-nacionales instalan en la memoria colectiva de una nación, y lo que realmente ciertos sectores de la sociedad fuera de los núcleos de poder, recuerdan. Este cuestionamiento epistemológico que se puede realizar, puede abrir un nuevo camino dentro de la producción de conocimiento historiográfico, ya que cabría ver de qué manera las diferentes experiencias políticas y las vivencias recordadas de los sujetos sociales empezaron tener puntos de convergencia con los de los núcleos de poder; cómo aquella convergencia se fue dando a través de los años; si acaso fue producto de un trabajo sistemático preparado por ciertos sectores sociales relacionados con los medios escritos-comunicacionales y/o con diversas instituciones sociales de nuestro país, o fue un proceso espontáneo que careció de todo tipo de deliberación.

La construcción de memorias emblemáticas puede abrir nuevos horizontes de investigación para la psicología, en un contexto académico en el cual se visualiza una gran desconfianza por explicar el comportamiento humano desde

modelos de representación teleológicos o, acuñando la expresión de Jürguen Habermas, por medio de una racionalidad cognitivo-instrumental. La incorporación del aspecto psicológico de la memoria, a través de las reminiscencias personales de los entrevistados, nos lleva a replantearnos una vez más, si acaso el sujeto social sólo obedece a condicionantes externas en su juicio de la realidad o, más bien, dichas reminiscencias le dotan de una complejidad en tanto que conserva una diversidad de recuerdos que constantemente interactúan en una red de complejos significados, en los que lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo, poseen puntos de encuentro en el mundo interior de las personas.

De esta manera, en futuras investigaciones, se puede colocar en cuestionamiento, si acaso es posible predecir con certidumbre, el comportamiento de los sujetos sociales en relación a los fenómenos que afectan a sus vidas. De esta manera, la noción de “memoria”, puede complejizar el tema que atañe a la definición de la personalidad de las personas, y cómo éstas se comportan ante ciertas situaciones de conflicto.

En su aspecto metodológico, la construcción de memorias emblemáticas, en lo que refiere a esta investigación, puede ser perfectible. La muestra de los 9 líderes protagonistas presentada en esta tesis, a futuro, debiera ser ampliada en tanto cantidad de testimoniantes como diversidad de personalidades entrevistadas, con el fin de hallar en la construcción de memorias emblemáticas, mayor número de elementos de análisis que perpetúen el estudio sistemático de las diferentes maneras que existen en la sociedad chilena para recordar los acontecimientos de los años 1970-1973.

Por otra parte, la problemática planteada por el deconstruccionismo y la escuela historiográfica postmoderna, manifiesta una gran desconfianza ante la posibilidad de acceder pulcramente, a aquella imagen del pasado histórico vivido por los individuos, debido a que el historiador, por medio de su interpretación lingüística de la realidad, palidece la genuidad de la evidencia o de los datos recopilados. La construcción de memorias emblemáticas, podría ser una alternativa que busca encontrar posibles caminos de investigación frente a la reticencia del post-modernismo de hallar en alguna fuente histórica, un bosquejo de la realidad social pasada, ya que mediante esta configuración de relatos colectivos, se ha trabajado directamente con los entrevistados el aspecto de las reminiscencias individuales y sociales. Se ha investigado la multiplicidad de factores que llevan a los sujetos históricos, a poseer cierto tipo de discurso que les encamina a rememorar de determinada manera el pasado reciente. La búsqueda por encontrar diversas versiones de los años 1970-1973, no compromete ni perjudica mayormente los intereses intrínsecamente morales, éticos ni estéticos que pueda tener un historiador, ya que no se busca la adquisición de la “verdad única” de los acontecimientos, más bien, la recopilación de las versiones que existen en torno a la temática señalada. Con esto, respondiendo a las inquietudes del “giro lingüístico”, se trata el aspecto ídem cuando los sujetos sociales se refieren a los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 (“Pronunciamiento o Golpe Militar”).

De esta manera, en relación a los fenómenos históricos, se respeta la subjetividad de las personas y de los diferentes grupos sociales sin caer en el relativismo, puesto que lo que se estudia, es la hermenéutica con la que los sujetos sociales construyen su memoria en función de su entendimiento de la realidad social, en las que se abarca un objeto de estudio que sobrepasa la dimensión dada por la enunciación lingüística. Aquel objeto de estudio, es la memoria.

En efecto, y considerando las inquietudes del post-modernismo, cabe plantear en esta tesis que, si acaso estudiar la temática de los años 1970-1973 tan sólo se tratara de una realidad histórica que sólo dependiera del lenguaje, dónde los sujetos sociales que vivieron aquellos años sólo son entidades definidas desde/por el lenguaje, ya se habría podido hacer una Historia universalizada de los acontecimientos. Pues sólo bastaría la persuasión retórica, estilística y una trama bien organizada para convertir la memoria en Historia.

En función de lo anterior, es que no cabe duda que puede existir un sujeto que experimenta una corriente de vivencias que permite colocar en duda, aquella afirmación en la que el lenguaje y el texto, definen al ser que experimenta la realidad de las realidades. Martin Heidegger, utilizando todas las herramientas del lenguaje, nunca pudo desmentir ni comprobar la existencia del "Dasein". El problema, no es de existencia, más bien, de los defectos del lenguaje para dar cuenta de porqué conocemos lo que conocemos.

No obstante, atendiendo a este problema, cabe indicar que la propuesta de las memorias emblemáticas, lo que hace, es describir cómo se conoce lo que se conoce; en este caso, una realidad histórica determinada, en la que se ven involucradas una serie de redes de significados que se construyen colectivamente, que llevan a la coexistencia de una multiplicidad de relatos históricos.

## 7. Proyecciones a futuro en la realidad del aula.

En términos pedagógicos, la construcción de memorias emblemáticas ofrece una gran plataforma de utilidades que se puede poner en práctica en la sala de clases, debido a que, a diferencia de otro tipo de contenidos de producción académica, estas basan su construcción en la comprensión de la realidad social y las diferentes versiones que existen a la hora de buscar las tradiciones orales que versan sobre el tema de los años 1970-1973. Por lo tanto, no es una propuesta académica que exacerba la acumulación de conocimiento en pro de encontrar una verdad sobre las demás.

En esta misma línea, se encuentran los actuales marcos referenciales del Ministerio de Educación, que no ponen acento a la acumulación académica del conocimiento, más bien, buscan privilegiar el entendimiento de las diferentes perspectivas, para que los educandos se familiaricen con su realidad más cercana, con el fin de conocer las diferentes realidades de conocimiento habidas en la sociedad. Así, los estudiantes podrán adquirir un posicionamiento autónomo de los temas tratados, a la vez que estarán en condiciones de respetar diferentes visiones, opiniones y creencias existentes dentro de la realidad-país.

Actualmente, estamos en un contexto pedagógico en el que se le da mucha importancia al “aprendizaje significativo”, propugnado de diferentes maneras por maestros de la pedagógica contemporánea como Pestalozzi, Freinet, Vigostky, Piaget y Berstein; y vienen a conformar el paradigma actual de la pedagogía.

Este paradigma, da importancia a que el alumno logre un aprendizaje por medio del uso que le puede dar al conocimiento que ha ido aprendiendo en las clases, con la finalidad de que dicho conocimiento aprendido no sólo sea un conocimiento memorístico, más bien, sea un conocimiento del que pueda extrapolar lecciones de tipo valóricas, prácticas y disciplinarias. Esto, además, se conoce/identifica en la tendencia pedagógica acuñada en el marco teórico de esta tesis, con el “saber ser”, “saber hacer”, “saber aprender” y “saber convivir con los demás”. En efecto, el profesor debe ofrecer todas las posibilidades para que el alumno vaya adquiriendo conocimientos disciplinares en un ambiente de respeto y participación tolerante, en las que el educando, además, aprenda a otorgar a los conocimientos, un uso práctico.

Situándonos desde el paradigma pedagógico bosquejado en el marco teórico, a continuación se han de proponer una serie de aplicaciones didácticas que se le pueden dar a las memorias emblemáticas construidas sobre los años 1970-1973 en el aula.

En vista a que el objetivo de la pedagogía no se centra en la acumulación de conocimientos, el profesor de la asignatura de Historia y Ciencias Sociales, en consideración a la realidad áulica en la que se sitúa, seleccionará aquellos elementos que definen en términos globales cada una de las memorias emblemáticas que den mayor claridad a los alumnos, y así ellos puedan ser favorecidos por una serie de aprendizajes en dónde se puede involucrar otros sub-sectores pedagógicos.

Asimismo, una vez seleccionados aquellos aspectos básicos incorporados en las memorias emblemáticas, y una vez que los alumnos tengan un acercamiento teórico de estas versiones orales existentes en la sociedad sobre los acontecimientos históricos, se ha de proponer las siguientes actividades:

**Realización de entrevistas:** una vez delimitados los aspectos globales desde la mirada pedagógica del profesor de Historia y Ciencias Sociales, a cada alumno le corresponderá realizar una entrevista breve, designado por sorteo, a algún apoderado del curso (no tiene que ser su padre o apoderado), con la finalidad de comprobar la diversa existencia de versiones sobre la temática de aquellos años. De esta forma, dentro del alumnado, se fortalecerá el aspecto exigido por los marcos referenciales del Ministerio de Educación que tienen relación con el respeto que se debe dar a la diversidad de creencias, opiniones y así inculcar el sentimiento de empatía hacia otras manera de entender la realidad que nos rodea.

**Representación teatral:** una vez aprehendidas de manera fundamental los tipos de memorias emblemáticas que existen dentro de la sociedad chilena acerca de los acontecimientos históricos, los alumnos apoyados por el sub-sector “Lenguaje y Comunicación”, han de realizar dos obras teatrales, en las que se seleccionen elementos considerados por la primera y la segunda memoria emblemática, con el fin de visualizar desde una dramatización actuada, elementos propios de la vida cotidiana que se vieron desarrollados en aquellos años. Tales, podrían abarcarse en una trama en la que se visualiza el desabastecimiento de alimentos como una realidad que afectó a una determinada familia y, en otra trama, en la que se vería de qué manera la disidencia perseguida de un grupo determinado condiciona la calidad de vida de las personas. Esto, con la finalidad de entender porqué es que en torno a figuras políticas como el General Augusto Pinochet y el presidente Salvador Allende se instalan animosidades de tipo “pro” o “anti”.

Por lo mismo, en torno a los acontecimientos, se puede entender desde un conocimiento significativo, que en la actualidad nos encontramos con posturas en las que se ve dividida la sociedad chilena al momento de evaluar cómo legítima o ilegítima la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973.

**Utilización de recursos visuales:** otro medio que no pierde vigencia con los años y puede ser de gran ayuda, son los de naturaleza icónica. En este contexto, los alumnos que requieren explorar sus habilidades artístico-disciplinar, pueden desarrollar habilidades de tipo práctico-teórico y de tipo valórico, creando un tipo de cómics en el que se reflejen los aspectos generales de las vivencias retratadas en las memorias emblemáticas, como medio de aceptación y tolerancia de esas posturas, manifestándose el respeto por la diversidad de opiniones.

**Utilización de medios de tecnología visual:** en la actualidad, cada vez están más difundidos los medios tecnológicos para el aprendizaje de aula. El data-show



es hoy, el recurso tecnológico con mayor difusión en las salas de clases de Chile. Su uso puede ser muy útil, y puede servir para que los alumnos, una vez aprehendidos los aspectos esenciales de las memorias emblemáticas, realicen disertaciones en las que puedan retratar, con la exquisita selección de imágenes de apoyo que se adjunten a sus respectivas diapositivas (power-point), ciertos aspectos que mejor les ha permitido entender las diferencias de opiniones y de visiones existentes en la sociedad chilena en relación a los acontecimientos históricos de los años 1970-1973.

**Utilización de la música como medio para desarrollar las habilidades sociales:** Con el paso del tiempo, tampoco ha dejado de ser un referente pedagógico el desarrollo artístico-musical de los estudiantes, quienes, a partir de las diferentes vivencias rescatadas de las entrevistas que realizarán, eventualmente, a los apoderados del curso, y en relación a las memorias emblemáticas estudiadas y con el apoyo del profesor de “artes musicales”, podrían escribir canciones respetando la *“métrica silábica que se encuentra en las diversas canciones de la música popular contemporánea”*<sup>290</sup>, las que debieran ser seleccionadas por los propios alumnos, con la finalidad de que elijan la melodía que sientan que más se aproxima a su sensibilidad creativa. Posteriormente, aquella re-adaptación musical se graba y se escucha en la clase de “Artes musicales”, en las que el profesor ha de enseñar ciertos aspectos emocionales y sensitivos denotados artísticamente en las grabaciones. El conocimiento de las diversas emociones despertadas en torno a los acontecimientos de los años 1970-1973, podrían aún, desarrollar el sentido de empatía propuestos desde los marcos referenciales del Ministerio de Educación.

---

<sup>290</sup> En mi humilde opinión, el manual que enseña las herramientas esenciales para escribir buenas canciones, corresponde al de Pablo Azael Tsimogianis. Muy difundido en internet. Si se desea indagar más, se puede ir al siguiente link: <http://www.mailxmail.com/curso-manual-escritor-canciones/que-es-buena-cancion>

## 8. Glosario.

**Archivos desclasificados de la CIA:** Son documentos pertenecientes a la Agencia Central de Inteligencia del gobierno de Estados Unidos. Dichos documentos, cada cierto tiempo, dan a conocer sin entregar mayores detalles, las acciones encubiertas que ha realizado por el mundo el gobierno norteamericano, en las que se desarrollan situaciones políticas, económicas y culturales favorables a los intereses de la Casa Blanca y de las transnacionales yanquis.

**Bipolaridad:** Dícese de la situación política, social, económica y cultural existente en la época de la Guerra Fría (1946-1990). Allí el mundo se dividió en torno a dos bloques de poder y de influencia económica. Estados Unidos y la Unión Soviética constituyeron en esta época, respectivamente, los máximos representantes del capitalismo y del socialismo.

**Carlos Altamirano:** En los años 1970-1973, Secretario General del Partido Socialista, y que era claro partidario del aceleramiento de los cambios de reforma social propuestos por la Unidad Popular.

**Carlos Prats:** Asume el mando del Ejército tras la muerte de René Schneider el 6 de Noviembre de 1970. Prats mantuvo vigente la “Doctrina Schneider” y, además, logró que se respetara la independencia de la institución, al gestionar que Allende desistiera de llamar a retiro a militares que eran personas no gratas de la Unidad Popular. Asesinado en Argentina, junto a su esposa Sofía Cuthbert, por la DINA, el 30 de septiembre de 1974.

**CIA:** Agencia Central de Inteligencia del gobierno de Estados Unidos

**Constitución de 1980:** Es el conjunto de leyes y disposiciones legales que rigen actualmente la jurisdicción de la sociedad chilena. Ha sido reformada 14 veces y posee, hoy en día, 131 artículos y 25 disposiciones transitorias. Fue aprobada el 11 de septiembre de 1980.

**CODE:** Confederación de la Democracia, cuyo objetivo era obtener un creciente apoyo para lograr mayoría parlamentaria en el Congreso Nacional. Creada en julio de 1972. Esta confederación se oponía a la agenda programática de la Unidad Popular. Estaba conformada principalmente por el Partido Nacional y la Democracia Cristiana.

**Cuba:** País ubicado en América Central y en el cual triunfó un tipo de socialismo con la revolución cubana dirigida por Ernesto “Ché” Guevara, Fidel Castro y Camilo Cienfuegos. Este evento político ocurre en 1959 y sirve de inspiración para muchos movimientos ulteriores de reivindicaciones sociales alrededor del mundo.

**Derechos Humanos:** Conjunto de disposiciones morales herederas de los derechos naturales del hombre, cuyo fin es resguardar la dignidad de las personas, sin importar su etnia, credo, religión ni inclinaciones políticas. La institución que por antonomasia vela por la íntegra dignidad de las personas, en materia jurídica, y por el resarcimiento psicológico de la gente afectada por alguna violación a los Derechos Humanos, es Amnistía Internacional.

**Desabastecimiento:** Dícese de la situación socio-económica vivida en nuestro país desde fines de 1971 hasta, aproximadamente, el 13 de septiembre de 1973, en la que el acceso a alimentos de primera necesidad se vio dificultada para un alto porcentaje de la población chilena.

**Dictadura:** Gobierno que no obedece a ningún tipo de representatividad política, en el cual las libertades y los derechos políticos son conculcados por quienes gobiernan.

**Edmundo Pérez Zujovic:** Político democratacristiano, ministro de Estado del presidente Eduardo Frei Montalva. Su hijo es Edmundo Pérez Yoma, que llega a ocupar en el gobierno de Michelle Bachelet, el mismo cargo que ocupó su padre: Ministerio del Interior. El 8 de junio de 1971, en circunstancias aún no muy claras, es interceptado en la calle Hernando de Aguirre de Santiago, comuna de Providencia, entre Carlos Antúnez y Carmen Sylva, cuando conducía su vehículo en compañía de su hija.

**ENU:** Escuela Nacional Unificada

**Estados Unidos:** País ubicado en el norte de América, en dónde se encuentran los grandes poderes gubernamentales y económicos que gobiernan al mundo en términos corporativos y macro-sociales.

**Exilio político:** Situación en la que una persona que, debido a sus inclinaciones políticas, debe realizar un abandono forzado de su país de origen, con el fin de resguardar su integridad personal, debido a que el gobierno instaurado en su país, castiga a todo tipo de elemento político considerado parte de la disidencia perseguida.

**Exoneración política:** compensación económica y moral tramitada desde el Ministerio del Interior, por medio de la Unidad Técnica del Programa de Reconocimiento al Exonerado Político.

**FFAA:** Fuerzas Armadas de Chile

**FPMR:** Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Es un movimiento de ultra-izquierda que se conforma en la década de los años 80', cuyo fin pregonado era la "resistencia armada" frente al belicismo militar que las Fuerzas Armadas monopolizaban en el período de gobierno del General Augusto Pinochet Ugarte.

**GAP:** Grupo de amigos del presidente Salvador Allende.

**General Augusto Pinochet:** General de Ejército que presidió la Junta Militar del 11 de septiembre de 1973 que destronó al gobierno de la Unidad Popular, y que finalmente gobernó hasta marzo del año 1990.

**General Guillermo Garín:** también es posible identificar una probada condición de líder protagonista, basada en su accionar militar en aquellos años de 1970-1973. En este período poseía el título de capitán y era alumno de la Academia de Guerra del Ejército, con el fin de llegar a convertirse en Oficial del Estado Mayor. En este tiempo, asegura haber tenido una importante participación en una serie de acciones militares destinadas a detener a grupos civiles armados fuera de la legalidad. Incluso, según fuentes documentales, se asevera que este líder entrevistado dirigió aquellos tanques militares que estaban apuntando hacia “La Moneda” el 11 de septiembre de 1973. Su liderazgo, se sustenta, además, en el reconocimiento y el logro que se trasunta en el constante ascenso logrado dentro de la institución castrense, llegando a convertirse en Vice Comandante en Jefe del Ejército, labor que ejerció de 1986 a 1998.

**Golpe de Estado:** Dícese de las maniobras realizadas por las Fuerzas Armadas para deponer a un gobierno, de manera injustificada, ya que este gobierno depuesto ha gobernado conforme a la legalidad vigente. La llegada al poder de las Fuerzas Armadas, en esta expresión, alude a la idea de que ellas interrumpen un proceso gubernativo que es democrático y en el que la constitucionalidad del país se respetó. Además, esta expresión, alude a que el alzamiento de los militares no representa la voluntad general de la ciudadanía.

**Guerra civil:** Situación de conflicto social dentro de un país en la que se enfrenta dos bandos irreconciliables, compuestos de fuerzas sociales civiles y militares con grandes desavenencias. Por la magnitud del conflicto, perece un alto porcentaje de la población de un país.

**Guillermo Crovari:** Ingresa el año 1966 a las Juventudes Demócrata Cristiana, JDC, hasta julio de 1971. Posteriormente, ingresa a la izquierda cristiana hasta el año 1973. El 11 de septiembre de 1973 trabajaba en la empresa de neumáticos MANESA. Aquel día concurre a la fábrica para defender la causa allendista, pues, en sus palabras, MANESA significaba algo muy importante en su vida. En efecto, fue detenido el 13 de octubre de 1973 en la Fiscalía Militar, siendo juzgado por el Consejo de Guerra por haber participado en actividades políticas antes de 1973, por lo cual es condenado a 61 días de presidio. Se vio compelido a abandonar el país, ya que el núcleo de personas con el que se relacionaba, comienza a convencerse de que había que dar una respuesta militar a todo lo que estaba ocurriendo, en relación a la violación de los Derechos Humanos. Por ende, esta situación le incomodaba porque el entrevistado no tenía, en sus palabras, ni la convicción ni la preparación militar para acompañar aquella iniciativa bélica. El entrevistado, en tanto, vuelve al país el año 1983, y en 1984 se integra a trabajar

en la Comisión de Derechos Humanos como trabajador social, hasta el año 1992. Su condición de liderazgo en relación al tema de los DDHH se corona cuando en el gobierno de Michelle Bachelet, es designado Jefe de la Unidad Técnica del Programa de Reconocimiento al Exonerado Político, perteneciente al Ministerio del Interior.

**Iglesia católica:** Institución religiosa con gran poder económico, político y social, que cuenta, a pesar de decaer como credo en este último tiempo, con el más alto número de feligreses en nuestro país. Presente en Chile desde 1540 con la llegada de los españoles a Chile.

**Inflación:** Dícese de la exacerbada alza de precios de los productos que se venden dentro de un país.

**Intervención militar:** Es un concepto acuñado especialmente en este trabajo de investigación, con el fin de no utilizar expresiones como “Golpe militar” o “Pronunciamiento militar”, que portan una referencia valorica de los acontecimientos. Esta expresión alude a la acción militar realizada por los uniformados el 11 de septiembre de 1973.

**ITT:** International Telephone & Telegraph, empresa transnacional de Estados Unidos que fue una de las grandes compañías financieras y gestoras de la “intervención militar” del 11 de septiembre de 1973

**Jorge Pavez:** Ex militante comunista en los años 1970-1973. Bajo el gobierno de Michelle Bachelet, conformó el Consejo Asesor Presidencial de la Educación. Profesor de castellano y ex presidente del Colegio de Profesores de Chile entre 1995 y 2007. Candidato presidencial en representación del movimiento por una “Nueva Mayoría”, integrado por el partido “Fuerza Social y Democrática y el movimiento Surda, agrupaciones de izquierda extraparlamentaria. Tras haber retirado su candidatura y haber salido electa Michelle Bachelet, es convocado para integrar, en calidad de representante del Gremio de los profesores, para formar parte del Consejo Asesor Presidencial de la Educación. Además, este líder protagonista fue dirigente social formado en pleno “régimen militar”, convirtiéndose en presidente de la AGECH, Asociación Gremial de Educadores de Chile, entidad que intentó resistir las políticas educacionales impuestas por la “dictadura militar” desde 1982.

**Jorge Vargas:** Personaje entrevistado que siempre ha estado vinculado dentro de la política contingente, a personajes políticos importantes. Su liderazgo está basado en el logro y en el reconocimiento proveniente tanto del mundo político como del mundo de la salud. En su labor política, cabe consignar que asesoró a personajes políticos importantes. En su calidad de médico, el reconocimiento y el protagonismo en los acontecimientos se identifica por su presencia en la Asistencia Pública el 11 de septiembre de 1973, además de importantes labores realizadas en el tiempo del régimen militar, a cargo de postas y hospitales. En lo

que refiere a su inclinación política, hay que destacar que fue un importante miembro del Partido Nacional.

**JAP:** Junta de Abastecimiento y Precios dónde se venden alimentos de primera necesidad en el período del gobierno de Salvador Allende.

**Juan de Dios Carmona:** ex parlamentario de la República de Chile, con vasta trayectoria. En los años 1970-1973 ya era un connotado político, opositor al gobierno de la Unidad Popular. Pionero en la promulgación y la gestión de aprobación de la Ley de Control de Armas, bajo el supuesto de que el gobierno allendista estaba armando a muchos grupos fuera de la Constitucionalidad política. Además, Juan de Dios Carmona, como militante demócratacristiano, posee una serie de logros políticos que son bien reconocidos en la política militante: Diputado por Antofagasta el año 1961; Vicepresidente de la Cámara de Diputados en 1963; Ministro de Defensa en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, de 1964 a 1968; Senador por Tarapacá del año 1969 hasta el 11 de septiembre de 1973. Más tarde, en pleno “régimen militar”, fue designado por el general Augusto Pinochet para ser miembro del proyecto de redactores de la “nueva Constitución Política”, que lo llevó, incluso, a ser Consejero de Estado, con el fin de revisar el proyecto de Constitución. Posteriormente, de 1980 a 1983, fue designado Embajador de España, y en 1987 dejó el movimiento social cristiano para formar parte del grupo de fundadores de Renovación Nacional, siendo primer vicepresidente del partido.

**Ley de Amnistía:** Es una legislación que libera de responsabilidad penal a quienes, desde el mundo cívico-militar, estuvieron involucrados en la consumación de delitos tales como tortura, desaparición de personas, muertes y otros crímenes de “lesa humanidad”, en un período y un territorio determinado. La finalidad de esta ley, es eliminar algunos efectos jurídicos que pudieran hacer peligrar la consolidación del nuevo régimen en curso. Este último punto es, sin lugar a duda, discutible, ya que el criterio que fue utilizado para amnistiar a militares y civiles de diversos sectores políticos en España (Guerra civil española 1936-1939, caso histórico del que muchas veces se ha hecho referencia) también responde a características sociales e históricas que se pueden considerar similares o diferentes a la realidad chilena de los 1970-1973, lo que deja hasta el día de hoy, abierta la discusión acerca del grado de legitimidad jurídica que los tribunales de Justicia chilenos deben atribuir a esta ley.

**Marxismo:** Profundo análisis sociológico, político y económico del sistema de producción capitalista, ocupado por profesionales de las Ciencias Sociales como una herramienta de análisis-crítico de la sociedad contemporánea. Además, cabe indicar, entrega una propuesta de transformación social inspiradora del socialismo del siglo XX. Su fundador y máximo representante es Carl Marx.

**MIR:** Movimiento de Izquierda Revolucionario, fundado en Concepción el año 1965.

**Mercado negro:** Es un tipo de comercio clandestino, surgido en condiciones de crisis social. En este contexto, se infringe la fijación de precios o el racionamiento impuesto por el gobierno o las empresas, en el que los comerciantes fijan altos precios a los productos de difícil accesibilidad.

**Monseñor Carlos Camus:** Nombrado Obispo el año 1968. Después, en 1976 es nombrado Obispo de Linares. Cumple una destacada labor por la defensa de los Derechos Humanos, siendo uno de los fundamentales partidarios de excomulgar a quienes fueron culpables de la realización de torturas durante la “dictadura militar”. Hasta 1973 cumplió labores como Obispo de Copiapó, y después de este año comienza una fuerte tarea en la Comisión Pastoral del Episcopado como Secretario, junto al cardenal Silva Henríquez. Su misión, entre muchas cosas, estaba en recibir a los familiares de los detenidos desaparecidos, averiguar el paradero de las personas que desaparecían sin ninguna causa justificada, de manera sorpresiva. Constantemente, emitía declaraciones a todo el país denunciando la violación de los Derechos Humanos cometidas por el aparato de inteligencia de Augusto Pinochet, DINA, con el fin de hallar el paradero de personas desaparecidas. Finalmente, cabe señalar, que este destacado prelado jubila en Linares el 17 de febrero del año 2003.

**Neoliberalismo:** Es el ajuste realizado al modelo “económico liberal”, que entiende que el progreso económico de una nación reside en la libertad que se le otorga a la empresa privada para invertir. El ajuste consiste en restar participación al Estado como garante de “beneficios sociales”, dentro de una concepción mecanicista que atribuye al libre mercado el mejor medio para conseguir el equilibrio socio-económico dentro de una nación.

**Operación Unitas:** Ejercicios navales que realizan todos los años, la mayor parte de las armadas de los países latinoamericanos, en los que se busca la cooperación mutua y vínculos de confianza entre los participantes. Esta Operación nace en el contexto de la Guerra Fría, donde se entrenaba, capacitaba y se realizaban ejercicios navales con el fin de alcanzar un tipo de preparación para hacer frente ante una eventual arremetida de la Unión Soviética, que en esos años era considerada por la oficialidad norteamericana y latinoamericana, una gran amenaza para la soberanía de América. Operación Unitas nace en la Primera Conferencia Naval sostenida en Panamá en 1959 y se realiza en el marco del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Estos ejercicios navales que año a año se realizan, son dirigidos por la armada estadounidense.

**Patria y Libertad:** Grupo paramilitar de extrema derecha, de inspiración nacionalista, creado con el fin de realizar acciones de sabotaje que acometieron en contra del gobierno de la Unidad Popular. Sus máximos líderes fueron Pablo Rodríguez Grez y Roberto Thieme.

**Patricia Coñoman:** Líder protagonista que también merece los reconocimientos que corresponden al rol que cumplió en el desarrollo de los acontecimientos, y en el liderazgo que ha ido ejerciendo a lo largo de su vida como dirigente sindical y militante. Esta entrevistada, el año 1973 se desempeñaba como dirigente estudiantil en la “Escuela Experimental” y, desde ese momento, comienza una vida política militante en el Partido Comunista, específicamente, en las Juventudes Comunistas. Formó parte de la Junta de Abastecimiento, JAP, encargándose de la distribución de los alimentos en la población donde aún vive, que se llama “Venceremos”, en la que se encontraba viviendo gente de afiliación política de izquierda y personas que no tenían partido. Aquella población fue allanada a 5 días del “Golpe de Estado”, siendo afectada la líder protagonista por el allanamiento de los militares, experiencia que para ella fue traumática. Además, otro hito que marca abruptamente su vida tras el ascenso de los militares al poder el 11 de septiembre de 1973, está relacionado con la desaparición de su marido, a quien recién encuentra en 1975, ya sin vida. Su liderazgo y el reconocimiento de sus pares está ligado a una vida entera dedicada a ser dirigente sindical: integra el Comité Pro Paz para contribuir al rearme del mundo sindical que fue desmantelado tras la “dictadura militar”, y consagra su protagonismo en estas lides, aportando con sus conocimientos y experiencia desde la Presidencia misma de la Conferencia de Textiles de Chile (Contextil). Posee 40 años de experiencia como líder sindicalista.

**Plan Z:** Dícese de un plan llevado a cabo desde la extrema izquierda, que intentaba dar muerte a las principales antigüedades del Ejército, en el contexto de una parada militar que se realizaría el 19 de septiembre de 1973. Desde la derecha chilena se sostiene cómo verdadera tal hipótesis, mientras la izquierda aún arguye la falsedad de esta versión de los acontecimientos.

**Pronunciamiento militar:** Dícese de las maniobras realizadas por las Fuerzas Armadas para deponer a un gobierno que ha provocado la crisis institucional del país, y ha violado la legalidad vigente. El arribo de los militares al poder, en esta expresión, alude a que la institución castrense, en su accionar, representa unánimemente la voluntad ciudadana.

**Reforma Agraria:** Disposición legal que busca una mejor distribución productiva de los terrenos agrícolas de Chile, para mejorar las condiciones sociales de los pequeños propietarios y de los trabajadores campesinos. Desarrollada desde el gobierno de Jorge Alessandri en 1962, y acelerada en el gobierno de Salvador Allende en 1973.

**René Schneider:** Comandante en Jefe del Ejército al momento de producirse la elección presidencial de 1970, cuando fue asesinado por miembros de Patria y Libertad, durante una tentativa de secuestro que tenía por objetivo, causar algún tipo de efecto disuasivo en la resolución que debía tomar el “Congreso Pleno”, para dictaminar quien sería el nuevo presidente de Chile. De él se acuña la “Doctrina Schneider”, que aduce a que el Ejército debe respetar la voluntad



de la mayoría ciudadana, y que los militares no deben intervenir en política. Para muchos, fue el principal escollo que tuvo la “oficialidad golpista” para llevar a cabo las acciones que derrocan a Salvador Allende.

**Salvador Allende:** Destacado parlamentario chileno que, en el año 1970, apoyado por la Unidad Popular, fue Presidente de la República de Chile. Su mandato culmina cuando las Fuerzas Armadas lo derrocan el 11 de septiembre de 1973. Las circunstancias en las que murió ese día, aun son motivo de debate en la sociedad chilena.

**Socialismo:** Doctrina política que, por medio de un Estado centralizado, busca la planificación de la economía nacional con el fin de resarcir las diferencias sociales existentes entre quienes tienen más recursos y quienes conforman las clases menesterosas, a través de un programa de equidad social puesto en marcha desde las diferentes propuestas elaboradas por los partidos socialistas conformados en el siglo XX.

**Sergio Buschmann:** Destacado militante comunista, fundador del sindicato de actores de la CUT. Los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 terminan por cambiar su planteamiento frente a la vida, convirtiéndose de esta manera, en sus propias palabras, “en un guerrillero”. Fue detenido posterior al 11 de septiembre de 1973 y, después, el año 1976 viaja a Suecia para integrar el Comité Pro Paz. En 1982 viaja a Cuba para actuar en teatro e integrarse a las “fuerzas sandinistas”. Incluso, este actor profesional forma parte del núcleo de personas que funda el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Además, es uno de los líderes de la internación de armas de Carrizal Bajo, ocurrida en 1986. Una vez detenido por aquella faena, fue apresado por agentes de la CIA y torturado violentamente en Alaska.

**Tanquetazo:** Alzamiento militar efectuado contra el gobierno de la Unidad Popular y del presidente Salvador Allende. Ocurrido el 29 de junio de 1973, liderado por el Teniente Coronel Roberto Souper. Se le denominó de esta manera porque los insurrectos usaron principalmente tanques y carros de combates pesados. Aquella sublevación fue sofocada con éxito por los soldados leales al Comandante Carlos Prats.

**Tacnazo:** Alzamiento militar ocurrido el 21 de octubre del año 1969, en el que un grupo de oficiales comandados por el General Roberto Viaux, se acuartelaron en el Regimiento “Tacna” de Santiago de Chile, con la finalidad de exigir mejoras en las condiciones laborales para el Ejército chileno.

**Tortura:** Violento método de amedrentamiento físico y psicológico ocupado por la policía secreta de un gobierno, generalmente dictatorial, contra personas de preferencias políticas disidentes, cuyo fin es sonsacar información por medio de un interrogatorio extenso, en el que se ve claramente violado el estado de derecho y de dignidad de las personas.

**Unidad Popular:** Coalición política compuesta por radicales, comunistas, socialistas y otros partidos (entre ellos MAPU), que apoyaron la candidatura de Salvador Allende en las elecciones presidenciales de 1970.

**URSS:** Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

**Víctor Paz:** Ex integrante de Patria y Libertad. Cuenta con vasta experiencia como artista profesional, formador e instructor de artes marciales. Fue miembro de base del “movimiento nacionalista” Patria y Libertad. Su liderazgo se basa en el reconocimiento obtenido desde el mundo de las artes y la cultura: en su haber posee una destacada carrera internacional como pintor, inclusive, el año 1981 fue invitado a dar conferencias de arte y pintura a universidades estadounidenses, entre las cuales se destaca la Universidad de Eugene. En el plano nacional, es reconocido por su docencia en teatro y artes plásticas, antes y después del 11 de septiembre de 1973.

**Violación de los DDHH:** Conjunto de procedimientos en los que la íntegra dignidad de las personas se viola sistemáticamente a manos de algún órgano dependiente o perteneciente al Estado.

## 9. Bibliografía consultada

### Libros y publicaciones especializadas

Águila, Gabriela. *“Intersecciones entre historia y memoria, entre Europa y América Latina”*, Anuario Escuela de Historia Universidad Central de Rosario (Nº20), Rosario, 2005.

Almeyda, Liliam [y otros autores]. *“Historia y Ciencias sociales: 2º Año Medio”*. Santiago: Mare Nostrum, Diciembre del 2002 (Mineduc, texto para el estudiante).

Arancibia Clavel, Patricia y otros. *“Jarpa: Confesiones políticas”*. Santiago de Chile: La Tercera Mondadori, 2002.

Arancibia Clavel, Patricia y Paulina Dittborn. *“Angustias y esperanzas: La Unidad Popular”*. En: Sagrado, Rafael y Cristian Gazmuri (Comp.). *“Historia de la vida privada en Chile: El Chile contemporáneo, de 1925 a nuestros días”*, vol.3. Santiago de Chile: Aguilar chilena, 2007.

Arancibia Reyes, Brigadier Fernando. *“11 de septiembre de 1973: una visión castrense del proceso de destrucción de la democracia en Chile”*, Revista UNOFAR (Unión de Oficiales En Retiro de la Defensa Nacional, Nº12) Santiago, 2005.

Berger, Peter y Tomas Luckmann. *“La construcción social de la realidad”*. Buenos Aires: Amorrortu, 1989.

Bernstein Carabantes, Enrique. *“Recuerdos de un diplomático: De la Unidad Popular al gobierno militar”*. Santiago: Andrés Bello, V.5, 1993.

Bitar, Sergio. *“Chile 1970-1973: asumir la Historia para construir el futuro”*. Santiago: Pehuén, 1995.

Bloch, Marc. *“Apología para la Historia o el oficio de historiador”*. D.F México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Blumenberg, Hans. *“La legibilidad del mundo”*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2000.  
Campos Menéndez, Enrique. *“Chile vence al marxismo”*. [Santiago]: [ed. Portada], [1973]

Candina Polomer, Azun. *“El día interminable. Memoria e instalación del 11 de Septiembre de 1973 en Chile (1974-1999)”*. En: [Jelin, Elizabeth (comp.)]. *“Las conmemoraciones: las disputas en las fechas “in-felices”*. [Madrid: Siglo XIX de España], [2002].

Carreño Rojas, Efrén. *“Mala memoria: cómo el odio destruyó Chile”*. [Santiago]: [Autoedición].

Cavallo, Ascanio. *“Todas las entrevistas cuestan”*. En: Grunefeld Echeverría, Mariana. *“Pasión por entrevistar”*. Santiago de Chile: Centro de investigación de medios y sociedad Andes, 2008.

Cavallo, Ascanio y Margarita Serrano. *“Golpe: 11 de Septiembre de 1973”*. Santiago: Aguilar chilena ediciones, 2003.

Chile. Fuerzas Armadas y de Orden. *“Respuestas de las Fuerzas Armadas y de Orden al informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación”*. En: [Estudios Públicos (Nº 41)], [Santiago], [1991].

Chile. Ministerio de Educación. *“Currículum de la Educación Media: Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios. Formación General: Historia y Ciencias Sociales”*. Santiago: Gobierno de Chile, 2005.

Chile. Ministerio Secretaría General de Gobierno. *“Chile 1973-1983: Diez años de realizaciones”*. Santiago, [1983].

Cockcroft, James. *“América Y Estados Unidos: Historia y política país por país”*. La Habana: Universidad Ciencias Sociales de La Habana, 2004.

Collier, Simon y William F. Sater. *“Historia de Chile 1808-1994”*. España: ed. Cambridge University Press, 1998.

Concha Cruz, Alejandro y Julio Maltés Cortés. *“Historia de Chile”*. Santiago de Chile: Bibliográfica Internacional, enero 2008.

Contreras D., José. *“Enseñanza del currículum y profesorado”*. Santiago de Chile: AKAL, 1994.

Correa, Raquel. *“Entrevista a Sergio Onofre Jarpa”*. En: *“Preguntas que hacen Historia: 40 años entrevistando (1970-2010)”*. Santiago: editorial Catalonia, 2010.

Correa Sutil, Sofía. *“Con las riendas del poder: la derecha chilena en el siglo XX”*. Santiago de Chile: Sudamericana, 2004.

Correa, Sutil Sofía [y otros]. *“La Historia del siglo XX chileno”*. Santiago de Chile: Sudamericana, 2001.

Corvalán Marquéz, Luis. *“Los partidos políticos y el Golpe del 11 de septiembre”*. Santiago: Ediciones ChileAmérica, 2000.

Del Rey Morató, Javier. *“La memoria, caja negra de la comunicación”*. Cuadernos de Información y Comunicación (CIC, N°10), Madrid, 2005.

De Ramón, Armando. *“Historia de Chile: Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)”*. Santiago de Chile: Catalonia, 2006.

Donoso Rivas, Marina [y otros]. *“Historia y ciencias sociales: 2º Año educación media”*. Santiago: Santillana, 2006 (Mineduc, texto para el estudiante)  
 Drago, Tito. *“Allende: un mundo posible”*. Santiago: Ril editores, 2003.

Dooner, Patricio. *“La prensa de derecha e izquierda en Chile 1970-1973”*. Santiago de Chile: ed. Andante, 1989.

Echeverría, Rafael. *“Ontología del lenguaje”*. Santiago de Chile: LOM, 2005.

Flores, Tomás. *“30 años de libertad: La transformación económica”*. [“Revista Libertad y Desarrollo” (N°133)], [Santiago de Chile], [Agosto del 2003].

Fontaine Aldunate, Arturo. *“Todos querían la revolución”: Chile 1964-1973”*. Santiago: Zig Zag, 1999.

Francisco Frías Valenzuela. *“Manual de Historia de Chile: desde la prehistoria hasta 1973”*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1986.

Fronzizi, Risieri. *“¿Qué son los valores?”*. México: Fondo de Cultura Económica, 1968.

Fuentes Wendling, Manuel. *“Memorias secretas de Patria y Libertad: y algunas confesiones sobre la Guerra Fría en Chile”*. Santiago de Chile: Grijalbo, 1999.

Galdames, Luis. *“Historia de Chile”*. Santiago: Universitaria, 1995.

Gallardo Silva, Mateo. *“Intima complacencia: Los Juristas en Chile y el Golpe Militar de 1973; antecedentes y testimonios”*. Santiago de Chile: Frasis ed., 2003.

Gazmuri, Jaime. “Historia y memoria”. En: Ceballos Cornejo, Roberto. “Siete hombres junto al río”. Santiago: Editora Florencia, 2003. Colección Crónicas y Relatos.

Gilbert Ceballos, Jorge. *“Introducción a la sociología”*. Santiago de Chile: LOM, 1997.

Gimeno Sacristán, José. *“El currículum: una reflexión sobre la práctica”*. Madrid: [Ed. Morata], [1991].

Góngora, Mario. *“Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los XIX y XX”*. Santiago de Chile: Universitaria, 1986.

Gordon, Thomas. *“Líderes eficaz y técnicamente preparados”*. México: Labor, 1980. pp. 10-33

Gortazar, Guillermo y Jesús Cruz Valenciano. *“Cómo estudiar Historia”*. Editorial Vicens-Vives. Barcelona, España 1995.

Guillaudat, Patrick y Pierre Mouterde. *“Los movimientos sociales en Chile 1973-1970”*. Santiago: LOM, 1998.

Halbwachs, Maurice. *“Las memorias colectivas”*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

Hernández Romero, Yasmín y Raúl Vicente Galindo. *“El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz, Revista Espacios Públicos (Nº20), Toluca, 2007.*

Hernández Sampieri, Roberto [y otros autores]. *“Metodología de la investigación”*. D.F. México: ed. McGraw-Hill Interamericana, 2006.

Hobsbawm, Eric. *“Historia del siglo XX”*. Buenos Aires: Crítica. Buenos Aires, septiembre del 2006.

Jocelyn Holt Letelier, Alfredo. *“El Chile perplejo”: Del avanzar sin transar al transar sin parar”*. Santiago: Planeta, enero 1999.

Jocelyn Holt Letelier, Alfredo. *“Espejo retrovisor: ensayos históricos 1992-2000”*. Santiago: Ariel/Planeta, 2000.

Klein, Irene. *“La ficción de la memoria”*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2008.

Labin, Suzanne. *“Chile: El Crimen de Resistir”*. [Santiago de Chile]: Semblanza, Santiago, [1987].

Labbé, Cristián. *“Biografía Política del Estado de Chile”*. Santiago: editorial Nuevo Extremo, 2002.

Lechner, Norbert. *“Las sombras del mañana”*. En: Gutiérrez, Paulina y Tomás Moulin (comp.). *“Obras Escogidas”*. Santiago de Chile: LOM, [2007], [vol.2].

Le Goff, Jacques. *“El orden de la memoria”*. Buenos Aires: Paidós, 1991.

Leonov, Nicolai, *“La inteligencia soviética en América Latina durante la Guerra Fría”*, *Revista Estudios Públicos* (Nº 73), Santiago de Chile, verano 1999.

Lyotard, J.-F. *“La fenomenología”*. Barcelona: Paidós, 1989.

Marambio, Max. *“Las armas de ayer”*. Santiago de Chile: La Tercera/debate, 2007.

Massardo, Jaime. *“Luis Emilio Recabarren”*. Santiago: editorial USACH, 2009.

Massimo, Salvadori L. *“Breve historia del siglo XX”*. Madrid: Alianza editorial, 2005.

Méndez-Réyes, Johan. *“Memoria individual y memoria colectiva: Paul Ricoeur”*. *Revista Ágora Trujillo* (Nº22), Trujillo (Venezuela), 2008.

Milos, Pedro [y otros]. *“Historia y Ciencias sociales 2º Medio”*. Santiago: Mare Nostrum, Enero del 2009 (Mineduc, texto para el estudiante).

Morales Q., Luz Eliana y Gabriel Rodríguez. *“Carlos González, Obispo: Con la Mirada Puesta en las Estrellas”*. Santiago: ediciones Al Margen, 2001.

Morris, George. *“La CIA y el movimiento obrero”*. D. F. México: editorial Grijalbo, 1967.

Novoa Monreal, Eduardo. *“Una crítica al derecho tradicional”*. Santiago: editorial Antártica, 1993. Colección Obras escogidas.

Ortega y Gasset, José. *“Ideas y creencias”*. Madrid: Espasa-Calpe, 26 Noviembre de 1955.

Oyarzún. María Eugenia *“Augusto Pinochet: Diálogos con su historia. Conversaciones inéditas”*. Santiago: Sudamericana, 1999.

Padilla, Elías. *“La memoria y el olvido: detenidos desaparecidos en Chile”*. Santiago: Ediciones Orígenes, 1995.

Parra, Ángel. *“El pasado que habito: El golpe de Estado de 1973 contado a mis nietos”*. Santiago: editorial Catalonia, 2011.

Pérez Gómez, Ángel *“La cultura escolar en la sociedad neoliberal”*. Madrid: [Morata], [2000].

Pinochet U., Augusto. "El día decisivo: 11 de septiembre de 1973". Santiago: ed. La Nación, 1984.

Piñera, José. "La revolución laboral en Chile". Santiago: [Zig-zag], [1990].

Portelli, Alessandro. "El uso de la entrevista en la historia oral", Anuario Escuela De Historia Universidad Central de Rosario (Nº 20), Rosario, 2003-2004. p. 36

Ravines, Eudocio. "El Rescate de Chile". Santiago de Chile: Ed. e imp. EDIMPRES, 1974.

Reyes, Ernesto y Jorge Gutiérrez. "Historia y Ciencias Sociales: 2º Año Medio". Santiago: McGraw-Hill/ Interamericana de Chile, 2002 (texto del estudiante).

Rocha, Juan Gonzalo. "Allende, masón". Santiago de Chile: Sudamericana chilena, 2000.

Rojas, Paz [y otros autores]. "Páginas en blanco: El 11 de Septiembre en la Moneda". Santiago: ediciones B, septiembre 2001.

Salazar, Gabriel y Julio Pinto. "Historia contemporánea de Chile: "Estado, legitimidad, ciudadanía". Santiago de Chile: LOM, V.1, 1999.

Salazar, Gabriel y Julio Pinto. "Historia contemporánea de Chile: actores, identidad y movimiento". Santiago: LOM, V.2, 1999.

Salazar, Manuel. "Roberto Thieme. El rebelde de Patria y Libertad". Santiago: Mare Nostrum, 2007.

Skidmore, James y Peter H. Smith. "Historia contemporánea de América Latina: América Latina en el siglo XX". Barcelona: Crítica, 1996.

Schutz, Alfred. "La fenomenología del mundo social". Buenos Aires: Amorrortu, 1972. En: Hernández Romero, Yasmín y Raúl Vicente Galindo. "El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz, Revista Espacios Públicos (Nº20), Toluca, 2007.

Stüdemann, Christian. "Historia de Chile". Santiago de Chile: Ercilla, tomo XI, 2010.

Stern, Steve. "De la memoria suelta a la memoria emblemática: el recordar y el olvidar como proceso histórico" (Chile 1973-1998). En: Jelin, Elizabeth (comp.), "Las conmemoraciones: Las disputas en las fechas "in-felices". España: Siglo XXI, [2002].



Szczaranski, Clara. *“Culpabilidades y sanciones en crímenes contra los derechos humanos”*. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2004.

Thompson, Paul. *“Historia oral y contemporaneidad”*, Anuario Escuela de Historia Universidad Central de Rosario (Nº20), Rosario, 2003-2004.

Tironi, Eugenio. *“Los silencios de la revolución”*. Santiago de Chile: ed. La puerta abierta, 1988.

Uribe, Armando y Cristián Opazo. *“Intervención norteamericana en Chile [dos textos claves]”*. Santiago de Chile: Sudamericana, 2001.

Valenzuela, Arturo. *“El quiebre de la democracia en Chile”*. Santiago de Chile: ed. Universidad Diego Portales, 2003.

Van Dijk, Teun. *“Análisis crítico del discurso”*, *Revista Anthropos* (Nº 186), Barcelona, septiembre-octubre 1999.

Vansina, Jan. *“La tradición oral”*. Barcelona: Ed. Labor, Trad. de M. M. LLongueras, 1966.

Verdugo, Patricia. *“Allende: Cómo la Casa Blanca provocó su muerte”*. Santiago de Chile: Catalonia, 2003.

Vial Correa, Gonzalo. *“Historia de Chile: educación media”*. Santiago: Departamento de Investigaciones Educativas de Editorial Santillana, 1994.

Vial Correa, Gonzalo. *“Historia del siglo XX”*. Santiago de Chile: Ed. Santiago (edición especial para “Las últimas noticias”), 2003.

Villalobos R., Sergio; Toledo, Ximena y Eduardo Zapater. *“Historia y Geografía de Chile: cuarto medio”*. Santiago de Chile: Universitaria, 1984.

Whittaker, James. *“Psicología”*. D.F México: Interamericana, 1977.

## Revistas y artículos periodísticos

Becerra, Mauricio y Francisco Figueroa (abril 2009). “Algo tenía que cambiar para que todo siguiera igual” “El Ciudadano”. (N° 67)

Cárdenas, Juan Pablo. (Octubre de 2006). “Vender Patria”. “El Periodista” (N° 116).

Cristino, Constanza. (Septiembre de 2008). “Almaceneros digitales”. “Poder”. (N° 6).

Editorial. (29 de agosto de 2008). “El mundo solo quiere divertirse”. “Qué Pasa”. (Año XXXVII).

Editorial. (9 de septiembre de 2008). “Informe pone en duda suicidio de Allende”. “El Periodista”. (N° 156).

Editorial. (Septiembre de 2008). “Chile, el inversionista global”. “Poder”. (N° 6).

Editorial. (Mayo 2009). “El candidato unitario de la izquierda debe ser el que tenga mayor respaldo ciudadano”. “El Ciudadano”. (N° 68).

Editorial. (3 de diciembre de 2010). “Las 100 mejores marcas de Chile”. “Qué Pasa”, año XXXIX.

Editorial. (Primera quincena diciembre de 2010). “Teletongo: ¿El fin justifica los medios? “El Ciudadano”. (N° 92).

Hola Chamy, Constanza y José Miguel Méndez (29 de agosto de 2008). “La transformación de Colchagua”. “Qué Pasa”. (Año XXXVII).

Martínez, Juan Pablo. (3 de diciembre de 2010). “La trilogía de las marcas líderes”. “Qué Pasa”, año XXXIX.

Medina, Karen (primera quincena abril 2012). “Con la camiseta puesta por la educación pública”. “El Ciudadano”. (N° 122)

Navia, Patricio. (Septiembre de 2008). “El mejor presidente de Chile”. “Poder”. (N° 6)

Villalobos, Juan Cristóbal e Iván Colobro (agosto de 2008). “Razones millonarias”. “Poder”. (N° 5)

## Sitios web

Pontikos, Georgios. (17/04/2008). “El papel de CIOSL y de los sindicatos estadounidenses en el Movimiento Sindical Mundial” [artículo] Recuperado de <http://www.lahaine.org/index.php?=3&p=11504>

Real Academia Española. (Martes 29 de octubre de 2013). “Diccionario de la lengua española”. Recuperado de <http://www.rae>.

Santiagopress. (10 de Abril de 2012). “Centro entrenamiento militar en Fuerte Aguayo”: Inauguración del centro de entrenamiento para personal de operaciones de Paz en zonas urbanas, Con Con 2012 [archivo de video] Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=P0RF7jj99fc>.

Sprague, Jebbs. (08 de junio de 2006). “El Fracaso de la Solidaridad: La CIOSL, AFL-CIO, OIT y ORIT en Haití” [artículo] Recuperado de <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=32697>

Tsimogianis, Pablo Azael (11/01/2005). “Manual del escritor de canciones”. Recuperado de <http://www.mailxmail.com/curso-manual-escritor-canciones/que-es-buena-cancion>

Verdad Ahora. (19 de abril de 2012). “Diputado comenta visita a centro militar de EEUU”: Con Cón 2012 [archivo de video] Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=NM5sLHLPUM>

## 10. Anexos

### Entrevistas completas de los líderes protagonistas

#### Entrevista a Juan De Dios Carmona

**Usted coincide con la expresión de que los partidos políticos más que gobernar, buscan sus intereses políticos particulares...**

Es decir, se gobierna con el propósito de seguir manteniendo un poder político alcanzado por esos partidos, y con ese objeto también se llega a extremo tal como las intervenciones electorales tan manifiestas del gobierno a favor de los partidos que los están favoreciendo, el partido de la Concertación que lo están favoreciendo, en estos momentos que hace que ese poder se vaya manteniendo, manteniendo e incluso que los mismos nombres de los parlamentarios ellos...como que se...sienten que son dueños no sólo de parcelas políticas, sino que de los cargos políticos concretos que han alcanzado; por ejemplo, tenemos senadores ya del tercer período, es tanta la...¿mmm?... de 16 años o 20...pasados los 20 años como Senador y mira como se siguen presentado otra vez manteniéndose en sus cargos.

**¿Por qué cree usted que se da este fenómeno?**

Porque, prácticamente, yo diría de que en este instante con lo realizado, con la transformación económica del país que hizo el régimen militar, el gobierno de Pinochet, y que fundamentalmente se ha denominado como de liberalismo económico, llámenosle también con ese sistema de globalización que está imperando en el mundo, entonces, tienen que relacionarse todas las naciones en este momento minuto y la producción de los países no solo están destinados a favorecer internamente a los pueblos, es decir, tiene que salir para su normal desarrollo para su acrecentamiento en el desarrollo tengan que salir para exportar en el exterior indudablemente se produce una situación que todos estos partidos a pesar de las etiquetas que tienen ¿ah? No desarrollan sus ideas primitivas, sino que han aceptado esto que dejó el gobierno militar y lo han mantenido con el objeto de que pueda el país desarrollarse de buena forma, económicamente, y que puedan afrontar esta nueva situación que se ha creado en el mundo.

**¿Eso opera en todos los partidos?**

En todos los partidos. El partido socialista por ejemplo, es decir...no me van a decir que el partido socialista está manteniendo las mismas ideas que manifestó Salvador Allende para llegar al poder

## Me puede nombrar los cargos en los que se ha desempeñado Señor Juan De Dios Carmona...

Soy Abogado de profesión. Fui Presidente del Centro de Derecho de la universidad de Chile, regidor y alcalde de Antofagasta; diputado por Antofagasta del 49' al 61'. Además fui Vicepresidente de la Cámara de diputados, en el tercer período de diputado el año 63'. El 64' secretario Presidencial de la campaña de Frei Montalva. El 64' fui designado por el Presidente Frei Montalva para Ministro de Defensa hasta el año 68'. En ese período me desempeñé como Ministro del Interior, conjuntamente con el ministerio de defensa. Y el 68' por breve lapso, Ministro de Economía, cargo dejado en octubre del 68' porque lo exigía la ley para presentarse como senador nuevamente por Tarapacá y Antofagasta. El 69' elegido senador por Tarapacá y Antofagasta hasta 11 septiembre 73'. Después designado por el régimen militar, por el presidente Pinochet , fui designado como miembro del proyecto de redactores de la nueva constitución política y enseguida, enseguida 1976 fui designado consejero de Estado, consejo que tuvo por fin revisar el proyecto de la constitución que fue precedido por Jorge Alessandri y por don Gabriel González como ex presidente de la República y ese hecho de haber sido Consejero de Estado determinó que fuera separado de la DC, partido al que pertenecí durante toda la vida.

### ¿Decepcionado en ese sentido?

No, porque mire...yo me hice el propósito de colaborar para que Chile volviera a institucionalizarse desde un punto de vista democrático y republicano, y esa función creí que yo debía cumplirla aportando toda la experiencia que había recogido en los cargos que yo desempeñé y va la [...] en el estudio de la Constitución. Así es que no me hice ningún problema en ese sentido y no veía yo ninguna incompatibilidad porque yo no entré a colaborar con el gobierno, digo en el régimen militar, sino que en una función que era totalmente de revisión, de un proyecto constitucional o de redacción y rendición de un proyecto de nueva Constitución política para el país, lo que era a mi juicio tremendamente importante, porque devolvía al país el sistema democrático y republicano. Con posterioridad cuando terminé esa función, fui designado Embajador en España, función que cumplí desde el año 80' al año 83' más o menos al comienzo. Después volví a Chile y fui designado también en una Comisión especial que estudió las leyes orgánicas complementarias de la Constitución; es la misma tarea que había tenido con anterioridad. La Constitución establecía diversas leyes orgánicas. También se creó una Comisión que redactó y sacó a adelante, propuso todas las leyes orgánicas constitucionales que, a las que se referían la Constitución política, entre las cuales tuvo y yo precedí esas comisiones, estuvo la nueva Ley orgánica del Banco Central que le dio autonomía y que ha hecho que el Banco Central, entre otras cosas, pueda realizar la función que todo el mundo ha conocido y que ha alabado en estos momentos y que sigue hasta hoy

**Estaba contemplado, con respecto al Banco Central, eso de que las empresas no podían sacar las platas dentro de un año...**

Esa es una de las leyes que existían con anterioridad y que entonces se fueron modificando precisamente con la actuación del Banco Central...

**¿Qué función estaba cumpliendo el año 70´ 73´?**

Estuve como Senador y di batallas importantes en el Senado para contener o para rechazar, o para que fueran rechazados muchas de las acciones y proyectos de ese tiempo de la Unidad Popular, del gobierno de Salvador Allende. Reconozco que di una tarea muy fuerte de oposición y al mismo tiempo como en ese tiempo empezó a aparecer una violencia de grupos políticos que actuaban en Chile, la violencia callejera. En fin, la violencia en todo sentido y un propósito de armamentismo de grupos especiales que no estaban... que no eran de las Fuerzas Armadas, precisamente, ni carabineros, la formación de esos grupos. Yo me permití presentar mi proyecto de Ley, que saqué adelante con una oposición muy fuerte del gobierno de Salvador Allende en ese sentido. Creo que logré sacarla adelante porque la oposición tenía mayoría en la cámara y en el Senado de la llamada Ley de Control de Armas, ¿ya?...que establecía que las armas mayores, indudablemente, las armas corresponden a las Fuerzas armadas y a Carabineros de Chile y por eso ellos deberían tener el monopolio y, los particulares, solo pueden tener algo un tipo de armas livianas para su defensa propia cuando son expresamente autorizadas por la dirección que se creaba ahí, que estaba en manos de la dirección de reclutamiento, por la dirección autorizada para tener un arma o adquirir un arma en ese sentido. Es una ley de control de armas que se está aplicando hasta hoy, pero que desgraciadamente está muy aflojada en todo este último tiempo porque hay mucha gente que tiene armas en Chile

**Yo tenía entendido que en ese tiempo hubo mucho grupo revolucionario que se amparaban en los sectores populares para intentar en contra del gobierno de Salvador Allende... ¿Qué tan cierto es eso?**

Tal vez formó un grupo de amigos personales, tenían la custodia de él, cosa que era totalmente fuera de la Constitución y del régimen administrativo o gubernativo del país, y los grupos empezaron también a usar no sólo una violencia callejera sino que también a armarse poco a poco, y entonces eso fue lo que tuvo como objeto controlar y tratar de detener La ley de Control de Armas, que logró su objeto. La Ley de Control yo la propuse cuando se produjo el asesinato del que había sido Ministro del Interior y Vicepresidente de la República don Edmundo Pérez Zújovic, y, a raíz del asesinato de él, por precisamente un **grupo armado** que se había desarrollado y que había sido indultado por Allende con anterioridad y que desarrolló su labor en ese sentido,

llevó a cabo el asesinato que se había producido en Chile, el asesinato del Vicepresidente de la República como había sido don Edmundo Pérez Zujovic, y puedo decirle adelantando un poco las preguntas que usted me quiere hacer sobre cómo se vivía en ese tiempo. Yo presenté ese proyecto de ley con mi nombre, porque realmente la gente empezó a asustarse, por ese asesinato. Y yo entonces presenté ese proyecto de ley en el Senado que saqué adelante, pero en las condiciones más difíciles que usted se puede imaginar. Pero logré conseguir las mayorías suficientes para que fuera despachada esa ley, y como esa ley establecía el monopolio de esas armas a manos de las Fuerzas Armadas y carabineros, cuando Allende llamó a las Fuerzas Armadas y a sus comandantes en Jefe para que lo acompañaran como ministros en su gobierno, yo aproveché esa circunstancia porque la ley de Control de Armas establecía el control por las mismas Fuerzas Armadas que no podían en ese momento vetar esa ley; Salvador Allende por el hecho de tener a las Fuerzas Armadas: ¿cómo iba a despojarlas de una facultad que se les daba y que ellos también anhelaban en ese tiempo tener? Y por lo tanto tuvo que conseguir que se despachara esa ley de Control de Armas. La situación era muy difícil en ese tiempo. Nosotros por la violencia sino que por el amedrentamiento que tuvo toda la gente después del asesinato de Edmundo Pérez Zujovic. Yo estuve mes y medio, mes y medio amenazado de muerte.

**¿Y cómo?**

Porque me llamaban por teléfono y me decían...bueno...ya hemos liquidado a uno y el segundo eres tú

**¿Y usted se escondió?**

No, al contrario. Presenté ese proyecto de ley precisamente y lo saqué adelante y realmente la situación con el asesinato de Edmundo Pérez Zujovic también entró el gobierno a tomar conciencia de que no se podía desencadenar ese tipo de amedrentamiento o esa situación, así que también él tuvo que frenar... estaba de Ministro del Interior en ese momento Don José Tohá, y entonces él tuvo que comprender que la situación era difícilísima también para el gobierno porque prácticamente se salía de la ley y podían acusarlo a él del asesinato del Vicepresidente de la República, de don Edmundo Pérez Zujovic. Entonces el mismo gobierno le ordenó a investigaciones que me pusiera una guardia permanente, durante un mes y medio no podía salir a ninguna parte, solamente iba en un auto acompañado de gente de investigaciones que decía que me iba a custodiar... como tremendo opositor tremendo al gobierno, muchas veces yo pensaba ¿me están custodiando o me están observando para matarme? Eso fue en los años 71` 72´ más o menos. Y a comienzos del 73´ yo pude despachar la ley de Control de Armas. La despacharon como ley y entonces ahí pudieron operar las Fuerzas Armadas y pudieron tomar control de mucho armamento que tenían en esos momentos muchos grupos en el país.

### **¿El once de Septiembre dónde estaba? ¿Qué sintió ese día, como lo vivió?**

Fue una cosa muy curiosa porque yo era senador demócratacristiano en ese tiempo, yo iba a ir a Venezuela. En ese tiempo estaba gobernando el equivalente al partido demócratacristiano en Venezuela, el partido que se llamaba COPEI, que era el equivalente a la democracia cristiana, nombre especial, abreviado que usaba, porque ese partido también agrupó a diversas organizaciones que habían, por eso término con el nombre COPEI. Entonces el COPEI convocó una reunión en Venezuela, estoy hablando del año 1973, y entonces convocó una reunión para que se viera ahí los diferentes partidos demócratas cristianos que operaban en diferentes países sudamericanos, la experiencia que habían tenido actuando en el gobierno y entre otras, como nosotros habíamos sido gobierno del año 64' hasta el 70' que por intermedio de Eduardo Frei Montalva, íbamos a tener una destacadísima opinión allá en esa reunión. Había sido invitado Don Patricio Aylwin que había sido Presidente del Partido para ir, pero con toda la situación que había aquí en Chile, estamos hablando en Septiembre, de 1973 del 11 de septiembre de entonces a mí me solicitaron ir en reemplazo de Patricio Aylwin para Venezuela; entonces el mismo día 11 de Septiembre me llegaron los pasajes para ir, el mismo día 11 de septiembre tenía los pasajes que me lo habían enviado para ir, entonces yo ese día vivía allí en Vitacura, entonces me desplazé junto con unos ayudantes que tenía en el Senado hacía Pudahuel para tomar el avión. Cuando iba a tomar el avión que me iba a llevar a Caracas, en ese momento me empezaron a avisar que se estaba produciendo algo muy especial: que se había alzado la armada aquí y que también habían aparecido algunos rastros aquí de que operaban aquí en Santiago. Entonces yo en vista a esta circunstancia oí esto y entonces fui y pedí que se me aplazara el viaje en avión, cosa que conseguí, hasta que yo dijera uno o dos días más; la reunión iba a ser precisamente el mismo día 11 allá Caracas sino que iba a ser después como el 14' o 15' por ahí. Pedí que se me aplazara esto y me volví del aeropuerto, eran como las ocho de la mañana, siete y media ocho de la mañana, me devolví hacia mi casa, cuando salí del aeropuerto iban entrando unas patrullas de la Fuerza Aérea para tomarse el aeropuerto, así que si hubiera quedado en el aeropuerto no hubiera podido salir durante todo el día de ahí. Entonces...bueno...salí de ahí y me fui para mi casa y permanecí en mi casa en ese día... eso fue lo que ocurrió.

### **¿Cuál fue la reacción de la gente al ver que se estaba interviniendo el aeropuerto?**

Nadie se había dado cuenta de nada, yo me vine a dar cuenta cuando vi que venían estos a tomarse el aeropuerto, ahí dije: ah, esto es de una categoría mayor, y entonces llegué a mi casa para adquirir noticia y ahí me dispuse que se estaba desarrollando todo la situación que conoce la opinión pública



**¿Me imagino que en ese mismo momento no lo colocaron el nombre de pronunciamiento o golpe militar? ¿Eso vino después?**

Después

**¿En qué año más o menos?**

A los pocos días después

**¿Cuál fue la reacción de su familia ante esta situación, el aeropuerto intervenido y todo eso?**

Como no sabían ellos y yo partía ante la situación que estaba normal hasta ese momento, no tenían ni idea ellos cuando yo volví recién se dieron cuenta de lo que empezaba a suceder, entonces cuando tuve una orden de permanecer cerca a uno en su casa no salimos de la casa nosotros sino que en la tarde de ese día más o menos en la casa de don Héctor Valenzuela, que era demócrata cristiano, diputado, y que había sido Presidente de la Cámara, el anterior Presidente de la Cámara de Diputados, se realizó una reunión para saber que pensaban a eso de la...así transcurrió el 11´ de Septiembre...

**¿Se veía venir?**

Si, no daba para más la situación, usted me dice cuál era la salida nuestra a pesar de ser Senador y todo lo demás. Pregúntele a mi mujer los padecimientos que tuvimos, no teníamos nada, absolutamente nada en ese tiempo. Para comprar teníamos que hacer una gran cola para conseguir a veces un trozo de hueso de carne. Allende había anunciado que quedaba harina para 3 días cuando se produjo el 11 de Septiembre, conseguirte azúcar conseguirte...estaba en plena operación ese sistema de lo que creó esa Junta de Abastecimientos y Precios, de la JAP, que tenían una organización y daban unas tarjetas de razonamiento para uno pudiera adquirir sin y los que no teníamos acceso a esa tarjeta de razonamiento había que hacer unas grandísimas colas para ver lo que se vendía y conseguir de todo, de todo faltaba. Yo me recuerdo que pocos días antes de que se produjera el 11 de Septiembre, me fue a ver a la casa ahí, el que era Senador igual que yo, Jorge Lavanderos, que era un senador joven en ese tiempo, de la Democracia Cristiana y entonces él tenía una casa vivía allá por el Arrayán arriba, y entonces se aprovisionaba porque salía a cazar, se aprovisionaba de conejos y liebre, llegó a mi casa un día, y como tenía confianza en la entrada de mi casa, llegó abrió el frigerider, y no tenía nada y me dijo: “¿cómo no tienes nada?” “No tenemos nada decía mi mujer: mis hijos y mis hijas tienen que salir a hacer cola”. Llegó [refiriéndose a Lavanderos] me trajo unos conejos. Esa era la situación que vivíamos, así que lo que cuenta la gente de la Unidad Popular porque ellos manejaban el razonamiento, manejaban todas las cosas... El resto de la masa de la gente, los que no pertenecían a la Unidad Popular, los que eran

opositores al gobierno de Allende no tenía nada. A los últimos días no había nada. Además se manejaba increíblemente, yo hice muchas denuncias en la Cámara en el Senado en ese tiempo sobre el manejo que hacían ellos, especialmente de las dos cosas: la fundamental es la que producía la provincia en ese tiempo de mi representación, de Tarapacá y Antofagasta, el salitre y el cobre, ellos se apoderaron del salitre y manejaron el salitre, y ponían de los recursos del salitre para precisamente para establecer todo un sistema de comunicaciones, especialmente en el orden internacional, favorable para el gobierno de Allende manifestando todas las [...] del régimen y con gastos increíbles. Eso lo denuncié yo en el Senado, hice artículos ¿ah?... publicando todas esas cosas que sucedían y después denuncié el mal manejo que estaban haciendo con el cobre, con Chuquicamata especialmente también, donde incluso Chuquicamata que era la principal mina de cobre en el mundo empezó a perder plata

### **¿En qué consistía ese mal manejo?**

Es decir, un mal manejo en ese tiempo no tenían los precios... indudablemente, hay que reconocer que estaba operando sobre el cobre precios mucho menores, pero subieron los costos, por qué ¿Qué es lo que hizo Allende? Allende, el gobierno de Allende llegó, metió gente de su color ahí en el cobre a trabajar ahí y desplazó prácticamente o prácticamente hizo a un lado a la gente que tenía trabajadores que tenían experiencia y lo necesario para hacerlo. Entonces tapó de gente, los minerales del cobre, es decir, había cientos y tal vez mil, mil quinientos, dos mil quinientos. No me recuerdo la cifra exacta en este momento de personal demás en Chuquicamata. Entonces los costos subieron una barbaridad, incluso aceptó que viniera y firmó un contrato con la Unión Soviética para traer técnicos soviéticos ¿Qué nos vienen a enseñar a nosotros los técnicos soviéticos? Si a lo que venían era a aprender aquí, cómo se manejaba la industria del cobre, porque en ese sentido Chuquicamata era la principal mina de cobre del mundo y el manejo técnico y administrativo de Chuquicamata era un ejemplo para el mundo. Entonces que no me vengan a enseñar los técnicos, pagaban en dólares, con viajes de ida y vuelta a los técnicos rusos a costa de la empresa de Codelco. Y así entonces la situación era catastrófica, realmente catastrófica. Fíjese usted que la inflación llegó oficialmente llegó a quinientos y tantos por cientos, oficialmente reconocida, y la inflación de hecho superó los mil por cientos en 1973. Fue una situación realmente de desastre.

### **¿Es verdad que la gente pedía el pronunciamiento?**

Es decir, la situación era tan grave que se declararon en huelga los trabajadores del cobre, aquí principalmente “El Teniente” y otros; se declararon en huelga los camioneros, se declararon en huelga montones de gente y prácticamente el país en un momento estuvo casi paralizado como le digo. Cuando dos días antes

del 11 de septiembre Allende reconoció que no tenía harina más que para 3 días, no tenía dos [...] de reserva, no tenía nada más, absolutamente nada, tenía un déficit horroroso ¿ah? Fue un verdadero desastre de todo punto de vista. No se ha hecho un análisis pormenorizado. Yo me recuerdo que en ese tiempo hubo un informe para el Senado de la República, de la situación económica del país, hecho por el Banco Central que daba a conocer precisamente esa situación catastrófica desde el punto de vista económico a la que había llegado el gobierno de la Unidad Popular. Ese informe no lo he visto años después, pero puede haber una copia en alguna parte en el Archivo del Senado del Congreso puede estar. Allende trajo además más de 30000 extranjeros que vinieron ¿Por qué razón? Ellos tomaban una industria, incautaban una industria, porque ni siquiera expropiaban, ni siquiera seguía un proceso expropiador de la industria, diciendo: “mire es necesario que esto se tome por mano del Estado”, pero ¿Qué es lo que hacía? Aprovechando él un resquicio legal, en eso fue maestro para aprovechar esos resquicios legales, y desempolvando una disposición que había del año 1932 cuando se produjo un Golpe de Estado que derrocó al Presidente Constitucional en ese tiempo a don Juan Esteban Montero y subió al poder por catorce días Marmaduke Grove en nombre del socialismo, se dictó un decreto ahí, creando el Comisariato, el que se llamaba el Comisariato de Subsistencia y Precios en ese momento y se le daba atribuciones por medio de un simple decreto no más, que no pasó por el Congreso, pero después ese Comisariato fue validado por solución de la Corte Suprema que dijo que se podía declarar la inconstitucionalidad de cosas que habían empezado a operar y estaban organizada. Así que la ley esa del decreto de Comisariato prácticamente fue reconocida, entonces había ahí una disposición ahí que establecía que cuando se producía sin motivo alguno o contra de los intereses generales del país, en unos términos que se usaban, una paralización de actividades que fueran denunciadas por los mismos trabajadores de las empresas correspondientes, el Estado tenía derecho a incautar esa industria y a ponerla en marcha en nombre del propietario. Entonces desempolvando esas disposiciones empezaron a promover todo tipo de movimientos y paralizaciones de diversas empresas y fueron tomando empresas; se tomaron hasta una pobre fábrica de chocolates en Talca... todo lo que tenían. Así que no solo el régimen con la Reforma Agraria fueron tomándose fundos correspondientes sino que también en las empresas llegaron a tomarse prácticamente el 80 por ciento de la producción nacional. Entonces esa situación no estaba toda regularizada. Llegó a tal extremo esta situación que la Cámara de Diputados, el 26 de Agosto, días antes del 11 de septiembre, dijo ¡no! Denunció esto y lo denunció como un gobierno inconstitucional al gobierno de Allende, en virtud de todas estas cosas y fuera de muchas otras más que estaban ocurriendo; es una larga lista de cosas ahí; declaró la inconstitucionalidad de este asunto y llamó a los miembros de las Fuerzas Armadas que estaban en el gobierno. Los había llamado Allende como ministros en estos momentos que ellos restablecieran en virtud de sus cargos de las Fuerzas Armadas restablecieran el imperio de Constitución y de las leyes en Chile. Así que prácticamente todo el mundo entendió que la misma Cámara de Diputados ha hecho un llamado a las Fuerzas Armadas para que a través de ellas se restablecieran la formalidad, la

institucionalidad y la legalidad en Chile. Esa era la realidad, entonces yo creo que el Pronunciamiento o el Golpe de Estado, como se le llame, que vino después como consecuencia de una avalancha de cosas, le decía yo, que Allende había traído cerca de 30000 extranjeros y esos extranjeros a todas estas fabricas llegaron por ejemplo...llegaban rusos aquí, cubanos, coreanos del norte, búlgaros, rumanos, en fin. Gente de países socialistas, brasileros, uruguayos y muchos. Socialistas de todos los países...cubanos...muchos ¿Y qué es lo que pasa? Llegaban estas personas acá se le asignaban diferentes industrias y también al mismo tiempo como instructores de armas de la gente, instructores para el uso de armas en Chile. Y llegaron hasta treinta mil con el Senador Ochagavía. Nosotros pedimos a la Contraloría de la República que nos mandara el listado de toda esa gente. La Contraloría empezó a mandarlo al Senado de la República y eso fue meses antes de Septiembre del 73´, empezó a mandarlo ahí, nos llegaba fajos así de gente [indica el entrevistado con sus dedos la cantidad estimada] con sus nombres, sus apellidos, lugar de nacimiento, como había entrado, pasaporte y a dónde... entonces, ¿Qué pasó con esta gente? Nadie sabe, se habla mucho de detenidos desaparecidos aquí, pero hubo 30 mil desaparecidos después que cayó... y nadie supo cómo se había esfumado toda esa gente cuando vino el Golpe Militar. Entonces, eso lo hemos estado denunciado todo el tiempo, nosotros hemos pedido que se recojan esos antecedentes para comprobar lo que se hizo en el gobierno del Allende en ese sentido, y realmente no lo hemos conseguido. Hay una cosa aquí. Usted que estudia la Historia, que está ocurriendo en Chile en este momento; en todos los actos oficiales de gobierno, del gobierno de la Concertación cuando se trata de establecer las responsabilidades o buscar responsabilidades, ver que es lo que ocurrió con este asunto de detenidos desaparecidos, hay un corte histórico. Ahí dice, todo lo que se hizo, desde el once de septiembre para adelante, ¿Pero qué es lo que hizo durante el gobierno de la Unidad Popular? Eso se omite total y absolutamente en toda esta parte

**¿Por qué cree que se omite eso?**

Se omite porque aparecerían todas estas cosas que le estoy contando

**De alguna manera las personas que están en el gobierno actual son parte de esta omisión? ¿Confabulan a favor de que siga ocurriendo esta omisión del 73´ hacia atrás?**

Yo creo que hay un corte histórico desde el punto de vista de esto, de la Historia Oficial que trata de imponerse a los chilenos en estos momentos y que la gente incluso que ahora que han pasado casi 30 años o más de 30 años ¿no cierto? 34 años ya. Hay montones de gente que ni siquiera había nacido, entonces todo ese período es un periodo oscuro de la Historia de Chile, es decir, más que oscuro yo diría, se le salta ¿Por qué razón? Golpe constitucional, incluso van a mandar erigir una estatua a Salvador Allende en la plaza de la Constitución, se derrocó un gobierno Constitución, pero ¿Qué es lo que hizo ese gobierno Constitucional?

¿Por qué se produjo el once de septiembre? ¿Cuáles fueron las causas de todo este asunto? Eso la gente no tiene idea y entonces para el extranjero igual, entonces sicilianamente eso es una cosa notoria que nosotros estamos tratando en este instante, de hacer valer no cierto? Hay un periodo en que se salta, hay una a-historia por ahí. Mucha gente que tenga otro criterio y que pueda defender si es cierto lo que se hizo, y desde el punto de vista ideológico, en fin, y todo lo demás, querían un tipo de régimen de gobierno distinto en Chile, en fin, o que creían que podían hacer un socialismo en democracia como el que pregonaba Allende, con vino tinto y empanada...bueno...en fin, pero si hubiera sido eso, indudablemente, que están en su justo derecho de hacerlo pero tampoco ellos lo hacen, se lo saltan ¿Por qué razón? Pueden saltar a la vista todas estas cosas y lo que le estoy diciendo es que más que nada justificaron ¿ah? La intervención militar en estos momentos para poner fin a una situación que Chile no daba para más”

**¿Usted cree que Estados Unidos intervino en ese contexto?**

¿Estados Unidos? Es decir, EEUU trató de impedir que subiera Allende, cuando tuvo que decidir el Congreso a favor de Allende o Alessandri. Ahí Nixon...este...intervinieron abiertamente tratando de impedir este asunto e incluso hubo un conato que no está bien esclarecido también, de ahí cuando se produjo el asesinato del General en Jefe del Ejército, el General Schneider, con el propósito de producir la convulsión, que no votara el Congreso, pero después indudablemente se produjo. Y después dentro del régimen militar fue poco a poco Estados Unidos variando una posición y luego hubo embajadores como el Embajador Barnes, por ejemplo, que era total y absolutamente opositor al régimen militar y que desconoció todas estas cosas; eso depende de otra cuestión. Es decir, lo último que puedo hacer en mi vida con los años que tengo es tratar con más personas de promover otra vez el estudio o la investigación...investigación...no le estábamos pidiendo que todo lo que le estoy diciendo es la santa verdad y todo lo demás, una investigación de todo lo que fue el gobierno de la Unidad Popular, porque ese es un periodo en blanco en la historia de Chile, en blanco, si claro, en blanco. Fíjese usted que acababa de terminar de leer un libro, se lo recomiendo, es un libro que escribió un escritor polaco...este...el nombre no...es difícil...se llama el Imperio, él habla como cayó, como se llama...es decir habla y cuenta más o menos en su polaco, que cuenta porque ha tenido muchos conocimientos y ha viajado mucho por Rusia durante todo gran parte del siglo XX, entonces cuenta de todo eso, que Rusia constituyó siempre un Imperio, dice más que una nación fue un Imperio y porqué cayó y realmente cuenta cosas tremendas, porque ahí los datos que da...el último dato que da son impresionantes, dice porque grandes escritores demógrafos...explica dice el despoblamiento de Rusia porque el régimen soviético dice más o menos consultaba las dos guerras mundiales dejó el más cauto, 53 millones de muertos pero hay otro que analiza más profundamente las cosas y dice que los muertos con todos los que mataron en Siberia, con todos los que mandaron a fusilar y con todos los que mataron, llegan alrededor de 117 millones de seres humanos.

Entonces aquí cuando estamos hablando de que el gran violador de los DDHH fue el régimen militar porque este dejó 2000 y tanto, 2200 muertos, sin contar los 800 y tanto que tuvieron que huir por otro lado y nadie sabe que esto y lo otro que murieron como santas palomas, no mataron a nadie y como murieron estos 800 que estaban del otro lado, cuando estos 1200 lo constituyen los más grandes violadores de los derechos humanos del siglo XX; y sin embargo esto que son cifras de millones de millones de muertos. El régimen chino otra cosa igual, como decía alguien, cuando muere una persona en un país democrático se duele todo el mundo y es un asesinato y una gran violación a los derechos humanos; pero la muerte de millones en los regímenes totalitarios es una cifra, es una estadística.

**¿A usted le tocó visualizar alguna expropiación en el tiempo de la Unidad Popular?**

Muchas porque incluso un grupo... muertes de agricultores. No me recuerdo nombres

**No importa, hechos... ¿Qué características tenían esas expropiaciones?**

Llegaban a un fundo y trataron de incautarlo, entonces, había alguna gente trató de defenderse y entonces hubo muertos, varios, y el que operó tomándose muchos fundos en ese sentido fue el comandante Pepe Frank y después fue uno de los primeros fusilados por la Junta Militar

**Me llama la atención porque en las expropiaciones había baleos...**

Claro, la incautación también de muchas industrias, aquí a Yarur se la tomaron, en Suma se la tomaron, todas las tomaron, y cuando trataron de tomarse la papelera, ahí hubo una verdadera defensa de la opinión pública...

**¿Cómo fue ese episodio de la papelera?**

Trataron de expropiar también o receptor la papelera de papeles y cartones de aquí de Puente Alto. Y esa era la que proveía papel para sacar el Mercurio los diarios opositores, cosa parecida a lo que está haciendo Chavez en Venezuela, entonces la gente se levantó y dijo ¡no! La papelera ¡no! De ahí eso se paró fue muy mala cosa. Y después el intento de la Unidad Popular de hacer la gran reforma educacional, para establecer la Escuela Unificada, prácticamente el Estado tomaba a su cargo todas las escuelas y tenía unificación de enseñanza y esa unificación era marxismo puro po ¡oiga!

**Ese tipo de Escuela Unificada que se estaba implementando, era similar a lo que está pasando en educación en Venezuela, dónde el alumno más aventajado, tenía que enseñarle al menos...**

Ese tipo de enseñanza se intentó por medio de la Escuela Nacional Unificada, ese proyecto fue el que, en los últimos, últimos días de agosto, entre los meses de Junio, Julio y Agosto más o menos también hubo este intento y ahí también las Fuerzas Armadas, incluso hubo Asamblea de Oficiales de las Fuerzas Armadas, porque los oficiales de las Fuerzas Armadas dijeron ¡no po! Si hay una Escuela Nacional Unificada a nosotros no nos van a meter todos los postulantes, iban a ser nada más que los mismos de la Escuela militar tenían que enseñar lo mismo, entonces no van a enseñar nada más que marxismo; este asunto es injusto y con eso se va a deshacer toda la concepción de las Fuerzas Armadas, autónomas, independientes y profesionales, entonces fue un polvorín, también, a última hora para el asunto

**O sea... ¿La raíz marxista existió? Porque hay autores que proponen que la línea marxista en Chile no existió...**

Hubo, estábamos en pleno período de la Guerra Fría, entonces ahí el marxismo era...si porque se producían las grandes desavenencias, ahí en el gobierno de Salvador Allende y los grupos más extremos eran los que apelaban a la violencia y querían llevar las cosas al extremo, los discursos de Altamirano por ejemplo...tremendos toda esa liviandad había en la gente de la Armada...y eso provocó indudablemente, gatilló el asunto para que se produjera, se adelantara el 11' de Septiembre que partiera por allá en la armada el asunto, entonces, todas esas cosas que, como le digo, la gente no las conoce, han sido borrada de la historia del país

**¿Y la guerra civil era tal?**

Era posible, si se hubiese producido una división de las...

**¿Y esa división estuvo a punto de suceder?**

Era bien difícil, pero era posible, y al tener a los militares dentro del gobierno, a los jefes, prácticamente también esos militares podían influir ¿no cierto? en la oficialidad y defender al gobierno, entonces, se creaba un situación bastante ambigua...

**Me gustaría ahondar más en su vida persona, como vivió el proceso, su familia...**

**¿Alguna vez pasó miedo, susto?**

Para que le voy a decir que la gente tenía miedo, no hay duda porque el miedo sirve para afrontar las cosas

**¿En qué sentido?**

Durante todo ese período que estuve yo amenazado de muerte, estaba con el temor de que se podía producir en un momento determinado, los que me acompañaba eran protectores u otra cosa, yo salía de mi casa [...] entonces este era bien fregado el asunto; además más que miedo, yo le diría la desesperanza, la situación catastrófica que vivía porque no podía adquirir las cosas más elementales, costaba tanto...costaba tanto, con tanto sacrificio y eran tan perseguidos. Léase el discurso de Patricio Aylwin al final de Renán Fuentealba y otros que ahora dicen que no hicieron nada como para provocar el Golpe al día siguiente \*\*\*

**¿Qué posibilidades hay de que Allende de repente haya sido financiado por Unión Soviética para ganar?**

Trató de obtener eso, pero al final, sin embargo **la Unión Soviética estaba acogotada ya y Cuba le tenía hasta la coronilla**. Acuérdesse usted que vino Kennedy y le paró el carro ahí a Brezhnev y a Kruschev ¿ah? cuando quisieron establecer esos misiles en Cuba y ahí lo hizo parar, lo hizo dismantelar este asunto. Entonces Cuba ya le constaba una barbaridad a Unión Soviética. Y **Allende también pretendió que la Unión Soviética lo auxiliara** y lo armara, pero entonces la Unión Soviética ya estaba con los pies un poco débiles para sostener todas estas cosas y lo consiguió. Ahora ¿Por qué razón? Porque la Unión Soviética también creía que Allende, a pesar de los esfuerzos que hacia el partido comunista acá, que Allende no se interesaba dentro de la línea que ellos creían que era ideal dentro de la revolución

**Allende era más democrático...**

No...Allende era una persona que no...que hacía cosas que se consideraban total y absolutamente inconvenientes porque la Unión Soviética en un momento determinado, **Lenin**, hizo una nueva política que primero tomó medidas muy drásticas y después cuando vio que la situación **se le ponía muy dura y difícil** y el mundo también, de hecho, de atrás, hizo varias cosas, **una nueva política apareció ahí**, entonces creía que la revolución debía llevarse adelante sobre una base bien clara, él no era mayoría, si él decía que era democrático, tenía que conseguir esa mayoría y no la podía obtener con los métodos que estaba siguiendo, nunca fue mayoría en ningún país, en ninguna parte ni siquiera en los sindicatos...

**Allende salió con el 36% de los votos...**

Allende allí se comprometió a respetar ante el Congreso, de respetar absolutamente la Constitución y las leyes de ese tiempo, y aceptó su programa siguiendo prácticamente siguiendo la institucionalidad democrática, y de eso de comprometió absolutamente ante el Congreso y en virtud de eso los



parlamentarios demócratas cristianos le dieron los votos a Allende para que puede ser elegido y ratificado por el Congreso. Entonces de esa manera pudo obtener la presidencia, pero siguió siendo una minoría, no tenía...era minoría en el parlamento, era minoría en los sindicatos de las municipalidades, de todas partes, cuando se hacía elecciones era minoría y a pesar de eso trató de imponer en la elección y enseguida se comprometió también a no utilizar a las Fuerzas Armadas, y las utilizó. ¿Usted cree que Lenin decía si no se tiene la mayoría y no se tiene, por lo menos, dividido al Ejército por lo menos que lo ampare en ese asunto, hacer una revolución es una insensatez, estupidez? Más que una estupidez es un crimen. Entonces, la Unión Soviética reprochaba a Allende, que no sabía conducir bien su revolución dentro de los parámetros del comunismo internacional.

**¿Pudo haber existido un intento de intervención de agentes de la CIA para derrocar al gobierno de la Unidad Popular?**

Finalmente... no... los militares tampoco tuvieron ningún contacto con la CIA, una cosa totalmente chilena, claro y sobre todo cuando la Unión Soviética proclamaba eso y ahí las intervenciones que tuvo en Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria y todas esas partes que las anexó sicilianamente, porque decía, ella sostenía, la tesis de la soberanía comunista, de la soberanía socialista de los países que entraban a un régimen socialista no podían salirse de él. Y ahí lo de Chile. Y eso lo amparaba acá la Unión Soviética, la doctrina de Brezhnev es muy clara en ese sentido, la irreductibilidad del proceso socialista, entonces, sicilianamente, aquí la intervención militar fue una intervención militar con todos estos factores en contra que nadie había podido derrocar un régimen comunista. En ninguna parte del mundo, con la irreductibilidad de la doctrina Brezhnev con todo eso en contra aquí este régimen fue establecido sicilianamente por intervención exclusiva de las Fuerzas Armadas chilenas en virtud del pedido de la mayoría de la población chilena...

**¿Usted está todavía relacionado con la política?**

No, no, no...Yo estoy interesado en la política, trato de escribir artículos y todo lo demás, doy distintas opiniones, trato de escribir artículos de vez en cuando, pero desde el gobierno militar no estoy en política, estar en cargos políticos no...desde que subió la Concertación.

**¿La Concertación no le satisface?**

No, esa es otra historia. Creo que al actual régimen hay que hacerles algunos ajustes constitucionales

### **¿Se refiere a la constitución del 80?**

La constitución del 80 estableció un régimen político muy clarito, que varió totalmente el esquema, el esquema del socialismo de Estado de la intervención del estado hacia un Estado que no interviene sino que con una bancada de ley lo autoriza expresamente, cuando una necesidad pública manifiesta para ello. Y entonces establece antes que los nacionales existen para servir al Estado y el estado intervenía todo ese asunto. Y la Constitución del 80´ estableció otra característica, que hace que el Estado esté al servicio de la persona humana. No es sólo es liberal...es nada más que el Estado debe estar al servicio de la persona para que la persona cumpla sus objetivos de bienestar, de progreso, y de día libre. Y de establecer una sociedad libre. Y también se ha producido otro progreso antes se confundía la sociedad entera con el Estado, la sociedad misma y nación; el Estado era una sola cosa, el Estado era la concepción política jurídica de la nación; en este momento con la globalización, con la economía de mercado se produce como una expansión de la actividad particular y de la sociedad y de la cultura correspondiente que hace que la sociedad sea igual que la nación, particularmente, la misma nación, pero el Estado se ha achicado de tal manera que no puede confundirse como antes se hacía con la Nación. Y el Estado entonces tiene que reducirse hasta cumplir con los objetivos básicos. Nada más que eso.

## Entrevista a General Guillermo Garín

### ¿Cómo afecta su vida el Golpe militar?

Yo era capitán en esos años, y por supuesto, tres hijos, alumno de la Academia de Guerra del Ejército para ser Oficial del Estado Mayor.

Y me afecta en primer lugar, no el golpe militar propiamente tal, sino que la situación que vivimos en Chile; y me afecta por cierto, esa situación como le afectaba a todo ciudadano chileno. Fundamentalmente, al margen de todos los antecedentes, digamos, de la destrucción de la institucionalidad que vivíamos en el país, el aparato productivo, todos los efectos que se producen en la vida doméstica de las familias chilenas; al margen de todo eso yo experimente en esos años, especialmente el setenta y tres. Empiezo a sentir que pierdo la libertad. Yo soy un amante de la libertad en cuanto que hay factores que considero muy valiosos, el respeto entre las personas sin distinción de situación socioeconómica, el respeto a la legalidad, que me respeten mis derechos y yo soy extraordinariamente preocupado en respetar el derecho a los demás. Entonces esa fue la sensación con la que yo llegué el 11 de Septiembre del año setenta y tres. Con una sensación de que estábamos perdiendo la libertad; esa era para mí una motivación muy grande para, digamos, a pesar de mi grado que era muy insignificante, ingresar al movimiento que se produce en el 11 de septiembre del setenta y tres, este Pronunciamiento Militar, porque le llamábamos Pronunciamiento ¿tú sabes por qué? Porque, efectivamente, la ciudadanía completa o por lo menos en un alto porcentaje, pedía la intervención de las Fuerzas Armadas como último recurso antes de llegar a la Guerra Civil que era inminente. Así que yo participé con absoluto convencimiento y valga la redundancia, absolutamente convencido de que era la última solución para Chile y la única. Yo viví el peligro de la Guerra Civil. Lo vimos desde adentro, la posibilidad de que se dividieran las Fuerzas Armadas, que un sector de la ciudadanía se fuera contra el otro. Hubo manifestaciones evidentes de eso, acicateadas, estimulados por activistas que eran importados de Cuba, la Unión Soviética. Entonces la ideología estaba operando de forma interna en Chile en gran medida. Así que esa fue la forma en que me afectó. En primer lugar, los antecedentes anteriores, me hicieron pensar que estábamos perdiendo la libertad. Yo sentí la pérdida de libertad por la vía de la escasez, por la ruptura y la pérdida de convivencia entre los chilenos, por el modelo que estábamos visualizando que venía y estaba aplicado por ahí en el Caribe, ¿no es cierto? Entonces estaba realmente preocupado pensando que íbamos a perder nuestra libertad, y que yo considero que es inherente a la idiosincrasia del chileno. Así es que, ¿cómo me afectó después? Trabajando con mucha intensidad, dejando a nuestras familias, desde el mismo día del Pronunciamiento Militar, estuvimos por

meses tratando de controlar las diferentes situaciones del país desde el punto de vista militar; recordemos que había mucho armamento en poder de la civilidad. Vi mucho activista que estaba tratando de utilizar esos armamentos para, digamos, controlar situaciones dentro del país del punto de vista militar. Y, bueno, meses estuvimos en eso, dejamos de asistir a clases y fuimos destinados a diferentes puestos en las tropas del ejército. Así fue aquello en la práctica con el objetivo de proteger a la ciudadanía. Desde el punto de vista emocional fue realmente duro el momento porque había que actuar contra los chilenos. A pesar de eso sentí que se abría una luz de esperanza, y vimos la luz al final del túnel.

### **¿Cómo se logró unir las voluntades de las Fuerzas Armadas?**

Mira, los mandos de la época, felizmente, encabezados por el Presidente Pinochet estuvieron de acuerdo porque la verdad que en ese momento era un sentimiento compartido, en un noventa y nueve punto nueve por ciento de la gente del Ejército, que el país estaba en una situación caótica en todo aspecto y que la Guerra Civil era inminente y, obviamente, que al partir este movimiento por las cabezas de las instituciones, no hubo ningún quiebre, y se logró la unidad necesaria para dar un golpe muy enérgico inicialmente, que inhibió cualquier otra reacción para la cual estábamos bastante preparados. Recordemos que había aquí hasta un General cubano trabajando en Chile, reconocido en Chile y posteriormente condecorado en Cuba por Fidel Castro; me parece que era de apellido de la Guardia. Había muchos extranjeros, había una gran infiltración en los mismos movimientos extremistas que llegaban y que habían sido amparados por el presidente Allende. Recordemos lo anecdótico, el regalo de la pistola calibre militar a su sobrina. No compartía sus ideas, pero “te regalo esta pistola”. Así se logró la unidad producto de que surge el movimiento desde arriba, porque, si se produce el quiebre abajo como hubo un intento el 29 de junio con el famoso “Tanquetazo”, entonces, eso era muy peligroso, unos por un lado y los otros para el otro, se enfrenta la tropa como ocurrió, por ejemplo, en la Guerra civil española donde algunos quedaron en zona roja y tuvieron que pelear por los rojos sin tener ningún vínculo con los comunistas.

### **O sea, ustedes tomaron como ejemplo la Guerra civil española para...**

No, fue una creación absolutamente chilena, planificada con tiempo, especialmente del Ejército. Mucho se ha dicho que la iniciativa surgió de otras instituciones. Yo no sé como trabajaron las otras instituciones, pero en el Ejército con mucho tiempo visualizando... eso es muy propio del militar, la previsión, apreciando la situación de acuerdo a los antecedentes que se van presentando, con proyección. O sea, anticipándose a los hechos porque, si no, no hay tiempo para organizar nada. Entonces, en el Ejército se empezó a trabajar con mucha antelación para una situación de emergencia que podía producirse, y que en definitiva fue lo que sucedió. Esa apreciación respecto de lo que en definitiva ocurrió y hubo que aplicar los planes que ya estaban preparados

**Se habla, se menciona que hubo una intervención directa de Estados Unidos...  
¿Qué tan cierto es eso?**

Yo creo que no. Eso es falso. Es más, tuvimos siempre la oposición de los americanos. Algunas autoridades obviamente que estuvieron de acuerdo porque Estados Unidos en esos años estábamos en plena Guerra Fría, obviamente que su antagonismo con la Unión Soviética era muy fuerte y veía con malos ojos que se metiera, cómo lo había estado haciendo en Latinoamérica. Pero en Chile...nosotros, especialmente las Fuerzas Armadas chilenas, creo yo, especialmente el Ejército, éramos muy independientes de la influencia extranjera y los mismos norteamericanos, estadounidenses mejor dicho, no tenían mucha influencia, en nuestra institución Eso, yo creo, no tiene ningún asidero, no tiene hay manifestaciones concretas en que los norteamericanos hubieran participado. Es cosa de revisar la Historia, no tenían para que meterse los americanos para saber que aquí estábamos al borde de la Guerra Civil. **Esto era un problema interno** nuestro, no tenían nada que actuar, nada que hacer, nada de ello para nos diéramos cuenta que aquí estábamos al borde del precipicio. Así que no tiene fundamento eso, se utilizó para desprestigiar la intervención militar, nuestros enemigos políticos han divulgado de manera profusa la forma en qué habría actuado la CIA. Eso es falso, no hay nada concreto, no hay nada concreto. Han publicado a gritos, han divulgado de manera censura la forma en que la CIA, no hay nada concreto, no hay nada concreto. Nunca vi yo alguna manifestación concreta de los americanos interviniendo en el Ejército chileno, por lo menos, en esos años. Y, desde el punto de vista militar incluso, nosotros éramos bastante reacios a ingresar a cualquier alianza que nos ligara en exceso con los estadounidenses. Por eso, los norteamericanos, siempre, no sólo después de la enmienda Kennedy, sino que anteriormente a nosotros, estábamos restringidos, nos vendían tanques, artillería, etc. (Armamento Mayor). Nosotros no teníamos un compromiso que nos atara. Así que no era grande la influencia que pudieron tener. Y aquí no había necesidad de la influencia norteamericana para hacer lo que tuvimos que hacer. La influencia fue del pueblo chileno, que pidió a gritos que participáramos en esta empresa por la libertad de Chile. Costó mucho que nos embarcáramos, costó muchísimo porque nuestras instituciones son profundamente a-políticas.

**¿En qué sentido?**

En el sentido en que no nos gustaba en absoluto participar en política, para nada. Yo creo que era absolutamente antagónico a la formación nuestra, a la formación del militar el participar en política

**¿Lo tuvieron que hacer?**

Tuvimos que hacerlo, no había alternativa o nos matábamos entre nosotros y entonces el país se hundía. Entonces la última reserva en el país eran las Fuerzas Armadas.

### **Eventualmente, conservan esa línea de a-políticos en el Ejército...**

Sí, durante todo el gobierno militar, los diecisiete años, un grupo de nosotros, diferentes generaciones por supuesto, porque nosotros íbamos ascendiendo, yo terminé siendo Vice-Comandante en Jefe del Ejército, íbamos siendo destinados a actividades del gobierno. Pero las Fuerzas Armadas en sí, mantenían sus actividades absolutamente dedicadas a lo suyo. O sea, el gobierno siempre he dicho que fue un gobierno cívico-militar; la mayoría de las autoridades eran civiles, la mayoría de los ministros, la mayoría de los asesores civiles. La mejor gente escogida en Chile; lo echamos de menos ahora en este país donde estamos en manos de muchos ineficientes. Entonces, las Fuerzas Armadas siempre manteniendo su rol, es decir, tuvimos que hacer política por obligación, pero política con mayúscula. Entonces por eso salió el país adelante y se entregó el país absolutamente renovado; restauradas las instituciones con ideas nuevas, con incluso, un elemento muy importante, el cambio de la idiosincrasia del chileno: trabajar y no esperar que viniera todo del Estado. Y dar libertades completas para desarrollar la iniciativa privada entre otras cosas; cambios que se produjeron en todos los sectores, no sólo como se ha dicho insistentemente que la única gran obra del gobierno militar fue el tema de la política económica, aquí hubo una reducción completa, aquí hubo una revolución, en todo aspecto. Se cambió hasta la mentalidad del chileno. Así que nosotros entregamos un país que tenía grandes posibilidades de ser un país desarrollado y creo que el impulso de ese momento todavía subsiste, atenuándose, se va, venir, se va...bueno...

**O sea, ¿Usted cree que el gobierno de la Concertación es cómo la prolongación de lo que ya estaba listo?**

No quiero ni siquiera decir que es la prolongación, sino que están administrando el modelo que nosotros dejamos instaurado, ver como es la cosa contingente ahora, esos tremendos cambios que nosotros tuvimos que hacer no lo habrían hecho jamás estos señores, no habrían podido hacer jamás, En primer lugar porque, para que decir ahora la ineficiencia ha quedado en evidencia, absoluto, entonces, cualquier cosa que emprenden... [Se interrumpe la entrevista por un momento porque lo llaman para realizar una labor del hogar]

**Ya... ¿qué más?**

**¿Qué repercusiones en su vida tiene el ascenso de la UP?**

Mira, el año 70, cuando fue elegido el gobierno de Allende, que después se declara marxista-leninista, por supuesto, se supone que empieza a aplicarse a

pesar de que después había firmado el estatuto de garantías ese que fue reconocido de que era la estrategia para tomar el poder no más, recordemos que el año 67', el partido al que pertenecía Allende ya había optado a la lucha armada para llegar al poder, aquí el poder había caído en sus manos por la vía aparentemente democrática. No fue elegido por el pueblo chileno, por la ciudadana, sino que fue elegido por el Congreso, recordemos que sacó el 35 % de los votos, es decir, había cerca del 60 %, del 65 % de los votos que estaban en contra, sin embargo, fue elegido por El Presidente del Congreso, previo compromiso ese famoso del estatuto de garantía ese que después no cumplió que firmó a la democracia cristiana para poder tener el apoyo en el Congreso. Bueno, en esos años, como te decía yo, era alumno de la Academia de Guerra para ser jefe del Estado mayor y nos empezó a afectar como grupo familiar directamente todo lo que le afectaba a la ciudadanía. Al principio un dinero que no tenía ningún valor, una inflación galopante en general, al principio el restarnos la libertad de movimiento porque empezaron a surgir confrontaciones y conflictos civiles en Santiago y alrededores; el país se empezó a convulsionar, así que todo ese entorno nos empezó a afectar en todo sentido, desde el punto de vista económico porque nuestro sueldo que ya era bastante miserable, no alcanzaba para pagar los consumos básicos; muchos de nosotros trabajábamos de taxistas por ejemplo, con oficiales por medio día para poder terminar el mes porque no llegábamos ni a los quince días, allá entre el 71' 72'. El primer año no se produjo tanto efecto porque había una especie de emisión inorgánica, había dinero, nos pagaban oportunamente, los sueldos eran malos eso sí, pero los precios también se empezaron a disparar y tuvimos inflación de cuatro dígitos en algún momento o de tres dígitos por lo menos, hay diferentes versiones, y obviamente empezamos que quedar sin poder adquisitivo, la gente empezó a desesperarse y los conflictos nos restaban libertad de movimiento, teníamos todo tipo de efectos de secundarios por decirlo así, los primarios afectaban a la institucionalidad del país, a nosotros, a la ciudadanía directamente nos estaba afectando en todo aspecto, en lo económico la institucionalidad afectada directamente al país afectaba en todo tipo de cosas, la esperanza de vida para nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos realmente veíamos que en el futuro se aproximaba un proyecto totalitario y ya conocíamos los efectos que había tenido en otros países. Así que era una situación extremadamente frustrante en todo aspecto nos violentaba, nos revelábamos en nuestro fuero interno, esperábamos alguna reacción de nuestras autoridades militares; esa era nuestro ambiente. El General Prat era tremendamente cuestionado dentro de la institución. Toda esta situación nos llevó a participar con real entusiasmo en el Pronunciamiento Militar.

**¿Realmente “la amenaza marxista” era un hecho, no era un mito?**

No era un mito ni mucho menos. Los vínculos con Cuba en el gobierno de Allende eran impresionantes, al extremo que tenía una hija que se suicidó allá, que estaba casada con el Jefe de la Seguridad del gobierno de Fidel directamente. Recordemos las palabras del mismo presidente Allende, recordemos sus palabras cuando se refería a la Unión Soviética como “El hermano mayor”, recordemos el poder del partido comunista aquí en Chile y su vínculo directo con la Unión Soviética; recordemos que tenía una gran dependencia y una excelente relación. La Unión Soviética presentó al mundo el éxito del gobierno socialista ya marxista leninista que había accedido al poder por la “vía democrática” entre comillas. Entonces, era su gran capital internacional para presentar a Chile como un modelo a seguir a imitar en Latinoamérica. Así que qué duda cabe que el modelo que estaban aplicando era el modelo totalitario marxista-leninista. Chile habría sido un hervidero aquí, cuando ya hubiesen logrado incorporar el poder completo al gobierno. Imagínate unas Fuerzas Armadas volcadas a apoyar al gobierno marxista, habríamos tenido una dictadura comunista durísima. Recordemos que en la Unión Soviética se dice que más de 25 millones de hombres y mujeres del mundo cayeron bajo la bota comunista. Recordemos el paredón de fusilamiento de Don Fidel y la pérdida de libertad en Cuba. La gente no visualiza en primer momento lo que viene. Yo conversé una vez con un comunista, por ahí en el año 72’, siendo un capitán que no me metía en nada de lo político, nos cargaba el tema político, lo odiaba. **Yo le pregunté que** “qué están haciendo en este país, que está ocurriendo, mira las colas, mira el desabastecimiento, el conflicto en las calles”. Y me dijo: “sinceramente, lo que pasa es que estamos aplicando el modelo que tenemos que aplicar, hay que destruir todo esto para que de todo esto surja el nuevo Chile. ¿Y a costa de qué? [Pregunta apelativa que se hace en voz alta el entrevistado] De perder absolutamente la libertad, entre otras cosas.

**Me llamó la atención eso de que usted estuviera al margen de la política. ¿Por qué motivos o razones era aquello?**

“Por una razón muy sencilla, nosotros somos...las Fuerzas Armadas, tenemos la responsabilidad de uso de las armas; fuimos muy profesionales. Yo ingresé a los 14 años de edad a la Escuela Militar, tenemos una formación muy profunda, muy seria... nuestra formación militar desde siempre o desde que yo la conocí por lo menos, estaba al margen de la política, constitucionalmente no somos deliberantes. Y somos disciplinados y jerarquizados, de modo que eso supone inmediatamente que tenemos que estar al margen de ideologías o de partidismo político. Nuestra máxima manifestación política es ejercer el voto ciudadano[...] Y por lo demás o por lo menos yo lo sentí así y mucha gente vinculada conmigo también lo pensaba igual, existía un distanciamiento natural del político, tiene que ser así. En cambio en el campo político se tiene que transar, buscando



conseguir los objetivos que se supone son los mejores para el país, pero para eso no somos los militares...

### **¿Corrió riesgo su vida con el ascenso de la UP?**

Mira, yo personalmente no. Los movimientos extremistas estaban muy activos en aquellos momentos, pero personalmente no me tocó enfrentarlos porque en esos años como te digo, estaba dedicado fundamentalmente a los estudios, no estaba en las tropas, estaba en la Academia de Guerra durante el gobierno de la UP. Después, por supuesto, ya cuando tuvimos que pasar a las tropas ahí algunos riesgos tuvimos, pero después del Pronunciamiento Militar. Riesgo durante la UP ante los enemigos los movimientos extremistas; no, yo personalmente no. Vi compañeros mismos si...

### **¿Cuántos años estuvo estudiando en la Academia militar?**

Tres años.

### **¿En el gobierno militar sintió alguna restricción en su libertad de expresión?**

Nunca, por el contrario, por supuesto que me refiero a mi desempeño profesional. Existen son verdaderos mitos en la ciudadanía, y especialmente, en aquellos que están ideologizados, en el sentido de que los militares no opinan y de acuerdo a la entrevista de la Raquel Correa que después salió, que hablaba de que había cumplen deberes, hablan del militar cuadrado. Muy por el contrario, al oficial y, especialmente al oficial del Estado Mayor nuestra formación nos obliga a ser extremadamente analíticos, y si yo como oficial del Estado Mayor tengo un planteamiento que hacer basado en mi conocimiento, en mi experiencia, determino que ese planteamiento tiene fundamento, yo tengo la obligación de hacérselo saber a mi superior, tengo la obligación de hacérselo saber y discutirle si es necesario, cambiar ideas, agotar el tema. Posteriormente el superior toma una resolución y dice nos vamos a ir en esta dirección, entonces ahí vuelvo atrás y digo: "a su orden". Y yo trabajo la idea de mi superior. Ese es el mecanismo de trabajo nuestro, o sea, absolutamente analítico. Siempre ha sido igual, digamos, por lo menos desde que yo conozco a esta institución. Imagínate que estuve 44 años en el Ejército; entonces, mi padre también fue coronel; tengo muchos parientes militares, siempre ha sido igual.

### **¿Cuál es el sistema de trabajo del Estado Mayor?**

Te resumo. Para nosotros, parece que hoy ha cambiado, existen 4 funciones primarias del mando, cada una es responsabilidad de un Departamento del Estado Mayor: Departamento uno: está el personal [señalando con más ahínco el entrevistado el dpto. 1 porque es el más importante]. En el Departamento dos se encuentra inteligencia, que le corresponde la búsqueda de información por diferentes medios ya sea coercitivamente atacando a la

inteligencia enemiga y esa información ¿Para qué? para adoptar soluciones ¿Quién propone las soluciones? Los llamados Cursos de Acción, el Departamento tercero, operaciones, se llama el Departamento tercero que propone alternativas de resolución; y el Departamento cuarto, logística, dice “esas alternativas las puedo apoyar con estos medios logísticos que tengo, o no los puedo apoyar, así que esa no es solución para el problema que se ha presentado”... ¿te fijas? Ese es el trabajo del Estado Mayor. Todo eso es análisis, discusión, aporte de antecedentes al Comandante quien al final dice “conforme”, por aquí nos vamos a ir, ese es el curso de acción que resuelvo. Ese es el trabajo del Estado Mayor, lo aplicamos en el gobierno militar, es decir, cuando aquí te dicen, por ejemplo que un determinado ministro es el autor de toda una determinada política, ahí opinaron de todos lados, todos quienes tenían relación con la materia, y al final, el autor de la medida es el Presidente de la República, no un determinado Ministro o ministerio.

### **En ese plano ¿no opera la desobediencia debida?**

Entiendo que te refieres al concepto “obediencia debida”. Lo que pasa es que hay diferentes niveles en el cumplimiento de las órdenes, especialmente al cómo se hacen las cosas. Por ejemplo, cuando un general dice, a su unidad que está allá a 300 kilómetros de distancia, usted tiene que impedir que el enemigo sobrepase ésta determinada línea. ¿Qué tiene que hacer? Usted tiene que impedir que sobrepase esta línea, “a su orden mi general dice el Coronel” y yo veo como lo hago... ¿te fijas? Libertad de acción para el hombre...no le digo “oiga usted tiene que impedir que pasen esta línea, atacando y empleando los tanques de por aquí y por allá”. No. Ese es problema del hombre de allá, o sea, el que está a 300 kilómetros; es decir, existen diferentes grados de libertad de acción para cumplir la misión; puede ser mucho más amplia en los escalones altos. Eso es lo que tuvo que hacer el gobierno militar en torno a la guerra subversiva que había en desarrollo en Chile. “Hay que neutralizar los movimientos extremistas...preocúpense ustedes, cómo lo van a hacer, yo tengo que conseguir el pan para los chilenos, porque no hay harina dijo el señor Allende. Tengo que ver cómo me están atacando desde el exterior, cual es el problema de mis vecinos en relación a Chile, como está reaccionando Estados Unidos respecto a Chile, de dónde saco recursos para las arcas públicas, se han vaciado, cómo saco este país del caos...ese es el gobierno, de modo la lucha antisubversiva recae en algunos de los gestores de esta empresa de la restauración del país, en los diferentes niveles se determina cómo lo hacen, y entonces se produce que el pobre hombre que está en primera línea, que está más cerca del eventual enemigo, bueno... él tiene que reaccionar sobre la marcha en situaciones de conflicto; y a veces comete errores, excesos, porque una cosa es dar una misión, y otra muy diferente es tener que materializarla en primera línea. Imagínate, sólo un ejemplo: “a toda costa tenemos que saber cuál movimiento extremista va a operar en esta zona, cuál asaltó el banco, cuál fue el que destruyó la torre de alta tensión. ¿En beneficio de quien? de la mayor parte de los ciudadanos chilenos”. Por eso es que yo sostengo que nosotros luchamos intensamente por

los derechos humanos... de la mayoría de los chilenos, contra las minorías extremistas que estaban tratando de...de aquellos que creían que podían conseguir sus objetivos por otras vías, en beneficios de los chilenos, de la mayoría de los chilenos, contra las minorías extremistas que trataban de lograr sus objetivos políticos por vía violenta. Teníamos que proteger a la mayoría ciudadana en un país que estaba saliendo del caos del gobierno de la U.P

**O sea en ese sentido, usted me está diciendo que la izquierda nunca respetó la forma constitucional cuando sale electa. O sea, a lo mejor Allende por vía democrática quería hacer cosas pero sus pares no le acompañaron...**

Claro, había muchos partidarios de radicalizar el movimiento, digamos, a buscar lo antes posible el control totalitario del país; entre ellos los sectores extremistas que se encargaban de las “tomas”, el despojo, la destrucción y el amedrentamiento de la ciudadanía.

**Dígame cuál es la impresión que le deja la actuación de los Chicagos Boys en la economía chilena.**

**Hubo que hacer grandes cambios en el aparato estatal;** por ejemplo: habían empresas, cómo LAN Chile que eran estatales, que tenía 5 aviones y tenía más de 5000 empleados, más de 300 empleados en Miami, con la legislación laboral norteamericana y los sueldos norteamericanos. ¿De dónde salió ese dinero? De todos los chilenos, y para qué decir quiénes eran los que estaban allá...obvio resulta decirlo. Eso es absurdo, es decir, entonces, ¿Qué es lo que se hace? gradualmente se van corrigiendo esas aberraciones; se estima la participación del sector privado; a las empresas que no tenían que ser estatizadas todo eso es traumático, pero se hizo gradualmente e inteligentemente a diferencia del Transantiago [...] El Estado es muy mal administrador, entonces las empresas tienen que ser administradas con criterio empresarial, para que ellas sean eficientes, porque si no, terminamos pagando todos los chilenos. Un “buen mal ejemplo” de la intervención ineficiente del Estado... El Transantiago; dicen que se van a farrear varios miles de millones de dólares para sostenerlo ¿Quién lo paga? El gobierno militar hizo unas transformaciones enormes, además de la profunda reforma de la economía, se modernizaron todos los sectores. Nombro un ejemplo puntual: los profesores en Chile. Eran casi todos funcionarios estatales, la mayor parte de ellos ganaban sueldos miserables. Yo recuerdo que el año ochenta que estaba de subjefe del Estado Mayor Presidencial, ya los sueldos de los profesores habían subido 40% aunque todavía era muy poco. Las Fuerzas Armadas, deben haber subido un 3%, un 4%. En igual período los profesores tenían esos bajos sueldos porque el país no crecía. Nosotros también teníamos bajos sueldos pero el Presidente Pinochet y la Junta Militar, desde el comienzo impuso que nosotros seríamos los últimos beneficiados, y sólo en la medida que el país creciera en el plano económico.

**¿Por qué cree que los acontecimientos de los años 70-73 dejan tan divididos a los chilenos?**

En parte ya te lo he contestado. Porque el modelo que quiso aplicarse en Chile era totalitario; en resumen, lo que se pretendía era la dictadura del proletariado que hoy parece absurda, ridícula, pero el modelo era la dictadura del proletariado, es decir, si tú lees los documentos de la época te vas a dar cuenta que lo que querían era un gobierno totalitario. Basta conocer el programa de gobierno que pretendía aplicar la UP. Por ejemplo, te puedo nombrar la Asamblea del pueblo, la ENU, el manifiesto No a la propiedad privada, el despojo en el campo, la reforma agraria política; todo impuesto atropellando la institucionalidad, etc. Esto, creo yo, que es contrapuesto a la idiosincrasia del chileno, a la libertad que le gusta tener al chileno, por la cual luchó muchos años y a la cual no se puede renunciar así no más. Así que eso produjo este rompimiento profundo y muy difícil de superar.

**¿La gente podría pedir otro eventual Pronunciamiento?**

No, ¿y te digo porque? Porque el gobierno militar dejó las bases institucionales y las expectativas de desarrollo muy bien cimentadas. Estamos muy lejos de tener una situación de conflicto tan grande como la que tuvimos en los años 70'; tenemos cierta holgura económica, la macroeconomía está bien. Todo esto no es obra de la Concertación. La democracia es sólida y las ideologías se han debilitado. El impulso del crecimiento económico es menor; esto va en contra del desarrollo y del progreso. Pero no hay crisis. Todos saben que si no hay crecimiento no hay forma de sacar a la gente de la extrema pobreza.

**En este sentido, usted es más de defender de las Pymes o las transnacionales?  
¿Cuál cree que es mejor sustento para la economía?**

No hay que optar por ninguna de las dos [...] todos los que generen fuente de trabajo, hay que apoyarlo [...] Las Pymes viven de las grandes empresas, todo está concatenado [...] hay que buscar el factor exacto de modo de que no se resienta una para beneficiar a otra, eso es gobernar, con criterio... No podemos ideológicamente aplicar la teoría del rico y del pobre que es la teoría del socialismo. La única forma de salir de la pobreza es creando riqueza. Hay que apoyar, estimular al que crea riqueza, fuentes de trabajo, con iniciativa y se atreve a invertir con una grande, mediana o pequeña empresa.

**¿Cree que la CIA influyó en algo en la derrota de la UP o del gobierno de Allende?**

No, rotundamente no, porque es cosa de analizar cuál es el proyecto de Allende, ese estaba condenado al fracaso en todas las partes del mundo y fracasó en Chile por supuesto...Así que ¿Qué tiene que hacer la CIA aquí? No necesitaba

intervenir. Recordemos que los gobiernos estadounidenses nos presentaron grandes dificultades. Nos atacaron porque ellos tienen su propio concepto de la democracia. Pero no reconocieron que la democracia en Chile fue destruida por la clase política chilena, especialmente por la izquierda y la extrema izquierda. Ellos se equivocaron al juzgar al gobierno militar que impidió que Chile cayera en órbita socialista sin costo para Estados Unidos. En cambio en Vietnam, ellos perdieron casi 100 mil soldados luchando contra el comunismo. Si la CIA hubiese intervenido contra el gobierno de la UP, Estados Unidos no habría atacado al Gobierno militar...

### **¿Cómo llegó a ser General?**

El General se genera, digamos, a través de toda la carrera, por el rendimiento logrado en los puestos que ha ido desempeñando, la preparación que uno recibe el rendimiento en cada uno de los grados, la conducta, los principios y las normas que tu tienes, las diferentes capacidades, físicas, intelectuales para llegar a ser general. Todo es evaluado por tus superiores. En mi caso llevaba más de 30 años cuando me vi ascendido a General, grado que ostenté por 11 años.

### **¿Le tocó presenciar alguna expropiación de la UP que haya sido realizada con intensa violencia?**

Si, en parte el sur fundamentalmente. Mi señora es de una familia del sur que eran fundamentalmente empresarios agrícolas; tenían propiedades y esas propiedades, algunas de ellas fueron tomadas por los movimientos extremistas y posteriormente le aplicaban la famosa política de la Reforma Agraria. Bueno, yo conocí ese tipo de cosas; conocí gente que se le despojó, nunca vi actuaciones personales, no presencié actuaciones extremas o violentas, pero sí vi cuando había habido tomas de las tierras, tomas por estos movimientos extremistas en pos de despojar al rico y repartirle al pobre. Por supuesto que vi cuando habían actuado con banderas, prepotencia, armas, armas en manos de civiles ilegales.

### **¿El partido comunista estaba provisto de armas para hacer estas...?**

El partido comunista tenía herramientas, tenía movimientos que eran afines, pero no eran ellos los que portaban las armas a la vista...El partido comunista no aparecía con armas, salvo...los linchacos, ese tipo de cosas circunstanciales, preparadas por ellos mismos para manifestaciones públicas en la ciudad. Pero en los campos, fundamentalmente, para amedrentar al resto de los ciudadanos, hacer que temblaran cuando ellos salían a la calle. En las fábricas aparecían las armas; actuaban movimientos extremistas que eran afines al partido comunista y socialista de la época, los movimientos típicos, el MIR, posteriormente el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, anteriormente otros...y en el mismo gobierno el GAP andaba mostrando sus armas, en circunstancias que era un organismo ilegal, no existían legalmente. Cómo estaban al lado del presidente, era un mal ejemplo que daban al país.

### **¿Qué diferencia ve entre Unidad Popular y comunistas?**

Lo que pasa es que eran marxista leninista casi todos, con diferencia entre el partido comunista y el partido socialista que eran los principales componentes de la UP en sus estatutos fundamentales. Ahora, el factor común era su ideología marxista-leninista; hay un ejemplo... El partido comunista aceptaba el retiro de sus militantes del partido en los estatutos de la época; en cambio [...] en el partido socialista de la época, no se podía abandonar el partido, solamente se es expulsado, o se deja por fallecimiento, pero no se podía abandonar el partido voluntariamente. Así estaba en los estatutos de esa época si mal no recuerdo. ¿Seguirá siendo así? , yo recuerdo eso algo de... ¿o seguirá siendo así?, o sea, no se podía renunciar al partido... era muy totalitario, pero esos eran, básicamente, los principales exponentes de la Unidad Popular...tenían el factor común en general todas estas tendencias, entre la izquierda cristiana. Los que no eran marxistas-leninistas eran los radicales, que tenían una línea incluso centro derecha, pero que también estaban en la UP en algún momento, pero la izquierda cristiana, el MAPU, todos esos tenían una...un factor común en cuanto a la ideología

### **¿Es posible una reconciliación?**

A mí nunca me ha gustado la palabra reconciliación porque, cuando hay un plan de reconciliación, supone que hay dos bandos que no están conciliados ¿no es cierto? En circunstancias que en Chile el odio y el resentimiento corre por cuenta de un lado... ¿te fijas?...o sea, yo no tengo que reconciliarme con nadie, respeto a todos sin importarme sus ideas. Tal vez en los años setenta no sería así, pero yo creo que nunca sentí ese odio que algunos hoy todavía demuestran. No tengo ninguna limitación en ese sentido, y en alguna medida he cosechado algún respeto de gente de izquierda, a los cuales también respeto mucho. Creo que la palabra no debiera ser reconciliación, más preciso sería “restablecer la convivencia entre los chilenos”. Obviamente hay personas que no pueden sentir cariño por nosotros: aquellos que perdieron familiares tienen pleno derecho a sentir resentimiento hacia nosotros. Pero, de ahí a que se utilice esto como bandera de lucha política, tratando de mantener el odio es negativo absolutamente.

**O sea, la Concertación en ese sentido ha ocupado esa herramienta política para mantenerse en el poder...**

Creo que decir para mantenerse en el poder es exagerado, nadie los amenaza y están en el gobierno de forma legítima. Existen ciertos sectores políticos que sustentan esta actitud; por otra parte estoy convencido de que hay gente de la Concertación que es muy moderada...yo los conozco, yo me he relacionado con ellos y veo que no tengo ninguna dificultad al relacionarme con ellos y no demuestran odio en sus actuaciones diarias; no manifiestan

sentimientos tan radicales. Entre aquellos que están fuera de la Concertación manifiestan con mayor intensidad esos sentimientos está el partido comunista, con el fundamento de los derechos humanos vulnerados, demuestran ese odio. Ciertamente es que ellos, junto a sectores más extremistas sintieron con mayor intensidad nuestro accionar, que fue necesario hacer en este país. Siempre he creído que un chileno muerto por otro chileno por razones políticas es aberrante, pero bueno... fueron las circunstancias las que nos llevaron a enfrentarnos. Aquí la misma Concertación en cuanto organiza la llamada Comisión Reting, y la que llega a una cifra aproximada de 2800 personas muertas en los dos bandos en los 17 años en que hubo confrontación. Por suerte, siendo una cifra alta por tratarse de compatriotas, es menor de lo que ha pasado en otros países como Bolivia, el mismo Argentina, Uruguay, etc. Creo sinceramente que para superar el trauma enorme producto de esta confrontación entre los chilenos, los actores políticos y los tribunales de Justicia, debieron haber respetado en el real espíritu con que se aplicó por mucho tiempo, a unos y a otros, la Ley de Amnistía, como históricamente se respetó en Chile y en otras naciones. En otros países se promulgaron estas leyes políticas como un recurso para la pacificación de los pueblos y restablecer la convivencia entre los ciudadanos. En Chile, mediante interpretaciones se ha pasado a llevar esta ley y otras herramientas legales, lo que contribuye a mantener el odio existente en algunos sectores, y se ha corrido el riesgo de cometer injusticias después de tantos años.

### Entrevista a Jorge Vargas Díaz.

**¿Dónde estaba el 11 de Septiembre?**

El 11 de septiembre me pilló en la **Asistencia Pública**. Digamos, me dirigí temprano cuando ya oí que por radio se anunciaba este **Pronunciamiento Militar**. Entonces me fui a la Asistencia Pública.

**¿A cuál asistencia pública?**

En la calle Portugal.

### **¿Qué rol cumplía?**

Yo era uno de los ayudantes de cirugía de ahí, entonces cuando hay estos “eventos” como dicen ahora, muchos médicos llegábamos a reforzar los turnos porque muchas veces falla gente en los turnos, y no solamente llegan médicos que están en la planta, sino que llegan médicos o internos que han pasado por la Asistencia Pública, llegan a reforzar. El día 20 de agosto, previo al 11 de septiembre, había aparecido en la asistencia pública, Salvador Allende, y nos pidió a don Roberto Barroihlet y a mí que nos preocupáramos de su mamá, la empleada vieja de la casa, mamá Rosa. La tuvimos hospitalizada, la fuimos a dar de alta por ahí por el 18´ o 20´ de septiembre a mamá Rosa. Al principio del 11 de septiembre, la cosa fue relativamente tranquila. Como a las diez y media de la mañana recibimos el primer herido grave.

### **¿A las 10 de la mañana?**

El día 11 de septiembre. Martes.

### **¿Pero los operativos militares comenzaron muy temprano?**

En Santiago no, no comenzaron temprano en Santiago no, en Valparaíso sí. En Santiago la situación, el regimiento Buin estaba al otro lado del Río Mapocho. La Escuela de Infantería estaba a la altura de calle Ejército, y otras unidades por ejemplo, REG TELECOMunicaciones transitaba por la calle Vicuña Mackenna, por la Avenida Vicuña Mackenna; y el Regimiento Tacna estaba en lo que hoy día es Curicó, ese sector de Curicó, que llegaba hasta la Avenida Bulnes digamos. Así que el centro, en el centro no había no había tropa en la mañana. Este sujeto que llegó herido tenía 2 balas de francotiradores en la región de la sien. Era un carabinero que andaba de civil, cosa extraña porque debía estar acuartelado, un carabinero que estaba de civil. Entonces unos periodistas extranjeros llamaron a la posta y con ambulancia fueron a buscarlo en la calle Estado con Alameda, ese fue el primer herido grave. Y los médicos más antiguos, porque había algunos que habían peleado en guerras, en la Guerra Mundial u otro que era un ciudadano que había peleado con, era el segundo hombre de Moshe Dayan, Dr. Salomón Silberman, judío ah.

### **¿Dayan?**

Moshe Dayan. Bueno, entonces los médicos que habían sido médicos militares decidieron que había enfermos que iban a colchoneta, fuera del alcance quirúrgico, la colchoneta.

### **¿Por qué?**

Porque son muy graves, muy graves, no se les puede hacer ningún tratamiento efectivo y por guerra.



### **O sea están destinados a...**

Se habían separado. Entonces como este hombre tenía dificultades respiratorias, las balas habían penetrado detrás de la nariz y tenía la faringe llena de sangre, a este hombre yo le hice una traqueotomía y le puse un tubo ahí para que respirara tranquilo. Más tarde tipo una y media de la tarde llegó otro herido impactante, que le habían abierto el tórax a ballonetos, lo habían clavado ahí y le salió allá, este sujeto debe haber estado muy embromado porque ya había recibido una bala francotirador en un brazo ¿ah? y por la trayectoria se me ocurre que el sujeto estaba levantando el brazo. Cuando recibió este impacto se le fue encima a un carabinero, y el carabinero con la bayoneta lo clavó. Fue bien extraño porque ese hombre tenía el corazón al aire, la bayoneta le había abierto ambos tórax y había abierto el pericardio, así el corazón latía y estuvo latiendo hasta las 5 de la tarde.

### **¿Murió?**

Entonces en vista de que no moría decidimos operarlo. Lo operamos, lo cerramos, cerramos los 2 tórax, caso único, los 2 tórax abiertos, vale decir la respiración que tenía era mínima, el corazón latiendo, tenía una herida de bala que le atravesaba la arteria axilar derecha. Así que lo operamos... bueno falleció al día siguiente. A las 4 y media de la tarde, antes que lo operáramos, entró muerto un periodista que se llamaba el Perro Olivares.

### **El Perro Olivares. Augusto Olivares**

Si, lo sacaron de un subterráneo de la Moneda y se había auto inferido una bala en la sien, una bala de apoyo con un arma, de puño como le dicen ahora. Justamente al mismo tiempo entró en ambulancia entró una mujer gritando, “un espanto”, la famosa Payita. Esta mujer dio como nombre Elena González Fuentealba y otra dirección.”

### **Fuentealba, ya.**

Y la dejamos en examen hombres, no la pasamos a mujeres, en examen hombres al fondo, y 2 días después uno de los médicos la sacó con un yeso en una pierna y fue a parar a San Bernardo. En la asistencia pública no hubo ese día, no hubo presencia militar dentro de la Asistencia. La asistencia quedó sólo en manos de carabineros.

### **Ah, ya pero ¿Después no hubo una intervención?**

No, después ya se nombró gente ahí, se cambiaron los directivos. Después de mucho tiempo hubo un delegado militar en la Asistencia Pública. Entonces los

médicos nos distribuimos como quien dice ustedes atienden los partidarios de la izquierda y nosotros atendemos los partidarios de la derecha.

**Ah ya, no, no hubo en ese sentido...**

No, no, no, no, no.

**No**

Noooo.

**No, no había universalidad de no, no atender...**

Las delaciones fueron después.

**¿Qué?**

Las delaciones fueron después.

**Ya.**

Después en los hospitales hubo mucha, mucha delación, pero ese día no hubo delaciones en la posta, no porque la cosa se complicó; llegaban muchos heridos, nos disparaban desde el lado afuera, habían francotiradores que nos dispararon 3 o 4... día y noche.

**¿Y por qué les disparaba supuestamente si estaban ustedes curando también gente que había sido afectada?**

Una señora, por ejemplo, días antes del 11 de septiembre, una señora fue a consultar por una hipertensión y le cayó una bala, menos mal que de calibre pequeño en la cabeza. Recuerdo muy bien que pasa dentro y luego sacar le ayudo a sacar la bala: “no, no, no después de lo que me pasó aquí me voy pa` la casa”. Entonces ¿cuando le habrán sacado la bala? Pues la bala le tocaba en el cuero cabelludo. Después teníamos el problema de que no teníamos comida, no había comida, había toque de queda, menos mal que yo me había llevado algo de comer de mi casa y entonces pude estar 2 días sin salir de ahí, uno o dos días sin salir; y a este enfermo del tórax abierto, le colocamos mucha sangre, nos corría la sangre, por la ropa quedé con los zapatos llenos, llenos de sangre adentro, y corría y corría sangre. Le metimos mucha, le metimos muchas unidades de sangre.

**¿Y dónde vivía en este tiempo usted?**

Donde vivo ahora.

**Eso es en...**

Allá en Las Condes, pasando el Hospital de la FACH.

**Ya, y ahí los efectos del golpe del 73´ ... ¿O ahí era tranquilo el ambiente?**

Ya le voy a contar.

**¿Cuándo produjeron el bombardeo a la Moneda?**

Tipo once y media del día, fue más tarde de lo que había anunciado el General Leigh ¿ah? Porque el General Leigh anunció que sí la Moneda no caía, iba a bombardear. Cómo el General Pinochet había cerrado este cuadrante que hablé anteriormente, entonces el personal militar no entraba a la Moneda. No entraba por algunas razones, porque cómo había sido el alzamiento del Regimiento Blindado, el Regimiento Blindado no quería salir ese día.

**¿Por qué no quería salir?**

Porque ya anteriormente cuando salieron, les mataron unos 12 soldados, entonces no querían salir y tuvo que ir un general a buscarlos. Entonces, llegaron tarde, le podemos preguntar a la Castilleja esa parte; porque De La Castilleja estuvo en la Moneda, al frente de la Moneda, le puedes preguntar los horarios aquí y allá. Sin embargo, los soldados del Regimiento Tacna, que habían estado anteriormente contra el Blindado, decidieron cruzar y se metieron por la calle Agustinas y entraron a la plaza, pero no de todas maneras no hubo penetración militar adentro de la Moneda, y por eso que en realidad había muy escasos soldados adentro, y entonces por eso que el General Leigh bombardeó. Después de bombardear La Moneda, iban a bombardear Tomás Moro, para lo cual, para dar las coordenadas, había un helicóptero. Yo tenía en mi casa una pequeña radio que la prendieron mis hijos y mi mujer. Y en esta radio empezaron a captar lo que decía un helicóptero.

**¿Sí?**

Este helicóptero en vez de estar en la piscina de las Monjas Inglesas al lado de Tomás Moro, en la casa de Allende, estaba en la piscina del Estadio Israelita, al lado del Hospital de la FACH. Entonces los aviones dispararon 2 exocet desde la Estación Central. Y bombardearon el Hospital de la FACH, y cayeron dentro de un pabellón de cirugía, que menos mal que no estaban operando, en el pabellón de cirugía obstétrica adentro; no había nadie operando ahí. Así que ahí no murió nadie. Pero, en mi casa cuando escucharon todo esto se metieron debajo de las camas y efectivamente llegó un trozo de esquirla al patio mío, un trozo de esquirla se cayó en la parte detrás del jardín. Esas son las cosas, digamos interesante, desde el punto de vista de la experiencia. Porque desde el año 1891

que no había habido problemas graves en Santiago, de la Revolución del 91'. Así que la población en realidad no sabía lo que podía pasar, lo que podía pasar.

**Pero de alguna manera esta manifestación del Ejército la vio mucho, con muy buenos ojos, y muchas personas pensaron que el poder mismo lo iban a entregar...**

Ah bueno, pero hubo muchos políticos que creían que esto se iba a entregar rápidamente, uno de ellos fue don Eduardo Frei Montalva."

**Él, pero había leído hace mucho tiempo atrás que se habían puesto de acuerdo con él como para que él asumiera el nuevo gobierno.**

No, el problema de Frei fue que Frei fue a la Escuela Militar en el auto de la Presidencia del Senado, a ponerse a su disposición. Y lo quisieron ahí, fue a dejar el auto y mandaron un jeep a su casa; así que no hubo un acuerdo a pesar de que en la parte política estaban de acuerdo los demócratacristianos, el Partido Nacional, y un sector de los radicales, estaban de acuerdo, por eso que hablaron los cuatro ex presidentes de la República. ¿A ver? ¿Eran 4 o eran 3? [El entrevistado se interroga a sí mismo en voz alta, para verificar lo que está señalando] Habló Gabriel González, habló Eduardo Frei y habló Jorge Alessandri; los 3 ex presidentes vivos hablaron que esta situación no se podía seguir. También entonces habría habido una Declaración del Presidente del Senado, del Presidente de la Cámara de Diputados y del Contralor General de la República. Entonces todos ellos como quien dice, de alguna otra organización que se le preguntó, si estaban de acuerdo también. Porque hubo una pugna contra Allende en la, en la Gran Logia, la Gran Logia de Chile, y Allende como masón lo llamaron para que dejara de ser marxista y Allende no quiso dejar de ser marxista, entonces, la Logia de forma muy misteriosa le quitó el apoyo a Salvador a pesar de que habían bastante masones que estaban en la izquierda.

**¿Y ese fenómeno porqué se dio usted cree?**

Porque la masonería no es marxista.

**¿La masonería?**

La masonería son libre pensadores, no aceptan el marxismo, no aceptan el comunismo.

**¿Ellos son más humanistas, o tampoco?**

Son humanistas, pero no los humanistas cristianos jeje.

**No, no, no, no, no. No es que el humanismo en ese sentido es más, es mas transigente, más flexible de alguna manera me parece...**

Da más equilibrio.

**Más, eso equilibrio, busca el equilibrio. Y usted...**

La masonería es muy particular, porque siendo obispo de Iquique, monseñor José María Caro, primer cardenal de Chile, escribió un libro contra la Masonería que se llama *Descorriendo el Velo*, ¿mm? Porque habían andado en el norte, una mujer de la masonería española haciendo una gira, y toco en Iquique, haciendo una gira hablando contra los curas. Entonces, don José María Caro escribió este libro *Descorriendo el Velo* contra la Masonería. Sin embargo, cuando a don José María Caro llegó al sur y fue a Santiago, el Gobierno Radical impulsó a que don José María fuera nombrado Cardenal, le pagó el viaje a Roma y después le regaló un auto. Entonces ahí puede ver usted cómo la Masonería no es tan come fraile como diríamos, como la gente dice. Como decía la esposa del don Pedro Aguirre, cuando la Logia estaba por la Alameda, muy cerca de San Francisco, doña Juanita Aguirre de Aguirre Cerda decía: “Pedro va a su logia, y yo voy a San Francisco, a la iglesia. Y todo bien” Pero la Gran Logia de Chile, de ahí por el día 20’ de agosto más o menos, ya tenía acordado de quitarle el respaldo de la hermandad de Salvador Allende.

**¿Y eso, eso fue un complot por así decirlo?**

No, lo llamaron, lo llamaron y le dijeron que dejara de hacer una política extremista y que volviera a gobernar con sus antiguos amigos, en la época política en anterior.

**¿Por qué el Salvador Allende había dejado su... ¿Gobernó no con sus antiguos amigos una vez que asume la presidencia?**

En realidad, el problema de Salvador fue que estaba muy influido por gente joven, gente joven que tiene poca experiencia, y que quería hacer la Revolución pase lo que pase.

**A toda costa.**

Claro. Yo entre paréntesis fui, no voy a decir amigo, conocido del Che Guevara; así que más o menos yo sabía cómo se iban a desarrollar las cosas, y estando en Estados Unidos el año 57’, fui invitado a Sierra Maestra, a Cuba, no fui, no fui porque en realidad me di cuenta que el problema de Sierra Maestra estaba manejado por cierto grupo norteamericano.

**Cuando Ernesto Guevara estaba en, en Chile...**

Ernesto Guevara vino a Chile porque vinieron muchos argentinos cuando salió el General Ibáñez, vinieron muchos argentinos, especialmente los peronistas.

### **Eso fue en el año...**

El año 1952. Perón llegó en el año 53' en forma personal. Me acuerdo la primera vez que hubo televisión en Chile que trajo, trajeron los peronistas, cámaras y pantalla que pusieran en la calle para esta cosa que subía el General Ibáñez. Perón en ese momento no vino Perón, sino que Perón vino el 53' a comienzos de año; también estuve con Perón. Y, entonces apareció Ernesto Guevara y los bolivianos que venían del MNR, de Bolivia, venían en ese momento estaba recién hecha la Revolución boliviana del MLR. Entonces uno de ellos me presentó a Ernesto Guevara. Ernesto Guevara ya había estado en Bolivia con Víctor Paz solo, se había ido desde Buenos Aires a La Paz. Entonces vino después a Chile a ver si había una posibilidad de hacer revolución. Y conversando yo con Guevara, él me manifestó que quería hacer una revolución latinoamericana como había sido la Revolución de Mao Tse Tung. Yo le manifesté que con qué la pensaba hacer, porque los chinos estaban muy preocupados de su situación; entonces me dijo con los rusos. Ah, yo le dije si tú entras con los soviéticos, no te vas a sacar a los soviéticos de encima; los soviéticos, los rusos son muy complicados. Pero él después siguió, se fue a Guatemala, después se fue a México y de ahí entonces hicieron el desembarco de una goleta, pero no fueron muchos, debe haber sido unos 25 y finalmente terminaron en Sierra Maestra en una zona selvática. Y Fidel tomó el poder el año 59' ... Bueno, debe haber estado el 57' en Estados Unidos y justamente me encontré en Los Ángeles, California de embajador boliviano en la OEA, encontré con este sujeto boliviano y me dijo que fuera a Sierra Maestra. Porque los 30 próximos años de política latinoamericana van a ser de Fidel, en realidad Fidel ha durado más, ya lleva prácticamente 50 años. Bueno, en la época de la UP me pasó algo extraordinario, ya que estamos en el cambio de gobierno, fui acusado de la muerte de un carabiniero.

### **¿Cómo fue eso?**

Un día en la mañana del mes de mayo de 1971, llegaron los detectives a mi casa con una citación falsificada. Se la habían falsificado a un fiscal militar, pero esta orden en fotocopia venía con el membrete de la Segunda Fiscalía Militar, y el que presuntamente la firmaba era el fiscal de la primera Fiscalía Militar. Entonces yo rodeado de ametralladoras ahí en la entrada de mi casa, se las leo 3 veces. Les digo, la firma del fiscal tiene que tener un pie aclaratorio, tenía que traer su nombre y aquí no tiene su nombre. "No, pero del fiscal tanto" [rememorando la respuesta de los carabineros]... "Oye pero si el fiscal es de la primera y ustedes me traen una fotocopia de la Segunda, el fiscal de la Segunda vive a media cuadra de mi casa, se llama fulano de tal". Bueno, les dije pasen para adentro. Como yo trabajaba en la Asistencia Pública alguno de los detectives que iba ahí me conocía. Pesqué el teléfono y llamé al fiscal que era

primo de mi mujer, y el fiscal me dicen que él no ha firmado nada. Y hablando él con un detective ¿Qué otra cosa pidió al Director de Investigaciones? Qué levantara un plano en mi casa y me allanaran. En vista de eso, yo tomé el teléfono y le dije “este caso me interesa” y me voy a Investigaciones. Y llegué a Investigaciones en mi auto sí. En Investigaciones me atendieron muy bien porque me conocían. Y cuando me interrogaron yo les dije una cosa muy sencilla, yo no soy un asesino pero ustedes falsificaron. Respuesta: nosotros no falsificamos, falsificó el director. Bueno, pero si ustedes son policías y saben que falsificó el director, ¿Para qué me van a buscar a mí? Ya en amistad me dicen “si nosotros detuvimos a los asesinos”, pero el director nos quitó los [...] Bueno, ¿y como ustedes siguen metiendo a mí en este lío? Yo había dejado todo preparado en mi casa y se nombró un ministro en visita; me querían echar pero no me quería ir, y este asunto, esto era divertido, porque se paseaba mi padre, se paseaba mi madre, se paseaba mi hermana, se paseaba mi mujer por adentro como que yo ya estaba incorporado en este asunto, con cierta amistad con los detectives. Una semana después los asesinos me trataron de matar en la calle en la noche.

### Los mismos asesinos...

Claro. Ya entonces los identifique a los asesinos y me fui a dónde este fiscal militar pariente; le mostré las fotografías para identificarlos y me pidió que por favor no me metiera en esto, que aquí y allá y no me paso fotografías. Eso fue jueves, el martes mataron a Edmundo Pérez Zukovic, justamente en la cercanía donde me iban a matar a mí pues. Fue realmente extraordinario esta visión ¿ah?, esta visión porque se dio una serie de casualidades para que yo cayera en esa calle. Yo iba a ver un enfermo en la noche.

### ¿Cómo?

“Yo fui a ver un enfermo esa noche.”

Ya.

Entonces tomé otras calles y me perdí; y traté de tomar nuevamente la calle y ahí me esquinaron, en mi auto me esquinaron. Y se bajó el que manejaba el auto, casualmente el auto se lo había robado al pololo y actual esposo de una prima mía. Se bajó el que manejaba con una metralleta Karl Gustaf y yo esa arma la conocía, un arma suiza que para disparar el tipo lo tenía en posición tierra, tenía que levantarla para mandar la ráfaga. Entonces yo que andaba en un auto automático, le puse sobre marcha a uno que iba sentado dentro del auto para embestirlo. Y el del otro lado que también se bajó con otra arma, porque a estos carabineros que mataban les robaban las metralletas, la Kalgustalf, y me dije: me echo a este primero, lo atropello. Y el otro me podría disparar pero me meto debajo del asiento. Pero en ese momento antes que yo alcanzara a apretar al de adelante, el de atrás dijo que no, el tercero dijo que no, me dice que no, se subieron y apretaron. Entonces, después mataron a Pérez Zújovic. Y llamé al

Fiscal Militar y me dijo que ya me sacaron este proceso de encima y nombraron un Ministro en Visita. Entonces fui a hablar con el Ministro en Visita y lo mandé a cierto lugar, al sur en fin. Y esta conversación con los detectives me habían dicho más o menos en que sector estaban los asesinos y al Ministro cuando llegó allá lo ametrallaron. Chuata dije, el Ministro me va a detener. Y me mando a los detectives. Entonces yo les dije donde estaban ahora. Al día siguiente en la madrugada fueron para allá y ahí murieron 2 de los asesinos y el tercero murió en Investigaciones; explotó a la entrada de Investigaciones y mató a 3 detectives ahí. Esto que estoy contando nadie me cree.

**¿Por qué?**

Porque son muchos cuentos pues hijo, son muchos cuentos.

**Pero la intencionalidad de... ¿Usted cree que hubo algo más atrás? ¿Un complot?**

No, había cosas, había cosas de más atrás, claro que había cosas más atrás, pero...

**¿Por qué usted algunas, algunas...**

Algunas pillerías.

**Algunas pillerías...**

Algunas pillerías claro sí, pillerías. Son unas pillerías que le había hecho al Servicio de Inteligencia Cubano, y es que...

**Eso fue un complot de los militares entonces**

No, no, no, no ese fue un complot de los cubanos con los Carabineros y la policía. ¿Por qué razón? Porque yo ya no estaba en carabineros en esa época, y yo había entregado en el Hospital de Carabineros unas fotografías mías con carnet; se me había quedado unas fotografías para la Dirección General, unas fotografías para el carnet mías y unas fotografías para el hospital; y los detectives llegaron con estas fotografías, estas eran unas fotografías para un carnet de chofer que yo había sacado muchos años antes, cabrito. Entonces a mí me llamó la atención que los detectives llegaron con estas fotografías a buscarme a la casa, entonces yo saque la cuenta estas fotografías... ¿De dónde la sacaron? De Carabineros. Ya ese es otro cuento. Ahora ya ese es otro cuento.

**Ya**

Ese es otro cuento, porque tenía que identificarme como el asesino, el Capitán de Carabineros, de Inteligencia que había en ese momento, que fue a verme allá



en Investigaciones. Después estos detectives me ficharon las dos manos con las palmas Bueno dije, bueno yo tengo ficha dactiloscópica de los 10 dedos, tanto en Investigaciones como en Carabineros. Entonces ¿para qué me están fichando? Entonces me dijeron que había una camioneta que se detuvo, había una de los que había muerto ante Carabineros, hay unas lesiones, unas huellas de la región tenar e hipotenar Y bueno dije yo desde el punto de vista del impacto dactiloscópico no tiene ninguna influencia para identificar si son nada más que las huellas de los dedos. Bueno, todo esto fue un cuento largo, Salvador Allende estuvo muy molesto por este asunto; retó al Director de Investigaciones y después de otro incidente, lo echó.

**¿Usted creía en el proyecto político de Salvador Allende?**

¿Proyecto político?

**¿Nunca hubo un proyecto político?**

Los proyectos políticos para que resulten tienen que ser muy bien pensado. El primer año de gobierno hubo mucho dinero en Chile, mucho dinero.

**¿De la UP?**

El primer año de gobierno de la UP hubo mucho dinero, hubo mucho dinero porque antes que asumiera Allende, sucedió la corrida bancaria; toda la gente sacó el dinero de los bancos. Entonces la maquina empezó a funcionar, la maquina que hace billetes, para lo cual usted tendría que entender lo que era la economía bancaria en Chile.

**¿Banco Central?**

Más bien bancos particulares, los bancos privados y el Banco del Estado, todos funcionamos en base a un cheque, un cheque a fecha, en base a una letra descontable, así hacíamos dinero.

**Letra Descontable.**

Claro.

Ya.

Entonces son documentos “¿Cómo está tu cuenta bancaria?” “Bueno, descuéntame esta letra”, me pasaba lo que llamaba una letra a favor. Entonces llegaba a mi banco y esta letra esto y esto otro, sino la paga, la pagas tu, listo [entrevistado ejemplifica con señas el trámite al que se refiere] Entonces cuando vino esta llamada corrida bancaria apareció mucho dinero en la calle. Y ese primer año hubo mucho dinero y la gente se dedicaba a comprar y a vender;

algunas cosas muy baratas, y después de un tiempo empezó a ver mercado negro. Mercado negro en cierto modo sustentado por el propio gobierno.

**Desde la UP...**

Claro, porque a medida que se tomaba las empresas, a los empleados y obreros de las empresas les daban un cupo de la producción, y esa gente vendía; entonces aparentemente no habían cosas pero había, no había almacén pero había, y la gente del almacén al saber que no iba a ver, también guardaba y escondía. Y por eso que se generaron las JAP, las Juntas de Abastecimiento y Precio, y para eso había que inscribirse. Y el que no se quería inscribir iba al Mercado Negro. Las JAP que las manejaba justamente el General Bachelet. Nunca se había importado más alimento en Chile que en la época de los últimos años, el último año o los 2 últimos años de Salvador Allende. Nunca se había importado tanta harina, sin embargo Salvador Allende dijo por ahí por el 9 de septiembre o el 8, que quedaba harina y pan para 2 días; había cualquier cantidad de harina y trigo en cualquier parte. En los lugares más insospechados usted encontraba harina y trigo después. Luego pasó con leche en polvo o leche en polvo se seguían encontrando restos... dos años después, en los lugares más insospechados encontraba usted.

**O sea ya, usted me está hablando de cuando se empezaron a tomar las empresas la UP, mm eso. ¿Esas tomas fueron bien planificadas o fueron más que nada una reacción impulsiva a una ideología?**

Bueno, esas tomas, desgraciadamente no, no estuvieron de acuerdo a legislación; entonces se tomaba una empresa y luego se dictaba un decreto de insistencia, para darle cierta legalidad.”

**Decreto de insistencia...**

“Claro, pero o si tiene otro nombre. Pero la empresa antes que saliera el decreto podía poner en un juzgado, podía poner un recurso de como quien dice de amparo. Y entonces esta cosa no se resolvía nunca; estaba tomada pero había un recurso pendiente. El caso de campo, la Reforma Agraria de Frei, prácticamente, todos los fundos que se tomaron, que tomó la CORA, la Corporación de la Reforma Agraria, todos esos fundos fueron tomados legalmente

**¿Ese fue un proceso más ordenado de alguna manera?**

“Con una legislación. En cambio, ya cuando llegó Salvador Allende, fueron tomadas pero sin acuerdo a la legislación, fueron tomas, tomas de terreno. No hubo decreto que autorizaran esa toma conforme a la ley, por lo tanto a esa

gente no se le pagó conforme a la ley de Reforma Agraria de lo que correspondía, ya fuera la primera cuota en dinero efectivo o después en cuentas.”

**Y usted alguna vez pensó, o sea desde que asumió Salvador Allende con la UP, se pasó por la cabeza el desastre que iba a pasar, o sea, lo que iba a ocurrir o nunca nadie...**

“Bueno a mí se me pasaron todos los desastres que ocurrieron pues por la cabeza.”

**¿Sí?**

Por otro cuento que le voy a relatar. El último domingo de octubre del año 1965 hubo un accidente a la entrada de Santiago.

**¿Cuál es la entrada?**

Por Colina, por la Panamericana Norte.

**Ya...**

Entonces llegaron al Servicio de Urgencia del Hospital J.J Aguirre dos funcionarios de la Unión Soviética con lesiones menores y el tesorero general del Partido Comunista, hermano de Volodia Teitelboim muy grave. Por lo cual murió el hermano de Volodia después. Los funcionarios rusos se negaron a hablar en castellano, en francés, en inglés, en alemán, en serbio y en croata porque había para todos los gustos ahí en ese turno. Y a alguien se le ocurrió llamar al capellán, al cura, porque el capellán hablaba ruso, el capellán era checoslovaco, más bien era checo en ese momento. Y llegó el capellán habló con los rusos y de repente apareció el Cónsul General de la Unión Soviética. El Capellán, que vestía sotana, calvo, con anteojos, medio gordito, lo vio, media vuelta y apretó. Eso fue el domingo, el miércoles tipo dos y media me encontré con el capellán en el Hospital y le pregunté lo que había hablado los rusos. Los rusos habían hablado ruso con él, después hablaron en castellano. Y en ese momento entra el cónsul general de la Unión Soviética, un hombre que podría tener cuarenta como sesenta años, vestido a la americana, digamos como la policía norteamericana. Alto. El cura como digo, apretó.

**Se fue nomas.**

**¿Mm?**

**Se fue sin dar explicaciones...**

Yo le dije después al cura ¿Y porque no habló con el cónsul General de la Unión Soviética? Y me confesó lo siguiente: “Yo durante la guerra era miembro del

Contra-espionaje rojo en Praga. Y cuando entró Rusia a Checoslovaquia seguí colaborando con ellos. A mí me tocó actuar en la muerte del Ministro de Relaciones Exteriores, Jan Masarik. Mi jefe lo tiro por la ventana del sexto piso y yo lo tenía que rematar abajo; no fue necesario hacerlo porque estaba muerto. Mi jefe es el actual Cónsul de la Unión Soviética en Chile. Va a ver la lista de los checos y voy a tener que trabajar para ellos. Por eso que mi hermano me mandó un pasaje a Estados Unidos y el único que sabe que a las cinco y media me voy es usted, que sé lo estoy diciendo. Y estando mi jefe en Chile, Chile va a caer en un baño de sangre como lo hicimos en Checoslovaquia.”

### **Por el cónsul...**

Y no se olvide, me dijo, que nosotros empezamos matando generales, le echamos la culpa a ustedes.

### **O sea ellos tuvieron...**

Eso que fue dicho el año 65´ a mí nunca se me olvidó pues. Siempre guardé mucho cuidado en estos compromisos políticos. Ahora pasaba que yo tenía amistad de los dos lados. Yo siempre he tenido amistad de los dos lados.”

### **O sea usted cree, o sea el aspecto ideológico es una cosa y la vida cotidiana es otra...**

“Siempre nosotros en Chile hasta el año 65´ digamos, siempre habíamos actuado amistosamente: en esta elección ganaste tú, ahora perdiste tú, ¿cierto?, siempre... pero a partir del año 65´ ya la cosa se empezó a complicar. Entre nosotros había, como había reuniones y discusiones entre los médicos; y nosotros nos reíamos mucho al ver aparecer a sujetos muy tranquilos que se pegaban sus peroratas para convencernos. El año 81´, por ahí por octubre, me tocó en la Asistencia Pública, llevarme unos intoxicados con botulismo en la galería donde había casi todavía, había detenidos políticos y había que darles, colocarles rápidamente antitoxina botulínica que no había en Chile. Tuvimos que llamar a Atlanta, Estados Unidos donde está la Organización Mundial de la Salud y la Oficina Médica Panamericana, la OPS y nos mandaron desde Panamá, nos mandaron la antitoxina botulínica. Y sin embargo, me recuerdo muy bien que un sujeto que era un delincuente común que me decía: “mándame a la cárcel porque yo no comí lo mismo que ellos”, sin embargo, ese se murió y hoy día eso está en veremos, en un ministro en visita que está dedicado a ver estas cosas; no sé cual habrá sido el resultado. Eso tuvo ribetes, ribetes en cierto modo tragicómicos, porque llamamos a las cinco y media de la tarde al instituto de Salud Pública y no contestaba nadie el teléfono y contesto el nochero, no había personal para hablar. En vista de eso tuvimos que llamar a Atlanta, Estados Unidos, anduvo más rápido que saber si había o no había antitoxina en la Salud

Pública a las ocho de la mañana, ocho y media. A las ocho y media de la mañana llegó el avión desde Panamá con antitoxina, pero fue muy difícil el momento.”

**Usted, no sabe quien, quien fue el responsable de ese atentado por así decirlo, o sea...**

Bueno eso está en manos del Ministro en Visita así que no sé, no le puedo dar yo...

**Hasta, hasta la fecha está en veremos...**

Hubo una investigación epidemiológica, y justamente yo le pregunté al practicante que me llamó por teléfono, que es lo que habían comido y me dijo que había unos tarros en conserva; y le pregunte dónde estaban los tarros para mandarlos a analizarlos. Me dijo que los había mandado a un magistrado. Para que eso que llegara al magistrado, llegara a Salud Pública es todo un trámite muy largo. Entonces decidimos justamente aclarar llamando a Atlanta, porque ya se había muerto uno, ya se había muerto uno y el que me comunicó a mí eso fue el doctor Oscar Jiménez Pinochet que trabajaba en la Posta; que había sido Ministro de Salud de Allende; él me comunicó. Me dijo si yo sabía algo de un muerto por botulismo, y en realidad yo pregunte en la posta y no había nadie, nadie sabía nada. Y en ese momento recibí el llamado telefónico, y eran como 7 e hice traer a los siete, hice traer a los siete a la posta, por lo cual me llamaron la atención. Yo le dije si queríamos salir en los diarios internacionales, que se mueran después siete detenidos políticos, el numerito, como el mal numerito que está pasando en el Hospital de Talca.

[Al finalizar la grabación del primer cassette, se perdió la continuidad del tema anterior, por lo que se logra registrar un poco más avanzada la entrevista en el segundo cassette en el que se continúa con la grabación]

**Está cada vez está más cerrado el círculo político...**

Siempre ha estado cerrado

**O sea, la clase política que ha actuado durante los 50 años hacia atrás... ¿Siempre ha sido la misma?**

No, hace 50 años no...la cosa se empezó a cerrar del año 65`, o si queremos del 40´. Antes no... en otra época un gobierno hacían mayoría con un lado, después mayoría con el otro, cambiaban los gabinetes aquí y allá y

seguíamos caminando. Además, era un país en lo que se refiere en lo económico, estático, no había dinero, éramos muy pobres. Habíamos pasado muchas crisis, habíamos tenido la crisis del año 30'; una crisis muy difícil porque uno de los países más afectados del mundo fue Chile con la pérdida del salitre. Después incluso vino la 2º Guerra Mundial donde no teníamos petróleo. Había cupos de petróleo, que venían de Talara. Aquellas cantidades de petróleo de Perú, y más o menos se empezó a recuperar la cosa por los años 50', se empezó a recuperar la actividad económica, la actividad en general. Ya después del año 58', ya empezó una actividad política grande en Chile, grande. Salió Jorge Alessandri como independiente y en realidad se dedicó nada más que hacer un arreglo de las finanzas públicas. Y después salió Frei con su revolución en libertad, y después llegó Allende. Allende no alcanzó a durar 3 años. Para Noviembre habría durado 3 años. Y después vino el largo periodo militar con algunas crisis graves tal como la crisis económica del 82'.

**Usted siempre estuvo involucrado políticamente en el proceso 70-73 o se fue retirando a medida que iban pasando los años...**

Yo siempre fui un estudioso del devenir político. Algunas veces a favor y algunas veces en contra. Justamente cuando vino la crisis del 82', crisis económica del 82', me tocó la suerte que en ese instante me llamaron de La Serena y me hice cargo de los policlínicos recién traspasados a la Municipalidad de La Serena, y estuve a cargo también del departamento social-comunal. Y fue muy interesante porque siempre había tenido yo ciertas apetencias por lo social. Y la crisis en La Serena fue espantosa, fue espantosa. El PEM llegó a tener más de 5000 personas. Yo llegué a La Serena con 500 al mes siguiente tenía...pedí hora para mil y cuando yo me fui en octubre había ya 5000; la crisis fue enorme, la crisis económica fue enorme, y la crisis se debió nada más que a la mantención de un dólar bajo, porque a pesar que el dólar se había puesto fijado alrededor de 40 pesos, a lo mucho 50, se había hecho la reforma de escudo a peso. Se creía que con eso bastaba, pero siguió la inflación, siguió la inflación y el dólar fijo; entonces empezaron a cerrar empresas, como está sucediendo ahora, ahora están cerrando muchas empresas...

**¿Y usted cree que se viene otra crisis como esa?**

Yo creo que no se viene, estamos en una crisis, ahora debería ser el nivel de 620 pesos y hoy día estábamos a 533

**Hubo un tiempo en que el dólar subía y subía...**

El dólar estuvo hasta 700 pesos, entonces, para los exportadores estaba macanudo; en cambio ahora ya hay muchas empresas que están con serias dificultades, otras no...

**¿Y eso de las bajas del valor de la uva ¿no le resulta sospechoso?**

Sospechoso en qué sentido...

**Que los que compran son los que...sólo algunas empresas...**

¿Y usted cree que compran?

**¿Sí? Compran algunas, los que cultivan los parronales...**

Hoy día las grandes empresas que exportan vino, tienen tal cantidad de vino en sus bodegas, que no han vendido, porque el mercado local está bajo y que no han podido exportar por el precio del vino, que sencillamente no compran, no compran uva; entonces los sujetos como estos mecanismos de oferta y demanda, los sujetos están ofreciendo y dicen que las grandes viñas están ofreciendo a 60 pesos... [...] ¿Para qué va a comprar Concha y Toro cuando tiene 5000 hectáreas de viña?, ¿Para qué va a comprar Santa Rita que tiene casi 3000?, ¿Para qué va a comprar San Pedro que tiene como 3000 y tiene sus bodegas llenas, [en la balanza] llenas las bodegas, tiene vinos de 2 años. Entonces eso es lo que dicen...

**Es bueno saberlo. Por ejemplo, a usted le tocó presenciar alguna expropiación de la UP que haya sido realizada con violencia, una en particular que le haya llamado mucho, mucho la atención...**

Bueno, tomas había todos los días, había todos los días, cuando usted pasaba había toma, banderas y gritos y palos. Había todos los días tomas, eso no me llamaba la atención; yo sabía de sujetos que pelearon, en todas partes había familiares de agricultores, incluso, personal dentro de estos predios que se iban a tomar y que estaban a favor del propietario, y que salían finalmente porque lo acusaban de que lo iban dejar fuera del fundo, fuera de estas empresas y corporación...la agricultura en Chile es una agricultura de subsistencia.

**¿Hasta la fecha?**

No, ahora hay empresas, en esa época eran muy pocas las empresas. Yo me recuerdo hace muchos años, estoy hablando del año 45', 46' fuimos a veranear a un campo en Molina, campo que estaba muy embromado porque había un sindicato comunista chileno. Nosotros que no éramos acampados, nos reíamos mucho de esta situación porque el predio cosechaba trigo candeal; y ese trigo cambial lo mandaban a un molino cercano a maquilar. Y ahí entonces le entregaban harina para la galleta, la galleta del pan que se repartía. Para hacer el pan sacaban madera del Monte de los árboles que habían para calentar en el

horno... La chacra daban el poroto, los animales daban la carne para la comida, los cerdos daban esto, la leche de aquí allá. Entonces uno empezaba a pensar y bueno. ¿Dónde está el dinero? Porque hasta el momento estamos haciendo cosas pa`ya y pa acá po. La trilla era como un locomóvil. ¿Usted sabe lo que es un locomóvil? Es una caldera que se moviliza y tiene ruedas; entonces ese locomóvil funcionaba con leña, el arado se hacía ahí mismo, el arado de punta y las rastras para pasar [...] era un tremendo tronco digamos madero con puntas de fierro. Todo se hacía ahí todo lo hacía el herrero, entonces el dinero valía en este caso en la viña, el vino que se hacía. Pero si el vino era poco, se vendía poco, pero, si el vino era mucho ¿sabe lo que se hacía en esos años? Se botaba al canal

### ¿Por qué?

Porque había un estanco, se llevaba un control de parra por parra en la viña y de litro por arroba por arroba que no eran libros, eran arrobas porque se medían por arrobas. Entonces, si daba más al canal. Lo único bueno que tenía el fundo eran los veraneos de los hijos, de los sobrinos, de los amigos; eso era sensacional, había caballo para caminar, había leche para hacer quesillos, había carne para comer, no había electricidad pero había una turbina en el canal que daba energía eléctrica de tal hora a tal hora, eso se llama una economía de subsistencia. El agro chileno era una economía de subsistencia. Si empezaron a llegar tractores para trabajar el campo en el gobierno de Gabriel González del 48`. La Corfo hizo un curso de tractoristas, no llegaban tractores, habían llegado tractores por allá tractores enormes del año 26´; y después empezaron a llegar tractores a trabajar el campo y volvieron a una economía de subsistencia porque estos tractores se compraba con un convenio de la caja agraria del llamado Banco del Estado Caja Nacional de Ahorro. Entonces producían trigo y se llevaban otra vez las letras de cambio del trigo al molino y del molino a pagar. Si no había mercados capitales, ahora hay mercados capitales. Claro, que a usted le cuesta bastante caro su tarjetita bancaria. Le cobran caro por mantener una tarjeta, por pedir un préstamo también, y por endeudarse mucho más. Pero en esa época no había nada.

**Pero eso yo creo que con la Reforma Agraria poco a poco fue dando paso, supuestamente, a una tecnificación del...o eso fue un mito...**

¿Te puedo contar otro cuento? Pero si quieres lo crees, si no quieres no lo crees. En el año 1969, llega a mi consulta un señor de apellido Valenzuela. Venía a ver una radiografía; fue a ver otro médico que creía que tenía una úlcera, la radiografía le mostró que estaba sano, pero el sujeto seguía con molestias. Bueno le dije yo, ¿dónde trabaja usted? En la Corporación de Reforma agraria [relata el entrevistado recordando el dialogo que sostiene con su interlocutor] Supóngase que me dijo en la cuarta zona. Bueno, le pregunté ¿Cómo está el trabajo? Mire me dijo, yo me he tomado tantos fundos que están abandonados ahora, porque había una sequia el año anterior; fíjese que nos tomamos la hacienda Chacabuco. La hacienda Chacabuco tenía entre otras cosas una viña y



unos olivos y se han secado los olivos. Y el canal pasa cercano y uno dice ¿Por qué no colocan una bomba para regar los hoyos? Le contestaron: a nosotros lo que nos interesa es tomar los fundos y no que produzcan. Y los olivos se han secado, efectivamente, yo salía con un niño a caminar por ahí, constaté que los olivos se habían secado

### ¿Por qué les convenía eso?

Porque querían eso, ellos querían tomar un fundo y no producir. Bueno, le dije, pero ¿usted tiene un problema? Sí me dijo: Tengo que irme a tomar el fundo de Gabriel Benavente. Bueno, ¿Qué problema tiene? Estoy seguro que me van a matar, Gabriel Benavente dijo que se iba a defender, estoy seguro que me van a matar. Bueno le dije yo, como estamos en el mes de Abril ¿Y si yo le doy una licencia hasta el 5 de Mayo? Le estiro la licencia hasta el 5 de Mayo. Y fue un ingeniero agrónomo de apellido Mery, que para colmo de males, era compañero de curso de mi hermano menor en el colegio y había estado alojado en nuestra casa. Fue la toma, salió un gañan, le pegó palo en la cabeza. Y a los dos días: muerto. Se salvó Valenzuela. Murió Mery. Mi sospecha es que hay que tomar medidas. Valenzuela se salvó porque, dicho sea de paso, yo conocí a Benavente. Sabía lo violento que era. Mery murió porque no sabía lo violento que era Benavente. Y Benavente se salvó porque el abogado creyó que estaba enfermo, y el magistrado no creyó que estaba enfermo y, en vez de estar cuatro días en el hospital, estuvo un mes.

[Con el término de la grabación del lado A del segundo cassette, se pierde la continuidad de la entrevista]

Un amigo delataba a otro amigo y yo los miraba muchas veces. Cómo está compadre le decía [el entrevistado rememora a otros en su relato]. Y yo sabía qué gallo había delatado a su compadre. “Bandido” [adjetivo dado a uno de los personajes que incluye en su relato]. A un amigo mío lo fusilaron en La Serena; como yo tenía que viajar, averigüé después como había sido la cosa. Le inventaron cosas. Este abogado después de un accidente automovilístico, se transformó físicamente en el Che Guevara. Y fue a hacer la revolución en un mineral de Hierro, porque este era abogado de la CAP, en un mineral de hierro al norte de la Serena. Cuando vino el 11 de Septiembre, quiso sacar explosivos en Inkawasi. Pero el sujeto que tenía las llaves del explosivo se negó a pasárselas y se la entregó a carabineros, después dando vueltas hasta como las doce del día, arrancó, y se fue a meter a una mina en Choros Bajos. ¿Cómo nadie lo fue a buscar? Cómo a los 3 días se presentó; no arrancó, pudo haber tomado un bus y venirse a Santiago. Lo llevaron a la Serena. En la Serena le inventaron que había sacado los explosivos, que había armado un camión con explosivos y que se había querido ir a Vallenar con el pretexto que carabineros estaba matando a los familiares de los mineros. Lo cual no era cierto porque yo conversé con el sargento que había estado conmigo en Aysén en el año 65'. Me dijo: “estuvimos dando vueltas por aquí, el funcionario del polvorín me trajo la llave a mí y se

fue para allá.” Bueno, terminó enjuiciado y enterrado en una fosa común en el cementerio de la Serena. La tragedia no termina ahí. Cuando sacaron los restos, la señora y .los hijos las hijas se metieron en estas cosas de todas estas asociaciones de Derechos Humanos. A todas estas cosas que iban aquí y allá, la señora se pescó un infarto al miocardio, un hipertiroidismo y se murió. Había estado muy tranquila: 30 años y se murió. Yo les dije, fuimos con otros amigos a decirle: mira, nosotros nos vamos a preocupar de la identificación de Roberto aquí y allá...no quisieron...Bueno, en medio de todas estas cosas la esposa se murió, después le quisieron sacar plata a la mamá para que vendiera una casa y pasársela a los Derechos Humanos; la querían declarar interdicta, todo esto es un drama, todo esto es un drama. Es un drama que lleva más de 30 años, más de 30 años, si todavía están identificando restos. Yo que soy descendiente de los perdedores de la revolución del 91` ; y muy perdedores porque mi abuelo y mi tío abuelo eran oficiales navales balmacedistas y hundieron el Blanco Encalada en Caldera: en nuestra casa nunca se habló nada. Cuando murió en prisión mi abuelo, mi papá se educó con una beca de lo que era el patrocinio de San José para los huérfanos de la revolución del 91`, del 79´, que fue una fundación que se creó para eso y nunca se habló de política en ese sentido. Nunca se ha hablado de política. Siempre fuimos amigos de todo el mundo.

**Siempre la política siempre ¿Siempre la trataron de separar de los espacios personales? ¿La política siempre la separaron del ámbito cotidiano?**

¿En esa época? ¡Nada! Tú ibas a la casa venían de los de un lado y los de este otro y peleaban. Aquí la discusión pero no pasaba más allá; no era de portazo y hasta luego no vuelvo más...

**¿Y Usted, personalmente, qué relación tuvo con el Gobierno Militar? ¿Usted seguía trabajando en la Asistencia Pública?**

Haber, yo...volví a la Asistencia Pública el año 75´, y estuve hasta el 82´ en la Asistencia Pública. En la Asistencia Pública, en realidad, durante todo el régimen militar continuaron médicos de ambos bandos. Se echaron a algunos, más bien por molestosos; se echaron a algunos y se despidieron otros

**Y se los echaron literalmente... ¿muertos?**

No, no no. Se les vencieron los contratos, se les vencieron los contratos. Pero la Asistencia sirve para trabajar en otra parte del servicio, no había un seguimiento personal digamos, que este gallo queda borrado en todos lados. Eso no existía, salvo que el sujeto ya molestara y más bien lo echaban porque empezaba a ser sospechoso en todo el turno; en todo el turno porque este gallo molestaba mucho todo el turno. Me tocó una vez en el norte un sujeto que llegó, que había tenido una lesión antigua, un accidente del trabajo; me dijo: “me voy porque me

denunciaron los momios”. Mira, le dije, yo tengo mucha información: a ti no te denunciaron los momios, lo que pasa es que como tú eres comunista y duro de mollera, andas hablando todo el día en contra, por eso que tus amigos te echaron para que no investigues más, porque eres pesado, por eso es que te están echando, pero lo momios no te delataron. Los momios te podrían haber delatado el primer día después del 11´...

**O sea que... ¿el foco de la resistencia comunista seguía? ¿Siempre se mantenía constante y no de una manera intermitente?**

Permanente. Permanente. Permanente porque la organización era muy grande, muy grande era la organización. En la Asistencia Pública, por ejemplo, había un núcleo muy conectado ¿ah? muy conectado. Que nosotros en un sector médico los teníamos que proteger también pues. “No hablis más po” [refiriéndose a cómo le decían a algunos médicos para protegerlos]. No, siempre, siempre han tenido una gran organización y plata y dinero. Había dinero, venía dinero.

**¿Una organización comunista?**

Comunista y no solamente comunista porque empezamos hablando que después del 11´ de Septiembre se pensaba que esto iba a durar poco. Estados Unidos estaba muy contento al comienzo, ya cuando vio que Pinochet se quedaba, empezó a presionar por diversos motivos, incluso, el Bob Kennedy, el Edwards Kennedy. Entonces todos empezaron a presionar para que Pinochet se fuera. La verdad es que cuando vino el SI y el NO, mucha gente que trabajaba con Pinochet votó por el NO porque estaba aburrida de ciertas prepotencias

**¿Cómo cuales?**

Oficiales, que el 11 de Septiembre, algunos mocosos ya eran Comandantes y llegaban y decían: “¿Y usted que hace aquí? [...] Usted no es de mi equipo, búsquese una pega en otra parte”. Lo mismo que pasa hoy. Llegó un nuevo ministro, yo traigo mi gente. Y usted busque en otro lado. ¿De qué partido es? Qué busque en su partido una pega. Si eso es humano. Ese es el extraño cuento del hombre.

**La política es un reflejo de eso...**

No debería ser la política reflejo de eso. La política es un servicio público. La política es un servicio público. Cuando uno está en una institución de repente llega un sujeto: “Voy a hacer que mi sección sea la más importante de la oficina”. Y el gallo es un pendejo, empieza a pedir cosas, pide cosas y al final y le dicen: “oiga, fíjese que el Transantiago es una porquería, váyase usted”; y ahí tienes al señor Espejo diciendo que está dando las batallas. ¿Batallas de qué? Hay

cosas que están mal conceptuadas económicamente, financieramente y blablablá...eso es muy en broma

### **¿Alguna vez corrió riesgo su vida?**

En varias oportunidades. Un día me agarré con un señor comisario y el señor comisario, por cierto, por circunstancias, me mandó a matar. Mandó a dos carabineros para que me mataran. Y estos carabineros me seguían de la noche, pero fue muy divertido porque la única vez en la historia que he visto que se junte el personal de carabineros para matar a unos oficiales. Y finalmente una noche llegaron a mi casa, no aquí, sino dónde estaba trabajando, llegaron a mi casa, los dos carabineros. Yo estaba solo, les abrí la puerta, me dijeron: ¿Sabía usted doctor que teníamos orden de matarlo? Claro le dije que sabía. ¿Y usted cree que lo íbamos a hacer? No, ustedes no lo iban a hacer. Venimos a despedirnos porque usted se va con un abrazo. Bueno le dije yo, deje sus armas ahí y nos damos un abrazo. Nos dimos un abrazo. Y yo la mía, la mía la voy a dejar aquí, porque ustedes no se la van a llevar pelada. Yo he sido siempre muy atrevido, por eso es que nadie me cree. No. Habían muchos sujetos, ese sujeto era un curado espantoso. Al final se fue de baja

### **Lo mataron al final, pero más de una vez lo mandaron a matar...**

¿Los sargentos? Lo querían matar al oficial. Este, bromeaba a los carabineros, les decía “no hay ni un paco bueno, todos los pacos son malos” Así que tienen que tratar mal a la población. Ese sujeto casi paralizó el puerto de New Orleans; ¡para qué decir del cobre chileno el año 75! Bonilla, era un capitán. Después me tocó conocer el caso de un teniente en Chañaral que pilló a un detective acostado con su mujer, le disparó a la mujer y después se suicidó él... ¡No! Hubo muchas cosas. Después me tocó conocer el caso de La Serena de los dos conscriptos que mataron a un niño y después lo enterraron, no dieron conocimiento de esto cuando se hizo la ampliación de la carretera, aparecieron los restos ahí... ¡No! Muchas cosas. Siempre hay que tener cuidado en lo que pasa en expresiones de tipo militar...

### **¿Era realmente el “engendro marxista” un mito?**

No, ellos también actuaron, si mataron gente también antes del 11'; mataron gente en diferentes actos. Mataron oficiales de Ejército que andaban en una camioneta, lo balearon a varios. Un problema del régimen militar fue que no tenían fiscalías militares para poder observar a su gente, y no tenían médicos que conocieran el código sanitario; por eso es que enterraron en cualquier parte a los sujetos. Los médicos militares no conocían el código sanitario. El código sanitario dice que si hay un muerto aquí, aunque esté muerto, tengo que llevarlo al médico legal y llamar a un magistrado para levantar un cadáver, eso tiene que ser siempre igual, no andar a la escondida. Después del 11' hubo muchos fiscales ah-doc que estaban para una infinidad de

cosas y no tenían conciencia de lo que estaba sucediendo. Eso fue lo que pasó en la Caravana de la muerte. Me contaba un oficial en La Serena que él llega a las siete y media de la mañana, el Comandante del regimiento encuentra una docena de sujetos fusilados en el patio; va y entonces le pregunta al General: Hay doce fusilados y tengo que informar, no voy a formar con un muerto delante de un personal. ¿Qué hago? Respuesta, haga lo que tiene que hacer. Entonces lo que él hizo, lo mandó a la morgue, le hicieron la necropsia y lo enterraron. Después vinieron los problemas. No sé si estará vivo, pero han pasado declarando años ya...

**Complicado eso de los detenidos desaparecidos...Verdad, me queda una pregunta... ¿Usted cree realmente que los detenidos desaparecidos existen? Que están en otros lados...**

Hay detenidos que aparecen desaparecidos que no estaban desaparecidos, estaban enterrados. Era director del médico legal Alfredo Vargas Baeza. Entonces un día conversando con él, me dice: “yo tengo muy claro lo del Patio 29, eso lo tengo arreglado, esperando, buscando a los otros, porque algún día nos van a pedir cuentas de este asunto”. Entonces, él como director del médico legal nacional, andaba preocupado de eso, andaban buscando donde estaban y viajaba a todo el país consiguiendo datos. A fin de cuentas, Alfredo se murió y nunca más aparecieron esos datos ¿ah? Lo que me extraña es que en el patio 29 hay más enterrados de los que aparecían enterrados, hay lugares en donde hay 2 o 3 enterrados; hay otros que desaparecieron en forma definitiva; algunos los tiraron al río y después se fueron nadando por el Toltén, por ahí, por acá, fueron tirados a los ríos; habían muchos odios reprimidos, mucho odio reprimido. Ahora también los hay.

**¿Más o menos?**

Mire, por las manifestaciones del día del combatiente y por otros hay bastante...

**Usted no cree que hay grupos que se infiltran en estas manifestaciones para manifestar una violencia por la violencia, desconocimiento lo que aconteció en aquellos años...**

Bueno, pero si en la gran ciudad, hay gente que es violenta por ser violenta no más, hay grupos anarcos, hay grupos del PCR. Hay cualquier cantidad de grupos. Ese día salen a la calle a tirar piedras y a romper cosas porque el sistema capitalista les molesta...

**Y después van a comprar en una tienda...**

Yo tengo un amigo, que habla contra el sistema, y en el caso Inverlin, por ponernos a mejor interés, perdió 20 millones. Entonces, habla contra el sistema,

pero si el sistema le permite: ¡vaya! Él cayó en 20 millones en el sistema, pero el siempre hablaba contra el sistema, se metió con un sujeto que daba el doble de interés legal, a pesar de que hoy día no hay interés legal, hay interés usurero, se modificó la tasa de interés del código civil, estamos con interés usureros.

**A usted no sé si a usted le afectó en algo o qué impresión le deja la actuación de los Chicago Boys...**

Bueno, yo nunca he creído en el tal esquema, en el tal esquema de los Chicago, nunca he creído porque también analizo como nacieron los Chicago Boys en Chile.

**¿Como una propaganda?**

Bueno...este...siempre hay que meterle...citar culpables; en política, siempre hay que echarle la culpa a alguien. Cuando allá por el año 55' vino una misión de la universidad de Chicago, para tomar contacto con la facultad de economía de la universidad de Chile. Entonces [...] el que estaba a cargo de eso, no les tiró ni boleto. En cambio la católica le dio pasada. Y la Católica mandó gente a estudiar en la universidad de Chicago ¿Qué estudiaban los Chicago Boys en Chicago? Todos estudiaron en la escuela de Chicago, pero para Chile estudian el fenómeno económico. Si usted no estudia un fenómeno económico nunca va a saber qué es lo que pasa en el país. Usted tiene que estudiar determinados fenómenos económicos. Ellos estudiaron los fenómenos económicos. Entonces, aparecieron los que se llaman Chicago Boys en el gobierno militar. El principal fue de Castro, en un comienzo; hubo otros también, incluso, Lavín fue a estudiar a la universidad de Chicago. Y después apareció este personaje que se llama Büchi. ¿Sabe que antecedentes políticos tenía Büchi? Büchi era mirista. El 11' de Septiembre pilló a Büchi fuera y se quedó afuera por un tiempo; y Büchi entonces conoció lo que es la economía capitalista porque nosotros estábamos inmersos sin saberlo en una Economía Socialista de Estado. Chile había llegado a ser una Economía de Socialismo de Estado sin que nosotros tuviéramos conciencia de lo que era este socialismo de estado: por una razón muy sencilla: porque habíamos heredado la crisis del año 30' y la única solución era el Estado...

[Corte de la grabación, por lo tanto queda entrecortada la entrevista]

**El ¿97?**

Entre las pegas que yo tenía, en el hospital Aguirre, era auditor y tenía que pagar subsidio, porque la ley estipula que el enfermo hospitalizado, el enfermo que está sin trabajar y que tiene imposiciones, hay que pagarle subsidio de enfermedad. Tuve que organizar una oficina y me topé con cosas realmente increíbles. Un sujeto con cáncer que teníamos que invalidarlo antes de que se muriera, no lo podíamos invalidar porque estaba muerto porque se murió su hermano y él le pasó su carnet de identidad, su hermano no tenía carnet de

identidad. Eso fue entre el 78' y el 82' ...porque en el hospital nadie sabía esta ley.

### Cassete 3

[Corte de la grabación, por lo tanto queda entrecortada la entrevista. Comienzo de la grabación del tercer cassette ]

No es tanto lo que se hace habitualmente, sino que a través de los policlínicos, veíamos las necesidades sociales. Todos los policlínicos llegan y tú vez un problema ahí, vale decir, llega una señora y me dice ¿qué hago con estos dos niños que tengo? Haber ¿qué le pasa a su niño? [Recordando el diálogo sostenido con la interlocutora ] Tienen 18 años, estuvieron en el colegio y no saben leer ni escribir. Haber... ya, tráigalos...[...] vaya al departamento social comunal para darle un subsidio...esa gente recibe algo, pero algo recibe... no hacen algo más que alegar. Llegaba la otra anciana ¿no cierto? Mi nieta me dejó los niños, se fue, el marido se fue ella después él. Se fue ella, lo metíamos en un programa. Me acuerdo que un día me llega una carta de doña Lucía Pinochet, era una carta al alcalde que se preocupe del problema de don fulano de tal, que acudió a ella en un escrito, me lo pasan a mí, yo lo llamo. Haber fulano de tal ¿cuáles son sus problemas? [El entrevistado oralmente recreando la situación en la que sostiene un diálogo con un interlocutor]...estoy en la miseria más espantosa...1982, crisis. ¿Qué edad tiene usted? [Pregunta el entrevistado] 67 años [respuesta del interlocutor del entrevistado]. ¿Está jubilado? No. Su señora ¿qué edad tiene? 62 años ¿Está jubilada? Tampoco ¿Tiene imposiciones? Si. ¿Asistencia social del servicio de seguro social? Y me lo jubilan a todos y les pagan retroactivo...y a sus nietos les sacamos una [...] después para que pudieran recibir una reasignación familiar para los nietos en vista a que no estaban ni la madre ni el padre...entonces todo eso lo hacíamos con mi madre. Otra cosa muy divertida...La Serena tiene una alta tasa de desnutrición...entonces yo empiezo a... ¿Cómo es tan alta esta tasa de nutrición? Y veo que la desnutrición que contaba, salud, era la misma que cortaba Conin y se sumaban y entonces...y la bajé al 50 por ciento.

### ¿Conin?

Conin era esta institución que creó Fernando Monckeberg para tratar a los desnutridos. Entonces, en ciertas ciudades había un pequeño hospitalito para tratar a los desnutridos dónde le daban de comer especialmente...y me sumaban los dos ítem, y entonces La Serena me aparecía con una gran desnutrición y lo bajé yo a la mitad po... nada más que por un problema contable...Hicimos muchas labores en esa época...muy fregado porque había mucha pobreza. El primer informe de la situación del país lo lancé yo. En Chile el 82', ahí por el mes de mayo. Entonces, teníamos el gran PEM, ya teníamos mil, teníamos prácticamente toda agricultura parada; de las cinco...seis plantas mineras, quedaba una...y

cerraban Firestone que en ese minuto estaba en Coquimbo; había mucha gente que iba a trabajar a La Serena y cerraba la Firestone que tenía una planta en Coquimbo. Nos llegó el informe y se lo paso al alcalde. Y esto llega al Intendente. Y el Intendente me manda unos hombres y nos preguntaron: ¿Qué va a decir el Ministro del Interior cuando vea esto? Porque el año 81´ habían dicho que en La Serena se había terminado la extrema pobreza, que estábamos así [el entrevistado hace señas de buena ventura] lo cual no era cierto. Entonces digo: Bueno, el Ministro del Interior cuando vea mi firma, va a decir que ¿qué está haciendo Jorge Vargas en La Serena? ¿Y porque va a decir eso? Porque le acabo de operar a su suegro. Entonces, va al seguro y fue la primera vez que Pinochet supo que había una crisis económica...ya después todos empezaron ya, todos lo tenían oculto...

### **¿Para legitimar la presidencia de Pinochet?**

No, para legitimar a los Chicago Boys. Entonces llamaron a Jarpa y a Escobar Cerda y empezó a repuntar. Entonces después ya vino Büchi, que repartió las platas a las empresas, repartió las empresas porque fue la forma de darle dinero... claro que después muchos se aprovecharon, de darle el dinero a los imponentes del seguro social. Tal como le cuento yo, no había antecedentes de nada, de nada. Las imposiciones, por ejemplo, las cajas de E.E particulares, las imposiciones, se mandaban en unas planillas a nombre del empleador, no a nombre del empleado cotizante, y esas planillas se pescaban y se mandaban a un depósito en la calle Club Hípico; y de ahí tenían varias cosas, o se las comían los ratones, o se mojaban o se vendían por papeles. Entonces no había antecedentes...que era lo que nos pasaba a nosotros cuando teníamos que pensionar a alguien. Entonces todos llegábamos a un acuerdo. Páguele el mínimo [sentencia dirigida en la narración del entrevistado que respectaba al empleado cotizante] con 70 mil pesos...no siga buscando [sentencia dada al cotizante]...y se les mentía diciendo que si usted me consigue mayores antecedentes se podrá subir esto y blablabla...

### **Se sabía que al final que no iban a conseguir...**

¡Nada! Si me acuerdo que yo tenía que invalidar a un sujeto, me decía: ¡Si yo trabajé en este hospital! Este hospital [...] el 37´ 38´. Bueno ¿Con quien trabajaba usted? Con el señor Julian...bueno...busque...no aparece nada. Bueno, pero, usted ¿Cómo buscó usted? por Juliano. Empresa constructora Julian, Julian y asociados, tiene que buscar por ese lado. Ahora, si usted es un subcontratista, no va a encontrar nunca nada...

**Sabe que hay un hecho que a mí me quedó en la retina porque hace como 3 o 4 años atrás vi un documental y fue un suceso donde se formaron varias manifestaciones y dónde hubo una gran represión de carabineros hacia la gente, aun así, la gente se seguía manifestando ya, aunque con temor,**



**también con entusiasmo...fue cuando vino el Papa... Usted dónde estaba en ese momento, como lo vio, que impresiones le deja eso...**

Mire...yo fui a ver al Papa cuando llegó a Santiago; Almirante Barroso esquina Alameda-Ejército, Santiago centro. Tuve una impresión...que este caballero iba al matadero [El Papa] Fue muy divertido esto porque después partí a unas minas de plata a la zona de Tal Tal interior, y cuando el Papa estuvo en La Serena, en Antofagasta, al lado de El Nevado en Chile, cayó una tremenda lluvia que no llovía hace 100 años, en Nevado de Inieles. La cosa es que a mí me llamó la atención, me dije: Qué raro esto... a mí lo que más me impactó, del Papa, que tuvo mucha importancia en el cambio que tuvo la Iglesia después...después de lo que pasó en el Parque O'Higgins. Y yo vi la verdadera película que no la mostraron: los curas botando las hostias y diciéndole a la gallada que subiera contra el Papa; por eso es que viene "El amor es más fuerte". ¿Y qué pasó después? Monseñor Sodano al estar al medio, él habla y él cambia todos los obispos, porque La Iglesia creyó que ganaba el comunismo y el único que sabía que el comunismo que estaba perdido era Juan Pablo. Y Juan Pablo se dio cuenta ahí que los curas estaban contra él, que los curas chilenos estaban contra él

**Qué espectacular debe haber sido ver eso, ver como se botaban las ostias ¡Qué hereje!**

Para los católicos ver a los curas ahí, tirando estas bandejas, las hostias...que eso no se mostró, se lo mostraron al Papa pero eso no se mostró. Y de ahí salió el hecho que Sodano de aquí fue secretario de Estado. Como yo era muy aficionado desde niño chico al [...] cerca de la Sotana, me tocó ver el cambio de Iglesia chilena y mundial cuando estaba de nuncio apostólico Monseñor Sebastian Baggio. Como Monseñor Baggio por el año 58' 59'...fue antes porque todavía no me había recibido de médico. Parece que fue el 55'...empezó a hacer modificaciones en el seminario de Santiago, lo cual echaron a casi todos los curas, los estudiantes para afuera, y quedó el seminario muy abandonado. Después Baggio fue llevado a Roma como cardenal en estas deliberaciones que tienen para nombrar Obispo y empezó a nombrar todos estos Obispos. Cuando Baggio se fue a Roma llegó un joven secretario de nunciatura a Chile y yo me hice muy amigo en esa época de él...Monseñor Sodano. Y a todos se les olvida que Sodano estuvo en Chile antes y Sodano venía a mirar que estaban haciendo los tipos porque la Iglesia creyó que ganaba el comunismo, creyó que ganaba el comunismo. Entonces...piense... ¿Quién colocó el primer Sputnik ¿Quien colocó el primer hombre en el espacio? ¿Quien hizo esto y lo otro? Se ganó China, se ganó Vietnam en aquella época...el comunismo pa'riba; tanto que Monseñor Silva Henríquez trajo a un sujeto muy particular allá por el año 66; el obispo ruso ortodoxo, Nicodin, que estaba de Obispo en Buenos Aires. Después de muchos cuentos no me van a decir que el Obispo ruso ortodoxo murió en Audiencia con Juan Pablo I en Roma y después murió Juan Pablo I...que se prestaba a muchas

conversaciones. Con un amigo mío, hicimos un libro sobre Nostradamus, que está a la venta, todavía se encuentra. Entonces, yo le digo a este gallo, hagamos la profecía de San Malaquías...estas profecías de Malaquías que son más o menos del año 1100 le va colocando nombres a cada Papa. Entonces, el que tocaba después de Paulo VI, era de la media luna...haber...la media luna...algunos Obispos del país oriental, algún nuncio que haya estado en el país oriental... y este gallo me dice ¿y si no dura la luna entera? Murió a los 33 días, 33 días son...28 días la luna y 3 más y habría que ver como cayó la luna porque puede ser que no haya alcanzado ser una luna entera que hacía una parte de la luna y otra parte la otra...y después viene la elección del polaco, el polaco es un hombre muy interesante, gran partidario del padre Pio...el padre Pio era un personaje estigmatizado y hacía milagros...yo vine a ver el padre Pio pero no fui...pero a Fátima fui a ver este mensaje de Fátima porque Fátima era un mensaje contra el comunismo...la aparición de Fátima coincide con el comunismo...Fátima es muy interesante, el secreto de Fátima...el secreto en general no supo no quiso nunca decir el secreto...el secreto era...los problemas dentro de la Iglesia... la Iglesia tuvo muchos problemas dentro por esto de creer que el comunismo ganaba, había que estar adentro y no afuera...

**Cuando el Papa vino acá a Chile y conversó con Pinochet, el pretexto fue que vino como mediador, y sin embargo, hubo gente que sostiene que no vino como mediador, que vino como más que nada, a legitimar la vuelta a la democracia. Usted exactamente no sabría...**

Mire, yo le voy a decir lo siguiente. Estaba fijado de antemano que el año 88' iba a ver un Plebiscito del Sí y del No...estaba fijado de antemano...en la Constitución del 80'. Vino el problema anterior al 80', vino el problema con Argentina. Entonces, de repente a Pinochet se le ocurre cuando ya estábamos al borde de la Guerra, se le ocurrió pedir la intervención de Roma, del Papa. Y el Papa dejemos esto por un lado porque si no lo en cualquier momento lo van a criticar.

**[Corte grabadora]**

**[Reanudada la grabación]**

El año 70' la Iglesia chilena estaba con Allende, el 80% por ciento de los Obispos estaban con Allende; habían algunos que no estaban con Allende, como decir el Obispo de Valparaíso, Cobarrubias, el Obispo de Linares, Monseñor Salinas, y había uno que otro por ahí. Pero todos los obispos que nombró Baggio eran todos pro-marxistas. En algunos con más reticencia la Iglesia en otros país más rápido, pero en unos más y en otros menos la Iglesia estaba creyendo que el marxismo el comunismo se establecía en el mundo. Además, esta no era sola una idea de la Iglesia en su momento. Era una idea del filósofo Maritain. El filósofo Maritain, que fue el ideólogo de muchos demócratas cristianos. Bueno...el humanismo cristiano...Jacques Maritain. Entonces, Maritain, postulaba que el marxismo era

incontrarrestable y que venía un renacimiento con el cristianismo después de la ocupación mundial del comunismo. Así como quien dice el mundo tenía que sufrir el comunismo para renacer. Claro que después que Maritain se dio cuenta que estaba equivocado y por eso que solamente se habla de los primeros escritos. Maritain tuvo varias vueltas porque empezó siendo tradicionalista, junto al grupo de Charles Maurras En Francia y ya después la democracia cristiana tomó a Maritain pero después en los últimos escritos de Maritain dice francamente que se equivocó...pero la gente sigue con Maritain, con humanismo cristiano que iba a tener un tema de discusión, o ser humanista o ser cristiano, porque ser cristiano implica ser humanista. Entonces Maritain consideró...esto es un problema que viene muy arrastrado respecto a la pequeña Iglesia francesa, la Iglesia liberal y los curas también se quisieron arreglar con la Iglesia y...con los liberales después entonces se arreglaron con los comunistas, bla bla bla...cosas muy larga... [Cortado por agotamiento del tema]

Bueno, entonces, la mayor parte de los Obispos estaban por la izquierda. La situación para Pinochet era difícil, era difícil, porque Silva Henríquez estuvo con Fidel y después de Silva...qué es interesante porque apenas cumplió los 75 años pa´afuera...y entonces vino como obispo Cardenal Fresno y después de Fresno vino Oviedo Cavada y después de Oviedo Cavada, aparece Errázuriz. Me parece que Errázuriz no es muy despierto tampoco... [Cortado por agotamiento del tema]

### Y Silva Henriquez...

Silva Henríquez, de partida, se le encarajinó al gobierno militar, de partida y transformó la catedral en un centro de información, y los desesperó, ahí tienes el caso de los degollados

### ¿Cómo un centro de información?

Ahí se reunía toda la información pues. Si usted desaparecía de su casa, llamaban a todos los días y no estaban. Se presentaba un recurso de amparo, y usted estaba en otra parte, se había quedado fuera de la casa, haciendo otras cosas. Era un centro de información el que tenía en la catedral, y debido a eso vino el problema de los degollados, ya los tenía desesperados

[Cortado porque termina el tercer casette]

Este grupo que pescaron que tenían a los degollados que manejaban del lado de la información de la Iglesia. Claro que ahí hay un problema que el sujeto, el famoso Fanta, era miembro del partido comunista que se puso a trabajar con estos otros y fue él que obligó a los sargentos a que le cortaran el cuello; pero los sargentos no se lo querían cortar. Si no había necesidad de hacer eso, le cortan el cuello y lo dejan botado al lado del camino...son tonteras que se hicieron, tonteras...la misma cosa de Tucapel Jiménez, otra estupidez enorme...

### ¿En qué grado Estados Unidos intervino en Chile en la intervención militar?

Bueno. Estados Unidos intervino mucho menos de lo que la gente dice. Probablemente Estados Unidos financió el paro de los camioneros, probablemente que Estados Unidos haya financiado el paro de los camioneros. En realidad, Estados Unidos no ayudó a gente que se quería ir del país. Tú ibas a la embajada norteamericana y no te daban pelota. Tú podías ir a la embajada canadiense, por ejemplo, ahí te daban pelota, pero en la embajada norteamericana...nada. Podías ir a la embajada brasileña a pedir protección, también, te la daban, no con mucho...Estados Unidos esperaba que se produjera el golpe militar y, en cierto modo ahí empieza a correr Fernández Lario, este sujeto que estuvo metido en el asunto de Leterier; porque Fernandez Lario había nacido en Estados Unidos y los yanquis tenían, seguramente lo tienen hasta el día de hoy, una oficina en el Ministerio de Defensa en la Comandancia en Jefe; así que los tipos sabían por donde estaban las cosas; pero no directamente... podría decir que en relaciones con la Marina sí...ahí sí...porque cuando fue la Operación Unitas, dos o tres días antes, del 11 de Septiembre, la Marina debe haber desembarcado con armas norteamericanas; por una razón muy sencilla; porque, Merino había sido marino norteamericano, embarcado en la Guerra Mundial. Entonces, Merino tenía buenos contactos, por ese lado sí, por el lado de la embajada no.

**Es que igual, de repente, se hacen presunciones, a veces, uno lee de todo... yo había escuchado...o sea, leí, había leído que en el día del 11 de Septiembre, cuando bombardearon la Moneda habían militares de la CIA o militares estadounidenses, con armas provenientes de Estados Unidos. Eso. ¿Qué tan cierto es, qué tan falso?**

En realidad las armas del Ejército de Chile para el 11 de Septiembre eran muy pocas y había mucho material antiguo de la guerra del 14, Mouser...y te puedo decir que ahí cerca de mi casa, que vivían los oficiales de la FACH, los conscriptos que hacían servicio, hacían servicio con blues jeans y el casco azul que había se lo compraban los vecinos en una mercería, el casco azul de construcción. Así que, desde ese punto de vista nosotros no vimos nunca...Estados Unidos sí hacía para desestabilizar el gobierno de Allende...Allende ya tenía muchos problemas, entonces, con muy poco se desestabilizaba pero no hubo armamento, salvo, lo que te digo, lo de la Operación Unitas. Yo ahí creo que sí, yo creo que ahí le pasaron los marinos norteamericanos armamento liviano por llamarlo así: fusiles, porque La Marina usaba unos rifles Winchester del año 14'; no tenían armamento. Sí, puede ser que hayan bajado cierto armamento fusiles ametralladoras ciertas cosas ese día; que La Marina actuó muy rápido; la Marina tenía tomado Curacaví, hasta las 7 de la mañana del 11... la Marina actuó muy rápido. A las siete y media, por ejemplo, el Destructor Serrano bajó el San Antonio en un momento en que los carabineros estaban encerrados y la Escuela de Ingenieros no estaba en la calle. Marinería. Así que eso no. Siempre que tu

lees los papeles desclasificados son puros cuentos porque los yanquis pagan mal a los informantes; el informante le pasa cualquier cosa, las informaciones...a mí me tocó ver informaciones de Alemania me acuerdo, y yo en un momento dado fui muy amigo de secretario Conrad Adenauer. Un día que vino pa' acá me dijo: Pucha, Diego, no podemos compaginar esta información que nos mandan de Chile. Le dije ¿Cuánto le estás pagando al informante? 20 dólares me dijo. Entonces le dije, con 20 dólares no te va a hacer ningún trabajo. Comprar los diarios, las fuentes abiertas te gasta más de 20 dólares, ahora, pa' andar hablando con alguien pagando comida te sale mucho más. Creo que por el lado de la Marina en esos días previos, 48 horas antes, pero otros...claro, ellos tenían sus delegados en el Ministerio de Defensa, así que sabían lo que iba a pasar. Siempre se ha sospechado que hubo extranjeros, pero las personas que fueron interrogadas se les olvida que aquí en Chile hay sujetos que hablan inglés, alemán, ruso, etc. Entonces creían que en los interrogatorios eran extranjeros, pero eran chilenos...en Chile hay pa' todo...

**¿Considera que existieron las condiciones para que se haya desarrollado en Chile una Guerra civil en los años 1970-1973?**

“Por algo es que apareció el dicho “No a la Guerra Civil”. Por mayo de 1973 empezaron a decir no a la Guerra Civil: los que decían eso eran de la Unidad Popular. Después del alzamiento blindado, el armamento encontrado significaba que civiles estaban armados; después se encontró otro armamento, pero ese armamento era escaso. Patria y Libertad se termina cuando Pablo Rodríguez se asiló, en los últimos días de junio. Sé que tenían organización el Partido Nacional con la brigada Rolando Matus. Los otros partidos de izquierda también tenían sus brigadas. La Guerra Civil de 1891 no fue igual a la eventual situación que se podía presentar en el 73', porque el mismo Allende anunció el mismo día 11', que venía en camino una columna del sur, y puedo decir que correspondía a grupos paramilitares esta columna. A pesar de eso, a la gente de la Unidad Popular no le llegó las armas, les llegó a algunos de investigaciones en Maipú; no hubo una organización como para uno comprobara existencia de una Guerra Civil...se encontraron armas que estaban muy escondidas...después del 11' hubo noticia de francotiradores en la Asistencia Pública”

**¿Cuál cree que fue el panorama cultural vivido en los años 70-73 en Chile y cómo este panorama cultural cambia?**

Bueno, desde luego, tiene que tomar en cuenta que la inteligencia marxista le da mucha importancia a la cultura. Por eso vez que los medios de pintores como el señor Matta o Mattá, o escritores como el señor Neruda que los únicos libros que leía eran novelas policiales, dicho por el mismo. Toda esa gente entonces iba al partido comunista, especialmente supóngase la Orquesta sinfónica de Chile, entonces toda esta gente cuando llegó el Gobierno militar quedaron con menos

pega. Por eso es que muchos se fueron del país, no obligados, sino que se fueron a otros lados, a algunos le hizo muy bien. Yo conozco dos sujetos que en Historia hicieron cosas sensacionales; el trabajo que hizo un exiliado sobre la Crónica Vivar, es pero excepcional; el trabajo que hizo otro amigo mío sobre la época de Ibáñez sobre las cartas de Pedro de Valdivia en España con motivo de los 500 años, excelente, excelente. Así hubo muchos, muchos que afuera produjeron, pero aquí en Chile. ¿Qué es lo que teníamos? Unos cuantos libritos digamos, Portales, dale con Portales; Roque Esteban Scarpa sacó a la Gabriela Mistral. Y mucha repetición de libros antiguos, lo que sacaba Ercilla por ejemplo, la historia de Encina, todas esas cosas que se publicaron, se publicaron varias cosas de esas que quizás en volumen fueron grandes como el caso del Séptimo de Líneas de Inostroza, cosas de ambiente patriótico. Fuera de los murales no hubo expresión cultural, estaban en la revolución.

**¿Todas esas publicaciones fueron realizadas después del 73´?**

Casi todas fueron realizadas después del 73´, fueron masivas, pero en realidad la otra gente quedó fuera, hasta que “vino la alegría”, ahí llegaron todos a publicar, hay premios, Fondecyt, premios de aquí, premios de allá, publican y publican cientos de cosas

**Lo que pasa es que siempre se tiende a pensar que siempre que en el gobierno militar hubo pobreza cultural, que se tiende a pensar que se le dio poca importancia al desarrollo cultural del país. ¿Eso era así? De acuerdo a su visión, de acuerdo a lo que vio...**

Yo creo que todos estos personajes de la inteligencia marxista quedaron fuera. Ellos no pescaron nada, no pescaron absolutamente nada, no hubo premios nacionales de ninguna cosa para ellos. Yo me recuerdo que yo tenía con licencia médica a Roque Scarpa y Allende no lo quería echar de la biblioteca nacional, lo mandó en Comisión a la Súper-intendencia de Educación que todavía funcionaba. Y Roque el 11´ de Septiembre dijo que estaba listo para asumir; entonces yo hablé con el subsecretario en un momento dado, yo hablé con el subsecretario del Interior que era Enrique Montero y Roque asumió. Y en un momento dado yo le pedí a Enrique que entrara un hijo de un hijo de un paciente que estaba grave, que estaba exiliado; dijo que había sido cura, y entonces me dijo: Además... “¡No, es que tú me metiste a Roque, yo no sé que voy hacer con él!” Entonces yo le dije, haz el entierro de primera. ¿cómo? me dijo él. Dale el premio nacional. Le dio el premio nacional y hasta luego. Ya, eso es una pregunta, la otra...

**En el gobierno militar ¿Alguna vez sintió que se le restringió en su libertad de expresión?**

A mí no. Entonces, resulta que decidió que terminado el mes de Julio, de ese año, se terminaba el presupuesto en la Posta Central. Debe haber sido ahí por el 80´...el Coronel Esquibel...entonces citó a los médicos y todos hablaban de cómo era posible que falte dinero en la situación de la posta blablablá...igual que ahora no más, no crea que ha cambiado mucho. Entonces Esquibel dice que él va a renunciar y que va a hablar con los médicos que aquí y que allá. Yo tomo la palabra y le digo: Coronel, usted no tiene porque renunciar, porque a usted lo nombró [...] el edificio Diego Portales, usted es delegado de gobierno militar, y si falta plata vaya usted y pida plata porque los ítems en salud siempre se suplementan con determinada plata, y hay platita guardada en otro ítem porque ya se sabe que van a gastar la plata en tonteras. Así que el señor se quedó callado y se terminó el problema, fue y pidió plata, y le dieron plata. Por ley la Asistencia Pública no puede parar, no puede parar. ¿Se da cuenta que la Asistencia parara? ¿Lo que pasaría en Santiago?

**¿Usted cree que “el golpe” es un acontecimiento que resquebraja la identidad de la sociedad? Algo así como que...eres de izquierda, eres de derecha...**

No eso no...ya venía de antes

**Pero usted me decía que antes en política se podía debatir y discutir sin ningún problema...**

Sí, pero desde el año 65´ la cosa se empezó a colocar muy dura, muy dura. El grado de intolerancia empezó desde el año 65´. Antes, nos sentábamos...mire...nos sentábamos en el café Bosco las noches en una mesa, en otra mesa, un día nos agarramos y llegó [nombre] Rodríguez socialista y gritó haya paz entre los príncipes cristianos; entonces había personas que nos reíamos y después nos salíamos riendo. A partir del 65´ empezó la cosa a ponerse dura, dura...empezó realmente ya a un germen revolucionario que se veía que iban a ver más cosas, se veía que iban a ver más cosas a pesar de que yo en forma personal mantuve una amistad con Salvador Allende hasta el final, como mantuve mi amistad con Pinochet hasta el final... Mira...¿Tú conoces a un señor que ha sido Ministro, un chicoco, Solari? En mi casa éramos muy amigos de Solari padre. Cuando yo llegué el 75´ a Santiago de vuelta me llamó Solari, me dijo así, me trataba de usted. Mire, usted me puede hacer un favor, si Enrique...mire usted viera a mi hijo Jaime [palabras que su interlocutor profirió al entrevistado], está preso, lo tiene la Dina, lo detuvieron equivocado, al que debieron haber detenido es a mí. Bueno ¿Qué quieres tú? [Pregunta del entrevistado ] Quiero que Jaime se vaya a una beca a Holanda...pero bueno, si yo voy a decir que tu hijo Jaime está equivocado, van a pescar a Enrique. No, me dijo, ya no lo van a poder pescar porque está afuera. Entonces, vamos a pedir donde Contreras. Entonces, le dije: El padre de Jaime dice ahí que aquí y allá. [...] a ayudarte. ¿Podemos habernos equivocado en haber detenido a Jaime en vez de Enrique? Los ayoltes le contestaron sí. ¿Cuándo quiere irse? El 20´, el 20 de agosto. Ya, haga las

gestiones, el pasaje y el 20' se lo ponemos en el aeropuerto. Asunto terminado. Si Contreras me debe la vida...

**¿Por qué?**

Estaba hospitalizado Contreras en el Hospital Militar y me llama. Entonces yo entro a la pieza, llamo al auxiliar. Tráigame el historial de las radiografías le digo. En ese momento, entró mi hermano que trabaja en el Hospital Militar, médico. ¿Yo creí que estaba coordinado con mi hermano? Manuel dice, Jorge, ve la radiografía [...] ¿Qué le están haciendo? [...] Mira, era una nuez que le salía por el ano...

**Él actualmente responsabiliza de todas sus acciones a Pinochet...**

Bueno, entre los militares existe la lealtad pues, y Pinochet, como viejo zorro, porque Pinochet es un zorro de cabro chico, como viejo zorro, me corro po...Ahora, eso sí, que en ese período, mucha gente actúo por su cuenta...en ese sentido, Manuel Contreras asumió él su responsabilidad... Y está en la cárcel por eso, asumió su culpabilidad.



### Entrevista a Víctor Paz López.

[Teniendo el conocimiento del tema en cuestión, y el tipo de entrevista que se ha de realizar, el entrevistado inicia su intervención sin mediar alguna pregunta de parte del entrevistador]

Soy una persona que tiene 61 años y, bueno, la época que me toco vivir de los años 70' al 73' fue un período en el cual, conscientemente, en la época en la que era estudiante, vivimos todos un vuelco de cambios ideológicos pasionales producto de una búsqueda de un nuevo ideal de vida, de participación social, política, filosófica que en esa época se estaba, digamos, gestando debido a influencias ideológicas foráneas. Chile comenzó a tomar una iniciativa: que el pensamiento joven tenía una opinión dentro del concierto de ideas o de aportes ideológicos en el concierto social que en esa época se estaba viviendo. Obviamente esto llevó a que el pasionismo juvenil llegó a colaborar en parte, con la situación política que se estaba viviendo; las huelgas, los paros; y también las contingencias que se estaban gestando en las ideologías de izquierdas, que estaban despertando una nueva esperanza, un nuevo quehacer, una nueva propuesta social que en ese momento este país quería. Bueno, había un candidato que se postulaba desde hacía mucho tiempo, que justamente representaba el ideal de ese pueblo, un presidente, un líder, que representaba al desposeído, al hombre que no tenía los beneficios que tenía el rico. Por lo tanto saltó un nombre que todos conocen históricamente, don Salvador Allende Gossens. Haciendo un currículum de él, en ese tiempo era un doctor que nunca ejerció normalmente su profesión, más se dedicó a la política, pero así, era un masón intrincado, con sus tendencias ideológicas, obviamente hijo de masón, con un grado internacional, a nivel sudamericano, "Serenísimo masón del Cono Sur de América". Obviamente, él tenía un pensamiento de avanzada. Pero, lo más curioso, que él tenía una cultura y una forma de vida burguesa, que representaba una ideología popular del pueblo. Allende, fue criticado muchas veces por ese aspecto, pero la izquierda trabajó muy conscientemente, de que ellos tenían que

tener un presidente que representara la necesidad del pueblo; un hombre con buen discurso, con una buena oratoria, convencible para la masa, porque era muy orador como muy buen masón. Usaba mucha palabra rebuscada, mucho mensaje subliminal, manejaba mucho el espacio, el silencio en el discurso, muy propia de la oratoria que practica el masón; y sobre todo, que lleva la ideología de izquierda que le enseñan a discursar. Obviamente que los políticos de izquierda eran muy buenos y románticos *discursiadores*<sup>291</sup>, es decir, palabras que llegaban a lo más profundo del corazón del pueblo, lo que en ese momento a las masas pasionales les gustaba. Obviamente, los jóvenes de la época, y me incluso yo, votaron por Allende. Salió presidente y bueno, lógicamente, todo el mundo feliz y contento, en el cual las libertades y los derechos iban a ser depuestas y manifiestas en un país que necesitaba. El rico ya no era el dueño y señor que se le antojaba las cosas y que el pueblo salía siendo el perdedor. Pero viene todo un proceso después, que con la nacionalización del cobre, crea un hito histórico en este país, diría yo, el primer hito nacionalista que me tocó ver: le arrebató al yanqui la riqueza que ellos explotaban acá en este país que era el cobre. Y, obviamente, nacionalizando ese producto, Chile y con su gobierno socialista, se comienza a transformar en un enemigo enconado del capitalismo ya implacable de los Estados Unidos de América. Richard Nixon, al saber de esto, indignado, ordena y crea los medios para derrocar al gobierno popular de don Salvador Allende. Y aquí tenemos el caso que sus agentes de la CIA, comenzaron a hacer caminito en este país, para ir creando todo este clima que conllevó paulatinamente a un Pronunciamiento Militar, que fue producto también de una decadencia de valores que fue creando el gobierno político de izquierda, debido a que los agentes que utilizó Allende no eran los más idóneos y capaces. Lamentablemente, el chileno era un ser que no es de confiar. Porque los propios políticos, muchos traicionaron a Allende. A mí me consta. Pero Allende, debe estar consciente, de que él era parte de un plan. Chile tenía que pasar por un proceso, por una prueba social, política hacia la vía al socialismo y ser mostrada al mundo como un rotundo fracaso, que la misma gente lo criticó. Y el pronunciamiento militar, manejado desde arriba...

### ¿Pronunciamiento o Golpe de Estado?

Pronunciamiento militar. Primero, lo quiero aclarar. Porque hubo 3 ex presidentes de la República que votaron en una carta secreta; Don Gabriel Gonzales Videla, vivo en ese entonces, Don Jorge Alessandri y el señor Eduardo Frei Montalva. Y ellos le dieron el “vamos”, el “visto bueno” a los militares para hacer este pronunciamiento militar. Obviamente, pensando de que esto iba a ser en forma esporádica, por un tiempo. Recuerdo que el señor Eduardo Frei, se acerca muy amistoso a Pinochet, que Pinochet también era demócratacristiano,

---

<sup>291</sup> Aclarado y extraído de sus propias palabras, el entrevistado se refiere a las personas que hacen del discurso una “chacota”, de palabrerías.

para pedirle cuando él estaba en condiciones de entregarle el sillón a Eduardo Frei. Y el señor Pinochet le dice que el continuaba en el poder, porque él estaba en manos del Ejército y ellos estaban reconstituyendo un país que estaba en el absoluto caos. Obviamente ahí la democracia cristiana comenzó a hacer sus críticas y el gobierno declara a la democracia cristiana, que aún permanecía en Chile, como fuera del contexto de la ley democrática. Se van a reunir los demócratacristianos con los demás exiliados que estaban ya en ese entonces haciendo campañas en otros países en el mundo

**O sea, ¿Eso tú lo identificas como una consecuencia de la intervención militar, de todo este aparataje comunicacional que se produjo, con los exiliados políticos para, en el fondo, desprestigiar la imagen de Chile?**

Obviamente, a mi me consta. Por ejemplo, el año 82' yo fui invitado por los Estados Unidos a dar una charla y hacer una muestra de mi obra, en la universidad de Oregón, en Eugene. Y ahí me encontré con muchos exiliados políticos chilenos, que les pagaba la KGB 3000 dólares por hacer la campaña de desprestigio a Chile, y que a mí incluso, me pusieron entre la espada en la pared, con un libreto, con un parlamento textual, para que yo lo dijera en algunos medios de comunicación, de que yo venía huyendo de la tiranía de un dictador y que mi familia había sido perseguida. Lo cual no era así. Yo nunca participé como un agente a favor o en contra del gobierno militar. Obviamente era necesario, porque la gente, reconozcamos, Chile le tiraba trigos a los regimientos para que los militares tomaran la decisión, porque en ese entonces la Unidad Popular estaba llevando al país al más absoluto desorden. Y eso, vuelvo a insistir, habían manos extranjeras que estaban creando todo eso. Y voy a poner las manos al fuego, es decir, aquí, todo esto se gobierna por el sionismo internacional. Y eso mucha gente no lo sabe. Y Allende, consciente de eso, sabía que se iba a transformar en una víctima. Él estaba consciente de que algún día se iba a transformar en un líder que iba a pasar a través de su inmolación, de su muerte, su suicidio, a la historia de este país. Entonces, es parte de un juego.

**Por eso le gustaba mucho la vida de Balmaceda, de cómo se pegó un tiro...**

Claro, se disparo en la garganta como todo masón, porque ahí vibra el verbo y, cómo el cuerpo quedó saltando, el cráneo quedó totalmente destruido, el guardia personal lo remata con un tiro, y ese segundo tiro que aparece...y en ese entonces se habló en los diarios y apareció en la televisión...Ahora la gente muy poco recuerda eso, porque recordemos que la Concertación le tiró al país durante sus 20 años, una especie de adormecedor histórico, para que la gente olvidara lo que realmente sucedió. Ahí en esa época, también habían agentes de Cuba, de Nicaragua, que estaban en este país, habían instructores, habían movimientos para-revolucionarios, a mi me consta, y armamentos que el señor Letelier iba a buscar a Estados Unidos; y eso se lo vendían de segunda mano, de la guerra de Vietnam, y que fueron justamente encontrados en Carrizal Bajo. Eso

a mí me consta, a mí en esa época...yo tuve una historia directa, que me tocó ver...casas que tenían guardadas armas en su interior bajo el piso, armas que entregadas previamente por las corrientes ideológicas de izquierda para el momento en que ellos iban a hacer el famoso levantamiento popular con 16 mil hombres armados, al mando del General Altamirano, que era en ese entonces el que estaba haciendo la “serruchada de piso” a Allende.

### **¿Porque “aserruchada de piso”?**

Porque resulta que Allende quería la vía al socialista a través de la democracia. Era una vía totalmente mucho más pacífica, a través de un trabajo, de un proceso, pero no a través de las armas. Y Altamirano era mucho más directo. Él quería una revolución, como lo que pasó con Cuba, para que la cosa se definiera en este país. Obviamente en una guerra civil, este país quedaba a merced de cualquier otro país que lo hacía borrar del mapa instantáneamente. Sabemos que Chile en este momento tiene tres enemigos naturales: Argentina, Perú, Bolivia. Sabes tú que cuando fue la Guerra del Pacífico, Argentina se aprovechó de esa situación y quitó muchos territorios que antes eran de Chile, como Mendoza y el sur de Chile. Una guerra o una revolución en esa época, un país se desordena, se desmantela; Argentina, diplomáticamente recupera el sur; Perú se mete por el norte y Chile se reduce a la más mínima expresión. Yo espero que eso lo van a hacer, lo tienen pensado de aquí al 2015.

### **¿Quiénes?**

Obviamente todo esto es parte del proceso histórico que este país está expuesto de una mala jugada, de una mala estrategia ideológica, una mala estrategia política que haga en el concierto internacional, Chile puede perder muchas cosas. ¿Por qué? Porque un país muy rico, es cómo una belleza en este continente, y lamentablemente, los políticos están transformados en verdaderas proxenetas que venden a esta prostituta llamada Chile al extranjero. Y hoy día estamos siendo víctima de eso, Chile va a ir perdiendo su identidad, ya le están borrando muchas cosas. Ya le están cambiando el perfil a este país, le están cambiando la cultura, le están cambiando el lenguaje. Ahora uno va a una tienda, y le ponen “bazar”, es decir, en inglés, ya no aparece el “se vende”; también tenemos el “halloween” por el día de los muertos. Y así hay muchas otras cosas más que se están viendo, es decir, un país que está perdiendo identidad.

**¿Todo esto lo identificas como parte de las consecuencias derivadas de eso, de la intervención, del modelo económico, o de la gestión de la Unidad Popular?**

Eso parte del modelo económico que se ha ido gestando, y la Unidad Popular fue más que nada un recurso, un gatillo que hubo en esa época, para

dar comienzo al problema económico que Chile necesitaba un gobierno más dependiente, que sirviera a los intereses del imperialismo yanqui, un gobierno que tuviera una tendencia más nacionalista. Sabemos que todos los gobiernos que gobiernan por los extremos, que gobiernan para los pobres, fracasan; o los gobiernos que gobiernan para los ricos, también fracasan. ¿Qué es lo que pasa con Chavez, qué es lo que pasa con Fidel Castro? El mismo Fidel Castro por el hecho de tener un gobierno para el pueblo, ahí lo tienen aislado económicamente, viviendo en la época de los años 40'; tenemos ahí un país totalmente atrasado y ha sobrevivido. Y ahí uno se explica una serie de cosas. ¿Porque Fidel sigue ahí? Obviamente que Estados Unidos pudo haberlo borrado del mapa como lo hizo con Irak. Entonces ahí uno comienza a hacer más preguntas, y más preguntas. Ahí estamos viendo que hay un juego estratégico, que a Estados Unidos no le conviene hacer a América Latina, a tener una cosa así, porque se transformaría en un amigo natural. Y eso implicaría que habría muchos políticos en estos momentos, a través de otros países, como Chávez, que tomaría cartas sobre esto y América se iría en contra del imperialismo yanqui. Y eso es lo que Estados Unidos teme. Y si fuera así, que América Latina se uniera en un solo cuerpo, obviamente, Estados Unidos desaparece del mapa, del concierto económico de este continente.

**Pero, de alguna manera se intentó realizar esta unión de todos los países latinoamericanos a partir de una izquierda fortalecida que estaba en contra de los intereses de Estados Unidos. De hecho, Allende, cuando lanza su programa político, él se declaraba anti-imperialista. Entonces, a raíz de esto, ¿podemos ver la génesis de la intervención norteamericana?**

Obviamente. En primer lugar, Nixon decía que no quería tener perros guardianes en el patio trasero. Eso significa que no quiere tener gobiernos dictatoriales en América Latina, gobiernos autoritarios en América Latina. Por lo mismo, porque ellos consideran a América Latina como su patio trasero. Ellos hacen "samba y canuta", por decir una palabra muy vulgar, en este continente porque ellos son amos y señores. Ellos manejan la economía y Estados Unidos hace bailar al son del dólar a todos los países latinoamericanos. Y se va a ver una unificación, creo yo, de los países latinoamericanos, y el perfil del norteamericano se vería claramente afectado. Y eso sería la muerte inminente de nuestra América. Yo creo que por eso lo mantienen así. Y juegan con ello, intervienen sus gobiernos, manejan sus políticas, los engatusan con otras cosas, lo manipulan; los políticos también se han prestado para eso. Los políticos han perdido ese sentido patriótico que antes tenían. Ahora los políticos son iguales que los futbolistas: se venden a cualquier equipo, depende de lo que le paguen. Ya no existe el amor por la camiseta. Indudablemente que Chile ya perdió el amor por la camiseta. Y los políticos también perdieron el amor por la camiseta. Y los políticos hablan de globalización. ¿Y qué es la globalización? Es a río revuelto, ganancia de pescadores. Haber, o sea, eso Chile lo está viviendo.

**O sea, ¿Chile comenzó a ser parte de esta globalización a raíz del modelo económico desde la intervención militar?**

Bueno, yo creo que el gobierno militar también es parte...fue intervenido por Estados Unidos, porque Estados Unidos le leyó la carta y cómo era un gobierno que representaba en parte la antítesis de un gobierno de izquierda, contrario a los principios e intereses de Norteamérica, Estados Unidos comenzó a dar sus instrucciones, indiscutiblemente ahí la derecha de este país comenzó a tomar el timón de todo esto y comenzó a ser partícipe del gobierno militar, que muchos integrantes de ello constituyen colectividades políticas que todos conocen; como Renovación Nacional, la UDI que era una fracción derechista de la Democracia Cristiana, moderada, y que ahora se transformó parte del gobierno que en estos momentos está de turno. Pero, Estados Unidos, ha hecho de este país un seguidor de sus intereses. Chile es un país que tiene grandes riquezas. Incluso los mismos políticos de izquierda, el señor Lagos por ejemplo, le entrega a Norteamérica, al señor Bush padre, una riqueza natural que todos saben, oro. Y que se lo llevan todo los norteamericanos. Chile tiene muchas riquezas naturales que la explotan los extranjeros. Aquí mismo tenemos por ejemplo...

**¿Pinochet habría entregado esas riquezas?**

Pinochet de cierto modo también...yo formé parte del movimiento Patria y Libertad para aquella época, como integrante, pero nosotros observamos que Pinochet no era nacionalista, no tenía una postura nacionalista; porque, si realmente era nacionalista, no hubiese cometido el error de entregar a los políticos el gobierno. Un dictador nunca entrega su gobierno. Muere. Fidel Castro es un dictador, Franco fue un dictador; muchos dictadores mueren, nunca entregan el poder a los políticos. Y Pinochet hizo Plebiscito cuando le preguntó al pueblo, y los señores demócratas, como el señor Patricio Aylwin Azocar que le entrega los hielos a campo sur a los argentinos y no le preguntó ni la hora a los chilenos. Y eso da a entender que aquí, los políticos, no están ni ahí con el nacionalismo de este país. Eso también afecta al proyecto, al modelo económico, al modelo social, al modelo cultural de este país. Chile no tiene una cultura, no tiene una definición cultural, no tiene una identidad...

**¿En el tiempo de UP la tenía?**

En el tiempo de Unidad Popular la tenía, fíjate. Fíjate que en ese tiempo yo considero que había más identidad latina. La UP despertó ese concepto de unidad de integración latina, ¿te fijas? Pero, indiscutiblemente, los políticos chilenos no son formados como deberían ser formados. Son simplemente a punta de cómputos de votos. Entonces el político es de improvisación. Por el populeo sale, y se hace político.

**¿Eso es de los dos lados?**

Eso abarca los dos lados, izquierda y derecha. Si yo tengo el hacha de dos filos, no puedo ser parcial, porque lamentablemente aquí ambos son culpables, ambos son culpables. La izquierda y la derecha.

### **¿Cómo sientes o vives el 11 de Septiembre de 1973?**

El 11 de Septiembre, históricamente, marcó un hito en la historia porque fue un momento en el cual, estratégicamente, la Unidad Popular vivió su muerte súbita. Me explicó. En ese entonces, había, en una parte de los integrantes del gobierno de la Unidad Popular, que quería crear por la vía armada, una revolución civil, para imponer en Chile un gobierno de izquierda, con características similares al de CUBA y al de Nicaragua; 16 mil hombres armados, estaban preparados para este propósito revolucionario que los caracterizaba por tener un mejor armamento sofisticado de origen ruso y por supuesto, norteamericano, que se contraponía con el armamento del Ejército en ese entonces...

**Haber. Tú me hablabas que Salvador Allende quería hacer un gobierno por la vía pacífica y, por el otro lado, ciertas facciones de la UP, separadas a lo que quería Allende, estaban jugando al “avanzar sin transar” o a la vía armada. Al revisar algunos archivos en la biblioteca nacional, Víctor Farías, académico de la universidad Andrés Bello, llega a la conclusión de que Allende sabía del transporte de armas proveniente de Estados Unidos, vía Letelier. Entonces, para entender el panorama, pregunto: ¿Allende realmente estaba por la vía pacífica o por debajo también quería la vía revolucionaria?**

Lo que pasa es que, en cierto modo, cuando existe el negocio político, éste está por sobre los intereses, a veces propios de lo que un presidente... en este caso no olvidemos que fue apoyado por movimientos de izquierda extrema también en su candidatura. También le exigían al compañero Allende que se pronunciara al respecto; que incluso, una vez que Allende fue a iniciar a la universidad de Concepción el año académico, digo un discurso que fue intervenido por un líder natural del MIR, Luciano Cruz, que le dijo textualmente: “compañero Allende, aquel que hace la revolución a medias, fabrica su propia tumba”. Esto causó un alboroto, un aplauso; evidentemente que acalló el discurso de Allende, y Allende quedó sin palabras para responder. Y ahí se dio a entender que había ciertos grupos que querían la vía armada. Y obviamente Allende estaba en una posición incómoda frente a este proyecto de sus iguales de su gobierno de Unidad Popular.

### **Lo desautorizaron en ese sentido...**

Poco menos lo desautorizaron, es decir, le hicieron ver que él no estaba actuando coherentemente con su discurso pronunciado. Muchos querían un modelo político similar al de Cuba, es decir, hacer un gobierno que viviera una

revolución, que viviera una lucha armada, política, civil, para implantar el socialismo y que era la única manera que en el cual se restablecía en forma inédita y auténtica un cambio político en ese entonces, en los años 70'. Indiscutiblemente la vía democrática, la vía pacífica no daba resultados; porque era lo mismo, simplemente como otros gobiernos que hablaban de democracia. Y la palabra democracia es una palabra muy bien usada, que muchos dicen que es "el gobierno del pueblo para el pueblo", que es una mentira. Más que nada, representa la etimología que significa "dominación demoníaca". Y esta dominación demoníaca está instalada con un propósito: socavar los valores de todos los pueblos. Por eso todos los gobiernos que llegan a estos cambios bruscos, violentos, causan muertes, víctimas, destrozos, desmantelamiento. Los países vuelven a la pobreza. ¿Quiénes se enriquecen? Los países capitalistas. Y eso justamente lo promulgan ellos, todo esto viene programado de allá

**Eudocio Ravines, un intelectual peruano, que tuvo un rompimiento con el marxismo, señala que la ideología de izquierda fue exportada a América Latina por las universidades estadounidenses para causar sub-desarrollo o para que las industrias latinoamericanas no pudieran competir con las de Estados Unidos, bajando la producción de las industrias en los países latinoamericanos...**

Yo creo que Estados Unidos siempre hace lo que le conviene, "a río revuelto, ganancia de pescadores". Ellos siempre quieren ser los ganadores, ellos siempre quieren ser los triunfadores. Ojalá el mundo viviera en miseria y que ellos que sean prácticamente los patrones, en el cual esclavicen a todo el mundo, lo que lo van a lograr con el nuevo orden que ya se está gestando para implantarlo a nivel global. Yo creo que socavar las economías de un país, la pobreza, digamos, la miseria que en el fondo está, en este momento, pasando en otros países más pobres, es producto de lo mismo. Yo considero que Estados Unidos está consciente, que crea las famosas crisis. Cómo podemos ver la palabra crisis es una palabra que tiene un connotación cabalística satánica, y ha creado justamente una especie de psicosis para enriquecer a otros que en estos momentos van a ser más ricos que lo que son ahora. Y los pobres van a ser más pobres. En el fondo, la crisis es un fantasma, porque los países siguen funcionando igual. Ahora, las crisis conlleva a una serie de situaciones: guerras, cambios políticos, cambios de estamentos ideológicos, etc., etc.

**O sea, ¿La primera crisis que aquí en Chile se creó fue la proliferación del socialismo?**

Bueno, el socialismo de cierto modo, viene como un mal necesario, como una escapada; cuando se inventó el socialismo, se inventó con ese fin: calmar los ímpetus y las pasiones del pueblo. El socialismo fue la alternativa para que el pueblo no se fuera contra los capitalistas, como una esperanza. Y obviamente es muy bonito hacer vivir a la gente de esperanzas, de sueños, de ilusiones. Entonces nosotros somos muy asequibles a lo que es la parte pasional, a la parte



sensual; y el socialismo interpreta muy bien eso desde su punto de vista filosófico. Entonces el socialismo, de cierto modo, participa de esto como una forma económica, política que todos sabemos. Se habla ahora de socialismo económico, pero resulta que siempre el socialismo criticó al capital. Y resulta que el capital es la base fundamental para cualquier empresa que se quiera hacer. Entonces qué es lo que sucede. En la época de la Unidad Popular los obreros eran el capital, el trabajo era el capital, sin dinero. Entonces los empresarios empezaron a tomar todo su dinero y comenzaron a llevarlo a afuera, en bancos extranjeros, europeos; incluso en bancos norteamericanos. Y comenzaron a cerrar las industrias y comenzó la gran cesantía. Y eso conllevó a una pobreza mayor, a un caos económico; las tomas de las fábricas en manos de los obreros; era realmente desastroso. Entonces la crisis ya comenzó a verse de forma gradual, y que fue caótica hasta un punto que llegó realmente al colapso, y eso fue el gatillo que llevó a toda esta situación que se llegó en aquella época del Pronunciamiento militar, donde la gente quería estabilidad económica. No había nada. Había desabastecimiento, y también voy a decir claramente, desabastecimiento artificial, porque habían muchos empresarios que botaron mercadería al mar para crear desabastecimiento artificial.

### **Mercado negro...**

Claro. Entonces, ¿qué es lo que pasa? Que ahí los mismos sindicatos apoyaron esta idea, como por ejemplo el sindicato del rodado, de los camiones; un señor llamado Vilarín, me recuerdo el nombre, que contribuyó a acercar esta idea del Pronunciamiento militar lo más rápido posible, porque ya no había comunicación, no había nada prácticamente. Los supermercados no tenían nada; y cuando llegaba lo poco y nada que se traía, la gente desesperada, entraba a un estado prácticamente de euforia por adquirir un kilo de azúcar, harina, fideos, arroz, en fin; y que era desastroso. La gente se peleaba en las colas, en las filas; incluso, amanecía esperando, incluso se quedaba alojando en las calles para encontrar al día siguiente un kilo de azúcar.

### **Las pasiones de exaltaron en este mismo contexto...**

Claro.

**Ahora, debido a la exaltación de las pasiones ¿tú crees que había una posibilidad real, efectiva, de una guerra civil como lo plantearon las Fuerzas Armadas?**

Se estaba llevando eso porque era todo un plan muy bien preparado. ¿Te fijas? El pánico, la desesperación, el desorden, la desorganización, conllevan a una especie de entropía social. ¿Te fijas? Y hasta cierto punto, a una inquisidora conducta, casi implacable de la gente diría yo, hacia un estado de terminación rápida, que podría ser la vía armada.

**Pero que cosas me puedes mencionar de las que viste, un intento de llevar por la vía armada al socialismo. ¿Me puedes nombrar un hecho concreto dónde tú pudiste apreciar que se intentaba llevar a la vía armada?**

Se intentaba. Te explico. En primer lugar, en ese tiempo había muchos grupos paramilitares. Había más de 500 instructores cubanos que estaba acá en Chile, setenta y tantos o más que estaban acá en Santiago, francotiradores. Había intervención de Estados Unidos que estaban contribuyendo también a impulsar esto, como activistas hasta cierto punto, para llevar esto y se produjera el quiebre institucional en el país. Indiscutiblemente, en el sur de Chile habían grupos paramilitares, ya aparapetados en la selva; e incluso, cercanos a la cordillera, en la cual, para la época en el que se produjo el pronunciamiento militar, había verdaderas guerrillas de enfrentamientos de militares con civiles, y se escuchaban los tableteos de metrallera en ese entonces. Había intervención externa, había grupos organizados. Incluso en el mismo Ejército, había gente que estaba dividida, que estaba a favor de Allende y otros que estaban en contra de Allende.

**¿Había una división dentro de las Fuerzas Armadas?**

Tanto en carabineros, aviación, marina y ejército. Incluso hubo muchos dados de baja, me refiero, fueron eliminados por lo mismo, es decir, se les ponía frente al muro... y al paredón. Porque eso pasó. En Chile siempre ha habido hechos históricos que, incluso en la época de los años 30´ hubo una revolución, la revolución de los porotos; en la cual se pelearon los militares con los marinos por la colación, por el alimento, por eso murieron marinos y murieron militares; es decir, los cosacos de la Armada, en este caso, que era una afiliación de tierra, del Ejército en la armada, eran los que estaban a favor de los militares, y traicionaron a los propios marinos. Yo creo que esto está históricamente escrito, lo que se llamó en esa época “La revolución de los porotos”, en dónde se manifestó la disconformidad de los militares por la mala alimentación que recibían los marinos. Eso me lo contaba mi padre, porque a él le tocó vivir. En Chile han ocurrido muchos hechos similares de menor connotación que han sido producto de las causas políticas que en la historia de Chile se fueron desgranando. Entonces quiero demostrar con este ejemplo que la gente no debe alarmarse ni dar tanta llama al fuego por lo que pasó el 11 de Septiembre de 1973.

**Te vuelvo a preguntar ¿Pronunciamiento o Golpe Militar?**

Argumentando con lo que dije anteriormente, te menciono que fueron 3 ex presidentes de la República y muchos políticos que participaron, entre ellos el señor Patricio Aylwin, firmó una carta, en la cual señalaba que él estaba a favor, y muchos políticos de la democracia cristiana, como de derecha, firmaron de que querían una intervención militar. Hay complicidad en muchos políticos de ahora, y que después se dieron vuelta la chaqueta. Vuelvo a insistir, el político es

apátrida; no le interesa el país, le interesa su ideología y sus intereses económicos, nada más.

### **Más que su ideología sus intereses económicos...**

Por eso para mí el político es un proxeneta, ese es el nombre que yo le doy. Este país se lo van a vender en una liquidación muy cercana, vamos poco a poco perdiendo terreno, y por lo mismo, Estados Unidos quiere que los latinoamericanos se empobrezcan; la crisis quiere que el mundo se empobrezcan porque ellos quieren imponer el nuevo orden. Todos estos procesos políticos e ideológicos que hemos vivido y que el mundo ha conocido, es producto de lo mismo.

### **O sea, ¿El nuevo orden en Chile comienza a gestarse a través de la Unidad Popular?**

Diría yo, la Unidad Popular... hablemos de la complicidad masónica del señor Allende, pongamos las manos automáticamente en la llaga. Los masones, ellos son, parte de la instrumentalización de este proyecto nuevo, ideológico en el mundo, que son justamente el alargador del sionismo internacional, que lo que quiere, es justamente que los países caigan bajo el dominio de estos capitalistas oscuros, que todos sabemos que se dan de “cabezazos en el muro de los lamentos” y que la gente todavía no se da cuenta, y que quieren dominar al mundo y ellos quieren imponer su ley. Y eso está escrito en los protocolos de los sabios de Sión, en el concilio de Basilia, en el cual ellos dicen claramente, que todo lo que han ido creando, interviniendo y participando, ha sido bíblicamente tal cual como escribieron este libreto hasta los días de hoy. Y lo están haciendo al pie de la letra. Pero como a la gente, le han vedado de esa verdad, la gente no sabe cuál son sus reales enemigos. No son políticos hasta cierto punto, porque los políticos son títeres de estos señores. Una vez decía “Los protocolos”, “son los perros que le menean la cola al elefante cuando pasa”. Esos son los políticos. Esas son las colectividades políticas. Entonces aquí hay que poner las cartas sobre la mesa, aquí hay que ver quién es el real enemigo. Para mí el real enemigo, proviene de Estados Unidos e Israel. Y ellos, si se echaron al mesías en la cruz, pueden echarse a la humanidad entera. A nosotros nos miran, a los no judíos, como seres inferiores. Y de eso la gente todavía no toma consciencia. Y ellos han desmoronado todas las cúpulas filosóficas, religiosas. Incluso la Iglesia Católica ya la están desarmando, ya van a botar el último pilar, lo están haciendo. El mundo creyente cristiano va a quedar prácticamente huérfano. Están desmitificando a la simbología mística; por ejemplo Jesús es un personaje más, o sea, ya prácticamente no se mira desde el punto de vista religioso, la desmitificación...y así como el comunismo sabemos es ateo, pero hemos visto que han habido curas de la iglesia que han apoyado comunistas. Entonces esa es la contradicción que hay. Entonces cómo lo han creado los judíos, todo este asunto, ellos saben cómo...

## ¿Judíos o sionistas?

Judíos sionistas, diría yo, las dos cosas. Porque para mí el judío es la anti-raza, y el sionismo es la forma que ellos adoptan frente al mundo para aportar toda esta filosofía de destrucción, de dictadura en todos los campos; cultural, ideológico, religioso, político, en todos los campos.

**Entonces, en ese mismo sentido, si estamos hablando de una construcción bipolar, porque, de acuerdo a lo que tú me estás hablando, yo puedo entender que hubo una construcción bipolar, dónde se sumergió a la humanidad en la “Guerra Fría”. Por lo mismo, tú ya me hablaste de la intervención estadounidense. Ahora, yo te pregunto ¿De qué manera interviene la Unión Soviética en esta historia de los años 1970-1973?**

La Unión Soviética, como sabemos, era el tutor que tenía Cuba. Y bueno, cuando Cuba cualquier cosa le pasaba, le reclamaba a su padre, gritaba ¡ah! Y aparecía el papá ruso defendiéndolo. Sabemos que durante esa época Nikita Krushop, cuando defendió a Cuba por los misiles que quería mandar Estados Unidos; en esa época estaba George F. Kennedy. Entre paréntesis, él era un presidente demócrata que fue asesinado por el sionismo, producto de lo mismo, porque él no quería este proyecto, este modelo que hoy día se va a imponer, este nuevo orden. Y él habló en su discurso, y por eso mismo se le asesinó. Pero también, abogando por los intereses de un país capitalista, él también tenía un enemigo enconado, un país de origen socialista, que en este caso era Cuba, y Rusia le da ese gran apoyo y, como Rusia y Cuba era una sola cosa, obviamente que, cuando sucedió la vía al socialismo, era cómo un hijo más de Rusia. Obviamente que los rusos acá comenzaron a traer su tecnología, había incluso un proyecto estratégico de instalación de misiles rusos en el sur, apuntando a Estados Unidos. Entonces eso da a entender que Rusia ya tenía cosas acá. Por eso muchos exiliados fueron a Rusia y fueron recibidos como Pedro por su casa. Rusia, en esa época, tenía interés por Chile. Pero no con el interés que tiene Estados Unidos, de aprovecharse de las riquezas naturales, más que nada, como apoyo logístico. Ahora tengo entendido que Rusia baila al mismo sentido son que los países capitalistas, es decir, para mí Rusia ya dejó de ser, se desmoronó, se desmitificó ese mito del oso ruso con la famosa “Perestroika”. Y ahora Rusia, imagínate, que tiene los mismos problemas que tiene cualquier país. Es una potencia bélica, obviamente; al haber una Guerra mundial, obviamente, se van a tener que ver, porque está escrito el libreto así. Pero también hay otros países que están participando de esta gran pelea que se va a armar; Oriente, China, Corea. También hay intereses de izquierda, entonces, aquí estamos viendo que se va a armar, como ellos dicen, bíblicamente, la guerra entre la bestia y el dragón. Y eso lo estamos viendo que China está ganando terreno cada día en la “Guerra Fría”<sup>292</sup> y eso lo está imponiendo en todos los países del mundo. Todos

---

<sup>292</sup> El entrevistado se refiere al escenario económico que se produjo a raíz de la conocida Guerra Fría, dónde el modelo económico actual consolida “el caso chino” como ejemplo de predominante éxito económico, capaz de ganarle terreno a Estados Unidos

sabemos que en cualquier país del mundo los productos chinos están colapsando. ¿Por qué colapsan las empresas en otros países? Porque ellos trabajan por cantidades millonarias. En la época de Pinochet, se trató de crear el micro-empresario. Pero estos micro-empresarios comenzaron a asociarse para formar un macro-empresario de productos no tradicionales para venderlos a otros países. *“Fue un modelo que se sacó de China”*<sup>293</sup>. Porque el gobierno tenía muy buenas relaciones económicas con China, siendo China un país socialista, como los chinos tienen un concepto filosófico a otro nivel, no son tan pasionales como los occidentales, ellos no se van a poner a enemistar con países que no tienen ideología de izquierda. Ellos usaron la izquierda para su propósito, pero ellos no se tragan el cuento, ellos no se tragan el cuento. Ellos tienen su verdadero modelo económico, que para mí no tiene nada que ver con el socialismo, ello es totalmente ajeno. Ellos son un país capitalista oriental, nada más.

### **Como Lenin hablaba, capitalismo de estado...**

Capitalismo de estado...

### **¿Dónde estabas el 11 de Septiembre?**

Yo, en ese momento, haciendo un poco de anécdota, yo tenía mi primer matrimonio, era muy joven, 23 años para ser más exacto. Y cuando prendí la radio, porque siempre prendía la radio en las mañanas para escuchar música, y cuando veo que todas las radios estaban intervenidas, con marchas militares, y escuché una voz muy característica, que voy a decir yo que cuando escuché... en ese tiempo existía los famosos huasos de los caporales; yo pensé que era uno de los caporales que estaba hablando, y era el señor Augusto Pinochet, y eso me causó tanta risa, pero cuando yo escuché que estaban hablando de un bando militar, ahí corrí, porque vivía cerca de mi padre, y mi padre me dijo: “no, lo que pasa es que hubo un pronunciamiento militar, y los militares se tomaron el poder y derrocaron a Allende”. Y ahí se me cayó la teja. Ahí está, pasó lo que tenía que pasar. Porque todo se estaba llevando a ese punto. Me tocó ver antes de Allende, intervenciones de los militares, intervenciones de la CIA norteamericana, que tomó prisioneros a muchos integrantes de la izquierda y los enjuició, y muchos desaparecieron por agentes de la CIA norteamericana. En esa época yo trabajaba en teatro, para ser más exacto. En ese tiempo me tocó el privilegio de trabajar de extra en una película que se llamaba “Estado de sitio”, del director Costa Gabra, y que en ese entonces estaba en Santiago. Y en esa película se mostraba justamente la intervención de los agentes de la CIA en Chile, previo a todo este asunto que vino después, que se llamaba Pronunciamiento militar. Y bueno, los agentes de la CIA vienen a alojarse en la casa donde están los mormones. Y los mormones, muchos no saben, es un ejército norteamericano invisible que está acá y en todos los países, que cuando

---

<sup>293</sup> Víctor Paz se refiere a un modelo de micro-empresario donde se impulsó la aparición de la nueva aristocracia chilena integrada por los “emergentes”, que eran los nuevos ricos; muchos de ellos después votaron por el “NO” en el Plebiscito de 1988.

llegue el momento del toque de trompeta, el atalaya sionista, vamos a encontrarnos con militares, los Marines, en el propio Chile, sin que nadie sepa cómo llegaron.

### **O sea... ¿Ellos fueron parte de la Operación Unitas?**

La operación Unitas es simplemente un acuerdo de inspección, más que nada de supervisión de funcionamiento de los ejércitos, que ellos quieren, a futuro, que Estados Unidos subyugue a todos los ejércitos de los países sudamericanos bajo el mando superior norteamericano. Es decir, los ejércitos, van a estar al servicio de los norteamericanos, es decir, van a transformar a todos los ejércitos, y se van a limpiar el trasero con todas sus historias heroicas para transformarlos en verdaderos mercenarios. Y a eso es lo que se está llegando. Ya hay instrucción norteamericana en algunos ejércitos, instrucción israelita en otros. Entonces ¿Qué es lo que pasa? Lo que pasa es que ya están perdiendo identidad militar, lo están transformando en verdaderas instituciones al servicio de los requerimientos de los Estados Unidos. Ahora, incluso, se creó una Ley de supervisión, de control, a los intereses de muchas cosas... de los ejércitos, también intervención. Le están quitando, le están faltando el respeto, entonces los militares van a ser unos suches más al servicio de los intereses de los políticos que le venden la dignidad histórica, la dignidad geográfica, la dignidad económica a los países, la dignidad cultural, la dignidad social, la dignidad patriótica, haciendo de la chilenidad, una bandera sucia, jironeada por este viento despiadado de “los vende Patria”. Es decir, vuelvo a insistir, y le digo a los señores chilenos, es muy bonita la camiseta roja, pero que ya está quedando poco Chile.

**¿Cuáles son las otras consecuencias que identificas de la intervención militar de 1973 hacia adelante, para Chile, para la política, en lo social o qué consecuencias tuvo para ti?**

Bueno, yo creo que más que para mí, para este país. Los exiliados hicieron un trabajo de joyería apoyados por muchos organismos socialistas y comunistas internacionales para desprestigiar a Chile. Obviamente que Chile tenía un buen aspecto y buena imagen en aquel entonces, de sus productos. Incluso, había un slogan, que se decía “Si es chileno es bueno” en el gobierno de Pinochet. Entonces el producto chileno era bien mirado. Pero no faltó que el señor Patricio Aylwin y otros políticos, comenzaron a trabajar en esta intervención con otros países para desprestigiar a este país, envenenando dos uvas de doscientos quintillones de granos de uva, quizás, en este predio, para condenar a un país entero de que sus productos eran de pésima calidad. Uvas que eran del tamaño de una ciruela, que mi me consta que después se la repartían gratis a la gente. Fue un sabotaje que hicieron al gobierno militar.

**Ese argumento de que hubo varios sabotajes de ese tipo, algunos dicen por esas cosas que tú me estas narrando, que Estados Unidos no pudo haber**

**apoyado la intervención militar de 1973. En este contexto, pregunto. ¿Entonces hubo un apoyo relativo de Estados Unidos?**

Estados Unidos, en primer lugar, la competencia económica que tenía en esos momentos de la fruta chilena, le estaba quitando puntos a Estados Unidos. Obviamente, Chile estaba llevando la delantera. Y era propio de cualquier país sudamericano, que Estados Unidos le puede sabotear su empresa. Lo que pasa con Venezuela, con el asunto del petróleo, han querido intervenir, para sabotearle la empresa del petróleo. Y así. Porque ellos quieren ser mejor en todo, ganadores de todo, dueños de todo. Entonces en esa época, hicieron mucho sabotaje. Muchos exiliados políticos en varios países, hacían huelga en los sindicatos de [...] para no descargar los productos chilenos que se podrían en los container que llegaban de Chile hacia esos países, para poder tirarlos. Hicieron sabotajes los propios exiliados chilenos, es decir, son realmente carajos, porque a su propio país, que también había gente como ellos acá, le sabotearon el pan prácticamente, el sueldo, para poder sobrevivir en un país que necesitaba ingresos económicos. Ahí se ve que los ideólogos, los políticos, incluso los que siguen la ideología, no están ni ahí con la Patria. *“No sé porque pusieron una bandera tan grande para un país tan pequeño”*<sup>294</sup>

**¿Tú puedes visualizar a través de estos años, una posibilidad de reconciliación?**

Yo creo que la reconciliación es imposible. Sabemos que históricamente Chile siempre ha estado dividido en un 50 por ciento y 50 por ciento. Esta polarizado, con una tendencia populera de izquierda y por una tendencia moderada democrática, tendencia derechista, por decir la otra postura. Cuando ganó Allende, ganó por pocos votos, no ganó por mayoría, eso todo el mundo lo sabe. Entonces, qué es lo que pasa...hasta el día de hoy estamos viendo lo mismo. Chile está dividido, difícilmente va a llegar a esa reconciliación porque hay gente y agentes destinados a mantener este mecanismo de odiosidad porque les conviene a ciertos países que ya he nombrado, de que un país esté enemistado. Es lo mismo que un matrimonio: cuando los malos vecinos hacen pelear al marido y a la mujer, para que ese matrimonio fracase, por envidia, por muchas razones. Y todos estos países que he nombrado se han empeñado para que Chile se mantenga dividido.

**De ahí me podrías decir que el trabajo que hace Derechos Humanos está enfocado a...**

De Derechos Humanos, está a cargo el socialismo y la izquierda mundial. Los Derechos Humanos fueron creados por el sionismo. Los judíos dicen muy claramente: “Derechos Humanos significa dame todo lo que tienes para mí, para

---

<sup>294</sup> Refiriéndose a la bandera chilena puesta el año 2010 en el mástil gigante, ubicado justo frente del Palacio de gobierno, en la Avenida Alameda.

ser más poderoso que tú”. Entonces a ti te transforman en un dependiente de los que te proporcionan los medios cuando no existe un estado de deberes, por eso deber con deber implica derecho. Indiscutiblemente eso al sionismo no le conviene que un país, que un ciudadano, que un ser humano sea autodependiente, de que no dependa tanto de quienes le proporciona el medio. Difícilmente no pueden gobernar. Por eso los políticos mantienen un país ignorante, enfermizo y por eso ellos prácticamente ganan a manos llenas el dinero que reciben todos los días, por lo mismo. Entonces eso hace que también las democracias no sean lo que ellos dicen que significa, “el gobierno del pueblo para el pueblo”; es una mentira. Y vuelvo a retomar la idea, que toda esta situación de rencor, de odiosidad, al sionismo le conviene que el mundo pelee entre sí. Porque le conviene la discordia, le conviene la tensión, porque la tensión es justamente lo que a ellos les sirve para intervenir. Entonces ellos después cuando llegue el momento de imponer su nuevo orden, que va a ser una dictadura implacable, todo el mundo ni va a chistar, es decir, no va a decir nada, porque ellos se van a imponer con un poder realmente inmenso, que uno ni se imagina. Que incluso que, el que se oponga, va ser eliminado sin consecuencias. Ahí no van a existir los Derechos Humanos. Ahí va a ser eliminado el que se oponga, y ahí los comunistas que reclaman por los Derechos Humanos, todos van a decir “amén”. Porque ellos les sirvieron al sionismo en su propósito. Y después ellos van a ser víctimas porque los van a tomar y los van a meter a los crematorios como lo hicieron los nazis. Y ahí vamos a ver la consecuencia de que el nuevo orden ha triunfado, porque todo lo que está hecho fue hecho mal, porque ellos dieron libre albedrío a que esto sucediera tal cual como está sucediendo. Entonces, por no crear esa conciencia, por no elevar la cultura, por no elevar el conocimiento de las personas, de mantener la pobreza, de espíritu y de mente, la sociedad está cómo está, colapsando, viviendo justamente la pendiente que le va a llevar el despeñadero final. Lamentablemente, estamos viviendo los últimos tiempos. Todo esto tiene un efecto apocalíptico, indiscutiblemente, pero también hay otra parte que ya hemos visto cuando la naturaleza da su opinión, deja automáticamente todas estas ideas antagónicas, transformadas en nada. Lo que pasó en el terremoto ahora último. ¿Cómo vimos Chile? Conmovido Chile, casi todos sufrieron, y la señora Bachelet, socialista, de la mano llorando con el señor Piñera, de derecha, por un país que estaba en ese momento, demolido, bajo los escombros, con muertes, desabastecidos, desarmados, destruidos. Y entonces, ¿porque no nos ponemos la mano en el corazón y pensamos de que Chile, si lo viéramos como un solo cuerpo, como un solo hombre? Qué es el argumento que estoy dando, que es el argumento que debiera haber tenido Piñera en su primer discurso presidencial, que Chile tiene dos manos, la mano derecha y la mano izquierda, y que las dos toman la herramienta, firme, para poder trabajar y salir adelante. Con estas palabras textualmente, yo creo que Piñera habría subido su nivel de pensamiento, y habría creado un nivel de conciencia distinto. Pero ahí está que los de izquierda ganan, porque tienen muy bonitos argumentos discursivos, y que yo creo que si Allende hubiera estado vivo viviendo esta experiencia, habría hecho un poema nerudiano, para el pueblo, y habría dejado a todo el mundo feliz y contento. Yo



creo que el período que vivió el gobierno militar, 16 años, y el gobierno de la Concertación, o de la “desconcertación” como le llamo yo, obviamente que fueron 20 años, ya ha pasado prácticamente una generación. También ha habido detrás de todo eso una culturización histórica de los hechos acaecidos de la época, haciendo borrar una parte de la Historia a las generaciones jóvenes que hoy día están viviendo una experiencia política nueva. Me refiero que el gobierno militar fue la etapa oscura que Chile vio, y la etapa luminosa fue del gran súperstar Salvador Allende Gossen. No cuentan las horrores, lo que vivió en esa época. Lo malo que hubo no se sabe, solamente...

### **¿Me puedes detallar lo malo que hubo?**

Y lo malo, porque fue un gobierno que en el fondo se desorganizó ideológicamente, porque el socialismo dio carta blanca al aumento del abecedario político, a la polución, al desorden ideológico, mezclas de ideologías con otras, y había partidos que se formaban con 20 personas. Había cientos de ideologías políticas, nuevas, que parecían religiones hindúes prácticamente, o sea, cada cual tenía su propio Dios. Y en esa época se estaba creando un desorden, entonces todo el mundo, no sabía a dónde ir. Segundo lugar, el populero discurso hizo que la gente marchara frente a una cosa heroica, un poco media romántica, pero sin futuro. ¿Te fijas? El trabajador pensaba que viviendo a expensas del gobierno, que el gobierno le diera y trabajara poco, viviendo miserablemente, iba a tener todas las ventajas habidas por haber. Entonces, el vago quería ser gerente, y todos querían ser gerentes. El obrero quería ser gerente, pero eso era justamente el atropello de los valores. Indiscutiblemente en esa época si no sé era del partido político, no tenías acceso a ciertos beneficios. A mí me consta, porque me tocó vivirlo como artista, porque no tenía tendencia de izquierda, no tenía carnet político. A mí se me cerró puertas, a mí se me quitó derechos también, por no tener carnet político. Yo tuve un problema en la universidad por no ser socialista, prácticamente me echaron de la universidad en Concepción, y eso se vivió. Entonces había una dictadura ideológica.

### **¿La ENU era parte de esa dictadura ideológica?**

Si, lo que pasa es que ellos pretendían justamente, a través de la concientización de la colectividad, de la sociedad por medio de la universidad, crear una nueva generación de verdaderos ideólogos al servicio de sistema socialista, que a la persona que no marchaba frente a estos planteamientos marxistas, prácticamente estaba fuera del contexto. Incluso la educación la estaban dando un perfil y un filtro socialista, marxista. Que a mí me consta, que había profesores de concientización de todas las universidades, y que el alumno que no aprobaba ese ramo, no aprobaba la carrera

### ¿Eso tenía relación con los instructores cubanos?

No precisamente con los instructores cubanos, sino que este fue un trabajo que se hizo...porque llamemos la izquierda, el partido comunista, el socialista, son los únicos partidos de adoctrinamiento, son los únicos partidos ideológicos que tienen doctrina, por lo tanto tienen logia dentro, porque, como son de origen sionista-judaico, la logia le da jerarquía. Por eso, antiguamente, por ejemplo, el comunismo en Rusia, todos los líderes políticos de las cúpulas era gente anciana, gente de edad; en Chile lo mismo. Entonces la persona que tenía más años en el partido tenía más grados, más privilegios. Entonces, a medida que iba aumentando la perseverancia en el partido político, la persona iba subiendo de grados. Entonces, ¿qué es lo que pasa? En esa época a Chile lo querían transformar en un país socialista; es lo que pasaba en China; es decir, si no eras socialista, eras enemigo del país, y cómo yo no participaba, yo ya tenía una visión, yo leía otros libros, y tenía un despertar de conciencia distinto, debido a que en forma auto-didáctica comencé a abrir los canales de otra manera, es decir, si yo me detengo a mirar un solo árbol, le pierdo la vista al bosque, y ahí comencé volar como águila, y comencé a ver desde las alturas, como la ovejas seguían el cencerro, y que muchas ovejas iban al despeñadero siguiendo ciegamente a estos líderes pre-fabricados ideológicamente. Y no se daban cuenta que detrás de ellos estaban los buitres esperando la carroña. Entonces comencé a desaprenderme al ver todo este asunto que se estaba creando con malas artes, y no iba a ser llegar a ningún fin; y eso me hizo ser más independiente. Después con el tiempo, me comencé a transformar en un pequeño líder, y formé una agrupación de jóvenes con una inspiración más nacionalista en este país, producto de toda esta consecuencia, y le fui entregando los valores reales que le permitieron a mis seguidores elevar sus conciencias, y transformar en cada uno de ellos, en multitudes que creo que hasta los días de hoy están conscientes del engañoso mundo que han construido los sionistas desde su creación en los protocolos de los sabios de Sión, que ha sido un libreto demoníaco que hoy el mundo le tocará vivir, la película más horrenda, de una gran dictadura global, de nuevo orden que ya está tomando posición sistemáticamente en los gobiernos de muchos países del mundo. Y me di cuenta que el chileno es el menos adecuado para fundamentar su vida ideológica, filosófica, cultural, de un nacionalismo consistente, que caracterice y se afiance como un sello en este país. Aquí prácticamente el nacionalismo está prácticamente abolido, es decir, aquí el que es nacionalista es considerado vinculado al anti-judaísmo o al nazismo o al fascismo. Y por esta razón impracticable institucionalizar una agrupación con integrantes que tengan estas características nacionalistas. Y Chile, lamentablemente, sus valores están siendo trastocados, avasallados y transculturizados con el sólo fin de hacerle perder su identidad y sus verdaderas raíces como pueblo en Sudamérica. Por eso no tenemos identidad ideológica. Para mí, he ido a otros países sudamericanos, Chile es el país que menos identidad latinoamericana tiene, es el que menos identidad latinoamericana

tiene. No se sabe, es ambigüo. Eso mismo da a entender que es un país que fácilmente puede cambiar y se puede transformar en lo que quiera.

### **O sea, ¿de ahí viene el fracaso del Mercosur?**

Pero vamos a ver, justamente, por esa ambigüedad, por esa falta de carácter, falta de decisión, el señor Menem, en todo su tocorreo que tenía con el señor Eduardo Frei, el creó el famoso Mercosur, que yo le llamo narco-sur. En el fondo, el ganador de todo este asunto es Argentina. Y Argentina trabajaba vendiendo su producto tanto del Atlántico como en el Pacífico. Indiscutiblemente, por cantidad numérica, superaba los productos chilenos. El que ganaba era Argentina. Entonces, el Mercosur, fue hecho a la medida del país más vivo, que es Argentina. Indiscutiblemente, Frei, que los chilenos lamentablemente tienen esa cosa, de que la vía diplomática, que la vía diplomática, etcétera, etcétera, fue que se doblegaron frente a este chantaje económico en América Latina, y por eso, estamos viendo que el Mercosur... ¿Qué ha dado al país? Nada. ¿Porque los agricultores se quejan? ¿De qué ha servido el Mercosur? Para nada. Entonces ahí uno se da cuenta, que vuelvo a insistir, que Estados Unidos hace las cosas a su medida. Incluso, me acuerdo que en la época del famoso “fack-track”, que era un proyecto económico que Estados Unidos había creado para América Latina, que era un proyecto hecho a mano, dicho por el mismo Aninat, ministro de economía del gobierno de Frei. Lamentablemente beneficiaba a Estados Unidos. Es que muchos países que quisieron asociarse a esa idea, lógicamente estaban perdiendo. Entonces después creó el Mercosur. Entonces siempre Estados Unidos está interviniendo para que esta cosa no funcione, no funcione. Entonces, vuelvo a insistir, a Chile le falta ese concepto de unidad, ese concepto de responsabilidad como país. ¿Qué es lo que pasa? La consecuencia política de los años 73´ todavía no se ordenan a mi juicio, todo esto que ha sido transitorio ha sido una pérdida de tiempo. Por ejemplo, un gobierno, que es la antítesis de la dictadura, que es el gobierno de La Concertación, en el fondo fue la misma mierda pero con distintas moscas. Entonces vino una desilusión en la gente, y esta desilusión estamos viendo que la gente...imagínate, ahora votó por el lado derecho. Si nosotros viéramos a los chilenos de la época del 73´, los que eran de izquierda, eran de izquierda; y los eran de derecha, eran de derecha. Había más consecuencia ideológica, y esa consecuencia ideológica yo creo que era más auténtica, y hoy día no existe eso.

**Buen punto tocaste. Al menos, la impresión que me queda a mí, cómo ciudadano de la época actual, como contemporáneo, de que mucha animadversión que se produjo en torno a la Concertación de parte de la gente, fue una animadversión manejada desde los medios de comunicación. Porque yo tengo la sensación de que antes de Frei, no hubo tantas noticias negativas sobre el gobierno de la Concertación, y después empezaron a sucederse un cúmulo de noticias, valga la redundancia, negativas; los casos de corrupción, el MOP, empezaron a manifestarse desde el gobierno de**

Lagos...los medios de comunicación empezaron a mostrar esas noticias desde el gobierno de Lagos... y después de la Michelle Bachelet. Y eso desencadenó obviamente en una disconformidad de la gente. Entonces, en ese sentido, pienso que hubo un rol muy importante de los medios de comunicación. ¿Entonces, ese rol, que le doy yo a los medios de comunicación, es gravitante tenerlo en cuenta en la exacerbación de los pasiones en los años 70-73?

Para mí la prensa, es un arma mortal. Muy letal, qué está al servicio del sionismo. En los protocolos de Sión, ellos dicen claramente, “la prensa la manejan ellos”. Sabemos que los periodistas, los directores de diario, los famosos analistas políticos son todos judíos. Se conocen la historia, la Biblia y por eso salen como expertos, incluso como verdaderos profetas, digamos, profetizando lo que va a venir, porque conocen el libreto. Y la prensa se dedica a hacer pelear a uno y a otro. Y cómo en este país no hay una credibilidad, no hay una verdad, no hay una postura de conciencia elevada, la gente cree lo que la prensa le entrega. Obviamente que como medio de información, es indiscutible que es un medio de desinformación. La prensa, nítidamente, sabemos que fue uno de los elementos claves que tuvo el gobierno de la Concertación para imponer su verdadera dictadura corrupto-crática que todo el mundo conoce. Ahora, cuando se comienza a criticar los gobiernos de la Concertación, es porque obviamente hubo una ruptura dentro de la propia Concertación, y lo que yo puede ver de los diarios, es que entre ellos mismos comenzaron a tirarse barro, entre ellos mismos comenzaron a “serrucharse el piso”. El señor Lagos, conociendo su prontuario político, después que fue exiliado en México, se vino a Chile, un hombre muy aburguesado, de muy buen dinero, judío entre paréntesis, él se planteó como un verdadero enemigo enconado del señor Augusto Pinochet Ugarte; incluso con desafíos hasta en la televisión. A la televisión le encanta esta cosa, este desafío: mira lo que te dijo, mira que te escupió la cara, ahora qué es lo que haces tú”. ¿Te fijas? Le gusta a la prensa eso, porque eso vende. Indiscutiblemente, el señor Pinochet no pescó al señor Lagos, para nada. No le dio crédito, porque sabía que en el fondo que era injusto que se rebajara ante este político improvisado, el señor Lagos. Indiscutiblemente Lagos, en sus primera intentonas políticas, fracasó. Cuando se tiró en programas políticos compitiendo con Guzmán, no salió; después el gobierno de la Concertación le dio cargos. Y los cargos que ocupó en las carteras de gobierno, fracasó. Políticamente no fue buen político; pero, de pronto, en el gobierno de Frei se le dio el cargo de Obras Públicas, entonces, Chile comenzó a ver a Lagos cortando cintas, inaugurando grandes obras que se estaban en este país; aparecía como un realizador de una mentira que nunca hizo. Y eso fue un trabajo muy bien estudiado de la Concertación para hacerle la cama política, a su propaganda como futuro candidato de la Concertación; que estaba escrito, que estaba dicho y estaba pensando desde la cancillería sionista en Francia. Primero el señor Patricio Aylwin, que era el político bonachón, suave, que después de un gobierno de dictadura un hombre de edad, con un carisma suave, paternal, era obvio que el personaje de Aylwin venía como anillo al dedo. De pronto, por romanticismo nostálgico, sacamos el segundo candidato, Eduardo Frei Montalva, con la historia

arreglada, muy bien hecha, no recordemos la Reforma Agraria que fue un fracaso, el señor Frei; y el señor Frei sale como segundo candidato de la Concertación por el papá y todo eso. Después de eso, ya sabemos que venía el tercero, que estaba pensado desde la cancillería sionista en Francia, el señor Lagos. Un gobierno socialista. Después de dos gobiernos democráticos, la cosa se ponía media...pero resulta que él habla de socialismo renovado, dándole la postura de un socialismo disfrazado, ¿te fijas? Pero más con postura capitalista; sabemos que Lagos cuando salió presidente, los empresarios le dieron la espalda, y el los citó y los empresarios le leyeron la cartilla, y le dijeron: “Si usted lucha por nuestros intereses, cuenta con nuestro apoyo, sino, olvídense”. Y Lagos trabajó para los empresarios. Por eso todo el mundo de la Concertación, el mundo de la izquierda le criticó que fue un gobierno de derecha con vestidura de izquierda. Y después, el segundo gobierno socialista para enmendar este asunto, ponen una mujer. A mí me toco votar, la gente decía en la fila vote por Bachelet para no perder el voto. Ese es el argumento que sacó a la señora Bachelet, era la primera mujer presidencial, estaba todo muy bien estudiado. Y la señora Bachelet no tenía ningún programa político para ser presidente; y sale respaldada por la Concertación y dirigida tácticamente por el señor Lagos. Y ahí tenemos la historia que hizo la señora Bachelet, que en sus comienzos también fue criticada, hubo errores, pero hizo cosas desde el punto de vista social, cosas que estaban pendientes, hizo cosas buenas, obviamente que yo considero que fue lo mejor que tuvo la Concertación la señora Bachelet, lo mejor, fue el mejor gobierno que tuvo; no significa que fue el mejor gobierno del mundo, fue lo menos malo de lo malo que había. Y tenemos el caso, producto de toda esta situación, como que al chileno le aburre ver las mismas caras. Ya los integrantes de la Concertación estaban envejeciendo, estaban las mismas caras de siempre, había que ver gente nueva. Y la derecha tenía líderes, estaba preparando gente, gente que tenía un proyecto, y aparece lógicamente, un empresario. Este modelo económico, que plantea el señor Piñera, lo tenía desde mucho tiempo con otros candidatos que intentaron hacer lo mismo. Incluso el señor Fra-Fra, se tiró también Büchi, Piñera. Y en segunda salió Piñera. En segundo intento sale presidente. El terremoto fue como inesperado, yo creo que el terremoto fue como...no sé si hizo bien al gobierno de la derecha o hizo mal, pero justificó muchas cosas que la derecha, si no pudo hacer, es porque el terremoto también generó grandes gastos y pérdidas. El proyecto que había de la derecha era un gobierno que estaba muy consciente de lo que había que hacer. El millón de empleos, eso iba a ser casi instantáneo, pero el terremoto generó gastos. Si analizáramos todo esto, en tiempo de la Concertación, Chile vivió totalmente engañado, un país viviendo en “Bilz y Pap”, y viene la naturaleza y nos desmantela y nos hace ver de que este país no estaba preparado para estas contingencias y catástrofes naturales, todo el mundo pudo apreciar. No teníamos comunicación, no teníamos nada prácticamente, desabastecimiento, incluso, cuando sucedió el terremoto, la estupidez de este hombre, que lamentablemente es un necio, el tal Vidal, ministro de Defensa de la Bachelet, y un ex estudiante cadete de la Escuela Militar, no quiso mandar a los militares en una situación de catástrofe como era lo esperado, y que cualquier país habría

usado sus fuerzas armadas para colaborar con los damnificados de estas hecatombes naturales. Era obvio que en cualquier situación similar, lo primero sale a las calles son los militares. Pero este señor, para no ofender el sentimiento popular de sus adeptos y traerles nostálgicos recuerdos del gobierno de Augusto Pinochet Ugarte, su obstinación y cobardía retardó esta decisión institucional de cualquier ministro de Defensa en un gobierno normal.

**O sea, tú ahí presenciaste una consecuencia directa de lo que ocurrió en esos años. Evidentemente, quedó una imagen del militar bastante mitificada, negativa, asociados a la dictadura exclusivamente...**

Qué es lo que pasa. Ahí se ve el proyecto que hizo la Concertación durante todo su gobierno, de desprestigiar a la labor del Ejército, es decir, prácticamente, no sé cómo van a participar de la parada militar, no sé...estaban drogados, no sé, pero si fueron tan enemigos, tan ajenos al uniforme ¿porqué les gusta ver a los militares cómo desfilan? Eso no entiendo yo, sobre todo los socialistas. Ahora, también en la Concertación, comenzaron los organismos de Derechos Humanos del asunto del servicio militar, es decir, ya no es obligatorio, producto de todas estas intervenciones políticas de los izquierdistas, que son prácticamente herramientas que usa el sionismo para dismantelar sistemáticamente la institucionalidad de los pueblos. Chile es un país que tiene 17 millones de habitantes aproximadamente, y tiene 3 enemigos terrestres, que en cualquier momento todo los países pueden pelear y pueden tener diferencias y pueden haber guerras. Y, obviamente, el comunismo luchó para dismantelar la instrucción militar a la población civil, para de este tipo de casos. Y entonces con ellos, comenzaron con la idea de que los militares eran malos, que habían torturas, y al final el servicio militar obligatorio pasó a ser voluntario. Pero cómo el chileno tiene la tradición, lo hace igual, lo hace igual. Ahora el Ejército cada vez más lo quieren dismantelar, incluso los políticos de la Concertación reclamaron cuando se compraron los aviones F16, porque Perú, Argentina y Bolivia están armados hasta los dientes. Si habláramos de una guerra internacional, creada por Estados Unidos, porque ellos las organizan, Chile pierde inevitablemente el sur, y pierde el norte. Y cuando lleguen a tocar los intereses de Estados Unidos que tiene acá, ellos intervienen, y declaran esas zonas neutrales. En el caso, por ejemplo, los territorios que tiene el judío Douglas Tomsky, ahí dónde se va a instalar la nueva Israel, las famosas colonias judías que ya están instalándose, para el nuevo proyecto que tienen los judíos de venirse a vivir al Cono Sur de América, es decir, Chile se va a transformar en la segunda Palestina a futuro si esto no lo paran ahora, porque, al haber una guerra internacional ya un segundo holocausto contra los judíos, los judíos ya tienen un territorio ya comprado por el señor Tomky en el sur, tanto por el lado argentino como por el lado chileno, porque ellos bíblicamente dicen, hay que leer Biblia, Dios según ellos les tiene heredado los confines de la tierra, los confines de la tierra es el Cono Sur de América. Ya tienen letreros en hebreo en el sur de Chile, y tienen lugares dónde ellos habitan. El señor Mario Kreutzberger, judío, tiene terrenos al lado del señor Tomsky. Entonces ¿Qué es lo que pasa? El comunismo,

la función que cumple es esa justamente, se mete dentro de la sociedad para crear este tipo de conciencia, qué el servicio militar, qué la dictadura, etcétera, etcétera. Pero vamos a encontrarnos que cuando llegue el momento de la verdad, Chile no va a tener un Ejército efectivo cómo realmente debiera tener. Militarmente, el ejército chileno tiene la instrucción prusiana. En el periodo en que se enfrentó Chile con Argentina, a mi me consta, el ejército chileno, a pesar de que no tenía armas como los argentinos, pero los argentinos, a mi me consta, que son cobardes, ellos tienen disciplina italiana, y fue pillado un comando argentino en el paso Comodoro, para ser más exacto, cerca de Puerto Natales, por un pequeño comando chileno, y los pillaron ahí, y prácticamente se hicieron de las dos cosas. Y ahí tú puedes ver que el argentino es cobarde. El chileno tiene esa capacidad, es guerrero y todo el asunto, tenemos esa cosa del mapuche, indiscutiblemente. Pero, justamente, por eso mismo Estados Unidos quiere dismantelar el ejército chileno. Incluso la misma Unidas, cuando viene a ver los ejercicios acá, tienen un buen concepto del desarrollo militar chileno. Incluso hay libros, revistas, que me ha tocado ver, de aviación, en las cuales pilotos, norteamericanos dicen: “Si te encuentras con un piloto chileno, date por muerto”. Pilotos de aviones de guerra norteamericanos

### **Tú me estás diciendo que los chilenos tienen ese espíritu guerrero...**

Tienen su espíritu guerrero, pero necesitan los elementos que son las armas, para poder tener una mayor seguridad. Por eso la habilidad militar que tiene el chileno es muy superior que otros países sudamericanos. No olvidemos que Chile le da instrucción militar a Ecuador. Al haber una guerra [...] Perú ataca por el norte, Bolivia se va por el noroeste, Argentina por el sur, y algunos pasos cordilleranos centrales. Más al norte de Perú, ataca Ecuador contra Perú. Después Brasil hace su parte entrando por Bolivia, etcétera, etcétera. Y así Estados Unidos tiene preparado un gran festival bélico, y que beneficiaría sus diabólicos propósitos de posesión absoluta del Cono Sur de América; lo único que sabe hacer es hacer pelear a los países latinoamericanos entre sí, para ellos ganar lo que quieren, es decir, tener a América Latina a su disposición. Entonces, si los políticos no utilizan sabiduría, pueden cometer el más grave error estratégico de llevar a sus países a la muerte inminente. Y esto te lo digo yo, porque cuando hablaba de esto mismo y me refería a los peruanos que ya tienen pronosticado para el año 2015, una guerra contra Chile. Tienen intereses comunes asociados a los argentinos, ya que colaboraron en la Guerra de las Malvinas a favor de Argentina. Hoy tienen preparado un partido de revancha contra la camiseta roja de este país largo, que llega hasta la Antártida, y que tiene los paisajes más lindos, las riquezas naturales más inigualables del mundo entero, que lamentablemente Estados Unidos de Norteamérica se las arrebatará con sus países comprados con su sucio dinero capitalista, que quiere dominar al mundo.

## Entrevista a Jorge Pavez

### ¿De qué manera afecta el Golpe militar en su vida?

El Golpe nos sorprendió a los que éramos militantes de la Unidad Popular, militantes de partido de la Unidad Popular; muchos pensamos de que iba a haber una situación de desenlace parecida a la que se dio para el llamado Tanquetazo, en junio, me parece, del año 73. Objetivamente, la sociedad chilena estaba absolutamente dividida en ese tiempo, pero yo tenía la impresión de que había una cantidad muy importante de apoyo y respaldo popular hacia Allende y a su gobierno, de tal manera que uno esperaba que en caso de desatarse una tentativa golpista iba a ocurrir lo que al menos dentro del partido... yo era militante comunista, nosotros preguntábamos ¿Qué iba a acontecer si venía el Golpe? Es decir, a nosotros siempre se nos dijo que las armas llegarían en algún momento. Posteriormente uno se da cuenta de que se cometieron muchos errores, muchas torpezas, muchas cosas que uno no sabía; yo era un militante de base, fundamentalmente un profesor, absolutamente entregado a lo que fueron estos años vertiginosos que vivió nuestro país, y que a lo largo del tiempo uno se fue dando cuenta de que hubo responsabilidades, creo que no sólo de los gestores del Golpe, sino también de quienes formaban parte del gobierno, y que no se enfrentaron oportunamente. Yo te digo, el día 11 de Septiembre, me llamaron muy temprano a mi casa, yo vivía aun con mis padres, trabajaba en el programa del convenio CUT UTE, que preparábamos a los trabajadores en su terminación de estudio, en la idea de que pudieran más tarde ingresar a la universidad, particularmente obreros. Yo era director de la Escuela de INSA, ahora Goodyear en el cordón Cerrillos, y por lo tanto estaba vinculado a la Universidad Técnica, ahora universidad de Santiago. Cuando me llamaron, me



dijeron, hay un levantamiento militar, me despedí de mis padres, y me fui con mi hermano menor. Tomamos una micro en la Plaza Egaña. Yo vivía en avenida Ossa, y ya alrededor de la plaza Italia no se podía avanzar más, pero seguimos hasta la Estación Central. Ahí en la estación central mi hermano entró a la universidad técnica, y yo, por esas cuestiones de romanticismo de la época, me pareció mucho más conveniente que, el lugar en que debía estar debía ser junto a la clase obrera, incluso yo como que me sentía más protegido. Entonces no entré a la universidad Técnica y seguí caminando por Pajaritos, había mucha gente, se escuchaban disparos por todas partes y camiones militares. En ese momento no me había enterado, después me enteré que habían bombardeado La Moneda; se veía una situación de alarma, de preocupación muy grande de la gente que caminaba en silencio. En la mitad del camino a Pajaritos yo rompí mi carnet del partido, lo rompí por una medida de seguridad. Y entramos a INSA, estaba al lado de la carretera, tremendo complejo dónde se fabricaban neumáticos, una industria del Estado. El gerente reunió a todos los obreros y dijo que la situación se veía perdida, y por lo tanto él daba libertad de acción a aquellos que se quisieran ir en ese mismo momento a sus casas. Y él preguntó “¿quien se iba a quedar?” Nosotros nos quedamos. Allí, cuando escuchábamos los disparos a la distancia, cerca del complejo de la FACH. Muchos obreros, yo vi, rompiendo su carnet del partido, diciendo “donde están las armas”, para poder efectivamente... nosotros estábamos dispuestos a dar nuestras vidas por defender al gobierno. Ahora, nosotros estuvimos un rato en la empresa, un grupo que se quedó, no fue muy grande. Llegó gente de la FACH que nos pidió arriar la bandera chilena, nos daban un plazo de hasta las 5 de la tarde para abandonar la empresa sino iban a hacernos desalojar y que nosotros decidiéramos, la mayoría se fue. Había rumores de que el General Prat estaba en una posición de defensa del régimen y que se estaba combatiendo entre leales a Allende y no... la verdad es que había bastante confusión en ese sentido porque muchas de las tropas que llegaron, llevaban brazalete de distinto color. Nosotros no teníamos ningún armamento, no teníamos nada, habíamos recibido antes algún tipo de instrucción que habíamos hecho durante meses el cuidado de la sede, yo me acuerdo haber estado varias noches en la Universidad Técnica, otras noches en el liceo donde estudiaba, donde hacía clases, el liceo 27, sin ningún arma esperando ahí, supuestamente, para defender el Golpe que se veía venir

### **¿Ustedes veían que el Golpe se venía?**

Era casi inminente porque había un ambiente caótico. Por una parte, se habían desarrollado situaciones de paralización que tenían a la ciudad en un ambiente mucho más complicado que lo que puede ser el Transantiago hoy en día, o sea, la gente que estaba abierta a defender el régimen como se pudiera, iba a trabajar como se pudiera. Hay otros que estaban en la idea, sobretodo, todos los colegios de profesionales, de enfrentar con huelga, una huelga prolongada. Había un enfrentamiento que se había dado ya desde hace bastante tiempo, el tema educacional particularmente, colegios tanto particulares como públicos se

enfrentaban las juventudes de los distintos partidos, habían enfrentamientos muy violentos, y en una ciudad partida en dos porque no estaba el metro, había un tremendo hoyo en la mitad de la Alameda, por lo tanto, estaba llena de tubos enormes que en algunos casos servían de protección; había un ambiente bastante caótico, pero con todo, y mirándolo muy objetivamente, los que estaban resueltamente en contra y que hacían cabeza, eran grupos muy pequeños; por ejemplo las mujeres que estaban ahí en el Congreso, eran grupos pequeños; el mismo esfuerzo que hicieron estos mineros que llegaron a la Universidad Católica y ahí los recibieron como héroes; no eran significativamente mayoritarios, yo creo que la gran mayoría estaba por defender el gobierno. Nosotros, como a las 5 de la tarde, antes que llegara la patrulla militar decidimos quedarnos, nos quedamos al frente de la población INSA, donde estaba la escuela precisamente. Y ahí estuvimos dos noches, allí permanecí dos noches, sin saber de mi familia, me enteré por teléfono que habían bombardeado, habían invadido la Universidad Técnica, que habían detenido prácticamente a todos los que estaban ahí, de mi hermano no sabía absolutamente nada; mis padres estaban sumamente inquietos, yo estaba recién casado, con un hijo pequeño. Allí, mirándolo a distancia, se daban cosas realmente ridículas porque en ese momento llegó un inspector militar de la escuela, en el pizarrón de la escuela nos empezó a enseñar a dispararle a los helicópteros de la FACH, si veían y a dónde había que darle, pero no teníamos ningún armamento, era una cuestión teórica, sin ninguna... Al segundo día en la noche sentimos disparos, y dijimos, “nos está allanando la policía”, y nosotros salimos, arrancamos, y nos metimos en un parque, vimos a los soldados muy cercanos, todos de la FACH, estaban persiguiéndonos porque se había corrido la voz de que había un grupo de subversivos, y por lo tanto nosotros dijimos: “Y si nos pillan aquí nos van a detener”. No sabíamos exactamente que nos iba a pasar. Yo me escondí con otro compañero entre medio de unas matas, de noche, el día 12' o 13' de Septiembre. Mi compañero se descontroló absolutamente, lo curioso es que él era encargado de seguridad del partido, estaba absolutamente descontrolado y él decía “me voy a entregar, me voy a entregar”, y yo le decía que se calmara porque “si sales de aquí nos van a matar”. Traté de convencerlo de que se mantuviera en silencio. Yo empecé a escuchar el ruido de las máquinas de la empresa Goodyears, en ese tiempo INSA, que no paraban. Empecé a decirle que cerrara los ojos, que imaginara que está en el mar, perdido. Afortunadamente se fue calmando, y de repente no lo vi al lado mío. Yo me aleje de allí, me metí en una pieza, en un galpón, que parece que era de un jardinero; ahí amaneció, no vi más a mis compañeros, después supe que no detuvieron a nadie. Y después tomé una micro que había y llegué a mi casa. En mi casa habían resuelto irse a la casa de unos tíos por medidas de seguridad, y ahí estuvimos esos primeros días. Yo aun sin asumir de que habían bombardeado La Moneda, ahí escuché los primeros bandos militares, era una sensación absolutamente distinta a la que tú habías vivido y era la derrota absoluta sin que tú tomaras conciencia todavía de asumirla. O sea, ahí, efectivamente, nos había cambiado la vida, pero a nuestro juicio, fue una situación, yo creo, muy amarga para muchos de nosotros, de que se pudo haber defendido mucho más a Allende. En definitiva Allende quedó sólo;

esto de que cada trabajador en su puesto de combate como apareció en “El Siglo” ese día, lo intentamos hacer, pero las directivas de los partidos, prácticamente, todas huyeron; se asumió que era una derrota absoluta, y por lo tanto, la tesis de que un sector de las Fuerzas Armadas iba a apoyar a Allende y, por lo tanto, en la práctica se iba a iniciar una guerra civil...muchos de nosotros estábamos bastantes sensibilizados con la experiencia de la Guerra Civil española, en el sentido de que iba haber un levantamiento, un sector de las Fuerzas Armadas iba a ser leal, y por lo tanto, iba a iniciarse un proceso de guerra entre chilenos, que no se dio porque en realidad no hubo guerra, aquí hubo un aplastamiento feroz, una situación terrible. Me fui a la casa de mis tíos, allá en Ñuñoa, en el barrio Victoria, calle Sargento Aldea, por ahí viví, y había un supermercado, todos los supermercados en ese tiempo estaban vacíos, yo te hablo del cuarto día; había una tremenda cola de gente comprando y había de todo. El supermercado estaba completo, ese supermercado era Loncoleche, estaba lleno de mercadería y había una tremenda fila; ahí vi la brutalidad de los que eran soldados, porque eran soldados los que estaba guardando, una persona alegó y ahí mismo el tipo le dio de puntapiés con sus bototos y con el fusil le dio a una mujer. O sea, había una brutalidad que se expresaba, primero en un gran nerviosismo, porque, después supimos, que enviaron tropas que normalmente eran de otras regiones. El trato de los mandos de las tropas, que eran muchachos que estaban haciendo el servicio militar, fue muy brutal. Efectivamente había mucho nerviosismo. Eso, yo te digo que recuperamos el núcleo familiar, pero mi hermano no apareció; mi padre había ido a verlo al Estadio Chile, y después del Estadio Chile se lo llevaron al Estadio Nacional; no supimos nosotros de él, teníamos nosotros algunos parientes en la Cruz Roja, y estuvo un tiempo desaparecido, sin saber que estaba en uno de los camarines, con muchas personas, y mi hermano era menor que yo y mucho menos metido en la cuestión política. Él era estudiante de “La Técnica”

### **Los militantes... ¿Los tenían en la mira de hace mucho tiempo atrás?**

Yo pienso que efectivamente, hubo una psicosis de parte de las Fuerzas Armadas en el sentido de que se iba a dar un Golpe, yo creo que por eso detuvieron a mi hermano. Mi hermano era muy amigo de un compañero de universidad, Guillermo Gossën, cuyo padraastro era de la Fuerza Aérea, pero eran muy amigos; él se hizo más amigo que yo finalmente, y él era de izquierda, no sé si era cercano al partido comunista, nosotros éramos partido comunistas. Mi hermano fue objeto de este tipo que después supimos, encapuchado, pusieron a los detenidos en las graderías, digamos, y él pasó por la pista ceniza, iba sacando gente y bueno, por causalidad, sacó a mi hermano, yo no sé porque...mi hermano no tenía absolutamente nada, nada que ver y por lo tanto desde ahí quedó en una celda de encierro y se perdió su pista; nosotros no supimos por meses hasta que logramos enterarnos por una Cruz Roja que lo reconoció, que nos dio el dato, que mi hermano estaba vivo y estaba en una celda; y empezaron a desalojar prisioneros del Estadio Nacional por que se acercaba el partido de Chile con Rusia, o con Unión Soviética mejor dicho, y por lo tanto se decía que iban a ser

trasladados los prisioneros comunes, cuestión que efectivamente ocurrió. Hubo un momento en que quedaron muy pocos prisioneros y se permitió el ingreso de familiares, entró mi padre y conversó con mi hermano y le llevó algo de ropa. Y luego lo trasladaron. No se sabía bien dónde. Y terminó en Chacabuco... Chacabuco estuvo prácticamente un año, y entenderás tú que nosotros perdimos todos, el trabajo. Yo era funcionario de la Unidad Técnica, se suspendieron las clases. Yo por una cuestión de compromiso, porque ya me había concentrado en la Universidad Técnica, a pesar de haber sido fundador del liceo 27 y de tener jornada completa, cada vez tenía menos horas y, justamente, el 1° de Septiembre, yo había decidido renunciar a mis, lo que era 7 horas u 8 horas de castellano para concentrarme, por una cuestión que no siempre podía ir o venir, como poco profesional, faltar si estaba comprometido en otro lado. Cuando volvieron las clases, no recuerdo exactamente cuándo, pero debe haber sido un mes después aproximadamente, hablé con la inspectora General y le dije...y a todos los conocía...le dije: Señora Estela ¿Usted envió la carta de renuncia? No me dijo. Entonces rómpala. Entonces yo me quedé con 7 horas de clases, sin trabajo...o sea, nosotros empezamos a vivir de mis padres; y en la cárcel se juntaron mis otros hermanos y sus hijos y mi otra prima, lo que creó todo un clima de estrés, porque estábamos todos nerviosos, los niños pequeños de dos o tres años, hacinamiento que se sabía, se sobrellevaba, con problemas de sobrevivencia. Yo empecé a vender las máquinas fotográficas, las vendí, una máquina de escribir para poder... y como a los 3 meses con estas horas que tenía, que eran las únicas, que no daban como para poder vivir, mi familia, a mi mujer la despidieron sin ninguna razón.

### **¿Trabajaba también?**

Ella trabajaba conmigo, era profesora de Artes Plásticas, ella estaba con licencia médica, post-natal y cuando volvió no le renovaron, le despidieron. Con unos amigos de La Técnica, ingenieros, nosotros formamos una empresa de seguridad industrial, vendíamos artículo de seguridad industrial. Con mis compañeros teníamos un pequeño vehículo, yo no tenía ni idea de seguridad industrial. Y claro, nos fuimos dando cuenta de que esta cosa romántica que pensábamos que los artículos de seguridad industrial había que conversarlos con el encargado de seguridad industrial de las empresas, era absurdo, porque con quienes teníamos que hablar era con los encargados de los que resuelven las propuestas...en el fondo es que daban la posibilidad de si tú...suponte, si cobraba quinientos y tú decías das seiscientos, pero esos 100 era para... a nosotros nos empezó a ir más o menos bien...pero dependíamos de si se vendía o no...recorriamos todo el día, vendíamos artículos de seguridad industrial, guantes; nos pasó una cantidad enorme de anécdotas en ese tiempo, y finalmente yo decidí, sencillamente, yo percibí que lo que tenía que hacer era intentar tomar horas de clases. Por principios ideológicos bastantes absurdos había resuelto que nunca iba a trabajar en un colegio privado. Yo me eduqué en un colegio de Iglesia, yo tengo formación católica y por lo tanto, empecé a presentarme a distintos concursos. Y finalmente un día que voy a ver por la

Alameda vi ahí el Instituto Manuel Campino y bajé y dije “soy profesor de castellano”; yo tenía muy buenas notas, tenía muy buen currículo. Entonces la persona que me atendió, me dijo sí, efectivamente, pero, aquí necesitamos un profesor de castellano, “sí, me parece bien”. Me preguntó si era católico, yo no era católico en ese tiempo, pero al salir entonces le dije que sí. Y me preguntó dónde me había educado, yo le dije en un colegio...yo no era católico porque había perdido la fe en el pedagógico. Yo me metí en la cosa política y por lo tanto todo lo que pudiera ser esta formación, yo tenía además una formación que era muy preconclio Vaticano II, la había dejado absolutamente de lado; y él me dijo, si hay posibilidades, pero sólo para profesor jefe, a mí no me interesa profesor jefe, porque en el fisco, en la enseñanza fiscal los profesores jefes teníamos 3 o 6 horas y yo en realidad lo que necesitaba era una jornada. Pero me dijo que no, que no son 3 horas, aquí el profesor jefe tiene una jornada completa, no hace clases, sino que se...pero como tú...ahí vamos a ver si te damos unas horas extras. Eso fue el año 74' entré a trabajar. Y el año 75' yo entré a trabajar al palestino donde estuve un tiempo larguísimo, prácticamente en los primeros años de los gobiernos de la Concertación y paralelamente fui tomando cada vez más horas en el liceo 27...o sea, tenía concentrado el trabajo en el Campino y en el liceo 27 dónde fui tomando cada vez más horas. Era un ambiente de absoluta represión, de absoluta represión ideológica, había mucho temor, llegaron profesores que uno no conocía, no sabía si las personas...nosotros vivíamos un ambiente...y en el Campino que era una situación de colegio tradicional, de Iglesia, el profesorado era masivamente de derecha, ellos venían apoyando entusiastamente el Golpe y con una posición absolutamente anti-cristiana y anti-valórica de lo que era verdaderamente el cristianismo. En cambio el rector tenía una posición mucho más de avanzada. Y yo empecé a leer allí todo lo que me había perdido, digamos, todo Concilio Vaticano II y me empecé a meter sin forzar nada, en una situación de mundo nuevo, en que desde los propios principios del catolicismo yo iba diciéndole a toda esta gente que había otra realidad. Me acuerdo haber leído dos o tres editoriales de la revista Mensaje en un consejo de profesores, lo que me tildó de alguna manera de ser un tipo que no estaba con el régimen, pero muy respetado por mi calidad académica. Yo te diría eso a grandes rasgos. A nosotros la dictadura nos marcó, mi hermana como al año se fue a Venezuela, con su esposo primero y todos mis sobrinos, allá crecieron; mi hermano también se fue a Venezuela, nosotros somos cuatro, mi hermano menor reapareció al año, pero le derrumbaron la vida porque no pudo seguir estudiando, yo creo que quedó muy marcado, a él lo golpearon, lo torturaron en el Estadio Nacional. Y lo que le preguntaban era por esta amistad con el amigo que yo te digo que es de la Fuerza Aérea, que yo creo que por ahí pudo venir la razón por la que estuvo detenido; él no participó en absolutamente en nada, nada; yo tampoco porque era un militante base, no tenía ninguna responsabilidad, salvo él era allendista; creía honestamente que lo que se estaba construyendo era bueno, pero lentamente nos fuimos dando cuenta que las atrocidades que se estaban cometiendo eran enormes, y que el país había cambiando y que esta cosa iba para largo...eso.

### **Y Usted. ¿Se alejó del partido?**

No, yo empezaba. El partido siguió en la clandestinidad, yo articulé el trabajo de los profesores dentro de la orgánica partidaria de que de alguna manera se sostenía, yo no tenía antecedentes de cómo se estaba posteriormente cuando entré al Comité Central y todo eso, supe lo que había pasado con bastante detalle con todos estos personajes que yo los veía con una altura enorme, que ahora eran uno de mis compañeros míos. Yo me fui formando como dirigente social en dictadura, y por lo nunca yo nunca fui un militante destacado por lo tanto nadie me tenía en la mira. Y el trabajo que hacía era clandestino. No yo fui castigado por el partido posteriormente, por las críticas que hice en ese sentido, en el sentido que sentía que a mi juicio era un partido en dónde se predicaba una cosa y se actuaba de otra en el foro interno, en lo interno, dónde no había democracia, donde no había la posibilidad efectivamente de poder...y dónde no se asumían errores grandes de antes y posteriormente en la lucha contra la dictadura en que todo se justificaba en que siempre que tenían la culpa eran los otros y nunca nosotros teníamos ninguna responsabilidad ¿ya? Yo diría que eso fue provocando tener una posición crítica y mi estilo de conducción, porque yo llegué a ser Presidente del colegio de profesores en mi calidad de comunista y nunca he recibido respaldo claro de que lo que estaba haciendo en el colegio estaba bien, porque yo creo que lo que pretendía el Partido era utilizar las organizaciones, en este caso el colegio en función de la política del Partido y yo no estuve de acuerdo. A mí me parecía que yo había sido electo, Presidente de todos los profesores y por lo tanto sé que articulé, traté de articular una política en que todos participaran y por lo tanto había mucha mayor fuerza y posibilidades de que eso se fuera avanzando y fuera imponiéndose...eso es

**Usted cree que hubo intervención de Estados Unidos o bien presencié un asunto de...**

No cabe duda que la intervención de los Estados Unidos estuvo presente, eso la historia no ha... lo que nosotros decíamos en ese tiempo era una verdad; era una época de la bipolaridad absoluta, o sea, estaba el mundo en lucha entre dos miradas, digamos, de formación de sociedad, la socialista y la capitalista, y en ese sentido había una lucha en que a Estados Unidos no le hacía ninguna gracia que un país como este, Chile, pudiera tener una expresión de transición hacia el socialismo, distinto a lo que se había dado en una acción militar como la de Cuba, democrática, y por lo tanto no cabe duda que muchas de las campañas que se crearon a través de los medios de comunicación, porque es una falacia que el gobierno Allende hubiera controlado los medios de comunicación. Por el contrario, aquí se ofendía, se mentía, y no cabe duda que muchas de las huelgas empresariales que hubo, se sostuvieron con respaldo de organismos de seguridad de Estados Unidos y el departamento de Estado, la CIA, no nos cabe duda. Eso lo advertíamos antes de que saliera Allende y durante el gobierno de Allende

también; el propio hecho que asesinaran al general Schneider antes revela que el intento que ellos hicieron fue que Allende no asumiera el poder y posteriormente la idea que tenía el PC, a mi juicio, era acertada, de poder unir en un bloque más amplio a la Democracia Cristiana, al asesinar a Pérez Zujovic de una manera muy extraña, grupos revolucionarios supuestamente, esta vanguardia obrera popular, algo así, el VOP, que quedó todo en una nebulosa, indican claramente que hubo un esfuerzo orientado a provocar divisiones y a dejar el gobierno popular cada vez más solo...

### **¿Usted nunca guardó una relación directa con Allende?**

A Allende lo vi de lejos, a Allende lo vi de lejos, y antes de ser electo lo vi en el pedagógico, estaba estudiando, no en esta elección, sino que en la anterior...fue Frei y fue Allende, a mí me impresionó mucho más Frei, porque Frei me parecía un tipo mucho más carismático y sus discursos eran más elocuentes. Allende no me llamó mucho la atención y después, bueno, nos involucramos absolutamente en un movimiento de la Unidad Popular, yo te habló bastante antes, yo hablo cuando estaba estudiando en el pedagógico, es decir, en los años 62´ 63´ antes de que fuera electo el año 70´

### **¿La dictadura la siente como un factor que condiciona absolutamente su vida?**

Yo diría que efectivamente sí, yo creo que la dictadura significó y es muy grande y entre otras cosas que tú perdiste la capacidad de pensar y de interactuar con otros en materia de...Nosotros vivíamos en función del proyecto que pretendía cambiar el país y tenías amigos que veíamos, que discutíamos. Yo nunca perdí mi capacidad o mi interés o mi vida de escribir. Todo eso se vio absolutamente por la borda por el hecho que tú tenías que sobrevivir, tenías hijos pequeños, tenías situaciones de gente que, como que familiares tan cercanos como mi hermano que primero no sabías dónde estaba, estaba detenido. Eso, claro, te fue señalando que muchas de las cosas que...por ejemplo, desde el punto de vista intelectual, yo regalé la mitad de mis libros, o sea, me pareció que era bastante absurdo saber tanto de “Rayuela” o del “boom” que nos interesaba tanto, de esto o lo otro si habían cuestiones muchos más importantes. Luego eso fue cambiando con el tiempo, pero hay un círculo de gente vigente con la que tu vivías que se perdió, se dispersó y tú llegaste a otros ambientes de trabajos donde primaba la sospecha, dónde no se podía conversar, y se fue centrando todo por lo tanto en la familia y dónde habían dos mundos; uno donde te llegaba a través de los medios de comunicación de la dictadura, otro lo que te comentaban tus amigos, lo que comentaba el informe clandestino del partido, y otro lo que tú podías escuchar por radio Moscú en onda corta y la escuchaba generalmente, el programa “Chile escucha a Chile” ,toda la gente de izquierda lo escuchaba en onda corta en casi todas las radios y nos enterábamos de una enorme cantidad de cosas. Eso era como vivir en dos mundos distintos y yo con todo no sufrí lo que sufrieron otros, realmente eran muchas cosas pero no

sufrió...después estuve preso varias veces pero yo fui dirigente social formado en dictadura. Yo como Presidente de la AGECH conocí a todos los ministros de educación desde el Ministro Arriagada hasta el último; me contacté con ellos, conversaba con ellos, teníamos un...entonces fue una situación de ser clandestino por una parte, en cuanto que no podía decir que era comunista, pero por otro lado absolutamente inserto lo que era la vida social, la vida nacional y también era la vida política porque empezamos a formar y a articular a los profesores en los años 77' 78'.

### **Nuevamente para que se forme un sindicato o un colegio...**

Empezamos con sindicatos al interior del colegio de profesores que nos había impuesto la dictadura, a conversar, a intentar comunicarnos unos con otros, como tú sabías, eran gente que no había cambiado, pero evidentemente que a mí y mi familia nos azotó terriblemente la vida, golpeó y nos transformó en todo orden de cosas; fue una herida brutal y un cambio que tú te fuiste dando cuenta que el país iba cambiando año tras año, que nos iban cambiando todo lo que tú habías tenido como país y se iban imponiendo otras ideas, otros modelos de desarrollo.

### **¿Participó del plebiscito del 88'?**

Si, participé en todos los plebiscitos y participé en los plebiscitos de las consultas que hizo Pinochet y luego el Plebiscito también antes del SI y del NO

### **¿Cómo era el ambiente? En el Plebiscito de la Constitución del 80...**

Se formó una corriente de oposición, en el sentido que...dos tesis...una que había que votar que no, y otra que no había que participar en el Plebiscito y por lo tanto que había que abstenerse para no darle...no había patrones electorales y por lo tanto era un Plebiscito que no contaba ninguna condición mínima para haya sido transparente, pero igual decidimos participar, opinamos abiertamente, ya en ese tiempo yo era medianamente dirigente social, hay que ver las revistas de la época, la revista hoy, ya ni me acuerdo...opositora, digamos, que hacía entrevistas entre los que estaban a favor del Sí y del No y yo aparecí diciendo claramente que había que votar que No. Por lo tanto ya estábamos intentando de entregar algún tipo de opinión, me dio la impresión, sabiendo que no íbamos a ser escuchados, sabiendo que la dictadura iba a poner su punto de vista...

Hay lugares que debieran mantenerse, el propio Estadio Nacional, El Parque O'Higgins, que era parque Cousinho, nosotros estuvimos haciendo trabajo voluntario en tiempos de Allende para hermosearlo. Íbamos brigadas de...estuvimos largo tiempo haciendo trabajo ahí para hermosear el parque. Se trabajaba de otra manera, había un sentido distinto, en un sentido, primero, mucho más colectivo, más allá de las diferentes realidades en términos de compañerismo, en términos de que tú estabas en comunidad construyendo con



otro, en que no todo se pagaba; además no se entendía mucho de que tú compraras algo a crédito, había mucho circulante en efectivo, por lo tanto, todo lo comprabas tú en cash, sin...era absurdo comprar a crédito, eso era absurdo y había como te digo, un sentido diría mucho más austero, más modesto de cómo construir de hacer familia y de entender lo que podríamos decir, la felicidad, estaba unido a un proyecto no propio, sino junto a otros. Toda esta idea de los balnearios populares, eran cuestiones que estaban muy metidas entre nosotros; ahora eso provocó también mucho odio en sectores que defendieron lo que finalmente ganó; la mirada individualista, que lo que importaba era tener recursos. Mucha gente se fue del país cuando salió Allende, y después volvió...

### **¿Muchos del partido salieron arrancando y volvieron después?**

Se fueron arrancando es una manera también un poco injusta de decirlo, lo que pasa es que había que sostener la necesidad de la resistencia; eso suponía dos cosas: o tú te enfrentabas y creo que era fácilmente darse cuenta que el enfrentamiento era una cuestión suicida y por lo tanto había que prepararse, y era una cantidad importante de cuadros que era muy conocido, que se asilaron y se fueron. Ahora, hubo de todo, gente que no tenía mucha importancia, igual se asiló y se fue del país...ahora, esos que se fueron del país tuvieron distinta suerte: desde gente que profirió del exilio en el sentido de haber estudiado gratis, de haber paseado en el sentido de haber conocido haciendo trabajo partidario, y yo no sólo te hablo solo del PC, sino que de los socialistas, radicales, en fin. Todos, dirigentes sindicales que también se fueron. Ese es un grupo de gente que estaba con la UP y que vivió desde afuera, y que ellos tenían una mirada de lo que ocurría en Chile absolutamente distinta. Yo la primera vez que pude salir del país fue en el año 84' yo como dirigente fui a un Congreso de profesores en África, en Togo, y por primera vez pasé a París y estuve en París, y me encontré con militantes, digamos, y ellos supuestamente creían que la resistencia aquí era desatada y que Pinochet iría a caer de un día para otro. Yo les dije que la cosa no era así, que el país había cambiado mucho y que había que ubicarse en una situación nueva, que lo del 73' era imposible de retomar y por lo tanto había que asumir cuestiones que estaban pasando en nuestro país y que la resistencia se estaba haciendo, pero que había que prepararla y que había que en ese sentido no seguir pasándose películas sobre algo que no era real. Esa fue una de las cosas que me fueron molestando o inquietando, porque tú participabas del mundo social, en el mundo de la vida, digamos activa, y por otro lado recibías informes clandestinos. Entonces te decían el 8 de Marzo hubo una protesta o una acción en la calle Ahumada que participaron 3 mil personas: tú habías estado ahí y obviamente no habían 3 mil personas, yo te digo eso se pasaba con los lugares; y otros decían que otras miseras 6 mil, exageraban, absolutamente...se exageraba, entonces...la construcción de un equipo interno que tenía que sobrellevar la clandestinidad a riesgo de sus vidas fue cerrando también al partido a una visión ideal, pero entre cuatro paredes, en que se recogían todos estos informes a mi juicio que fueron sencillamente... Y por otro

lado estaba otra dirección que tenía otra mirada, y yo creo que el gran hecho que divide y que hace también una escisión muy grande en lo que es la política del PC, ocurre después del 80' cuando se levanta, me refiero después de la constitución del 80', se levanta la tesis de la política de la rebelión Popular con todas las formas de lucha, y particularmente se empieza a preparar un equipo en que todas las formas de lucha incluso la violencia armada y por lo tanto se levanta el frente y se empieza a actuar derechamente en acciones de enfrentamiento con...eso es complicado, porque la política del PC había sido siempre acumulación de fuerzas sociales muy amplias y en que se llegaba al poder a través de, particularmente, movimientos sindicales, movimientos obreros y través del voto, entonces nosotros tuvimos muchos problemas con el PC cubano justamente, por eso. Eso hace que aquí empiece una contradicción entre la dirección interna y la estaba afuera que provoca sismas y, aparte de que otros partidos y que ahora son la Concertación, particularmente el Partido socialista, se divide y empieza a tener visiones también críticas de lo que era el conocer directamente los socialismos reales, el estar viviendo en Unión Soviética, el estar viviendo en Rumania, en Checoslovaquia, chocaba entre la visión ideal que nosotros teníamos de construcción de país ... que se vivía como construcción real, digamos, de sociedad. Fue un proceso en que todo tuvimos golpes distintos...

### **Yo lo veo con mucha nostalgia por todo eso...**

No, no, para nada. Como tú me estás preguntando, yo empiezo a recordar y no me parece que ocurrió hace tanto tiempo. Lo que pasa es que con todo, parecía una lucha que teníamos nosotros, los que estábamos contra Pinochet, muy amplia y con un tremendo sentido, o sea, porque otras cosas se volvieron marxistas y cristianos. El rol que tuvo la Iglesia católica fue enorme, valioso, una Iglesia Católica muy distinta a la de ahora y por lo tanto se dio en la confluencia en la base social de unidad muy grande, de demócratas cristianos, gente que estaba en contra de Allende se puso junto con nosotros, había un accionar en que tú te jugabas muchas veces la vida, como efectivamente así tú corrías muchos riesgos, pero por otro lado con un sentido también de que esto tú esperabas que cambiara. Lo que ocurre ahora es que te jugaste por tantas cosas y que sigo todo más o menos igual, o sea hay una sensación, no de nostalgia que ese tiempo fuera tan feliz, yo creo que hay muchas cosas de profundo desencanto que yo me di cuenta después. Nosotros no recibimos ni un peso cuando yo fui Presidente de la AGECH de ayuda del partido, y sin embargo después, evidentemente me entere, que el partido recibió mucho dinero, y dinero que se utilizó en la cosa de las armas y está bien, pero a nosotros nos podían haber ayudado un poco y nosotros creo que jugamos un rol muy importante que tenemos...este edificio que se llama Manuel Guerrero, a Manuel lo degollaron, era presidente Metropolitano, o sea del Consejo regional de la AGECH, presidente regional de la AGECH. Entonces pasamos por muchas cosas yo estuve preso 2 meses el año 84', una vez llamando a paro el año 85' y dos meses el año 86' en la Asamblea de la civilidad... El año 86 se constituye un frente muy amplio de profesionales, sindicalistas, etc. Que se levanta en lo que se llama la demanda de Chile,

llamamos al paro del 2 y 3 de Julio del 86'. Me acuerdo que después de eso detuvieron a gran parte de la directiva que estuvimos presos. Ahora, la diferencia entre lo que ocurría en los primeros años del Golpe con lo empezamos a vivir como dirigentes sociales era que ya había un nivel de respaldo y de cierta protección que no se tuvo, o sea, nosotros éramos dirigentes legitimados, por lo tanto, claro, igual vivimos tiempos largos presos, pero no fue el mismo riesgo, a mí me golpearon muchas veces en la calle, pero no era lo mismo diría yo de esos tiempos de clandestinidad los años 74' 75' en que por alguna casualidad te podían haber detenido y haber hecho desaparecer...

**Usted me habló recién de que el partido recibió mucho dinero...**

O sea, el partido para haber implementado una política militar, evidentemente que recibió recursos

**En el momento en el que se sucedió el Golpe, ¿no había manera de defenderse de manera armada?**

No, porque yo creo que la tesis que se tuvo no fue nunca lo que, efectivamente, que dice que había 15 mil guerrilleros cubanos, eso fue una pura falacia; probablemente podrían haber habido armas, pero nunca la cantidad, nunca en los activos de la Unidad Popular a pesar de que se tenía la disposición, no tuvimos una formación militar que nos permitiera enfrentarnos con armas; siempre se tuvo y se corrió la tesis de que si venía el Golpe una fracción de las Fuerzas Armadas se iba a quedar con el Gobierno popular y por lo tanto lo iba a defender. Eso no ocurrió y al no ocurrir eso sencillamente la lucha armada que se pudo haber dado fue mínima y dónde sí se dio los mataron a todos, en algunas poblaciones. Hubo enfrentamiento, pero enfrentamiento donde no hubo ninguna posibilidad de contrarrestar el poder militar de una fuerza armada cohesionada y en que la obediencia al superior era la tónica, y que por lo tanto, tú aunque a lo mejor estuvieras en contra, internamente, lo que te ordenaban tenías que hacerlo. No hubo posibilidad de enfrentar... porque, yo insisto que la tesis que se levantó fue sencillamente de que se iba a contar con una parte del ejército, y al contar con esa parte del ejército se iba a poder entregar armas a la población civil, cosa que no ocurrió, no ocurrió.

**¿Usted cree que hubiese sido más catastrófico que hubiese habido una Guerra civil?**

Yo creo que evidentemente, si hubiera habido una guerra civil, sobre todo cuando yo tengo la certeza que la mitad de la población civil, por lo menos, estaba resuelta, absolutamente, a defender con su vida el gobierno; habría sido una situación muy, no solamente distinta, sino que muy sangrienta, muy terrible, pero si lo que hay que señalar y lo desmiento absolutamente que, aquí nunca hubo una guerra [dicho enfáticamente por entrevistado] , o sea, lo que hubo fue

un golpe que aplastó absolutamente todo, y por lo tanto es muy injusto decir que hubo una oposición articulada en contra de él. Aquí hubo una política de exterminio sistemática que se fue dando desde el año 74' con la gente del MIR, con los socialistas más cercanos al MIR. El año 76' hicieron desaparecer a dos o tres direcciones completas del partido comunista, y los equipos de seguridad del régimen primero y después al organizarse, digamos, todos los equipos de inteligencia de las Fuerzas Armadas fueron cada vez más tomando mayor coherencia en lo que ellos llamaban el ataque a la subversión. El ataque a la subversión es sencillamente sostener el régimen con la muerte, había una política de exterminio de estado y eso es una cosa que no era una cosa para defenderse en estado de guerra, aquí nunca hubo una guerra. Hubo un golpe terrible y un accionar en los equipos de seguridad de Pinochet que fueron cada vez más asentando lo que fueron las políticas de cambio que pusieron y cambiaron absolutamente el país desde la cabeza hasta los pies.

**Supuestamente el discurso para que las Fuerzas armadas disciplinen su acción, es cómo la amenaza marxista...**

Lo primero que se planteó fue la tesis esta del Plan Zeta. Que el Golpe fue el 11' de Septiembre, supuestamente el día 19 de Septiembre después de la parada militar; iba a ver incluso un alzamiento durante la propia parada que iban a asesinar a los altos mandos de las Fuerzas Armadas, las familias, etc. Eso fue una tesis que se levantó y supuestamente se trató de justificar pero que no tiene ninguna base, nada, eso es un infundio, eso no existió y por lo tanto atemorizaron y trataron de justificar una gran cantidad de crímenes que se cometieron y de abuso y las arbitrariedades sobre la base que ellos estaban defendiendo la familia de los militares que, sino, habrían sido sencillamente pasadas por las armas por lo contrario, eso no ocurrió...no es cierto no más. Eso se dijo y por lo tanto, claro, después, se diría que íbamos a ser esclavos de Cuba, que íbamos a ser los satélites de la Unión Soviética. Eso se fue instalando como un discurso en que la persecución a los comunistas no era solamente en contra de los comunistas, sino que ahí quedaba todo el que era opositor al régimen era comunista. Entonces un demócrata cristiano podía ser comunista, un sacerdote podía ser comunista, un obispo podía ser comunista, porque estaba defendiendo de alguna manera o reclamando por cosas que se estaban viviendo en el país.

**Cómo la violación a los derechos humanos...**

Sistemática

**¿Es posible una reconciliación después de todos los hechos acaecidos en 1970-73' hasta la finalización del régimen?**

Yo creo que es imprescindible que el país logre sanar, de alguna manera, un proceso histórico que no ha tenido dos elementos que son imprescindibles que a mi juicio que se resuelvan; uno, saber efectivamente que hubo una gran cantidad de chilenos que fueron detenidos y están desaparecidos todavía y no se sabe donde están. Por otro lado, que haya juicio y no venganza, pero sí una sanción con los responsables, porque el principal responsable político, en este caso Pinochet, se fue con un montón de querellas pero no tuvo ninguna sanción, no hubo ninguna condena, y si no hubiera estado preso durante un año, un poco más en Londres, habría pasado a la Historia como el gran salvador de Chile, de lo que fue...pero por lo menos fue detenido en otro país por violaciones a los derechos humanos y posteriormente todo lo que se ha sabido del uso de recursos, porque muchos decían “bueno, pero luchó contra los marxistas y limpió el país de una banda de ladrones”, etc. “Además fue un tipo honesto”. Y la verdad es que la imagen de Pinochet la Historia la va a tener que juzgar tal como fue, pero él no recibió ninguna condena, el principal responsable. El que ha sido condenado era la mano armada, Manuel Contreras, director de la DINA, y ha habido... pero yo creo que aquí como en Latinoamérica en general, vivir un proceso de dictadura ha sido muy difícil entrar a resolver efectivamente la situación de impunidad que en general se invierte. Ahora, esto golpeó a todas las familias, en todas las familias había alguien que apoyaba a Pinochet o que estaba en contra de Allende, y otros que estábamos abiertamente a favor de Allende. Ha pasado mucho tiempo, pero aun así hay muchas heridas que quedan y familias completas que fueron desarticuladas, cuyas vidas les cambió, que va a ser necesario, creo yo, que pasen nuevas generaciones para que, sobre todo, muchachos jóvenes que no vivieron esto y que lo conocen por los diarios o por la Historia porque les cuenta los papás o los abuelos se van a dar cuenta que es necesario seguir viviendo en esta tierra y construir juntos, pero construir de verdad y construir con verdad, hay cosas que no se conocen todavía suficientemente, muchas traiciones que se hicieron y que se cometieron...

### **Me puede decir alguna...**

O sea, traiciones de lado y lado que hay gente que se quebró en momentos de tortura y se puso absolutamente al lado contrario; yo creo el caso más patente para mí, el caso de Reyno Estay, militante de las juventudes comunistas, que fue luego un...está preso ahora, acusado del asesinato de Manuel Guerrero [...] pero él era un militante comunista que lo detuvieron, de las juventudes comunistas y entra a colaborar absolutamente, se da vuelta absolutamente; porque tú podrías a lo mejor por la fuerza de la tortura o porque te tienen a tu hijo o a tu madre, y te dicen que si no dices tal cosa la matan, puedes, a lo mejor, librate, decir, hablar. Pero otra cosa pasarte al otro lado completo y entrar por lo tanto hacer una maquinaria al servicio de ese equipo. Y eso ocurrió no solamente con Reyno Estay, sino con muchos otros. Yo te digo que lo conocí muy de cerca, justamente porque yo viví muy de cerca todo lo que significó el asesinato de Guerrero de [...] que no lo conocí, pero sí conocí a su esposa, y a José Manuel Parada que si lo conocía en la Vicaría. Entonces son traiciones de

ese tipo y de ese tiempo por un lado, pero también traiciones de gente que simpatizaba con la Unidad Popular, que era servil incluso al propio Pinochet, muchos han dicho que eran tipos que estaban aparentemente tan cercanos a Allende que cuando vino el Golpe, Allende preguntaba por Pinochet, que ¿Qué le estará pasando? Nunca se imaginó que él era el responsable, digamos de.. y luego vino todo lo que ocurrió con gente que pensaba de una manera y que ahora está en los gobiernos de la Concertación, supuestamente hoy día...yo creo que hay que olvidar, no sé si la palabra es olvidar en realidad, o sea, seguir viviendo o renovar también, pero eso no significa traicionar tus principios. Yo me reía mucho con este monólogo del Palta Meléndez, porque efectivamente los compañeros socialistas han cambiado mucho, y también los comunistas, a mí me echaron por muchas de las cosas que el partido comunista presentó.

### **Y ahora de qué tendencia es usted...**

Yo soy de Fuerza Social y Democrática, yo no estoy en la Concertación, no creo que la Concertación vaya a resolver los problemas de Chile y tampoco la derecha; se requiere en este país una fuerza política distinta que surja ojalá del mundo social, que sea efectivamente mucho más creíble y que es importante entrar a la política formal, pero creo que si no hay movilización como ocurrió el año pasado con los estudiantes, la cuestión de fondo que no han cambiado, que siguen igual se van a mantener por mucho tiempo

### **O sea usted cree que es necesaria la creación de un nuevo movimiento político, un nuevo partido...**

Yo creo que sí, ya así, por lo menos nosotros ya estamos trabajando junto con la nueva izquierda y con la zurda, yo creo que sí hace falta un referente político un instrumento político distinto, más allá del humanista; bueno, eso es lo que creemos

### **¿Qué impresión le deja la acción de los Chicagos Boys en la economía chilena?**

Los Chicagos Boys tuvieron la virtud de entregar una propuesta político-económica al gobierno de Pinochet que no tenía ninguna y por lo tanto era la virtud de estar preparados con algo, con una propuesta. Lo que tenía el país en ese momento, era un sistema de economía absolutamente distinto: una economía clásica en el que el Estado ordenaba las bajas de precios, ordenaba la economía, y aquí se abre paso la libertad absoluta al mercado; y esa es una propuesta articulada, pensada y que se desarrolló durante el tiempo de Allende y antes a nivel universitario, particularmente en la escuela de Economía de la Católica y de la Chile, existía, se había preparado; ahora, eso por un lado. Y por otro lado, Pinochet y las Fuerzas Armadas que en general siempre han tenido una mirada más bien estatista sobre todo en educación, desde que asumieron el riesgo de

llevarla adelante, porque, para que tuviera posibilidad una política como la que se planteó, evidentemente que se requería una dictadura como la de Pinochet, ellos la llevaron a sangre y fuego y la impusieron, y por lo tanto, todo esto que se habla del éxito económico y del cambio que ocurrió en el país en parte por lo menos en todo lo que tiene que ver con la modernización de la agricultura, no se hubiera desarrollado si no hubiese existido antes lo que potenció la reforma agraria de, incluso, de Alessandri, Alessandri, Frei y Allende que la profundizó mucho más. Pero hay una forma dogmática de llevar adelante líneas de acción de política económica que han sido tan poderosas que hasta el momento siguen presentes, porque quien resuelve en realidad con el poder durante todos los gobiernos de la Concertación, más que los ministros de las áreas sociales, son los ministros de Hacienda, de Hacienda y Economía, y por lo tanto, los Chicago Boys todavía tienen instalado mucho de su pensamiento en las actuales políticas económicas antes de Eyzaguirre en el gobierno de Lagos y ahora de Velasco.

#### **Entrevista a Sergio Bushmann**

**¿Qué tan real fue la “amenaza comunista” que hacía posible la legitimación de la intervención de las Fuerzas Armadas el 11 de Septiembre de 1973?**

Hay algo de eso pero no es lo fundamental, digamos; en primer lugar, las Fuerzas Armadas sufrieron ellos la represión casi tanto o más que los civiles. La CNI actuaba con la misma barbaridad frente a los civiles que a las fuerzas armadas, simplemente fue un pequeño grupito, por esas coincidencias de la vida, yo vivía en el 11 de septiembre en una población militar, y a media cuadra de mi casa había un bar donde iba a convivir con todos los militares todos los días, y conversábamos de todo. Fue un pequeño puñado de militares que eran y, esa es una definición que hay que hacerla muy clara, que eran el brazo armado de la derecha, de la derecha chilena, que tenían sueldos que le pasaban los empresarios, y que vivían en parte su vida en forma directa comunicados con la derecha chilena. En aquel entonces era el Partido Nacional, lo que es hoy día la UDI más exactamente, porque en Renovación Nacional hay tipos de otra índole también. No toda la derecha es absolutamente fascista, hay algunos sectores que no lo son, pero bueno, en el caso del Ejército este pequeño grupo de militares generó exactamente igual el terror hacia los civiles como dentro de ejército; por eso, incluso hoy día hay los militares que dicen que todo habría sido muy distinto si la gente hubiera salido a la calle a combatir, porque había mucha la gente de lo que se pensaba que estaba dispuesta a salir a la calle como militar a combatir. Como podrás tú preguntarle a mucha gente de las poblaciones, muchos te van a contestar que ellos también esperaban que los militares leales salgan a la calle a combatir a favor del régimen, lo que es comprensible; no iban a salir a la calle solos a ser víctimas de una gran matanza. Yo diría, que los militares leales y la gente, o sea ambos esperaban saber si el otro iba a salir, lamentablemente, no hubo un plan de conspiración para evitar el Golpe.

### ¿Qué año?

El día del Golpe, así es que como Cantuarias y mucho más generales fueron fusilados, y esa es la verdad, que la derecha trata de engañar, que trata de hacer creer que hoy día todos los crímenes, todos los lanzamientos, los cadáveres al mar, los asesinatos en la tortura, las violaciones de mujeres, todas las barbaridades hechas, fueron hechas por militares y ellos no tienen nada que ver, no es así. Fueron hechas y dirigidas por la derecha; yo estuve en un momento determinado siendo torturado en la base aérea de Colina y ahí no pude yo distinguir quienes eran, porque se preocupaban mucho de que se les taparan los ojos, pero si me di cuenta que andaban hijos de todos los personeros importantes de la derecha chilena viendo como los militares hacían Patria en las salas de tortura, veían la tortura muchachos de 14, 15, 16 y 17 años. Entonces no es este un fenómeno del Ejército, este es un fenómeno de la derecha chilena hoy día la UDI y parte de Renovación Nacional que tenían un nexo con un pequeñísimo grupo de militares que, organizadamente, generaron tan fuertemente el terror dentro del Ejército que lograron alinear a un General por el Golpe, pero es muy lejos aquello de que el Ejército y la mayoría de los generales estaban de acuerdo, eso es una falsedad tremenda, eso es engañar para poder ellos como lo están haciendo, tratando de tener cargos importantes hasta el día de hoy, estando todos metidos en los asesinatos, no todos digo, pero el caso de Jovino Novoa, por ejemplo, el número dos del Ministerio del Interior, Sergio Fernández, el número 1 del Ministerio de Interior, cuando se realizaban los asesinatos más...por nombrar algunos, otros soplones y demás, entonces no...no es un fenómeno del Ejército, hay un pequeño grupo que genera, organizadamente, con la derecha primero matan al general Schneider que es un general que les dijo que no, un general constitucionalista, lo matan y se toman el Ejército. En una oportunidad a mí, un hombre maravilloso que es Andrés Aylwin, me contó lo siguiente: que tres días antes del golpe había estado comiendo con un general, no tengo memorizado el nombre, era el general que estaba a cargo de la escuela de infantería de San Bernardo, y le dijo lo siguiente: “Mira Andrés, el Ejército está tomado por fascistas, y en cualquier momento van a ejecutar el Golpe, y es la oficialidad joven con algunos viejos, son los que mandaron a estudiar al canal de Panamá, un grupo selecto más algunos viejos y ellos se tomaron el Ejército, y se ríen y se burlan de nosotros, los Generales Constitucionalistas que seguimos el ejemplo de Schneider”. Esto me lo contaba Andrés Aylwin y me dijo dilo tú cuando sea necesario en cualquier entrevista pública, y así lo he hecho. Entonces no, no es en absoluto un fenómeno del Ejército, es la derecha chilena con un pequeñísimo grupo que logra generar el terror igual en los civiles que como en los uniformados para recuperar en sus riquezas básicas y tener su modelo que es el que ellos buscaban.

### ¿Cómo afectó su vida el golpe del año 73?

Se me cambió la vida a mí, yo era un hombre que jamás pensé en un fusil, jamás pensé en transformarme en un guerrillero, yo tengo una gran vocación con mi



profesión de actor y soy un gran amante de mis ideas comunistas, pero que entonces el Partido Comunista de Chile no tenía ningún sólo planteamiento frente a la lucha armada, ninguno. Entonces yo vivía entre la sala de teatro, el sindicato de actores, del cual soy fundador en la CUT, que era representante nombrado por todos los artistas de la CUT y por mi partido, eso era... y de ahí a mi casa y de mi casa ahí... pero venido el golpe no, venido el golpe yo fui detenido. Fue el día Martes, fui detenido en la primera semana del Golpe, en el día Viernes, y estando en el Estadio Chile me dije... ¡Qué barbaridad! ¿Cómo pudimos creer que la derecha chilena iba a aguantar que se hiciera justicia en este país? ¿De dónde saqué yo que podríamos a través de un triunfo electoral total o democrático como le llamen algunos...iban a respetar el triunfo del pueblo? ¿De dónde lo saqué? Mi vida de aquí para adelante cambia, y voy a hacer exactamente al revés de lo que hecho hasta aquí. Y así fue pues, me transformé en un guerrillero, luché en Centroamérica y luché aquí en Chile en plena clandestinidad, o sea, cambió absolutamente mi forma de vida, mi planteamiento frente a la vida y jamás vuelvo a creer en esta derecha mientras haya un sólo responsable vivo que tenga algo de poder aquí en Chile, responsables de lo ocurrido; siempre van a tratar de hacerlo en caso de que el modelo económico a ellos no les guste; ellos son demócratas siempre cuando ganen y si pierden matan y torturan. Allende en el gobierno de la Unidad Popular fue derrocado porque la derecha chilena hizo el siguiente balance: y era que sería muy difícil de que ellos volvieran a recuperar el gobierno. Prueba de ello, que la última vez, en marzo del año 73', sacó la Unidad Popular el 44,8 por ciento, ahí había llegado el gobierno con un 37 por ciento, o sea, iba creciendo a pesar de todos los conflictos que habían de abastecimiento, cómo la derecha sabotaba todo y demás. Era la primera vez en la historia de Chile que un gobierno crece en apoyo ciudadano. Con estos embarcos del cobre en altamar y demás; así y todo la Unidad Popular crecía y crecía; y en el año 73, en marzo tenía el 44, 8 % de las votaciones, entonces ahí la derecha... ahí dijo ¡no! Si ahora no actuamos, no actuamos más, no recuperamos más el gobierno. Entonces ahí actuaron muy inteligentemente, desde el punto de vista de la barbaridad, porque lo hicieron justo, a propósito, ellos lo tenían programado para más adelante, el día que Allende iba anunciar que llamaba a un Plebiscito, si ganaba se quedaba y si perdía seguía. Se infiltró la información desde el Ejército y del mundo empresarial, información que llega al partido comunista, que la derecha chilena ya tenía preparado el Golpe en caso de que la Unidad Popular llegara a sacar más del 35 por ciento en las votaciones de Marzo del 73'. Ese día, día 11 de Septiembre al medio día, Briones, el Ministro del Interior anunciaba y llamaba al Plebiscito, lo hicieron porque sabían que el día del Plebiscito ahí iba a ser imposible dar un Golpe, que es lo que hoy día vivimos en Bolivia, la maravilla que hasta el momento se ha logrado parar el Golpe... que se llama a Evo Morales a la cabeza, el golpe lo paró Evo Morales porque logró hacer el Plebiscito y lo ganó, entonces el mundo entero estuvo al lado de él en el momento en que iban a dar el Golpe y no pudo darlo y hasta el día de hoy no podrán darlo y ahora encima además aprobó el Plebiscito nuevamente para los primeros días de Enero, en cuanto a la reforma de la Constitución que es lo que más le duele a la derecha es

cuando esas reformas incluso la de Chile, hoy día hecha por ellos falsamente a espaldas de la gente, todavía no se pueden reformar. Entonces, si hubiera logrado Allende igual que Evo hacer el plebiscito no habría pasado lo del 11.

**La opinión del historiador Gonzalo Vial, es la siguiente...él dice que Allende quería hacer el Plebiscito, por último, en caso de que no tuviera la aprobación unánime, igualmente quería irse dignamente del gobierno**

Si eso. Eso le consta a todos los políticos, Allende habló una semana antes con los 4 miembros de las Fuerzas Armadas, y les planteó a las 4 generales que iba a llamar a un Plebiscito el día 11 de Septiembre, ahí se anunciaba que llamarían a Plebiscito, y le avise a Allende y le informa a la cúpula más secreta del Gobierno porque iban a dar la noticia ese día, el 11 de Septiembre...de marzo para que no se tergiversara e incluso pensando porque veían el olor a Golpe de que podían adelantar el Golpe pero él le anuncia unos días antes a la Comandancia en jefe y eso es lo que ocurre.

**¿Tuvo la UP un proyecto de socialismo real?**

No..no...no se podía eso, no era el objetivo; el objetivo era en esta primera etapa de gobierno hacer un Gobierno Popular, humano, pluripartidista, el resto se iba a ver después, yo creo que nunca habría dejado de ser una cosa muy cercana a eso...¿Por qué? Porque era una fuerza constituida por, prácticamente, todas las creencias del país, todas. En cuanto a la militancia con la incorporación del último año y medio de la izquierda cristiana y el MAPU se puede ser hasta con la Democracia Cristiana, porque eran todos militantes demócratas cristianos que se pasaron a la Unidad Popular. Entonces no...no no no...en Chile nunca se habló, jamás del Partido único de Gobierno ¿Porqué? Porque era un Frente Popular, los comunistas creemos en el Partido único de Gobierno, con una Constitución con elecciones libres con todas las de la ley, pero la mantención del Partido único de Gobierno; digamos, como lo que hay en Cuba completamente, esa es la aplicación de comunismo, pero en un país comunista, donde todas las fuerzas que llegaron al poder eran comunistas, donde todos los que hicieron...aquí no, aquí el Gobierno de la Unidad Popular tenía laicos, cristianos, masones, de todas las tendencias y así fue como se constituyó la Unidad Popular. Allende, propiamente tal, era miembro de la logia masónica y un gran masón chileno, gran masón. Entonces...es muy interesante, es que por eso siempre el acontecer político está arraigado con la raíz cultural de uno. Yo creo que en Chile lograremos de nuevo, no sé cuando, vamos a lograrlo, parece que con lo que pasó ahora más rápido de lo que pensábamos, se va a lograr nuevamente un triunfo de la izquierda chilena, no quiero decir que sea en esta elección, pero sí estoy totalmente convencido que producto de esta elección de ahora de la de un sábado atrás se crea un gran frente de izquierda nuevamente en Chile, porque aquí se va a ir de la Democracia Cristiana toda la derecha que está metida dentro de la Democracia Cristiana, y la Democracia Cristiana tendrá que pactar con la izquierda chilena, y se armará un gran Frente Popular, no me cabe la menor

duda, con la diferencia de que aprendimos mucho de lo ocurrido el 11 de Septiembre, por eso que todo será distinto, pero a lo que voy es que en la cultura chilena no está el hecho de formar un frente político con una pura tendencia

**¿Cómo lo que ocurrió con el Partido Radical en el Frente Popular en los años 50´, en los años 40´?**

Claro, pero era otra cosa...no no...no sé, era... todo lo cambió el 11 de Septiembre, si hubo muchos golpes en Chile en la década del 30´...cuarenta y tanto hay como 30 golpes en Chile, pero eran golpes donde no se discutía el sistema, fuera de la cosa de Grove, se habló de los días de la revolución socialista de Grove y duró 12 días, pero queda muy cercano todo eso a lo que había pasado en Octubre, era una confusión muy grande; en cambio la Unidad Popular era un pacto, pacto fuerte de un gran bloque de izquierda, o sea, concretamente, yo pienso que en Chile va a ser eterno que la coalición de gobierno va a ser siempre pluripartidista o pluri-filosófica o como quieras llamarle, eso es muy interesante, muy rico, eso es muy importante...

**Por lo mismo el proyecto de socialismo real no existió...**

Eso ya es otro tema, es otra cosa, porque fueron otras culturas. Lo que pasa en Europa eso es para otro capítulo, otra cosa que la gente no tiene antecedentes, entonces se habla mucha barbaridad. En Europa el único país que había logrado con la Revolución la construcción del Socialismo era la Unión Soviética; el resto fue a la Segunda Guerra Mundial. China lo logra posteriormente. Pero todos los demás países que en la órbita socialista eran países que terminada la Segunda Guerra Mundial, el repliegue del Ejército Rojo, les entregó los países que iban retrocediendo al Ejército Rojo, porque usted sabrá que la Segunda Guerra Mundial la ganó el Ejército Rojo, 10 millones de vidas contra 400.000 yanquis que murieron en la Segunda Guerra Mundial. Los primeros que llegaron a Berlín fue el Ejército Rojo y el Ejército Rojo fue el que entregó 4 millones de vidas para el triunfo en la Segunda Guerra Mundial. Los yanquis se incorporan mucho tiempo después a la Guerra, pero muchos años después y entregan 400 mil almas, lo cual es mucho, pero al lado de 10 millones, 400 mil contra 10 millones creo que es una diferencia muy catastrófica, estamos hablando de vidas humanas. Entonces al replegarte el Ejército Rojo después de Berlín, queda Hungría, queda Yugoslavia, queda Austria, queda Checoslovaquia, queda Bulgaria, todos los demás países en manos de los comunistas de ese país que eran muy pocos, que eran muy pocos, pero ese era problema de ellos. Y, es otro el fenómeno; si es conflictivo, profundo y serio lo que pasó en la Unión Soviética posteriormente porque sí la Unión Soviética había construido el socialismo, no se lo había entregado nadie, sino que ellos lo habían construido. En cambio, a Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia se les entrega un incipiente socialismo, para que ellos lo desarrollen con las particularidades de su

cultura. Entonces, no es comparable el fenómeno. Aquí la raíz cultural chilena está muy ligada a la cosa pluripartidista, muy ligada.

### **¿Creyó en el proyecto de Allende?**

Absolutamente, pero, absolutamente. Llevó a la mejor gente que había en Chile, era un tipo de político distinto, ahí no existió la corrupción durante los 3 años. Un día un loco que era de la Empresa Nacional de Respuestos, resultó ser un corrupto y al otro día lo primero que dijeron los diarios de izquierda era “nuestro el ladrón”. Lo primero que dijeron...denuncia... no hubo corrupción alguna, dónde incluso se vieron hechos, que esos fueron de los comunistas, completamente, que no han existido políticamente nunca que los Ministros publiquen lo que ganaban, que digan cuanto le pasaban al Partido y cuanto se quedaban ellos y cuanto pasaban para la creación de la JUNJI, la Junta de Jardines Infantiles; hay un número del Siglo donde están todos los salarios y los comunistas con cargos de Gobierno, pero así hasta el detalle más pequeño...entonces...no...no, no, plenamente en todas las formas, en todas las formas, porque se fue tremendamente cauteloso en eso; cuando hablaban de la toma de tierras, maravillosa la toma de tierras, pero fue toda aprobada en el Parlamento, no hay ninguna sola etapa de la Reforma Agraria que no haya sido aprobada en el Parlamento...no no no...ejemplar, ejemplar en todo, por eso que tuvieron que tratar de matarnos a todos de esa manera.

### **¿Usted podría insertar la intervención de Estados Unidos dentro de la lógica de la Guerra Fría?**

Pero en lo absoluto, absoluto. No sé si la justificaría por el asunto con los planteamientos de la Guerra Fría... ¡no! A mí cuando me tocó después ir al exilio, Nixon...hay un programa yo lo viví en parte en Suecia, hay un programa que en aquel entonces era mucha plata no sé ahora cuanto será, se llama por un millón de dólares y quizás una vez se llamaba no sé cuanto se llama ahora; pero era un programa visto por todo el mundo al que no le llegaba la televisión, lo podía escuchar por radio, que se trataba de que un X personaje le ofrecían hacer una entrevista por un millón de dólares, que era una fortuna muy grande en esa época, pero la condición era que tenía que contestar absolutamente todo lo que le preguntaran, sino no podía asistir a la entrevista, y si en la entrevista no cumplía y había algo que no contestaba, no se le cancelaba. Y le toca a Nixon en el año 84', entonces le dicen: ¿Usted intervino, Estados Unidos intervino, Estados Unidos a través de usted en el golpe de Estado en Chile? entonces Nixon dice le voy a decir una sola cosa y con eso la pregunta la doy por contestada plenamente y ningún detalle... ¡Sí! Intervenimos en Chile, porque en una punta estaba Allende y en la otra punta estaba Fidel, si no interveníamos, el comunismo se habría propagado fácilmente. Bueno...después, aparecieron los documentos desclasificados, entonces ya es una prueba más... en aquel entonces fue ya...no hay, mira qué importante lo que voy a decir, no hay en la historia y creo que no hay tampoco creo que ha aparecido después, no hay en la Historia Política

Mundial, ningún movimiento que haya tenido la solidaridad que tuvimos nosotros en Chile, de esa magnitud, que exista en el mundo, cuando se trata de un Golpe pro-capitalista, como en este que era un golpe pro-capitalista, hechos por los capitalistas más avezados. Habían Golpes contra los comunistas contra estos contra los otros solidaridad en el mundo, pero hasta ese entonces- yo creo que debe existir ahora- no existe movimiento solidario en el mundo más grande para un movimiento pro-capitalista tan grande en contra de ese movimiento como el que hubo a favor nuestro y en contra del golpe capitalista en Chile, de esa magnitud era...

**En qué se manifestaba este tipo de solidaridad...**

En todo, en todo, en todo, pero, abiertamente en todo, en plata, en ropa, en armamento, en Escuelas Militares, en muchos países del mundo le ofrecieron las Escuelas Militares para que también los chilenos estudiaran la Carrera Militar y pudieran hacer mejor la lucha contra la dictadura, en todos los planos se manifestó la..

**Creo que Vietnam usted me dijo, países de afuera...**

No, yo no nombro nunca nombro países, digo que en todas partes, en todas partes, y es conocido, unos de una manera otros de otra, se manifestó de todas formas la solidaridad con Chile, de todas formas se manifestó

**¿Será que vieron que la dictadura era cruenta?**

Bueno, se trata de que de repente, y eso yo creo que hay que lograr aquí en Chile y algo de eso está empezando a aparecer, es ubicar al enemigo común y el enemigo común para mí en Chile es la derecha. Único y concretamente la derecha, ese es el enemigo común, la humanidad en la época del Golpe chileno, consideró que el enemigo común era lo que pasaba en Chile, la derecha chilena, para el mundo entero, y es por ello que colaboró con todo, desde que estudiaran veterinaria hasta que estudiaran grados de oficialidad del Ejército, hasta que se nos pasara armas, hasta que se nos pasara ropa usada y ropa nueva para las ollas comunes, para las huelgas, para todo. Entonces manifestaban la solidaridad. Tú andabas en los aeropuertos donde me tocó andar, mucho a mí y eras chileno y eras tratado como a un delincuente común en todas partes; la gente no sabía que tú eras una persona de la Resistencia y eso yo lo viví mucho, porque a mí la Interpol me puso en alerta roja y yo tenía que hacer tareas solidarias, igual me metí a los aeropuertos, entonces me tomaban y quedaba la gran escoba, y yo les decía no se hagan problemas, chequeen, chequeen todo, si yo voy a esperar, pero me van a ser esperar 6 horas y ahí todos me dieron la residencia para quedarme y pedirme excusas y todo, pero me tenían 4 o 5 horas en los

aeropuertos, incluso me llegaron a tener 10 días preso en Suiza, hasta llegó el Ministro del Interior a darme las disculpas ¡Entonces vi como trataban a un chileno cuando lo ubicaban como chileno sin saber que era de la resistencia! Si no, que pensaban que podía ser de la dictadura. ¡Pero me pasó muchas veces compadre! Era la forma de mostrar la indignación del mundo entero frente a la cosa chilena. Hoy día yo creo no habrá ningún país del mundo ni siquiera Estados Unidos que no haya una calle que se llame Salvador Allende, no creo. En el mundo entero la imagen de Allende es una imagen que se estudia en las universidades, que se considera uno de los símbolos libertarios más grande de la época. Entonces ellos manifestaban de esta manera, ya después sí, lo que pasaba conmigo, después daban todas las excusas, perdóneme, después dirían ellos, si es un hombre de la resistencia le pedimos perdón, pero sino, le damos como caja; vamos a la segura, démosle como caja y después pedimos perdón, nunca me pegaron ¿ah?...nunca...pero si me tuvieron...a veces no solamente horas, sino que un día, día y medio...un caso...en eso de...déjame pensar...chucha madre...dónde fue eso, me tomaron a las doce de la noche y me soltaron al día sub-siguiente, pero allí como excusa del Gobierno me dieron la residencia, si yo me quedar a vivir huevón...me dejan libre y me entregan a nombre del Gobierno de la residencia permanente si yo quiero quedarme a vivir en Bélgica, en Bélgica...claro, pero primero me mamé toda una noche, todo un día y toda una segunda noche. Te tenían que chequear que no les llegara el cable que había allá, este huevón puede ser de la dictadura si no si no, es un luchador; anda a saber tú el despelote que tendrían, pero se demoraron dos noches y un día...Entonces como gran fe porque ellos cuidan mucho la residencia, difícil que te den la residencia, como máximo de excusas le decimos: señor si usted quiere se queda aquí, aquí tiene la residencia, el Estado te entrega la residencia en forma de dar las excusas.

### **El mercado negro... ¿por quién fue provocado?**

El mercado negro fue...es que es muy bueno cuando se pueden usar algunos términos populares que llegan hasta ser científicos

### **¿Cómo cuales?**

¿Cómo comprendes tú que 24 horas después había mercadería en todos lados?... ¿me entiendes tú? Si hubiera desabastecimiento por lo menos tendría que demorarte una semana po compadre o 10 días, no sé, para levantar la producción y no que aparecieran todas las cosas po huevón. Bueno, aquí aparecieron al otro día, al otro día, al otro día compadre...Es un análisis popular pero muy bueno...

### **¿Cómo cambio el mundo de la cultura a partir del 11 de Septiembre?**

Todo compadre, todo esto son golpes muy pero muy grandes; muchachos que estaban estudiando en diferentes partes del mundo, Ingeniería, Medicina, Veterinaria, cambiaron sus carreras a la Carrera militar compadre y se

transformaron en tremendos militares, y fueron los que formaron el Frente Patriótico Manuel Rodríguez después, y primero, antes de formarse combatieron en Nicaragua, en el Salvador, en Mozambique, siendo tremendos Oficiales guerreros

### **¿Y en qué año ingresaron a las Fuerzas Armadas?**

Pasado el Golpe, pasado el Golpe, tras el espanto de lo que ocurría aquí en Chile, se veía en el mundo entero, cuando se toma conciencia del asesinato... o sea de que, cuando Salvador Allende había caído combatiendo; de las torturas, de todas las barbaridades que ocurrieron, de todas las barbaridades que ocurren una vez que se toma conciencia, pero muy rápido ¿ah? El año estoy hablando esto del primer año, del primer año, todas las puertas en el mundo entero se abren, para que se formen todos los planos los chilenos, y así se hace. Y ese gran grupo de muchachos cambió las carreras por las cual ellos tenían vocación y demás, y en la cual ellos habían hecho su vida, la cambiaron y se transformaron en tremendos militares, en tremendos oficiales, pero no oficiales de juguetería huevón, sino que ellos se recibieron de Oficiales y partieron a combatir a Nicaragua, una dictadura monstruosa como la de Somoza, al Salvador es una dictadura Demócrata Cristiana, sanguinaria y bárbara, no menos que contra los franceses en Mozambique y Angola...ahí hicieron su doctorado.. [Estalla en risas el entrevistado al enunciar la última frase] Antes no había ninguna preparación de chilenos en eso, no po compadre, ni siquiera, es más, que te digo, eran muy pocos los chilenos que habían participado en movimientos guerrilleros como civiles, muy pocos: Elmo Catalana Grau que murió con el Che Guevara yendo dónde el Che Guevara, pero no alcanzó a llegar dónde el Che. Todo esto se da cuando se toma conciencia de la barbaridad del Golpe, de lo qué es el Golpe chileno; como un gobierno, vuelvo a repetirte, que tenía el 44,8%, que iba creciendo, es derrocado, fíjate que hoy día ni la UDI ni siquiera Renovación Nacional ni la Democracia Cristiana tienen el 44, 8 por ciento de las votaciones compadre, sólo como partido. Eso tenía Allende cuando lo derrocaron en la mitad de su período, le quedaban 3 años pa´delante y tenía el 44, 8 por ciento, habiendo sacado con el 37...imagínate...

### **De pasar a mayoría relativa pasó a mayoría...**

Prácticamente que a mayoría y lo importante era cómo se iba creciendo, por eso que digo que hoy día hay que preocuparse más sobre las barbaridades que pudo hacer la derecha, cuando tú des avances importantes o haces cosas más pequeñas... haber, veamos, dicen que los que no son inteligentes usan como ejemplo los ejemplos, pero a veces hay que hacerlo en el caso mío para poderme explicarme bien. Si Allende a cambio de sacar el 44,8 por ciento hubiera sacado el 14, o el 20, digamos, que ya había llegado con el 37... si hubiera bajado al 20 o al 27 no habría pasado nada, porque habría pensado la derecha que se iba hundiendo, que no corría riesgo que no pudieran elegir el Gobierno por la vía Pacífica, pero al revés, como le fue bien, como sacó el 44,8 por ciento y por

ende era malo para la derecha; la derecha vio como posible que no podía recuperar por la vía pacífica el gobierno. Entonces había que matar y dar el golpe, y eso yo creo que puede pasar en cualquier momento si la derecha cree que no puede lograr algo porque le fue bien a otra fuerza política. Ponle que en esta elección del Domingo pasado si a cambio de sacar el 49 por ciento, el Gobierno hubiera sacado el 60 por ciento, 65 por ciento, habría habido que tener mucho cuidado, pero, claro, es muy distinta hoy día a la situación de Allende, de aquel entonces, es cómo decía lo de Evo Morales, si hubiera pasado que Allende hubiera logrado hacer un Plebiscito antes, en la Historia se aprende compadre, es muy bella como la Historia va entregando valores; habría sido peligroso, digamos, habrían dicho: ¡ No huevón que vamos a seguir con elecciones con estos huevones como Allende, si no hubiéramos matado a Allende en el momento en que lo hicimos habría pasado lo mismo que en Bolivia, que ese huevón de Evo Morales dirían ellos: Ellos están todavía en el Gobierno y ahora aprobó el cambio en el Plebiscito para cambiar la Constitución, dirían ellos y se las jugarían todas por dar un Golpe de Estado, si hubiera sacado sobre un 65 por ciento. Ahora, ojo [lo dice enfáticamente] porque no se pueden cometer injusticias o tratar de no cometerlas. Algunos militares también han aprendido, también se han sentido traicionados por la derecha, si ellos terminan presos los huevones, ellos terminan como sanguinarios, la derecha termina en el Parlamento tomando whisky; entonces, algo de esto estará pasando con el Ejército venezolano que fue muy sanguinario, compadre, en el Caracazo, demás, o sea que el Caracazo fue una masacre espantosa. Sin embargo hoy día tu vez que el Ejército no solo paró un Golpe contra Chávez sino que está con Chávez construyendo la Revolución; si tú vez que hoy día los que intervinieron y pararon el Golpe directo fueron los militares en el caso de Bolivia, los militares tuvieron que llegar y balear a huevones de derecha y meter preso al huevón de derecha más importante en Santa Cruz los días del Golpe, o sea, el Ejército dentro de la Constitución y eso no es por qué si, porque ese actúo muy distinto años atrás. En Bolivia han tenido 200 años de Golpes cruentos, una vez al año compadre, pero espantosos huevón. Sin embargo ese Ejército hasta el momento ha respondido con Evo Morales plenamente, algo habrán aprendido. Y el ejército argentino compadre, con todas las cosas que han aparecido por los argentinos, los montoneros, antes por una porquería así te hacían un Golpe y una masacre espantosa; una de las represiones más espantosas que existen en la tierra es la de los argentinos, es cierto que en ese país el Comandante en Jefe se hizo una gran autocrítica, una gran autocrítica, pero no basta con palabras, sino que con hechos, como el Ejército ha actuado. El Ejército paraguayo compadre, ahí lo tienes cuadrado con su Presidente, de un Ejército que persiguió al pueblo durante cuarenta y tantos años con el Stroessner, bárbaro, sanguinario huevón, ahí los tienes; entonces, ojo, producto de todo esto [lo dice enfáticamente] ha aprendido el Ejército. Y las derechas sin un Ejército corrupto bajo su salario no son nada, porque la derecha su fuerza la tienen a través de militares corruptos, ellos no entregan la vida, los hijos se arrancan huevón, se van a otros países no defienden su modelo económico ¡No! Siempre tienen que actuar los militares, siempre; y la mujer inmediatamente la mandaban pa' Viña el día del golpe huevón, o el día de



cualquier locura que iban a hacer y en cualquier país latinoamericano aseguraban a sus hijos y a su mujer, y ellos vamos haciéndole masacre. No, la derecha sin un Ejército corrupto que esté a las órdenes de ellos no hace nada, y es lo que ha pasado en Bolivia, es lo que ha pasado en Venezuela, para hablar del ejemplo venezolano, dónde ya habían dado el Golpe, dónde ya habían dado el Golpe compadre. Cuando resulta que creen ellos que daban el Golpe, iban a buscar a Chávez para llevarlo y matarlo, lo pesca la parte del Ejército leal a Chávez, lo esconden, no fue secuestrado, fue un auto-secuestro, fue muy bueno, fue muy de ingenio latinoamericano, porque estaban viendo ellos que pasaba, estaban esperando que la gente saliera a la calle también, cuando sale un millón de venezolanos a la calle, y dicen: “ahora sí, ahora nos jugamos junto al pueblo” Todo eso el Ejército lo ha aprendido, lo ha aprendido, como la derecha maneja esto, desde Hitler para acá, a ti no te hablan de la derecha alemana sobre el nazismo, la derecha alemana estaba en el corazón del fascismo alemán; sin embargo te hablan de Hitler y de un grupo de oficiales. ¡Mentira huevón, era la derecha alemana! No se habla de la derecha alemana, se habla de los comunistas, la gente de izquierda alemana

**Sobre el 65 por ciento del erario nacional estaba destinado a los trabajadores...**

Incluso tengo entendido que es más. Lo que si te digo es que nunca en la Historia económica de Chile había tenido tal influencia en el erario nacional que con la Unidad Popular, el salario de los trabajadores, te puede dar un economista una cifra exacta...

**Usted piensa que la Reforma Agraria fue una de las causantes por la que la derecha actuara...**

Una de las tres, la Reforma Agraria, la nacionalización del cobre, la toma de trabajadores en algunas empresas...

**O sea... ¿usted dice que esas tomas ocurrieron antes de los 70´ ...**

¡No! no, las tomas empiezan al año de la Unidad Popular po...y muy bien hechas

**¿Y cómo se hacían?**

No, los trabajadores se tomaban las fábricas y hacía un estudio el Gobierno viendo si había sabotaje, si obligaban a producir menos que lo que se necesitaba, y si se comprobaba eso, dejaban a los trabajadores que continuaran en la fábrica, y se le pagaba a la empresa, se valorizaba cuanto costaba la empresa y posteriormente se le pagaba a la empresa; a los yanquis no se les pagó pero se les pagó indirectamente, es muy lindo eso, el Contralor General de la República que no era allendista ni cosa por el estilo, hizo un estudio con el Gobierno y se decretó que no se pagaba ni un peso porque habían trabajado con

exceso de utilidades; ponle tú que en Europa se trabaja al 4, 6 por ciento que eso es lo real, aquí en el caso del cobre, habían trabajado hasta el 70 u 80 por ciento el margen de utilidad, y en general todo el margen que habían mantenido de utilidad era una usura; entonces ahí se decretó por más que pagado el cobre. Cosas que hoy día nadie sabe cuál es el margen de...es una de las violaciones del Golpe en Chile para volver a explotar como se explotaba. No se sabe cuál es el margen de utilidad para empresarios chilenos. En Europa se trabaja al 2, 3 al 4 por ciento, incluso, creo que ni siquiera se llega al 6 por cierto, no te aceptan los listados de más de esas utilidades; sin embargo, aquí trabajan al 25, 30, 40 por ciento, tú lo sabes, es una monstruosidad ¿Tú sabías que Chile es el único país del mundo que no cobra impuesto por las utilidades bancaría? El único país del mundo donde los bancos no pagan impuesto por sus utilidades, el único. Eso es el Golpe po compadre, eso es neoliberalismo al extremo, al extremo por una gran falla de la Concertación que lo soporta.

**Se supone que la Concertación hizo un pacto con la derecha...**

Muy siniestro, muy siniestro. La gran tarea: un gran frente de izquierda que se arme porque lo primero que va a hacer, es averiguar y desarmar toda esa porquería

**¿Pero van a haber menos enfrentamientos?**

No sé, pero vale pena en el buen sentido de la palabra, el hombre tiene que ser digno y no soportar la explotación, eso como primera cosa, y como segunda cosa, menos a la derecha chilena que ha sido tan sanguinaria. El cobre de nuevo se puede decir que pasó a manos extranjeras, el 65 por ciento del cobre está en manos extranjeras, después de que Allende lo nacionalizó, sigue solamente algunas minas a manos del Estado nuestro, el 65 por ciento o más en este momento está en manos de empresas extranjeras. Todo eso fue el pacto que hizo la Concertación para que le entregaran el Gobierno a pesar de haber ganado el NO, sino no les entregaban el Gobierno

**En el periodo 70-73... ¿qué era lo que veía en la cotidianeidad? Algún hecho que le haya llamado la atención del año 70-73...**

No... yo funcionaba a horario completo, yo, como te digo, era representante de todos los artistas de la Central Única de Trabajadores, era dirigente sindical y fundador del sindicato de trabajadores; tenía la militancia comunista y debía de actuar para ganarme la vida, ese era mi sistema de vida compadre, funcionaba de la mañana a la noche. No, yo...lleno de amor, lleno de inquietudes, lleno de entrega...

**¿Hubo paramilitares antes del año 73?**

No sé si llamarlos paramilitares; si hubo terroristas, hubo de parte de la derecha, hubo una cosa que se llamaba Patria y Libertad, que era una organización armada po... y que ahí iba...y detonaba dinamita rompía los oleoductos y los gasoductos y los acueductos en diferentes partes de Chile; de repente salía volando una cañería dónde saltaba el petróleo o el agua o el gas, depende de donde lo pusieran, eso era Patria y Libertad

### **¿Cuál era el objetivo de Patria y Libertad?**

Ese que lograron, “El Golpe”, generar el Golpe, desestabilizar todo, que hubiera desorden en todas partes, por eso matan a Schneider, por eso matan a Schneider, que era el Edecán Militar de Allende...barbaridades de ese tipo.

### **Usted la otra vez me narró algo de Carrizal, me podría narra un poco más...**

Yo soy el que viajó por gran parte del mundo explicando por qué tenía que crearse el FPMR, porqué necesitábamos las armas, y lo hice en parlamentos australianos, parlamentos ingleses, parlamentos alemanes con nombre y apellido, y agradecíamos las bolsas de ropa, que agradecíamos la ayuda para comprar alimentos en las ollas comunes, que agradecíamos la ayuda al movimiento obrero para las huelgas pero que necesitábamos incorporar la lucha armada, porque a través del terror de las armas lograban intimidar a la gente, entonces había que mostrar que las armas podían servir para el amor, para liberar al ser humano y acelerar la caída de la dictadura; por eso es Carrizal, esa es la tarea; primero que nada, el Frente cumple algo que es muy muy muy...que tú te ganas el respeto de la gente, que es hacer el armamento casero, el fusil que se inventa, la granada que se inventa y demás; después de eso es la confiscación, el arma que tú le robas, le quitas al enemigo, en este caso a los militares, a los pacos y demás; y una vez que ve la comunidad internacional demócrata que realmente, desde afuera, que habías cumplidos con esas tareas, te pasa el armamento regular y eso fue lo que pasó aquí. Por eso es Carrizal, o sea, eso es Carrizal y el mundo entero entendió abiertamente de que había llegado el momento de que en Chile se incorporara la lucha armada sino, no tenían para cuando liberarse de la dictadura, y así fue que apareció el Plebiscito, producto de la lucha armada; yo no sé si tú tienes la Constitución de Chile...ve que es lo que dice en el párrafo de la sustitución del Presidente de la República, vas a ver que dice que propondrá la dictadura un nombre, no dice nombre ni nada, y si no es aceptado propondrá nombre, eso es lo que dice la Constitución fascista ¡No! el Plebiscito aparece por que los yanquis de aquel entonces amigos de Pinochet, y digamos que eran los que manejaban la cosa aquí, le dicen a Pinochet que se estaba aprendiendo muy rápidamente lo que es la lucha armada y lo que hay que hacer aquí es parar el desarrollo de esta lucha.

### **¿De nuevo intervención de EEUU?**

Claro, naturalmente, entonces esto es como dice Estados Unidos, como una gran bomba que se está acrecentando de gas de gas de gas, entonces, lo que hay que hacer...abrir un hoyito para que empiece a desinflarse y eso es el Plebiscito le dice: “Hagan el Plebiscito porque tradicionalmente Chile es un país culturalmente que tiene un gran respeto por las elecciones y frente a la posibilidad de poder votar va a disminuir el crecimiento armado; y así fue, claro está que ellos no pensaban que iban a perder el Plebiscito, claro que al perderlo igual pusieron las condiciones, esas que estamos hablando y que las aceptó la Concertación...que yo creo que no habría sido mala la táctica de aceptarlo para borrarlas un poco tiempo después, no como ahora que ya llevamos 18 años y no sé cuánto y no pasa nada; habría sido mejor, primero que todo, haberle dicho al pueblo: “ señores hemos tenido que aceptar esto sino los señores de la dictadura no entregan el gobierno y no habérselo guardado como se lo guardaron...¿ me comprendes tú la diferencia?

### **¿Usted en Carrizal fue torturado?**

No, torturado propiamente no. Y caigo en plena montaña, me meten en un helicóptero y me amarran las manos de una forma muy siniestra hacia atrás por un hilo muy especial que hay que [...] me tienen así hasta el otro día ahí si que me torturan bárbaramente en la CNI de La Serena. Me llevan de Carrizal a La Serena. Es en la Serena dónde me torturan, la CNI, me torturan hasta de la forma más bárbara, hasta con lauchas en la boca, ratones vivos en la boca, me tuvieron colgado varios días de un árbol y me aplicaron corriente muchas veces...

### **Usted me decía que estuvo en Alaska...**

Me secuestran en un avión, vengo viajando de Australia a Copenhague y en Alaska, según dicen, fue un aterrizaje no programado, decía el Ministro de Relaciones Exteriores de Australia. El hecho concreto es que el avión de repente baja, se suben a mí, se suben al avión, me toman y me bajan, y era la CIA que lo hacía en el aeropuerto de Egevang, el aeropuerto en Alaska, que eso es jurisdicción norteamericana. Y el oficial que manda ese pelotón que me secuestra, a cambio de preguntarme cualquier otra cosa, problemas de inmigración o lo que sea que me preguntara, era de dónde había sacado las armas en la acción de Carrizal. No. Era la CIA que me secuestra. Ahora, así es cómo uno cree que en organizaciones muy grandes como la CIA no se cometen errores imbéciles, se cometen; porque ellos estaban convencidos que yo iba con documentación falsa, entonces, la idea era que yo desapareciera, me mataran no más; como a Jorge Morales, Luis Abarzúa, o Felipe Gonzales. Pero no. Yo iba con documentación real, además, con documentación entregada por Naciones Unidas; entonces, el oficial que manejaba todo, toda esta acción de secuestro mío, le decía al otro Oficial de que mi nombre con el que iba era real, no era una chapa, sino que era real. ¿Y qué hacía? Si igual me secuestraban o me dejaban

seguir viaje, le dicen que igual me secuestran, así es cómo estuve una semana secuestrado en la cárcel de Alaska.

**¿El Gobierno de Estados Unidos le indemniza?**

Sí, posteriormente, pero yo esa indemnización se la entregué a mi Partido, no la recibí, si, años después

**Ahora, a mí lo que me llama la atención es la preponderancia que le asignan al General Prats, ¿también fue asesinado por la derecha?**

La derecha, por supuesto...por supuesto. Prat era de la misma tendencia que Schneider, era Constitucionalista, no estaba por el Golpe.

**¿Qué implica esto?**

Matarlo, matarlo pues. El General Prat tenía mucho respeto tenía por él todos los internos todos los militares chilenos, nada menos era la segunda antigüedad o sea la primera antigüedad, era más antiguo que Pinochet y tenía un respeto por él todo el ejercito, entonces que él se diera vuelta, que él no hubiera estado con los golpistas sino que estaba con la Unidad Popular, había que matarlo para que no siguiera actuando, para que no siguiera hablando para que no siguiera mostrando lo que él pensaba. Tal como decía una gran parte del Ejército no estaba con esto, ni a favor ni en contra, el militar tiene una educación muy increíble y eso es verdad, ellos tienen su mundo.

**¿Usted dice que fueron más de dos mil muertos?**

Absolutamente más. No se sabe qué cantidad de muertos hay en los primeros días del Golpe Militar, yo estaba en la terraza del sindicato de actores y por ahí pasaba Teatinos lo dejaron al revés no sabía Alameda si iba para adentro, y pasaban los camiones llenos de cadáveres y que iban al cementerio general a ser cremados; hasta el día de hoy no se sabe la cantidad de muertos que hay producto de los asesinatos en el Golpe, en los primeros días del Golpe militar.

**¿Usted ve alguna posibilidad de reconciliación?**

Si, por supuesto que sí [dicho de manera enfática] por supuesto, pero cualquier reconciliación habrá con quienes demuestren la obediencia debida que ellos podían zafarse en hacer lo que hicieron y que colaboraron en los procesos para que se juzgue a quienes fueron responsables ¿Porqué no va a haber, ¿ Por qué no va a haber respeto de uno por la gente que haga eso? Por la gente que haya sido utilizada y los metieron en esto, y no son pocos, no son pocos, ya han habido varios incidentes en Punta Peuco y han salido declaraciones diciendo de que esos pensamientos que decía yo, que ahora ellos están tomando whisky en el

Parlamento y lavándose las manos cuando fueron los responsables de todo; hay ciertas declaraciones que han salido en Punta Peuco; entonces yo creo que es fácil engañar a un militar -mira qué curioso esa frase pero es así, será difícil engañarlo en el plano militar porque estudian inteligencia y demás, pero en su honorabilidad es un poco fácil embarcarlos porque son gallos muy sanos, el gallo que sanamente se entrega a la carrera militar es una persona que rechaza la posibilidad de ser millonario, rechaza la posibilidad de ser un huevón...es decir... puta...claro, popular y rico po huevón en el mundo industrial él no po, el va a vivir siempre de un salario, si solamente el que es corrupto es el huevón que se ha enriquecido por debajo, pero incluso un sueldo de general, aunque parezca ser muy grande no es como para hacerse rico; entonces es gente muy honesta po, es gente que se dedicó a una carrera porque cree en ello, porque creen en lo que se hace, porque creen en la Defensa de la Patria porque creen en sus valores, entonces, es fácil engañarlos porque siempre, a ese nivel de honestidad, hay una cierta ingenuidad también. Un huevón que no le interesa entregar nada para los demás no se va a meter a militar, o no va a ser artista po huevón, o no va a ser un cura po huevón, como vas a entender que un cura se mete a ser cura porque quiere ser rico, no puedes po...mantienes tu comidita segura y no va a pagar arriendo porque vives en una parroquia. El milico va a tener sus pequeños gustos, a lo mejor tiene su casa en la playa si es que llega a general po huevón, si es que no llega a General no va a tener casa en la playa po huevón; tendrá su casita y tendrá su auto a lo mejor y punto, porque gana el que no es general cuando más ganará a lo más un millón y medio de peso si es que los gana y el resto se moverá entre 350 y 500 lucas po huevón, ¿me entiendes tú? Entonces no, es gente selecta, es gente buena que en esta maramaña de los empresarios, que el whisky, que la fiesta, que esta hueva, que esto otro, que yo te puedo regalar una parcela, que te puedo dar un fundo, que te puedo dar esta plata para que te compres un fundo que tal persona lo vende barato, lo empiezan a amarrar po huevón, y el otro empieza a querer vivir como... ahí tienes la fortuna que tiene Pinochet. Date cuenta que puta que le ha cundido el salario, como decía uno de los hijos. A esa gente es fácil embarcarla, engañarla, y eso es lo que logra hacer la derecha. Fuera de aquello, que ya es otra cosa, logran convencerlos para que vaya a estudiar, para defender los intereses de ellos, no los de la Patria, porque cuando tu vas a estudiar a la Escuela de las Américas, y disparas a un blanco que, lo que está en el centro dibujado es un mameluco, te vas a dar cuenta que lo te están haciendo es enseñar a matar obreros, no solo afinar la puntería, sino que disparar, empezar, subliminalmente, a tenerle odio a los obreros. Bueno, los blancos en la Escuela de las Américas, estaba el uniforme, el mameluco y el obrero como símbolo de obrero. ¿Por qué? Porque los obreros son comunistas y el comunismo es a través de los obreros y ahí es dónde está la maldad. Entonces ese ya no llega a ser un huevón sin plata ni nada, sino yo voy lo que es la UDI hoy día, se te acerca porque llegó de estudiar de aquel entonces era el Partido Nacional y no, usted tiene que casarse con mis hijas, yo le voy a presentar a mis hijas y allá. Y los corrompen po compadre, los corrompen; normalmente los oficiales más sanguinarios de la dictadura aquí fueron todos absolutamente corruptos, eran insaciables en la plata, insaciables en la coca, en el whisky,

insaciables en los paseos, insaciables en todo eso, en todo que solo los ricos podían tener; así es como se les va corrompiendo, pero no po, una persona que elige una carrera militar es precisamente al revés, es una persona que piensa vivir austeramente, él va a estar siempre con su vida en riesgo, pero, nunca a tener más allá que lo necesario.

**Usted me hablaba de una represión de los actores en Chile, yo creo que es un hito importante a tomar...**

Yo cuando fui a Europa, a Alemania a recibir una distinción, yo tengo una distinción muy bella que es la de actor anti-fascista, dos actores chilenos la tenemos: Aníbal Reina y yo. Y me fui a recibir, tenía que hacer una intervención cuando la recibí, hacer un discurso, y ahí cuento la realidad chilena de los actores, de cuanto han sido reprimidos, doy la cifra de los asesinados, doy la cifra de los que estaban escondidos que no podían salir del país, que los buscaba la CNI, y digo los que están presos. Termino la intervención y de ahí el presidente del sindicato de actores alemanes me dice: Ni siquiera aquí en Alemania nazi fue tal la represión de los actores chilenos como la que tuvieron ustedes. Yo precisamente iba a recibir una condecoración que se llama Hans Otto, un gran actor alemán que lo fusilan los nazis, era comunista, lo fusilan, así se llama la condecoración. Y me decía el presidente de los actores alemanes, que ni cerca fue, a raíz de las cifras que yo entregué de acuerdo a la cantidad de actores que había en Chile, que en ese momento 200 los actores, todos inscritos en el sindicato, tenía la cifra por ahí porque yo era dirigente sindical, soy fundador del sindicato de actores; y de acuerdo a la cantidad de actores, los presos, los metidos en Embajada y los que no podían aparecer, más los asesinados, eran más que en la forma que en se reprimió el nazismo alemán a los actores alemanes. Aquí de cuarenta y tantas compañías de teatro que habían, quedaron funcionando 3 no más, nada más que 3, las dos universidades y el Ictus que paró solamente un mes y pudo continuar después; y el prestigio muy bien ganado en la lucha contra la dictadura, no para que él fuera manejado por el Estado o fascista en Chile o no, sino que no la pudieron con ellos y continuaron. Se trató de arrasar, vieron la profundidad del actor chileno que arremeta, si en esa época habían dos actores de derecha no más, la Silvia Piñeiro y Emilio Gaete, y nadie más huevón, todo el gremio era de izquierda; y no es porque si no más, el movimiento obrero en Chile nace del brazo de los actores, en el sentido en que Recabarren y la FOCH cuando organizan el movimiento obrero, lo primero que hacen es formar una Compañía de Teatro, y escribe una obra de teatro Recabarren, porque para ellos el teatro tenía una comunicación tremenda, bella, tremenda para educar a la gente, lo mismo que piensa Blest. Entonces no era porque sí que nos daban como caja, sino se sabía que históricamente el actor chileno es muy radicalizado, es muy revolucionario, es muy amante de la justicia, entonces, no porque si, no era una casualidad que nos dieran más que algunos hippies a los actores, no, no; era que aquí históricamente somos realmente en este momento, se está partiendo de nuevo ya, una fuerza, una tasa de la izquierda chilena del sindicato ni del actor chileno, no es. Cuando llegan

niños como yo de la pequeña burguesía o de la gran burguesía como el caso mío en la escuela de teatro, ahí les corre la vida distinta, ahí saben cómo fue perseguido Baudelaire, como fue perseguido William Shakespeare, como fue perseguido Picasso, como fue perseguido el mismo Dalí, te encuentras que todos los grandes actores en el mundo fueron perseguido por los ricos de la época po huevón, por los capitalistas de la época fueron perseguidos; entonces, no es porque si no más que nos dieran tanto.

**Usted me había nombrado una razón filosófica de porqué el uso de las armas, aguardando esta idea de querer construir una sociedad mejor. Me gustaría que ese punto me lo redondeara porque me interesa...**

Nunca pensé como digo anteriormente en las armas, pero cuando comprendo que la derecha chilena conserva su poder de injusticia producto del terror a las armas, de lo que yace en las armas y que viene matando desde hace 2 siglos, desde fines de 1800 viene matando a la clase para acá, y echábamos una, que fue en 1907, 25 años de eso había sido la primera matanza obrera, la matanza de Puerto Natales, la primera; la matanza de Puerto Natales es 10 años antes de la revolución de Octubre de los bolcheviques comunistas huevón, antes de la revolución de Octubre la derecha chilena ya mataba, ya hacía matanzas obreras cuando los obreros pedían sus derechos, ¡ya antes de la revolución de Octubre! Entones analizando todo eso, viendo lo que pasó en Chile, naturalmente, de que me doy cuenta que si la clase obrera no tiene su propio Ejército o no tiene la garantía de que ese Ejército no los vaya a reprimir al servicio de los ricos, no va a tener nunca la libertad, jamás. Solamente cuando estén las garantías de que no puedan reprimir a los trabajadores, va a ser la autentica libertad y la producción se va a repartir justamente, pero, mientras no esté esa garantía, cuando el patrón quiera reprimir, va a matar, entonces, ahí, el amor a las armas en el buen sentido de la palabra, a las armas que no provoquen la guerra, sino que cuiden al trabajador

**Usted me habló de un tal Torres Silva...**

Él me torturó en un momento a mí. Él es un gran asesino, él dirigió todas las grandes torturas. Él es un General, pero en estos momentos está procesado, ya se le comprobaron todas las barbaridades. Torres Silva era uno de los fiscales del Ejército, los que hacen todo el trabajo para legalizar las barbaridades de la dictadura. Se ensañó mucho conmigo, yo siempre lo ubiqué ante la Justicia que era uno de los peores asesinos, cosa que se ha podido comprobar ahora último.

**¿Me puede detallar un poco más del rol que tuvo la Iglesia en “la Resistencia”?**

Es que la Iglesia Católica jugó un gran papel, un gran papel en la lucha contra la dictadura; si bien hay algunos carajetes, son algunos no más, pero la Iglesia



Católica a través de organismos que creó, y con el trabajo de esconder compañeros que perseguían en poblaciones, fue muy grande, muy grande. Cardenal Raúl Silva Henríquez hizo un trabajo maravilloso al respecto, y otros anónimos como eran los curas obreros; entre paréntesis uno que está allá en Chiloé que es Mariano Puga, otro que está actualmente en Linares, Monseñor Carlos Camus, Ignacio Vergara, el primer cura obrero chileno; curas maravillosos que salvaron a mucha gente, no preocupándose que sean comunistas o no comunistas, sino que eran seres humanos que debían salvar. Aquí en general, la Iglesia Católica fue una gran luchadora contra la dictadura, a pesar de que habían unos pobres y tristes carajos sacerdotes que eran edecanes de las Fuerzas Armadas, que sabían todo lo que ocurría y se callaban la boca; y no solamente eso que, como Hasbún que eran unos “lame-patas” de Pinochet que jamás hicieron nada por los desaparecidos, nada...nada, nada. La gran parte de esa gente estaba en la lucha contra. Los párrocos en general de población jugaron un papel muy grande, muy grande donde escondían a la gente en las parroquias y después ellos mismos se conseguían vehículos o tenían vehículos, y de ahí lo llevaban para otra parte segura... muchos, muchos casos, infinitos, una infinidad de casos.

**¿Usted podría considerar que Unión Soviética tuvo algún grado de participación en los años 1970-1973 en Chile?**

Ojalá hubiera intervenido para que no hubiera la masacre que hubo acá. Antes del Frente Patriótico no había nada; ellos [refiriéndose a la derecha chilena] como brazo armado tenían el control permanente; ellos, cuando hubo que actuar, actuaron. Ellos mataron gente sin contrapeso. ¡No! La Unión Soviética no tenía nada que ver. Eso lo dice la derecha porque no tiene ninguna prueba, sólo para justificar lo que hicieron. Eso es una estupidez tan grande como decir que existió el Plan Z.

### **Entrevista a Guillermo Crovari**

**¿Cómo se vio afectado tras el ascenso de la Unidad Popular y tras el Pronunciamiento militar o el Golpe militar de 1973?**

Sin problemas semánticos, el Golpe militar es Golpe militar aquí y en la quebrada del ají. Creo que el 4 de Noviembre del año 70 ´ fecha en que asume Salvador Allende como Presidente, después de una reñida campaña, en la cual iba de candidato Jorge Alessandri por la derecha, por la Democracia Cristiana

Radomiro Tomic y, por la izquierda, por cuarta vez Salvador Allende Gossens. Él sale elegido por una mayoría relativa como fue elegido Frei también, y el Congreso lo ratifica como Presidente exigiéndole un Estatuto de Garantías, el que a mi modo de ver no correspondía, pero que Allende no tiene ningún problema en suscribir porque la intención de él no era hacer un gobierno fuera de la ley, fuera de la democracia, sino que era aprovechar los parámetros de tipo legal que tenía la Constitución de 1925 para tratar de transformar la sociedad. En lo personal te digo hay lo siguiente: yo tenía 22 años en el año 70', había votado por 1º vez, voté Tomic en ese momento era demócrata cristiano; y es más, Radomiro Tomic la misma noche del 4 de septiembre de 1970, junto a la gente de la juventud demócrata cristiana, a la cual yo pertenecía en ese tiempo, vamos a saludar a Allende a su casa y a consagrarlo como Presidente electo de la República. Entonces, dentro de los programas de gobierno había una cosa, una cosa que podría, podría ser semántica, no voy a entrar en el análisis de eso, el programa de Allende es consagrar a la Unidad Popular y el programa de Tomic consagraba la Unidad del Pueblo; era un forma más o menos similar de gobierno y de cómo enfrentar la situación económica y política de Chile, entonces ante ese escenario para uno que viene de vivir en esos años, ya se había vivido de alguna manera un proceso de Reforma Agraria durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, se había vivido un proceso de Reforma Universitaria dentro de las principales universidades del país, y había todo un clima que era bastante efervescente, había triunfado la Revolución Cubana en América Latina, existía una posibilidad de instalar socialismo. Esa revolución fue instalada por la vía de las armas. Entonces había toda una conmoción social, había toda una ebullición social que era la que hacía pensar lo que los jóvenes de ese tiempo creíamos que éramos capaces y que íbamos a tener la posibilidad de cambiar el mundo. Y ese era el gran sueño, la gran utopía de la juventud de ese tiempo; desde la gente que participaba en movimientos hippie hasta la gente que participaba en instancias políticas, todos deseaban, aspiraban, anhelaban a cambiar el mundo. Entonces, desde el punto de vista personal el influjo que tiene todo este movimiento tiene que ver con eso, o sea, tiene que ver con ni más ni menos con el cambio del mundo, dicho así en perspectiva y al paso de 30 años de esta situación, parece como una frase solamente, pero es una ambición desmedida si quieres llamarla, bastante importante, entonces eso va a condicionar la vida. Además, en ese tiempo cuando se es joven, no tenía responsabilidades, no tenía familia, no tenía hijos, no tenía ninguna cosa y estaba solamente el pellejo de uno dispuesto a ser entregado para poder cambiar el mundo, o sea, queríamos que este mundo fuera diferente; queríamos que en este mundo no hubiera opresión, queríamos que en este mundo no hubiera miseria; pensábamos que todos tenían derecho a tener educación, que todos tenían derecho a tener salud y que el cobre, todas nuestras riquezas básicas deberían ser de nosotros y no de empresas transnacionales. Entonces, es todo un tiempo de cambio, de intentar construir una sociedad nueva, esa es la pequeña ilusión que teníamos...

**¿Dónde estaba el 11 de Septiembre de 1973?**

Yo estaba en la fábrica en la cual trabajaba que era una empresa de neumáticos, una empresa del área social, era MANESA, que estaba ahí en lo que hoy día le llaman la 4ª región, que era lo que se llamaba el barrio industrial de Alto Peñuelas que queda ubicado en la comuna de Coquimbo, el nombre era MANESA, que significaba Manufacturera de Neumáticos Sociedad Anónima, era una empresa que creó Miguel Hirmas en Chile, originalmente, para hacer los neumáticos de la gran minería del cobre y después por problemas de licencia fue derivando a tener la misma tecnología que tenía la INSA, que era la otra empresa chilena que hacía neumáticos en este país. Yo estaba ahí el 11', o sea, yo iba camino al trabajo en el mañana cuando me entero del Golpe Militar y concuro a la fábrica porque, durante el Gobierno de la Unidad Popular; habíamos siempre tratado de defender las fábricas para que fueran productivas para avanzar en el proceso de desarrollo del país; entonces, nuestro objetivo siempre fue incluso... hay un momento en el cual hacemos guardia en la fábrica durante el año 73, porque la gente de Patria y Libertad empezó a hacer unos sabotajes sobre las fábricas, sobre las centrales eléctricas, y todo ese cuento. Entonces la fábrica era como nuestra casa, era mucho más que nuestra fuente de trabajo, nuestro aporte al desarrollo del país, al desarrollo del país. Entonces me sorprende camino a la fábrica y ahí me quedo el día 11 de septiembre con 4 o 5 personas más, en forma voluntaria, a petición de Mario Ramírez que era el administrador de la empresa. Yo me quedo como voluntario ahí esperando el devenir de los acontecimientos que, desgraciadamente, significaron la caída del gobierno democrático por parte de los militares golpistas y, después, al día siguiente, irse a la casa y retomar las actividades normales de trabajo. Yo sigo trabajando ahí hasta el día 13 de octubre del año 73' durante un mes más aproximadamente, hasta que soy citado a la Fiscalía Militar desde donde soy detenido por orden de un militar, un señor Capitán de Carabineros apellido Casanga durante dos meses ahí nuevamente... como se llama... el cambio es apreciable, diferente el estado... el país se militariza, se instala el toque de queda, se conculcan las libertades tanto personales como colectivas, se suspende el derecho a reunión, se suspende la libertad de prensa todo en aras de supuestos enfrentamientos que nunca hubo...

### **Y la guerra civil no...**

La guerra civil fue una idea que alguna vez se manejó desde el punto de vista teórico, pero la guerra civil nunca, nunca fue; no hubo guerra civil, así de simple. No hubo guerra civil, no había armas, no habían gente que tuviera cómo enfrentar a un ejército regular, entonces no hubo guerra civil. Y son los militares que se apropian indebidamente del país, digo, nuevamente, porque el país había elegido democráticamente a un Presidente de la República y ellos deciden por sí y ante sí que eso no es correcto y asumen el poder del país con 17 años que han sido, a mi modo de ver, de oprobio, vejaciones: las más ilustrativas son los ejecutados, los detenidos desaparecidos, pero tuvieron 17 años jalonados de pérdida de trabajo, pérdida del derecho a salud, o sea, todos los derechos en forma general fueron conculcados. Entonces a mi gusto eso demuestra que en

este país siendo que un país republicano que había sido constituido desde 1810, ahora estamos a punto de celebrar los 200 años de eso, pero 200 años con un paréntesis de 17 años en los cuales la gente se nombraba en cargos por el hecho de tener uniforme o ser familiar de gente de uniforme y no por sus capacidades, entre otras cosas.

### **¿Usted estuvo en el exilio?**

Si, también me tocó irme, o sea, decidí irme del país porque llegó un momento en el cual se estaba planteando con mucha gente en el ámbito en el que yo me desarrollaba, de que no había otra salida que la salida militar. Y yo no tenía ni la convicción ni las condiciones para eso, yo nunca te digo que...como se hace...por lo menos uno en lo personal... ni siquiera hice el servicio militar, entonces no tengo manejo de armas de... cuestiones de armas ni de logística pero a la larga siempre, siempre he pensado, siempre he pensando que el ser humano tiene la razón, y esa es la mejor arma que tiene. Los que no tienen razones usan las armas desde mi punto de vista. Entonces yo me fui del país por eso, porque llegó un momento en el cual todo el mundo donde yo me desenvolvía apostaba a que la solución era la vía armada. Entonces me fui, estuve dos años en Argentina desde el 75' al 77'. Volví estuve un año acá y después me fui del 78' al 83' a Ecuador. Entonces supe lo que era estar fuera del país, no obligado por decreto ni cosa que se le parezca, sino mi criterio me dijo que era lo más aconsejable irse del país pero no tenía ninguna obligación de irme del país; me fui, aproveché de conocer otros países, de conocer a otra gente, creo que es una experiencia enriquecedora conocer otros países, conocer otra gente, vivir en otros países más que andar de turista porque así uno puede ver la idiosincrasia de la gente. Estuve dos años en Argentina y 5 en Ecuador. Volví el 83', a fines de octubre del 83', el primer momento en que había 3 días de protesta simultánea. El 84' me incorporé al trabajo, a la Comisión de Derechos Humanos.

### **¿Usted es abogado?**

Yo estudié servicio social y como te decía, el año 84' empecé a trabajar en la Comisión de Derechos Humanos hasta el año 92' tratando de aportar desde la racionalidad una base que tenía que ver con la declaración universal de los derechos humanos, para poder defender a la gente que le conculcaban su salud...

### **¿Usted visualizó alguna intervención de parte de los Estados Unidos en este proceso 70-73?**

Al año 70-73 es evidente, la Historia ha dado la razón. En ese momento la editorial Quimantú había logrado como política de gobierno publicar miles de libros para que la gente leyera más y pudiera tener mayor acceso a la cultura. La editorial Quimantú había sacado un documento que se llamaba los documentos secretos de la ITT [International Telephone and Telegraph], empresa transnacional que hizo aportes para la caída del gobierno de Allende y

en este libro se hablaba de esa intervención. Posterior a eso, el Senado norteamericano entrega una serie de documentos en los cuales demuestra la intervención del gobierno de Nixon, la CIA. Todos estos hechos han sido conocidos, es más, no solamente es la intervención de ellos, tienen esbirros en este país que eran, decían que chilenos, más bien eran yanacónas que se vendieron y que fueron tesoreros de esas instituciones para financiar el paro del transporte, el paro de los camioneros, quiero decir con eso con León Vilarín a la cabeza, del comercio con el señor Rafael Cumsille a la cabeza. Y de una u otra manera también la Embajada Norteamericana mantiene reuniones secretas con militares de este país para poder intervenir, para poder entre comillas, preguntarle cuál era la opinión respecto de lo que estaba sucediendo en el país; la intervención es descarada. Por eso desaparece, incluso, gente que algunos periodistas norteamericanos...que da origen a la historia de la película Missing que significa “desaparecido”. Parece era Charles Horton, y que desaparece prácticamente con la influencia de Estados Unidos a manos de la gente de la dictadura militar en Chile. Entonces yo pienso que en este país y en toda América Latina Estados Unidos siempre ha intervenido de forma directa o indirecta, o sea las invasiones son...Bahía Cochinos lo que recuerdo en Cuba en forma directa y en forma indirecta. La Escuela de las Américas que era una de las Escuelas de Formación Militar radicada en Panamá, que tenía todo el aporte de Estados Unidos, la doctrina y la ideología y el apoyo logístico y todo el cuento. Entonces esa es también una manera de intervenir. Yo creo que es una de las maneras de intervención de la Guerra Fría, en la cual no hay aparente intervención pero sí estaban presentes en toda la escenografía posterior. Así que yo tengo la creencia, que después nos ha enseñado la historia que ha ubicado en la historia esta versión, no es una cosa que ha sido inventada por los partidos de la Unidad Popular de aquellos años. En la Historia misma de EEUU aparecen nombres, montos, platas giradas, miles de dólares, que hoy día a lo mejor dentro de lo que vale el dólar y dentro de lo que se cotiza es una nimiedad, pero en ese tiempo era demasiada plata para este país, y esa plata se utilizó para intervenir el país para... o sea a Allende nunca le perdonó Estados Unidos la nacionalización del cobre, que además la hizo en julio del 71, o sea muy corto en darlo. No era una cosa que la haya hecho el mismo 73'. Estados Unidos y la CIA desde el mismo momento en que Allende es electo Presidente de la República intentan su caída. De partida intentaron a través de Patria y Libertad el secuestro, entre comillas, del general René Schneider que era el Comandante en Jefe del Ejército que terminó...que no le resultó como quería y al final el General se opuso y lo mataron. Entonces eso era una cosa intencionada, para que el Ejército interviniera un supuesto secuestro para que el Ejército interviniera. El Ejército se mantiene incólume, no interviene en eso pero siguen haciendo acciones que permitan que el Ejército finalmente decida intervenir que está, de acuerdo al discurso de ellos, está en supuesto riesgo la Patria, el país, los valores democráticos y todas esas cosas. Nunca fue cierto pero que de alguna u otra manera se maquinó y se fabuló para eso...

**¿Usted estuvo en política en ese tiempo?**

Sí, yo estuve en política todo el tiempo. Yo el año 66´ ingresé a la juventud demócrata cristiana. Estuve ahí hasta el año 71´ en julio que... abandono la democracia cristiana y me voy a la izquierda cristiana hasta el año 73´, incluso en el Consejo de Guerra me juzgaron por haber participado en actividades políticas antes del 11 de septiembre del 73´, y me condenaron a 61 días de presidio. Es una condena bastante sui generis porque yo participé en política durante el tiempo en que la política era una cosa legal pero bueno, me juzgaron y me condenaron de la misma manera, entonces sí participe efectivamente, o sea yo creía tal como te lo decía recién; yo creía que los trabajadores tenían derechos yo creía que los estudiantes tenían derechos yo creía que los pobres en el fondo tenían derecho a tener un nivel de vida un poco más digno.

**¿Y sigue creyendo eso todavía?**

Por supuesto, no he dejado nunca de creer eso, yo siempre he creído en la democracia siempre y siempre he creído en la paz y siempre he creído que el ser humano es lo más importante que existe en el mundo; no es la riqueza, no es el avance tecnológico, es el ser humano, sin el ser humano no existe el mundo. Para mí, el centro de todo es el hombre, y contrario de eso, es lo que piensa mucha gente que cree que el hombre sirve para servirse, no para servirlo. Yo pienso no somos perfectos, tenemos montones de errores pero sí es el centro del mundo; yo no concibo el mundo sin seres humanos, y el mundo debe ser para el ser humano, para que el ser humano logre la felicidad, logre la tranquilidad, logre la estabilidad, se pueda desarrollar, no solamente reproducirse desde el punto de vista biológico, sino reproducirse desde el punto de vista del conocimiento.

**¿Usted es como humanista en ese sentido?**

Si, por supuesto, yo creo que a mí me marcó la pasada por la Iglesia Católica, por la democracia cristiana y la izquierda cristiana. Yo soy un humanista cristiano, creo que por ahí va mi raigambre y mi ancestro cultural. Creo que la Iglesia Católica ha hecho un aporte que ha sido importante y que debería seguir haciéndolo para mi gusto, y muchas veces la Iglesia debería ir aportando muchas veces más allá de sus dogmas, porque es necesario que el ser humano pueda seguir desarrollándose y, mientras existan gente que tenga el poder económico en sus manos, el ser humano no se puede desarrollar; si la contradicción vital del año 70´ hoy día ha cambiado de nombre pero todavía no está resuelta. Mientras el capitalismo engendre pobreza, mientras el capitalismo engendre miseria, cesantía, falta de educación, falta de salud, no tenemos resueltos los problemas de los seres humanos; y mientras no resolvamos los problemas del ser humano no estamos dando cuenta de nuestro cometido básico, el ser humano es solidario, no puede ser de otra manera; el ser humano

es fraternal y tiene que servir al resto, no puede servirse del resto, eso es lo que yo pienso, opino... pienso y creo.

**¿La instauración del sistema neoliberal de los Chicagos Boys hace que se alejen todos esos ideales que usted tiene?**

La gente con la que he discutido de política respecto del modelo económico le he dicho que sí acaso el capitalismo logra resolver todos los problemas de pobreza, educación, salud, desde ese minuto me haré capitalista, porque lo que a mí me interesa es que eso se resuelva; pero obviamente, desde el punto de vista de la génesis del capitalismo del modelo neoliberal, ni del modelo neoliberal y cualquier cosa que se le parezca no tienen como objetivo resolverlos. Entonces yo sigo pensando que un socialismo, más allá de cual sea su apellido, es lo que va a resolver los problemas de los seres humanos, colócale el nombre que quieras, pero que se resuelva el problema de los seres humanos.

**¿Usted piensa que “Rusia” intervino?**

Si estamos hablando de Guerra Fría no es una guerra unilateral. Rusia tenía interés que el modelo, al cual Chile había llegado, a llegara a mejor termino, que fuera un modelo que se pudiera inclusive exportar más allá del modelo de los cubanos que era un modelo que llegaba por la vía por las armas. Y Rusia incluso instala algunas fábricas, en Chile, que fue bastante importante. Que era una fábrica a través de un sistema paneles de construcción de edificios y departamentos: la fábrica estuvo ubicada en Quilpue, el Belloto, Limache y todo ese sector. Evidente que a los tipos les interesaba porque era, mal que mal, ellos estaban de acuerdo con el modelo, ellos querían que el socialismo fuera lo que mandara en contra del capitalismo en la sociedad, y si aquí se hablaba de socialismo, ellos estaban propugnando que eso fuera posible.

**Algún hecho en específico que le haya hecho pensar en la intervención de Estados Unidos y de Rusia...en concreto**

Hay cosas que son muy sutiles pero no...Yo me acuerdo de una campaña del año 64' de Frei; habían unas cosas que nunca más he visto, unas cosas...unas láminas delgadas...más o menos de este mismo ancho planas [ el entrevistado hace el gesto con sus manos] que era de un material de tipo cadé, y la utilizaban como velas, las prendían, se prendían y no te hacían daño ni ninguna cosa; entonces era un producto que no existía en el mercado y estaba utilizado en una campaña. Entonces llama mucho la atención .Mira, yo creo que la intervención de ambas cosas no es una intervención... por eso se llama Guerra Fría, no es una intervención abierta, es una intervención velada, que tú puedes apreciar con determinados conocimientos, con alguna información mínima, que sé yo. Pero no

es una información de...porque nadie sabía que los generales tales y cuales estaban reunidos con los embajadores de EEUU en algún día, en tal hora y en tal parte, ¿te fijas? Porque esos son los hechos, directamente uno como ciudadano común y corriente no tenía acceso a esas cosas, no por supuesto que no se publican en la prensa ni en ningún medio de comunicación, entonces la situación de eso es...te digo, una tontera como esa de apreciar de que aquí había cosas que no tiene el país pero no hay ninguna posibilidad de decir, mirar y señalar: a mí me toco ver, a mi tocó vivir no tengo esa...no tuve esa oportunidad...

**¿Qué posibilidades hay que de que la CIA haya participado de una manera indirecta?**

¿Qué es lo que pasa?, yo no tuve acceso a eso pero lo que sucede que los documentos que hay, los documentos que se han revelado en el Senado norteamericano son indesmentibles, o sea, ahí está la cosa absolutamente clara de intervención, los montos, a lo mejor los nombres no son los correctos, son nombres supuestos pero también ahí hay personas. O sea, los camioneros en Chile no podían haber tenido la huelga que tuvieron sin trabajar con los camiones parados en el Parque del pueblo de Graneros no lo podrían haber hecho. Duró como dos o tres meses, una cuestión así; un camionero que vive de transportar en su camión mercadería no puede estar una semana parado, porque no puede vivir, es como si tuvieras un negocio y lo tienes cerrado, pierdes tú sustento. Los tipos estaban todos con un abono en plata diario. Quizás es esa una de las formas más directas de intervención que hay. Las reuniones y todas esas cosas son medias difíciles de percibir, pero lo otro fue un hecho público notorio; la gente no trabajaba y vivía de igual manera o de mejor manera y eran financiados por dinero foráneo.

Desde mi punto de vista la intervención más visible fue la directa como señalo en los ejemplos citados, pero puede que haya existido intervención indirecta que desconozco.

**¿El abastecimiento de productos también viene de afuera?**

Lo que sucede es que este país, por las condiciones que tenía, su abastecimiento de víveres era a través de camiones, entonces, al detener los camiones no había como distribuir los víveres. Además, hubo otra cosa: quienes producían los víveres no necesariamente eran empresas del área social, sino que eran empresas privadas también y ellos empezaron a ocultar la producción. Entonces se arma todo un boicot orquestado, en el cual, por un lado, no hay distribución y por el otro la producción no llega a los centros donde deben distribuirse. Entonces de esa manera es muy difícil, y se inventan las Juntas de Abastecimientos y Precios, que era la que pretendía proporcionar alimentos dependiendo del número de personas que existía en cada familia; pero si ellos no tienen como abastecerse no tienen tampoco como dar abasto. Entonces se inventan problemas que no existen. Todo el desabastecimiento de todo tipo de cosas. Lo que sucede es que en un parte del gobierno de Allende los sueldos eran



astronómicos, entonces queda mucho circulante disponible; la sociedad era un poco más perversa respecto de lo que es hoy en día, era muy difícil tener un refrigerador, lavadoras automáticas, vehículos; hay una serie de cosas que en ese minuto eran absolutamente suntuarias, y suntuarias por el precio. Te digo yo, por ejemplo, tenía un sueldo, trabajaba en una empresa del área social que te mencionaba y yo tenía un sueldo que era en ese momento de 5500 Escudos. Y un televisor Antú, televisor en blanco y negro, que era una cosa como un IRT alba de hoy día, costaba 5500 Escudos. ¿Te fijas? Eso significaba que yo con un sueldo de un mes no podía comprar eso y mi sueldo no era el peor ni el mejor, era un sueldo de término medio. Yo llevaba recién trabajando un año. Había gente que ganaba 40000 50000 Escudos mensuales, entonces ellos tenían mayor acceso, ellos tenían posibilidad de comprarse un auto. Todo lo que había de disponibilidad de bienes y servicios empieza a ser consumido en cantidades enormes. Es más, durante mucho tiempo en este país como al papel higiénico se le llamaba Confort, se le llamó también a los refrigeradores frigereder, porque el frigereder era una marca FRIGIDAIRE que se exportaba desde Estados Unidos, ni siquiera se producía acá, entonces había cosas que eran absolutamente suntuarias, absolutamente suntuarias. Yo me acuerdo que mi papá era ingeniero topógrafo y había comprado el año que yo nací, el año 48', habían comprado un auto y era lujo asiático poco menos. Es más, en la jerga popular, a la gente que tenía auto se le denominaba palo grueso. Palo significa un millón, entonces, significa gente que tiene muchos millones, millones de pesos que era la moneda nacional de ese momento. Entonces, los palos gruesos tenían auto, los palos gruesos vivían en el barrio alto...era como los high era una clase alta, pero una clase alta con poder económico. Entonces no cualquiera tenía auto. Ahora todo el mundo va a una financiera, se mete en un crédito y se compra un auto. Hoy día todos somos sujetos de consumo en el mercado. El desabastecimiento se produce también por la gran cantidad de circulante que empezó a haber, por el pago que se empieza a hacer de remuneraciones que pretendía ser lo más justo posible

### **¿Cómo vivió el periodo de desabastecimiento?**

Yo afortunadamente era una persona que trabajaba en una fábrica en la cual tomaba la colación del medio día, el desayuno casi nunca lo hacía, no supe lo que era... no tenía ni familia ni cosa que se le parecía. Supe de la existencia del mercado negro, la venta usurera de productos y todas esas cosas pero no lo sufrí en carne propia, o sea no fui afectado, supe que el fenómeno se estaba viviendo al lado mío; distinto sería hoy día, porque hoy día tengo hijos a cargo y todo ese cuento, entonces claro ahí me apretaría mucho mas el zapato.

### **¿Hizo cola?**

No, nunca... ¿para qué? Tenía locomoción hacia y desde la fábrica, almorzaba allí. Después de la hora del trabajo me iba a hacer política y la plata que ganaba

me daba para vivir sin ningún problema con comodidad; viví en una pensión, no viví como un estudiante moderno que arriendan departamento y todas esas cosas...no...yo vivía en una pensión...entonces ahí no tenía necesidad...me lavaban la ropa, me cocinaban a la hora que correspondía. Entonces no tuve que hacer colas ni tuve que hacer ese tipo de cosas porque además en la fábrica en la que yo trabajaba estaba, fuera de la ciudad porque durante el gobierno de Frei se crearon esos barrios industriales que eran sectores industriales, entonces ahí estaba ubicada la fábrica, yo no tenía contacto con la población en estricto rigor, la ciudad quedaba a kilómetros del trabajo, no veíamos el cuento.

### **La última pregunta, ahora sí...Perspectiva de lo que estaba aconteciendo en Chile, varió, cambió o se modificó cuando estaba en el exterior...**

Cuando uno está en el exterior no ve la realidad que está viviendo en Chile, pero la realidad que vive en Chile también es una realidad muy pequeña, muy micro, es el entorno en que se desarrolla solamente, en el que se desenvuelve, la perspectiva de Chile para mí estando fuera yo creo que además de tener las “*saudades*”<sup>295</sup>, estando afuera todas esas remembranzas, recuerdos, acordarse de las cosas buenas del país y no de las malas que también existen, mal que mal uno empieza a tener un proceso de acomodación mental, se borra lo malo y queda sólo lo bueno, uno se pregunta ¿Por qué tengo que estar afuera? ¿Porque no puedo estar en mi país? Proceso de rebelión más que de ninguna cosa y se empieza a inventar cosas que quieres hacer para poder volver o para poder ayudar a los que están acá. Entonces desde ese punto yo seguí trabajando e hice algunas cosas de apoyo a las organizaciones de derechos humanos que estaban aquí funcionando y trabajé con pegas como cualquier trabajador en cualquier país del mundo, no es más que eso.

### **¿El trabajo de Derechos humanos lo hicieron en clandestinidad?**

El trabajo de Derecho Humano fue siempre un trabajo abierto, absolutamente legítimo pero no legal.

### **¿De los militares no recibieron ninguna amenaza?**

Si, intentaron hacer muchas cosas, pero nosotros nunca hicimos nada oculto. Siempre hicimos las cosas de cara al país, siempre dimos conferencias de prensa. Se constituyó, se nombró un directorio, con gente que era conocida, artistas, pintores, abogados, pero nunca clandestinidad respecto al trabajo. Siempre hubo un trabajo bien fuerte de denuncia en la declaración de los derechos

---

<sup>295</sup> Es un vocablo de difícil definición incorporado al español, empleado en portugués y también en lengua gallega, que expresa un sentimiento afectivo primario, próximo a la melancolía, estimulado por la distancia temporal o espacial a algo amado y que implica el deseo de resolver esa distancia

humanos. Las organizaciones de derechos humanos siempre lo hicieron de frente, nada oculto, denunciando...siempre dieron conferencias de prensa, nunca una reunión clandestina, era la mejor medida de seguridad, que la opinión pública supiera lo que estábamos haciendo, cosa que si nos pasara algo, todo el mundo supiera lo que nos hicieran.

### **Entrevista a Patricia Coñoman.**

#### **¿Cómo viviste el año 70-73?**

Los años 73' yo era dirigente estudiantil, en la escuela consolidada, digamos, en la escuela experimental en la cual yo era del centro de alumnos. En el año 69' salí de cuarto medio por lo tanto ya éramos grandes pero con muy pocas posibilidades de entrar a la universidad en aquellos tiempos. Y la verdad es que en el año 70' bajo la salida del gobierno popular... bueno... primero, dentro del mismo liceo donde yo terminé mi enseñanza media, como te decía anteriormente yo pertenecí al centro de alumno por mi curso, y ahí logré o empecé una vida política militante, yo era de las juventudes comunistas de Chile en aquel tiempo y hoy sigo siendo del partido comunista de Chile. Y una vez terminado el 4º Medio se me ocurre casarme, muy joven, por lo tanto, para poder obtener mi casa donde vivo actualmente nosotros hicimos una toma a un campamento que se llamaba "Venceremos", y ahí me hice también dirigente poblacional. Junto con eso para mí era muy poco en términos de ser dirigente poblacional, pero, además yo quería seguir estudiando y traté o hice un curso de sastrería en una nocturna, en una escuela de sastrería, esa es la condición que a mí me tocó vivir siendo dirigente poblacional, venía de ser dirigente estudiantil, madre de muy joven, estudiaba con mi hija nocturna, la llevaba al colegio.

En los tiempos de la Unidad Popular como yo estudiaba nocturna, por lo tanto, en el día podía hacer todo lo que era de dirigente poblacional, entonces muy metida en todo lo que era la distribución de alimentos en el país, teníamos a cargo de mí... en ese tiempo no eran cuadras, eran manzanas...así le llamaban.

#### **¿Esa distribución de alimentos era en los años 70-73?**

Si po, entonces yo pertenecía a las JAP, de las Juntas de Vecinos, con todos los vecinos alrededor y yo siento que ahí, bueno ¿qué fue lo que más aprendimos en aquel tiempo? De los grandes recuerdos que uno tiene, es dónde la gente vivía en comunidad, eso se ha perdido hoy día porque éramos todos una comunidad y después de que sale Salvador Allende presidente, nosotros optamos por llegar a una toma, por lo tanto, eran casas de madera las que teníamos y lo otro eran como cartones en comparación a lo que debían tener, y nos preocupábamos junto con el gobierno de poder construir nuestras casas. En el tiempo de la Unidad Popular nosotros construimos con trabajo voluntario nuestros hogares... o sea ¿Qué significaba eso? Que todos los hombres y mujeres que trabajaban en la noche llegaban después de la salida del trabajo, llegaban a las 7 de la tarde, los hombres y las mujeres, hasta las 10 de la noche haciendo trabajo voluntario, pero construyendo nuestras propias casas, o sea, nosotros las construimos, Corhabit, hoy Serviu, llevaba maquinaria. Y en Coravit nos daban todos los materiales y todos los topógrafos, los arquitectos; eso lo ponía la institución, el gobierno ponía todo eso y obviamente todos los profesionales que les enseñaban a los propios pobladores a construir sus casas, y entonces las maquinarias estaban en la misma población y con nosotros. En el tiempo de la Unidad Popular se hicieron las primeras casas construidas por los mismo pobladores, y que hoy en día son todas antisísmicas y que eran de un material que se estaba experimentando en Chile. Yo vivía en la manzana 22, por lo tanto, a mi me tocaba casi de las últimas, pero, ¿sabes qué? yo diría que en este tiempo lo importante de todo esto es que la gente, entre ellos, cuidaban las cosas para las casas, o sea, no había robos de materiales, no se perdían los sacos de cemento, era todo colectivo, de todo para todos y había como una suerte de conciencia, yo creo que había mucha conciencia allí, muy de clase, sabiendo que lo que estábamos haciendo era para toda la vida.

**Lo que deja en claro, es que ustedes se sentía muy identificados con el proyecto popular que estaba llevando a cabo Allende...**

Claro...bueno, el campamento se llamaba “Venceremos”, era toda gente de izquierda, no necesariamente comunista, y otros que no tenían partido, pero que se identificaban con lo que estaba pasando con ese proceso, con la propuesta del gobierno; entonces donde yo vivo había una sala cuna construida por los pobladores, las plazas que hay ahí fueron construidas por nosotros mismos, aparte de nuestras casas, los pavimentos, los cerros, o sea, nosotros construimos nuestros hogares y también el consultorio de salud, o sea, era la propuesta que tenía Salvador Allende en términos de lo que quería la vivienda digna...¿ya? Donde habían 3 dormitorio, living comedor, cocina, baños, o sea, no eran las casas que hoy en día te iban a dar que están repartiendo el gobierno, eran de un piso; yo hoy día vivo en esa misma casa y adentro de mi sitio hay dos casas más y me sigue quedando patio, o sea, sitios en los que tú te puedes dar cuenta de lo grande, mi casa mide 20 de frente por 30 de largo, o sea, tu podías tener árboles, jardines, o sea, era como para que tú pudieras vivir toda la vida y pudieras hacer tu vida ahí. De eso se trataba estas casas; esta población que se

hizo en esos términos, para nosotros. Por ejemplo, había que cuidar como hacer las casas tal como nosotros lo habíamos soñado y, porque además, como nosotros hicimos las casas, a nosotros nos preguntaron e hicimos una reunión de todas las manzanas, iban las delegadas de manzana y ahí yo estaba presente y nos preguntaban, iba un arquitecto y nos decían: ¿Cómo soñábamos vivir? Entonces, por eso te digo, eso no lo empezaron el año 70'. En el año 70' empezamos a hacer, o sea, los proyectos llegamos a esa toma lo primero que conseguimos tener nuestro sitio que no tenían nada, urbanizar los sitios y después soñar colectivamente como queríamos nuestra población... bueno... y eso a nosotros hasta nos demoramos más de 2 años ¿Qué quedaban? Entonces al año 73' estas casas quedan inconclusas, no todas fueron terminadas pero quedaban muy poco por hacer, o sea, todas las cosas estaban hechas, estaban hechos los jardines infantiles, estaba hecho el consultorio y lo que no nos quedó hecho fueron los cierres de nuestras casas. Seguimos con el proyecto de tener todas nuestras viviendas igual, pero a partir de esta realidad, bueno, tú sabes lo que significaba el gobierno de Salvador Allende, cuando después se empiezan a perder los alimentos, se empiezan a esconder, los mismos camioneros no llegaban con alimentos y por lo tanto, ahí fue que nos volvimos a organizar sobre este tema, y queríamos empadronar a todos los vecinos de la población, o sea, las delegadas manejábamos muy bien quienes eran nuestros vecinos y nos conocíamos todos, todos sabíamos donde trabajábamos, todos sabíamos cuanto ganaba el vecino, todos sabíamos la cantidad de hijos que estaban enfermos, cuantos ancianos teníamos en la población. Entonces teníamos como muy organizado todo para lo que nosotros veíamos como nuestro proyecto de vida. Y cuando se empiezan a perder los alimentos nosotros ¿Qué hicimos ahí? Como teníamos este empadronamiento de mucho tiempo, entonces sabíamos, por ejemplo, para que no hubiera mala distribución de los alimentos por no habían, realmente no habían; entonces porque no llegaban a los grandes almacenes; entonces desde el gobierno se mandaba a las poblaciones camiones con mercadería y nosotros decíamos, “ya, en esta manzana necesitamos tanta leche tanta azúcar tanto fideo, tanto arroz como una canasta”. Pero no era una canasta como la que hoy día tu puedes pedir, no es esta canasta que se pide hoy día, era una canasta real de alimentos, o sea, que yo creo que cuando tú dices hay una canasta básica donde incluye televisores, celulares. Claro, estamos en otra época, evidente que estamos en otra época, pero esa canasta estaba referida a las personas, a las personas; o sea, si tú tenías 3 niños entonces eran los 3 kilos, los 6 kilos de leche al mes por niño, no es que te daban por uno solo, o sea, la canasta era mucho más completa, pero además, llegaba suponte tú dos veces a la semana otro tipo de camiones, esa era la mercadería, es que nosotros obviamente la pagábamos, no es que nos regalaran la mercadería, pero como era tanta nosotros la pagábamos a precio mayorista

**¿Ustedes estaban en ese tiempo en capacidad de pagar eso? Porque se supone que en el programa político de Allende era darle prioridad a los trabajadores y por lo tanto se supone, que los trabajadores nunca ganaron**

**mejor que en el tiempo de Allende. Bajo esa circunstancia ¿Ustedes podían pagar o eran otros factores que les facultaba pagar?**

No, porque nosotros sabíamos quién era quién y cómo te decía anteriormente **todos sabíamos cuanto ganaba el vecino, éramos comunidad, éramos una comunidad en el área urbana, éramos una comunidad y todos sabíamos lo que estaba pasando y no es que nos metiéramos en la vida de los demás... era que tú sabías por ejemplo, la cantidad, por eso te digo, eran los alimentos de tal forma que la prioridad uno eran los niños y los ancianos, en términos de alimentación, o sea, en la alimentación, siempre había de todo, capaz que no hubiera uno podido tener al 100 %, pero todavía ahí habían prioridades, o sea, nunca se dejó ni a los niños, nunca, por lo menos porque yo distribuía; yo era parte de eso, entonces por lo tanto yo te puedo decir lo que nosotros hacíamos. Y **teníamos una tarjeta**, entonces tu ibas con tu tarjeta y te decían, “ya, ustedes son tantos adultos, tantos niños de tales a tales edades, tantas personas adultas” , entonces lo que hacían tu llevabas lo que necesitabas pero no para que pasaras hambre, era para que tu pudieras **vivir bien, o sea, tu no pasabas hambre, porque además dos veces a la semana iban por ejemplo los camiones con las cajas en polvo y pescado, entonces ellos también nosotros teníamos no era solamente arroz leche fideos, no, era bien no pedíamos, eso era distribuido exactamente igual, no era que, si yo tengo más puedo llevar más, porque no había.****

**En ese sentido correspondía a un sistema comunista, o sea, al socialista que era todo bien medido y planificado y de alguna manera, al menos la sensación que me queda a mí al escucharte es que tú... el año 73´ fractura ese proceso de comunidad que estabas viviendo tú...**

Yo ya te conté. Claro, porque...bueno...ya te conté que...o sea eso era lo que nosotros hacíamos como pobladores. Yo como estudiante también en la noche pero después me tuve que ver en la necesidad de trabajar, de empezar a trabajar **y yo cuando en el año 73´ empiezo a trabajar y empiezo a trabajar en una fábrica de camisas en la cual era una obrera más, no tenía cargos como dirigente sindical en aquel entonces porque recién estaba entrando a esa empresa, y en el 73´ obviamente se fractura, se fractura porque como te decía el campamento se llamaba “Venceremos”**

**¿Ahí la represión fue fuerte?**

El allanamiento fue terrible, terrible, y todas las personas que éramos los delegados de la Junta de Vecinos fuimos detenidos, porque además yo vivo... está la Escuela aérea Capitán Avalos en el 36 de Gran Avenida, desde el 30´ hasta el 40´, todo eso eran terrenos de la Escuela de aviación y nosotros vivíamos 3 poblaciones más adentro, por lo tanto, éramos vecinos de todos los militares, o sea, una de las poblaciones que se allanó a 5 días del Golpe, por lo tanto...

**De manera injustificada o tú crees que había algunas personas que se guardaban armas o se encubrían a ciertos personajes que se buscaban con mayor ahínco o no?**

Mira, yo creo que para ser justo, que era todos los que pensaban diferente, y a eso es lo que yo veo como injusticia, toda la gente que pensaba diferente había que eliminarla, y yo era una de las que pensaba diferente ¿ya?...y esa utopía que uno tiene de soñar con un mundo mejor obviamente a mí se me fractura. Te digo, o sea, después de haber estado detenida toda la gente, o sea, los 22 dirigentes de la población más la Junta de Vecinos, o sea, de ahí lo primero que agarraron fueron 30 personas entre las cuales estaba yo involucrada porque era parte de eso, entonces, lo primero que hacen es llevarnos al cerro Chena y ahí fui detenida la primera vez y después ya perdí el trabajo. Tú entenderás que nadie quería tener personas como uno, o sea, a nosotras en la práctica éramos como casi delincuentes, a veces te daba vergüenza [...] y se quiso hacer creer eso. Bueno, yo ahí estuve detenida dos meses y después de eso no me pasaron a la justicia militar, solamente nos torturaron para saber cómo...a dónde estaban las armas, ellos querían armas, armas que nosotros jamás tuvimos, nunca tuvimos armas, entonces, a nosotros nos pedían armas, “que nosotros estábamos armados, que ese campamento estaba entero armado” [rememorando la entrevistada las acusaciones que se le imputaban] No po... como te digo, nuestra vida es cómo te la conté antes, era una comunidad, pero una comunidad que no pensaba...al contrario, nosotros pensábamos que para llegar al socialismo por las urnas, ese iba a ser un proceso, una transición larga, lenta pero con paz, ya...eso era lo que nosotros soñábamos lo que pesábamos. Entonces, a nosotros lo único que nos pedían era saber donde tenían escondidas las armas, nos allanaron todas las casas, se allanaron toda la población, buscando las famosas armas, nunca las encontraron. O sea, no había nada; además por ejemplo, suponte tú que yo tenía un chuzo y me lo llevaban como parte del armamento que yo tenía en la casa, y como te cuento yo trabajaba con todos los compañeros que habían ahí, teníamos que hacer hoyos hombres y mujeres. O sea, yo siento que ahí no tenían distinción entre los hombres y las mujeres; entonces eso era el proceso, o sea las mujeres que no trabajan en la construcción era porque estaban embarazadas o tenían que cuidar nuestros hijos, porque en esa comunidad, había gente que tenía hijos, y en esa casa llegaban todos mientras trabajábamos, o sea, no era una cosa que dejábamos a los niños solos, no...y todos se cuidaban, o sea, los vecinos eran como parte de tu familia...

**Oye, y todo eso se rompe con la desconfianza que empieza a existir, porque obviamente que cuando allanan tú casa, cuando te empiezan a discriminar o te empiezan a taxomonizar como tú eres delincuente y te persiguen... ¿empezó a haber desconfianza dentro de la población?**

Yo creo que eso no fue en un primer momento, yo siento que nosotros hicimos cosas que no hizo nadie y que nosotros podíamos contar...por ejemplo,

cuando nosotros estábamos en toque de queda teníamos que salir y la población estaba toda militarizada, nosotros hicimos un modo de poder comunicarnos y nuestro modo era...usando unas piedras y unos íbamos tirando piedritas con mensajes por los patios con los vecinos y nos comunicábamos, eso no fue en una primera instancia, yo te digo, a 3 semanas del golpe vino el allanamiento ¿ya? y después de eso la gente tenía mucho miedo, era terror lo que la gente tenía. Yo creo que pasó un año y los vecinos todavía no se atrevían a salir a las calles, o sea, no habían niños en las calles, los niños ya no jugaban con sus amigos, los vecinos no se comunicaban porque obviamente aquellos que estaban... por ejemplo como yo fui detenida el vecino de al lado tenía miedo de poder conversar conmigo, porque lo podían involucrar conmigo y así sucesivamente, entonces, la gente de al frente y de los lados no se atrevían, pero no era porque ellos pensaban que tú eras mala...¿ya? Por eso te digo, ahí había mucho miedo, miedo [lo repite enfáticamente] pero además de ahí, se empieza a desaparecer gente, o sea, vecinos que los llevaron detenidos y hasta el día de hoy nadie los ha encontrado. Entonces también, o sea, con estas desapariciones, con este terror que había, porque se llegaba al extremo que tu ibas a la feria y allanaban una feria y se llevaban a la gente de la feria libre...o sea, tu ibas a comprar alimentos a la feria y se llevaban la gente, o sea, no había nada... la gente no podía salir, o sea, no quería salir y menos, por ejemplo, en mi casa que yo estuve detenida, quien se queda yo a esta altura tenía 3 hijas, quien se queda en el tiempo que estuve detenida, mi mamá con mis hijas, mi marido también estaba detenido, pero él era dirigente sindical, él pertenecía a la CUT y por lo tanto él estaba detenido, estaba desaparecido. Y bueno... yo después, hasta el año 75 yo no lo encontré...lo encontré muerto, ¿ya? Entonces eso era... por eso te digo, había mucho miedo en esto, yo me quedo sin trabajo, sin Junta de Vecinos, sin JAP sin nada... sigo buscando trabajo. Empecé a buscar trabajo en lo que yo sabía hacer, por lo tanto así me volví trabajadora textil, así me vuelvo trabajadora textil y... ¿sabes? Yo estudié sastrería por estudiar, para ganar más plata, no era porque a mí me gustara sino que ahí aprendí todo lo que significaba todo tipo de maquinas, que había en la confección, eso me permitía a mi ser maestra y ganar más dinero porque ya a esta altura mi esposo estaba detenido; yo lo andaba buscando. Yo ya había recorrido todos los centros donde la gente estaba detenida, y en ninguna parte estaba, todo el mundo lo negaba, “no, no lo detuvieron”, [rememorando la respuesta que le daban al buscar a su marido] y lo detuvieron en su propio trabajo, de allá lo sacaron. Yo como te digo no lo encontré, a él lo detuvieron a fines del año 73´, y no lo encontré hasta el 75´ y lo encontré muerto, según ellos, en un enfrentamiento, y la verdad es que eso nunca fue así, nunca fue así y después ahí después del año 75´, yo ya estaba trabajando y me hice el firme propósito de hacerme dirigente sindical para seguir un poco en la senda de lo que había sido mi propio marido, mi compañero y hasta hoy día soy dirigente sindical y nos tocó rearmar el tejido social...



**¿En qué sentido rearmar, con todo lo que pasó, los torturados, el desgarramiento moral...**

Bueno, yo ya estaba viuda, pero... “¿sabes qué? Yo, en lo único que pensaba, era en que no era justo lo que estaba pasando; si tú quieres, hasta fui inconsciente porque hice cosas que otras personas no se hubiesen atrevido a hacer, como ir y reunirse con otros dirigentes sindicales, al alero de la iglesia para rearmar este tejido social del mundo del trabajo”

**¿Y ese proceso de rearme cuando empezó?**

Eso, a partir del 75´ ...

**Lo que yo tengo entendido de la participación de la Iglesia, es que... ¿los apoyaron?**

Mucho, suponte tú, la primera vez que nosotros no reunimos con dirigentes sindicales de otras organizaciones, yo era textil, gente de la construcción, del metal, de los profesores, empezamos a juntarnos clandestinamente desde el Comité Pro Paz, que era la Iglesia, ellos nos prestaron una sede para juntarnos, o sea, la Iglesia nos ayudó mucho a rearmar este tejido social, y además, ya después también se armó la Vicaría, la pastoral obrera, la Vicaría después de que con tanto muerto y desaparecido que había y cadáveres que después empezaron a aparecer, ellos eran nuestros compañeros que estábamos de repente en reuniones y aparecían muertos, estábamos todos juntos, entonces no era como muy fácil atreverse, por eso te digo, o sea, inconsciente uno, pero eran otras cosas que contaban, o sea, yo siempre y todavía pienso en la libertad, en la justicia y por lo tanto ese sueño yo no lo voy a dejar nunca, o sea, la democracia hoy en día para mí es la democracia, es que uno la vivió, yo viví ese proceso entonces era mi sueño, mi utopía y que sigue estando conmigo toda la vida.

**Tengo entendido de que hay muchas personas que opinan que Allende estuvo cercano a ser un dictador, otros opinan que Allende se movió fuera de la Constitucionalidad. ¿Cuál es la visión que tienes tú con respecto a esas opiniones?**

Mira, yo creo que si nosotros hacemos un análisis político, tenemos que darnos cuenta cuál fue el porcentaje con el que llegó Allende a ser Presidente de la República, con un parlamento de derecha que no lo apoyaba, con una...dónde no se podía legislar y cuando el se atreve también a nombrar ministros, Ministros que eran del pueblo, o sea, tú nunca podías imaginar que un dirigente obrero era Ministro del Trabajo como la Mireya Baltra. Era dirigente suplementera, fue parlamentaria y Ministra del Trabajo en el gobierno de la Unidad Popular, o sea, a la derecha, con todo el clasismo que hay. O sea yo tengo claro que aquí se marcaba muy bien quien es quien, las diferencias de clase aquí estaban claramente marcadas, por lo tanto, yo siento que a partir de

esa realidad tampoco te iban a dejar gobernar, y de hecho, lo primero cuando se empiezan a perder la mercadería, no empiezan a llegar verduras, o sea, los camioneros tuvieron mucho que ver aquí, los intentos que hubieron de sublevación de parte de los militares; en el tiempo de la Unidad Popular. Yo te digo, desde mi experiencia de juventud de aquellos años, por supuesto, que si yo miro las distintas formas de vida a la derecha nunca le afectó esto. Ellos se arrancaron del país otros quedaron adentro y aquí tiene que ver mucho como también políticamente las platas que llegaron de la derecha para poder desarticular el gobierno de la Unidad Popular, o sea...

**En ese sentido, tú quieres llegar a la parte de que esa intervención fue exclusivamente de la derecha o también fue parte de...**

El Imperialismo internacional, Estados Unidos, derechamente, porque además hoy día, por ejemplo, en los documentos desclasificados que vienen de Estados Unidos, están guardados los puros nombres pero está clarito qué hicieron aquí en Chile, cómo le daban el dinero a la derecha para que puedan desarticular el gobierno popular. No es algo que yo lo haya inventado, eso ya está escrito, están los documentos que lo señalan en la desclasificación: cómo desarticulaban el movimiento sindical, cómo desmontaron los movimientos sindicales de la CUT, como los relegaron, o sea, eso estaba todo planificado antes del Golpe, o sea, hoy día uno se ha preocupado de reconstruir la Historia, de ver lo que pasa hoy en día, actualmente, y yo le tengo terror a esta derecha

**¿Todavía?**

Todavía, porque yo te digo, un gobierno en el cual todos los que están son empresarios, ¿tú me podrás decir que tienen algo, un dejo de humildad? Ninguno, y un desprecio con el mundo del trabajo, o sea no tenemos más que detenernos a ver en este minuto el programa que tiene Piñera. El plan que tiene Piñera hoy día, actualmente, 2010, y él dice, “flexibilización, no más pago de indemnización por años de servicio”. Yo te diría especialmente para que las mujeres trabajen en la casa ¿Para qué? Porque son el pilar de la familia, o sea, las mujeres se tienen que quedar cuidando a los niños y trabajar en la casa, o sea, de eso estamos hablando, ya está escrito, o sea, yo no lo estoy inventando, está escrito

**O sea, es una derecha conservadora que tú dices que se ha prolongado en el tiempo y tú dices vuelve a...**

Hoy día vuelve, vuelve, vuelve. Entonces por eso te digo que tengo mucho miedo hoy en día, tengo mucho miedo, lleva un mes de gobierno y nosotros tenemos ¿cuántos más de 500 mil despedidos? Hay cuestiones que uno también puede decir, bueno, uno no puede ser tan dura, ¿ya?, pero del terremoto se aprovecharon para tener muchas otras cosas y fabricas. Yo soy presidenta de la Confederación Textil y yo te puedo decir porque yo fui al lugar, yo estuve ahí, no es que esté hablando lo que no conozco; la fabrica paños Biobío, esa fabrica

se derrumbó la mitad y las maquinas están ahí, están buenas, y la cerraron y despidieron a todos los trabajadores, 150 trabajadores despedidos. Con relación a lo que está pasando, hay otras cosas que no se han escrito en la Historia de Chile, por ejemplo, como se re-articula el movimiento sindical en Chile, yo creo que hay una deuda pendiente y yo creo que esa deuda pendiente la tenemos también nosotros porque somos muy culpables los que vivimos este proceso porque no nos hemos juntado a escribir esta Historia, ¿ya? Yo te digo que la verdad es que ahí hubo un montón de héroes anónimos. Muertos anónimos, relegados, exiliados que hoy día no están y se han ido muriendo de a poco y yo te digo, cuál de todos ellos, porque cuando uno dice me despidieron, tuve presa, y la verdad es que estar presa y que la torturen de la manera en que a uno la torturaron es casi inenarrable. Yo no quería ir a la Comisión Valech, fui y quedé destrozada cuando tuve que contar lo que me pasó, es muy duro, muy duro, los vejámenes son muy grandes, muy grandes, la denigración a los seres humanos es espantosa; entonces, muchos de nuestros dirigentes sindicales que hoy día siguen estando en el movimiento sindical, han pasado esto, han pasado esto, pero...por eso te digo, que eso es bueno narrarlo, contarlos porque en la forma en que nos reuníamos clandestinamente, cómo éramos capaces de burlar a los militares cuando nos seguía la CNI, nos seguía; los militares nos seguían, fuimos capaces de sobrevivir a eso y burlar toda esa vigilancia...claro que aquí tuvimos mucha ayuda de la Iglesia, mucha ayuda internacional, las Centrales Obreras Mundiales nos ayudaron mucho, mucho, las Centrales Obreras cuando salíamos de forma clandestina de Chile a contar lo que estaba pasando en Chile, ellos nos ayudaban, y así rearmamos este movimiento sindical, así paramos nuestras organizaciones que estaban todas declaradas ilegales, la Central declarada, la CUT declarada ilegal, las organizaciones nuestras también, la que yo presido hoy día, ilegal la construcción. Sale un *bando*<sup>296</sup> donde dice que estas organizaciones son ilegales y que todo aquel que diga que trabaja en estas organizaciones van a ser detenidos porque ellos están haciendo...hay un nombre que hoy día no recuerdo, bueno que estábamos contra el gobierno, pero, bueno, eso lo pudimos hacer desde esa forma. Por eso te decía yo en algún momento yo fui inconsciente, o sea, tengo 3 hijas viuda, tengo a mi madre separada y yo sola tratando...además, tenía que trabajar para poder alimentar a las niñas, educarlas. Cuando ya empezó mucho esto, yo tuve que irme de mi casa; yo viví 5 años fuera de mi casa sin mis hijas, no podía, porque me seguían a mí, o sea, era tanta la brutalidad que hasta te detenían hasta con tus hijos y yo para evitar esto, dije, “ya, me voy, me voy, me voy y me voy”. Me fui, estuve 5 años sin poder...lo único que hacía era por algún medio mandar dinero a mi casa, para que mis hijas pudieran comer y educarse; mi madre tuvo que dejar de trabajar para cuidar bien a sus nietas y yo viajaba mucho, viajé por el mundo buscando solidaridad internacional, contándole al mundo lo que estaba pasando. Fuimos actores y actrices del mundo internacional, llegamos clandestinamente a una reunión de la OIT, cuando estaba Pinochet, a denunciar allá y eso me costó que

---

<sup>296</sup> Referido a un mandato solemnemente publicado de orden superior.

tuve que quedarme en el exilio un año en Bulgaria, porque era una persona “non grata” por irme a la OIT a denunciar lo que estaba pasando. Por lo tanto, el castigo fue no poder volver a Chile. En todo ese período no pude ver a mi hija. Entonces es un período negro que no pude a ver a mis hijas, a mi madre a mi hermano que era la gente que rodeaba, porque los padres de mi compañero, mi esposo, era tanto su terror que se olvidaron de todo. Ellos después de que a su hijo lo mataron, ellos se olvidaron que tenían nietas, o sea, se destroza la familia, se pierden los vínculos con ellos porque no era posible, porque había miedo...miedo... mucho miedo. Después con los años hemos conversado como familia el tema y ellos señalan que fueron muy cobardes porque nunca se preocuparon de las hijas de su hijo

**Con respecto a la Reforma Agraria... ¿tú piensas que fue llevada a cabo de manera constitucional de parte de Allende, o fue un proceso que fue mal manejado por Allende o, fue de problemas que venían de antes?**

Mira, yo creo, como la historia lo relata, que las primeras luces la dio la revolución en libertad que hizo Frei, que fue uno de los primeros indicios de la reforma agraria y que era un demócrata cristiano, y que la Iglesia donó muchas tierras para que los campesinos tuvieran tierras. Y yo creo que lo que hizo Allende, fue distribuir tierras para que la gente la trabajara, expropiando a aquellos terratenientes que tenían mucha tierra... lo distribuyó entre la gente que trabajara, y no es que los echara, les dejó terrenos, para que los pudiera cultivar. Mira, yo lo veo desde mi ámbito de izquierda, yo creo que era justo, o sea, la tierra para quien trabaja porque yo creo que los otros que administraban no tenían ni idea; o sea yo creo que nunca jugaron con tierra y ganaban mucha plata, y son dueños de muchas cosas; por lo tanto, yo creo que ahí también hubieron malas cosas, no todo el mundo trabajó como era el sueño de Allende, otros empezaron a vender también; había de todo. Yo creo que ahí, yo siento que nosotros no estábamos preparados para tener un gobierno como el de Salvador Allende. Yo creo que faltó mucho más conciencia, mucha más conciencia para cuidar lo que nosotros estábamos adquiriendo y aquí hay una cultura también, una cultura que nosotros no podemos dejarla, y esto de tener logran tantas cosas así, por eso te digo que es difícil, fue muy difícil ese proceso, porque igual nosotros... Fíjate que yo desde lo que te cuento desde nuestras casas, una gran cantidad de habitaciones, son muy pocas las casas que se vendieron, todavía vivimos todos ahí, porque era nuestro sueño de la casa propia. Yo nunca me he cambiado de población, pudiendo hacerlo, yo vivo en un sector complicado hoy día porque hay mucha delincuencia, un sector que está ahí, entre [...] mis vecinos no son esos ¿me entiendes?, y yo por eso te digo, eso vino, por lo menos nosotros estábamos convencidos y yo nunca me fui de esa casa, nunca, jamás, así con allanamientos, con seguimientos, siempre viví ahí. Como te digo, estuve años fuera y esa es mi casa, esa es mi vida, esa es mi historia, yo no digo que la construí entera, yo ayudé a construir eso, o sea, yo te digo, ahí aprendí a soldar, me enseñaron a soldar y yo aprendí a soldar y esos

paneles, muchos de ellos los soldé yo, o sea, es mía, yo la quiero porque ayudé en eso, aprendí a hacer las mezclas, cuestiones que yo no sabía. Y después cuando no estaba mi marido tuve que aprender a ser gasfiter, a hacer todo...entonces por eso te digo, o sea, las enseñanzas que yo tuve ahí son para toda la vida, por eso te digo que es muy difícil...

**Son situaciones extremas en ese sentido...Mira, ahora yo te quiero hacer una pregunta, que también corresponde a un tema controversial, en el sentido que hay distintas versiones con respecto a esta hipótesis. ¿Qué tan factible era la posibilidad de Guerra civil?**

“Yo no creo que era posible, mira... ¿Cómo va a ser posible una Guerra civil con un pueblo desarmado? O sea, era imposible, porque yo te digo, de veras, yo pertencí a esa población que se llamaba “Venceremos”, nos preguntaban por las armas... ¿Qué armas si nunca tuvimos armas? Nunca tuvimos armas, mira, es más...después del golpe, después en el año 78´ yo por primera vez vi un arma y en plena dictadura, en plena dictadura conocí un arma, porque además me preparé para eso, me preparé para llegar a la democracia...y no solamente hice eso, sino que también hice cursos dónde me enseñaron a sacar balas, a primeros auxilios, por cualquier cosa que pasara porque yo tenía que estar preparada para eso, yo tenía que ayudar a mis compañeros, si todos los días habían muertos, todos los días llegaban heridos, entonces por eso te digo, o sea, y sigo insistiendo que era mi conciencia revolucionaria, y que no me arrepiento de haber actuado muchas veces de manera instintiva, a pesar de que estaba consciente de lo que hacía, ¿ya? Pero de veras, pero yo después, años después, recién vi un arma... ¿guerra anterior de eso con quien? ¿A palos?

**Mira, al menos, la información que tengo yo es que los militares manifiestan que la población no era la que tenía armas en su totalidad, sino que existían grupos extremos, de extrema izquierda y mucho extranjero... ¿Tú compartes esa visión?**

No lo sé fíjate, porque yo te digo, de veras que eso no lo tengo muy claro, porque, por ejemplo, mi marido era del MIR y ellos eran de extrema izquierda y en mi casa nunca hubo un arma, nunca, de hecho, a él nunca lo vi prepararse para eso, nunca, era una familia normal como cualquier familia. Yo nunca lo vi en eso ¿A qué hora? No lo sé, porque él era un hombre como te digo, iba a sus reuniones como yo iba a las mías, entonces, pudo haber habido gente que tuviera armas, pero no era la población en general, por lo menos, en el círculo en el que yo me movía...

**¿Sufriste en el mercado negro las consecuencias del desabastecimiento?**

No, como te digo, como yo era de la JAP, yo no tuve ese problema.

**La derecha culpa a la izquierda de esconder los alimentos y la izquierda culpa a la derecha del desabastecimiento. Tu visión, al menos, qué es lo que señala...**

Yo lo único que sé, por ejemplo, una panadería que había en mi población, no hacían pan porque no querían hacerlo, a los 3 días del golpe aparece llena de harina y de pan y según ellos no lo tenían. Hacían poquito pan ¿para crear el caos? O sea, el caos yo creo que provenía de la derecha; y se veía llegar árbitros y rallaban canchas con leche, con leche rallaban las canchas. Era leche, o sea, preferían hacer eso en ciertos días que había desabastecimiento. Eso lo vivimos.

**¿Y era hecho en la población?**

Si, entonces cuando yo te digo, yo no creo que eso...nunca...las casas cuando se allanaron en ninguna encontraron toneladas de mercadería...no...no...teníamos lo que tenía cualquier persona... ¿ya? Teníamos lo que cualquier persona tiene...yo no sufrí por el mercado negro...bueno... estaba también en un liceo incluido dentro de lo que era la JAP.

**Se puede decir que hubo un tipo de voluntad que tenía una parte importante del abastecimiento...**

Yo vi parte importante de eso, era imposible que yo no tuviera...

**¿Tú viste un hecho concreto que te haya hecho verificar tu posición de que Estados Unidos intervino en este proceso, en la interrupción del proyecto de la Unidad Popular?**

Mira, desde el movimiento sindical... Las centrales sindicales en el mundo... hay 3 centrales sindicales en el mundo; una es la AFLCIOLS, esa era una que tenía gran implicancia y era administrada por la CIA, tenía ahí tentáculos la CIA...había otra Federación que se llamaba "Federación Sindical Mundial" en dónde esa organización internacional estaba... se armó en la 2º Guerra Mundial para re-armar todo el tejido social en el mundo. Y había otra que pertenecía a la Iglesia, eran esas 3 centrales sindicales en el mundo, no habían cinco...esas 3 centrales y las Centrales Sindicales del mundo tenían antecedentes de la Intervención de la CIA en el gobierno popular, pero, ¿cómo lo hacían? Venían con mucha ayuda para los empresarios aquí en Chile y también para desbaratar el movimiento sindical, que era lo más peligroso que ellos veían, y hubo organizaciones en Chile que empezaron a recibir grandes recursos para conformar otros proyectos obreros sindicalistas, y que llegaron...muchos de ellos eran Demócratas Cristianos, muchos de ellos del ala demócrata cristiano, que después obviamente cuando empezó todo la destrucción del mundo sindical y del demócratacristiano, se cambiaron para el otro lado, y que después junto con nosotros armaron el movimiento aquí en Chile. Fue un periodo... Entonces desde ahí sabemos que la intervención de Estados Unidos vino directamente a Chile,

pero también, insisto, en los documentos desclasificados de la CIA también aparece cómo intervinieron el mundo sindical antes, durante y después de la dictadura.

### **O sea la intervención viene de antes...**

O sea, en el gobierno desde el 70' 73', y después fue del 75' al 85' por lo menos, trataron de dividir...

### **Ahora... el 11 de Septiembre... ¿Cómo lo viviste?**

“Estaba en mi casa, tenía una licencia porque una de mis chicas estaba enferma, así que no estaba en la empresa. Nosotros, por ejemplo, una semana antes, habían muchos rumores de que algo estaba pasando, de qué algo pasaba, algo pasaba, que venía un Golpe, que había un Golpe militar. Se hicieron reuniones, muchas reuniones y en una de las reuniones, el propio Salvador Allende cuenta que...dice que no, que a él Pinochet le juró lealtad y que no iba a ver Golpe militar. Eso fue como 15 o 20 días antes del Golpe militar, pero ¿sabes qué? Se veía un clima tenso; el día del golpe como a eso de las 6 de la mañana, en la noche, llega un compañero como a las 6 de la mañana y le dice a mi marido que “hay movimiento de las Fuerzas Armadas, y desde ahí que está saliendo carros blindados, están saliendo tanquetas”. Y ellos se fueron a sus empresas y yo me quedé en la casa porque estaba con mi hija enferma. Y como a las 9 de la mañana yo me entero por la radio, y yo tenía la radio Nuevo Mundo puesta, y escucho el último discurso de Allende...mira, yo me senté y lo único que hacía...miraba a mis hijas y lloraba, lloraba, lloraba...para mí fue un golpe muy terrible, muy terrible, o sea, escuchar a Allende dónde decía lo que estaba pasando y dónde se despedía de todos nosotros, o sea, impactante...yo ese día no hice nada, nada, nada, nada...aparte de darle leche a mi guagua, yo ya no cocine, no hice aseo yo estaba pegada de la radio y desde cuando decían que necesitaban a tanta gente, que habían detenido a tantos que a otros los habían sacado del calabozo muchas veces.

**Pero, en ese sentido, ¿el que no hubiese una oposición manifiesta en contra del avance de los militares, eso no necesariamente implicó que Allende no tuviera respaldo popular o ese respaldo popular era insuficiente?**

¿Sabes qué yo creo? Como fue tan duro esto desde el primer minuto, mucha gente, o sea para mi marido, se fueron a la fábrica Panal, se fueron a la fábrica, a muchas empresas a defender el gobierno popular, pero ¿Con qué? ¿Con qué? Ante una tanqueta... ¿Con qué? ¿Con palos? ¿Me entiendes? El pueblo no tenía como defenderse y no estaba preparado para eso, ya no teníamos como defendernos. Entonces tú no te podías enfrentarte con qué? ¿Con balas, con metralletas? No podías, ya no es que la gente no haya estado consciente, es que no había con qué...todo el mundo decía: “Bueno, ya, vayámonos a la fábrica...”

Bueno, lo que pasa, es que yo tengo entendido que muchas personas deciden vayamos a la fábrica o se presumía que ir a la fábrica era otra posibilidad porque podían estar ahí las armas...

No, no habían armas...

Al menos, lo que he escuchado por ahí en conversaciones, que hablan...se pudo haber traído armas de Cuba, pero finalmente fracasó ese intento de distribuir el arma porque los cubanos desconfiaban mucho de cómo el chileno podía manipularlas...

Al tener un arma en las manos por lo menos había que tener un manejo, a lo menos saber manipularla...lo más probable es que si en este minuto me hubieses pasado un arma, yo me abría matado sola porque no sabía manipularla, no había preparación para eso. Para eso, habría tenido que haber un contingente que hubiera sabido manejar eso, pero Chile no tenía eso, los trabajadores no estaban...yo creo que todo el armamento que había en Chile era la boca.

O sea, ustedes confiaban del proceso democrático porque Salvador Allende, al menos, lo que yo puedo entender, como que Salvador Allende quería hacer un proyecto de socialismo paulatino, con empanada y vino tinto como por ahí él decía eso...por lo tanto los trabajadores creyeron que el socialismo se iba a concretar sin interrupción...

Yo soñé con eso, yo soy una de las que soñó con eso y por eso que para mí el golpe fue tan terrible, tan terrible, que lo que yo no me imaginaba...nunca me pregunté antes de estudiar y porque además que los colegios no te enseñaban, por ejemplo, las dictaduras anteriores, la de Ibáñez, lo que pasó en el tiempo de Ibáñez, uno nunca lo aprende, o sea, eso yo no sabía, era todo nuevo, todo nuevo para mí, el poder. No sabía lo que eran las dictaduras militares, o sea, aquí aprendimos a la fuerza, a golpes, brutalidad, pero aprendimos así no más, pero, aprendimos así...este día del 11 yo te digo, o sea, en un momento dudé si irme a la Moneda con todas mis hijas o quedarme en mi casa. Y pudo más en mí en que yo no tenía que exponer a mis hijas, o sea, pudo más mi corazón de madre que me quedé en la casa, porque tenía 3 hijas, después me puse...porque yo quería ir, yo quería estar, y después el terror, por ejemplo, esto de que... hasta el día de hoy a mí me pasa, por ejemplo, yo veo un helicóptero demasiado bajar tengo esa misma sensación, tengo esa sensación que a la gente que salía a los patios, se les disparaba desde los helicópteros; o sea, tú no podías hacer nada, nada...era muy terrorífico eso, y con esas tremendas luces que alumbraban las casas, donde había gente. Eso fue para nosotros el Golpe, el primer gran impacto de saber que perdíamos todo, los que teníamos esperanza y ambiciones y lo segundo era el terror, y en la noche cómo pasaban militares y ellos eran como los reyes.



**Y tú no notaste diferencia en los militares, por ejemplo, los de antes y los de después cómo una haciendo suposición de que pudieron haber...pudiera haber una intervención extranjera...en su manera de enfrentar a la población, en los métodos utilizados, para allanar no sé, algún indicio de los militares [...] después o eso lo no notaste o no había diferencia en cuanto a método?**

Mira, yo de lo que sé de los allanamientos, es que no tocaban la puerta, no tocaban el timbre ni tocaban la puerta; ellos llegaban así a desarrajar...y desarrajan y todo el mundo al suelo y todo con garabatos, nunca les importaba que hubieran niños [...] y esto de destrozar las cosas, de destrozarte la casa, las camas, tú sabías que con una bayoneta te rompían los colchones para saber dónde estaban las armas, yo no sé cómo podíamos dormir con las armas debajo de los colchones, o sea, ¿Te das cuenta? Rompían los colchones y te daban vuelta la cocina, los alimentos y los rajaban, adentro de un paquete de arroz no iba a tener armas, todo eso se imaginaban...un tarro de leche, te hacían todo tira, o sea te dejaban sin nada, absolutamente sin nada, porque cualquier ataque, corrían un mueble no por tu comodidad, sino que podía tener doble fondo y te lo hacían tira, se subían al entretecho, se subían a los techos, veían si había hoyos en el piso porque pensaban que en el techo estaban guardadas las cosas, o sea, así era...eso era terrible, con la brutalidad que entraban a las casas y yo conocí a ese militar, ahí ese militar. Y en las torturas era exactamente lo mismo, exactamente lo mismo, era de tal forma que... por ejemplo... mira, por eso te digo, de tal forma es que como que se dedicaban a grabar, de repente, hasta las voces de tus hijos, “si la tengo aquí, escúchala, hábleme, dígame la verdad”. El tratamiento psicológico que te daban era horrible, o sea, hacían llorar a un niño, lo grababan para que tú supieras que era tú hijo y tu reconocieras que era tu hijo, o sea, yo no sé si eso es internacional o es nacional, ¿ya?

**Yo tengo entendido que fue una tortura más fuerte en lo psicológico que en lo físico ¿o las dos eran igual?**

Las dos eran aparejadas, aparejadas, era físico, biológico, físico, en mi caso, la tortura mía. A mí me pusieron corriente en el clítoris, en los pezones, en el ombligo, o sea, ¡yo no era cualquier bicho! Yo tengo desprendimiento de retina de los golpes, tengo el ojo derecho operado ¿me entiendes entonces? ... O sea yo si te mostrara mis piernas podrías ver dónde yo tengo los balazos puestos... de ahí qué me lo cuenten... no es que te estén contando, o sea, es lo que uno vivió, por eso digo lo que uno vivió, pero yo te digo, no sé...o sea, mira, comparado con los nazis, yo creo que es poco, porque yo por ejemplo, después tuve la oportunidad de ir...conozco Auschwitz, y veo la tortura y mucha gente la mataron, o sea, claro, aquí no habían esas cámaras de gas pero le hacían otras cosas y la mataban igual...¿ me entiendes? O sea, no era esto de...

**Es que, al menos, tú te podrás cuestionar, yo me imagino, como el ser humano podrá haber llegado a ser tan inhumano, viéndolo un poquito más fríamente, podemos pensar que esas acciones realizadas con bastante**

brutalidad fueron producto de un anti-marxismo, de un discurso anti-marxista que las fuerzas armadas portaban y eso como que fanatizó la cruzada anti-marxista de los militares? ¿O tú crees que el cuento fue más allá de un mero anti-marxismo?

No, creo que no era anti-civil, yo creo que era una locura como muy parecida con los nazis, o sea, aquí, **los judíos pasaban a ser los comunistas**, y todos los que pensaban diferente, ¿me entiendes? En Chile, o sea, aquí, **todo lo que oliera a marxismo o levantar la voz de forma diferente era malo... yo creo que quisieron hacer un exterminio de la mente**, para que nunca más en Chile a la gente se le ocurriera pensar que pudiera haber otra vía que no fuera la del capital que manda. Eso es lo que yo siento, hoy día...hoy día yo siento eso, **siento que ellos quisieron eliminarnos**, a todos, a todos, o sea, hombres y mujeres, jóvenes, niños, hay niños muertos, ¡qué culpan tenía los cabros chicos no son marxista! Pero eran hijos de marxistas, por eso te digo, es como el exterminio, o sea, yo hago esta cosa así como...

**¿Tú crees la cifra que está en el Valech de 2119 muertos es más alta?**

Sí, claro que sí, yo creo que hubo mucha gente que no fue, creo yo, a ninguna parte...

**Viste alguna intervención soviética en los años 70-73, alguna manifestación de aquello? O piensas que los vínculos eran más con Cuba o no piensas que había vínculo con Cuba...**

No, yo estuve en la manifestación cuando vino Fidel a Chile, yo fui. Y lo vi en la Moneda, lo escuché hablar. Yo fui a la manifestación y hasta el día de hoy yo me acuerdo, y me acuerdo de hasta de los gritos de la gente “¡Fidel Fidel que el imperialismo no puede con él”. Y eso nunca se me olvidó, nunca. Yo por ejemplo vi, o sea, sé de la amistad con Cuba, muy férrea, yo por lo menos nunca vi, tú tienes que darte cuenta que yo estaba en el ámbito poblacional... Yo de eso no vi. Después del golpe, después todo eso, yo estuve en Unión Soviética. Yo fui a estudiar a la escuela Patricio Lumumba, que era para los latinoamericanos, a estudiar sindicalismo allá ¿Cómo rearmábamos esto? Me preguntaba. De ahí estuve en Unión Soviética ¿ya? Pero después de todo lo que pasó...

**¿Cómo valoras tú el rol asumido por Carlos Altamirano?**

A mí no me gustó su rol. Siempre pensé que tenía un doble estándar como persona...otros pensaban diferente, pero **yo siempre pensé que era doble estándar**, que no era lo que parecía, yo siempre pensé en eso, que no era lo que parecía. **Yo conocí a muchos de estos que hoy día están en el Parlamento** y que tiraban piedras conmigo. Y te digo, hoy día verlos es cómo decepcionarte de

los seres humanos de repente. Muchos, muchos de los que hoy están en el Parlamento eran compañeros míos o de la lucha en tiempos de clandestinidad y después los veo hoy día en una postura completamente diferente y tú los ves y te dicen: “parece que a ti te conozco”. Y estábamos en una barricada fumándonos un cigarro juntos, o sea, [dibuja una sonrisa irónica] esas cosas no se olvidan, hay cosas que tú no las puedes olvidar

**O sea, en otras palabras, de alguna manera, la gente votó por la derecha no porque la derecha haya sido lo mejor que haya creído la gente, sino más bien, todas esas cosas fueron sumadas...**

Yo creo que sí, yo creo que hubo un estancamiento, yo creo que hubo mucha soberbia de la Concertación, después se apitularon y después se olvidaron de todo lo que se tuvo que luchar. Y en el caso de Camilo Escalona que lo conocí, él debe tener la misma edad mía, y nos conocimos así peleando, peleando. Y yo te digo hoy día tú pides una audiencia con él [...] no se puede. ¡Oh! Eres tú, después de un rato, me dice “parece que yo a ti te conozco”. Entonces, eso fue una gran decepción para la gente; y además de cómo el socialismo o todo lo que nosotros veíamos como socialismo después se volvió una social-democracia...y fueron viendo que el mercado no era tan malo, que era bueno. Yo creo que esto tiene que ver con la concepción que tenemos cada uno, de vida; muchos de nosotros seguimos trabajando, seguimos luchando por el tirar todo arriba y hoy día ¡ya! Después uno tiene que darse cuenta y decir ¡ya! Yo ya creo que ya estoy peor en el caso mío, pero yo creo que ya estoy tocando techo con el movimiento sindical, llevo muchos años en el movimiento. Yo empecé en el año 75´. Imagínate, he dado toda mi vida en el movimiento sindical.

**¿Y tú quieres olvidarte del movimiento?**

¡No! Estás loco, nunca, jamás. No sino que en mi caso, yo creo que yo ya sé mucho, sé mucho de esto. Yo creo que hay nuevas generaciones que tienen que hacerse cargo de los puestos que uno tiene, porque yo pensé en estos últimos años que también me merezco lo que estoy haciendo hoy día...yo quería estudiar, yo quería ser profesional, pero para ayudar. Si un día tuviera la oportunidad de llegar al Parlamento haría otro tipo de Parlamento, porque nunca he perdido los sueños de poder ayudar de seguir ayudando al país. Entonces, para eso, tienes que saber más...

### **Entrevista a Monseñor Carlos Camus.**

[Teniendo el conocimiento del tema en cuestión, y el tipo de entrevista que se ha de realizar, el entrevistado inicia su intervención sin mediar alguna pregunta de parte del entrevistador]

Haber, yo fui nombrado Obispo el año 68`, en el tiempo de Frei Presidente. En el año 70´ yo estaba ya en Copiapó, era ya Obispo de Copiapó, hasta el 73´ justamente. El Golpe... los Obispos [...] nuestra directiva, elegimos al Cardenal Silva Henríquez de Presidente. Y entonces, para equilibrar al padre Silva Henríquez, me nombraron a mí como un hombre tranquilo, no sabían bien con la chicha que se estaban curando, pero me eligieron como secretario; todos los obispos estaban de acuerdo, yo era un buen secretario, entonces, era una persona que no le generaba problema a nadie. El cardenal Silva Henríquez además batallador, yo me entendí muy bien con él, y entonces estuve hasta el 73´ o mejor dicho desde el 73´ o, mejor dicho del 70´ al 73´ en Copiapó, en provincia, alejado de Santiago, de toda la actividad política fuerte, era una vida de provincia, me dedique a hacer misiones y visitar las comunidades; son pocos los militantes cristianos ahí, así que tenía que trabajar el doble, visitar todas las minas, habitar los pueblecitos chicos y formar comunidades cristianas; ese es un trabajo totalmente evangelizador. La autoridad en ese tiempo era el Coronel Blasse...Teniente Coronel era...no me acuerdo cuanto era, pero un hombre muy bueno, muy cristiano, que cuando fue el Golpe le decían Juan XXIII porque no mató a nadie. Después llegó Caravana de la muerte y ahí cambió la cosa,

cambiaron, variaron las tareas administrativas, pero fue un hombre muy correcto. Yo creo que no hizo ningún abuso, por lo menos desde donde yo tengo información... y bueno... el trabajo en Copiapó fue un trabajo fundamentalmente de catequesis evangelización. Y después ya el año 73' cuando yo pertenecía a la Comisión Pastoral del Episcopado, viajaba a Santiago junto con Enrique Alvear y Sergio Contreras, éramos los encargados de la Comisión Pastoral el señor Oviedo el secretario pero no se metía en la Comisión Pastoral. Entonces ahí conocí un poquito más la vida de Santiago, una vez al mes tenía que viajar, eran 12 horas en micro toda la noche, era bien pesado, en fin, tenía que trabajar. Llegaba a Santiago a las ocho de la mañana, una ducha y a seguir trabajando; entonces eso fue lo que yo conocí, después del 73. Yo voy a Santiago como secretario de la Conferencia Episcopal, ahí tengo todos los días contacto con el Cardenal y con el nuncio; un día me convida a almorzar el Cardenal, otro día me convida el nuncio para informarles a los Obispos rápidamente las cosas centrales, y, por un lado informar al Cardenal, y por el otro lado, informar a los Obispos lo que ellos nos entregaron como orientación. Así que fue un trabajo bien fuerte bien exigente, además llegué a Santiago el 74' porque en realidad me eligieron en diciembre del 73, tuve dos meses para despedirme de la Diócesis y dejar un poquito las cosas arregladas, yo sabía que eso iba a ser largo, así que le dije al Nuncio yo no puedo seguir, Obispo de Copiapó porque el trabajo en Santiago es muy exigente, así que no volvía a Copiapó hasta que fui a dejar a Fernando Ariztía, al año siguiente. Entonces todo mi trabajo en ese tiempo empezó a ser con la Secretaría del Episcopado, principalmente en un primer tiempo recibiendo a los familiares de los detenidos desaparecidos todos los días, 4 o 5 casos todos los días, y no encontraba a nadie, en ese tiempo, al principio había posibilidades. Yo hablaba con el General Bonilla, con el Secretario de él que eran los más abiertos con los cuales se podía hacer algo para averiguar, pero en realidad ellos estaban vigilados también, así que no tenían tanta libertad. Entonces me tocó un trabajo fundamentalmente de ayudar y a escuchar a la gente y yo podía intervenir en el sentido de hacer presente pero no es ese mi caso digamos; quizás fulano de tal no está, la familia lo busca y contestaban que no, que no pasaba nada que no pasaba nada, que a lo mejor había ido al extranjero ¡mentiras todas!...Así que pasé todo ese año 74' ahí en esa pelea todos los días averiguando, y ahí fue que tuvimos esa reunión de los obispos uno de Abril del 74, hicimos la primera declaración que se llamaba "Nos preocupa", planteábamos todas las preocupaciones del Episcopado, porque al principio nosotros creíamos que eran casos individuales, que habían abusos locales; después nos dimos cuenta que era toda una política igual de algún sistema, que siempre pasaba lo mismo y había una dirección, una coordinación que después supimos fue la DINA y la CNI. Así que empezamos a hablar cada vez más claro y cada vez más fuerte de los abusos, y ahí salieron las declaraciones...a cada rato salían declaraciones que pedíamos más claridad, respeto que sé yo más verdad y fue una pelea que duró varios años hasta el 76', y a mí me trasladaron ya, me sacaron porque estaba desgastado, había peleado mucho y me nombraron aquí en Linares así que el año 77' llegué a Linares...

### ¿Por que llegó a Linares?

Porque yo había renunciado a Copiapó entonces...

### Yo tenía entendido que usted había tenido una pelea con Lucía Hiriart...

No, “peleas” es de cabro chico, nunca les di boleto, eso fue lo que más les molestó, pero “pelea” no, no no. Además que si no tenía nada que ver en esto, no se le hace caso. Me mandaron a Linares porque era la Diócesis que estaba disponible, estaba Monseñor Salinas que había sido mi superior en el colegio cuando chico, y que era muy pinochetista porque Pinochet había sido alumno de él; lo casó el 11 de Septiembre, en una serie de coincidencias; era un hombre bueno pero frágil, débil, pensaba que los militares cometían algunos abusos ocasionales, no creía que fuera de una línea impuesta de Pinochet; en ese sentido era un poco ingenuo o tal vez se dejaba influir, no sé. Por eso cuando yo llegué aquí fue un cambio muy grande, y aquí me encontré una resistencia y una crítica de un sector muy fuerte, el pinochetismo era muy fuerte en este sector, pero yo me dediqué a la parte pastoral y no tuve yo problemas. Mis declaraciones y cosas eran a todo Chile, no pelee con los generales que estaban aquí a cargo. Todos eran de segundo orden, no tenían tanto que ver y cuando yo mantenía una relación relativamente cordial tenía que ir a los desfiles, a todas las cosas públicas como autoridad, pero no tuve mayor pelea local no, mis peleas eran a nivel nacional, mi declaración iban directamente con Pinochet y con los jefes de la DINA. Así que esa fue la tarea durante los 3 años que estuve aquí del 73´ al 76´ estaba aquí en Santiago estoy hablando de aquí. Así que es que lo que yo recuerdo en ese tiempo fueron especialmente trabajos en lo local, trabajo más pastoral normal, corriente, catequesis, evangelización, y en lo nacional eran la defensa de los derechos humanos y la denuncia de los abusos de la dictadura...

### ¿Cuál es su visión del período 70-73?

Fue un momento en que el Golpe se veía venir porque ya era un caos... o sea que fue creciendo fue una guerra de palabras y una agresividad cada vez más fuerte, el mundo estaba polarizado y se veía que esto iba a reventar. En realidad yo creo que todos los chilenos nos imaginamos que en Chile no iba a pasar esto porque creíamos que Chile era un país democrático, que era una democracia muy sólida, porque creíamos que las Fuerzas Armadas eran profesionales, creíamos muchas cosas pero creíamos muchos mitos... en realidad no... había toda una preparación de un Golpe, el Golpe fue horrible, fue sangriento, terrible. Así que en ese tiempo 70-73 estaba en pleno trabajo de la Conferencia y como Secretario de Conferencia tenía contacto con todo Chile y con toda América Latina porque el trabajo de secretario es de relaciones públicas, fundamentalmente. Todos los meses tenía alguna reunión en algún país, entonces he vivido mi vida un poco agitada y veía lo que pasaba, en todas partes pasaba lo mismo y los obispos, entre los obispos había dos posiciones; unos decían tenemos que denunciarlo todo y llamar la atención sobre el abuso, y otros decían tenemos que tratar de

reconciliar para salvar la vida de algunos. Había dos posiciones, todos estábamos de acuerdo de que esto era una barbaridad. Pero había unos más callados... yo diría más momios con sentido caricaturesco y otros que éramos más partidarios de decir las cosas fuertes para poder conseguir algo.

**A propósito de la polarización de la que usted me hablaba... ¿Podríamos considerar que la población estaba armada en el periodo 70-73?**

¿Armada? no, no no, como para hacer frente a las Fuerzas Armadas no, de ninguna manera

**¿Pero antes?**

¡No! tampoco no. La población tendría algunas pequeñas armas, qué sé yo fusiles, cosas locales pero contra los tanques contra los no...era iluso, no se podía. Cuando viene el Golpe se vio, 24 horas antes se paralizó todo.

**¿Por lo menos tuvo la iglesia, tuvo la visión de que el comunismo era una amenaza, se iba a perpetuar un régimen comunista dictatorial o no?**

Sí, yo creo que había miedo al comunismo por los ejemplos de España, Rusia qué sé yo; se trabajó mucho hacia el anti-comunismo, el miedo al comunismo y los comunistas no hicieron nada por disimularlo un poco siquiera; en ese sentido había anti-comunismo radical, sobre todo entre los católicos, por los abusos y las muertes que hubo en España la revolución fue muy violenta, entonces había un anticomunismo de base, una especie de caldo de cultivo...Fuimos dándonos cuenta, conociendo mejor a los comunistas, también después del Golpe nos tocó a nosotros defenderle la vida a muchos y ahí los conocimos más y vimos también los valores humanos que tenían y mucha mayor cercanía; pero hasta el golpe había una opinión de miedo al comunismo que fue muy bien trabajada...

**Fue un miedo que existió en todas partes del mundo, claro...un miedo trabajado para...**

El miedo produce agresividad porque el que no tiene miedo no se tira en picada, así que ese miedo producía anti-comunismo

**O sea todas las personas tienen valores, independiente de la tendencia política...**

Claro, ahora los Obispos estamos preocupados principalmente de la parte de la evangelización, pero también nos preocupaba la vida de las personas, eso es importante y el comunismo aparecía como una amenaza para la educación de la juventud, todo lo que pasó con la Escuela Nacional unificada, que fue un punto

de quiebre con el régimen de Allende, un proyecto de ser una escuela única para todos, entonces los padres de familia católicos reclamaron y la presión llegó hasta el Almirante Merino, y de ahí vino el Golpe, o sea fue un miedo, una, por decir, educación desde el Estado, una dictadura totalitaria y atea, y eso fue parte de lo que provocó de parte de los católicos, de los Obispos especialmente, un miedo al comunismo. Y el miedo funcionó.

**Es como la guerra civil española en la que también se había instaurado un régimen comunista y era ateo, entonces realizaron varias medias en contra de la Iglesia...**

Ese ejemplo estaba siempre...

**Ese miedo de irse contra la Iglesia que ocurrió en España, ¿acá en Chile también sucedió?**

No, no pasó en Chile no hubo esa actitud...al contrario, como dijo Allende, a la Iglesia no la tocaremos ni con el pétalo de una flor, fueron delicados, pero fue también un cálculo. Allende tenía fama de ser buen equilibrista, como él decía, tenía la muñeca mejor de Chile, manejaba todo y nosotros los Obispos éramos unos tontos que nos dejábamos manejar; esa era la opinión que había y él nos sacaba pica también

**Me imagino...Porque yo creo que la Iglesia Católica no cualquiera la puede manejar y, además que la Iglesia católica siempre ha sido una institución fuerte... a nivel mundial y en la Historia, eso es innegable...**

En ese aspecto creo que los de la unidad popular tuvieron respeto, por lo menos prudencia

**O sea, sabían con la chichita que se estaban curando...si se hubiesen metido...**

Si

**Bueno, a raíz de todo esto usted como vive período 70´ 73´.**

Como digo, un período de violencia verbal, se estaba incubando una explosión, de eso no hay duda, y ya no había dónde ver salida, además, venía la crisis provocada, ahora después supimos que por la presión norteamericana por la CIA y todo eso, una escasez de elementos, la gente desesperada, todas esas cosas exacerbaban algo pero principalmente fue la violencia verbal.

**¿En qué consistía esa violencia verbal?**

Discursos amenazantes



**¿Cómo cuáles? ¿Usted recuerda alguno?**

Bueno, el más fuerte fue Altamirano, pero... constantemente se escuchaba, se amenazaba. Recuerdo que en Copiapó decían “van a bajar los mineros desde la amarilla...arrasar con toda la ciudad, cosas muy infantiles pero que la gente se las creía, y por otro lado la que sé yo la respuesta, la derecha era atrevida, bastante agresiva también, todas las declaraciones, todos los...como a los Ministros los acusaban, los cambiaban, el Presidente, los ponían en otro lugar, después otra acusación, lo cambiaban; la pelea entre el Presidente y el Parlamento eran de todos los días, o sea todo el mundo y yo tenía sacerdotes españoles que estaban aquí decían “como va a aguantar esto Chile”. Yo les decía “si en Chile somos tranquilos”, pero decían “no puede ser así, esto tiene que reventar en algún momento” y todos decían lo mismo, “va a reventar” pero no sabían cuándo. Hasta que reventó

**Hay algunos que sobre estos acontecimientos se refieren a Golpe, otros a Pronunciamiento, usted dice que fue Golpe o Pronunciamiento?**

Fue un Golpe no fue Pronunciamiento, palabra siútica para disimular la realidad, fue un Golpe de frentón

**¿Tuvo la UP proyecto de un socialismo real?**

Yo creo que en teoría sí, pero en la práctica no lo podían hacer

**¿Por qué no lo podían hacer?**

Porque había esa resistencia; lo resistía incluso la prensa que era toda de derecha y la prensa influía muchísimo la prensa era insolente y “El Mercurio” manejaba la opinión pública de cada sector y eran militares; los militares no tenían una posición política tan clara, había pocos de izquierda y la mayoría eran de derecha, por formación, porque el militar es un hombre que le gusta las cosas derechitas y sin muchos detalles, no se fijan mucho, son medios abrutados, medios cuadrados, entonces por eso el militar por naturaleza fue más bien de derecha porque es un hombre de conservar las cosas no cambiarlas, salvo cuando ya se decida hacer un golpe entonces cuando nace totalmente un quiebre; no es un hombre de evoluciones, de revoluciones. Así que en ese momento fue un caldo de cultivo. Había chilenos que temían una revolución violenta; y fue bien violenta, la verdad, pero no creíamos que podía pasar, todo el mundo decía si en Chile somos distintos

**La cifra de 2119 muertos ¿No representa la violencia real que había en la dictadura?**

Es evidente que la violencia verbal era mucho mayor

**¿Una violencia psicológica en ese sentido?**

Si

**¿Creyó en el proyecto de Allende o veía como viable el proyecto de Allende?**

Allende fue sobrepasado, sin lugar a dudas

**¿Sobrepasado por su misma gente?**

Claro, por la dinámica misma de la revolución, él decía había dos posiciones, “avanzar sin transar” y la otra era “transar para avanzar”, o sea se trataba de no llevar el proceso de tal manera de no provocar tantas reacciones. En eso los comunistas eran más hábiles que los socialistas, los socialistas en eso fueron demasiado lanzados y llegaron al MIR, llegaron a la solución de la violencia, el comunista sabía que la violencia a la larga lo perjudicaba, fueron mucho más políticos

**Más institucionales dice usted...**

Si, los comunistas por lo menos querían llevar las cosas legalmente, no provocar demasiado, en el fondo eso, porque sabían que cualquier reacción le iba a tocar a ellos, así fue, los socialistas eran unos cabeza loca, encabezados por Altamirano, que le decían el mangana de camión, el mayoneso, había mucho de palabras que indicaban lo que había detrás ¿no? Pero el deseo de la Unidad Popular de una transformación profunda en Chile hacia que en lugares no existía, ¿Ahora como hacerlo? No sabían, en eso hubo mucha improvisación...

**Esa una de las referencia que tengo de la UP, improvisación, tenía metas bastantes justas para la gente pero difíciles de llevar a la práctica...**

Y querían llevarlas a la fuerza arrasando con todo, sin darse cuenta que estaban juntando rabia como decían, y acumulando, eso vino después ¿no? El respaldo al Golpe militar al principio fue muy grande, mucha gente decía: ¡alivio que por fin nos salvamos!, esa expresión es la de mucha gente, muchos católicos, tenían la impresión de que nos salvamos del comunismo, del stalinismo, entonces por eso pudo tener éxito el Golpe porque tenía ese respaldo, pero ligerito toda la iglesia fuimos muy cautos en eso, dijimos esto no puede ser...

**¿No puede ser que haya detenidos desaparecidos?**

Todos conocíamos algún caso, y nos dimos cuenta de que eso era una estrategia, no era una casualidad no era un abuso particular no, era un estilo, había toda una maquinaria

**¿Usted cree que en el fracaso de Allende, en el fracaso de la Unidad popular interviene Estados Unidos?**

Si, sin lugar a dudas

**Usted me puede dar alguna pincelado de...**

No...si EEUU siempre ha intervenido en América Latina, siempre el patio trasero de su casa no iba a permitir eso...y no iba a tener la sutileza latina; los norteamericanos son a lo bruto; el patrón que no aguanta que se le subleve un peón, entonces la actitud de EEUU a manejar la diplomacia en América Latina fue muy desafortunada, fue muy poca...psicología, no entendieron lo que era, tiene un gran desprecio por el pueblo...

**No sé, algún detalle que le haya hecho deducir algo, de la intervención de Estados Unidos...**

No, pero se notaba en cada momento. Bueno, se ve intervención de Estados Unidos apenas la Unidad Popular comenzaba a convertir a Chile en otra Cuba, fue lo principal, a Estados Unidos le preocupó eso, otra fue la actitud cuando vieron la brutalidad de la reacción, entonces los norteamericanos fueron más prudentes pero también siguen apoyando al régimen de Pinochet, de una manera indirecta porque **decían que los dictadores pasan no más, pero el comunismo queda, una dictadura comunista es para toda la vida, sin vuelta**; claro, los dictadores latinoamericanos son muñecos que suben y bajan, no tenían tanto miedo a Pinochet, porque veían que en cualquier momento lo echaban abajo, pero también se dieron cuenta de que se les pasó la mano

**17 años...**

Claro... además que ellos son demócratas, dejemos de cosas, creen en la democracia, claro con puertas adentro, pero muchas cosas para los otros pueblos no son tan democráticos, y han apoyando a tantos dictadores que son culpables de tantos golpes ante la democracia, pero para su país la democracia es fundamental, en eso el norteamericano tiene una religión de la democracia, pero con tantas fallas como injusticias que hay detrás de todo esto...

**¿Usted cree que puede haber reconciliación?**

A largo plazo sí, como los chilenos somos buena gente y perdonamos todo a la larga, pero necesitamos por lo menos dos generaciones o sea, 60 años.

**Por lo menos, lo bueno es que es que hay testimonios de los dos lados. Los militares hacen hincapié en el avance de la economía, hubo también sectores más bajos que sufrieron los embates del modelo económico...**

Exactamente, y ellos se dieron cuenta los de derecha, aprovecharon la oportunidad y nunca más vamos a imponer un modelo económico, sin duda tiene que ser en una dictadura, de otra manera el pueblo no lo va a resistir, tuvieron la inteligencia, Sergio de Castro especialmente con mención a Pinochet que les convenía, como decía Pinochet, hay que ayudar a los ricos, los ricos son los que producen la riqueza, riqueza para el país pero pobreza para la gente, entonces, en ese sentido, el ladrillo; en economía capitalista solamente podía imponerse en una dictadura, de otra manera no, el pueblo no lo aceptaba.

**¿Usted cree que la expropiación, el desorden ocurrido y los discursos amenazantes eran fiel reflejo de la intervención de Estados Unidos?**

No tanto, no, no tanto. Los norteamericanos son más diplomáticos en eso, no son latinos, esto de los discursos violentos es de latino...claro...está bien dentro de la revolución española, pero en los países sajones actúan, pero no dicen nada, Estados Unidos se mete, atropella a cualquier país pero no dice nada...

**De ahí que ahora aparezcan los archivos desclasificados...**

Claro...Si, ahora se está conociendo cada vez más, eso tiene la ingenuidad de tenerlo todo escrito, cualquier día se descubre, los gringos han sido muy simplotes...muy simples; no son de muchas palabras, los discursos de ellos cuando...ya con mucha distención no son económicos, la ideología, no tienen muchos problemas de ideología, van a lo práctico, para ellos discutir es perder el tiempo

**Para el latino discutir es lo mejor...**

Para nosotros la polémica es el deporte preferido del país...

**Pero actualmente discutir es complicado cuando los partidos políticos ya no ofrecen nada, salvo, promesas de corte alcance, a usanza de un remate pero no hablan de doctrinas...**

Están gastadas las doctrinas, ya se desprestigliaron

**¿Y cuando se desprestigliaron cree usted?**

Yo creo que la dictadura hizo mucho en inculcar que todos los políticos son malos que la política es mala y la democracia es un engaño y todo es abuso; desprestigió a los políticos, sin darse cuenta que desprestigió a la vida misma.

**¿Más que Ibáñez? Es que en su momento tenía un discurso bastante apolítico...**

Era un discurso militarote, no tenía mayores consistencias...

Yo le preguntaba porque es bueno hacer estos paralelos porque en algún momento Ibáñez se alzaba como un candidato independiente que iba a barrer con todos los políticos y también estuvo en una atmósfera de desilusión de los jóvenes y de los adultos...

Voy a barrer de Chile a todos los sinvergüenzas decía, entonces le dijeron que empiece por casa

**Lo entendí perfecto. Pero a pesar de todo ¿Cómo afecta en su vida el golpe militar?**

A mí me significó un cambio total, yo primero; el primer momento, me dije, ¡Qué bueno se acabo la Unidad Popular, se acabó la dictadura comunista! Al día siguiente decíamos: ¡no, no era esto lo que queríamos!

**¿Qué era lo que querían?**

Queríamos volver a la democracia, queríamos libertad, queríamos respeto a las personas pero no esa brutalidad; toda la brutalidad de la dictadura afuera sobre pasó todos los límites

**¿Fue más brutal que en otros lados?**

No sé como habrá sido en otros lados, pero aquí fue brutal...

**En los años 70´ 73´ ¿Usted nunca tuvo un problema de protección o de desabastecimiento?**

Sí, pero pocas cosas. Yo estaba en Copiapó y de repente bueno, en Copiapó, 3 días antes del Golpe se había acabado el pan, y no había pan y no llegaba la harina. Estaban los camiones en huelga, entonces, yo me acuerdo que daba vuelta la esquina de la manzana para comprar pan y no había nada po; entonces la desesperación de la gente ya era tanta que llegó un momento en que no aguantaban más...

**O sea por ustedes se dieron cuenta que lo que se veía era mucho peor...**

Era mucho peor...

**O sea... ¿Las medidas económicas llevadas a cabo por Pinochet a usted no le convencieron?**

No, porque son del capitalismo más puro.

**Por ejemplo, tenemos el PEM, el POG...**

Eran parches no más...

**Me llama la atención las privatizaciones que hicieron en la industria...**

¡Claro! Fue brutal. Y en los campos también, a algunos le quitaron todo lo que habían expropiado, se lo echaron al...y a fuego, y matando a tanto dirigente campesino, para que la gente tuviera miedo y nunca más se atreviera a sublevarse. Fue una revolución de los ricos contra los pobres.

**¿En qué año es eso?**

Después de que vino Pinochet...

**O sea que en ese mismo clima usted tuvo que mediar, tranquilizar las aguas...**

No...y pedí por justicia, hoy día todavía estamos en esto

**Usted no cree que haya cambiado...**

Todavía hay mucha injusticia...

**¿En qué año llega a Linares?**

Yo llegué el 76´ parece, si, 76´ 77´ ...Abril del 77 creo que fue

**¿Aquí en Linares se veía mucha violencia?**

No, aquí los ricos aquí hicieron lo que quisieron, aquí el capitalismo está muy metido, el campesino es muy sometido, aquí mataron a unos cuantos dirigentes gremiales y se acabó el problema; además estaba la escuela de artillería que pesa en Linares, vivimos en un Regimiento

**¿Se notó aquí?**

Yo el 73´ no estaba aquí, estaba en Copiapó, el 76´ llegué aquí, 77´

**¿Se notó en los regimientos militares como se llevaba a cabo esta violencia sistemática?**

Si, aquí fue...bueno no hubo que hacer mucho porque estaban todos, mataron unos cuantos y se acabo el problema

**Pero eso a uno le habla de la capacidad del chileno para asustarse, hubiese sido en Argentina hubiesen necesitado matar a más gente...**

Claro...no...es que es toda esta zona, zona agrícola acostumbrados a los patrones que mandaban y decidían por la vida del inquilino, entonces había un sometimiento natural, distinto del norte y del sur dónde hubo otras actitudes. Creo que es más combativo el obrero del norte, había vivido toda la experiencia de Iquique y el norte; el sur también, en cambio aquí en el centro era mucho más tranquilo el dominio del capitalista ¿no? El patrón de fundo hacía lo que quería.

**¿Hubo marxismo antes del 70´ ?**

Si existió...bueno...el Partido comunista tenía un 30 por ciento de los votos, no dejaban de ser fuerte; cuando había un 15 por ciento más el socialista otro 15, era un 30 por ciento. Sin embargo los católicos eran un 90 por ciento, entonces quiere decir que habían católicos y marxistas, eran más los católicos y los marxistas

**¿Esas dos ramas compatibilizaban?**

Yo me acuerdo en Copiapó, había dirigentes catequistas que eran comunistas, eran comunistas por tradición, por familia por el Papá que había sufrido persecución en periodos anteriores, pero comunistas ateos nada; así que en el fondo el que era comunista era el que luchaba por la justicia, en el fondo. Bendito sea comunista.

**Uno se encuentra con personas que saben elegir ciertos elementos de una ideología y otros de la otra y no necesariamente va a ser una contradicción...**

De hecho los miristas, locos lo que sean, pero eran católicos la mayoría y algunos bien santos en cuanto a su entrega a la causa, pero locos po... en vez de prender una vela prendían una dinamita

**Tengo antecedentes de un libro escrito por Víctor Farías dónde se habla de la tesis para optar a ser médico de Allende, en la cual se alineaba con los postulados de Hitler, en el que menciona que los revolucionarios eran degenerados, estaban rallados...**

Allende era un romántico, tenía una sincera preocupación social, no hay dudas. Fue Ministro de Salud, hizo mucho y luchó y propuso muchas cosas buenas, digamos, el medio libro de leche, lo mínimo que pedía para una niña con guagua, una guagua que naciera, era elemental, era romántico en ese aspecto; y por otro lado tenía el Partido comunista que tenía una máquina, que por él se sabía dónde iba, tenía cosas bien pensadas y internacionalismo...

**O sea que en esos años estaba conectado con Cuba y con Rusia el año 70´ 73´**

Claro...

**Nosotros podríamos hablar que esto era un fiel reflejo de la Guerra Fría...**

Si...el hueco de la Guerra Fría...

**¿Se sabía el resultado?**

Como dicen en una historia como [...] todos saben el final todos cooperan para que siga para allá, una tragedia...

**Se supone que estaba el Teléfono rojo el año 62´ mediante los mandatarios de la URSS y EEUU colocaban en vilo a todo el mundo, en razón de que se supone que el radio de influencia de cada país estaba establecido...**

El mundo está partido en dos jefes, uno en cada lugar, como dos perros rabiosos que están detrás de una reja, echándose garabatos unos con otros, ninguno se atrevía a una guerra definitiva que era suicida, al hacer explotar una bomba íbamos a morir todos

**Usted cree que los rusos se metieron acá en Chile entregando armas...**

No directamente, en ese sentido eran más hábiles, directamente no lo hicieron, lo hizo a través de Cuba o a través de otros países como Checoslovaquia quizás; los rusos eran muchos más fríos ¿ah? No van a gastar armas en países chicos, no, es muy absurdo. En eso los gringos actúan por resultado: “este no, esta es mi parcela no se meten; hagan lo que quieran en Checoslovaquia, Polonia, hagan lo que quieran, pero aquí no se meten, esta es mi parcela”.

**No le tocó ir a Rusia me imagino...**

Pero estuve en Alemania Oriental...

**¿Cuál era la atmósfera? ¿En qué año fue a Alemania Oriental?**



A ver, la verdad es que yo fui a Europa, ya estaban los chilenos exiliados, no había comunistas por allá. Me invitaron a Austria y ahí me invitó el Presidente del Partido comunista...no, en Austria no, había cristianos, y después me invitaron a Hungría para ir a Hungría, yo no podía entrar a Hungría en primer lugar porque era chileno y era sospechoso por lado y lado. Si voy a Hungría a un país comunista Pinochet me habría hecho turumba, y por otro lado, a ellos no les convenía que un Obispo Católico fuera para allá porque tenía que mostrarse anti-católico. Entonces me invitaron, eran todos comunistas. Creo que estaban en Hungría, pero es curioso ¿ no? eran comunistas, anti-comunistas porque no les gustaba nada, nada, la dictadura y entonces me invitaron, y como fue un día domingo porque yo les dije que hiciera misa y el que me pidió que fuera fue el jefe del Partido comunista, y yo hice una misa para todos los exiliados chilenos. Y yo decía: ¿Y cómo voy a hacer una misa si estos son todos comunistas y no comulgan en años. Sin embargo, antes de empezar la misa yo estaba en la Sacristía, me facilitaron una Iglesia y todo, fueron pasando todos y me decían: “yo soy católico, yo quiero comulgar”. Y eran todos comunistas, entonces uno no entiende nada, y así fue, hice una misa linda. Y después me sacan a pasear... precioso Budapest, maravilloso, y allí el jefe de los comunistas chilenos que estaba allá me agarró y me llevó [...] y no me dejó hablar con nadie, era una manera de atenderlo y de cuidarlo a uno, me sentí espiado pero con mucho afecto cariñoso, me atendieron estupendamente bien y no era para que no hablara con los chilenos, después yo supe por...el otro que andaba conmigo...porque el otro que andaba conmigo era un austriaco que iba a matutear, iba a comprar leche condensada que venía de Rusia y le entregaba dólares a los chilenos que andaban allá no pueden salir, o sea un contrabando ida y vuelta...

**¿Usted tiene alguna vinculación con el Fasic?**

Si claro, el que estaba aquí González fue Seminarista, amigo mío, yo lo conozco a casi todos.

**¿No fue tanto la gravedad como en el Holocausto cree usted?**

No porque no hubo una matanza que te dijera yo, no había una matanza a una raza, no, fue una matanza que te dijera yo...no había que matar a una raza, fue no una matanza generalizada así no más; hubo un Holocausto en todo lo que olierá a comunismo, pero no hubo: “tú eres comunista...ya estás muerto”. Hubo cierta decencia, diríamos, más bien, no fueron tan brutos, no hubo un Holocausto así, a ese extremo de matar a un pueblo entero, no, no, pero de que mataron, mataron, mucho más de lo que se sabe; hay mucho de lo que uno no conversa con la gente; tiene familiares que los mataron y no se atreven ni a decirlo y hasta el día de hoy hay muchos que están callados, porque puede venir una revuelta y tienen miedo, todavía tienen miedo. Lograron crear ese miedo, y por eso yo decía que los curas somos los únicos que tenemos derecho a hablar y obligación de hablar, porque podemos hablar...

**¿Y los que no hablaron?**

Los que no hablaron fueron cobardes

**¿Y cómo era el ambiente en sus misas después del 73? O mejor dicho ¿Cuál era la diferencia que había en sus misas antes y después del 73?**

Bueno, las misas en el tiempo de la dictadura fueron las mejores, la gente era más sincera, sufría más, estaban asustados pero también iban para desahogar su pena a rezar por un desaparecido, había una gran cercanía a la Iglesia, mucha gente y todo eso el mundo marxista, el mundo comunista, el mundo de izquierda que no habría ido a misa desde la 1ª comunión, yo decía que iban a avivar la cueca pero no, iban realmente eran los que con más entusiasmo hacer misa, porque era lo único que se podía hacer, no había otra manifestación pública; se podía hacer solamente las misas, entonces por eso usaban la Iglesia, era el único instrumento que tenían, pero en ese tiempo estaban agradecidos; a mí me tocó un dirigente socialista que estuvo salido y exiliado durante 10 meses, pasó a verme y me dijo: quiero que usted sepa que los socialistas también sabemos agradecer y por eso me pasó a ver; primeras experiencias que teníamos de un contacto masivo con el socialista y comunista...

**¿La única experiencia en el mundo o no?**

Probablemente

**En ese sentido devela, podría develar que la Iglesia Católica chilena poseería un mayor compromiso social, más que otras iglesias...**

Yo creo que sí. Mucho más que en Argentina, mucho más que en América Latina salvo Brasil, la mayoría de los países de América Latina la Iglesia fue muy retrograda, del tiempo de los españoles, era partidaria de la Corona más que de la independencia, la mayoría de los católicos estaban por conservar, porque España era un país católico y le garantizaba muchas cosas. Acuérdate que la Iglesia era mantenida por el Estado, los curas tenían sueldo.

**A partir del diezmo...**

Dentro del impuesto el Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto, se llamaba, donde se pagaban los Obispos y los sacerdotes por su trabajo; después vino la separación la Iglesia del Estado en el año 25´ y ahí quedamos en la cuerera, porque tuvimos que empezar a pedir plata, pero anteriormente la Iglesia era mantenida por el Estado porque era un servicio como todo

**¿Cuando Pinochet ascendió al poder no se unió a la Iglesia, no buscó apoyo en la Iglesia?**

Si lo buscó muchísimo, incluso pagó y algunos Obispos que era simpatizantes, les consiguió ayuda que sé yo indirectamente, hizo comprar también, pero no le resultó, unos dos le resultó pero los demás no. A Monseñor Salinas le dieron un millón de pesos en ese tiempo, a la Iglesia del Sagrado Corazón en el colegio donde yo estudié, ahí donde estudió Pinochet para que arreglará a la Iglesia, comprara un órgano nuevo, porque estaba Monseñor Salinas ahí, entonces no era para él [...] de la Iglesia, el sueldo era una manera de comprarlo también; nosotros somos pobres en ese aspecto, no tenemos grandes fortunas pero tenemos que construir de repente un templo y son millones y ¿A donde sale la plata? Generalmente son donaciones o la subvención de un particular o sino de un Obispo. Hay ciertas cosas que son obras de él. Por ejemplo, el templo de Maipú, el gobierno ayudó mucho, todo el gobierno porque es algo patriótico ¿Cómo se construyó eso? Un grupo damas católicas aportaron harto pero después consiguieron ayuda [...] al gobierno le interesa estar bien con la Iglesia, una obra que es chilena que cuesta plata construyeron un mismo templo [...] junto con la Escuela Militar; era como para justificarse.

**¿Y a los comunistas acá en Chile también les interesa estar bien con la Iglesia?**

Los comunistas si, hace mucho. Yo tengo unos líderes que me vienen a ver siempre, para mantener la amistad yo converso, hay que conversar con todos y son buena gente, lo que pasa es que lo han pasado mal, los han tratado mal, pero son luchadores, usan sistemas ellos, que no son muy limpios, pero son luchadores, luchan también por las causas sociales, se han convencido que nosotros también; al principio tenían mucha desconfianza, todos los curas son momios decían, después se han dado cuenta que no. En ese sentido Pinochet nos hizo un bien, nos unió, ellos se dieron cuenta de que éramos capaces de sufrir por defenderlos a ellos y eso es el mejor argumento, así que todo lo que tenían en contra de la Iglesia se vino abajo, y los comunistas siempre han hablado del poder llamativo, cómo la Iglesia puede juntar tanta gente, a ellos les llamaba la atención el poder de convocatoria de la Iglesia, que decía Corvalán, el poder de convocatoria: una procesión que era para cantar a la virgen María juntaba 1 millón de personas. Entonces entendieron que el pueblo quería a la Iglesia, el pueblo es católico, hay que respetar eso, ir contra eso era una estupidez, entonces por eso nos han respetado.



